LIBRARY OF PRINCETON
JUN 18 1919
THEOLOGICAL SEMINARY

Division SCC05
Section .3412
v. 11

17 ar. y 17 mar.

ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

TOMO XI.

ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO

GEOGRAPHICO-HISTORICO

DE LA IGLESIA

DE ESPAÑA.

TOMO XI.

ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

ORIGEN, DIVISIONES, Y LIMITES de todas ſus Provincias. Antiguedad, Traslaciones, y eſtado antiguo y preſente de ſus Sillas, con varias Diſſertaciones criticas.

TOMO XI.

CONTIENE LAS VIDAS Y ESCRITOS, nunca publicados haſta hoy, de algunos Varones iluſtres Cordobeſes, que florecieron en el Siglo nono.

Por el R.P.M.Fr.Henrique Florez, Doctor y Cathedratico de Theologia de la Univerſidad de Alcalà, y Ex-Provincial de ſu Provincia de Caſtilla de N. P. S. Auguſtin, &c.

En MADRID: En la Oficina de ANTONIO MARIN.

Año de M. DCC. LIII.

ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO

DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

ORIGEN, DIVISIONES, Y LIMITES de todas sus Provincias. Antigüedad, Traslaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas, con varias Dissertaciones criticas.

TOMO XI.

CONTIENE LAS VIDAS Y ESCRITOS, nunca publicados hasta hoy, de algunos Varones ilustres Cordobeses, que florecieron en el Siglo nono.

Por el R. P. M. Fr. Henrique Flores, Doctor y Cathedratico de Theologia de la Universidad de Alcalá, y Ex-Provincial de su Provincia de Castilla de N. P. S. Augustin, &c.

En MADRID: En la Oficina de ANTONIO MARIN.

Año de M. DCC. LIII.

LAS APROBACIONES, Y LICENCIAS VEANSE EN el Tomo precedente, donde se pusieron, por ser comunes à los dos.

FE DE ERRATAS.

PAG. 9. col. 2. lin. 18. *Helmilde*, lee *Hermilde*. P. 80. lin. 20. *dicendum tu*, dele *dicendum*. P. 86. lin. 2. *subſtanriæ*, lee *subſtantiæ*. 115. lin. 24. *quod*, lee *quid*. 116. lin. 17. *extendere*, lee *oſtendere*. 124. lin. 20. *ut eum*, lee *ut & eum*. 130. lin. 14. *eludendi*, lee *cludendi*: lin. 21. *conveſcatur*, lee *converſcatur*. 133. lin. 15. *inſeret*, lee *inſereret*. 145. lin. 30. *creati*, lee *creari*. 146. lin. 29. *ſcribitæ*, lee *ſcribite*. 148. lin. 7. *renunt*, lee *renuunt*. 149. lin. 17. *traben*, lee *trabem*. Ibi lin. 27. dicit, lee *dicit*. 153. lin. 35. *Felix*, lee *felix*. 155. lin. 3. *proceſſus*, adde *operis*. 156. lin. 3. *quibus te*, lee *quibus ve*. Ibi lin. 11. *quanto*, adde *me*. 157. lin. 6. *unanimiter*, lee *unanimitatt*. Ibi lin. 17. *nuncupatam*, lee *aucupatam*. 158. lin. 5. *auſa*, lee *auſu*. Ibi lin. 15. *adverte*, lee *adverti*. 159. lin. 6. *innaniſsimam*, lee *inaniſsimam*. 160. lin. 12. *divinitatem*, lee *divinitatis*. Ibi, lin. 16. *quia*, lee *quis*. 161. lin. 27. *infami*, lee *infamio*. 169. lin. 15. *præſtatis*, lee *præſtaſtis*. 170. lin. 4. *ſacrificari*, lee *ſacrificare*. 174. lin. 4. *taliter, ait*, lee *taliter ait*. 176 lin. 6. *ſeptius*, lee *ſepties*. 184. lin. 3. *unt*, lee *ſunt*. 208. *maternum officium*, lee *maternum deeſt officium*. 231. lin. 29. *qui*, lee *quæ*. 243. lin. 34. *ſuper os*, lee *ſuper nos*. 257. lin. 1. *itiam*, lee *etiam*. Ibi lin. 8. *vel in*, lee *& in*. 279. lin. 13. *præfatio operis*, lee *precis*. 299. lin. 6. *editoine*, lee *editione*.

Eſte Tomo XI. de la *Eſpaña Sagrada*, compueſto por el P. Mro. Fr. *Henrique Florez*, del Orden de S. Auguſtin, correſponde con ſu original, corregidas eſtas erratas. Madrid y Noviembre 29. de 1753.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Correct. Gen. por S. M.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el Tomo undecimo de la Obra intitulada *España Sagrada*, su Autor el Mro. Fr. Henrique Florez, del Orden de San Augustin, que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho, ha sido impresso, tassaron à diez maravedis cada pliego: y dicho Tomo parece tiene sesenta y seis, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa seiscientos y sesenta maravedis; y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à 7. de Diciembre de 1753.

Don Joseph Antonio de Yarza.

PROLOGO.

Roſigue eſte Tomo undecimo con las coſas pertenecientes à la Santa Igleſia de Cordoba ſegun ſu eſtado antiguo, formando cuerpo à parte de los miembros que la iluſtraron en doctrina, y en eſcritos, que no han llegado à ſalir à la luz pública. Bien creo que la mayor parte de los Lectores (eſpecialmente de los que no entienden el latin, y poſſeen los Tomos precedentes) ſe doleràn de un libro latino en la mayor parte; y conſiguientemente caſi inutil para ellos. Pero debemos atender à lo mas principal de los que pueden manejar las letras, para los quales peſarà eſte ſolo libro, mas que todos los antecedentes; porque ſemejantes monumentos antiguos no ſe pueden formar por quantos Sabios viven hoy en el mundo, à cauſa de ſer proprios de los que florecieron en Siglos muy remotos. Yo imparcial haſta conmigo

mismo, no hallo cosa mas apreciable en esta Obra, que lo que no es mio: esto es, los documentos antiguos ilustrados en ella, ò nuevamente publicados: porque estos son los que dàn luz, para vèr lo que sin ella no pudiera ser descubierto. Sin embargo aunque los de lengua puramente vulgar no pueden alcanzar el principal designio de estos libros, que estriba en textos latinos; con todo esso no falta en el presente algo de su esfera, en las Vidas de aquellos cuyos Escritos publicamos, puestas, como el resto de los libros, en idioma vulgar, para que aun éste tenga algo para todos. Ya algunos Historiadores havian mencionado à los Varones ilustres de que se habla: pero no refirieron mas que partes, y éstas esparcidas en capitulos de diverso argumento. Aqui no solo vàn unidas en un cuerpo, sino que se tegen originalmente las historias de cada uno, sacandolas de sus escritos legitimos, y de los demàs documentos coetaneos: de modo, que ahora primera vez salen al público las Vidas de estos venerables Escritores, assi como desde ahora empieza à gozar el Público de sus Obras.

La causa de todo esto ha sido la Real Beneficencia de nuestro Soberano, que mirando por el bien universal de sus Estados, mandò franquear las piezas que me faltaban, à fin que pudiessen darse juntos los Escritos de los Autores Cordobeses ineditos, especialmente del íntimo amigo, y condiscipulo del Martyr y Doctor San Eulogio, el Caballero Alvaro, cuyas Obras estuvieron ocultas hasta hoy por espacio de novecientos años, por mas que algunos Escritores procuraron, y aun prometieron, publicarlas: teniendolas sin duda reservadas la Providencia Divina para el feliz Reynado de nuestro Catholico Monarca

DON

DON FERNANDO VI. (que Dios guarde) cuyo zelo logrò lo que ninguno: y por tanto debe el Público reconocer à su Magestad por Autor de la publicacion de estas Obras: pues al cabo de tanto cumulo de Siglos, en que yacìan entre el polvo y polillas, solo consiguieron renacer à nueva vida à impulso de su Real animo, que por tanto se hace digno de un eterno reconocimiento de parte de los amantes de las letras, y mucho mas, porque no conteniendose en una sola produccion particular, alarga su Real Beneficencia à quanto se encierra en los Archivos y Bibliothecas de sus Reynos, mandando reconocerlas à este fin, sin perdonar, como el Sol, à los senos ocultos de la tierra, en que se espere fruto de algun Monumento antiguo por el beneficio de las excavaciones. De estas Minas preciosas extrae los Thesoros con que liberalissimo quiere dotar al Público, perpetuando juntamente en los Siglos venideros la fama de los Varones ilustres Españoles, y no menos la gloria de su Reynado: pues si su Magestad hace immortales las Obras de los antiguos; estas mismas eternizaràn en mutua causalidad el Real nombre de su Augusto Mecenas, dejandole gravado para siempre en tantos bronces y Marmoles, quantos son los Monumentos literarios, que para beneficio del Orbe de los doctos caracterizan su Imperio, constituyendole Epoca de la restauracion de las letras, desempeño de la desidia antigua, y envidia de los Siglos venideros.

Como al egemplo del Rey procede el Reyno, era preciso que los doctos celebrassen la propension laudable de la Corte, contribuyendo cada uno con lo que pudiesse redundar en el bien público, como se ha visto aqui por el efecto: pues la Obra del Abad

Samſon (que es la ſegunda de eſte libro) la debemos à la liberalidad del M. R. Padre *Fr. Diego Mecolaeta*, Benedictino, reſidente en el Monaſterio de Monſerrate de eſta Corte : cuya erudicion ha viſto ya el Público en ſus Eſcritos, y en los mios conocerà el deſeo eficaz con que contribuye à la publica utilidad, pues me franqueò ſin envidia el Manuſcrito. El ſeñor *Don Juan Antonio de las Infantas*, Doctoràl de la Santa Igleſia de Toledo, proſigue en ſu antigua aplicacion al miſmo fin, haviendo tomado à ſu cargo el cotejo de mi Copia con el manuſcrito Gothico de las Obras de Samſon, que ſe guarda en aquella Santa Igleſia, como declaramos en ſu ſitio. Añadiò los Poemas del Arcipreſte de Cordoba Cyprian, (que ſe publican en el fin de eſte libro) juntamente con las Actas del Martyrio de S. Zoyl, y algunos cotejos que pedì ſobre la Vida y Martyrio de S. Eulogio, (pueſtos en el Tomo precedente) ſin perdonar al trabajo de otros reconocimientos, en que para mi direccion me valì de ſu benignidad. Para las dudas del Manuſcrito de Cordoba recurrì al ſeñor Magiſtràl *Don Franciſco Delgado y Venegas*, por conocimiento contrahido en la Univerſidad de Alcalà: y ha correſpondido con eficacia à mis deſeos, tomando el trabajo de copiar por ſu mano algunas coſas con ſingular eſmèro, y manifeſtando el peſo y juicio reflexivo con que ſabe examinar de fondo las materias.

El tiempo que eſtos Manuſcritos (eſpecialmente el de Alvaro) me han llevado; la atencion que ſus dudas y obſcuridad han pedido; la paciencia que ha ſido neceſſaria, para ſufrir ſu barbarie; no es facil de explicar: pues el continuo lidiar con mil dificultades ſobre deſcubrir un ſentido congruente, donde

ni

ni hay gramatica, ni particion legitima de voces, ni apuntacion de clausulas, ni citas de los testimonios agenos que se alegan, muchas veces viciados, y tal vez con nombre de quien no son; ha llegado à tal grado de displicencia, que à veces ha tocado en fastidio. No estraño la poca cultura de las voces: antes bien admiro la locucion latina, que à veces se descubre con alguna energìa: pues en el miserable estado de cautiverio entre gentes de lengua peregrina, todos pierden, ò desfiguran la suya, como confessaba Ovidio viviendo entre los Getas, donde si alguno, dice, llevára al mismo Homero, se volveria bárbaro. (*lib.*4. *Epist.*2. *v.*21.)

Si quis in hac ipsum terra possuisset Homerum;
Esset, crede mihi, factus & ille Getes.

Asi el mismo Alvaro Cordobès confiessa al fin del Indiculo, que entre mil era dificultoso encontrar uno, que pudiesse hablar medianamente el latin. Con que es mas de estrañar el vèr en este Autor alguna propriedad, que hallar muchas decadencias. El barbaro Escribiente de la Copia Gothica, es el que desfigurò las cosas, trocando, juntando, apartando, viciando, y omitiendo letras, y dicciones: y como no tenemos mas que un Manuscrito, es preciso sufrir muchos disgustos: porque siendo à veces el desorden general, y complicante; si se corrige una cosa, suele descomponerse otra: por lo que aun trabajando mucho, quedan algunas dificultades por vencer.

Pero con todo esso resultan muchas utilidades de semejantes Obras: haviendo en ellas puntos historiales, que no pueden averiguarse de otro modo, y

por tanto se hallaban antes ignoradas. Fuera de esto tienen otros respectos utiles: porque los que cuidan de Glossarios de ínfima latinidad, y de lengua vulgar, tienen aqui una mièz abundante. Los que ilustran las Obras de los Santos Padres, encontrarán tambien mucho que desfrutar. El que busque elogios de los Santos Doctores, se alegrarà de vèr en estas Obras algunos bien expresivos, y oportunamente acomodados. Los Theologos pueden utilizarse de muchos puntos dogmaticos. Los que se dedican à Commentarios de la Sagrada Escritura, hallarán diferentes lecciones, conducentes al fin, como se vè, v. g. en el cap. 19. del libro 1. de los Reyes, verso ultimo, donde la Vulgata dice, hablando de Saùl entre los Prophetas: *Prophetavit cum ceteris coram Samuele, & cecidit nudus tota die illa & nocte*: y aqui en la pag. 332. y en la 505. se escribe en lugar de *cecidit*, *CECINIT*, como propuso en su edicion Vatablo, Cayetano, y otros: usando nuestro Autor de esta leccion, por hallarla assi en la Biblia antigua de España, conforme vemos en las Gothicas conservadas hasta hoy en esta Real Bibliotheca de Madrid, en Toledo, y en la Universidad de Alcalà, cuya Version no ha llegado à publicarse, siendo assi que pudiera conducir para los Escriturarios, y para vèr en su fuente los textos de que se valieron nuestros antiguos Padres, y Doctores: lo que de otro modo no se puede averiguar, y ocasionaria utilidades al Orbe literario, segun muestra el egemplo alegado, y el prevenido en el Tomo precedente pag. 350. sobre el texto de la Vulgata: *Justus, si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit*: donde nuestros Padres antiguos San Isidoro, y San Eulogio, leyeron: *Justus quacumque*

que morte, del mismo modo que San Ambrosio, alegado por el Cl. Padre *Sabatier*, de la Congregacion de S. Mauro, en su novisima Obra de Versiones antiguas de la Biblia, donde no tuvo presentes à nuestros referidos Escritores, cuya consonancia con San Ambrosio aumenta la recomendacion de la Version, y prueba haver sido una misma en esta parte la Biblia por donde unos, y otros se guiaron, dandonos juntamente un sentido muy congruente en la clausula, de que *por qualquiera muerte*, ò *sea la que fuere* la calidad del fallecimiento del Justo, ò por veneno, (en cuya mencion hablò San Isidoro) ò breve, ò largo (de que tratò San Eulogio) encontrarà descanso en la otra Vida: lo que no explica con tanta claridad la precisa condicional *si morte*. Y si en el egemplo de uno, ù otro texto de la Biblia antigua de España se observa utilidad, què serà en el todo de la Obra? Si el Padre Sabatier hallò provechos en el Psalterio del Oficio Muzarabe; quántos mas encontrarìa en toda la Biblia Gothica? Lo cierto es, que los Sabios de otras Naciones han cuidado de publicar para uso de la Iglesia las Versiones de las Biblias, que han tenido à la mano: y siendo España no inferior en thesoros, podemos lisongearnos, que algun dia llene los deseos, que à este fin me impelieron à prorrumpir en estas expresiones.

Al vicio que por los Copiantes de los Manuscritos suelen contraer las Obras, se sigue otro casi irremediable de las ediciones, por las muchas manos que se mezclan, que en lo comun no tienen conocimiento de la lengua latina, lo que en tanta multitud de circunstancias como concurren al examen, hace dificil el acierto total en obra larga, especialmente si por algun ac-

accidente falta la vista del Autor, como sucediò aqui en algunos duernos, que por enfermedad no pude reconocer: y en ellos debe tenerse presente la Fè del Corrector. En lo restante tengo mas seguridad: pues en lo que toca à reparos de latinidad, y tal vez de orthographia, es arreglamiento al original lo que algunos sospecharàn descuido de impresion. Si alguna cosa notable se observare despues, la prevendrèmos (como se acostumbra) en el Tomo siguiente.

INDICE

INDICE

DE LOS CAPITULOS DE ESTE TOMO XI.

TRATADO XXXIV.

DE algunos Varones iluſtres Cordobeſes, cuyos Eſcritos ſe publican ahora primera vez.

Cap. I. Noticia de los que eſcribieron Obras haſta hoy no deſcubiertas. Pag. 1.

Del Abad Eſperaindeo. 3.

Del Doctor Vicente. 5.

De Baſiliſco. 6.

Del Presbytero Leovigildo. 8.

Del Arcipreſte Cyprian. 8.

Cap. II. Vida, y Eſcritos (haſta hoy no publicados) del iluſtre Alvaro Cordobès.

§. I. Patria, familia, eſtudios, y eſtado de Alvaro. 10.

§. II. Servicios que hizo à la Igleſia, y noticia del Judio Eleazaro, contra quien eſcribiò. 19.

§. III. Virtudes de Alvaro, enfermedad, y muerte. 25.

§. IV. Eſcritos que perſeveran de Alvaro. 31.

Confeſsion. 32.

Epiſtolas. 33.

Indiculo luminoſo. 41.

De los Poemas. 47.

De otras Obras ya publicadas. 47.

De lo demàs que incluye el Codice de Cordoba. 50.

§. V. Prevenciones ſobre la edicion del Codice Cordubenſe. 51.

Pauli Alvari Cordubenſis opera. Nunc primum in lucem edita, ex Codice Gothico Almæ Eccleſiæ Cordubenſis ab octingentis annis ſcripto.

Incipit Confeſsio ejuſdem Alvari. 62.

Incipit Liber Epiſtolarum Alvari.

I. Epiſtola Joanni directa. 81.

II. Item alia Epiſtola Joanni Spalenſi directa. 88.

III. Incipit Epiſtola Joannis Spalenſis Alvaro directa. 91.

IV. Item Epiſtola Alvari Joanni, cui ſupra, directa. 101.

V. Item alia eidem Joanni directa. 129.

VI. Item Epiſtola Joannis Spalenſis Alvaro directa. 142.

VII. Item Epiſtola Alvari Speraindeo Abbati directa. 147.

VIII. Item Epiſtola Speraindei Alvaro directa. 148.

IX. Item Epiſtola Alvari Romano Medico directa. 151.

X. [*Epiſcopi, (& ut apparet Sauli Cordubenſis) ad alterum Epiſcopum Epiſtola.*] 156.

XI. Incipit Epiſtola Alvari Sau-

Saulo Episcopo directa. 164.
XII. Item Rescriptum Sauli Episcopi Alvaro directum. 165.
XIII. Item Epistola Alvari Saulo Episcopo directa. 167.
XIV. Incipit Epistola Alvari Transgressori directa. 171.
XV. Rescriptum Transgressoris Alvaro directum. 177.
XVI. Item Epistola Alvari Eleazaro directa. 178.
XVII. pag. 189.
XVIII. Item Epistola Alvari Transgressori directa. 190.
XIX. Item Epistola Transgressoris Alvaro directa. 217.
XX. Item Reciprocatio Alvari Transgressori directa. 218.
Indiculus luminosus. 219.
Incipiunt Versus.
I. Carmen Philomelæ. 275.
II. Districha de Gallo. 276.
III. Versus alij. 277.
IV. Versus laudis, vel precis. 278.
V. Item Versus. 278.
VI. Incipiunt Versus Ephemerides ægritudinis propriæ. 279.
VII. Item lamentum metricum proprium. 280.
VIII. Versus in Bibliotheca Leovegildi, ejusdem Alvari. 281.
IX. Item Versus in Crucis laudem. 286.
X. Versus heroici in laudem Beati Hieronymi. 288.
Divi Eulogij ad Alvarum Epistolæ cum ejusdem rescriptis, & argumentis Ambrosij Moralis. 290.
I. Divi Eulogij ad Alvarum. ibi.
II. Item Alvarus ad Eulogium. 291.
III. Eulogius ad Alvarum. 293.
IV. Eulogius ad Alvarum. 295.
V. Rescriptum Alvari ad Eulogium. 296.
Cap. III. Vida y Escritos del Abad Samson.
§. I. Patria, estudios, y primeros sucessos de Samson. 300.
§. II. Defiende Samson la Iglesia contra la mala doctrina del Obispo Hostegesis, y otros hereges Antropomorphitas: siendo muy perseguido por esto. 306.
§. III. Ausentase Samson de Cordoba: escribe contra los hereges, y concluye el curso de su vida. 313.
§. Ultimo sobre la edicion presente de las Obras de Samson. 321.
Samsonis Abbatis Cordubensis Apologeticus liber 1. 325.
Apologeticus liber 2. pag. 375.
Cap. IV. Vida del Presbytero Leovigildo. 517.
Cap. V. Epigramas del Arcipreste Cyprian. 524.

TRA-

TRATADO XXXIV.

DE ALGUNOS VARONES Iluſtres Cordobeſes, cuyos eſcritos ſe publican ahora primera vez.

CAPITULO PRIMERO.

NOTICIA DE LOS QUE ESCRIBIERON Obras haſta hoy no deſcubiertas.

CREIBLE es, que muchos ſe perſuadieſſen à que el Tomo precedente era el ultimo de la Igleſia de Cordoba, ſegun ſu eſtado antiguo; y realmente aſsi pudo juzgarſe en conformidad al methodo regular con que procedèmos en las demàs Igleſias. Pero ha ſido tan feliz, y fecunda eſta Ciudad en producir hijos ſobreſalientes; que ſi huviera de ponderarſe dignamente eſta ſola prerrogativa, debieran eſcribirſe algunos libros.

2 Callo aqui lo que por la excelencia de ſus antiguos eloquentes hijos obligo à Marcial à dàr à Cordoba el honroſo dictado de facunda: *Facunda loquitur Corduba. l. 1. Epig. 62.* Callo, que Sidonio Apolinàr la enſalzaſſe como

madre muy rica, ò poderosa en hijos: *Corduba præpotens alumnis*, segun escribe en el Poema 9. v. 227. Callo à los Senecas, à Lucano, y à quantos la fecundidad y opulencia de aquel suelo dio al mundo antes del grande *Osio*. Por ahora no tenemos mas assunto, que tratar de los Varones ilustres eclesiasticos engendrados en Cordoba para blason, y lustre de su Iglesia, en el tiempo en que menos se pudiera esperar; esto es, en el Siglo nono, quando la dominacion de los barbaros Mahometanos tenia infestada la tierra: quando el furor de la persecucion no influìa mas que funestas sombras: quando la multitud de las espinas queria sufocar el grano del Evangelio: al tiempo en que parecia haver llegado la hora de la potestad de las tinieblas; y en el sitio en que tenia su throno el error y la superstricion. Entonces, y en el mismo lugar levantò el Cielo aquel numeroso, ò innumerable escuadron de invencibles soldados, cuyas victorias apuntamos en los martyres del Tomo precedente, y de otros cuyos nombres incluye el libro de la Vida. Entonces y en el mismo lugar encendiò el Cielo las luces que como Estrellas del Firmamento tanto mas resplandecian, quanto era mas lóbrega la noche. Entonces cada Iglesia de Cordoba y cada Monasterio era como una Constelacion compuesta de tantas luces, como individuos. Alumbraban no solo à los vecinos, sino à los mas remotos, que deseosos de vèr entre las sombras, concurrian à buscar la luz de los Doctores catholicos de esta Iglesia. Viviò entonces el glorioſissimo Padre San Eulogio, cuya doctrina, santidad, y escritos bastaban para credito, y apoyo del intento, como uno por mil; segun vimos en el Tomo precedente: pero liberalissima la mano del Autor de los bienes, doblò las guardias y los muros de su Iglesia, al tiempo de aumentarse las invasiones. Diò no solo uno, sino muchos Doctores, encadenandolos con tan sabia providencia, como pedia la prolongada duracion del error: viendose entonces verificado en algun modo lo que anunciò el Propheta: *En lugar de tus Padres, te nacieron los hijos.*

DE

DE EL ABAD Esperaindeo.

3 El primero que entre tanta tribulacion sirviò de consuelo para la afligida Madre, fue el Abad *Esperaindeo*. Este fue uno de los Maestros del Santo Padre Eulogio, para cuyo credito bastaba la gloria de tal hijo. Este el que, como afirma el mismo Santo, servia de gran luz à la Iglesia en tiempo tan obs-
1 curo.[1] Este el elogiado por su Santo Discipulo, como Varon muy eloquente, y Doctor
2 ilustrissimo.[2] Este el Maestro del insigne Alvaro Cordobès, que igualmente le preconiza, como Varon celeberrimo en opinion y doctrina; añadiendo que entre las amarguras que por entonces inundaban toda la Betica, prevalecian los raudales de su prudencia, con los quales endulzaba lo
3 mas salobre.[3] Este el que Dios puso entonces en su Iglesia como coluna para sustentar, como mantenimiento para alimentar, y como dulce manjar para recrear los corazones de los Fieles: pues su doctrina servia de consuelo universal para los que deseaban la verdad, acudiendo à èl en sus dudas los Sabios, como se vè en la Carta VII. que Alvaro le escribiò. Trátale alli de óptimo entre todos los Sacerdotes: y expressa que se hallaba cercado de amarguras y tribulaciones, aunque sin individualizar la materia. Pero sin duda bastaria para lamento de un Padre tan amante y zeloso la consideracion, (quanto mas la experiencia) de tanto tropèl de males como llovìa sobre sus tiernos hijos.

4 El principal estudio de este grande Varon fue el que hace à los hombres grandes, la leccion continua de la Sagrada Escritura: de donde le provino poder ilustrar quanto escribia con textos del oraculo divino, como testifica

(1) *Vir disertissimus, magnum temporibus nostris ecclesiæ lumen Speraindeo Abbas.* S. Eulog. lib. 1. Mem. SS. n. 4. (2) *Senex, & magister noster, atque illustrissimus Doctor.... beatæ recordationis & memoriæ Speraindeo Abbas.* lib. 2. c. 8. n. 8. (3) *Abbatem bonæ recordationis & memoriæ Speraindeum opinabilem & celebritate doctrinæ præconabilem virum sæpius invisebat* S. Eulogius) *auditorioque more ex illius ore disertissimo dependebat: qui ipso tempore totius Bæticæ fines prudentiæ rivulis dulcorabat.* Alvarus in vita Divi Eulogij.

Alvaro en la Carta citada, pidiendole que adorne el documento, de que le habla, con flores de las divinas letras, como tenia de costumbre en sus escritos. Algo de aquel su magistral manejo se traslúce por la Carta que publicamos aqui entre las de Alvaro (que es la octava) Pero sin duda fuera mas cabal el concepto, si durára, ò estuviera descubierta la respuesta contra los errores que Alvaro le pidiò combatiesse; ò los demàs tratados que sabemos haver compuesto.

5 Uno de los escritos de este ilustre Doctor fue el que menciona San Eulogio en su libro 1. donde afirma, que escribiò contra las supersticiones de Mahoma, dividiendo su obra por *Capitulos*, y proponiendo en el *texto* las sentencias copiadas por San Eulogio, que es el unico fragmento que logramos de aquel Opusculo, pero bastante para conocer la firmeza de sus dogmas, la oportunidad con que usaba la divina Escritura, el zelo por el honor de la Virgen Santissima, la fuerza y vehemencia del estylo con que tirò à tapar la boca à la blasfemia. Veasse aquel Capitulo en el libro 1. de San Eulogio numer. 4.

6 Escribiò tambien Esperaindeo el martyrio de los Santos Hispalenses Adulpho y Juan, que triumpharon del enemigo cerca del año 824. Estas Actas las celebra San Eulogio en el cap. 8. de su libro 2. donde dice, que el Abad se explayò en ellas para utilidad de la Iglesia, y egemplar de los débiles, como veràs en las palabras alegadas en el Tomo 9. pag. 292. Pero lo sensible es, que no se conservan, ò no estàn descubiertas.

7 Lo mismo sucede con otra Obra dogmatica, que à peticion de Alvaro escribiò contra unos articulos hereticos, que infestaban la Iglesia, los quales se mencionan en la Epistola 7. de Alvaro. Estos los impugnò el Abad con textos de Escritura, y de Santos Padres, poniendo primero la assercion del herege, y luego la Respuesta catholica, del modo que compuso tambien la impugnacion del Alcoràn, segun se vè en el fragmento conservado en San Eulogio, donde despues de la propuesta del Infiel, ofrece la satisfacion del Christiano. Y como esto lo escribiò por instan-

tancia de Alvaro, añadiò Carta de respuesta, que se conserva, y publicamos aqui entre las de Alvaro: la qual es la *octava*. En ella vemos, demàs de lo deducido, la humildad de su Autor, y el aprecio que hacìa de su discipulo, pues remite à su censura la obra, pidiendole que borre, ò emiende lo que encontrare errado, de modo que no salga al publico con yerro. Tanto le hacìa desconfiar de sì mismo la humildad, propria del verdadero sabio.

8 El tiempo en que floreciò fue por los años de 820. y desde alli adelante; como se infiere por haver sido Maestro de San Eulogio, y de Alvaro; y por las Actas que escribiò de los citados Martyres, cerca del año 824. esto es, en los principios del Rey Abderramen, que empezò à reynar en el año de 821. De aqui se infiere, que naciò en el Siglo octavo despues del medio de aquel Siglo, pues consta por San Eulogio que muriò bien anciano, en vista de darle el tratamiento de *viejo*, en la segunda autoridad citada. Su muerte fue antes del año 856. cerca del qual le mencionò San Eulogio como difunto. Vease el Capitulo siguiente num. 45.

DEL DOCTOR VICENTE.

9 En las Cartas de Alvaro Cordobès hallamos mencionado otro Escritor Cordobès, con titulo de Doctor, y nombre de *Vicente*. Este conviviò con San Eulogio, y Esperaindeo, en vista de que Alvaro le cita como vivo en la Epistola 1. donde expressa: *Noster NUNC Doctor Vincentius*, como veràs en el num. 13. Por el *noster* denota ser Cordobès, pues al respondele Juan Hispalense resume (en la Epist. 3. n. 7.) la misma voz de *noster* en cabeza de Alvaro: y por el *nunc* declara el tiempo actual en que vivia. En la Epistola 4. insiste Alvaro en el mismo tratamiento de *nuestro Vicente*, intitulandole *eruditissimo*; segun afirma en el num. 29. De este no han tratado nuestros Autores, aunque algunos han visto las obras de Alvaro. Mencionale Gomez Bravo en el Catalogo de los Obispos de Cordoba pag. 114. diciendo: *Parece, que escribiò de Christo y sus propriedades*: pero no alega prueba del parecer, ni se halla mas obra de

eſte Doctor, que el fragmento conſervado en la primera Epiſtola de Alvaro, ſegun leeràs en el num. 13. y lo que de alli ſe infiere es, que el Tratado de que Alvaro ſe valiò fue algun Oficio eclesiaſtico, compueſto para el dia de algun myſterio de Chriſto; pues tiene la miſma tendencia que la incluìda en el Miſſal y Breviario Muzarabe en la Oracion intitulada *Benedictio*, con las tres partes de que conſta aquella Oracion. El tiempo en que Alvaro citò el teſtimonio de Vicente como Doctor actual, fue cerca del año 830. ſegun lo que dirèmos ſobre aquellas Cartas: baſtando para calificacion de la gran autoridad de eſte iluſtre Varon, el vèr que le citan entre los demàs Padres de la Igleſia, y quando todavia eſtaba vivo. De ſus Obras no tenemos mas noticia, que la incluìda en las Epiſtolas citadas, donde ſe mantiene el teſtimonio de que Alvaro ſe valiò, para probar ſu dogma.

DE BASILISCO.

10 Otro Eſcritor hallamos mencionado en Alvaro, Epiſtola 4. n. 28. donde le llama *Baſiliſco*, y conſta que eſcribiò coſas dogmaticas, en que impugnò à Elipando: *Audi quid Baſiliſcus Elipando dicat, &c.* De eſte Autor, y de ſu obra hay un alto ſilencio entre nueſtros hiſtoriadores. Gomez Bravo, que tuvo por delante las Cartas de Alvaro, hizo memoria de èl pag. 110. diciendo: „ Eſte Baſiliſco pa„ rece el Obiſpo, que con „ Froyla fue por Embajador „ del Rey Don Alonſo el Caſ„ to à Carlo Magno año de „ 798. y le llevò un riquiſsi„ mo pavellòn con ocho ace„ milas cargadas de arneſes „ tomados à los Moros, y „ ocho eſclavos que las guia„ ban. Aſsi eſte Autor, que al punto paſſa à otra coſa, ſin mas prueba, ni cita: y parece que no tuvo mas fundamento que vèr el nombre de Baſiliſco en uno de los enviados por D. Alfonſo el Caſto à Carlo Magno. Morales le llama *Baſilio*, lib. 13. c. 31. Mariana *Baſilico*, lib. 7. c. 9. Eſte miſmo nombre le dà Reginon, Eſcritor del Siglo decimo, en ſus Chronicas ſobre el año 798. Pero otros Eſcritores Franceſes le llaman Baſiliſco: y ſobre la identidad del nombre conviene tambien el tiempo, pues por entonces andaba publicado el

error

error de Elipando, y huvo antecedencia ſuficiente para que Alvaro citaſſe deſpues la obra del que impugnò al Arzobiſpo, haviendoſe eſcrito la Carta en que le hallamos mencionado, cerca del 830. como luego dirèmos.

11 Lo mas eſtraño es, que Bravo le reconozca Obiſpo: pues eſte Eſcritor procediò con mucho juicio, y por la buena reputacion en que le tengo, creo no le faltaria fundamento. Yo no le deſcubro: pues no hallo tal eſpecie en los Eſcritores; y ſon muchos los que tratan del punto: todos eſtrangeros, porque la citada embajada hizo mas ruido en la Corte del Emperador, que en Eſpaña: y aſsi no la mencionan nueſtros antiguos, pero la publican los de fuera ſobre el año de 798. en cuyo año enviò el Rey D. Alfonſo dos Embajadas: una por Froila (nombrado en los eſtrangeros Froia, Frola, Flora, y Frolo) Eſte llevo un ſingular Pavellon, que algunos celebran de peregrina hermoſura, otros de grande à maravilla; y es creible que tuvieſſe ambas coſas, quando baſtò para hacer regalo à tan gran Principe. Ningun Autor menciona en eſte lance à otro que à Froia, ò Frola: pues el compañero Baſiliſco le expreſſan ſolamente en la ſegunda embajada, enviada por invierno deſpues de la victoria de Lisboa. Entonces condugeron eſtos dos al Emperador el regalo de cotas de malla, acemilas, y Moros cautivos, que ſegun Eginhardo fueron ſiete de cada coſa: y aunque ſe enviaban por preſente, parecian tambien oſtentacion del triumpho, ſegun el miſmo Autor. En eſte lance mencionan à *Baſiliſco* con Froia los Autores coetaneos de la Vida de Carlo Magno, con otros Anales Franceſes publicados por Du-Cheſne Tomo 2. y los Bertinianos, y Metenſes del Tomo 3. como Reginon, y otros: pero ninguno le dà titulo de Obiſpo; y los mas le poſponen à Froia, à quien tampoco aplican aquel titulo. Ni parecia oportuno el Obiſpo para llevar dones de guerra. Yo à lo menos no me atrevo à afirmarlo, mientras no ſe deſcubra documento, que lo pruebe.

12 En la mencion que Alvaro hace de Baſiliſco no hay clauſula con que pueda probarſe que era Cordobès:

pero tampoco hallamos sitio mas oportuno para mencionarle, que este donde se ponen las obras del que nos dà noticia de semejante Escritor: y segun el contexto de su clausula, parece no tomò Basilisco por unico y principal assunto la impugnacion de Elipando (como Etherio y Beato) sino por incidencia, pues dice: *Adicit*, ò adjicit, *quis*, sin nombrar à Elipando: y si fuera intento principal la impugnacion de éste, parece le nombrára, ò no se contentára con el *quis*. El fragmento referido por Alvaro es lo unico que se conserva de este Autor. Manifiestase en èl sutileza en el modo de discurrir, y limpieza de estylo en semejante tiempo, aunque el copiante turbò algo su claridad. Todo el num. 28. es obra de Basilisco. Quiera Dios se descubra lo demàs.

DEL PRESBYTERO Leovigildo.

13 Por los Poemas de Alvaro tenemos tambien noticia de otro ilustre Varon, llamado *Leovigildo*, que florecia en Cordoba por los años de 861. Pero conservandose un escrito de Leovigildo, que publicamos aqui despues de las Obras de Samson; reservamos para aquel sitio las memorias pertenecientes á su vida. Vease el cap. 4.

DEL ARCIPRESTE Cyprian.

14 De este nombre y empleo se conserva memoria en el antiguo manuscrito Gothico, de que Morales hizo frequente mencion con titulo del Codice *de Azagra*, que hoy existe en la Bibliotheca de la Santa Iglesia de Toledo, donde se hallan unos Epigramas compuestos por Cyprian, los quales publicamos aqui en el cap. 5. y en su titulo le dàn el dictado de Arcipreste de la Sede Cordobense: *Domini Cypriani Archipresbyteri Cordobensis Sedis*, cuya expresion califica el buen orden de Gerarquia Eclesiastica que se mantenia en Cordoba en tiempo del cautiverio, gozando de Prestes y Arcipreste, con los demàs ministerios que pertenecen al orden de la Gerarquia de la Iglesia: pues èl mismo menciona en el Epigrama 2. al Arcediano Saturnino.

15 Entre estos mereciò Cyprian ser constituìdo por Ar-

Arcipreste, ò primero de los Presbyteros : y la memoria que ha quedado de sus Obras se reduce à los Poemas latinos, que compuso para elogiar à otros, pues parece que sobresalìa en linea de Poesìa. En el primer Epigrama menciona al Conde *Adulfo*, que costeò una Biblia, que diò à la Iglesia de S. Acisclo : à cuyo assunto hizo Cyprian aquel Poema. Hace tambien memoria de un hijo del Conde Adulfo, que se llamaba Fredenando, ò como hoy decimos, *Fernando*, pidiendole que proteja lo que su Padre hizo. En el segundo Epigrama dà noticia de un Arcediano, llamado *Saturnino*, para el qual escribiò Zoylo una Bibliotheca ; y al fin de ella añadiò aquellos versos, los quales fueron compuestos por Cyprian, à peticion del mismo Zoylo (que se nombra hijo suyo) y es el que habla alli, como escribiente que fue de la Bibliotheca. Por esta voz *Bibliotheca* no se entiende aqui el lugar donde se guardan los libros, sino el conjunto de los libros sagrados del nuevo, y viejo Testamento, que hoy llamamos *Biblia* : y assi veràs en los Poemas de Alvaro los versos hechos para la *Bibliotheca* de Leovigildo, que precisamente tratan de los libros de la Sagrada Escritura, à cuyo conjunto llamaban los antiguos *Bibliotheca*.

16 En el quarto Epigrama nombra otro Conde, llamado *Guifredo* : acerca de cuyo Abanico compuso aquellos versos, pidiendo que se le diesse à la Condesa Guisinda: y los siguientes son mirando ya el Abanico en mano de esta. Siguense tres Epitafios : uno al tumulo del Abad Samson : otro al de la noble *Helmilde*, sierva de Dios, y despreciadora de la pompa del mundo : y finalmente al de el Santo Confessor Juan, de quien hablamos en el Tomo precedente.

17 Estos son los Epigramas legitimos de Cyprian, que ponemos al fin, sin que haya otros conocidos por suyos en Codices antiguos: pues el de Azagra, y el que tuvo D. Juan Lucas Cortès (si fue diverso del primero) no incluyeron mas versos de Cyprian, siguiendose à estos los del Abad Samson, compuestos para los sepulcros de los Abades Offilon, y Atanagildo, y para el de Valentiniano Presbytero, como verás

ràs al fin. Por tanto no podemos atribuìr à Cyprian los Hymnos y verſos que otros dàn en ſu nombre, pues ſobre no hallarſe en Codices antiguos, manifieſta el eſtylo ſer mucho mas modernos.

18 El tiempo en que Cyprian floreciò fue por los años de 890. como prueba la Era 928. expreſſada en el ſexto Epigrama, que fue el año de 890.

19 Los mas ſobreſalientes Varones, que huvo en Cordoba deſpues de S. Eulogio, fueron *Alvaro* y *Samſon*. Pero por lo miſmo que fueron tan notables, conviene hacer aſſunto particular de cada uno, como le hacemos en los dos Capitulos ſiguientes, poniendo deſpues de ſus vidas los Eſcritos, por no haverſe publicado haſta hoy.

CAPITULO II.

VIDA, Y ESCRITOS (HASTA HOY no publicados) del iluſtre Alvaro Cordobès.

§. I.

Patria, familia, eſtudios, y eſtado de Alvaro.

COnvienen generalmente los Autores en reconocer à eſte Eſcritor por natural de Cordoba, dandole el dictado de Alvaro *Cordobès*: y aunque ninguno ſe detuvo à probarlo; con todo eſſo le reconocemos por tal, à cauſa de no conſtar otra patria, y vèr por ſus miſmas obras que reſidia en Cordoba deſde el tiempo de ſus primeros eſtudios, en que contrajo amiſtad con S. Eulogio, ſegun afirma en la vida del Santo: y como en todo el reſto de ſu vida perſeverò floreciendo en la miſma Ciudad; con razon eſtà reconocido por Cordobès. Pero lo mas es, que expreſſamente le dà eſte miſmo titulo el libro *Scintillarum*, de que hablarèmos deſpues, *Alvari Cordubenſis*, y el antiquiſsimo Codice de Azagra en el titulo de la vida de S. Eulogio, dice: *Auctore Alvaro Cordubenſi.*

Su

2 Su nombre fue *Paulo Alvaro*, como propone èl mismo en los titulos de sus Cartas. Tal vez usa precisamente el nombre de *Alvaro*: pero nunca pone solo el de *Paulo*: infiriendose de esto, que el nombre proprio y distintivo era el de *Alvaro*. Su grande amigo Juan de Sevilla añade los dictados de *Aurelio Flavio*; pero estos eran efecto de urbanidad, segun prueba el tratamiento reciproco, en que Alvaro aplica à Juan los mismos titulos, llamandole *Aurelio Flavio Juan*: y ninguno al expressar su nombre adopta las voces de Aurelio Flavio, sino precisamente al nombrar al amigo. Eran, pues tratamientos politicos honorificos.

3 Acerca de la familia escribiò Morales *lib. 14. c. 3.* que fue de las mas ilustres de Cordoba: fundandose, en que S. Eulogio dà à Alvaro el tratamiento de *Serenissimo*. Don Nicolàs Antonio en su Bibliotheca antigua *lib. 6. num.* 171. no assiente al concepto de la nobleza, ni à la prueba. No à la prueba, porque el mismo Alvaro trata de *Serenissimo* y *Sublimissimo* à Romano, que era Medico, como veràs aqui en la Epistola *nona*: y por ello se infiere, que el dictado de Serenissimo no se usaba, como hoy, aplicandole precisamente à Personas de sublime nobleza. Tampoco assiente al concepto de la familia ilustre: oponiendo lo que se lee en la Epistola 18. num. 5. donde Alvaro confiessa, que sus ascendientes fueron Israelitas, y que èl por fé, y por linage, era Hebrèo: *Ego qui & fide & genere Hebræus sum?* Los Autores de los falsos Chronicones declararon à Alvaro por Varon Patricio, y de la Real familia de los Godos. El citado D. Nicolàs le reconoce Godo, en virtud de lo que escribe Alvaro en su ultima Epistola: pero no por esso dejò de oponer contra la nobleza el capitulo mencionado de descender de Hebrèos.

4 Yo no puedo alegar contra el lustre de su familia lo que dice Alvaro sobre el Hebraismo: pues muy lejos de perjudicar à su linage, creo, que entendido à la letra le califica de los mas ilustres del mundo. Dice primeramente, que Abrahàn era su Padre, porque sus ascendientes venian de aquella linea: *Pater meus Abraham est, quia*

majores mei ex ipsa descenderunt traduce: y quien probasse su descendencia de la familia de Abrahàn, precisamente mostraba el linage mas noble, de quien tomo carne el Redentor del mundo: sin que nadie pudiesse arguìr à Alvaro de ser Christiano nuevo; pues antes bien era, segun añade, de la Christiandad mas rancia, confessando que sus Mayores esperaron la venida del Mesias, antes que viniesse al mundo; pero luego que conocieron su venida, le recibieron como tal: y por tanto alega bien (contra Eleazaro Judio apostata de la Christiandad à quien arguye) que mas verdaderamente era Israelita Alvaro, que los Judios, que esperando la venida del Mesias, no le recibieron quando vino, ni dejan de esperarle despues de haver venido: *Majores mei ex ipsa descenderunt traduce. Expectantes enim Messiam venturum, & recipientes venientem; magis illi videntur Israel esse, quàm qui expectabant, & venientem respuerunt, nec tamen eum expectare cessarunt.* Si los ascendientes de Alvaro esperaron la venida del Mesias, y le recibieron quando vino; bien claro es, que fueron Christianos de los mas antiguos del mundo: y juntando con esta mayor antiguedad en la fé la excelencia del linage de Abrahàn, queda Alvaro calificado de sangre nobilissima, sin lunar, ni aun del nombre de *Judio*, pues èl mismo declara, que aunque por fé y familia era Hebrèo, no se llamaba Judio, por quanto en virtud de la fé de Christo le convenìa lo prophetizado por Isaìas, de que recibiria el nombre nuevo, que serìa declarado por la boca de Dios: *Et fide & genere Hebræus sum: sed ideò Judæus non vocor, quia nomen novum mihi impositum est, quod os Domini nominavit.* Resulta pues, que no deben oponerse contra la nobleza de Alvaro las clausulas con que se confiessa Hebrèo: pues tomadas en rigor literal son pruebas del linage mas ilustre.

5 Si alguno pretendiere, que no se entiendan las clausulas à la letra, por descendencia efectiva del linage de Abrahàn, sino alegoricamente, en virtud de que siendo Abrahàn el Padre de los creyentes, podemos los Fieles gloriarnos de ser sus hijos; el que esto diga no podrà con-

contradecir por las citadas clausulas la nobleza de la familia de Alvaro, pues le extrae del Hebraismo. Pero lo cierto es, que no deben entenderse de aquel modo sus palabras: porque en tal suposicion solo se hiciera Hebrèo por la fé, esto es, por creer en el mismo en quien creyò Abrahàn: pero no solo dice *fide*, sino *& genere*, esto es, por linage; descendiendo de alli sus ascendientes, los quales recibieron al que esperaron, luego que conocieron su venida: y esto solo conviene al que realmente desciende del Pueblo Hebrèo, y no al que provenga del Paganismo, porque este, aun despues de ser Christiano, no puede afirmar que sus Mayores esperaron y recibieron al Mesias, siendo cierto que los Gentiles no le esperaban. Deben pues entenderse las palabras en rigor, por descendencia real del Pueblo Hebrèo.

6 Pero diràs: Cómo es posible que un hombre del Siglo nono probasse su origen desde Abrahàn? Y si, como escribe en la ultima Carta, era Godo; no fueron sus Mayores Judios: porque los Godos no se circuncidaban.

Respondo à lo 1. que la instancia se aparta del assunto, en que suponiendo las clausulas, probamos no impugnarse bien por ellas la nobleza de Alvaro: y el que arguye contra ella por este medio, và à negar que fuesse Hebrèo. Fuera de que ninguna Nacion del mundo fue mas tenaz en el estudio de las Genealogias, que los Israelitas: en tanto grado que el que no mostraba la série de sus ascendientes por escrito, era excluìdo del Sacerdocio, como leemos en el libro 1. de Esdras cap. 2. v. 62. y Josepho refiere en el libro 1. contra Appion, que los Sacerdotes guardaban sus genealogias en Jerusalèn con singular estudio, à fin que nunca se adulterassen los casamientos, y de qualquiera parte del mundo pudiessen consultarse las dudas. San Geronymo dice, que sabian de memoria los nombres de sus ascendientes desde Adàn hasta Zorobabèl, y los pronunciaban con tanta velocidad, como si repitiessen el nombre proprio. *Ad Tit.* 3. S. Pablo tirò à contener el estudio de las genealogias interminables. 1. *Tim.* 1. *& ad Tit.* 3. Podian pues los Ma-

yores de Alvaro saber que descendian de Abrahàn, y continuarse entre ellos aquella Tradicion.

7 Acerca del linage Godo no hay inconveniente en admitir le tocasse por algun costado: pues avecindados en Cordoba los progenitores descendientes del Hebraismo, que admitieron la Fè; pudieron enlazarse con alguna familia ilustre de los Godos, y assi pertenecerle à Alvaro el valor de aquella gente (cuya ferocidad opuso contra Eleazaro) y ser verdaderamente Israelita en su origen; sin que esto deba alegarse contra la nobleza de su casa: pues segun se ha prevenido, puede aquello alegarse por prueba de haver sido una de las mas antiguas y nobles: confirmandolo con los dictados de *ilustre*, *excelso*, *eximio*, *serenissimo*, con que le trataron Juan Hispalense, Esperaindeo, y S. Eulogio, sin que èl los diesse otros tan honorificos tratamientos; y sin que esto pierda su fuerza por la instancia de que al Medico Romano le aplicasse el dictado de *serenissimo*: porque aunque à primera vista es bastante especioso el argumento, se enerva con decir que à Romano le correspondia el tratamiento de serenissimo, por haver llegado à ser Conde de los Christianos (esto es, el Juez y Gefe superior que tenian en tiempo del cautiverio) como declara el mismo Alvaro, quando en la Carta nona *num. 6.* dice, hablando con èl. *Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum, &c.* y por haver sido Conde, ò Superior de todos los Christianos, le llama en el titulo de la Carta: *Omnium Catholicorum summo*, añadiendo en el fin el tratamiento de *Paternidad*, y confessandose hijo; porque el Conde de los Christianos era como Padre de todos: y en Alvaro havia la especialidad de un estrecho vinculo de amistad que su familia tuvo con la de Romano, como le dice en el n. 6. *Recolite nostrorum antiquorum amicitiæ vinculum.* No puede pues el tratamiento de *serenissimo* dado à Romano, disminuìr la nobleza de Alvaro, quando solo se halla en persona de tan alto caracter, que representaba al Soberano. Añadese lo que el mismo Alvaro dice en aquella Carta *n.* 4. que *el Principe de los Romanos* le fue à visitar: y esto le

le ſupone de muy alto linage.

8 No ha faltado quien introduzca à Alvaro dentro de la familia de S. Eulogio, haciendole no menos que hermano ſuyo, como eſcribio el Cl. Mabillon ſobre el Siglo 4. de las Actas Benedictinas, part. 2. pag. 583. *Ex Alvario ipſius Eulogij fratre in ejus vita.* Pero en eſto errò aquel gran Varon, por haverſe fiado de otros, v. g. de Tamayo en el Martyrologio Hiſpano ſobre el dia 4. de Mayo, donde cometiò los yerros de equivocar à nueſtro Alvaro con otro del miſmo nombre, hermano de S. Eulogio, y de afirmar deſpues, que Iſidoro y Alvaro hermanos del Santo, no lo eran por ſangre, ſino por trato eſtrecho: lo que fue trocar las formalidades, y errar en ambas aplicaciones.

9 Debeſe ſuponer, que San Eulogio tuvo entre ſus hermanos à uno que ſe llamò *Alvaro*, y otro Iſidoro, los quales ſalieron à comerciar fuera de Eſpaña; y eran hermanos carnales ſuyos, del miſmo modo que el menor, llamado Joſeph, y otras dos hermanas. Nueſtro Alvaro era diverſo del Alvaro hermano de S. Eulogio, como convence el miſmo Alvaro, quando en la vida del Santo dice, que la primera vez que viò al Santo fue en la Eſcuela del Abad Eſperaindeo, y que alli contrajo con èl ſu dulce amiſtad: lo que no conviene à hermanos. Deſpues añade, que empreendiò el Santo un largo viage *con ocaſion de ſus hermanos*, que eſtaban auſentes en los confines de la Francia: (*occaſione fratrum ſuorum*) cuya locucion prueba, que los auſentes eran diverſos del que eſcribiò la clauſula: y como uno de aquellos ſe llamaba *Alvaro*, ſegun expreſſa S. Eulogio en la Epiſtola al Obiſpo de Pamplona; reſulta que no era nueſtro Alvaro aquel à quien ſaliò à buſcar el Santo, ſino otro del miſmo nombre, el qual era hermano carnàl de S. Eulogio, pues eſte dice *fratres meos Alvarum & Iſidorum*, y nueſtro Autor perſiſte en el miſmo nombre de hermanos: *Fratrum ſuorum.* Pero en los eſcritos de Alvaro, y de S. Eulogio nunca ſe denota entre los dos vinculo de parenteſco, ſino de amiſtad, contraìda por la confrontacion de genios, y ſoſtenida por la igualdad de ſer ambos de iluſtriſsimo linage.

Sus

10 Sus estudios los tuvo Alvaro en la Escuela del insigne Doctor el Abad *Esperaindeo*, à cuya Aula concurriò tambien San Eulogio, pero con la diferencia, que Alvaro era en ella mas antiguo; pues quando el Santo empezò à oìr al Abad, ya se hallaba Alvaro en su Escuela, como afirma en la Vida de S. Eulogio. Aquella concurrencia fue causa de que Alvaro tratasse al Santo: y como el trato descubriesse confrontacion en los genios, contrageron una amistad tan estrecha, que jamàs se dividieron los afectos, aun quando se oponian los discursos en el modo de entender las doctrinas; por quanto toda la competencia nacìa del deseo de adelantar, y averiguar la verdad, sin tema, ni terquedad en los dictamenes, sino con mutuo amor, y aun con tanto deleyte, que se escribian papeles de parte à parte, elogiandose uno à otro en versos rhitmicos, y tomando tanto cuerpo el empeño de su aplicacion, que se atrevieron à entrar con sus disputas en el campo de las sagradas Escrituras, conduciendoles lo fogoso è intrepido de su edad pueril, en que andaban à la entrada del Siglo nono. Propassaronse sus conatos à escribir libros sobre materias superiores à sus fuerzas: pero la edad madura corrigiò luego los excessos de la juventud, rompiendo lo que no debia passar à la posteridad. De esta amistad entre los dos harèmos luego mencion en el num. 24.

11 Lo mucho que aprovechò Alvaro en los estudios se dà bien à conocer, no solo por sus Escritos, sino por las recomendaciones de su mismo Maestro, y del Santo condiscipulo: pues respondiendo el Abad *Esperaindeo* à las propuestas de Alvaro en la Epist. VII. confiessa que mas eminentemente podia èl responder, por la suma integridad de potencias: pero que no obstante aunque bastaba para ello, conocia que acudia al Abad, para oìr su dictamen: que este le daba, pero con condicion de que Alvaro examinasse el escrito, y le corrigiesse, como havia hecho con otros, pues se le enviaba para que emendasse, quitasse, ò añadiesse, como veràs en la Epist. octava, num. 3. Infiriendose de esto la gran reputacion en que el Abad tenia à su discipulo, y que Al-

Alvaro era como el Oraculo donde acudian todos, pues quando pide le instruya de los yerros, alega el egemplar de que asi lo havia hecho con otros: *Me iterum clam instruat, ut olim fecit alios.* Si à otros havia instruido corrigiendo los yerros; claro es, que acudian à èl como à Doctor de los mas sobresalientes.

12 Pero si el testimonio del Maestro Esperaindeo es gran calificacion del merito de Alvaro; aun mayor es el de su condiscipulo S. Eulogio, que en el libro 2. cap. X. afirma ser celebrada su ciencia en todo el Occidente, tratandole demàs de esto con el titulo de Doctor egregio, y Fuente caudalosa de sabiduria, sin recelar llamarle nuestro sereniſsimo maestro: *Sereniſsimi præceptoris noſtri Alvari toto in Scripturarum ſcientia Occiduo laudati... Idem Doctor egregius, & temporis noſtri fons ſapientiæ profluus.* Y para que el aprecio de su sabiduria no estrivasse puramente en las palabras, añadiò el Santo la calificacion por las obras, no queriendo publicar las suyas, sin enviarlas primero à la censura de Alvaro, para que las corrigiesse, pues le miraba como àrbitro de su ciencia, segun habla en la Epistola remitida con el Memorial de los Santos: *Arbitrum ſcientiolæ meæ juſtiſſimum.* En fuerza de esto le enviò la citada obra del *Memorial*, antes que nadie la viesse: y tambien el *Documento Martyrial*, antes que passasse à las Virgenes para quien le compuso. Bien cierto es, que en todo se mezclò la profunda humildad del Santo: pero tampoco hemos de dudar, que por ello recomendò el merito de Alvaro, y manifestò la alta reputacion en que tenia su ciencia.

13 Concluìda la carrera de los primeros estudios, siguiò Alvaro otro estado diverso del que abrazò el íntimo amigo S. Eulogio: pues este se hizo Sacerdote, y aquel perseverò en el Siglo. Morales dice que fue casado: otros le hacen celibato. Los Padres Antuerpienses en la vida de S. Eulogio num. 2. se inclinan à que estuvo constituìdo en alguna dignidad eclesiastica, fundados en que èl mismo refiere haver dado à un Diacono la Carta de S. Epiphanio para que la leyesse en presencia del Obispo, y de S. Eulogio: *Quam ego qui-*

cuidam Diacono præceperam legere. Pero esto se compone bien con el estado laical, en cuya atencion no quiso leer la carta en presencia de los Sacerdotes, sino valerse de un Diacono: pues si huviera sido Eclesiastico no explicára los diversos rumbos entre èl, y S. Eulogio, diciendo que el Santo entregado al estado Sacerdotal volaba por lo mas alto: pero yo (añade) siguiendo *el cieno de la lujuria y deleytes*, ando hasta hoy arrastrando por la tierra: *Ille Sacerdotij ornatus munere... ego luxuriæ & voluptatis luto confectus, terra tenus repens hactenus trahor*: Esta expresion denota el estado matrimonial, con humilde, pero eficaz contraposicion de la pureza, propria de los que sirven al Altar.

14 El mismo estado diò à entender Juan Hispalense en la Epistola III. entre las de Alvaro, quando en el num. 8. dice que saluda à toda la hermosura de la casa de Alvaro: *Salutare præsumo per os vestrum omnem decorem domus vestræ*; y en el fin de la Epist. VI. *Omnem pulchritudinem*, denotando por aquella expresion à la muger del amigo, y aun à las hijas; pues esto parece significa el termino de *omnem* sobre la voz *decorem*, y *pulchritudinem*, como que havia en aquella casa varias prendas que pudiessen lisongearse de hermosuras. En la clausula precedente consuela Juan à Alvaro sobre la muerte de tres prendas, que parece eran hijas: pues aunque usa la voz de *ancillarum*, que en rigor significa sierva, ò criada; no debemos insistir en rigores de latinidad, quando hablamos de un tiempo en que la lengua latina estaba tan decaìda, como muestran aquellas mismas Cartas. Y realmente no es regular tanto dolor en la muerte de tres criadas, como en la de tres hijas: y sabemos que el sentimiento de Alvaro fue tan grande, que aun la memoria posterior le hacía saltar las lagrimas, como leemos en la Epist. IV. num. 36. Juntando pues todas las circunstancias alegadas, decimos, que Alvaro no fue Eclesiastico, ni soltèro, sino casado, como denotan las pruebas alegadas; y el vèr que en una Carta trata à S. Eulogio de *Padre*.

§. II.

§. II.

Servicios que hizo à la Igleſia, y noticia del Judio Eleazaro contra quien eſcribiò.

15 AUnque Alvaro no ſiguiò el Eſtado Eccleſiaſtico, con todo eſſo ſirviò y aprovechò à la Igleſia con ſu doctrina y buenas maximas, mucho mas que algunos Sacerdotes: pues en la tempeſtad que ſe levantò entre los Infieles y Chriſtianos contra la cauſa de los Martyres, ſiguiò ſiempre el rumbo verdadero, defendiendolos de palabra y por eſcrito, y exortando à otros à que perſiſtieſſen en defenſa de la verdad, como ſe viò no menos que con S. Eulogio: por el qual ſabemos, que aunque aſsi Clerigos, como Seglares aplaudieron el martyrio de S. Iſaac, con todo eſſo, quando vieron el copioſo numero de Chriſtianos, que excitados con aquel egemplo ſe preſentaron à confeſſar la fé; entonces mudaron de parecer los mas de los que antes preconizaban el valor de S. Iſaac. No aſsi el iluſtre Caballero Alvaro, que no ſolo perſeverò conſtante en defenſa de lo que havia celebrado, ſino que procurò añadir conſtancia à ſu amigo San Eulogio, exortandole à que no deſiſtieſſe de la defenſa de los Martyres, para que no ſe fruſtraſſe lo que por ellos havia trabajado, como reſume el miſmo Santo en la Carta que le enviò con el Documento martyrial: *Me ſerenitas veſtra præmonuit, ne à glorificatione militum Chriſti deſiſterem, ne primam de eis ſententiam meam irritam facerem*: y quien aſsi procurò afianzar al amigo; claro eſtà, que ſe hallaba firmiſsimo en el dictamen de la verdadera cauſa de los Martyres, ſin zozobrar en probabilidades de la opinion contraria: coſa verdaderamente digna de ſer preconizada: pues quando los mas de los Chriſtianos, con Sacerdotes y Obiſpos, ſe oponian al culto de los que morian por la fé; proveyò Dios un Caballero lego, que ſoſtuvieſſe el partido de la Igleſia; que ladraſſe, quando callaban los Paſtores; y que procuraſſe dàr firmeza aun à los mas conſtantes Sacerdotes. Eſte merito no hay duda, que ſe realzaria con otro inſeparable de la perſecucion movida por parte de

los que seguian la opinion contraria, que como afirma San Eulogio en la carta ultima, eran los mas, y entre ellos havia Sacerdotes, Obispos, y personas seglares constituidas en honor, como afirma el mismo Alvaro en el *Indiculo*. No obstante aquella contradicion por parte del poder, y de la dignidad, se mantuvo intrépido, è immutable en defender la justicia y la razon: lo que le hace sumamente recomendable.

16 Demàs de lo que trabajò por palabra, y exortaciones, tomò la pluma para defender por escrito la causa de los Martyres, componiendo dos libros, en que no solo mostrò lo que los Fieles debian abrazar, sino lo que debian huir, manifestando las abominaciones de Mahoma, que por dominar en la Corte podian encancerar à los Christianos. Esta obra la intitulò *Indiculo luminoso*, de que luego hablarèmos: y como el comercio con los Mahometanos, y el cisma que havia entre los Fieles, podia envenenar à tantos; debe ser muy estimado el servicio del que compuso el antìdoto tan à tiempo.

17 No fue solo este el obsequio con que Alvaro procurò arrimar el hombro para sostener la fabrica de la Iglesia, que en aquel calamitoso tiempo amenazaba ruina por mil partes: pues demàs del cancer de los Mahometanos, y la infeccion de no pocos Christianos, se mezclaba la peste del Judaismo: mas contra todo se armò como buen Medico este ilustre y docto Caballero, usando de lo ilustre, en proteger, como buen hijo, à la Iglesia, y de lo docto, en tomar la pluma contra un perverso Judio, que desertò de la milicia christiana, alistandose en la negra vandera del pueblo reprobado: y por ser este el sitio mas oportuno de introducir en la Historia Eclesiastica la noticia de aquel Apostata; pondremos aqui lo que consta por el Autor de los Anales Bertinianos (impressos en el Tomo 3. de Du Chesne) sin omitir lo que otros añaden, y el mismo Alvaro expressa.

18 Vivia por aquel tiempo en Francia un joven, llamado *Bodo*, hijo de Padres Alemanes, los quales le criaron en la Religion Christiana, y aplicandole al servicio del

del Emperador, fue educado en letras divinas, y humanas, en que saliò medianamente instruìdo. Dedicóse al estado eclesiastico, y llegò à ser Diacono del Palacio. Vinole deseo de passar à visitar los Santuarios de Roma: y pidiendo licencia al Emperador Ludovico Pio para la peregrinacion, no solo obtuvo el permisso, sino muchos dones, con que sus Magestades Imperiales le honraron. Fue esto en el año de *ochocientos y treinta y siete*: pero durò tan poco su Religion, que en el año siguiente 838. apostatò de la Fè, passandose al Judaìsmo entre ocho y nueve en la vispera de Ascension, como refiere el Chronicon de S. Galo: conviniendo el de Hermanno en señalar su apostasìa en el año de 838. y como una maldad tan execrable no podia venir sola, tratò con los Judios su traicion, y vendiò por Esclavos à los que le acompañaban, à excepcion de un sobrino, à quien compeliò à seguir tambien el Judaìsmo. Sugetóse à la circuncision: dejò crecer la barba, y el cabello: usurpò el nombre de *Eleazaro*, olvidando el de *Bodo*: y para afear mas su caìda, se enlazò con una Judia, à quien tomò por muger. Fue esta apostasìa muy sensible para los Christianos, por lo mismo que el sugeto era varon distinguido, y muy introducido en Palacio. Quando la infausta noticia llegò à oìdos del Emperador, se le hizo tan increìble, que no quiso creerla, hasta que con dolor cediò à la dificultad del assenso con la notoriedad de la accion.

19 Cegado el infelìz Eleazaro en la alianza con los Judios, se apartò de los Estados de Ludovico Pio, y se vino à España, entrando en Zaragoza à mediado de Agosto del año 839. en que refieren todo esto los Anales Bertinianos, que pusimos entre los Apendices del Tomo precedente. De alli passò à Cordoba: pues en el año siguiente, 840. hallamos ya à Alvaro disputando contra este infelìz transgressor. Havia tomado antes el cingulo militar, acaso con la astucia de introducirse mejor en la Corte de los Saracenos, como lo consiguiò; llegando à propassarse à tanto grado de maldad, que parece ordenò toda su tragedia à la ruina de los Christianos, como se

vió por el efecto de intentar concitar el animo de los Miniſtros, y del Rey, à que todos los Chriſtianos de ſu dominio ſe hicieſſen Judios, ò Moros, y ſino, que fueſſen degollados. Tanta fue la envidia, y ceguedad del miſerable! Pero conocida por los Chriſtianos la deteſtable conducta del Apoſtata, reſolvieron eſcribir al Rey Carlos de Francia, enviando tambien Cartas para los Obiſpos, y Proceres de aquel Reyno; en que dandoles cuenta de los graviſsimos perjuicios que los Catholicos experimentaban por aquel perverſo tranſgreſſor, les ſuplicaban intenſiſsimamente diſpuſieſſen pedir la perſona del Apoſtata (pues havia venido de aquel Reyno) porque ſi perſeveraba mas entre los infieles, cauſaria graviſsimo perjuicio, ò ruina total, à los Chriſtianos. Eſta Carta ſe eſcribiò en el año de *ochocientos y quarenta y ſiete* en nombre de todos los Chriſtianos vaſſallos del Rey Abderraman: y aunque los citados Anales no añaden la reſulta; es creible que ſe compadeceria el Rey Chriſtianiſsimo de las lagrimas de tantos afligidos, que con razon imploraban ſu patrocinio: y recogeria al reo, dandole la pena digna à ſus maldades.

20 Sembrando pues eſte enemigo ſu cizaña en nueſtra tierra, ſe aplicò à arrancarla el Caballero Alvaro, procurando no ſolo contener al Tranſgreſſor, ſino reducirle à la ſagrada milicia de que havia apoſtatado. Introduxoſe con èl (à lo menos por eſcrito) moviendole la caridad, y acaſo la perſuaſion de los que conocian lo capàz que era para la controverſia, por ſu gran ſabiduria en las divinas letras, y en los Eſcritos de los Santos Padres. Aſsi vemos el amor y manſedumbre chriſtiana con que deſde la Epiſtola XIV. (que es la primera à Eleazaro) le empieza à declarar el cumplimiento que tenian ya las Sagradas Eſcrituras en orden al Mesìas prometido: valiendoſe muy acordadamente de hablarle por eſcrito, à fin que publicando aquella Carta, ſirvieſſe de antídoto general contra el contagio que ſu perverſa converſacion podia ocaſionar en los Fieles. Pero luego que el ciego Tranſgreſſor prorrumpiò en blaſphemias contra nueſtra Religion, contra el Redemptor, y contra ſus San-

Santos ; adelgazò tambien el eſtylo nueſtro docto Eſcritor, eſtrechando mas y mas al enemigo , y poniendole por delante ſus vicios, con que ſi no tuviera ſobre sì el velo de reprobacion pudiera haverſe convertido. Por ellos vemos, que el infelìz *Bodo* (cuya tragedia propuſimos) es el miſmo impugnado por Alvaro : pues no ſolo le conviene el nombre de *Eleazaro*, que tomò en ſu apoſtasìa, y Alvaro le dà en los titulos de ſus Cartas, ſino el de *Tranſgreſſor* , que le aplica algunas veces ; conſtando tambien en la Epiſt. 18. num. 2. que dejò la Religion Chriſtiana , y que ſe hizo Judio, como dice en el num. 4. y 5. Por el num. 14. ſabemos que eſtuvo en el Palacio del Rey de Francia : y deſpues acuſandole del caſamiento con la Judia , y que judayzò por el amor femenil , le inſulta de que ſi la lujuria le hizo apoſtatar , no debia haverſe hecho Judio , ſino Mahometano ; porque eſtos , y no aquellos , uſaban de muchas mugeres. (*num.* 16.) En la Epiſt. 16. num. 2. refiere por confeſsion del miſmo impuro, que en nueſtro Templo havia tenido impurezas con mugeres : y juntando todo eſto con el tiempo ſeñalado por los eſtrangeros en la ruina acontecida en el año de 838. y con el año de 840. en que Alvaro le impugnaba, como eſcribe en la carta 16. num. 6. reſulta no poder dudarſe de la identidad de la perſona , ni del merito de Alvaro , que con tanto zelo impugnò al enemigo de la Igleſia , ſacando por todos la cara en ſu defenſa. De eſto ſe volverà à tratar con mas individualidad , al hablar de ſus eſcritos.

21 En los de San Eulogio hallamos otra prueba notable del fondo de los meritos de Alvaro , de ſu ſabiduria, gravedad de talentos , y reputacion en que le tenian los Chriſtianos ; pues vemos que no ſolo San Eulogio iba à ſu caſa à egercitarſe con ſu trato en las Sagradas Eſcrituras (como afirma en el lib. 2. cap. 10.) ſino que San Aurelio acudiò à conſultarle no menos que en la graviſsima materia de ſi ſe ofreceria , ò nò , à padecer el martyrio. Solo la accion de buſcar el Santo para punto tan ſagrado , y eſpiritual à un Caballero ſeglar , mas que à tantos Sacerdotes como havia;

califica bien el alto merito de sus prendas: pero aun mas le realza el modo con que Alvaro correspondiò à San Aurelio, pues segun San Eulogio en el lugar citado, le respondiò: Que primeramente debia pesar bien los quilates de su constancia: Que pusiesse la atencion en lo mas intimo de su alma, y examinasse, si el corazon se inclinaba mas à huir el dolor de los tormentos, que à sufrir hasta el ultimo de sugetar el cuello à los verdugos: Si estimaba, y pretendia alcanzar el merito de los Martyres, mas que el titulo de ser llamado Martyr: Si afectaba mas el famoso nombre de ser nombrado martyr en la tierra con premio disminuido en el Cielo, que ser agregado à los escogidos de la gloria con desconocimiento en el mundo.

22 Por este examen diò bien Alvaro à entender su perspicacia, y notable penetracion de las cosas en su raìz, poniendole al Santo en claro aquel obscuro seno del corazon en que el proprio amor desordenado por las passiones de la arrogancia, soberbia, y adulacion de los apetitos geniales, suele desfigurar lo que es, haciendolo bastardear à lo que se desea. Pero Alvaro remontandose sobre todo lo exterior, hizo el tiro al corazon: y viendo el Santo Aurelio la anotomìa que hizo de èl aquel sabio Medico à quien consultaba por la eterna salud; respondiò segun los latìdos interiores del espiritu, que ningun tormento le podria remover de su intencion, pues solo Christo era su vivir, por quien juzgaba ser ganancia la muerte, mirando como à noche obscura la conversacion de esta vida. Llegò entonces San Eulogio; que nunca elogiò mas la sabiduria de Alvaro, que en este lance: y conferenciando unidos sobre aquella gravissima materia, quedò San Aurelio tan assegurado y alentado para ofrecerse al martyrio, que desde alli fue à disponer sus cosas para la pelea, y dentro de pocos dias logrò el triumpho. Debe pues Alvaro ser reconocido por instructor, y Maestro de los Martyres (assi como arriba le vimos Defensor) pues su casa era como un oraculo donde los escogidos de Dios iban à consultar sus dudas, y egercitarse en las materias mas altas de las di-

vi-

vinas letras, como se viò en S. Aurelio, y en S. Eulogio.

§. III.

Virtudes de Alvaro, enfermedad, y muerte.

23 SObre esta excelencia de doctrina y rectitud de Maximas; juntò tanta honestidad en las costumbres, que no ha faltado quien le repute digno de ser colocado en el Catalogo de los Santos, * y Tamayo en el dia *quatro* de Mayo de su Martyrologio se atreviò à decir que antiguamente le parecia haver sido escrito su nombre en aquel Catalogo: sin mas prueba para cosa tan grave, que el vèr muy usado en España el nombre de *Alvaro*: como si otros despues de este no pudieran usurpar aquel nombre, sin ser de Santo, al modo que el mismo Alvaro le tuvo sin aquella circunstancia, como es preciso confiesse quien diga haver sido este el primer Santo assi llamado, pues en tal suposicion se usaba antes el nombre sin convenir à otro Santo. Si antes havia ya algun San Alvaro; de aquel, y no del sugeto de que hablamos, provendria el uso de tal nombre. Si no havia ninguno; es prueba de que no se necessita tal circunstancia para usurpar los nombres: porque los mas antiguos provinieron desde el tiempo de la gentilidad, como los Antonios, los Marcos, los Pablos &c. otros se nos introdugeron en la Christiandad desde la invasion de las naciones barbaras, como los Alfonsos, los Bermudos, Garcias, Munios, Nuños &c. y el de los *Alvaros*, que antes del Siglo nono, en que vivia el varon de que tratamos, se halla ya como Patronymico en una Escritura de la Era 800. Año de 762. donde leemos à Vermudo Alvariz, segun veràs en el Tomo 2. de Berganza pag. 370. En el Siglo trece tenemos un *San Alvaro Garcia*, de quien trata Papebroquio en el dia *once* de Junio: y en el XV. floreciò *San Alvaro de Cordoba*, Dominicano, cuya vida escribiò el M. Ribas (del mismo Orden) y conviene su noticia para no equivocar à los dos Alvaros, que vivieron en siglos tan distantes, como en el

* *Romàn de la Higuera sobre Luitprando año 846.*

el nono, y el decimo quinto.

24 La mayor recomendacion de ſus virtudes ſe toma del eſtrechiſsimo amor con que le mirò ſiempre San Eulogio: pues què honeſtidad y rectitud no havria en un ſugeto à quien el ſanto Doctor ſe uniò con tan indiſſoluble caridad? Què prudencia, què templanza, què amor de Dios, y del progimo no iluſtraria à quien el eſcogido de Dios, el Santo, el predeſtinado para la ſuma gloria del Martyrio, miraba tan univocado conſigo, que no le reconocia por diverſo, ſino por uno miſmo? *Yo ſoy* (dijo oportunamente el miſmo Alvaro, hablando con el Santo deſpues de ſu Martyrio) *Yo ſoy* el que publicabas ſer tan uno contigo, que no era Alvaro, ſino Eulogio: *Ut non ſit, inquis, alter Alvarus, quam Eulogius.* Y ſi alguna vez ſe ha de verificar el oráculo del Propheta: *Con el Santo ſeràs ſanto*; parece que en eſte lance no podemos exceptuar el vaticinio: pues aun deſpues del glorioſo tranſito de San Eulogio perſeverò el buen amigo en los efectos de ſu verdadera amiſtad, cuidando del culto de ſu ſagrado cuerpo, perpetuando con ſu pluma las virtudes, y no ceſſando de comunicar en frequente memoria y oraciones con el que tan dulce y eſtrechamente tratò en vida. Y ſi antes de ſer bienaventurado San Eulogio amò tanto à ſu amigo; què ſeria deſpues, quando el condiſcipulo amado no deſmereciò, antes bien continuò, y aumentò los obſequios? Claro eſtà que aquel amor, y el de los demàs Martyres à quienes defendiò, con el de San Aurelio à quien inſtruyò para el martyrio, no ſeria infecundo, ſino que le obtendrian de Dios tantos auxilios, quantos baſtaſſen para conducirle à ſu eterna compañia.

25 Pero demàs de eſte concepto general hay algunos particulares que apoyan ſus virtudes: porque primeramente vemos deſde la frente de ſus Eſcritos unas oraciones tan fervoroſas à Dios, que dificultoſamente podràn ſalir por labios de quien no tenga el corazon encendido. Su boca hablaba por la abundancia del corazon, (en phraſe del Redentor del mundo *) co-

* *Ex abundantia cordis os loquitur.* Matth. 12. 24.

como testifica la *confession*, y el proemio del *Indiculo luminoso*. Sus cartas nos declaran que las amistades particulares que tenia, nacian de caridad virtuosa, no por motivo temporal, sino por amor de lo eterno, segun empieza declarando desde la carta primera.

26 La caridad del progimo la dejò comprobada no solo en lo que trabajò por convertir à Eleazaro, sino en lo que escribe en la Epistola nona *num.* 2. donde mencionando en comun los trabajos, y adversidades que havia padecido por mil contradicciones, añade, que le concediò Dios tal sufrimiento, mansedumbre, y caridad, que se convirtieron en amigos los contrarios, por haverlos tratado con humildad afectuosa y con amor: *Juvante præsentissimo & altissimo Creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci, & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi, manu dilectionis contrarios amplexavi, humilitate leniens, & affectione demulcens.* Donde no solo vemos lo egercitado que fue con adversidades, y contradicciones, sino el sufrimiento, y el amor con que tratò à sus enemigos, que es una de las mejores pruebas de la caridad.

27 Esta la egercitò tambien en el acto exterior de la limosna: pues en la citada Carta expressa, *al num.* 3. que enriqueciò con muchos dones el santo Monasterio de que trata; añadiendo, que ni su Padre (ya difunto) ni otro de sus antepassados havian hecho otro tanto, como no ignoraba, ni podia negar el mismo que le contradecia; y en caso que lo negasse, daria testimonio de ello toda la vecindad: lo que expone para purificarse de una calumnia con que le acusaban de haver perjudicado à los terminos de las heredades de aquella santa casa: pues si estando bueno concedì (dice) al Monasterio tantos dones y bienes; por ventura havia de injuriarle al verme à la puerta de la sepultura, cerrandome la del Cielo?

28 Aun con todo esto, como el justo es acusador de sì mismo, se vuelve contra sì, atribuyendo à sus culpas quanto padecia, y manifestando por ello su humildad. El caso fue, que un hijo del Juez Gracioso, llamado *Felix* (à quien intitula Manicheo)

cheo) y otro *Julian* (à quien llama Confessor) le pusieron pleyto ante el Conde *Servando* sobre las heredades de un Monasterio, en que le malquistaban tambien con *Romano*. La culpa de todo aquello provino por parte del Principe de los Romanos, que invadiò las tierras con motivo de una venta que le havia hecho Alvaro, sin que este fuesse responsable en la usurpacion, pues previno el termino de lo concedido à la Iglesia del Monasterio, haciendo buenos oficios por los Religiosos, y recomendandolos repetidas veces. Nada de esto bastò para contener al Principe, que solo diò lo que quiso, y como quiso: sin que Alvaro tuviesse poder para resistir, para recobrar, ni para restituir, siendo assi que ofreciò dar mas precio que el recibido. Y sin embargo de haver procedido tan hidalgamente como buen Caballero, lloraba sus mismas culpas como humilde, atribuyendolo todo à sus pecados, y logrando en esto el fin que Dios pretende en las tribulaciones de los justos, haciendolos mas humildes, y dejandolos mas acrisolados.

29 A este mismo fin le enviò Dios por entonces una tan grave enfermedad, que poniendole à las puertas de la muerte, le obligò à recibir la Penitencia usada en aquel tiempo, en que se sugetaban à diversas leyes, que debian cumplir, en caso que no muriessen de aquella enfermedad, hasta que el Prelado los absolviesse de aquello à que se sugetaron por la Penitencia. Entre aquellas leyes de la Penitencia, una era no llegar à la sagrada Comunion, por quanto el tenor de acciones debia ser del estado y reconocimiento de reos en grado de penitentes: y como el amor que Alvaro tenia al adorable y augustissimo Sacramento no le permitiesse vivir por mas tiempo apartado de aquella fuente de las gracias; pidiò al Obispo le absolviesse, para acudir como ciervo sediento à las fuentes del Salvador. Aquella absolucion (que no era sacramental, sino de jurisdicion) pertenecia por Derecho al Obispo: pero este la podia cometer à otro Ministro, que fuesse Presbytero, ò à lo menos Diacono, segun el Concilio de Eliberi en su Canon 32. Por tanto acudiò Alvaro à su Prelado *Saulo*,

rogandole enviaſſe alguno de ſus Sacerdotes à que le reconciliaſſe de la excomunion, en que por la Penitencia eſtaba conſtituìdo.

30 Eſta abſolucion era oneroſa, imponiendo al ſugeto algunas cargas de ayuno, limoſnas, &c. y à todo ofrecio Alvaro ſujetarſe, por no eſtàr privado de recibir el Cuerpo y Sangre de Chriſto, cuya comunion en ambas eſpecies eſtaba todavia en egercicio. Abraſaba tanto à ſu tierna devocion el amor de eſte auguſtiſsimo myſterio, que por no prolongar mas la privacion, previno al Obiſpo Saulo, que en caſo de no enviar en aquella ſemana quien le reconciliaſſe, pediria la abſolucion à alguno de los otros Obiſpos que ſe hallaban en Cordoba. No ignoraria aquel docto Varon, que el Canon tenia prohibido aun à los Obiſpos la abſolucion del reo que no fueſſe ſu ſubdito, ſin conſentimiento del proprio Obiſpo: pero havia la notable circunſtancia del ciſma que referimos en la vida de Saulo; y como el proprio Obiſpo ſe apartò de los Prelados y ſubditos que no ſeguian ſu dictamen (uno de los quales era Alvaro) por tanto en el eſtado de aquella diſenſion entre Obiſpos podia Alvaro acudir a los Prelados que eran de ſu partido, pues el ſuyo no podia negarle juſtamente lo que pedia, ſino ſolo por tema de diſcordia, que no era racional para los demàs Obiſpos, ni lo fue deſpues para Saulo, ſegun lo dicho en ſu ſitio, pues mudò de dictamen. Podia pues Alvaro acudir à otro Obiſpo; y de hecho no havia ſido ligado por parte de Saulo, ſino de los que ſeguian el partido contrario: pero tuvo por mejor llegar à ſu Paſtor.

31 Eſte le reſpondiò reſentido, como ſe lee en la Carta XII. ſin convenir en la ſúplica. Alvaro volviò à tomar la pluma, haciendole graves cargos en coſas de hecho, aunque por el decoro del Prelado no quiſo reconocer ſu carta como propria, ſino dictada en ſu nombre por otro turbador de la pátria, à quien llama ſembrador de heregias, ſegun veràs en la Epiſt. XIII. donde concluye con el egemplo del Samaritano, que recogiò caritativamente al herido, de quien no ſe compadeciò el Levita, ni el Sacerdote: y expreſſa, que no eſperarà

mas.

mas su resolucion, por quanto deseaba la propria del Pastor, y no la dictada en su nombre por otros. De aqui se infiere, que recibiò la reconciliacion por medio de otro Obispo: y acaso del Metropolitano: deduciendose no solo el peligro de vida en que le puso la enfermedad con que Dios le visitò, y la compuncion con que se refugiò à la ley de la Penitencia; sino principalmente el ardiente amor que manifestò al adorable mysterio del altar, pues por no estàr apartado de la Comunion ofreciò sujetarse à quantas leyes le quisiessen imponer. Tambien es digno de notar el respeto con que procurò portarse con su Pastor: pues quando este le desecha, no quiso persuadirse à que fuesse suya la resolucion, valiendose de introducir otra persona, para salvar la reputacion del Prelado, aun quando no aprueba su proceder.

32 Aquella enfermedad le extenuò no solo en las fuerzas corporales, sino en la hacienda, pues en la Carta à *Romano* dice *al fin*, que la pobreza y la debilidad le havian ausentado de su trato: y todas estas tribulaciones temporales son otras tantas pruebas de que Dios le tenia destinado al eterno descanso, en premio de su paciencia, y de los servicios que hizo por la Iglesia.

33 Añade en la misma Carta, que la debilidad le estaba ya amenazando con la vecindad de la muerte, segun confiessa en el *num.* 3. y parece que falleciò poco despues; porque sobre lo extenuado que le tenia el mucho estudio, las contradicciones, y la ultima enfermedad; se añade la falta de mencion que se halla de sus cosas desde el año de 861. en adelante. Algunos colocaron su muerte cerca del año 870. en el antecedente, ò posterior, sin alegar testimonio. Pero solo podemos afirmar, que vivia Alvaro despues del martyrio de S. Eulogio, (pues le historiò, y no antes del año de 859.) La enfermedad grave en que recibiò la Penitencia, y que le dejò tan extenuado, no fue antes de aquel año, porque no hay voz que aluda à ella en aquel escrito, siendo assi que se alargò en la oracion hecha à S. Eulogio, y la mencionò en las Cartas y Poemas que escribiò despues de ella: con que

es

es lo mas probable haverla padecido despues, esto es, en el año de 860. con poca diferencia: y si à esta se siguiò la recaìda, de que falleciò, no podremos anticipar su muerte del año 861. ni diferirla mucho, constando que la convalecencia, en que pidiò la reconciliacion, fue en tiempo del Obispo Saulo, que havia fallecido en el año de 862. en que empezò el sucessor. Por entonces empezò la funesta persecucion de *Hostegesis*, de que trata el Abad Samson, sin que en este se haga mencion de Alvaro, ni en las obras de Alvaro se mencione à Hostegesis: cosa que no pudiera verificarse, si viviera por entonces nuestro ilustre Varon: porque no podia menos de ladrar contra el lobo quien siempre sacò la cara por la Iglesia, ni el enemigo dejára de tirar à batir aquel baluarte. Persuade pues el conjunto que falleciò cerca del 861. dos años despues de S. Eulogio, que viendole ya purificado procuraria aminorar el destierro de su Compatriota, de su Condiscipulo, de su carissimo amigo, para gozarse juntos en la Patria.

§. IV.

Escritos que perseveran de Alvaro.

34 OTra prueba de los grandes meritos de Alvaro es la de sus escritos, pues por ellos vemos haver sido su continuo egercicio la leccion de la Sagrada Escritura, en que aprovechò tanto como ateftiguan sus obras, y el elogio de S. Eulogio, quando le preconizò famoso por todo el Occidente en la ciencia de las Escrituras. A este sagrado empleo añadiò el del estudio de los Santos Padres, especialmente de los Doctores latinos, sin omitir los griegos, y otros Escritores particulares, para sacar de todos la luz con que se debe proceder en la inteligencia de los profundos mysterios de las divinas letras. Su destreza, su facilidad, y acierto en el manejo, no puede declararse mejor que exhibiendo las obras, las quales se conservan en un Codice Gothico antiquissimo de la Santa Iglesia de Cordoba, en que se contiene lo siguiente.

35 Primeramente hay unos versos latinos Hexametros,

tros, y Pentametros à diversos assuntos, que constan ser de Alvaro, por hallarse en algunos expressado su nombre como parte del verso. Aqui los colocamos al fin, porque no descaezca la atencion del lector, hallandose al principio de las Obras con versos imperfectos, y assuntos inferiores à la gravedad de las materias que se siguen: pues sobre esto hay otro grave inductivo chronologico, sabiendose que semejantes Poemas no pertenecen à sus primeras obras, sino que fueron compuestos despues del año 851. en que libre S. Eulogio de su prision, enseñò à Alvaro las Reglas del metro, como testifica en la vida del Santo: *Ibi* [in carcere] *metricos, quos adhuc nesciebant sapientes Hispaniæ, pedes perfectissime docuit, NOBISQUE post egressionem suam ostendit*: de lo que se infiere, que los versos formados en su juventud, en que dice se egercitaba con San Eulogio; no constaban de accento en cada sylaba, ni tenian la artificiosa interposicion de varios pies, que luego conocieron, sino solo el numero y cadencia de los rhytmicos, como expressa: *Rhythmicis versibus, &c.* No siendo pues obra de las primeras en tiempo, ni en dignidad, la reservamos para despues de otras que escribiò antes, y son de argumento mas grave. Morales copiò algo de estos Versos, que comunicò à Juan Vazquez del Marmol, de cuya mano persevera el traslado en la Bibliotheca de San Martin de esta Corte: y las variantes que de su copia resultan, las notamos al pie de los mismos Poemas.

CONFESSION.

36 La primera, despues de aquellos Versos, es la *Confession del mismo Alvaro*, propuesta en el citado Codice con este mismo titulo: *Incipit Confessio ejusdem Alvari.* La voz *ejusdem* alude à los versos precedentes: pues siendo una y otra obra del Autor, se expressò en la segunda ser del mismo: quedando con esto autorizado que las dos son de Alvaro. Esta es una pieza muy devota, que publica en todas sus clausulas la gran piedad, y humildad del Autor, como tambien lo familiar que le era la Sagrada Escritura, pues la usa con singular manejo. Es Confes-

sion

sion no tanto de las culpas à que inclina el vicio de la naturaleza, quanto de los divinos atributos, à cuya proteſtacion impele la fé viva. Don Nicolàs Antonio la reconociò hecha à egemplo de la de S. Iſidoro; aplaudiendola de manifeſtiſsimo indicio de un animo verdaderamente humilde y contrito:* y ſi la compuſo Alvaro deſpues de la enfermedad en que recibiò la Penitencia, no podemos anticiparla del año de 860, ſegun lo dicho en el num. 33. Eſto parece lo mas veroſimil, pues la ocaſion fue la mas oportuna. La obra en sì puede decirſe digna de un Santo Padre, y de que los fieles la lean con devocion y frequencia.

EPISTOLAS.

37 A la Confeſsion ſe ſiguen las Epiſtolas, que componen un libro, como alli ſe expreſſa: *Incipit liber Epiſtolarum Alvari.* El numero de todas es *veinte*. En el Codice Gothico no eſtàn numeradas: pero conviene caracterizarlas, para la mayor facilidad de las citas. Entre eſtas ſolo tienen el nombre de Alvaro las *doce*: las demàs todas ſon de otros à Alvaro, à excepcion de la X.

38 La I. ſe cita como *primera* en la Epiſtola 4. n. 31. *In priori Epiſtola.* Es de Alvaro à Juan, que ſegun conſta por las Cartas ſiguientes era Hiſpalenſe, muy unido en amiſtad con Alvaro, por lo dado que era à las letras; y parece mediaba tambien algun lazo de parenteſco, pues Alvaro ſaluda por èl à toda la parentela, con la expreſsion de *omnem cognationem noſtram*, ſegun eſcribe al fin de la Epiſt. 2. Alli miſmo ſaluda à otro llamado tambien *Juan*, nombrandole *Padre comun*: y al reſponderle el Sevillano, cita al Padre comun, diciendo que de ſu boca oyò la muerte de las tres prendas de Alvaro, como refiere en la Epiſt. 3. n. 9. y eſta expreſsion de *Padre comun*, uſada reciprocamente entre Juan y Alvaro, puede ſer que denote al Padre de las mugeres de los dos, que ſe llamaſſe *Juan*; por ſer eſte el medio

(*) Confeſsio.... *ad exemplum Iſidorianæ, demiſſiſsimi ac vero pœnitentiæ malleo contriti animi ſigna præferens manifeſtiſsima.* Bibl. Vet. lib. 6. c. 8. n. 188.

mas oportuno para salvar en dos casados la locucion de un Padre comun, viendo por otro lado que Alvaro tenia parientes en Sevilla, donde residian los dos Juanes: *Omnem cognationem nostram.*

El motivo de la primera Carta fue una conversacion entre Alvaro y Juan, tenida de palabra en ocasion en que se vieron, como declara el num. 1. de la Carta. Defendia Alvaro, que los Santos y Apostolicos Varones no escribieron mirando à la elegancia del estylo, ni para ilustrar el arte grammatical de Donato, sino cuidando de la verdad de los conceptos, y manifestandolos con sencillèz Christiana. Mezclòse tambien otra question sobre la Encarnacion, en que al Cordobès le pareciò casi intolerable la opinion del Sevillano: y para comprobar Alvaro su sentencia escribiò esta primera Carta, autorizandola con muchos testimonios de los Santos Padres, entre los quales alegò à *Beato* de Lievana, y à *Vicente*, Doctor que entonces florecìa en Cordoba.

39 La II. Carta es de Alvaro al mismo Juan Hispalense; en que por no haverle respondido, le estimúla como con aspereza, à vèr si herido vuelve por sì, el que no se diò por entendido con la carta amigable. Al fin declara nacer de amor el tenor con que dictò sus clausulas: y saluda *la hermosura de su casa*, en cuya phrase dà à entender que era casado, como se notò arriba *num.* 14. Tambien pide le vuelva un libro que parece era de glossas, y Ephemerides.

40 La III. es del referido Juan à Alvaro, disculpandose de no haver respondido, por varias tribulaciones que le afligian, y juntamente por falta de portador. Passaronse mas de siete semanas sin hacerlo: pero ya le responde, confessandose inferior à la eloquencia y sabiduria de Alvaro, y procurando autorizar con doctrina de los Padres los dos puntos mencionados en la primera de Alvaro. Remitele el Codice, dandole por èl muchas gracias, y confessando su tardanza. Saluda toda la hermosura de su casa, dandole memorias de la Señora *Froisinda* con sus hijos, buenos y sanos, que dice estaban muy ricos por el mucho trigo. Pero en vista del tratamiento de Señora,

ò

ò *Domna*, creo que Froisinda no era muger de Juan, (sino alguna Matrona principal de Sevilla, acaso de la parentela de nuestro Alvaro) pues si fuera su muger, la nombrára sencillamente sin aquel honorifico tratamiento: y no digera *cum filiis suis*, siendo tambien hijos del que lo escribia. Fuera de que Juan estaba cercado de aflicciones y tristezas: la casa de Froisinda, llena de prosperidades, por la salud, y abundancia de la cosecha de aquel año: *Sani & incolumes, & tritici multitudine locupletes*: todo lo qual parece dà à entender que eran casas distintas.

41 La IV. es de Alvaro à Juan, rebatiendo en ella los textos que este alegò sobre las dos questiones. En quanto à la primera gasta mas de la mitad de la carta (que es muy larga) hasta el num. 24. que empieza: *Dies mihi*: y desde alli trata de la segunda, que es del mysterio de la Encarnacion. Hacese cargo de cada cosa de por sì: y en el num. 36. tiene una locucion obscura, pues se lee: *Secundum epistolam ũsam tristes, & pene ad inferos usque dimersos accepimus*: y aunque en vista de que en el Gothico suele confundirse la *u* con la *a*, queràmos leer *secundam* en lugar de *secundum*, resta la dificultad del *ũsam*, que no puede interpretarse *vestram*, porque Alvaro no havia recibido segunda carta de Juan, sino una sola. Las caracteristicas de la diccion denotan *versam*: pero tampoco aquieta esta leccion, por falta de latinidad. Lo cierto es, que alli recapitulò el *pesame* que le diò Juan acerca de la muerte de las tres hijas, pues lo comprueba el orden de las partes de las Cartas, en que assi como Juan puso aquello en el fin, tambien Alvaro se hace cargo de ello en lo ultimo: y añade que no puede responder por las lagrimas que le ocasiona la memoria; y que sin embargo le templaba algo su dolor la consolacion del amigo: todo lo qual conspira à que alli se hace cargo de la clausula en que Juan procurò consolarle en la muerte de las tres hijas: y el sentido de la respuesta en las palabras citadas es que con tristeza recibiò la segunda posdata de su Carta.

42 La V. es al mismo; y en ella procura suavizar lo dictado en la antecedente,

manifestando que todo nació de amor, y declarando la utilidad de las disputas entre los prudentes, y sabios, à diferencia de las porfias de los necios. Por el num. 2. sabemos que Juan era de mucha mas edad que Alvaro, pues dice, que podia ser su Padre segun los años: *Crede mihi frater, imò ætate Pater.* El dictado de *frater* puede entenderse en el sentido en que S. Pablo llamaba hermanos à los que escribia, pues los Christianos no tenemos mas que un Padre: pero si alguno interpreta la hermandad de estos dos, diciendo que significa union de afinidad; confirmarà lo expuesto en el num. 38. sobre el *Padre comun* de Alvaro y de Juan. Tambien dàn à entender estas Cartas, que el Sevillano era Maestro de Latinidad y Rhetorica: pues aqui le dice el Cordobès: *Vestri grammatici*, n. 4. En la Epistola antecedente, *n.* 3. le llama: *Romanæ dialecticæ caput.* Lo mismo indica la materia de la disputa, en que Juan tiraba à engrandecer las reglas de Donato: todo lo qual es proprio de un Professor de Humanidad. Desde el num. 7. prosigue Alvaro excitando otra question, acerca del origen de la alma racional, en que discurre delicadamente: concluyendo con pedir al amigo que le dissuelva las dudas, ò avise dónde podrà instruirse sobre la controversia.

43 La VI. es de Juan à Alvaro, respondiendo lo que ha visto acerca del origen de la alma, y aqui es donde nos dà noticia de su Obispo *Brachario*, num. 5. En el fin dice, le remite la Nota sobre el falso propheta Mahoma; y la del adverbio *maturius*, qual la hallò en los antiguos; pues Alvaro se las havia pedido. La relacion de Mahoma se lee en el num. 9. pero no puso el copiante la parte del *maturius*. Reducese aquella Nota à una breve noticia del principio y fin de Mahoma, qual suele referirse en Chronicones antiguos: y consta no ser cosa de Juan, sino insertada por èl en el fin de la carta. S. Eulogio encontrò otra razon mas copiosa sobre aquel falso propheta en el Monasterio de Leyre, y la puso en el *Apologetico*, donde se puede vèr. Concluye Juan pidiendo al amigo un libro que tenia S. Eulogio, donde se trataba de silabas: previniendole, le avisasse el tiempo

po en que deberia volverle, si se le prestaba: pero que si no podia cederle, le hiciesse el gusto de copiarle lo que declara en el numero ultimo. Finalmente se debe prevenir que entre el num. ultimo y penult. dejò el copiante antiguo un claro en que otro menos antiguo introdujo una nota sobre el tiempo en que entraron los Moros en España, que dice fue la Hegira 91. segun lo qual inferimos que en lugar de la Era MCCXVII. debe leerse DCCXVII. corrigiendo la M. en D. y añadiendo al X. el rasguillo con que se hace XL. pues el año 91. de los Arabes concurriò con la Era 747. pero la alli expressada MCCXVII. es totalmente impertinente para el assunto de la entrada de los Moros en tiempo del Rey D. Rodrigo. Ni debe contraerse al tiempo en que se puso la nota en aquel Codice: porque esta se escribiò alli en el año de 1075. señalado por la Era mil ciento y trece, Hegira CCCCLXVIII. que todo es proprio del referido año: y si en este de mil y setenta y cinco se puso alli la nota; claro està que no viene al caso la Era posterior en mas de cien años, qual fue la de 1217. correspondiente al año de 1179. Consta pues que los numeros MCCXVII. deben ser DCCXVII. y de aqui se deducen algunas cosas notables: la 1. sobre el año de la entrada de los Moros en opinion del que escribiò la Nota: la 2. sobre la antiguedad del Codice; pues estaba ya escrito antes del 1075.

Esta es la ultima Carta entre el Cordobès y el Sevillano. El tiempo en que se escribieron fue segun Gomez Bravo pag. 110. desde el año 820. al 830. para cuya determinacion no se trasluce mas indicio en las Cartas, que el expuesto en el Tomo 9. sobre el Obispo *Teudula*, mencionado por Alvaro en la Epist. IV. num. 27. Alli vemos que Elipando havia muerto algun tiempo antes: *Olim mortuus Elipandus.* Dice tambien que Beato era escritor casi de su tiempo: *Penè nostri temporis Beati Libanensis Præsbyteri* (Epist. 4. num. 34.) y como Beato escribiò en el año de 785. y Elipando muriò cerca del 808. es preciso reconocer passados algunos años para salvar las frasses alegadas, como se verifica recurriendo

al eſpacio cercano al año de 830. y no mucho mas, por vèr que Teudula vivia actualmente, haviendo alcanzado la fuerza del error de Elipando, mencionada aqui como de tiempo paſſado: *Eo tempore quo Elipandi lues &c. veſter nunc requiſitus Epiſcopus Teudula &c.* Epiſt. IV. num. 27.

44 La VII. es de Alvaro al Abad y Maeſtro *Eſperaindeo*, ſuplicandole (como à Padre eſpiritual, y à quien Dios puſo en aquellos tiempos turbados como coluna) que ſaque la cara por la verdad, contra una heregia que ſe havia ſuſcitado contra la Trinidad, Divinidad de Chriſto, y autoridad de los Prophetas, y Doctores.

45 La VIII. es de Eſperaindeo à Alvaro en reſpueſta de la precedente. Honra mucho à ſu diſcipulo, ſegun lo dicho en el num. 11. y aunque Don Nicolàs Antonio ſe duele con razon, de que no ſe conſerve entera aquella reſpueſta; debemos diſtinguir entre la Carta, y el tratado que le pidiò Alvaro. La Carta eſtà completa: falta el tratado contra la heregia: y eſto conſiſtiò en que Alvaro le enviò aparte los puntos que ſe debian impugnar, poniendolos bajo el nombre de un *aſſertor*, y pidiendole que acomodaſſe la impugnacion ſobre cada locucion, como ſe lee en la Epiſt. 7. al fin del num. 1. y del 2. Aſsi le promete Eſperaindeo que lo harà, ſegun vemos en el fin de la Carta: y como las opoſiciones del aſſertor iban aparte; del miſmo modo fue la impugnacion del Abad. El que copiò la Carta, omitiò el Tratado dogmatico. Aquella no eſtà truncada, ſino perfecta en ſu linea; eſte falta en un todo. Eſcribieronſe antes del 860. pues dice Eſperaindeo, que Alvaro no havia padecido tribulacion. Y aun podemos contraer mas el tiempo, diciendo que ſe eſcribieron aquellas Cartas antes; eſto es, cerca del año 853. porque San Eulogio en el lib. 2. cap. 8. trata del Abad como difunto, con el titulo de *beatæ recordationis & memoriæ*: y como aquel capitulo octavo no ſe eſcribiò deſpues del año 856. ſino entonces, ò poco antes, deſpues del 853. quando ya havia fallecido el Abad; reſulta que reſpondiò à Alvaro antes del 853. ò cerca de aquel año.

Las

Las quatro siguientes son posteriores al año de 860.

46 La IX. es de Alvaro al Medico llamado *Romano*, de quien tratamos ya en el num. 7. y desde el 26. en adelante, donde se hablò de la materia de esta Carta. Y como se escribiò despues de la enfermedad de Alvaro, debe reconocerse escrita cerca del 861. Vease el num. 32. En su num. 4. hace frequente mencion de los Romanos, y de su Principe, los quales abusando de los privilegios que tenian, se introducian en las posseśsiones agenas de los Fieles de Cordoba. Aldrete en el lib. 1. cap. 6. entendiò esto de Espańoles descendientes de Romanos, à diferencia de los que descendian de los Godos. Pero para los Moros lo mismo eran unos que otros; avasallados todos igualmente: y assi procediò mejor Gomez Bravo, diciendo que eran Militares de Francia, los quales estaban en servicio del Rey de Cordoba, y se llamaban Romanos, por quanto la Francia Occidental se intitulaba Romana por la lengua, à diferencia de la Francia Oriental, ò Teutonica. Veanse los Autores citados en el Glossario de Cange. V. *Francia*: ò en Pagi sobre el año de 888. num. V.

47 La X. no tiene titulo, pero la materia muestra que se escribiò à un Obispo, pues le llama *Apostolorum Vicarie* en el num. 1. y aun creo, que era Metropolitano, en vista de que al fin del mismo numero expressa ser el oficio de aquel Prelado *pro omni Ecclesia*, esto es, por todas las de su Provincia. Esta no es Carta de Alvaro, sino de un Obispo; como prueba su contexto: pues desde el num. 1. vemos que hablando con otro Obispo dice implora el *fraternal* auxilio; y que alargue la mano al *hermano* afligido. Lo mismo dà à entender en el num. 2. y en el 4. dice: *Unusquisque ex nobis Pontifex*. Añade en el ultimo la expresion de que tenia rebaño, y que havia firmado en un Concilio el mirar por el bien de las ovejas: en fuerza de lo qual previene al Prelado à quien escribe, que si alguno de los Sacerdotes del que dicta la Carta passare por algun accidente à la Diocesi del otro, le reciba à su comunion, y no se estrańe de èl: porque ya se havian conformado todos en una

ſentencia en un Concilio, mudando alli ſu primera opinion el que eſto eſcribe. De aqui inferimos que la Carta es de *Saulo*, Obiſpo de Cordoba; pues eſte neceſsitò mudar de dictamen, y eſperaba que ſe juntaſſe Concilio, para tratar el punto de que provenia el ciſma, como leemos en las Cartas XII. y XIII. y ſe dijo en la Vida de Saulo. Lo miſmo prueba el orden de las Epiſtolas, en que hallamos eſta Carta colocada junto à las demàs que pertenecen à Saulo: y como el Colector de las Obras de Alvaro hallò que las tres Cartas ſiguientes tocaban al referido Prelado, quiſo anteponer otra del miſmo, para tenerlas todas en un cuerpo. Pero huviera guardado mejor el orden chronologico, ſi la huviera pueſto deſpues de la XIII. porque deſpues de eſcrita aquella fue el Concilio en que el Obiſpo mudò de dictamen: y por tanto aſsi eſta Epiſt. X. como las tres ſiguientes, (que ſuponen la enfermedad de Alvaro) ſe eſcribieron cerca del año 861.

48 La XI. es de Alvaro à Saulo, Obiſpo de Cordoba, pidiendole envie algun Sacerdote, para que le relevè de la Penitencia recibida en la precedente enfermedad.

La XII. es reſpueſta del Obiſpo à Alvaro. En ella ſe dà à entender, que Alvaro eſcribiò antes otra Carta al Obiſpo, pues eſte ſe hace cargo de coſas no incluidas en la Carta de Alvaro: y juntamente Saulo ſignifica haverle eſcrito otra Carta: *Ut dulcedini tuæ prius notui.*

La XIII. es de Alvaro al Obiſpo: de las quales tratamos deſde el num. 29. en adelante: y todas ſe eſcribieron cerca del año 861. como ſe ha prevenido.

49 La XIV. es de Alvaro à Eleazaro, cuya Hiſtoria ſe refiriò deſde el num. 18.

50 La XV. es de Eleazaro à Alvaro, ſin tener mas que el principio, por haver borrado, y arrancado lo demàs, alguno que no pudo ſufrir los improperios y blaſphemias del Judio.

51 La XVI. es de Alvaro contra Eleazaro, rebatiendo lo que le eſcribiò en la antecedente: y por el num. 6. ſabemos que corria entonces el año 840. en la Era de 878. ſegun lo qual fuera mejor, que el Colector huvieſſe pueſto eſtas Cartas antes de

las

las precedentes, escritas despues de la enfermedad, pues las dirigidas à Eleazaro precedieron à la de Romano. Pero parece que voluntariamente quiso dar el ultimo lugar à las del infelìz Transgressor.

52 La XVII. son dos fragmentos de una misma Carta de Eleazaro contra Alvaro, que no persevera entera, por haver arrancado tres ojas el dueño antiguo del Codice; y solo conservò aquellas partes, por no defraudar las de Alvaro que preceden, y se siguen. Consta ser fragmentos de *Eleazaro*, no solo por estàr cortadas las ojas, y haver vestigios de letras encarnadas (que prueban ser titulo de Carta diversa de la XVI.) sino porque Alvaro en la Carta siguiente se hace cargo de lo que en los citados fragmentos alegaba Eleazaro.

53 La XVIII. es de Alvaro contra el mismo Transgressor, alargandose en rebatir la precedente de Eleazaro, con tanto acierto, que es muy digna de ser leìda por los que desean vèr combatida la perfidia judayca, como afirmò Don Nicolas Antonio, hablando de estas Cartas.

54 La XIX. y la XX. son muy breves: la primera es de Eleazaro: la segunda de Alvaro: y es la ultima Carta de aquel Codice, pues no se leen alli las que escribiò à San Eulogio, acaso porque el Colector las tenia entre las obras del Santo. Pero porque estèn en un cuerpo todas las Cartas de Alvaro, las añadimos aqui; no seguidas à las precedentes, pues no existen en el Codice de que vamos hablando, sino al fin, como cosa ya publicada.

INDICULO LUMINOSO.

55 Despues de las Cartas referidas hay en el Codice de Cordoba un libro intitulado: *Luminosus Indiculus*, que en la copia de Don Nicolàs Antonio se puso en el principio de las obras de Alvaro, acaso por mirar el copiante à la dignidad de la materia, pues se escribiò en defensa de los Martyres, como muestra el contexto, y el principio con que empieza, diciendo: *In defensione servorum tuorum Domine.* Entre estas palabras, y el fin de la Carta precedente, no hay titulo: pero el escribiente dejò lugar para ponerle (pues hay separacion) y por tanto ponemos alli el ti-

titulo de la obra, antes de las palabras: *In defenſione* &c. que ſon una oracion à Chriſto nueſtro Bien, pidiendole luz: y por lo miſmo que al acabar la oracion ſe explica el motivo de llamar *Luminoſo Indiculo* al Tratado, debe ſuponerſe antes aquel titulo. El motivo de eſte titulo, fue porque *alumbra* para conocer lo que ſe debe ſeguir, y dà claros *indicios* del enemigo de la Igleſia, à quien todo Chriſtiano debe evitar. Lo que enſeña à ſeguir, es ſobre el martyrio de aquel tiempo: lo que propone que ſe debe evitar, es el Mahometiſmo, moſtrando deſde el num. 21. que el falſo propheta es precurſor del Antechriſto. Eſte es el argumento de la obra, que en aquel num. 21. divide el Autor en dos libros: pero ſolo ſe conſerva el primero en aquel Codice, ò bien porque el copiante no tuvo lugar de trasladarle, ò acaſo porque el Autor no acabaſſe la obra. Sabeſe que en el libro ſegundo recopilaba las autoridades de los Doctores, pues lo promete aſsi en el lugar citado.

56 El tiempo en que ſe eſcribiò fue el año de 854. Era 892. y Hegira, ò año lunal de los Arabes 240. que ſon los numeros con que alli caracteriza el año de ſu eſcrito; y todos concuerdan mutuamente, omitiendo por ahora lo que añade de los años Solares, pues no hacen al aſſunto.

57 Lo mas notable es lo que mira al Autor de eſta Obra: porque Morales no la atribuyò à Alvaro, en virtud de no vèr citado en ella à Eulogio (ſegun eſcribe al fin de los Eſcolios ſobre la vida del Santo) y porque Alvaro no huviera tomado la pluma deſpues de haver eſcrito San Eulogio en el aſſunto, (como arguye en los Eſcolios del libro 1. del *Memorial de los Santos*, num. 26.) Pero aunque deſpues mudò de parecer, reconociendo à Alvaro por Autor del Indiculo, en el lib. 14. de las Chronicas, c. 3. y aunque diò por razon, que Alvaro en la Vida de San Eulogio expreſſa haver eſcrito una obra de aquel aſſunto; con todo eſto no ha dejado de mover à otros à la primera opinion, como ſe vè en Gerardo Juan *Voſsio*, que en el lib. 3. *de Hiſtoricis Latinis c.* 4. ſigue el primer dictamen, acaſo por no tener noticia de que Mora-

les

les le retratò.

58 Viendo los Autores de los falsos Chronicones, que Morales no señalaba Autor en la obra del Indiculo Luminoso, quisieron adoptarle en uno, ò en dos Arzobispos de Toledo: pues Luitprando le atribuyò à *Bonito*; Julian Perez, en una parte à Wistremiro, y en otra à Bonito: de lo que se burla bien Don Nicolàs Antonio en la Bibliotheca, y lo impugna en la *Censura* lib. 12. cap. 11. D. Thomàs Tamayo de Bargas se inclinò à Alvaro, sin embargo de encontrar otro Autor en los Chronicones, que juzgò ser legitimos: y probò que el titulo de la obra denotaba ser de Alvaro, por el peculiar uso que tenia de la voz *luminoso*, como se vè en la Vida de San Eulogio, y en la Carta 1. que le escribiò (*in Luitpr. an. 869. pag.* 210.) Don Nicolàs Antonio añadiò otras pruebas tomadas de las voces familiares de Alvaro, y recogidas con laborioso esmero, à fin que no se dudasse mas del Autor de esta obra. Tambien desata los fundamentos que excitaron à Morales la duda: diciendo, que pudo Alvaro escribir esta obra antes que San Eulogio perficionasse la suya, y por tanto no citarle, ni deber contenerse en escribir por motivo del Santo, si Alvaro escribiò antes.

59 Aqui debe renovarse lo expuesto sobre la Chronologia de San Eulogio, segun la qual no podemos dudar, que el Santo empreendiò la defensa de los Martyres por escrito en el año de 851. y que antes de Diciembre de aquel año ya havia concluìdo el libro 1. y el 2. con sus seis capitulos: sin que Alvaro lo pudiesse ignorar, pues sabemos que le remitiò aquella obra desde la prision, y que Alvaro se la devolviò con elogio en el mismo año de 851. El *Indiculo luminoso* se escribia en el de 854. con que este es posterior en tres años à la defensa de los Martyres concluida por San Eulogio en el año de 851. Pero aunque el Santo tenia escrita la obra referida, en aquel año; con todo esso no la publicò hasta despues de Junio del 856. en cuyo año compuso el Prologo, y Dedicatoria que precede à los tres libros, como probamos en su sitio. Y como la obra no se publicò sin aquel Proemio; inferimos, que hasta el año de 856. no

reſolviò el Santo publicar ſu eſcrito. Dos años antes ſe eſcribiò el libro 1. del Indiculo. Pues à què fin ha de citar ſu Autor à San Eulogio, ſi entonces no havia publicado el Santo la obra?

60 La congetura que moviò à Morales ſe diſſuelve con el hecho de que en el año de 854. huvo quien eſcribieſſe el Indiculo luminoſo. Y ſegun eſto inſtamos, que ſi entonces huviera publicado San Eulogio la obra de aquel miſmo argumento, no era poſsible que en Cordoba huvieſſe quien tomaſſe la pluma ſobre el miſmo aſſunto; ò à lo menos ſe debiera eſtrañar que no citaſſe al Santo. La razon es, porque el Autor del Indiculo era ciertamente del partido de San Eulogio; eſto es, ſeguia la miſma ſentencia à favor de los Martyres: y en ſugeto capàz de tomar la pluma en deſenſa de los Santos, ſiempre debieramos eſtrañar que no citaſſe al Santo, ſi ya havia publicado ſu obra, pues no ignoraba ſer del miſmo argumento, ni la ſuma reputacion que dignamente tenia entre los Chriſtianos la ſentencia de aquel docto y ſanto Sacerdote. Pues cómo no le cita (ſea quien fuere) el Autor del Indiculo? Y quièn en Cordoba, viviendo San Eulogio, ſe atreve à tomar la pluma en aſſunto deſempeñado por el Santo? Luego ſi algo prueban las mencionadas congeturas, deben deſatarſe no ſolo por parte de Alvaro, ſino de qualquiera otro. Viendo pues por el hecho, que en el año de 854. huvo quien eſcribieſſe en defenſa de los Martyres, ſin citar à San Eulogio; ſe califica lo que probamos tambien por otro medio, eſto es, que la obra del Santo no ſe havia publicado por entonces.

61 Diràs, que aunque no eſtuvieſſe dàda à luz, ſabìa Alvaro que la tenia compueſta. Reſpondo, que nadie podrà probar, que no lo ſupieſſen tambien los demàs Chriſtianos de Cordoba, eſpecialmente los que fueſſen capaces de eſcribir en defenſa de los Martyres; por no ſer materia que pidieſſe ſigilo, ſino digna de propalarſe, à fin que la autoridad de Eulogio contuvieſſe à otros. Pero demos, que el Santo procuraſſe ocultarlo, deſeando, que nadie lo ſupieſſe. En tal caſo quién mejor lo cumpliria que ſu intimo

ami-

amigo? Luego el silencio en no citarle, no prueba que no sea de Alvaro el Indiculo. Tampoco, el ponerse à escribir despues del Santo: pues tardando tantos años en publicar su obra, y acaso no queriendo darla à luz por humildad; no hay inconveniente en que Alvaro egercitasse la pluma en el assunto; especialmente haviendole seguido por diferente rumbo, pues en el Indiculo no procede su Autor del modo que S. Eulogio en su Obra.

62 Demàs de esto, faltandonos la segunda parte del Indiculo, no podemos decir que no estuviesse alli citado S. Eulogio; porque esto solo se pudiera afirmar en caso de tener ambos libros: y entonces, si faltára la cita, recurrieramos à las respuestas alegadas: pero mientras la obra no està completa, no se debe decir, que no le mencionò. Assi vemos que en el libro 1. del Indiculo no se encuentra la persecucion del Rey por medio del Metropolitano Recafredo, cuya historia ofreciò tratar Alvaro mas cumplidamente en otra obra distinta de la Vida de S. Eulogio, como expressa al escribir la Vida, en el n. 11. y en vista de que Recafredo prendiò al Santo en el año de 851. es muy creible, le mencionasse alli.

63 Sobre esto, en que se envuelve el argumento con que Morales probò ser de Alvaro el Indiculo, por citar otra obra en la vida de S. Eulogio; podrà alguno arguir, que la obra alli citada no es esta: porque la vida del Santo la escribiò mucho despues del año 854. señalado en el Indiculo: y si esta obra fuera la citada en la Vida de S. Eulogio, no digera *como se explicarà* mas largamente en otra parte; sino *como se explicò*: pues el Indiculo se escribiò cinco años antes que la Vida del Santo. Y para que no dissimulèmos ninguna dificultad, tampoco basta decir, que el libro 1. del Indiculo fue el escrito en el año de 854. y que el segundo no le tendria compuesto al tiempo de historiar la vida en el año de 859. No basta, vuelvo à decir, porque el libro 2. le cita su Autor con titulo de *segundo libro* en el n. 1. en el 11 y en el 21. Y con todo esso vemos que promete en el num. 24. otra obra diversa, si Dios le diere vida: *In alio opere enucleatius, &*

li-

limatiori invectione, ſi Deus vitam conceſſerit, differemus... Eſta obra es diverſa del *Indiculo (in alio opere)* Luego el vèr citada en la Vida de San Eulogio una obra de Alvaro, no es prueba determinada para el Indiculo: ſabiendoſe que ofreciò otra fuera de eſte, en que havia de tratar de las abominaciones de Mahoma. Sin embargo, como la hiſtoria de Recafredo es mas propria de la materia del Indiculo, que de la impugnacion del Alcoràn; decimos, que eſta es la mencionada en la vida del Santo: y que entonces no havia eſcrito todavia el ſegundo libro; ni aun le llegò à eſcribir: pues ſi le huviera compueſto, no es creible, que el que en el Codice de ſus obras copiò el libro 1. omitieſſe el ſegundo, ſabiendoſe que deſpues del primero copiò otras varias coſas, de que ſe harà mencion. Decimos pues en concluſion, que no teniendo completa la obra del Indiculo, no podemos decir que ſu Autor no citaſſe alli à S. Eulogio. Que aunque no le mencionaſſe, no debe excluirſe Alvaro; porque el Santo no havia publicado ſu obra por entonces, y acaſo ni eſtaba en animo de manifeſtarla: con lo demàs que ſe propuſo en el num. 61.

64 Deſatadas las congeturas opueſtas, recibe mayor fuerza la perſuaſion de nueſtros Eſcritores, que deſde el Señor Obiſpo de Plaſencia, D. Pedro Ponce de Leon, han reconocido el *Indiculo* por obra de Alvaro: pues aſsi lo prueba el eſtylo, las phraſſes, y el hallarſe en el miſmo Codice de los Eſcritos de Alvaro, immediata à ſus legitimas Obras. Demàs de eſto, en la Epiſt. IV. de Alvaro vemos que al fin del num. 31. ſe confieſſa torpe de lengua: *Hebetudine detineor linguæ*: y eſto miſmo hallamos en el Autor del Indiculo, num. 20. *Ruſticitas quæ mihi vernula hæret incultæ linguæ*: lo que junto con las demàs circunſtancias, prueba la identidad del Autor: pues alli arguye tambien contra los Donatiſtas, eſto es, contra los Grammaticos, cuyo deſvelo por la pompa de las voces, mas que por la ſencilla manifeſtacion de la verdad, arguye el miſmo Alvaro en la Carta 4. à Juan Hiſpalenſe: y aqui vindica ſu propria ruſticidad, y falta de erudicion en las ciencias liberales, de un

un modo que parece està indicando que era lego; pues dice (num.20.) que no debiera mezclarse importunamente (esto es, sin ser llamado, ni tocarle por oficio) entre los sabios y eloquentes (quales debia reputar à Esperaindeo y à Eulogio) si no fuera porque solamente atendia à la verdad que manifestaba, y no à la hermosura de las voces. En la Deprecacion, que pone al principio del Indiculo, pide à Dios que circuncide el prepucio de su lengua manchada con el cieno del Siglo: *Sæculari cœno confectæ*: en lo que denota era Seglar: como tambien en el modo con que habla de los Predicadores, y Ministros de la Iglesia, mirandolos como superiores, num. 9. Todo lo qual corresponde à nuestro Alvaro.

DE LOS POEMAS.

65 Finalmente ponemos entre las obras de Alvaro los Poemas por donde empieza el Codice Cordubense; reservandolos nosotros para el fin en virtud de los motivos expuestos en el num. 35. y siguiendo el egemplar de D. Nicolàs Antonio, que no los mencionò hasta despues de las demàs obras ineditas de Alvaro. Carecen totalmente de puntos y de comas: y algunas veces los dejamos como estàn, por ser dudosa la apuntacion, y porque se vea el genio del escribiente.

DE OTRAS OBRAS ya publicadas.

66 Escribiò tambien Alvaro la *Vida de S. Eulogio*, publicada por Morales al principio de las obras del Santo, juntamente con el Hymno, Epitaphio, y una deprecacion en Verso, que estampò Morales al fin de aquella Vida.

67 Tambien imprimiò èl mismo entre las Cartas de S. Eulogio dos que le escribiò Alvaro, en respuesta del Documento Martyrial, y del Memorial de los Santos, que pondrèmos aqui al fin, para que se tengan juntas todas las Cartas de Alvaro.

68 Otra obra compuso Alvaro, intitulandola *liber Scintillarum*, que segun Morales se imprimiò en Basilea, aunque incompleta, y sin nombre de Autor. Yo no he visto la edicion: pero si un Codice Gothico MS. que se guar-

guarda en esta Real Bibliotheca de Madrid en el Armario A. n. 110. cuyo caracter muestra setecientos años de antiguedad, y empieza asi: *In Christi nomine incipit liber Scintillarum Alvari Cordubensis, collectus de sententiis Sanctorum Patrum*, donde no solo vemos el nombre del Autor, sino que la obra se reduce à una Coleccion de Sentencias de los Padres concordadas y contraìdas à determinados capitulos de virtudes y vicios: obra no solo util en aquel tiempo, en que eran muy deseados los Escritos de los Padres, sino en el presente, por la commodidad con que se halla recogido en un libro lo esparcido por tantos, y todo distribuìdo por sus titulos. Pero omitimos estamparla aqui, no tanto por la edicion hecha en Basilèa, quanto por no incluír nada historial. La noticia sirve para vindicar la obra à su legitimo Autor: y juntamente para que se vea el zelo del Caballero Alvaro, que por la publica utilidad empreendiò un trabajo tan heroyco. Tambien sirve para conocer los libros que tenia en el assunto: pues compuso esta Obra con las sentencias literales de los Autores siguientes. Lo primero con los textos de la Sagrada Escritura: con el libro de S. Clemente: con Josepho: Origenes: Cypriano: Eusebio: Basilio: Ephrèn: Athanasio: Hilario: Ambrosio: Geronymo: *Vitæ Patrum*: Augustino: *Colationes*: Cesario: Gregorio: y Isidoro.

Los titulos en que se divide son los siguientes.

1. De Charitate Dei & proximi.
2. De Patientia.
3. De Dilectione Dei & proximi.
4. De Humilitate.
5. De Indulgentia.
6. De Compunctione.
7. De Oratione.
8. De Confessione.
9. De Pœnitentia.
10. De Abstinentia.
11. De Relinquentibus sæculum.
12. De Timore.
13. De Virginitate.
14. De Justitia.
15. De Invidia.
16. De Silentio.
17. De Superbia.
18. De Sapientia.
19. De Iracundia.

20. De

20. De Vanagloria.
21. De Fornicatione.
22. De Perſeverantia.
23. De Severitate.
24. De Stultitia.
25. De Avaritia.
26. De Virtutibus.
27. De Vitiis.
28. De Ebrietate.
29. De Decimis.
30. De Cupiditate.
31. De Diſciplina, & Increpatione.
32. De Doctoribus, ſive Rectoribus.
33. De Fide.
34. De Spe.
35. De Gratia.
36. De Diſcordia.
37. De Juramentis.
38. De Cogitationibus.
39. De Mendacio.
40. De Monachis.
41. De Detractione.
42. De Voluntatibus.
43. De Indumentis.
44. De Miſericordia.
45. De Compaſsione.
46. De Elatione.
47. De Vita hominis.
48. De Muneribus.
49. De Eleemoſyna.
50. De Tribulatione.
51. De Primitiis, ſive Oblationibus.
52. De Triſtitia.
53. De Pulchritudine.
54. De Conviviis.
55. De Riſu, & Triſtitia.
56. De Honore Parentum.
57. De Filiis.
58. De Divitibus, & pauperibus.
59. De Acceptione Perſonarum.
60. De Itinere.
61. De Senſibus.
62. De Servis, & Dominis.
63. De Conſortio bonorum, & malorum.
64. De Amicitia, & inimicitia.
65. De Conſiliis.
66. De Defunctis.
67. De Auxilio Dei.
68. De Senibus, & Juvenibus.
69. De Contentionibus.
70. De Curioſitate.
71. De Manſuetis, & temerariis.
72. De Judicibus.
73. De Simplicitate.

Eſte Indice es mas copioſo que el incluìdo en el Codice Gothico de la Real Bibliotheca, en el qual no hay mas que 64. capitulos: pero he añadido los ſiguientes por otro MS. Gothico del Real Monaſterio de S. Millàn, cuyo Indice me comunicò el R. P. M. Mecolaeta, en el qual ſe mantiene haſta el cap. 73. faltando ojas de alli ade-

lante, que parece incluìan otros ocho Capitulos, ſegun el indice del principio del libro. Eſtos pueden ſuplirſe por otro MS. de eſta Real Bibliotheca, que aunque no es Gothico, puede decirſe eſcrito antes del Siglo XIV. Hallaſe en el Armario A. n. 114. y tiene (ſobre los ya referidos) los ſiguientes Capitulos:

74. De Medicis.
75. De Ligatione.
76. De Exemplis.
77. De Diſcipulis.
78. De Tentatione, & Martyribus.
79. De Otioſis verbis.
80. De Brevitate hujus vitæ.
81. De Lectionibus divinis.

En eſte Codice hay alguna diferencia en el orden de los Capitulos: pues el *de Medicis* es alli 72. Pero juntos con los precedentes, reſulta el numero alegado, que es el miſmo del Codice de S. Millàn, ingiriendole eſtos ocho Capitulos que le faltan.

Sirve la noticia para ſi alguno quiſiere dedicarſe à publicar aquella obra. Morales cita otros tres Codices de las Scintilas, en el Monaſterio de Sahagun, en el de la Eſpina, y en la Igleſia de Mondoñedo: y conſultados todos podrà hacerſe una coſa perfecta. Por el Indice propueſto ſe conoce quan copioſa fue la Coleccion de Alvaro, y lo mucho que trabajò para formarla.

De lo demàs que incluye el Codice de Cordoba.

69 Deſpues del *Indiculo luminoſo* hay en el Codice Cordubenſe otros Tratados.

El primero tiene eſte titulo: *Interrogatio*: que ſupone otras clauſulas, pues empieza, preguntando: Quál nombre de los muchos *ſobredichos* es mas proprio de Dios? Faltando pues la antepoſicion de los nombres, no podemos decir, ſea obra perfecta. Pero es un buen epilogo de los atributos divinos, que puede reputarſe por la Theologia de aquel tiempo.

El 2. *Incipit Indicium Pœnitentiæ. Excerpta Canonum. A Beato Gregorio Papa Romenſi edita.*

El 3. *Incipiunt Indicius pœnitentiæ. De Gula, &c.*

El 4. *Incipit de Genealogiis. Duo ſunt Adam: unus eſt Protoplaſtus: alius eſt ſecundus Adam, Chriſtus. Duo ſunt Abbacuc, &c.*

El

El 5. *Incipit Tractatus S. Augustini de Adam.*

El 6. *Incipit Indiculus de Adventu Enoc, &c. à B. Jeronymo expositus.*

El 7. *Qualiter SS. Apostoli composuerunt Symbolum.*

El ult. *Sermo B. Jeronymi Presbyteri ad Paulam, & ad Virgines sub ea degentes.* Intitulase *de Assumptione S. Mariæ.*

Estos Tratados, como no son de Alvaro, no piden ponerse entre sus Obras: pero los tres primeros se daràn en ocasion mas oportuna.

§. V.

Prevenciones sobre la edicion del Codice Cordubense.

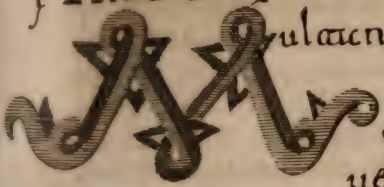
70 AUnque el Indice de las Obras de este ilustre Varon es por sì solo buen indicio de la sabiduria y meritos de su Autor; con todo esso se realza mucho mas aquella idéa, por la leccion de los mismos escritos. Pero como se han passado novecientos años sin que el Publico haya gozado de ellos; no han podido los doctos formar cabal concepto. Algunos que los vieron, empezaron à citarlos, y dar tal qual fragmento: pero esto mas era avivar el apetito, que saciarle. En el Siglo passado quisieron publicarlos D. Thomàs Tamayo de Bargas, D. Lorenzo Ramirez de Prado, y el Cl. D. Nicolàs Antonio, que lograron copias, ya del Codice Cordubense, y ya del trasunto que el Cardenal Francisco Barberini llevò desde Madrid à su Bibliotheca de Roma, franqueado por D. Thomàs Tamayo, como refiere en su Bibliotheca Hispana Antigua D. Nicolàs Antonio lib. 6. n. 177. Pero el hecho es que hasta hoy no ha visto el Publico lo que por tantos Siglos deseaba.

71 Viendo yo la importancia de las Obras, y conociendo la Real Benevolencia de nuestro Catholico Monarca sobre proteger y promover quanto conduzca para el bien de la Iglesia; me atrevì à implorar su soberana proteccion: y bastò significar la utilidad, para que su Magestad se dignasse expedir su Real Orden à la Santa Iglesia de Cordoba sobre que se hiciesse Copia puntual y autenticada de las Obras del Caballero Alvaro, como en efecto cumpliò aquella Santa Iglesia, diputando para el fin,

à los Señores Doctor D. Francisco Delgado y Venegas, Canonigo Magistràl, y D. Francisco Castillejo y Cevallos, Racionero: quienes cuidaron de que la Copia saliesse bien arreglada con el original, cotejandola con proligidad despues de escrita en primorosa letra, y firmando al fin con un Notario publico apostolico, Francisco Martinez de Isla, en seis de Setiembre de 1751. Sirviòse en fin la Benignidad de nuestro Catholico Monarca de mandar que la Copia remitida passasse à mis manos por las del Reverendisimo Padre, y Señor, Francisco de Ravago, su Confessor actual, de la Compañia de Jesus. Y passando yo à cotejar dicha Copia con el fragmento Gothico, que publicò Aldrete en el lib. 3. del origen de la lengua Castellana pag. 252. vì que no convenian. Al punto se me ofreciò, que el Publico havia de ponerse de parte de aquel Autor, assi por su bien merecida reputacion, como por la autoridad que concilia la antiguedad del caracter gothico en que estampò el fragmento. Consultè las dudas, para saber de parte de quien provino la variedad: y vuelto à reconocer el original, consta hallarse, como dice nuestra Copia: de suerte, que Aldrete fue quien se tomò la licencia de dar el texto, como debia estàr, y no como se halla en realidad, con sus erratas de latinidad y orthographia. Esto fuera mas disculpable, si huviera hecho alguna prevencion: ò à lo menos ya que puso el texto en dos generos de letra, fuera mejor que la gothica saliesse conforme con el original, y despues reproducir el texto corregido en la forma que juzgasse mas arreglada. Pero à lo menos ha servido de ocasion para que el Publico pueda assegurarse de la fidelidad y exactitud de nuestra Copia, en que con suma proligidad, y casi letra por letra se procurò reducir al papel lo escrito en el pergamino, cuidando no de emendar, sino de copiar la cosa como està, con su misma materialidad de soleciſmos, barbarismos, y orthographia, tal qual se vè en el Gothico, que es lo que hace fiel à la Copia, y del todo puntual. Lo mismo digo sobre algunos fragmentos estampados por Ambrosio de Morales, y por otros; los quales cuidaron

mas

Ita rescriptum Saul. Ebr. Albar. directum.



Multa nobis erant necessaria quibus obtutibus
vestris debebamus scribere. sed
prepedientes delicto. cotidie
uessamur in lamento. Ut nec
lingua possit enarrare quod mens nostra patitur.
nec caracteres scriuendi quod deuetur.
Scriptura dicente. Defecit in abitatio sensuum.
multa cogitante. Sed quia dilectionis vestre
susceptis apicibus cuncque ibidem vestrum digessit
salus. ut puto auxiat plenius. Conperique
uos. nimia corporis inbecillitate solutum. ut
aduidendum nos nullum dicatis habere aditum.
sed uelle ut unum ex sacerdotibus cordobe. a me
dirigatur scriptum. quo uos informatis a xpi
corpus reddat solutum. dicentes quod fuere non nulli
qui co actisunt ad enarrandum inuita.
Quid nos ad hec dicemus. qui tempus odie tacendi
portamus. Nos enim neminem preiudicamus nullumque
damnamus. nec iustificamus quod nescimus. nec punimus
quod ignoramus.

mas de dàr la cosa corregida, que arreglada al Original. Tambien debo advertir, haverse equivocado el Marquès de Mondejar, quando en el Examen Chronologico, parrafo 8. al fin, dijo, que Aldrete copio en los mismos caractéres gothicos el principio del *Indiculo Luminoso* de Alvaro. Esto no fue assi, como verà el que lo cotege: pues Aldrete no estampò el principio del *Indiculo*, sino de dos Epistolas.

72 En la Copia remitida à su Magestad eché yo de menos algun especimen del caracter material del Codice Cordubense: y deseando corresponder al deseo de los eruditos, recurrì al expressado Magistràl D. Francisco Delgado, procurando informarme de si el fragmento publicado por Aldrete tenia la puntual formacion que el Codice original: y supe que „ en „ los titulos està bien imitada „ la letra. Lo demàs aunque „ se parece, es preciso mirar- „ lo con cuidado para cono- „ cerlo, porque no tiene el „ ayre que en su original, en „ el qual està la letra mas „ hueca, redonda, y legible. „ Esta respuesta del señor Magistràl avivò mas mi deseo: y en fin logre me remitiesse la copia, que aqui damos, que es el principio de la Epistola XII. por cuyo caracter se conoce la antiguedad del manuscrito: pues muestra no poder atrassarse, quando mas, del Siglo once: por quanto tiene la letra tanta soltura y libertad, que declara estàr formada en tiempo en que les era nativa à los escribientes aquella forma. Ambrosio de Morales le reconociò escrito en el Siglo decimo, dandole *seiscientos años*, *y mas* de antiguedad, como dice en la Prefacion del libro 11. de su Chronica. Lo mismo confessò Roa, y D. Nicolàs Antonio, publicandole de setecientos años, pues escribieron despues de Morales. Yo hallo en el mismo Codice prueba cierta de que estaba escrito antes del año 1075. como se propuso sobre la Epistola *sexta*: y assi por esto, como por el cotejo de la letra con otras del Siglo decimo, le reconozco escrito en aquel Siglo: de modo que tenga ya ochocientos años de antiguedad, con poca diferencia, haviendo sido copiado un Siglo despues del mismo Alvaro.

73 Esta distancia entre el tiempo del Autor, y de la co-

copia, me obliga à recelar, que no todos los vicios de latinidad ſon originales de Alvaro, ſino del eſcribiente: porque deſde la entrada de los Moros fue cada dia cayendo la latinidad, tanto que en el Siglo de Alvaro eſtaba ya tan deſatendida, que apenas ſe hallaria entre mil Chriſtianos uno que pudieſſe eſcribir razonablemente una carta familiar en ſu lengua latina, por haverſe dedicado à la arabiga, como afirma en el fin del Indiculo. Pues ſi eſto era aſsi en tiempo de Alvaro, què ſerìa cien años deſpues? Claro eſtà, que ſe havria aumentado la ignorancia: y que ignorando las reglas de los tiempos, generos, y concordancias, las pervertian donde las hallaban, queriendo acomodarſe al vicio de ſu practica. Aſsi vemos los textos de los Santos Padres referidos alli con defectos de latinidad, que no tuvieron en ſu origen: y por tanto deducimos haverlos contrahido por el barbaro uſo de los copiantes, que quiſieron acomodarlos à ſu eſtylo.

74 Solo puede dudarſe, ſi aquel vicio eſtaba ya introducido en tiempo de Alvaro? y digo, que aunque lo eſtuvieſſe en muchos por entonces, no era general à nueſtro Autor: porque eſte nos diò pruebas de que conociò, y practicò las reglas, como ſe vè en muchas de ſus planas. Y aunque al fin de la Epiſtola 4. y del Indiculo, previene que no ſigue el Arte de Donato, y pide que no enmienden los vicios de ſu locucion; con todo eſſo podemos inſiſtir en lo propueſto: porque alli trata contra los que ponen ſu atencion en la pompa de las voces, mirando mas à la elegancia del eſtylo, que à la ingenua manifeſtacion de la verdad: y como Alvaro no queria preciarſe de aquel eſtudio, deben entenderſe ſus clauſulas, de que no es razon ſiga la pompa que no aprueba: y que no corrijan la humildad de ſu eſtylo. Pero ſerà dificultoſo perſuadir, que por ellas intentaſſe aprobar los vicios de la locucion, que fueſſen conocidos por tales: porque en ellos ni hay honeſtidad, ni conducencia para manifeſtacion de la verdad. Luego ſi conociera, que las reglas dictaban tal genero, tal caſo, tal tiempo; no havia de intentar quebran-

tar-

tarlas, ni pedir que dejaſſen intactos los defectos, eſpecialmente un ſugeto que ſe queja del poco cuidado que otros ponian en el idioma. Es pues mas razonable aplicar al copiante los vicios, no ſolo materiales, ſino los de concordancias, caſos, y tiempos, como antes que yo ſentenciò Morales, hablando ſobre las obras de San Eulogio, donde dice corrigiò los yerros de caſos, generos, y tiempos, dejando intactas las fraſſes, ò los verbos que conociò ſer proprios de aquel tiempo: *Genera confuſa, caſus perverſi, numeri in nominibus & verbis neglecti, & tota inde latini ſermonis ſtructura diſsipata, DESCRIBENTIUM, non auctoris fuiſſe vitia, eſt manifeſtum. Idcirco nos omnia ejuſmodi emendavimus, cum in reliquis nihil nobis permiſerimus.*

75 A eſte modo juzgamos ſer vicios del eſcribiente los mas de aquellos yerros: aunque tambien es cierto que algunos fueron adoptados por Alvaro, ſegun vemos en las Poesìas, donde dice: *per lumine. per ordine*: lo que puede juzgarſe hecho por atemperacion al uſo vulgar de aquel tiempo, preciſado del metro, pues vemos que en otros lances dà à la prepoſicion ſu acuſativo, poniendo: *longa per ſæcula.* Lo mas facil para el editòr era dar el Codice como eſtà: pero fuera una coſa tan ingrata, que con razon digeramos: *Rudis ,. indigeſtaque moles.* Conviene pues evitar el faſtidio del lector, y juntamente manifeſtar el eſtado del manuſcrito: lo que ſe verifica previniendo lo que ſe corrige. Algunas coſas ſe reſervan para el pie del miſmo texto, ya por ſer dudoſas, y ya porque no todos leen las prevenciones anticipadas. Otras ſe dejan en el texto como ſe hallan en el Codice, ſin correccion, ni advertencia, por ſer equívoco el ſentido, ò no percebirſe de ningun modo, à cauſa de no haver mas que un MS. v. g. en la Epiſt.4. num. 15. *hac ſic. equales oppleta negare divinis.* Y en el num. 17. *Perneſcio quam olimina* &c.

76 Las correcciones de caſos, y concordancias ſon las ſiguientes; en que ſe ha de notar, que el uſo de la letra *m.* tiene general inverſion, poniendola donde no la debe haver, y quitandola de donde correſponde.

A vos.
Ab eumdem Salomonem.
Ad ipſo.
De quod, de ipſam.
Ex ipſam. Ex ipſut, por *ex ipſo.*
Contra tribus. Cum pectus inſcium.
Per toto orbe. Per arte.
Pre cunctos. Preter Deo.
Pro unionem.
Qui por *Quod.* y *Quod* por *Quid.*
In qua. por *in quibus. Qua* por *quæ.*
Ipſam mors.
Domino Sauli.
Romano *Albaro.* por Romano *Albarus.*
Albari directa. por *Albaro.*
Joannis minimus.
Danielo. por *Danieli.* Domui por *domus.* grandis ſolatius. hunc teſtimonium. officius. reſcriptus. pelagus. verſi. por verſus.

77 Otro yerro muy comun del eſcribiente es confundir los finales de una diccion con otra: v. g. ſi una acaba en *u*, del miſmo modo finaliza la immediata, como *fortuitu caſu*: ſi una en *um*, tambien la otra: *meritum multum olido*, en lugar de *merito multum olido.* La falta de dyptongos es comuniſsima: y tal vez que le uſa ſuele errar, poniendole donde no correſponde, con un raſguillo en la *e* por la parte de abajo: v. g. *ętiam.* De una vez me acuerdo, que le pone bien, diſuelto, eſcribiendo *Eccleſiae*: pero el copiante ſe libró del trabajo de anteponer la *a* en las demàs dicciones. Las particulas *per* y *prę* las invierte, poniendo *percurſor* por *pręcurſor*; y *preſpicue* por *perſpicuè* &c.

ORTHOGRAPHIA.

78 En el material modo de eſcribir los conceptos tiene eſte, como otros Codices de aquel tiempo, muchos vicios, aſsi en la ortographia de las voces, como de las clauſulas, eſto es, en los ſignos de *puntos*, *comas* &c. que ſuelen eſtàr fuera del ſitio congruente. La *coma* no la uſa ſino en el fin de la oracion, anteponiendo un punto; aſsi ., De eſte modo denota el punto final: pues el punto ſolo ſin la coma, ſignifica lo mìſmo que entre noſotros los dos puntos, ò la coma ſola, ò con punto. Tal vez añade ſobre el punto un raſguillo, como el acento agu-

agudo ; el qual tiene el mismo oficio, que solo el punto. El *interrogante* le hace con punto y un rasgo debajo, como verás en la estampa. Tal vez hay rasgo encima: pero lo notable es, que en clausula de dos, ò tres partes pone el interrogante en la primera, y no en la ultima; lo que nosotros reducimos à nuestro uso. Por lo comun se hallan bien colocados los puntos: pero à veces no assi.

79 Acerca de las voces hay mas vicio que en las clausulas, haciendo una de dos dicciones, y dos de una: lo que sobre el mal latin aumenta la fatiga de averiguar el sentido, como verás en algunos egemplos. Añadese, que convirtiendo unas letras en otras, se confunde el concepto: v. g. *coco* por *quoquo*: *adque* por *ad que*, ò por *atque*: pues faltando los dyptongos, y separando, ò juntando indiscretamente las dicciones, acrecienta el trabajo de averiguar lo que debe escribirse.

Assi como en las voces referidas usa *c* por *q*, y *d* por *t*, en otras lo practica al rebès, poniendo *q* por *c*, como *quur* por *cur*; *illut*, *set*, en lugar de *illud*, *sed*: y tal vez *t* por *m*, como *ipsut* por *ipsum*.

80 El uso de la aspiracion *h* està invertido, quitandola de donde la ponemos, como en *actenus*, *oc*, *umanus*, *iatus*, *imnus*, *trao* &c. y poniendola donde no corresponde, como en la preposicion *hab*, en la conjuncion *hac*, *hoculus*, *hunus*, *hocultum*, *hictu*, *hutiliter*, *perhennis*, *quamhobrem*, y *homnia*, lo que en tercer caso de plural suele confundirse con *hominibus*. Omitela en las dicciones en que se sigue à la *c*, *eunuci*, *pulcer*, *bracium*, *cirographum*: y en las de *mihi*, y *nihil* la convierte en *c*, escribiendo *mici*, *nicil*.

81 La *b*. y la *v* las pervierte comunmente, escribiendo *fcri*, *tivi*, *vibus*, *deveo* &c. y lo mismo en los futuros. = *B* por *p*: *obto*, y al rebès = *f*. por *b* y por *v*. *proflema*, *adprofemus*, *profectior*. = *e* por *i*: *efescro*, *intellege*, *heresem*: *basselica*: *i*. por *e*, equivocando en los verbos el tiempo presente con el futuro, como *legit* por *leget*: y el presente con el preterito: *respondit* por *respondet*: *o* por *u*: *infola*, *fateator*, *colomis* &c. = *i* por *e*: *fulgit*, *respondis* &c. *a* por *e*; como

mo

mo *exacranda.* = *os* por *us*, *amplexos*, *eſtos* &c. = *ſinagole* por *ſinagogæ*: *mageſtatem* por *majeſtatem*: *prurari* por *plurali*: *ſtoria* por *hiſtoria*: *Srahel* y *Iſrahel*: urguente, urguebat, repperio, tempto, dextruo &c.

82 Todo eſto lo reducimos à nueſtro uſo, por evitar el faſtidio de los lectores: pues aunque algunas coſas ſe hallan autorizadas por práctica de los antiguos, v. g. *baſelica*, *ſtoria*; no hallamos que ninguno pueda ſer mas docto por aquello, que por la prevencion (de eſtàr aſsi) como aqui le decimos. Lo mas que me ha movido, es vèr inconſtancia en el eſcrito: pues algunas veces no hay el vicio que en otras: y conſiguientemente no era ſyſtema particular en todo, ſino deſcuido, ò vicio del eſcribiente en mucho.

83 Las particulas de compoſicion, *ad*, *con*, *in*, las mantiene en ſu fuerza, ſin convertir la conſonante final en la inicial ſiguiente, como *adſumo*, *adplaudo*, *conlaudo*, *conroboro*, *inlumino*, *inluſtre* &c. y eſtas las conſervamos religioſamente, como monumentos de la antiguedad, pues las juzgamos uſadas por el Autor.

84 La falta, ò ſobra de letras; la particion de ſylabas; abreviaturas; y diviſion de parrafos, muchas veces inepta (por ſer los dos una miſma autoridad de Padres, ò Eſcritura) las reputamos de arbitrio preciſo del copiante, ſin obligacion de adoptar ſu proceder.

85 Algunas veces veràs en la diccion letras de diverſo caracter, como que*m*, Goli*ath* &c. lo que hacemos en mueſtra de que faltan aquellas letras en el MS. y ſe añaden para ſalvar la concordancia, ò el modo con que deben leerſe.

86 Bien pudiera dar el texto como ſe halla en el MS. Gothico, y poner al pie la correccion. Pero eſto ſi ſe practicára ſiempre en coſas minimas fuera proligidad faſtidioſa è inutil, deſpreciada por otros con razon. Tambien ſi ſe puſiera todo el texto en ſu barbarie, quedára el lector preciſado à ſufrir mil faſtidios, y duplicar el trabajo de leer dos veces una coſa ſin util: pues el ſaber como eſtà el MS. lo averigua quando quiere, recurriendo à la nota: y quando no lo neceſsita, ſe libra de la moleſtia, paſſando por el texto cor-

corregido. Con todo esso quando la cosa es dudosa, ù de alguna importancia, se pone el texto en su sèr, y al pie la correccion, ò la nota. De este modo se ocurre al escrupuloso en lo mas, y à todos en lo menos.

Lo mas sensible es que no tengamos conocido mas que un egemplar antiguo de estas obras: pues con un solo Ms. dificultosamente puede aquietarse el deseo: y acaso viendo en èl tantos defectos, se contuvieron en la publicacion los que la tenian prometida. Pero ello es preciso sufrir mucho, compensando el dolor de que no haya mas egemplares, con la utilidad que resulta por este: pues sin duda es mas ventajoso publicarle, que mantenerle oculto. Algunas cosas de las que en la misma obra prevenimos, pudieran evitarse, por no resultar de ellas mas utilidad, que conocer la calidad del Codice: pero siendo esta la primera edicion, no sobra en ella lo que puede omitirse en la segunda.

87 Como la obra es latina, y deseada aun de los Estrangeros, me pareciò conveniente poner tambien en latin las notas marginales, para que el uso pueda ser universal: pues el que no entienda la lengua de las notas, no necesita de las obras de este Autor.

La f. denota *fortè*: i. e. *id est*: l. *lege*: MS. manuscriptus Codex Cordubensis.

Grammatica de Alvaro.

88 Otros defectos se quedan como estàn, por haver sido proprios de aquel tiempo: v. g. los verbos deponentes usados en activa: *deteſtas. opinaverint. ſequitant. tedimur.* Supone à otros como deponentes, no lo siendo: *narrantur* por *narrant*. fuisse laudatos por *laudaviſſe*: expectaris, por *expectas*.

Anathemo por anathematizo: diciendo *anathematus* por anathemate percussus.

Adicio, *conicio*, y *reicio* por adjicio, conjicio, y rejicio.

Impetro se usa en lugar de *efflagito*: *Noſtra vos fugeſsio impetrat.*

Remedia impetrantes, por *efflagitantes.*

Conatus adfuit: *poſſe mihi extitit*, en lugar de *ut potui.*

Prȩcidere, en lugar de *finire.*

Cȩlo tenus, por *uſque ad cȩlum. Terra tenus*: *facie tenus*: ver-

verbo tenus: locuciones muy familiares à Alvaro, como tambien *luminoſiter*, *luminoſus*: y algunas voces griegas, como *catà*, y las que verás en el principio de la Epiſt. 4.

Acucia por *acumen*. *Blandiloquacida* por *Blandiloquentia*. *Contumelium*, *ſubſanium*, y otros muchos nombres y verbos de infima latinidad, que confirman, y aumentan el Gloſſario de Du-Cange: v. g. *ſcripta*, por *Epiſtola* &c.

Tiene tambien algunos Hiſpaniſmos. *Quantis partibus. Quanti Sacerdotes*, en lugar de *quot*.= *Pro quo oſtendit*, en lugar de *ex quo* &c.

89 Otro punto muy tranſcendental es dar verbo ſingular à los plurales neutros: *Vaticinia cecinit. Tartara ſervit. Secla recurrit*. Aſsi lo uſan los Griegos: pero no puedo aſſegurar lo hicieſſe el Autor por aquel fin; à cauſa de que otras veces concuerdan los verbos con los nombres: y es muy creible, que en los demàs lances usò del verbo en ſingular, no en ſupoſicion de que el nombre era neutro plural, ſino reputandole femenino ſingular: v.g. *clauſtra*, *ſcripta*, que declina por la primera declinacion de los nombres, haciendolos femeninos, como tambien à *dogma*: *clariſsima dogmà*, y *dogmas* en plural, *dogmas commentitias ingerere*. De alli ſe ſeguia que el acuſativo ſingular debia ſer *dogmam*: pero el barbaro eſcribiente ſe empeñò en quitar, y poner la *m* por ſu arbitrio. Reſulta pues, que quando à los plurales neutros los diò verbos de ſingular, reputaba femeninos à los nombres. Mas como à veces los mantiene como neutros, no ſabemos ſi el copiante alterò algo, ò ſi el Autor tuvo el uſo promiſcuo: pues leemos tambien *dogmata*.

Textos de la Eſcritura.

90 En eſtos no alteramos el uſo del Autor: porque ſabemos ſe arreglò à la Verſion que andaba por España, y ſe mantiene en algunas Biblias eſcritas en letra Gothica: cuya diverſidad de la Vulgata nos aumentò el trabajo en averiguar el ſitio de tal texto, pues muchas veces no ſirven las concordancias, ſegun prevenimos en el Prologo. Ponemos pues al margen las citas de la Eſcritura, y los textos en diferente letra, para que ſe cónozca quando habla el Eſcritor

tor Canonico, y quando nueſtro Autor: lo que por la variedad de los textos en la Biblia Gothica, y en la Vulgata, nos ha hecho conſumir mucho tiempo.

Las autoridades de los Padres, que ſe hallan aqui viciadas, y hemos reconocido en ſus fuentes, vàn tambien apuntadas con *comas* al principio, y al fin, en lo comun. Algunas ſe hallan mejor en Alvaro, que en otras ediciones: y aſsi reſulta utilidad por virtud de eſte Codice acerca de eſta linea.

PAU-

PAULI ALVARI CORDUBENSIS OPERA.

Nunc primum in lucem edita, ex Codice Gothico Almæ Eccleſiæ Cordubenſis ab octingentis annis ſcripto.

INCIPIT CONFESSIO* EJUSDEM ALVARI.[1]

EXCELSE Deus, ineffabilis, inviſibilis, à quo bonum, & per quem fit quodcumque claret *b*oneſtum, quem nemo dignè rogare valet, & quem omnis ſermo, licèt indignè, rogare audet; ſine quo nihil eſt, & abſque quo impietas omnis procedit: Deus qui ſine qualitate es bonus, ſinè quantitate magnus, ſine ſitu præſens, ſine effuſione formæ ubique diffuſus: Deus qui corporalis[2] non es, & per incircumſcriptam ſubſtantiam ubique es. Qui ſurſum reſidendo regis, deorſum continendo ades, extra circumdas, infra[3] & omnia penetrans: Deus qui mala omnia odis, eaque occulto conſilio, utique juſto, plerumque permittis: Deus qui ſicut malum, quod nihil eſt, odis; ita bonum, quod aliquid eſt, amas: Qui non naturam mali, quæ nulla eſt; ſed eos qui malum faciunt damnas: Deus qui cuncta pietate regis, ſed peccatum inultum numquam dimittis: Deus qui partim operis tui æternitate conſolidas nullo merito præcedente; partim juſte mortalitate corrumpis nullo peccato pateſcente:

(*) Vide ſupra n. 36. & 85. (1) *Per* b. *non per* v. nomen Alvari ſcribitur in hoc Codice. (2) MS. *corporalem.* (3) *infra* pro *intra* frequenter apud veteres.

te : Deus qui creaturam illam quam primam dignitate seu fortitudine vel decore esse voluisti, vitio suo corruptam ad inferiora dilapsam, ut esset quod creata est justitia exigente noluisti : Deus qui sicut nulla extante bonitate humanum genus creasti, ita nullo præcedente merito nos ratione creaturis aliis prætulisti : Deus qui massam perditioni deditam justè perimis, & massam regni misericorditer sola bonitate qua affluis eligis : Deus qui Adæ progeniem sola bonitate ex parte restauras, & eam partem quam perire finis ob parentale [1] vitium justè condemnas : Deus qui ipsis notitiam [1] dedisti fidei quos credituros ante mundi initium nosti : Deus qui licet multa occulta, tamen justè fecisti quæ facta sunt omnia : Deus sine cujus nutu nullus sermo procedit ; & contra quem plerumque ipse sermo datus agere præsumit : Deus quem nemo nescit, & quem nullus plene ut es ipse cognoscit : Deus cujus magnitudo incomprehensibilis, cujus gloria inæstimabilis, cujus jussio fortis, cujus dispositio justa, cujus judicia vera, cujus clementia super opera sua extenta : Deus quem nemo nisi corde adtingit purgatus ; quem nullus nisi operibus invenit probatus, cui nullus adhæret nisi mente & corpore castus : In quo iniquitas non est, in quo summa [2] est, in quo clementia magna est : Deus qui [2] auctor est luminis, fluvius pietatis ; dulcis es te firmo corde credenti [3] : Cæcorum oculus, debilium animus, infir- [3] mantium verissima salus ; pes claudorum ; lingua mutorum, fortitudo omnium sæculorum : Tu vitæ via : Tu salutis vita : Tu omnium te postulantium invictissima dextra : Tu divitia pauperum : Tu consolatio tribulantium : Tu erector humilium : Tu destructor extollentium. A te incrementum accipit justus ; per te sanctificatur perfectus ; à Te coronatur in bono opere consummatus ; Tu odis iniquos, damnas injustos, dejicis elatos ; confundis superbos : das pœnitentibus veniam, peccato mortuis vitam, nec abnegas te rogantibus misericordiam consuetam. Nec peccatores despicis, sed delicta condemnas. Non odis peccantes, sed peccaca-

(1) MS. *parentalem*. (2) Aliquid deest. (3) MS. *dulce* es te firmo corde *credentis* ; Cecorum hoculos.

cata detestas : Non hominem, sed scelera insectando consumis : Non creaturam, sed culpam extirpas, iniquitas enim nostra justitiam tuam commendat : Scelera nostra te justum adfirmant : Acta nostra sceleribus digna justitiæ tuæ est documentum ; quia unde justus es, inde injustos odis. Unde Sanctus es, inde peccantes punis. Unde verus es, inde mendaces condemnas. Unde mitis es, inde superbos detestas. Unde misericors es, inde non tot ut [1] desquiris. Tu ab initio creaturam singulari misericordia foves, potentiali virtute regis, ineffabili consilio vel potestate disponis. Deus qui contritorum non despicis preces, nec deprecantium te vero corde spernis clamores. Qui frigidas mentes igne tui amoris incendis, & initium boni operis plerumque nobis nescientibus quibusdam occasionibus formas. A quo initium est virtutum, à quo augmentum, à quo & per quem perfectio est inchoatum. Qui lassis roborem tribuis operandi, operantibus intentionem adcommodas perficiendi, torpentibus votum ingeris inchoandi. Qui mortem peccatoris numquam desideras, sed ad vitam delinquentes semper verisime vocas.

Rom. 3. v. 5.

1

2 Adesto, adesto pauperi pater : Adsiste fesso ò Emanuel : juba contritum Spiritus Sancte : erige dejectum Creator juste : sana ægrotum Jesu bone : visita languentem Paraclite alme : largire vires Agie [2] Deus : præbe virtutem, ò lux Nazarene : solida comessum, [3] donum tu Patris ; atque vitiorum dominio usquequaque possessum, Tu Trinitas Deus, Tibi efice servum devotum. Satis est Domine quod hucusque diabolum militavit : [4] quod hostis orbis servitium sponte implevi : quod inimico famulatum iniquitatis opere præbui ; quod insidianti mihi [5] obsequens fui ; quod latentes insidias ejus licèt intelligerem non devitavi ; quod contra me ipse inscius ejus tela portavi, etiam me ipso illi quasi ex debito bajulum feci, quia ejus arma unde me totum elisit, in me hactenus quasi in teca recondere numquam cessa-

2

3

4

5

(1) f. *non totum.* (2) i. e. *sancte.* (3) *Comessum*, seu comesum, supinum Auctori familiare : idem ac *dilaceratum.* Glossarium Du Cangij editionis PP. Congr. S. Mauri. (4) lege *diabolo militavi.* (5) MS. *me.*

savi. Sed jam diu est Domine quod dominium ejus à me rejicere malui; quod merito exigente non valui, quia quasi ex potestate vindicat subditum, quem à nativitatis [1] exordio diro vinculo tenuit captum. Et quem tanto tempore suo jure vindicavit captivum, nunc respirantem jugo suo retentat valde perplexum: quemque sibi numquam deprehendit repugnantem, nunc catenis insolubilibus ligat gementem. Domine Deus pie & misericors respice super opera tua, & illo pietatis vigore quo prodigum recipis filium, me quoque protege miserum, quia opera manuum tuarum in dominio iniquissimi hostis relinquere fas [2] est ullo modo; ut à te conditus, sim diaboli servus; ut à te creatus, sim prædonis pascue [3] locus; ut ab optimo Domino & à pio patre bonis multis ditatus, crudeli & horribili ethiopi [4] existam addictus. Hanc inclementiam, hanc voracitatem, hanc crudelitatem ego mihi cæcatus à Diabolo spontanea mente elegi. Ego equuleum hunc dirum mihi invexi; ego gladium gutturi meo immersi; ego morti totum me ipse commisi, ut possessionem tuam, tibique debitam soli, pessimo committerem hosti: Ut rus [5] tuo dominio conditum, horribili addicerem pesti; eumque eligerem dominum, quem patri meo noveram inimicum. Actum est enim in me Domine Deus, quod in Protoplasto [6] pridem legimus gestum: etenim sicut ille tuo dono immortalis creatus, proprio vitio in mortem extat per interdictæ sibi arboris esum dimersus; ita & ego labacro vitalis aquæ jam tinctus, & regenerationis unda à paternali delicto mundatus, seu tuo rosifluo cruore redemptus, per inobedientiam mandatorum tuorum in mortis defendam ruinam deveni; & qualiter inde egrediar non valeo invenire, quia te Dominum Deum, quem rogare, & cujus præcepta implere debui, per devia gradiendo mihi iratum feci. Et inde est quod prolongatam captivitatem sentiens doleo, nullumque redimentem me adesse præsentio. Gaudet hostis meus, quod te iratum videt: exultat, cum me à tanto patre ex-

(1) MS. *à nativitate.* (2) imò: *fas non est.* (3) i. e. *pascui.* (4) MS. *exiopo.* (5) MS. *Virus.* (6) MS. *proto plausto.*

pulsum sentit : tripudiat , cum me ita destitutum cognoscit. Sed tu Deus , qui misericordia super opera tua largus præ-
Ps. 33. v. 11. potens es , qui peccatoris non mortem , sed reversionem ad te post lapsum inquiris , qui plus pietatem quam ultionem diligis , nec judicium , sed misericordiam peccantibus exhibes , adesto mihi misero peccatori , & erue Te corde contrito quærentem. Mitte mihi de supernis auxilium, per quod valeam hostium meorum rejicere jugum. Repelle dominium consuetum : disrumpe vincula perplexionum : restaura Domine opera tuæ fabricæ , & similitudinem tuam, quam inimicus invasit , mihi restitue. Noli spernere Deus meus quem mirabiliter condidisti, quemque sine comparatione mirabilius redemisti. Fecisti me ut rectus conspicerem cælum , in quo & mihi præmium promisseras indisruptum ; sed iniquitates meæ dimerserunt me in inferni profundum , & nullus est qui eruat jam dimersum.[1] Numquid hostis iste versutus & callidus tibi Domino vero valet exis-[2] tere obvius[2] ? Absit. Neque ille subsisteret , nisi à te sub-[3] sistendi statum acciperet. [Quem][3] qui à te creatus in beatitudine fuit , in qua stare elationis tumore non voluit, à te etiam hodie regitur , licet tibi adversare conetur. Quia quodquod voluntate impia in nos exercere putat , tibi & in hoc etiam invitè inscius serviendo concordat. Ipsius enim [4] voluntatem malam[4] tua potestas coercet justa. Et illud quod nos cæcati iniquum putamus, justum permissum à justo Judice non negamus. Apud te enim suum ordinem omnia habent , nihilque inordinatè in mundum incurrit. Æquum enim est , Domine , ut qui se spontaneè diabo-[5] lo[5] subjugarunt dominio , subditi permaneant quo elegerunt arbitrio proprio , quisquis ille ex nobis dimersus satis errat sese non sponte iterum , sed invitè à te putat solvendum. Nam semel à te hominibus liberum datum arbitrium, non debet revocari in irritum : Ut qui se proprie arbitrij subjugabat servitio , tuo solo restauretur imperio. Nosti in hoc

(1) MS. *diversum.* (2) *Obvius*, i. e. contrarius , adversus. (3) redundat , vel alia desunt. (4) MS. *voluntas mala.* (5) l. *diabolico, vel diaboli.*

hoc etiam Domine Deus [1] esto mei : nec tibi foveam pericu- 1
li mei celatus. Verum quia diversa arte, & vario deceptio-
nis articulo, me inimicus volentem ligavit, cui non mens,
ut debuit, repugnavit, sed velut obediens manus vincturæ
dedit ; inde piissime Deus adsiste jam misero pœnitenti, &
serè sua delicta plangenti ; & redime nunc etiam specialiter
à diro prædone, quem jam generaliter pretio sanguinis tui
redemisti. Dicam Domine, & audi. Præbe tu virtutem di-
cendi,& ea quæ dixero tu ipse acceptare dignare. Numquid
[2] ea quæ me undique premunt tu Creator ignoras? Num- 2
quid quod rogare cupio, tu ante non vides? Numquid ce-
latum tibi aliquid est, aut non omnia tibi etiam obscura in
luce sunt posita? Tu certe es qui cordis occulta vides,qui la-
tentia prospiciendo cognoscis, qui cogitationes discutis at-
que ulciscis : qui enim universa consilio salutari creasti,uni-
versa etiam cognoscendo librasti : sed confessionem pecca-
toris expectas. Non narrationem indiges, sed oris profes-
sionem inquiris. Nec tantum linguæ quantum cordis humi-
litatem acceptas, & munditiam veram, cum sis incompa-
rabiliter mundus, ex corde puro sanctificando prælibas.
Ecce enim Domine puro corde delicta mea confiteor, sicut
tu ipse verisimè nosti, & ab eorum inlecebra me tota men-
te [3] cupio retrahere, sed vinculorum præditione connexus, 3
quod promitto, nequeo adimplere. Unde fit, ut quotidie
voti mei prævaricator existens, unde me debui lacrymis
inrigare, jugique fletu me totum mundare ; inde amplius
sordidatus nihil nisi augmentum congemino culpæ. Sicque
quod mens vel paululum ex tuo dono [4] capere se gaudet, 4
identidem supplantatione hostis vel segnitia cordis se priva-
tum magnopere gemit, & unde hoc recuperaret inesse sibi
non sentit. Viget enim in me naturaliter à te insertum lumen
scientiæ, per quod quæ ago perperè, malum non nescio
esse. Quod [5] me & post parationem desiderij dolore afficit 5
gravi. Sed quia dum pœnitenda committo, & commissa
non defleo ipse me ingenti afficio damno ; inde nec ea vide-

(1) f. *dux*, vel aliquid deest. (3) MS. *Nam quid*. (3) MS. *toto mentis*.
(4) MS. *domo*. (5) MS. *Qui*.

re me computo, quæ non spernenda, sed amplectenda opere & mente hactenus teneo. Et in quibus me non nolens, imò volens involvo, post voluptabrum fœcis valde detesto. Ipse mihi testis existo, quod iniquus numquam iniquitatibus terminum pono: atque eo magis sine venia [1] punire me in futuro condoleo, quod non insçius, sed ut scita me totum abyssо præcipito. Quid in tantis sceleribus agam? Quid tali plagæ medicamentum apponam? Quod hujusce [2] vulneri fomentum adhibeam? Plane nescio: quia ipsum quod scio, per prævaricationem ignoro. Et hoc est verissime scire, quod est amarissime flere. Nam quæ scienda sunt scire, & ea nequaquam opere adimplere; non est vocare scientiam, sed certe fatuitatis magnæ dementiam. Scio enim Domine Deus, quia pronus es ad misericordiam, & peccatoris non cupis vindictam. Et item novi, quod præpotens es in majestate [3], & ut velle, ita tibi subjacet posse. Et ex hujus rei qua te noro in omnibus præpollere, utcumque fiducia nascitur mihi, quia peccatorem semper revocasti: sed ubi justitiam tuam cogito, & examen judicij tui mente pertracto, illicò ut cera liquefactus tabesco. Numquid justitia tua injustitiam probat? aut veritas tua mendaces coronat? aut Sanctitas tua iniquos remunerat? ut me iniquum, impium, & mendacem, impunitum evadere credam? Absit. Imò sine dubitatione firmissime credam, me similes mei odio detestare, vel ulciscere, summo. Neque enim tenebræ communitatem fruuntur lucis: nec fœtor suavitatem boni gerit odoris. Quod si juxta te nemo habitat mente malignus, nec ad te pertinget nisi corde & corpore Sanctus; quid de me dicam ego fœtidissimus *hircus*, quem assiduitas iniqua ut crudelis & acerrima domina ad perpetranda quasi violenter adtrahit scelera? Quid in tanta infelicitatis meæ miseria proferam, nisi ut omnes Sanctos tibi soli aperiam, qui nosti omnia antequam fiant?

3 Adesto Domine de sublimissima solij tui sede, & libera me ab isto qui me furatum tenet sævo dracone: quia tu

(1) MS. *veniam.* (2) MS. *huius se... adhibeant.* (3) MS. *magestate.* Sic etiam Hispani vernaculo sermone dicimus *magestad.*

tu solus fortem ligasti, & vasa ejus potenter dirupisti, atque ex lateribus aquilonis sæpiùs Civitatem Sanctam tibi Regi magno fecisti. Ædifica Domine in corde meo urnam candore vitæ nitentem, & arcam in qua tu digneris perennitèr habitare: in qua jugiter legis tuæ notitia vigeat, & à te (qui vera via es) numquam in devia mens ipsa per abrupta incedat. Restaura Domine ruinam corporis mei, & mentis meæ vigorem redintegra, & innumerabiles dolores quos lingua enarrare non valet, antidotus illa tua Cælestis de viscéribus demat: nam si cuncta in quæ[1] prorui, vel hactenus jaceo, minus parva edicere quasi enumerando voluero; ut tu nosti, finem numquam meus accipiet sermo. Debueram enim singillatim inexplicabilia digerere vitia, & pro unaquaque noxa specialiter te Dominum flagitare, atque contra ipsas invalitudines medicinam tuam Pater piissime implorare. Sed numquid ut Medicus ita passiones inspicis, & non magis ut Creator remedia laborantibus clementer impartis? Nescientibus enim nobis qualitatem morborum, tu solus purgas, qui es auctor membrorum: & qui animarum ulcera vides, eisdem speciale fomentum ipse compones. Pie Deus & misericors, patiens, longanimis, & super malitias hominum valdè placabilis, comesum à bestiis erige, & à latronibus vulneratum oleo misericordiæ fove. Semirutum ædifica, & conrosum à tineis vestimentum sarcire. Si enim fullo sordida vestimenta iterum per aquam valet in decore pristino reformare; quanto potius tu Artifex bone sine comparatione me si volueris potes mundare? Scio enim quia omnes velis facere salvos; sed huic tuæ sanctissimæ voluntati illi qui pereunt, se præbent indignos: secundùm opera enim nostra aut devoramur à bestia[2], aut detrudamur gehenna. Ecce enim leprosi illius vocem adsumpsi, quia pejori ut ille me sentio addictum pesti. Dico namque: *Si vis Domine, potes me mundare.* Dic verbo, & curabor ab isto morbo lethale. Sed numquid adbreviata est manus tua, ut salvare nequeas? aut auris tua adgrava-

Matth. 12. v. 29.

1

1. *Tim.* 2. v. 4.

2

Matth. 8. v. 2.

(1) MS. *in quo.* (2) MS. *deforamur ab eflea. littera f. pro* v. *sicut* proflema: adprofemus.

ta est, ut non exaudias? Absit. Sed iniquitates meæ multiplicatæ sunt, & peccata mea adgrabaverunt me nimis. Per quæ verba mea pondere suo pressa non valent ad te pergere rectu[1]. Dic jam Domine: *Volo.* Dic: *Tolle grabatum*
Joan. 5. v. 8. *tuum, & ambula.* Dic misero: *Vade, & amplius jam noli peccare.* Quia & cutis lurida pristinum colorem[2] recepit, dum velle tuum audivit: & paralyticus mox pedibus ambulavit, dum gravatum peccatorum suorum à te[3] dimissum
Joan. 8. v. 11. cognovit: & adultera mox inlæsa evasit, dum & præterita & sequentia peccata à te sibi dimissa percepit. Numquid est aliud *noli peccare*[4] *deinceps*, nisi ulterius non peccabis? Et quid est aliud: *Tolle grabatum tuum, & ambula*; nisi rejice peccatum tuum, & per Sanctorum pede trita deinceps incede vestigia. Dixisse enim tuum Domine Jesu fecisse est. O felicem me, si harum aliquam vocem pectori meo à te insonaret infusè[5]. Tunc jam lætus, tunc jam securus, tunc jam ex jussione Domini mei mundatus, crederem me esse tuus fidelissimus servus, quia nec ad me talia insonare fecisses, nisi me jam mundatum tibique obedientem præscires, imò à tenebris educendum in vero lumine coaptares. Fiat Domine misericordia tua super me, & dirige vultum tuum in inluminatione cordis mei. Ostende mihi faciem tuam, & miserere mei præ omnibus misericordiam indigenti. Ecce Domine non solum in opere, verum etiam in cogitatione, omni hora incido: & ex quantis partibus me consuanter[6] sagittæ nec numero, nec perpendo. Prætermito enim ea numerare quæ gravia animam sueta[7] sunt gehenæ incendio non finiendo tradere: sed ea nunc proferam, quæ levia videntur his qui ea nesciunt æqua lance pensare. Nam si leviorum tantum deplorem admissum, quantitate malorum superabunt statum. Verum dum oculis mentis meæ te teste in me metipsum reverto, nihil ibidem leve, ni-

(1) i.e. *via recta*: nisi *rectà* latinius legas: *a* enim & *u* in Codicibus sæpè Gothicis absque ullo reperiuntur discrimine. (2) MS. *pristino colore.* (3) MS. *ad te.* (4) MS. *peccari.* (5) l. *aliquæ voces... insonarent infusæ*, vel *aliqua vox... infusa.* (6) l. *consuantur*: e *pro* u: *sicut paulo infra* videnter *pro* videntur. *Quid autem consuantur, vel consuanter sibi velit; melius ex contextu, quàm ex nostro discres commentario.* (7) MS. *Suete.*

nihil non grave esse deprehendo. Quid enim gravior libidine? quid onerosior fraude? quid ponderosior jactantia [1] vana? quid pejus homicidio? quid malum testimonio falso? quid iniquius miserorum spolio? quid scelestius [2] quam rei cognitæ ob detrimentum aliorum negatio? Et tamen hæc omnia, & alia quæ defectione sermonis promulgare non valui, ut tu nosti, qui conscientiarum es cognitor, partim opere, partim voluntate peregi: imò actibus universa, quæ implenda nec à diabolo erant, ego iniquissimus adimplevi. Si libidinibus, vel misero mihi hactenus per varia inlectionum genera milito. Si fraudibus, conscientia sola teste usque hodie ut corpore ita & mente deservio. Si sanguinibus, animæ meæ non per species, sed proprie interfector adsisto. Si falso testimonio, sæpe perjurio deserviendo, usque ad hanc horam linguæ meæ numquam modum impono. Si in superbiæ tumiditate, nullum mihi in hac tabe secundum esse cognosco. Si in invidia, omni momento velut igni felicitatibus fratrum invidens ardeo. Si in injustitia, sicut equus infrænis super mendacium miser exulto. Si in rerum cupiditate, ex earum aviditate etiam in somnis montes me aureos adipiscere video. Extremò etiam si vel tenuè quod recte cogitavero, statim vanagloriæ vermi rodendo contrado: præter alias perditionum animæ species quæ corde concipiuntur, nec ut sunt proprie digeruntur. Nam & in ipsa tuæ sacræ lectionis historia, vel cælestia quæ nobis ad salutem largire deifica sacramenta, quæ species deceptionum, quantique laquei aperiantur mihi inscio perditionum, [3] vel quantæ formæ oriantur undique inlectionum, quis dinumerare? quis elicere? quis tot tantasque [4] foveas valeat promulgare? quas quia tibi notas ec re [5] non dubito, ideo & pro universis parce tantum piissime clamo. Nam in sermonis prolapsione, & in ludrica confabulatione, qualiter sæpe proruat, & innumerabiliter me ipsum inficiam, nec sensu sentire, quanto magis ut per linguam valeam enarrare. In ipso enim gressu & incessionis habitu sæpe

(1) MS. *jactantie vane.* (2) MS. *celestius.* (3) MS. *per dictionum.* (4) MS. *tantusque.* (5) f. *esse.*

concido. Et qui tantum silens, nec cogitans peccat; quid loquens, vel tractans, nisi delictum centuplicat? Cum enim ipsa medicina, qua nostra ulcera curas, mihi vulnera, non fomentum parturiat; quid aliud ægritudo mea quàm mortalis dicenda est, ubi non cura cælestis proficit, sed magis dolentem occidit. Tu enim Domine Deus ad utilitatem nostram Scripturam Sanctam plenam medicaminibus de tua excellentissima gloria vitalibus succis confectam ad terram usque delatam dedisti. Sed ego unde alios sanos integerrimè vidi, inde me sauciatum tremendo contabui: & non medicinam impotentem probavi, sed me ægrotum inremediabiliter non benè ploravi: quia si sufficienter me lachrymarum fletibus compulverem[1], fomentum aliunde quærere jam cessarem, nec alibi remedium quærerem quod in me ipse haberem. Sed numquid flere potuit Petrus, nisi
Luca 22. v. 61. tu eum inspiceres Domine Deus? Aspice Domine, & me hærentem in vepribus vide, & respiciendo vincula mea disrumpe: & quæ lingua nequit adtingere, Tu Deus meus solitâ clementia emundando concede: quia ea quæ nobis de Cælo in testamentis tuis per Prophetas detulisti, non per se, sed per te norunt curare. Et nisi tu, ò piissime Deus, adfueris, ipsaque antidota à te olim prolata digito illo quo dæmoniaticos curasti confeceris, medellam non ingerunt sanitatis. Sed sicut te præsente salutifera esse noscuntur, ita absente te ut perniciosa vitantur: quia sine te nihil in mundo bonum, & bonum absque te nec per se bonum. Tu es enim, ò custos omnium, bonus, & à te omnis bonitas accepit initium. Sed qualiter cælestia illa mirifica sacramenta absque te esse dicenda sunt[2], ubi tua licet non quanta est, sed quantum audiri à mortalibus potest, majestas digesta est? Unde certè & verissimè & plenissimè necesse est credere, te in illis lectionibus esse, & per ipsas non indignos, sed dignos te semper curare: ille enim ex ipsis lectionibus non curatur, qui fastu superbiæ non obediendo, sed discutiendo incedit: seque non tuo subdit eloquio, sed suo illud cupit rimari ex sensu: & dum cupit ti-

(1) f. *compluerem.* (2) MS. *est.*

tibi superbire elatus, à se ipso delusus sibi repugnat adversus: ac per hoc magis morbo laborat, quo discutientem se discutere putat. Verè miseri, & certa ratione infelices dicendi, qui eloquia Creatoris esse credimus nostri, & ea rationabiliter cupimus trutinare: quasi aliud sit in rerum natura ratio, quàm tua justissima jussio; aut ipsum ratiocinandi vigorem aliunde habere potuit homo, nisi à te daretur ei nullo præcedente merito suo. Quod si verè rationem & non partem rationabilem vitio suo corruptam haberet, numquam in rebus à suo Creatore expositis rationem exquireret, à quo rationem ipsam sibi datam cognoscit: verè enim ingens desipientia nostra ausus [1] suos ad scienda tendit inlicita: & dum cupit scire quod sciendum nullatenus licet, seipsum conludium hostibus præbet, quia quod ei datum à te scire non habuit, frivolè inquirendo desquirit, quod rationabiliter à te in primordio non accepit. Si enim homo seipsum benè perpenderet, ex seipso rationem quam inquirit utilitèr compensaret: quoniam qui ea quæ infra se, vel in se, quotidie aguntur nescit, stultè Domini sui opera librare [2] cupit, qui sui ignarus perpetim manet. Et cum nos miserrimi in bestiis & quadrupedibus voluntates nostras impleamus, & etiam ipsis avibus & piscibus ex tuo dono imperemus, & partim in cibum, partim in adjumentum [3] ex ipsis vel capiamus, vel occidamus, nec pro hoc rationem illis quos premimus reddamus, quare hoc facimus, vel cur illi & illi non sunt occisi; quare isti & isti sunt ad adjumentum [3] ab occisione servati; rationem miseri factorum tuorum inquirimus, qui rationabiliter quid sit sapere, nisi per te addiscere non possumus.

4 Numquid à nobis præmij aliquid accepisti, ut creares? aut dedimus tibi pretium operis nostri, ut redimeres? Certè in conditione nostra cessat hæc humana fallacissima ratio, quia qualiter se factum videt, vana non valet enarrare præsumptio: qui enim rationem suæ conditionis ignoret,

(1) MS. *ausos.* (2) MS. *liberare.* (MS.) MS. *in adiumento...ad adiumento.*

ret, quomodo rationem aliorum operum tuorum inquire-
re tentat? vel certè dicat vanæ ratiocinatoris exquiſitio,
corporis qualitatem, vel membrorum compagine*m* armo-
nicè ſibi invicem cohærentem, ſeu locum habitationis ani-
mæ proferat, & originem, ſi certè ſapit ejus unde exiſtat,
inquirat: & ſic te ſummum bonum diſcutere tuaque judi-
1 cia [1] audeat compenſare. Scis Domine ut quid iſta protule-
rim, & quia memetipſum in hoc deſtruere voluerim. Nec
2 aliorum æſtus [2] quam meos à te cognitos aperiri non quaſi
inſcio malui, ſed quaſi pœnitens obſcuratione narravi:
quia licet hæc me tua facit miſericordia utilitèr ſcire, ta-
men ex improviſo in rebus benè expoſitis iterum dubitatio
oritur, & tuum tutamenti obſtaculum ipſum quod ſentien-
do contra meos errores oppoſui indigere perpendo. Doce
ergo Domine mentem intrinſecus, & in ea quæ docueris
2 hæſitationis tu deme æſtus [2]. Eſto dux itineris ſervulo, via
regia erroneo profugo, medicina variis lang*u*oribus ſaucio,
quia tu es lux omnium ſæculorum, dulcedo Sanctorum, fir-
mitas infirmorum, curatio leproſorum, vita mortuorum,
fortitudo juſtorum, ſubditorum exemplum, via creden-
Prov.8. tium, gaudium Angelorum: Per te Principes regnant, Ti-
15. bi Angeli famulant, Te Archangeli nuntiant, Te Virtutes
adorant, Te Cherubin ac Seraphin inceſſabili voce Trinum
Dominum, cælis, hominibus nuntiant. Tu requies Patriar-
charum, Tu laudatio Prophetarum, Tu exultatio Marty-
rum, Tu hymnus Virginum, Tu præmium Confeſſorum,
3 Tu vere Sabbatum [3] electorum: quia tuum eſt & in te eſt
Regnum Cælorum. Domine Deus placeat tibi eripere me
à damnatione iniquiſsimi hoſtis, & reſtituere me ſub jugo
tuæ ſuaviſsimæ poteſtatis. Quod ſi iniquitas mea mihi in
hoc ipſum adverſat, tua larga miſericordia ipſam meam
iniquitatem diſrumpat. Scio enim Domine, ſcio quia pa-
ratus es omnibus miſereri, & etiam non merentibus viam
*Pſ.*37.5 ſalutis ſolitus es tribuere: ſed iniquitates meæ ſicut onus
4 grave gravatæ ſunt ſuper me. Quæ craſsitudine [4] ſui nubem
oppoſuerunt inter te & ſe. Nec valet oratio ad tuum Do-
mi-

(1) MS. *indicia.* (2) MS. *eſtos.* (3) MS. *ſabbatus.* (4) MS. *craſtitudine.*

mine thronum ascendere, quem pondus caliginum terræ premit inhærere. Mitte Domine scalam misericordiæ tuæ, & per gradus (3) me repentem fac tibi ascendere, quem imbecillitas pedum in primo etiam gradu non permittit stare. Et qui toto corpore tremore concutitur, nec in uno consistere ab ipso fœdo tremore permittitur, tua virtute stabiliendo firmetur. Tu enim es Domine qui scalam nobis Crucem tuam dedisti, quam & nobis tollere humeribus, & te sequere pura mente jussisti. Tu enim es scala credentium, quia per te gradientibus te ipsum prabes in præmium. Per hanc scalam Judas descendit, & Paulus te vocante ad te superius innitentem ascendit. Per hanc Judæi ad terras dilapsi sunt, & gentes ad Cælum adsumpti sunt. Per hanc quotidie peccatores te jubente ad superna se mundando conscendunt, & de sua præsumentes justitia ad inferna præcipites conruunt. Fac me Domine, ut sicut fide hujus scalæ merui adtingere gradus, ita opere firmiter in eisdem valeam jugiter permanere. Tu enim es qui nutantem conroboras, qui debiles firmas, qui fortes stabiliendo coronas. Numquid Paulus poterat te videre, nisi tu eum ante vocares? Sic & Abraham, pater utique gentium, sine tua vocatione non est egressus: Sed sicut à te boni operis sumpsit initium, ita & ille obsequendi præbuit voluntatis obsequium. Nec enim poterat fieri, ut quem vita mortuorum vocabat, mors iniqua teneret. Et quem lux ipsa inluminaverat, tenebræ obscurum retinere non valebant. Voca me Domine, & dicito mihi: *Tu me sequere*: & postquam vocaberis, ut obediam voci tuæ tu clemens inspirare dignare cordi meo: quamquam nihil aliud sit tua vocatio, nisi vera respectio. Hanc vocationem inquiro, hanc respectionem desidero, hujuscemodi vocem efectivam audire nimiter sitio. Sed numquid non vocasti? numquid non ad tuam gratiam invitasti? numquid non quotidie nobis vocem vocationis tuæ misisti? imò omni hora, omni momento vocas & clamas: & non solum per Prophetas tuos, verum etiam per te ipsum, ut nos ad te vocares, venisti. Inde quo-

Joann. 21.

(3) MS. *grades.*

quotidie per Evangelium tuum nobis non merentibus cla-
Joan. 4. v. 13. Joan. 7. v. 37. mas : *Qui sitit veniat, & bibat, & qui biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet iterum.* Et vere Domine qui te vero corde sitit, haustum vitæ non morientis à te digniter sumit: nec aliquando sitire novit cujus mens tui fontis poculum haurit. Sed aqua tua Domine, sicut peccare desinentibus vitam præstat, ita adhuc peccantibus ignem, non satietatem ministrat. Et certe quisquis indignus huic fonti accedit, seipsum non refrigerat, sed exurit. Adesto Domine mihi te nescientem sitire[1]: & munda ut valeam te non in-
Zachar. 13. v. 1. digne haurire. Ecce Deus meus fons iste *patet omnibus habitantibus Hierusalem in ablutione peccatorum, & menstruatæ.* Sed qualiter potum in te accipio, qui ad illum animi gressu non propero? Et qui fractis cruribus grabato adhærens Hierusalem nequeo introire, quo pacto de fonte salutari ipsius me valebo potando mundare? Si enim ex habitatoribus existerem sanctissimæ Civitatis, crederem me me-
Isaiæ 60. v. 18. dellam recipere sanitatis: quia *portas ejus occupavit salus, & muros ipsius laudatio.* Tu verò Deus meus, qui Paraly-
Joan. 5. ticum non habentem qui se in piscinam, dum turbata fuisset, mitteret, verbo curasti; dic verbo, & miserum ab ulceribus mundare dignare. Numquid Domine piscina illa sine te curabat? aut absque te virtutes ipsas sanitatum ostendebat? Absit. Tu es enim salus infirmantium, & per te ubicumque, vel per quoscumque, curatio est infirmorum. Sed ut ostenderes multimodam magnitudinem tuam, & juxta merita singulorum te laborantibus largire medellam, & quod variis occasionibus nobis pietatem tuam tribues effectuosam; inde alios per se gradientibus ad vitam curas, alios de sua salute negligentibus gratuita miseratione emundas: Ostendens nobis, sublimissime Deus, quia non unde præsumptio nostra salutem se æstimat adipiscere invenit, sed unde pie pater ei ministrando ipsam salutem impertis. Impertire Domine Deus quasi Deus homini immensurabilem gratiam, & multiplica erga miserum, sicut omnia potens misericordiam affluentem. Inriga Domine squa-
len-

(1) MS. *sitiri.*

lentem terram meam, ut imbre tuo irrigatam fructificet arboream fructuosam. Adsperge me Deus dulcedinis tuæ rore, & complue mentem meam imbribus gratiæ tuæ. Rogo enim piissime Deus, quia tu me jussisti rogare: & hanc tenuem scintillam tui timoris ex te inserta est mihi: quam ut augendo multiplices, & multiplicatam accceptes, quæso præcordiis, ut tu nosti, internis. Nam ecce iniquitas mea in tantam crassitudinem[1] venit, ut ipsum te videndi aditum mihi concluderet: & in tam innumerabiles formas dividitur, ut ex una superbia matre multæ robustiores filiæ quotidie oriantur. Et quas dinumerare, nec perpendere queo; quomodo destruere valebo? Certè enim ex superbia omnis iniquitas captat principium, quia omne quod agitur vitium ex contemptu mandatorum tuorum habet exordium. Et ideò benè superbiæ adscribitur quidquid ab homine contradicenti tibi perperè agitur: quia nisi tibi omnipotenti superbire conaretur, numquam inlicita opere aut mente patraret: & ideo superbus & adrogans quomodo ad te humilem veniat non invenit, quia te superbos non probare, sed te detestare cognovit. Cupio Domine contradictionis mandatorum tuorum superbiam rejicere: sed utrum assiduitate ejusdem ligatus, ac[2] segnitia præpeditus, quod avidè cupio implere operibus nequeo. Sed numquid si recte cuperem, & ex toto corde te in hoc adjutorem precarem, mihi adjutorium non largiret qui etiam non precantibus plerumque adjutor existis? Numquid non tu es qui non merentibus aquas in deserto ex petra eduxisti? Non tu es qui manna fastidienti populo dedisti? Qui usque hodie peccatoribus & iniquis Solem tuum producis, imbresque pietate qua assuis non solum hominibus, sed etiam bestiis fundis? Nonne tu es ipse Deus, cui cura pia extuat de omnibus? Nonne tu horrea impiorum adimples? Nonne tu Reges imperare etiam servos permittis? Nonne tu es qui etiam tibi resistentibus prospera tribuis? Tu es certe qui te negantibus sæcularia multa largiris: qui etiam blasfemantes te non solùm operibus, ut ego, verum etiam ore vipereo, ci-

(1) MS. *grassitudinem*. (2) MS. *hanc* segnitia.

cibas atque ſubſtentas. Opere enim te clementiſsimum derogat, qui tua præcepta non implet: lingua vero te & ope-
1 re impetit, qui qualiter credendus es[1], ſubſanando non credit. Etiam quod à confitentibus recenſiri blasfemum eſt, Judæorum fœtores tu vides, quos non ultione, ſed inæſtimabili bonitate quotidie foves. Aut forſitan fatendum eſt, te alterius non iſtius ſæculi Conditorem, ubi impios ſecundum quod merentur judicando condemnas, & pios glorificando coronas? abſit. Imò corde puro & ore patulo firmiter confitendum eſt, te & iſtius & alterius præclari ſæculi Conditorem. Sed hic bonitatem erga creaturam oſtendis, illic veritatem judicando diſcernis. Hìc pietas tua ut dignos, ita indignos ſuſtentat: illic juſtitia tua dignos coronat, indignos autem juſtè condemnat. Hìc plerumque cruciatibus juſtos probat, quos illic in Cæleſtibus manſionibus adſcribendo coronat: hic etiam ſæpe Sanctos remunerat, ut eis guſtum bonæ remunerationis oſtendens deſperatione non frangat. Et ſæpe iniquos, ò Deus meus, hìc etiam plagis affligis; & per ipſam juſte in eis inlatam ſententiam, alios eorum ſimiles terrificando deterres. Hìc enim ſeritur quod illic metitur. Nec fas eſt credi, illum lucifluum ſæculum peccantes recipere, in quo tu eum ſuſtinendo dignatus es habitare; quem locum retributionis juſtitiæ eſſe revoluiſti. Quod ſi hæc omnia, quæ à me digeſta ſunt, & alia majora, quæ à me omiſſa ſunt, quotidie in non merentibus operas; me, Rex Regum, exiguum & penè pro nihilo computatum, quare non mundas? Hìc enim mundationem inquiro, hìc miſericordiam poſco, hìc veniam peccatorum efflagito, quia in inferno nullam profeſſionem profectuoſam eſſe confido. Quod ſi forſitan expectaris, ut extendam puſillitatem meam ad magnitudinem
2 tuam intuendam, quæſo largire vires tendendi[2] & præbe ſtatum in anterioribus ampliandi, vel potius in ſublime pe-
3 des erigendi: quia & puſillus ſtatura Zachæus[3] licèt ſe ex-
Luca 19. tenderet, te videre minime poſſet, ſi Sicomori altitudinem non adiret. Et verè te ipſe oculis videt, qui præcepti altitu-

(1) MS. *eſt.* (2) MS. *ten tendi.* (3) MS. *Zacceus.*

tudinem tenet, qui mundo corde in arborem vitæ conscendet. Sed numquid scandet ad superos, cum iniquitas præcedit ad inferos? Absit: quin potius ipse valet per te, qui vera via es, gradere, & per te ad vitam æternam, quæ tu es, conscendere; cui tu gressus stabiliendo dignas[1] dirigere. [1] Dirige Domine gressus meos, & sit lucerna verbum tuum pedibus meis, ut luce tua inluminatus, & dexteræ tuæ tutatione munitus, valeam in portis filiæ[2] Sion dulces psallere hymnos. Domine Deus meus miserator & misericors respice me respectu pietatis, & intuitu misericordiæ tuæ, quo soles peccatores respicere, eosque ad te ex devia revocare. Miserere Domine miserere, & veniam tribue te oranti. Exaudi Domine exaudi, & iniquitates meas tu dimitte. Disrumpe Domine vincula peccatorum meorum, ut sacrificem tibi hostiam laudis. Peto Domine indulge mihi, & peccatum meum, tibi cognitum soli, tu dele. Ecce Domine labare me hoc flumine volui: sed sordes meæ permanent vetustate sua durissimæ, & pene nullo[3] flumine eluendæ, nisi gratiæ tuæ forsitan rore. Numquid qui Naman leprosum augit[4] Jordanis eluisti, me non vales tuo tantum sermone labare? Potens es Domine, & misericordia tua super omnia opera tua. Dic mihi Domine: *Lazare veni foras?* & statim licèt ligatus jaceam, licet putrefactus quatriduanus jam fœteam, ad vocem tuam, & solutionem & odorem cum vita pariter capiam. Linire oculos cordis mei Domine luto illo quo cæci corporales oculos inliniisti, ut sicut ille corporaliter lumen meruit recipere, ita & ego mentaliter lucem tuam merear perfruere. Verè enim Domine saliba inluminas, quos gratia tua inlustras. Quod si me non dignum levi medicamine vides, & ferro, imò cauterio, mundandum cognoscis; exerce in servum cauterio medicinam, cui hostis magnam infixit plagam: & quoquomodo ipse velis cura dolentem; tantum ne abjicias te firmo corde credentem, & ex intimo corde tibi in omni opere parce Deus clamantem. Parce Deus, parce, & scelera mea tu pius dimitte. Indulge clementissime Deus, & mala mea tu mi-

[2] *Ps.* 118. *v.* 105.

[3] *Ps.* 9. *v.* 15.

[4] *4. Reg.* 5. 14

Joan. 11. *v.* 43.

Joan. 9. *v.* 6.

(1) hoc est, *dignaris*. (2) MS. *filia*. (3) MS. *nullus*. (4) lege *aquis*.

Ps. 50. misericors terge. Peccavi Domine, peccavi, & iniquitates meas ego agnosco. Peto Domine remitte mihi, & hyssopo verbi tui vulnerosa viscera mea adsparge. Subveni Domine perdito vago, & profugo, & tuo eum sancto munire præsidio: ut quia nosti milleformes hostis mei insidias, & multiplices inlusionum, perducas me ad te, qui vera tutatio es: non disjungas: & ejus fraudes invicta potentia elide, qui vales quidquid cupis implere. Tolle me Domine mihi, & redde me tibi: tolle malum meum, ut bonum
Job 17. v. 3. perfruam tuum: tolle me à me, & conloca juxta te, & cujus vult manus pugnet tunc contra me. Tolle propria mea, vitio meo concepta, & præ benignitate tua confecta. Tolle quod ex meo habeo, & confer quod à te lacrymabiliter peto. Exue me meis, & induar tuis. Exime totum me à me, ut totus restituar tibi: ut dum hostis meus tua in me
1 aere [1] viderit, magis fugam pedibus imperet, quam me in-
2 sectare festinet. Ecce Domine credi [2], & tu mihi posse dedisti. Numquid dixi millenam partem ex malis meis, aut explicavi ex sceleribus meis nisi particulam tenuem? Dixi enim non quantum debui, sed quantum dicendum tu mihi dicere permisisti, & quantum dicendum jussisti. Jube tu
3 Domine acceptare quæ dicta sunt, & lascire [3] servulo quæque te donante digesta sunt. Et sicut ex me me tremulum vides, nihilque nisi ex te præsumentem cognoscis; ita me pie Opifex totum defende, quia me totum totum commisi: ut sicut à te conditus, tuoque munere vitalem hunc capio flatum, & à te totus existo, totusque subsisto, atque per te totus redemptus in mundo isto mortali vivo; ita totus à te in futuro possessus, & perenni dominatione tua sa-
4 tis suavi addictus, merear te donante tua dona, quæ [4] *nec*
1. Cor. 2. v. 9. *oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit,* percipere: teque pro omni munere verum sabbatum perfruere. Te præstante, qui regnas Trinus & Unus per numquam finienda sæcula sæculorum. Finit.

INCIPIT

(1) f. *hærere.* (2) f. *credidi.* (3) f. *largire.* (4) MS. *quam.*

INCIPIT LIBER EPISTOLARUM ALVARI.

EPISTOLÆ JOANNI DIRECTÆ.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.[a]

I.

NOsti mi dilectiſsime fomitem dulcedinis charitatem exiſtere, & amicorum veracium glutinum veram dilectionem eſſe. Ea enim vera eſt dicenda concordia, & gratuita dilectio comprobanda, quam [1] non rerum labilium conjungit neceſsitas, ſed æternalium nectit præmiorum ſponte benignitas: quam Sanctarum Scripturarum edulia ſociat [2], & amor divinæ intelligentiæ individue ligat. Hæc eſt vera charitas, quæ caſum non novit, quæ inter morigeros tantum clarifice fulget, quæ finiri cum ſæculo neſcit, quæ etiam poſt interitum mundi auctiori lumine inenarrabili ſplendore clareſcit. Quam dulcedinis ineffabilem gloriam, & pene à mortalibus non quanta eſt opinatam, optemus, reverendiſsime, omni niſu conatibus noſtris amplectere, & per charitatis in utroſque augmentum, quantum nobis poſſe eſt, noſtram efficere. Credo enim, mi ſublimiſsime, quod primordia amicitiæ noſtræ non à rebus caducis ſumpſit exordium, ſed [3] à rebus æternis cœpit initium. Unde oportunum eſt, ut ad eum finem tendat mentium noſtrarum intentio, quo à primitus inchoata ipſa fuit dilectio; ut in amplius creſcendo, perenni munere noſtra ditetur affectio. De cetero charitatis dulcedinis veſtræ coactus, & ſcientia inluſtrioris animi veſtri compulſus, quæ vobiſcum verbo tenus diſputavi, penes me in magnorum virorum volumina deſquiſivi: & quæ de his

(a) *Vide ſup. n.* 38. (1) MS. *que.* (2) *Frequenter pluralia neutra verbo hic gaudent ſingulari.* (3) MS. *et* pro *ſet*, ſeu *ſed*.

his invenire potui, manu propria ipse in procinctu conscripsi. Vestrum est, ò inlustrissime, aut in mei sensus sententiam pedibus introire, aut cum talibus dignum protinus respuere. Si enim quod dixi non videtis sequendum, cum his proculdubio quorum sequutus sum dignum, judicatis utique respuendum. Patere me oro errare cum talibus libere, quia nulla veritas citra istorum firmata est opere, nisi forsitan vestra subtilissima & acerrima discussio alio hoc illos dixisse probaverit modo: quod si cognovero, & [1] apertè per scripta vestra [1] probavero, illicò veniam celeriter postulabo. Paratior enim sum vera cognoscere, quam falsa defendere.

2 Ac primum de eo quod dixi, Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere: Nec per artem Donati, sed per simplicitatem currere Christi; quid inde B. Hieronymus dixerit, quid senserit, quid suo orsu nobis indiderit, audire vestra patienter clementia jubeat: & si aliter sentiendum est, differere nobis non pigeat. In libro enim acal- * cie * consignatus est in Epistola ad Colossenses: » Illud enim, ait, quod crebro diximus: *Etsi imperitus sermone, non autem scientia*, nequaquam Paulum de humilitate, sed de [2] conscientiæ veritate dixisse, etiam adprobemus. [2] Profundos enim & reconditos sensus lingua non explicat. Et cum ipse sentiat quid loquatur; in alienas aures puro non potest transferre sermone». Item ad Galatas idem Doctor»: Qui putant Paulum juxta humilitatem, & non vere dixisse: *Etsi imperitus sermone, non autem scientia*; defendant hujus loci consequentiam. Debuit quidem secundum ordi- Galat. 6. nem dicere: *Vos qui spiritales estis, componite hujusmodi in spiritu mansuetudinis, considerantes vos metipsos, ne & vos tentemini*: & non plurali inferre numero singularem. Hebræus igitur ex Hebræis, & qui esset in vernaculo sermone doc-

(1) MS. *per scriptis vestris.* (*) Lego *Algasiæ*: verba enim illa, quæ sequuntur, scripsit Hieron. epist. 151. ad Algasiam, quæst. X. ubi Apostoli ad Colossenses, c. 2. sententiam memorat: *Nemo vos superet, &c.* & statim, quæ noster refert, subjungit S. Doctor: *Illud, quod crebro diximus, &c.* (2) MS. *adprofemus*: Hieron. ibidem: *etiam nunc approbamus.*

doctissimus, profundos sensus aliena lingua exprimere non valebat, nec curabat magnopere de verbis, cum sensum haberet in tuto».

3 Item de illo quod acriter refutavi, & pene non æquo animo vos dicentem audivi; quid inde Doctores censere, hìc breviter identidem annotavi. Vestrum est hoc etiam utiliter trutinare, & sic infirmis libere trutinata[1] proferre. Beatus Augustinus in tricesimi septimi psalmi expositione ad locum sic dicit»: *Domine Deus meus ne discesseris à me.* Si à corpore non recesit, recesit à capite? Cujus ergo vox erat, nisi primi hominis? Ex illo enim se ostendens veram carnem portare, dixit: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Non illum dimisit Deus. Si te non dimittit credentem in se; Christum dimitteret Pater & Filius & Spiritus Sanctus? Sed personam in se transfiguraverat prioris hominis. Scimus dicente Apostolo, quia vetus homo crucifixus est Cruci cum illo. Non autem careremus vetustate, nisi nos crucifigeret in infirmitate. Ad hoc venit, ut renovemur in illo; quia desiderando eum & passionem ejus[2] renovamur. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat nostra, qua dictum est: *Quare me dereliquisti.* Inde ibi dictum est, *verba delictorum meorum*; tamquam diceret[3]: ex persona peccatoris in me transfigurata sunt». *Ps. 21.* *Rom. 6. v. 6.*

4 Item Beatus Ambrosius in libro nono contra Arrium de Incarnatione Domini disputans: » Non capiatur quod[4] audit: *Quare me dereliquisti*: sed intelligunt[5] quod secundum carnem ista dicantur, quæ longe à plenitudine Divinitatis aliena[6] sunt. Aliena sunt enim à Deo[7] verba delictorum meorum[8], quia aliena sunt & delicta verborum. Sed quoniam delicta aliena suscepi[9], etiam debitorum alienorum verba suscepi[9], ut derelictuum me à Patre Deo esse

(1) MS. *tritunare... tritunata.* (2) Apud Aug. super Ps. 37. in fin. additur *imitando.* (3) Legimus ibidem: *Tamquam diceret: Hæc verba ex persona peccatoris in me transfigurata sunt, Ne discesseris à me.* (4) Hæc apud Ambros. lib. de Incarn. c. 5. Sed ibi *qui audit.* (5) Ibidem *intelligat.* (6) MS. *alieni.* (7) MS. *ad* verba, forte per *d* Deum Notariorum more scriptum. (8) In Ambrosij textu abest *meorum.* (9) MS. *fuscepit*: melius in Ambr. *fuscepi.*

esse dicam, qui apud Deum semper sum».

Item ipse in libro septimo cata [1] Lucam»: Ergo nec ego erubescam fateri quod Christus non erubuit magna voce confiteri, vel evidens manifestatio contestantis Dei secessionem divinitatis & corporis. Hic [2] enim habes: Clamavit Jesus voce magna dicens: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Clamavit homo divinitatis separatione moriturus. Nam cum divinitas libera mortis sit, utique mors esse non poterat, nisi vita discederet, quia vita divinitas est. Hoc dictum ita accipiendum, non quia humanitas passionem ferebat.

Beatus. 5 Item ex libro Beati contra Elipandum»: Cum dicit: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et alio loco: *Deus Deus meus quare me dereliquisti*: ipse unus est: in ambas naturas *me* & *me* dicit. Nam cum dicit: *Nec me dereliquit*, divina est. Cum autem dicit *Me dereliquisti*, humana est. Quia Deus hominem susceperat, & ipse homo mori habebat, & divinitas quæ vita erat, exul erat à morte; ideò per mortem crucis relinquendus erat usque ad resurrectionem ipsius. Non quòd divinitas reliquerit carnem suam, sed quòd non moritura erat cum carne sua. Quia sic [3] in sepulchro carnem suam commanendo non [3] deseruit, sicut in utero Virginis connascendo formavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicat: *Quare me dereliquisti?* Et Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et cum ex utroque unus sit filius, cavendum est, ne aliquis dicat: homo est mortuus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundùm carnem eum prædicant adoptivum, & secundùm divinitatem proprium».

Fulg. 6 Item Sanctus Fulgentius in libro ad Petrum directo»: Ex utero, inquit, matris idem Deus homo factus exivit, & in Cruce idem Deus homo factus pependit: & in Sepulchro idem

(1) *catà* græcè idem ac latinè *secundùm*. (2) Apud Ambros. super Lucam lib. X. c. 24. *Sic* enim habes *alibi*. (3) Deest *non* in editionibus: sed defectum ad oram paginæ prænotatum invenies. Tomo 4. part. 2. Bibl. Patrum col. 523. edit. 4. Paris. 1624.

idem Deus homo factus jacuit: & ab inferis idem Deus homo factus die tertia resurrexit: sed in Sepulchro secundùm carnem solam idem Deus jacuit: & in infernum [1] secundùm solam animam descendit, qua de inferis ad carnem die tertio revertente, idem Deus secundum carnem, qua in Sepulchro jacuit, resurrexit: & quadragesimo post resurrectionem die idem Deus homo factus in Cælum ascendens, in dextera Dei sedens, inde in finem sæculi ad judicandos vivos & mortuos venturus ».

7 Item superius nuncupatus Libanensis Beatus: » Quod si discutere volueris, & rationem de Deo & homine facere præsumpseris, continuo in laqueum perditionis immergeris. Non [2] ergo debemus dicere illum Deum, & istum hominem: unum habemus & adoramus cum Patre & Spiritu Sancto Deum: non hominem, quartam introducentes personam, sed cum ipsa carne propria unum adoremus Christum Filium Dei Deum juxta Ephesini Concilij veræ Fidei documentum, quod [3] ait: Cavemus autem de Christo dicere: Propter adsumentem adoro adsumptum, & propter invisibilem adoro visibilem. Horrendum verò super hoc etiam illud dicere: Is qui susceptus est cum eo qui suscepit non nuncupatur Deus. Qui enim hæc dicit, dividit iterum in duos Christos eum qui unus est, hominem seorsum in partem, & Deum similiter in parte constituens. Evidenter enim denegat unitatem, secundùm quam non alter cum altero coadoratur, aut nuncupatur: sed unus intelligitur Christus Jesus, filius Dei unigenitus, una servitute cum propria carne venerandus. » [4]

Beatus.

8 Item Sanctissimus Augustinus: » Idem sibi Auctor & opus est. Quia fecit carnem in utero Virginis, adest auctor operis. Quia ipse in hac nasci dignatus est, adest opus auctoris, qui ut inlocali [5] motu ad matrem veniens, ineffa-

(1) MS. *in inferno.* Fulgent. De Fide ad Petr. c. 2. *in infernum.* (2) Editiones: *Nos ergo.* (3) MS. *qui.* (4) Ex lib. 1. Beati contra Elipandum, col. 477. edit. supra memoratæ. (5) i. e. *Non locali* motu, ut dicitur in libro apud Augustinum mox citando: ex quo nonnulla emendavimus: nempe *secundas... plenitudine... servata... patienti, facienti*, ubi MS. *ginnundo* habet: *plenitudinem... servatam... patientis, facientis.*

bili potentia uterum Matris gignendus implevit: & quod totum est substantiæ plenitudine non privavit. Ita ergo uno atque eodem tempore totus in inferno, totus in Cælo: illic patiens injuriam carnis, hic non relinquens gloriam deitatis. Erat denique apud inferos resurrectio mortuorum: erat super Cælos vita viventium. Verè mortuus, verè vivus, in quo & mortem susceptio mortalitatis accepit, & vitam divinitatis servata non perdidit. In quo dum humilitas patienti, facienti virtus adscribitur; idem Christus uno atque eodem tempore, uno atque eodem opere, cum patitur infirmus, cum facit omnipotens docetur».[1] Qui utrasque operationes vel voluntates sensus atque sapientias ut naturas divinitatis ac humanitatis inconfusas & inseparabiles, in unitatis sua persona ita univit, ut invicem ab alterutro divelli non possint, sicut admirabilis inquit Cyrillus. Undique igitur inconfusum atque indivisum celeri voce instanter proferimus unum Sanctæ Trinitatis & post incarnationem Dominum nostrum Jesum Christum verum Deum nostrum credentes.

9 Item jam dictus egregius Doctor Fulgentius: Sic enim in unitate personæ naturam utramque Christus conjunxit indissolubiliter & univit ut in una persona unigeniti Dei nec Divinitas ab humanitate sua, nec humanitas à sua possit divinitate sejungi. Indissolubilis quippe facta est Verbi & carnis unitio, quando Verbum[2] factum est caro, in quo sic permansit naturalis unitas, ut tamen naturalis nec dividi nec confundi posset proprietas.

10 Item Sanctus Athanasius: Confitemur ipsum esse Filium Dei & Deum secundùm Spiritum, & filium hominis secundùm carnem; non duas naturas unam adorandam, & alteram non adorandam, sed unam naturam Verbi incarnatam, & adorandam cum propria ejus carne una veneratione: neque duos filios, alterum quidem filium Dei verum & adorandum, alterum verò de Maria Virgine non ado-

(1) Paulo latius apud Aug. hæc verba in App. Tom. 8. noviss. edit. Paris. cap. 14. libri *Contra Felician. Arianum* (olim Tomo 6.) ex quo *servata, patienti, facienti* restituta, ubi MS. *servatam* habet, *patientis*, & *facientis*. (2) MS. *verbo*.

adorandum, sed gratia Dei filium factum sicut ceteri homines.

11 Item ex Concilio Ephesino: Si quis audeat dicere hominem *Theophoron*, id est, *Deum ferentem*, ac non potius Deum veraciter dixerit tamquam filium per naturam secundum quod Verbum caro factum est, & communicavit similiter ut nos carni & sanguini, anathema sit. Si quis dicit, Deum esse vel Dominum Christi Dei patris Verbum, & non magis eumdem ipsum confitetur Deum simul & hominem, propterea quod Verbum caro factum est secundum Scripturas, anathema sit. Si quis velut hominem Jesum operationem Dei Verbi dicit adjunctum, & unigeniti gloriam tamquam alteri præter ipsum existenti tribuit, anathema sit. Si quis non confitetur carnem Domini vivificatricem esse, & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius, ut diximus, vivificatricem esse, quia facta est propria Verbi cuncta vivificare valentis, anathema sit.

12 Item Beatus Hieronymus: Quomodo quidem is qui secundum carnem factus dicitur ex semine David Filius Dei sit Jesus ex resurrectione mortuorum, difficile non est advertere ei qui legerit illud quod scriptum est: *Decebat enim eum per quem omnia, & in quo omnia, multos filios in gloriam adducentem auctorem salutis eorum per passionem consumari.* Finis autem passionum Christi resurrectio est, & quia post resurrectionem ultra *jam non moritur, nec mors illi ultra dominabitur.* Et iterum dicitur: Quia etsi agnovimus Christum secundum carnem, sed nunc jam non novimus; ideo omne quod est in Christo, jam Filius Dei est. Quomodo autem ad eum qui Filius Dei est in virtute destinatus referatur, coarctat intelligentiam vestram, nisi quod per indissolubilem unitatem Verbi & carnis omnia quæ carnis sunt adscribuntur & Verbo, quam & quæ Verbi sunt prædicantur in carne. Jesum vero & Christum & Dominum invenimus sæpe ad utramque naturam referri, ut est illud: *Unus Dominus Jesus Christus per quem omnia.* Et iterum: *Si enim agnovissent numquam Dominum gloriæ crucifixissent.*

Rom. 1. 3. Hebr. 2. Rom. 6. 9. 1. Cor. 8. 6. 1. Cor. 2. 8.

Vincentius. 13 Unde & noster nunc Doctor Vincentius implorándo taliter dicit: Ipse Verbum Patris per quem condidit sæcula Pater, qui postea pro nobis siluit ante Judicem, ad æternam remunerationem in sorte Sanctorum coronandum [1] exsuscitet. Illa dextera quæ Cælum fecit & terram, & post à Pilato malè judicata vinculis est vincta; ipsa vos tempore judicij in conspectu Sanctorum amplexu proprio jubeat copulari. Illa facies quam [2] post meridiem Colonus paradisi ferre non sustinens fugiit, & post pro illius & stirpis ejus transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ipsa vobis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquillitatis & pacis specie sese jubeat demonstrare.

14 Ecce quæ de utrisque quæstionibus disputatum inveni pedetentim conscripsi. Non melioribus præjudicans, sed exquisita exponens. Vestrum est totas Sententias à me hic [3] positas ventilare, & deinceps in illo penitus ventillare [3] meque non præsumptorem reputare, sed amabilem & dilectum ab hodie amplius extimare. Finit.

ITEM ALIA EPISTOLA Joanni Spalensi directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

II.

HActenus amicorum more conscripsi, & ut solitum est [4] dilectis, charitatis jacula misi. Verùm quia rescriptum dulcedinis vestræ non accepi, ideò & nunc conatus sum scribere durè: forsitan valebunt impetrare minæ quod amor non valuit obtinere. Dic mihi, o hominum quos arva protulit inhumane, cur charitate Scripturarum radicatum amore, pigritia quadam non dubitas disuere; &

(1) Legerem: *coronandos vos suscitet*: cum populo namque loquitur, ut ex sequentibus apparet. (2) MS. *quem post meridiem Colonis.* (3) vox dubia in MS. (4) MS. *dilectus.*

& Epistolam illam, quam B. Apostolus in corda Christianorum refert scriptam, non metuis eradere? Vere è silice excisa geres præcordia, & hircano, tigrinove [1] lacte nutrita. Jam te non verbis devaccabo, sed fustibus; nec sententiis per artem Donati politis, sed nodosis [2] arborum truncis: ut vel læsus nobis armatus occurras, qui optatus nulla læta convivia paras. Et ne levem meum insurrectionis dispicias cursum; te jam totum per acerrimum laniem morsum. Cur tanta auctoritate mentis distenderis, ut fratrem tuis renuas invisere scriptis? Cur elatione Deo vel Ecclesiæ execranda [3] fratris despicis eloquia parva? Pro te solo crucifixus est Christus? Tibi soli in ministrando obsequitur mundus? Cur qui uno tecum redemptus est pretio dedignaris illo tuo lucidiori foveri reciproco? Pater per Moysem quinque Epistolas * Judæis mittit, per quas amicitias cum eorum parentibus ligatus verbo tenus narrat, & ad easdem conservandas regulis quibusdam informat. Christus Abgarum reciprocari quasi Deus hominem non dedignat: & Sanctus Spiritus per Apostolos omnibus gentibus informatrices rerum destinans, homines non recusat: & est ne aliquis tanta tabe inflatus superbiæ, qui conservo suo nequeat verbaliter [4] respondere? Si in aliquo offensione es passus, cur nec ipsum epistolariter es prosequutus? Numquid deest tibi Rhetorum faceta facundia, aut dialecticorum quam ego novi spineta contorta? Ubi est liberale illud ingenium quasi tecum congenitum literarum? Exciderunt tibi Philosophorum præcepta, & à mente elapsa est tot tantaque artium quæ te excoluit disciplina, ut nec iratus forte valeas conceptum intrinsecus levigare furorem? Aut manibus aut pedibus contradicendum est inimico. Si ut amicum me colis, mala aurea [5] mitte. Si adversarium probas, stricto me pete mucrone. Nam ecce tibi manu forti, & totis viribus contum infigo. Aut in defensione præpara clypeum, aut terris membrum dejice semivivum. Et sic aut captum medicis dabo curandum, aut functum telluri red-

(1) MS. *ircanum tigrinum ve.* (2) MS. *nodociis.* (3) MS. *exacranda.* (*) i. e. Pentateuchon. (4) MS. *Verbi aliter.* (5) MS. *malas aureas.*

reddam humandum. Quod si nec tali vulnere saucius expergescere volueris, & pitagoricum silentium amplius tenueris, nec à cœpto proposito [1] recedere volueris; jam te [2] insensibilem dicam metallum, qui nec vulnera inficta [2] sentis, nec palpationis tactu mollescis.

2 Reddunt montuosa vallium concava, & saxorum erecta pinnacula, vocem in se flexuoso margine missa, & [3] sine mente æs tinniens [3] dat mirum auribus delectabile sonum: sic inlisa arboribus ascia dat vocem qualem illi dedit natura, & plerumque calculus inlisus lapidi cum igne mittit clamorem. Nihilque creatum extitit, quod juxta sibi traditum ordinem, Deum non sua prosequutione conlaudet. Garrulæ dulcificos pangunt gutture melos. Quadrupedes rictu suo barrituque infirmi, & distincte ac varie lingosum palatum infringunt eloquium: & licèt non intelligibilem nobis, sibi tamen consuetum reddunt officium. Habet & sua sibila Serpens, & reptans in gurgite piscis stridendo, æquora secat. Murmur undosi maris per stagna saltuositer ridendo congaudet: & nil in mundo creatum venit, quod non motu suo affectum, ut illi sortitum est, qualitatis enodet. Solus tu inventus es in omni orbe rationabilis & immitis: qui nec cum rationabilibus sententiatim verba producis; nec cum ratione carentibus mugitando sonos inlidis; nec cum insensibilibus sentiendo leniris. Unde quia hucusque dilectionem noluisti scriptis fovere, data tibi est materia diffuendi, si vel iratus malueris nos contra tonare.

3 Quæ animo charitate pleno conscripsi, & in quibus territando visus sum tecum jocare, procul longeque rejecta, ad charitatem antiquam rogo converte, vel blasphemiæ nobis responsum redde. Erit mihi grande solatium, si vel irati animi redditum fuerit rescriptum. Opto per te decorem domus vestræ salutare, & glossomitarum illum, [4] vel epimerides [4] directos habere. Patrem nostrum communem

(1) MS. *accepto prepositio.* (2) melius forsan *inflicta.* (3) MS. *estinnient.* (4) Ex postremis Epistolæ subsequentis verbis legendum *glossematum & Ephemerides.* Sub voce autem *illum*, librum intellige, seu *biblum.*

nem domnum [1] Joannem salutari expecto : omnemque cog- [1]
nationem nostram [2] vice nostra osculato. [2]

INCIPIT EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

Aurelio Flavio Alvaro, inlustrique viro, minimi Joannis suggessio.

III.

O Magne Domine, & sapientium multorum sapientissime, sera est responsio, & tardè mihi concessa rescribendi optio, quia [3] piaculis meis ingruentibus [3]
insurrexit afflictio. Nunc autem, & si centum tristitiis, centum curis attritus, post longum serie tempus velut ab improviso soporis, ut ita dixerim, gravedine suscitatus, dependere desidero salutationis obsequium, & cordis & corporis humiliatus assensum : imprecans serenitatem tuæ dulcedinis sapientiam, ut peculiarem amicum, quem non ex dapibus, neque ex temporalibus rebus habuisti susceptum; usquequaque, & usque in finem, habere jubeas commendatum. Nam ego, (scit ille qui cordis mei arcana cognoscit, & cuncta prius quam fiant novit) gravi dolore discrutior, quòd demenso tempore tam prolixo, vel modo non mereor videre vestrum jucundum & delectabilem vultum, ut vobiscum pariter arcana mei cordis trutinarem, & tristitias altè conditas ex vestris mellifluis affatibus in lætitiam converterem. Nam ego, Christus novit, ante septem Hebdomadæ monades [4] serenitati vestræ dispositeram rescribe- [4]
re,

(1) MS. *commune domum.* (2) MS. *omnique cognationi nostre.* (3) MS. *que.* (4) MS. *ebdomade monomade.* D. Thomas Tamaio p. 211. in Luitpr. citat *hebdade monomade.* Ego, ut in textu restitui legendum censeo. i.e. ante septem hebdomadum unitates : diu enim fuisse procrastinatum rescriptum, & Epistolæ præcedentis argumentum, & hic in medium allatæ causæ satis evincunt.

re, si circumvallatus multitudine peccati non fuissem, & squalidarum negotiationum me ipsum non propinassem. Sed & aliàs nullum talem portitorem nequivi invenire; per quem confestim gloriæ vestræ poterim discribere.

2 Postremo volente me minimo subvectum navigio, tranquilli litoris instringere [1], & parvis [2] de latinorum stagnis piscículos legere, in altum sublimissime domine laxare vela compellis, relicto opere quod minimo in usu habebam, ut suades de rebus magnis antistropham [3] facerem, in quibus ego, dum sectator tui fuero sensus [4], in tam profundum pelagus [4] auferor, ut metus ingens sit illuc ingredi, ne magnitudine rerum, immanitate opprimar undarum. Tum deinde nec illud intueris, quod tenuis mihi est spiritus ad implendam tuam tam magnificam dicendi tubam. Sed non est mei dictandi ingenij, sed ut tu credis, qui hæc exigis, muneris fortasse divini. Propter quod deprecantes prius Deum, *qui docet hominem scientiam*, & *qui dat Spiritum verbum sapientiæ*, *qui inluminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, ut dignos nos facere dignetur quæ digna sunt rescribere, & quæ dubia sunt efugare.

Ps. 93. 10. Joann. 1.

3 Ac primum de eo quod notuistis, Beatissimos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, neque per artem [5] liberalem Donati, sed per simplicitatem currere Christi: quid inde Beatus Hieronymus senserit animadvertimus: nam de quo ait Apostolus: *Etsi imperitus sermone, sed non scientia*; non semper imperitus fuit. Etenim cum primam, ut beatissimus Hieronymus refert, ad Corinthios scriberet Epistolam; erat quidem in magnis profectibus, aliquid tamen de se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macero corpus meum*, *& servituti subjicio*, *ne forte cum aliis prædicaverim*, *ipse reprobus inveniar.* Sed & ad Philippenses scribens, quiddam in se minus adhuc esse illius quam postea adsequutus est perfectionis, ostendit, cum dicit: *Conformari se morti Christi*, *si quo modo occurrat in resurrectionem quæ est à mortuis.* Non enim dicce-

II. Cor. 9.

Philip. 3.

(1) An *mare attingere*? (2) Melius *parvos*. (3) i.e. reciprocam conversionem. (4) MS. *sensum*, & *pelagum*. (5) MS. *partem liberalem donati*.

ceret *si quo modo*, si ei jam tunc res indubitata videretur. Sed & in consequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem [1] ostendit, cum dicit: *Non quod jam consequutus sim, aut perfectus sim: sequor autem, ut comprehendam in quo & comprehensus sum à Christo. Fratres ego me ipse nondum arbitror apprehendisse.* Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum; videant in consequentibus quam [2] magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Unum autem, & quidem quæ retro sunt obliviscens, & ad ea quæ in ante sunt me extendens secundùm propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Et post hæc dicit: *Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus*: in quo ostendit duplicem esse perfectionem: unam quæ est in expletione virtutum: secundam quam dicit quod etiam sit perfectus. Numquid & peritia non est de virtutibus? & alia, cum ita quis proficit, ut decidere non possit. Quomodo enim non per artem liberalem sequenda sunt verba, cum B. Hieronymus ad magnum Oratorem ita scribens dicat: Quis enim nesciat & in Moyse, ac Prophetarum voluminibus, quædam adsumpta de Gentilium libris: & Salomon philosophis Tyri & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse? Unde & in exordio Proverbiorum commonet, ut intelligamus sermones prudentiæ, versutias verborum, parabolas & obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata, quæ propriè Dialecticorum & Philosophorum sunt. Sed & Paulus Apostolus Epimenides [3] poetæ abusus versiculo est. Quid ergo mirum, si & ego sapientiam propter eloquij venustatem & membrorum pulcritudinem de ancilla atque captiva Israhelitam facere cupio? Juvencus Presbyter sub Constantino historiam Domini Salvatoris versibus explicavit: nec pertimuit Evangelij potestatem sub metri legem

1 Cap. 3. v. 12.

2 Versu 13.

v. 15.

(1) MS. *eodem.* (2) MS. *quum.*

(3) Epimenides in Opere Περὶ χρησμῶν. Apostoli autem ex eo desumptus versiculus ille est; *Cretenses semper mendaces*; ad Tit. 1. 12.

* gem corum * ex scriptis suis & vires manifestatæ sunt, & voluntates ».

4 Origenes ille præcipuus Doctor in commentariis suis
1 ita disseruit : » Et prophetiæ vale amose [1] sacris inserti sunt voluminibus, quanto magis ab his qui habitabant tunc in Mesopotamiam etiam hoc habuerunt quod oriretur Stella
Numer. 24. 17. ex Jacob, & surgeret homo de Israel? Hæc scripta habebant Magi apud semetipsos : & ideò quando natus est Jesus agnoverunt Stellam, & intellexerunt adimpleri prophetiam, magis ipsi quam populus Israel, qui Sanctorum prophetarum verba contempsit. Illi ergo ex hoc tantum quæ Balaam scripta reliquerat, agnoscentes adesse tempus, venerunt ; & requirentes eum adoraverunt, & ut fidem suam magnam esse declararent, parvulum puerum quasi Regem venerati sunt ». Beatissimus vero Augustinus ubi contra
2 tres hæreses mirabiliter tractavit [2] de Mercurio dicit : » Mercurius inquit filius benedicti Dei atque bonæ voluntatis, cujus nomen non potest humano ore narrari ». Et iterum » : Est. Quis? filius inenarrabilis, sermo sapientiæ Christus
3 [3] Sanctus. Nonne [hoc] est, *In principio erat Verbum?* » Origenes item in NENTATEOLAS [4] » *Ecce vocavi nominatim*
Exod. 31. *Beselehel filium Uri, filii Hor, ex tribu Juda, & replevi eum spiritu divino sapientiæ, & intellectus, & disciplinæ, ut in omni opere intelligat, & sit architectus ad operandum argentum, & aurum, & æs, & lapide repletionis & omnia opera fabrilia : & in ligno ut operetur secundum omnia opera ad quem ego dedi eum. Sed Eliab filium Asisamat ex tribu Dan : & dedi in cor omni prudenti intellectum, ut faciant omnia quæ*

(*) Locus mutilus sic explendus : *Nec pertimuit Evangelij majestatem sub metri leges* mittere. De ceteris vel mortuis vel viventibus tacco : *quorum in scriptis suis & vires manifestæ sunt, & voluntates.* Hieronymus Epist. 84. ad magn. Orat. Rom.

(1) Locum sic restituo : *Prophetiæ Balaam à Mose.* Ex Orig. Homil. 13. in Num. (2) In Tract. contra quique hæreses, cap. 3. (3) Benedictini Congr. S. Mauri : *Sanctus Sanctus*, absque voce *Christus.* (4) Extant verbi hæc apud Origenem homil. 18. in Numerorum librum, voce autem illa barbara forte homilias in *Pentateuchon* designavit.

quæ constituí tibi. Considera ergo ex his omnibus quomodo à Domino sapientia fabrilis, sive in auro, sive in argento, sive in alia quacumque materia, vel etiam textrini sapientia: & vide quod à jure dici de his omnibus potest, quod horum scientia ab excelso sit". De tribus vero pueris identidem ipse dicit: "Quos pueros Nabuchodonosor tribus annis in arte grammatica posuerit: *Dedit eis Dominus sapientiam & intellectum, & prudentiam in omni arte grammatica: & Danieli intellectum dedit in omni verbo, & virtute, & somniis: & erat apud Regem in omni verbo, & prudentia, & disciplina. In quibuscumque quæsivit ab eis Rex, invenit eos decuplo amplius, quam erant Sophistæ, & Philosophi, qui erant in omni Regno ejus.* Hæc quidem in exemplaribus septuaginta [1] vero codicibus, aliquid etiam vehementius reperi, quibus quamvis non utamur, tamen agnoscendi gratia dicemus etiam ibi quod legimus. *Dedit*, inquit, *eis Deus intellectum, & prudentiam in omni grammatica sapientia: & Daniel [2] intellexit in omni visione & somniis.* Et post pauca: *Adstiterunt*, inquit, *in conspectu Regis, & in omni verbo sapientiæ, & scientiæ, in quo quæsivit ab eis Rex, invenit eos decuplo super omnes Incantatores & Magos qui erant in omni Regno ejus.* Ex his ergo omnibus potest intelligi, quomodo & Balaam dixerit de semetipso quis sciat scientiam altissimi? scilicet, ut intelligatur quod origo totius scientiæ ab ipso cœperit exordium". Dan. 1. [1]

5 Sanctissimus Augustinus Hipponæ Regiensis Episcopus ubi de tribus Sanguisugis singulariter tractavit, ita disseruit: Scire inquit Salomon Sapientiam, & disciplinam, & intelligere Sermones prudentiæ, ac percipere versutias verborum, & intelligere justitiam veram, judiciumque diligere, ut det innocentibus astutiam, puero autem juniori sensum & cogitationem. His enim auditis, sapiens sapientior erit: qui autem intelliget parabolas atque obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata eorum. Sed quis sa-

(1) Truncata verba sic ex Origene homil. 22. in Numer. explenda: *Hæc quidem in exemplaribus septuaginta Interpretum habentur; in Hebræorum verò codicibus aliquid, &c.* (2) MS. *danielo... somnis.*

sapiens, & quis prudens, hæc sine spiritu Dei liquide comprehendat? Hæc sunt quæ investigare & comprehendere, & plenè nosse jubemus. Gregorius Papa Urbis Beatissimus in libro tertio secundum literam de Petro Apostolo, ubi Simonem arguit: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*: qui enim non ait *est*, sed *sit*; non indicativo modo, sed optativo se hæc dixisse signavit. Hinc Elias duobus quinquagenariis ad se venientibus dixit: *Si homo Dei sum, descendat ignis de Cælo, & consumat vos.* Vide quia hac arte utebatur. Multa quidem erant de his rebus testimonia describere: sed ne nimis fastidiosum sapienti videretur, parva ex multis sufficiant doctis. Sed & aliqua me ipso vocante ut cumque adscribam. Apostolici & Sanctissimi viri, nec semper sophisticè, nec frequenter lac potum dederunt: nec crebro solidum cibum. Non aliquotiens simplicia, non diu sublimia, sed ut spiritus dabat eloquia: unde & Psalmista: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.* Vide quid Sanctus Gregorius Papa urbis dicit: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, de cujus Divinitate processit. In illo igitur permanet, qui & solus & omnia semper potest: nam fideles qui hunc accipiunt, cum signorum dona semper ut volunt habere non possunt. Sed & illud quod in Epistola Paulus ad Hebræos scripserit: *In semine tuo, quod est Christus*: non secundum liberalem artem, sicut dicitis, scripserit; ut reor per allegoriam protulit: quia in ipsius Cantici Abrahæ in titulis sic adnotatum est: Benedictio qua benedixit Deus Abrahæ in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium vocatione. Ibi enim positum est: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli, & velut arena quæ est in litore maris.* Tropice & hyperbolice loquutus est: quis enim non videat, quod sit incomparabiliter amplius arenæ numerus, quam esse hominum omnium ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto magis solum semen Abrahæ? Quæ utique tropica est, non propria.

Act. 8. v. 20.

4. Reg. 1.

Psf. 84. 9.

c. 11. Ad Galat. 3.

Gen. 22.

6 Illud porro quod acriter refutare vobis visum est, 1 & pene non æquo animo dicentem audire, 1 & quid à Beatis-

(1) Vide supra Epist. 1. n. 3.

tissimo Augustino in expeditione Psalmi triceſimi ſeptimi ſenſerit, legimus. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat noſtra qua (1) dictum eſt: *Quare me dereliquiſti.* Quid de hoc Beatiſsimus Hieronymus ſcripſerit, quid nobis cuſtodiendum tradiderit, inter cetera cuidam ſic inſtituit: Corde enim creditur ad juſtitiam, oris autem confeſsio fit ad ſalutem. Filius Dei non eſt filius hominis: Filius Dei eſt, non eſt filius hominis. Unigenitus Dei eſt: qui verò filius hominis eſt, primogenitus eſt, & propter ſuſceptorem ſuum unigenitum Deum, & primogenitus dicitur, quia in eo eſt unigenitus. Denique de primogenito Apoſtolus ſic ait: *Primogenitus in multis fratribus* qui in eum credide-runt. Non ergo naturâ unigeniti eſt primogenitus, ſed propter ſocietatem unigeniti Dei unigenitus eſt. Primogeniti autem natura eſt primogenitus non cauſa ſocietatis, quia nullus ex mortuis reſurrexit ad immortalitatem, niſi ipſe primus & exemplum per reſurrectionem omnibus ſequentibus edidit. Et ideò Apoſtolus dicit: *Qui eſt primogenitus ex mortuis.* Idem iterum ad Romanos: *Ut ſit ipſe primogenitus in multis fratribus.* Et quia Unigenitus & primogenitus duæ naturæ ſunt, divina & humana. Nam & diverſitas harum naturarum in eloquutione Evangeliorum oſtenditur. Fidei noſtræ igitur non convenit ut Jeſus Chriſtus mentiatur, quia ipſe eſt veritas. Cum ergo ita ſit, ipſe de ſe dicit: *Qui me miſit mecum eſt, nec me dereliquit*: & alio loco: *Deus Deus meus quare me dereliquiſti?* Quia Deus hominem ſuſceperat, & per mortem Crucis relinquendus erat à Deo uſque ad reſurrectionem: fidei ergo noſtræ ſic convenit, ut homo dicat ad Deum ſuum, *Quare me dereliquiſti?* Unigenitus autem Deus qui inſeparabilis eſt à Patre dicat: *Qui me miſit mecum eſt, nec me dereliquit.* Sanctus Auguſtinus contra Priſcilianos: Neque enim illa ſuſceptione alterum eorum in alterum converſum atque mutatum eſt: nec divinitas quippe in creatura mutata eſt, ut deſiſteret eſſe creatura: nam ſi ſubſtantia hominis in divinitate converſa eſt, augmentavit aliquod divinitatis. Sed abſit ut augmentum recipiat ineſabilis plenitudo. Manet ergo utra-

Rom. 10 *v.* 10.

Rom. 8. 29.

Coloſ. 1. 18.

Job 8. 29. *Pſ.* 21.

(1) MS. *quia*.

que filij natura & una persona. Beatus Leo Apostolicæ Sedis Antistes ad Flavianum Constantinopolitanum: Et sicut forma servi Dei formam non ademit, ita forma Dei servi formam non minuit. Et paulo post: Et sicut verbum ab æqualitate paternæ gloriæ non recedit, ita caro naturam nostri generis non reliquit. Item Hieronymus in Commen-
Ps. 109. tariis Evangeliorum secundum Mathæum: *Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum peduum tuorum*: dictum est hoc non secundum id
1 quod de eo natus est id David, &[1] secundum id quod ex Patre natus semper fuit, præveniens eum ipse suæ carnis Patrem. Item Sancti Athanasij Alexandrinæ urbis Sedis Episcopi Sancti & Confessoris, ad Epictetum Corinthiorum Episcopum: Quomodo autem vel dubitare ausi sunt qui dicuntur Christiani, nisi Dominus qui ex Maria processit filius quidem substantia & natura Dei est. Quod autem secundum carnem, ex semine David est, & carne Sanctæ Mariæ. Item in libro Sancti Ambrosij & Confessoris Mediolanensis Ecclesiæ, quod misit ad Imperatorem Gratianum inter cetera in libro secundo: » Inde illud quod lectum est,
* Dominum majestatis Crucifixum esse*, putemus, sed quia
1. Cor. 2. v. 8. idem Deus idem homo per divinitatem Deus, per susceptionem carnis homo Christus Jesus dominus majestatis dicitur crucifixus«. Et post pauca: » Servemus, inquit, distinctionem divinitatis & carnis. Unus in utroque loquitur Dei filius, quia in eadem utraque natura est. Et si idem loquitur, non uno semper loquitur modo: intende in eo nunc gloriam Dei, nunc hominis passiones. Quasi Deus loquitur quæ sunt divina, quia Verbum est: quasi homo dicit quæ sunt humana, quia in ea substantia loquebatur «. Item ejusdem in libro Incarnationis Domini contra Apollinaristas:

(1) Corrupta verba: sic autem emendanda: *id est de David, sed secundum, &c.* ex Hieronymo lib. 4. in Matth. cap. 22. v. 44. ubi inquit: *Dominus igitur David vocatur, non secundum id quod de eo natus est, sed juxta id quod natus ex Patre semper fuit, præveniens ipsum carnis suæ patrem.*

(*) Desunt hic quæ apud Ambrosium extant lib. 2. ad Gratianum cap. 4. *Dominum majestatis crucifixum esse*, non quasi in majestate sua crucifixum *putemus, &c.*

tas: » Sed dum hos redarguimus, emergunt alij, qui carnem Domini dicunt & divinitatem unius naturæ. Quæ tantum sacrilegium inferna vomuerunt? Jam tolerabiliores sunt Arriani, quorum per istos robur perfidiæ adolescit, ut majore contentione asserant Patrem & Filium & Spiritum Sanctum unius non esse substantiæ [1], quia isti divinitatem Domini & carnem substantiæ unius dicere tentaverunt. » Item infra » : Et hij mihi frequenter Nicæni Concilij se tractatum tenere commemorant. Sed in illo tractatu Patres nostri non carnem, sed Dei verbum unius substantiæ cum Patre esse dixerunt: Verbum quidem ex paterna processisse substantia: Carnem autem ex Virgine esse confessi sunt.»

7 Et quia nobis scribere prævidisti quod in Ephesina Synodo continetur, ubi ad locum sic adnotatur: Si quis non confitetur Carnem Dei vivificatricem esse & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius ut diximus, vivificatricem esse, anathema sit. Si enim dicis quia propria est Dei Patris, quod Sancti Patres minime credo ut ita dixerint, ergo Sabellianam hæresim sequutus videberis, qui dicis quia propria est caro Dei Patris, & iterum propria est Verbi. Quod Sancta Synodus Ephesina minime decrevit. Etenim inter cetera noster Vincentius, dicis, cuidam implorans taliter dicit: Illa facies quam post meridiem colonus Paradisi ferre non sustinens fugiit, & post pro illius & stirpis ejus transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ita vobis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquilitatis & pacis specie sese jubeat demonstrare. Vide ne contrarium videatur quod supra à Sanctis Patribus probatum est. Si illa facies, quam colonus Paradisi fugiit, subjecta creatura fuit, & creatura corporea; sed non de semine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondum in tempore nata; Et quid sen- Vincentius.

(1) MS. *substantiam*: sed in Ambrosij textu, cap. 6. libri de Incarnatione, *substantiæ*.

Rom. 1. 3. tiendum est de eo quod Apostolus dicit, quia *factus est ex semine David secundum carnem, qui prædestinatus est filius Dei.* Prædestinatur enim, uti præclarus Hieronymus dicit, Qui nondum est. Et quid arbitrandum est de anima Jesu, Matth. 26. 38. de qua ait: *Tristis est anima mea usque ad mortem*: & de Jo. 10. 18. qua *potestatem habeo ponendi animam meam.* Et item: *Anima mea turbata est usque ad mortem*, quæ non de semine David descendit. Numquid & ipsa anima in ipsa facie jam tunc posita erat? Quomodo ergo dicemus verus Deus & verus homo, & à Matre natus tempore, sed sempiternus à Patre. Et: induit Carnem, sed non exuit Majestatem. Veram carnem ex maternis visceribus tantum sine peccato.

8 Quod nos graviter molesti estis, & quod non tantum pugnis & calcibus, sed crudis travibus multare jussistis pro tardato reciproco, & Codicis vestri transmissu, fateor me non mediocriter erratum. Meliora sunt verbera fidelis amici, quam oscula fallentia inimici. Legimus apud antiquos Philosophos cum discipulorum Antisthenes[1] nullum reciperet, & perseverantem Diogenem removere non posset, clavam minatus est, nisi abiret: cui ille subjecisse dicitur caput, atque dixisse: Nullus tam durus baculus est qui me à tuo possit obsequio separare. Et ego cum eo dicam: Nullus tam durus sermo esse potest, qui me à vestra charitate, à vestraque dulcedine possit disrumpere.

9 De trium verò ancillarum vestrarum migratione ex 1. Thess. 4. 12. ore patris communis audivi integre. *Nolite contristari, sicut & ceteri qui spem non habent. Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum in sæcula.* Oportet nos Job 1. 21. per multas tribulationes venire ad Christum, Domino dicente: Jo. 16. 20. *Mundus gaudebit, vos autem tristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Mereamur tecum coadunes otius iste[2] communes. Salutare præsumo per os vestrum omnem decorem domus vestræ. Salutat vos Domna Froisinda cum filiis suis, sani & incolumes, & tritici multitudine locupletes. Direxi vobis illum[3] glossematum & ephemerides, indesinenter gratias referens. Merear vestram jucundam accipere scriptam. Finit. ITEM

(1) MS. *antistitenes.* (2) f. *sistere.* (3) *illum*, i. e. *biblum*, vel librum.

ITEM EPISTOLA ALVARI Joanni, cui supra, directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

IV.

1 ENgloge emperie vestræ sumentes eufrasia[1], imò energiæ percurrentes epitoma, jucunda, facta est anima, dum vel serè dilecti meruit cognoscere commoda. Unde quia prolixa facundia Oratorum more rethoricari est visa, & contra tenuitatis nostræ inscitia magna[2] Doctorum usus es flumina, ne iperbatonicis[3] casibus serviam, & quæ cupio non expediam, sed involvam; breviter ac succinte defensionis meæ ordiam telam.

2 Prætermitto enim demulcationis disertioris vestræ præconium, quo caput meum ungens niteris mellitum mihi infiigere gladium. Et ne onerosus multa dicendo fiam legentibus, ea tantum meus sermo licèt segniter texeat, quæ sententias Doctorum à te prudenter digestas mihi consentaneas doceat, nec adversarias eo animo quo cupis ostendat. Ac in primis, mi dilecte, hoc responsum habeto, sententias quæ Doctorum à me tibi directas, à te integerrimas conservatas memento, nec usque nunc alio dictas à te ostensæ sunt modo; sed ita ut à me cognitæ, & tibi Reverendissime destinatæ, hactenus tenori serviunt suo. Miror vero[4] censuram vestram eximiam, & mirabilem mihi bene notam industriam, cur non ipsa testimonia limatiori intentione rimasti, eaque majorum solertia indagatione strenua alio modo digesta[5] probasti: nisi forsitan quod ibi aliud in-

(1) *Englocæ empeiriæ vestræ sumentes euphrasiam*, hoc est, *dulciflua peritiæ vestræ sumentes* (in manibus) *eloquentiam. Græcis* ἐγγλύκαινω *est indulcoro, dulcedinem affero,* ἐμπειρία *peritia, prudentia.* Nic. Ant. l. 6. n. 190.

(2) Leg. *inscitiam magnis... fluminibus.* (3) Hyperbaton figura quædam, latine *transgressio.* (4) MS. *vestro.* (5) MS. *digestas.*

telligeres elucere tibi, penitus non vidisti. Unde quia integeratæ manent, & à te numquam in alium visæ sunt sen-
1 sum deflecti, nunc millia millium [1] testimonia si cupis concerpe: mihi ut credo nihil eorum interrogatione infliges damni, quia non aliorum contra me dimicatus es armis, quam eorum quibus expugnatus es telis. Et dum mihi testificent, tibique iterum, ut putas, suffragium præstent, non puto ut cuiquam videatur prudenti, in eo quod mihi præstant, esse mendaces; & in eo quod tibi favent, esse veraces. Nisi forsitan sententias eorum in rixam mittis, & contraria eos sibi dixisse contendis: quod si taliter utique sentis, à Catholica pace nostraque dissentis. Et hæc ita digerere volui in principio, quasi eas jam contra me forte exprobrarent in prælio.

3 At cum constet in plerisque non loco congruè posi-
2 tæ; quod [2] mihi obest, si totius eorum instruas aciem, dum aliorum, non meam, destruis classem? Ex Sancto enim Hie-
3 ronymo aliqua mihi, [3] & ex eodem itidem ipsa [3] recepi. Sed numquid sibi ipse contraria docuit, aut aliud hìc, aliud ibi quasi sui oblitus proferret? Quod si fecit, non contra me facundia tua tonavit, sed contra eum ipsa ejus dicta surgevit. Audi ergo vir prudentissime, & Romanæ dialec-
4 ticæ caput, non hoc more [4] usos fuisse priores, nec nostros per has contrarietates discursasse majores. Prius enim extenuabant objecta, & sic demum satagebant assertionis suæ firmare commenta. Ac si forsitan placuisset prius firmare propria, denuo tamen adversarij destruebant opposita, nec nullatenus ea omittebant inlæsa.

4 Sed nunc ad propositum revertamur, ipsasque totas sententias singillatim rimemus. Ais enim: Nam de quo ait Apostolus: *Etsi imperitus sermone, sed non scientia*, non semper imperitus fuit. Ecce si non semper, saltim vel aliquando imperitum adfirmas: & utrum in sermone, an in scientia, non lucidè narras: nisi quis ille peritus dictum tuum totum percurrat, & plane te eum in scientia imperitum dixisse cognoscat. Quod ille de se protinus negat dicen-

(1) MS. *miliorum.* (2) i.e. *quid.* (3) MS. *migi...issa.* (4) MS. *hunc morem.*

cendo: *Etsi imperitus sermone, non tamen scientia.* Dum se non scientia imperitum, sed sermone dicat, quis tanta hebetudine possessus audeat è contrario adfirmare, eum non sermone, sed scientia imperitum fuisse?

5 Dicis enim: erat tamen in magnis profectibus, & aliquod in se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macero corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus inveniar*, & quidem hæc Beatissimum Hieronymum dixisse cognovimus: sed nihil ad cœptum negotium hoc pertinere probamus. Dum enim dicit erat quidem in magnis profectibus, ostendit eum nihil minus habuisse perfectionis. Et dum addidit, tamen veluti nutabundus eloquitur, non hic de imperitia, sed de humilitate digeritur: quia Sancti & perfecti viri, etsi ad summam virtutem proficiunt, se semper necdum apprehendisse conquirunt[1]. Hic enim ubi in conflictu est positus quasi dubitans de se ipso est eloquutus. Nihil enim hic aut de scientia, aut de verborum posuit disciplina, sed tantum operum suorum digessit certamina. Unde & addidit: *Macero corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus efficiar.* Macerat enim corpus suum per illa quæ in alia Epistola triumphorum suorum enodat trophæa, *per infamiam & bonam famam, per gloriam & ignobilitatem*, perque[2] illa omnia quæ in jejuniis, & vigiliis, in periculis, in damnis, in plagis, vel ceteris innumerabilibus quibus subditus est disciplinis. 2. Cor. 6. 8.

6 Quid hic ad ea quæ inter nos acta sunt congruum, quid tibi consentaneum, quidve mihi ibidem extat adversarium, plane non video, nec aliquem videre perpendo. Adicis in consequentibus dicens: & ad Philippenses scribens quiddam in se minus adhuc esse quam postea adsequutus est perfectionem ostendit. Ecce & hìc iterum imperfectum prædicas atque confirmas, quasi nobiscum de perfectione ejus aut de imperfectione contendas. Nisi forte nullam perfectionem Sanctis viris citra grammaticæ artis scientia putas. Ais enim, conformari se morti Christi, si

(1) f. *conquerunt*, i. e. conqueruntur. (2) MS. *per quem*.

quo modo occurrat in rexurrectione*m* quæ est à mortuis. Non enim diceret, si quo modo, si ei jam tunc res indubitata videretur. Ista ut quid posueris, pro certo non intel-
1 ligo, nisi forsitan legentibus scripulum[1] imponere voluisti: quod absit à sensibus tuis reverendissime: dum enim dicis, si quo modo occurrat in resurrectione*m* quæ est ex mortuis, & addis: Non enim diceret *si quo modo*, si ei jam tunc res indubitata videretur; ostendis non ex deliberato apostolicam resurrectionem credidisse, sed dubiò hoc eloquio temperasse, quod multo longeque aliter à Doctore illo intelligendum est dictum fuisse, quod non hic accepimus ventilandum. Hoc solummodo proferam te in vacuo hoc opere desudasse, & incongruenter negotio sententias posuisse. Item ais: Sed & inconsequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem ostendit cum dicit: *Non quod jam consequutus sum, aut perfectus; sequor autem ut comprehendam in quo comprehensus sum à Christo.* Hìc mihi respondeas velim. Numquid grammaticam sequere se dixit? aut in arte Donati se
2 à Christo comprehensum cognoscit, ut hæc[2] tua nobis solertia pro grammatica certantibus proferat? quod ille vir tantus pro virtutum culminationis summa protestat? Sequi-
3 tur: *Ego me frater*[3], *ego me ipsum nondum arbitror apprehendisse.* Quid obsecro? Grammaticam & liberalem artem juxta te Donati, non te pudet dilecte tam infirmiora parti tuæ testimonia uti, tamque alio opere congruentia huic nostræ assertioni aptare?

7 Sequitur in epistola tua: Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum, videant in consequentibus quam magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Ea quidem quæ retro sunt obliviscens, ad ea quæ ante sunt me extendens secundum propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Nescio hic contra quem dimicas, quemque
4 hujus sententiæ ancillà[4] trucidare festinas. Numquid de perfectione, aut de imperfectione fuit contentio nostra, ut

(1) i.e. *suspiciones.* (2) MS. *tu a nobis... proferas.* (3) Supra, epist. 3. & in Apostoli textu, *fratres*, non *frater* legimus. (4) *ancila* i.e. *virga amea.* Papias apud Gloss. Cang. editionis PP. Congr. S. Mauri.

ut totius[1] contra hæc certet invectio vestra? nisi forsitan ea quæ retro vides ab eo oblita, grammaticam dicas. Dicis enim: *Quicumque enim perfecti sumus, hoc sentiamus*: in quo ostendit duplicem esse perfectionem; unam quæ est in expletione virtutum; secundùm quam dicit, quod etiam sit perfectus. Ecce illa de qua ipse dicit: *Etsi imperitus sermone, non tamen scientia*: peritiæ enim scientiæ virtutum perfectio est. Dic aliam perfectionem: utique illam quam dicis: Numquid & peritia non est de virtutibus? Sed quam peritiam hoc loco significare volueris, pene tertius nescio: Utrum operum, an verborum, non satis adverto. Si operum, non refello: si verborum, in tantum rejicio & recuso, ut eam stultitiam eloquio firmem divino. Dicit enim Apostolus: *Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum.* 1. Cor. 3. 19. Unde & ad Corinthios: *Quæ stulta mundi elegit Deus ut confundat sapientes.* Cap. 1. 27. Quos utique sapientes? Numquid nostros Sanctissimos Patres, & non potius Grammaticos, Philosophos, & Rhetores? Vides confusos esse, quos sequendos prædicas, & multa extollis laude. Et alibi idem Apostolus: *Ego cum venissem ad vos, fratres, non veni per sublimitatem sermonis, ut sapiens annuntians vobis testimonium Christi.* Cap. 2. 1. Quæ est enim sublimitas sermonis, nisi regulæ per Metaplasmum & Tropos Donati? Vides Apostolum non per eosdem aptare gressum, sed per simplicitatem Christi scire Dominum Jesum Christum: unde & in consequentibus addidit: *Non in doctis humanæ sapientiæ verbis: sed in doctrina Spiritus, spiritualia comparantes.* Cap. 2. 13. Adtende quid dicat: *Non in doctis humanæ sapientiæ verbis.* Quæ est hæc humana sapientia, per cujus doctissima nequit Apostolus incedere verba, nisi in hæc tua laudabili[2] regula, in qua putas totius perfectionis existere summa? Conspicis humanam sapientiam ab Apostolo nuncupatam, quam tu importune asseris esse divinam. *Fides enim nostra*, ut Apostolus ait, *non est in sapientia hominum, sed in virtute Dei. Sapientiam autem loquimur*, inquit, *inter perfectos. Sapientiam vero non hujus sæculi, neque Principum ejus, qui destruuntur: sed loqui-* Vers. 5.

(1) f. *tutius.* (2) f. *nisi hæc tua laudabilis.*

[1] *quimur Dei sapientiam, in ministerioque* [1] *obsconditam, quam nemo Principum hujus sæculi cognovit.* Peto ut respondeas mihi, quæ hæc credenda est sapientia hujus sæculi, vel Principum ejus, à qua nos Paulus avertit, seque ignotum his disciplinis celebrare non pudet? Dicit enim Dominus
Isai. 33. 19. per Esaiam: *Populum impudentem non videbis, populum alti sermonis, ita ut non possis intelligere differtitudinem linguæ* [2] *ejus in quo nulla est sapientia*, videlicet, &[2] in hoc loco ait [3] destina [3] noster Hieronymus, Philosophorum & Oratorum mundi, qui adplaudunt sibi in eruditione & eloquentia sæculari, quorum omnis ornatus in verbis est. Vides Donatistas tuos depictos, & stultos à Deo, qui sapientia vera est, comprobatos.

8 Illud verò quod Sanctum Hieronymum ad magnum Oratorem loquentem producis, initium Epistolæ considerare debes, & ut quid hoc devenerit enodatius explicare. Ait enim: Quod autem quæris in calce Epistolæ cur in opusculis nostris sæcularium literarum interdum ponamus exempla, & candorem Ecclesiæ ethnicorum sordibus polluamus, breviter responsum habeto. Adverte quid dicat: Interdum ponamus exempla: per quod ostendit non semper, nec ubique, sed ubi necessitas coegerit hoc non sine aliquo utere periculo, ut in consequentibus de Beatissimo Cypriano retulit dicens: Cyprianus vir eloquentia & martyrio pollens, Firmiano narrat & mordetur, cur adversum Demetrianum scribens testimoniis usus sit Prophetarum & Apostolorum, quæ ille ficte commentitia esse dicebat, & non potius Philosophorum ac Poetarum, quorum auctoritati ut Ethnicus contraire non poterat, sicut & à te digestum mihi in adjutorium adversante animo dictum Hieronymi fuit, ubi mulieri captivæ radendum [4] caput, supercilia, & omnes pilos corporis prædicis amputandos, & sic eam in spiritualibus producendam amplexus. Sufficit mihi quod

(1) l. *in mysterio.* (2) f. *ut in.* (3) *destina*, i. e. columna, vel sustentaculum. Ita etiam S. Braulio in elogio Divi Isidori inquit, Deum ad restauranda antiquorum monumenta illum quasi quamdam apposuisse *destinam.* Vide etiam Tomo 5. Corippi auctoritatem pag. 469. (4) MS. *tradendum.*

quod captivam nominas, & non Civem, vel indigenam, seu Colonam. Nec mihi Reverendissime non pro verborum folia [1] dictum, sed pro librorum Gentilium lectione, profertum est. Quos uti [2] non ad honestatem debemus verborum, sed ad fructos sensuum seu sententiarum: & sic ubi in eisdem aliquid fidei Christianæ invenero congruum, mihi vindicem totum, & excusso à Goliath gladio, amputem ipsius impiissimi caput proprio telo, sicut illa quæ de libris beatæ memoriæ Augustini ex scertus [3] es de Mercurio pro vano Idolo, vel illa quæ de Sibillarum mecum legisti vaticinio. Sic & Apostolus necessitate compulsus pleraque ex ipsis contra eosdem est prosequutus: non se per eorum dirigens regulam, sed eos ad suam redigens formulam. Ex ancilla Israeliticam, ut professus es, faciens, non ex utero Israelitam servum captivum instituens. Sed dic mihi obsecro, hujus Donati devij regulam integram tenes, aut mediam, rasam & capilorum spiritudine plenissimam, ac capilorum setis bellosam? Et si rasam capite, superciliis unguibusque desectam, expone quid caput, quid supercilia, quid ungues, quid ex ipsa significari eensendi sunt pili, quos radendos ante vestrum prædictum legis styli*. Quod si aliquid ex eadem seris, jam non perfectè grammaticus eris. Paulus namque Apostolus qualiter hujus captivæ radat pilos absculta. Athenienſibus enim dicit: *Pertransiens enim & contemplans culturas vestras, inveni & aram in qua supraſcriptum: Ignoto Deo: quod itaque ignorantes vos colitis, hoc ego annuntio vobis.* Scriptio autem aræ non ita erat ut Paulus asseruit. *Ignoto Deo*, sed ita: *Diis Asiis, & Europæ, & Africæ, diis ignotis, & peregrinis* [4]. Verum quia Paulus non pluribus indigebat ignotis, sed uno tantum Deo, singulari verbo usus est, ut doceret illum Deum suum, quem Athenienses in aræ titulo prænotassent. Act. 17. v. 23.

9 Hoc autem, ut Hieronymus ait, Paulus faciebat rarè, ut loci potius quam ostentationibus oportunitas exigebat.

(1) l. *pro foliis*, sicut statim inquit *pro lectione*. (2) l. *Quibus uti* non debemus. (3) l. *excerptus*. (*) f. *prædixit legis stylum*. (4) Ita Hieronymus in Comm. Epist. ad Tit. c. 1. 12.

bat. Vides quia rarè hæc faciebat, & non semper, pro oportunitate loci, non pro regula semper sequendi atque pro libris Gentilium in confirmatione dictorum suorum, non pro arte Donati accipe dictum. Nam tua testimonia, non tibi suffragium præbent, sed mihi. Si verò diligenter Epistolas Apostoli totas rimaveris per conjunctiones & propositiones non congruis positis locis, eum ignarum protinus hujus Donati arte evidenter atque aperte videbis. Quod autem de Salomone posuisti non eum grammaticum adprobasti, sed ex libris Rhetorum vel Dialecticorum aliqua posse firmasti. Dicit enim, & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse. Ubi enim dicitur nonnulla, & aliqua, apertum est quod pro oportunitate loci, non omnia, sed quædam fuisse ad rem pertinentia, ut libitum illi fuit, excerpta[1]. Nec credendum quod vir Hebræus, & in taver-
2 naculo[2] sermone doctissimus, latini hominis sequeret re-
3 gulas, aut per Donati discurret bullas[3], ut omissa sanctissimæ linguæ flumina, necdum adhuc in Cruce Domini linguæ sacratæ, auxilia quæret peregrina. Paulus verò non metrorum Gentilium legibus, pedibusve, ut dicis, servivit, sed Epimenides versiculo usus fuit ab alio condito, sibi tamen in necessaria commodatum. Inepta sunt hæc & frivola: quin potius ostende, ubi ipse Apostolici viri per hujus tua exculti sunt disciplina.

10 Quod verò Juvencum asseris Evangelium sub metrica misisse lege, audi hoc in laudem eum fecisse Christi, ut quidquid ex hoc inesse sibi dolebat sordidum, per laudem Dei pulchrum redderet atque excultum. Et quia eo tunc tempore magis quisque versibus operam dabat, propter eloquij venustatem, & per occasionem dissertitudinis, Gentilium serviebat errori, dum legerent Virgilij Æneidos, & flerent Didonem extinctam, ferroque extremo sequtam, vel spretam injuriam formæ, & rapti Ganimedis honores, fallacem donum Minervæ, & dolum Junonis iniquæ; Ne his erroribus, sordibusve inquinarentur Chris-

tia-

(1) MS. *excepta.* (2) l. *vernaculo.* (3) i. e. perstrepentium vocum organum.

tiani, prævisum* est, ut metrice miracula canerent Christi: ut inlecti metrica dulcedine, simul & non mendacio, sed veritate, propriis inhærerent, melliflum libando saporem, Ethnicorum respuerent sordidum, spurcissimumque fœtorem, secundum quod Sedulius in præfatione operis Paschalis Calcidonio profatice ait. Quod ipsa tua sagacitas, si maluerit, invenire valebit.

Quod autem nobis veterem hæreticum Origenem, præcipuum doctorem dicens, in testimonium producis, quem à Patribus damnatum ipse non nescis; scias me ejus non terreri dictis [1], etiam si contra me existerent, potiora. Ipse enim est qui dixit, ars magica mihi non videtur alicujus rei subsistentis vocabulum: sed etsi sit, non est operis mali, nec quod haberi possit contemptui. Puto te virum prudentissimum hæc ab eodem dicta non probare, vel cetera quæ in libris Periarchon digessit non dubito te fortissime refutare. Magos verò illos vale prophetiæ [2] commotos fuisse certissimum est. Sed prophetia à Deo illi inspirata, non ab arte Donati inventa. Debes elehel [3], nempe filio Huri, fili Hor, qui repletus extitit divino Spiritu, quid cupias adfirmare non intelligo. Numquid dixi à Deo sapientiam nulli hominum datam, aut negavi omnem scientiam à cælestibus à Deo creaturæ suæ delatam, ut hujus, & Eliab filium Baciſamat [4], mihi enarres gesta? imò libere profiteor: *Omne datum bonum, & omne donum perfectum desursum à Patre luminum esse*: & hoc namque donum fuit perfectum, quia in honore Sanctuarij Dei extitit consecratum. Numquid artem Donati donum poteris firmare perfectum? Sed ut consentiam sententiæ tuæ fac, quia donum sit perfectum, datumque sit optimum. Numquid dixi in omnibus & in omnia penitus reprobum? Numquid non sunt hæc verba Epistolæ meæ: » Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, » sed sensuum veritate gaudere: neque per artem libera-

» lem

(*) f. *provisum*. (1) MS. *terreni dicta*. (2) Juxta superius notata, *Balaam prophetiâ* legendum. (3) l. *De Beselehel*. (4) Vulgata: *Ooliab filium Achisamech*.

Exod. 31. 4

Jac. 1. *v.* 17.

,, lem Donati, sed per simplicitatem currere Christi". Si hoc displicet, & refutari magis quam sequi placet, contrariam sententiam forma[1] ut dicas, Sanctos & Apostolicos viros non sensuum veritate gaudere, sed verborum compositionibus deservire; neque per simplicitatem currere Christi, sed per artem liberalem Donati. Et plane tunc in responsione non unum tantum diem desudem, sed totius meæ tempus[2] vitæ. Sensus enim hominis, quem Plato in cerebro, Christus monstrat in corde, hæc omnia adinvenit, non ille ob eadem[3] inventus fuit. Unde liquidè constat, qui sensum columen[4] gerit, numquam aliunde suffragium artis inquirere, quem in se sibique iterum prævidit esse. Ille enim Donati quærat auxilium, cui debilitas inficit gradum. Nobis tamen quorum Christus, qui est sapientia vera, instruit, fovet, & erudit intellectum; ut quid per Gentilium vagabimus delubra, cum constet nostra totius doctrinarum fontibus oppleta vitalia. Unde Sancti & Apostolici viri, etsi per peritiam Donati visi sunt loqui, non ab eodem credendi sunt fuisse instructi, sed ab eo qui hoc ipsum tenue eidem congesit Gentili. Non enim Apostoli, aut Prophetæ, quasi ex opere regulis deservierunt humanis, sed columi[4] sensu qualiter proferenda essent instrumentis prævidebant divinis.

11 Quod verò tres pueros dicis grammaticam docuisse, miror te prudentem hominem tam leviter opinasse, ut Caldaicam disciplinam grammaticam asseras, cum grammatica Græci dicatur, & ipso nomine facie tenus quid sit apertius indagetur. Verum quia editione Symmachi pro Hebræa es usus, atque quasi ignotis in aliam alterius loco inducere es visus, Regi Nabuchodonosor profani jussionem nobis in doctrinam formans, & quod ille pueris captivis fecit, nobis liberis facere mandans; audi quid inde noster Hieronymus Sanctissimus sentiat. Nota, ait, quod Deus dederit Sanctis pueris scientiam & disciplinam sæcularium literarum in omni libro, pro quo Symmachus interter-

(1) MS. *formam.* (2) MS. *temporis.* (3) MS. *ab easdem.* (4) MS. *colemen.... colome.*

terpretatus est artem grammaticam, ut cuncta quæ legebant intelligerent, & spiritu Dei de Caldæorum scientia judicarent. Et siquidem Rex Gentilis eos causa eruditionis ad scholasticam doctrinam posuit, sed Deus illis ad convincendos sapientes Caldæorum multiplicem sapientiam dedit. Animadverte quia Deus dedit eis intelligentiam & scientiam, ut de Caldæorum scientia ipsos refutaret Caldæos. Et notandum quod non ab illa disciplina vel ab eisdem deceptoribus sunt docti, sed à Deo decuplo sunt inlustrati: ut intelligas non arte eos hoc fuisse adsequutos, sed Dei munere, ad quod necessarium erat, inspiratos. Discunt autem, ut ait Hieronymus, non ut sequantur, sed ut judicent, atque convincant. Quomodo quispiam adversus Mathematicos scribere imperitos Mathematicos risui pateat[1], & adversus Philosophos disputans ignoret dogmata Philosophorum. Et nos, Reverendissime, Grammaticam sic dicimus consequamur, sed destruamus & convincamus, quisquam nec per hæc gressus dirigit, & destruit semitam quam incidit. Danieli amplius conceditur, dum solutiones visionum adjiciuntur, ut per hoc regia insulâ decoraretur, & ad quod opus erat sublimior haberetur. Nam decuplo dicitur in eos fuisse quam in omnes Ariolos & Magos: & utique non puto te hoc non refutare, ut pueros Dei magorum artibus adprobes deservisse. Sed utique decuplo, quia quæ illi per artes & argumenta nefanda cognoverant; isti inspiratione Dei contrariis viis, id est, non id eodem quo illi ordine adsequuti fuerant: ut per hoc sapientia Divina humanam refutaret scientiam, & destrueret, quæ in eruditione tota conjicitur esse prudentia.

12 Quod verò S. Gregorium indicativum & optativum modum sciisse convincis, scito eum non ignarum harum fuisse penitus disciplinarum[2], sed hanc artem & peritissimè noviſſe, & cautissimè præcaviſſe. Nam ipse est qui in principio locutionis suæ ait: Absit ut verba tanti oraculi sub ver-

(1) Sic fortè corrigendus est locus: *Quo modo si* quispiam adversus Mathematicos scribens imperitus Mathematicus risui pateat, & adversus Philosophos disputans ignoret dogmata Philosophorum; & nos, &c.

(2) MS. *horum* fuisse penitus *disciplinis*.

verbis perstringam Donati. Verum ubi oportunitas loci exhibuit, non ejusdem regulæ deservire, sed ipsam regulam in suo sibi potius non utere; sed fortissime professus sum, & hucusque profiteor, non eosdem [1] ipse regulæ se subdere. Nec curare de eloquij rectitudine, cum sensum in tuto illam posse [2] habere.

13 In finem quæstionis dicis: Apostolici & Sancti viri nec semper simplices in dictis, nec semper sophistici. Et ego è contrario respondeo liberè: Apostolici & Sancti viri & semper simplices in dictis, & semper sophistici. Semper simplices, quia verba proferunt pura, & sinceriſsima veritate plenisſime mera. Semper Sophistici, quia nec una ab eis sine sacramento prolata est Jota: involuta sunt, & aperta: plana, & alta: parva, & magna: mystica, & succincta. Nitent quidem, ut magnus ait Hieronymus, in cortice, sed dulcius in medulla est. Qui esse [3] vult nucleum, frangit nucem. Nec sic clausa est, juxta clarum Gregorium, ut paveſci debeat. Nec sic patet, ut vilescat. Audi denique quid de hoc Beatisſimus senserit Augustinus: Instituì animum intendere in scripturas sanctas, & videre quales essent: & ecce video rem non compertam superbis, neque nudatam pueris, sed incessu humilem, successu excelsam, & velatam mysteriis. Quod si non sunt semper simplices, nec semper sophistici, ut ipse visus es adprobare, apertum est quod per regulas non decursarunt Donati, dum vel in aliquibus simpliciter sunt loquuti. Vides quia mihi tua omnis paleſtra desudat, & tua invectio mihi palmam victoriæ parat: hic apparet ut divino commoti spiritu prout oportunitas loci erat eis concessum, aut per regulas aptabant gressum.

14 Nec fas est, ut qui regulariter & per quamcumque artem incedet, quandoque ab illa sibi posita formula deviando pererret. Dicis enim: Nec frequenter lac potum dederunt, nec crebro solidum cibum: non aliquotiens simplicia, non diu sublimia: sed ut spiritus dabat eloquia. Ut conjicio [4] ista omnia grammaticâ derivare conaris, & sublimia

(1) f. *ejusdem ipsum.* (2) f. *illum posset.* (3) à verbo *edo.* (4) MS. *conjiceo hista.*

mia & solidum cibum, significatam artem Donati cupis: lactem verò & simplicia nostra*m* designare insciti*am*: nec advertis quo fine talia præcidis dicta, dum dicis: Sed ut Spiritus dabat eloquia. Non hæc, mi Reverendissime, pro oratoriis debes accipere pompis: neque pro spumosarum pompegi[1] insanis vesicis: sed pro doctrinarum differentia, qua omnibus omnia factus est, ut omnes faceret salvos. Lacte enim, non soli*do* cibo, ut ait Castissimus, Corinthios potat, cum in infirmitate & tremore, ac timore multo, apud eos fuisse se dicit. 1. Cor. 3. 2. Cap. 2. v. 3.

15 Quod verò testimonium Prophetæ hic usus es: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*, plane risum hic tenere non valeo. Numquid propheta pro grammatica, de qua nunc intentio vertitur, dixit *audiam quid loquatur in me Dominus Deus*? imò plus congruit ut dicat, audiam quid loquatur in me Donatus profanus: nisi forsitan Virgilium, & Homerum, vel ceteros Poetas, Spiritu Sancto dicas esse loquutos, & per spirationem divinam asseras idola fuisse laudatos; ac sic æquales oppleta negare divinis. Quod verò asseris quod S. Gregorius dixerit: In cunctis fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, & cetera: eadem enim replicas & inculcas, & semel incongrue posita iterando intentas: neque de spiritus spiratione contendimus, ut dimices contra illud quod numquam objectum recolimus.

16 Nam & illud quod dicis quod Paulus Apostolus seminibus secundum allegoriam protulerit, verum est, quia omnia quæ protulit allegoricè protulit, & mysticè cuncta intelligendo perdocuit. Sed numquid allegoria ita inducitur, ut erronea proferatur, & non latinè, sed vitio citer[2] juxta te comparetur? Aut allegoria, aut mystice, tamen per regulam non hoc ordivit Donati. Aut forsitan tum ibi solum allegorice, ubi erronice; & ibi simpliciter nude, ubi grammatice? Si erroneum dictum per artem Donati ejus firmavero, mox allegorice intelligendum id ipsum quod erroneum dicis esse profussum; rogo ut identidem dicas, si abs-

(1) f. *pomparum.* (2) *citer* absoleta vox, à qua *citerior.*

que allegoria ejus peritissimum ubicumque probas assertum?

16 Sed quia per artem hoc non loquutum fuisse negare non vales; extenuari hoc per nescio quam olimina cupis. Asseris enim: Hæc est benedictio qua benedixit Deus Abrahæ in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium vocatione. Ibi enim positum est: *Multiplicabo semen tuum*, & cetera. Ajicisque: Tropicè & hyperbolicè locutus est. Quis enim non videat, quod incomparabiliter amplius arenæ numerus, quàm esse omnium hominum multitudo ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto magis solum genus Abrahæ? Dum nimium contradictioni
1 inservis, & ad omne quod dicitur obvius[1] ire cupis, aliud pro alio respondere te, ò dilecte, non vides, non dictum Apostoli per artem Donati digestum adfirmans, sed benedictionem Abrahæ, nescio quo vertiginis astu divertens. Et licet Doctoris usus sis in hoc loco sententia, non ita ut æstimas, sed aliter retractanda. Audi tamen verius & ho-
2 nestius quam[2] præpones. Audi tuum Isidorum inquientem: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli,* » id est, Christianam gentem, cujus tu Pater in fide subsistis, sic faciam resurrectionis lumine coruscare. Deinde monstravit illi are-
3 nam maris, & dixit: *Sic multiplicabo semen tuum*[3] hoc est, erit quidem copiosa gens Judæorum, sed sterilis, & infœcunda sicut arena manebit» . Ut sic *erit* non ad numerum multiplicationis comparative arenæ, vel Stellarum, referatur, sed ad effectus operum dirivetur. *Sic erit semen tuum*, non in numero Stellarum vel maris arenæ dixit, sed ad effectus earumdem rerum, quas ei ostendit, signavit: *Sic erit semen tuum.* In parte resplendebit fulgore, & in
4 parte sterelitate erit omnimode infœcundum[4]. Et licèt tro-
5 picè & hyperbolicè per superabundantem tropum[5] dicatur tamen mysticè identidem atque allegoricè, facile intelligentia scientibus aperitur.

Mul-

(1) i.e. contrarius. (2) f. *quem*, i.e. Doctorem. (3) Apud Isidor. cap. 12. qq. in Genes. non ita: sed *Sic erit in multitudine semen tuum*, quæ sola verba cum posterioribus consentiunt. (4) MS. erunt omnimode infecunde. (5) MS. per superabundanti tropo.

18 Multa erant quæ in confirmatione dictorum meorum digererem : sed fastidium lectoribus meis dubitavi ingerere. Sufficit quod Beatissimus Augustinus in primo libro Confessionum suarum ita hujus artis quod adsequutus fuerat peritia defleat, ut pene omnes artis hujus peritos in errore maximo devolutos non siccis oculis lugeat. Et Beatus Cassianus cum Sodale suo Germano præclaro, pro hujusmodi flentibus disciplinæ reatu, anas tero te [1] in colatione quarta decima hujusmodi reciprocationis accepit remedium.» De hac ipsa, ait, unde tibi purgationis maxima nascitur disperatio citum satis adque efficax remedium poterit oboriri, si eamdem diligentiam atque instantiam, quam te in illius sæcularibus studiis habuisse dixisti, *ad* [2] scripturarum spiritualium volueris lectionem meditationemque transferre. Necesse est enim mentem tuam tamdiu illius carminibus occupari, quandiu sibi alia quæ intra semetipsam recolat, simili studio & assiduitate perquirat [2], ac pro illis infructuosis atque terrenis, spiritualia ac divina parturiat. Quæ cum profunde alteque conceperit, atque in illis fuerit enutrita, vel expelli priores sensim poterunt [2] vel penitus aboleri ».

19 Secundum Hieronymum quod ad magnum Oratorem firmasse te adplaudis, quod jam alio modo dictum fuisse cognoscis, quod Eustochio dicat idem tu ipse diligentius intuere.» Nec tibi, ait, deserta multorum velis videri, aut lyrici [3] festiva carminibus metro ludere. Non delumbem matronarum salivam delicata [3] secteris, quæ nunc strictis dentibus, nunc labiis [3] dissolutis, balvutientem linguam indimidiata verba moderantur [4], rusticum putantes omne quod nascitur : inde illis etiam adulterium linguæ placet. Quæ enim communicatio luci ad tenebras? Qui consensus Christi ad Belial? Quid facit cum psalterio

(1) l. *A Nesterote* : abbas quippe *Nesteros* vocabatur. (2) Deest *ad* in MS. sed restitui ex Cassiano collat. 14. c. 13. sicut & sequentia : *quem intra semetipsum... perquirere... poterit* : quæ ita in MS. sed ut in textu ex Cassiano legenda. (3) MS. *lubricis... delicatiam... nun clavis.* Hieronymus ut in textu. (4) deest in MS. *moderantur.* Extat apud Hieron. Epist. 22. multo post medium.

Horatius, cum Evangeliis Maro, cum Apostolo Cicero? Nonne scandalizatur frater, si te viderit in idolio recumbentem? Et licet *omnia munda mundis*, & nihil rejicendum quod *cum* gratiarum actione percipitur; tamen simul bibere non debemus *Calicem Christi*, *& Calicem dæmoniorum*. » Et post ista tam fortiora, tamque valentia, innectit alia multo his fortiora. Revelationem quam sibi dicit à Domino revelatam non fictis somniis, sed veriis verberibus sibi inlatam, in qua se ductum ad tribunal judicis asserit, & pro frequentatione librorum Gentilium acriter cæsum in præsentia Angelorum seu cunctarum virtutum ostendit.

Ad Tit. 1. 15. 1. *Cor.* 10. *v.* 20. & 30.

20 Inspiciamus iterum quid de hoc etiam mirificus sentiat Augustinus: Non curare, inquit, debet qui docet quanta eloquentia, sed quanta evidentia doceat. Cujus evidentiæ diligens appetitor aliquando nec leget verba cultiora, nec curat quid bene sonat, sed quod bene indicet, atque intimet quod extendere intendit. Item ipse: Bonis Doctoribus tanta docendi cura esse debet, ut si verbum quod nisi obscurum sit vel ambiguum, latinum esse non possit, ore autem vulgi dicitur ut ambiguitas obscuritasque vitetur, non sic dicatur, ut à doctis, sed potius ut ab indoctis dici solet. Vides ò eximie non curasse Doctores in verbis grammatica vitia, quando in sensibus & profectibus tuta esset sententia. Numquid non talis est hujus Sanctissimi Doctoris assertio, qualis & mea illa, contra quam ais, professio: Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere; nec per artem Donati liberalem; sed per simplicitatem currere Christi. Tale est quod ipse dicit: non sic dicatur ut à doctis, sed potius ut ab indoctis, ut sensuum veritas pateat, non verborum compositio tumeat.

21 Quod si forsitan asseris psalmos, & Job Historia, apud Hebræos existere metrica, scias te non insolubili contra nos dimicasse problema. Quia sicut lingua Hebræa erat Sancta & inclyta, & in primordio mundi ab ipso Auctore hominum consecrata; ita ipsius linguæ metrorum formula non profani & idolatriæ [1] cultoris est regula, sed aut Moysi

li-

(1) ita & passim apud alios, pro *idololatria*.

literarum Auctoris commenta, aut certe Sancti omnis [1] vel Prophetæ cujuspiam inspiratione Dei sequentibus promulgata. Nos enim pro hujus Donati arte ostendimus [2], ipsamque totis viribus destruimus, non sanctissimæ linguæ tenorem evacuare quocumque instinctu satagimus: quia certum apud nos ipsos habemus, quod omnis lingua rectitudinis suæ habeat regulam, per quam se rationabiliter directe [3] diffundit in doctorum hominum pectora: sed tanta est divinæ inspirationis eloquia [4], ut non quasi necessitate alienis subcumbat eloquiis, sed auctoritate quadam nitatur viribus propriis. Audi nunc quid Isidorus Sanctissimus dicat: Gentilium dicta exterius [5] verborum eloquentia nitent, interius vacua virtutis sapientia manent [5]. Eloquia [6] autem sacra exterius inculta verbis adparent: intrinsecus autem mysteriorum sapientia fulgent. Intende quid dicat: Quod eloquentia inculta sit sacra, & non per te Donati [7] cultata [8]. Item ipse: Fastidiosis atque loquacibus scripturæ Sanctæ minus propter sermonem simplicem placent: gentili enim eloquentiæ comparata videtur indigna. Hìc etiam qualiter scripturæ Sanctæ sermonem simplicem dicat, quæso perpende. Item ipse: Simplicioribus literis non est præponendus fucus grammaticæ artis. Prospicis simplicitatem verbis prælatam hic esse arti Donati.

22 Absculta quid Damaso Hieronymus dicat: » Dæmonum cibus est carmina Poetarum, sæcularis sapientia, rhetoricorum pompa verborum. Hæc sua omnes suavitate delectant: & dum aures versibus dulci modulatione currentibus [9] capiunt, animam quoque penetrant; & pectoris, interna devinciunt.» Ut reor probata est sæcularis scientia dæmonum esse eufrasiam. Item in consequentibus quid promat jam dicti absculta emperiam [10]. » Verùm, ait, ubi cum summo studio ac labore fuerint perlecta, nihil aliud nisi ina-

(1) congruentius *hominis*. (2) i. e. *contendimus*. (3) melius *directa*. (4) l. *eloquentia*. (5) MS. *exterior...maneat*. Apud Isidorum verò lib. 3. Sent. c. 13. ut in textu. (6) Apud Isid. ibi: *Eloquentia*; & ita Alvarus immediate resumit. (7) l. per artem Donati. (8) *Cultare* pro *colere* etiam apud alios infimæ latinitatis Scriptores. (9) MS. *auribus*, ubi *currentibus* apud Hieron. Epist. 146. (10) Vide supra n. 1. Epist.

nem sonum, & sermonum strepitum suis lectoribus tribuunt. Nulla ibi saturitas veritatis, nulla justitiæ refectio reperitur. Studiosi earum in fame veri; in virtutum penuria perseverant. » Et tu mihi Sanctos & Apostolicos viros per inanem sonum, per famen & macredinem veritatis, per egestatem justitiæ, dicis esse versatos? Et post multa viri-
1 lia [1] quæ te tuaque truncant asserta, Apostoli replicas [2] ver-
2 ba: *Si enim quis viderit qui habet scientiam in idolio recum-*
1. Cor. 8. v. 10. *bere, nonne scientia ejus cum sit infirma, ædificabitur ad manducandum, & peribit infirmus in tua scientia frater, propter*
3 *quem Christus mortuus est?* Nonne tibi videtur, ait, [3] sub aliis verbis dicere: Ne legas Philosophos & Oratores Poetas, ne in eorum lectione requiescas.» Si in lectione eorum scandalum est; multo magis in docendum sacrilegium est. Et post aliqua: » At nunc, ait, etiam Sacerdotes Dei omis-
4 sis Evangeliis & Prophetis videmus comœdias dicere [4]; amatoria bucolicorum versuum verba cantare: tenere Virgilium, & id quod in pueris necessitatis est, crimen in se fa-
5 cere voluntates [5].» Vides hoc etiam crimen necessitatis existere in pueris; & nos gratia liberatos, & ætate legitima jam adultos, sub crimina mittere cupis? Item sensibus tuis
6 jam dictum Doctorem ad acalciam [6] intromitte dicentem;
Coloss. 2. v. 21. cum exponere vellet Apostoli dictum: *Ne tetigeritis; neque gustaveritis, neque tractaveritis: quæ sunt omnia in interitum ipso usu secundum præcepta & doctrinas hominum, quæ sunt rationem quidem habentia sapientiæ*, ait: » Hoc loco *quidem* conjunctio superflua est: quod in plerisque locis propter imperitiam artis grammaticæ Apostolum egisse reperimus.
7 Neque enim sequitur [7] *sed*, vel alia conjunctio quæ solet
8 ei præpositioni, ubi [8] repertum fuerit, respondere.» Habes ne ultra, quo nervos tuæ loquacitatis extendas? Ecce aper-

(1) f. *vir ille*: nempe, Hieronymus, cujus sequentia, sicut & præcedentia, sunt verba. (2) *replicat*, non *replicas* legendum. Textus enim ille, non supra in Joannis Hispalensis extat Epistola, sed in laudata Hieronymi ad Damasum. (3) *ait*, nempe Hieron. Epist. 146. (4) Apud Hieron. ibi, non *dicere*, sed *legere*. (5) l. voluptatis. Sic apud Hier. (6) l. *Algasiam*. Vide Epist. 1. n. 2. (7) MS. *sequimur*. (8) Adde, ubi *quidem*. Ex Hieronymo Epist. 151. ad Algasiam, quæst. X. circa fin.

apertis vocibus, & penè palpabilibus rebus, insciùm Apostolum tuæ grammaticæ legis, & certe sapientiorem ceteris Apostolis eum negare non vales.

23 Quod si nostrorum Doctorum sententiis de Sanctis scriptoribus non adquiescis; ipsorum Philosophorum quorum institutus es disciplinis adquiesce eviratis veribus verbis & clivosis. Dicit enim Porphirius nos intuens in contumeliarum suarum contra Ecclesiam libris: Adhærent, inquit, ineptiis Judaicarum Scripturarum, in quibus cum absolutio vel explanatio nulla sit, ad quasdam narrationes incongruas inconvenientesque convertunt, quæ non tam explanationes sunt his quæ obscura sunt, quam laudem plausumque differentibus conferat. Nam ea quæ Moyses agrestici & simplici sermone conscripsit, divinitus sancita & figuris atque ænigmatibus obtecta confirmant, atque ingentibus oppleta mysteriis inflati mente ac tumidi, turbato in semetipsis rationis humanæ judicio, sacramenta putant, in quibus se agrestis scriptor explicare non valet. Ecce Philosophus inter suos nobilis, & ex tempore declamator insignis, Moysem imperitum, & agrestem Scriptorem explicare non valentem suis prosequitur orsis. Et utique si ejus dicta per artem decursa videret, aut eloquenter perite per sæcularem sapientiam diffusa probaret, non eum tali nomine notandum putaret: sed quia ut verè gentilis in verba foris ornatum non vidit, fulgorem interiorem rimare nescivit. An Sancti Apostoli dicta ignoranda transivit, qui *habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus* dicit. 2. Cor. 4. 7.

24 Dies mihi, priusquam sententiæ Doctorum, deficient, si omnium Doctorum sententias maluero congerere huic nostræ assertioni cohærentes & valide. Quæ quia multæ sunt, & penè à nullo penitus sapientissimo explicandæ, contentus ero istis testimoniis tam [1] præfixis, & ad secundam oppositionem me identidem patrum decedentium [2] armabo telis. Igitur sententias Doctorum à nobis pro unione filij Dei digestas de naturarum distinctione ab eisdem depromptas conas [3] subruere, eorumque dicta sibi impugnan- 1 2 3

(1) f. *jam.* (2) f. defendentium. (3) idem ac *conaris.*

tia non verens ostendere, nec Beati Augustini eloquia destruis, sed S. Hieronymi contra eum dicta opponis, utrorumque sententiam in rixam mittens, & in se ipsos surrexisse atque contra se locutos fuisse ostendens. Sed absit ut hoc credendum alicui vel paululum intelligenti videatur; tanto magis tibi tanto & tali viro scientia & liberalibus artibus inlustrato. Nos enim quæ diximus pro unione personæ certavimus: unumque Christum in duabus naturis intelligentibus bene probavimus. Nam quod Beatum Hieronymum sentisse contendis, de proprietate naturarum hoc illum proferre sentire debes, non pro unione personæ: quia numquam duos Christos in quavisçumque scriptura discretos perlegis. Sicut dixit: Non ergo natura unigeniti est primogenitus, sed propter societatem unigeniti Dei unigenitus est. Vides quia naturarum explicuerit proprietatem, non personæ distinxerit unitatem. Nam utique secundum divinitatem est Deus, & secundum humanitatem homo est verus. Sed iterum libere & constanter profiteor in utraque natura unum Christum existere, & unum filium proprium esse; non duos, ut visus est Elipandus hæreticus nominasse. Quod autem dicit, quia Deus hominem susceperat, & per mortem Crucis relinquendus erat à Deo usque ad resurrectionem; non hoc ideò dicit, quod derelictum eum adfirmet, quod longe est à sensibus nostris. Sed ut Beatus Libanensis Presbyter dixit: Non quod divinitas reliquerit carnem suam, sed quod non commoritura erat cum carne sua: quia sic in sepulchro carnem suam commanendo non deseruit, sicut in utero virginis connascendo[1] firmavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicat: *Quare me dereliquisti*: & Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et cum ex utroque unus sit Filius, cavendum est, ne aliquis dicat: Homo est mortuus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundum carnem prædicant adoptivum, & secundum divinitatem proprium.

Elipandus.

Beatus.

Dic-

(1) MS. *quod nascendo.* Nedum autem apud Libanensem, sed supra Epist. 1, n. 1. legimus *connascendo.*

25 Dictum verò S. Hieronymi à te dilecte positum, ita accipiendum proculdubio congruit, quia humanitas derelicta est à divinitate sua cum qua ipsa tertia est in Trinitate persona. Sed quia divinitas mori non poterat, ideo quasi in se sola naturaliter humanitas passionem ferebat. Miror tamen quomodo eum hic derelictum à Deo ausus es dicere, cum in tua Epistola, dum aliud ais, numquam derelictum visus es adfirmasse, ubi ex præclaro Gregorio nostra firmatur assertio. Dixisse enim ais: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit. Si non est deserta, nec utique derelicta. Quæ verò ex S. Augustino contra Priscillianos dixisse intendis, nec mutabilitati vel conversioni divinitatem subjacere causaris, certe hæc verè contendis, sed contra quem ipse non habes. Neque enim dicimus, aut humanitatem in divinitatem mutatam, aut divinitatem in carne conversam, nec augmentum eidem simplicissimæ naturæ, nec de talibus blasphemiis cum quoquam aliquando contendimus; sed veraci persecutione firmamus, Deum hominem factum Christum Redemptorem omnium, unum, non duos filios disjunctos & à se personarum diversitate discretos, sed unum, & per unionem personæ proprium, non adoptivum. Beati Leonis verba, & S. Hieronymi veneranda eloquia, seu Athanasij præclari sententiam diu ac bene rimavi; & tota mihi non adversa, sed consentanea vidi. Quia non pro persona Christi, quæ una, est dictum, sed pro [1] naturarum proprietate, quæ in eo binæ sunt, cognovi digestum. Beatum Ambrosium identidem talia prosequutum producis, & contra Apollinaristas decertantem injungis, quasi ego divinitatem, & carnem unius substantiæ dicam, & apertis vocibus duas in eo naturas [2] distinguam. Diluis quod nullus objicit, & ad ea de quibus conquereris nihil confirmativè respondes.

26 Quod vero Ephesini Synodi dicta conaris infringere, miror te hoc mente vel voluisse tractare, quantò magis scriptis prolixioribus ventilare. Dicis enim: Si dixeris quod pro-

(1) MS. *pro per* naturarum. (2) l. naturas *non* distinguam.

propria est Dei Patris Verbi, quod Sancti Patres minimè
1 credo ut ita dixerint; ergo Sabellianam hæresim [1] sequutus videberis, qui dicis quod propria est verbi Dei caro Patris, & propria est verbi, quod Sancta Synodus Ephesina minimè docuit. Certè cognoscis non meam sententiam, sed Ephesini Concilij protulisse, ut tu testis es mihi. Et quo pacto ausus es dicere: quod Sancti Patres minimè credo ut dixerint. Numquid isti Sancti non fuerunt Patres, qui Ephesino Concilio præfuerunt præsentes? Dicis ergo: Sabellianam hæresim sequutus videberis: cur hoc mihi adtitu-
2 las [2], & de aliorum sententia me plectere festinas? Numquid proprium aliquid dixi? Eorum dicta mea scripta sonavit. Dic ergo: Sabellianam hæresim secuti sunt Ephesini Concilij Sanctissimi Patres, qui dixerunt quod propria est caro ipsius verbi Dei Patris, & propria est verbi? Sed audi, ò nostrorum temporum Aristarche, quo animo hoc dixerunt: propria est non solum verbi Dei Patris, sed etiam Patri, quia *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*, non in carne conversum, vel ut dicis mutatum, sed in carne unum filium proprium factum. Propria est caro Patri per proprietatem ejusdem verbi. Non quod absit, ut caro ex divinitate Patris sit sumpta à Maria Virgine semper, susceptа, sed una cum divinitate sua, tertia sit in Trinitate persona.

27 Quod si secundum verbum Patri est proprius, & secundum carnem est adoptivus; jam ergo surrexit in parte
Elipandus. vestra olim mortuus Elipandus. Nos non Sabellianam prædicamus tres personas credentes, nec adoptivam carnem Christi asserimus, unum filium proprium; non duos veraciter prædicantes. Quod si propriam non dicis Patri, adoptivam ergo Patri videberis affirmare. Sed audi qualiter te tuo trucides ense. Eo tempore quo Elipandi lues vesana
3 furore nostram vastabat Provinciam, & crudelior [3] barba-
4 rico gladio læthali pectora dissipabat fortiter rumfea [4]; ves-
ter

(1) Vocem *hæresim* prætermisit hujus scriptor codicis. Extat supra Epist. 3. n. 7. & hic statim infra. (2) MS. *ad titula*. (3) aliter *crudeliter*. Apud Bravo in Catal. Episc. Cordub. pag. 107. (4) i. e. *romphæa*, gladius.

ter nunc requisitus Episcopus Teudula post multa & varia de proprietate Christi veneranda eloquia tali fine totius suæ dispositionis concluſit epitoma, ut diceret: Si quis carnem Christi adoptivam dixerit Patri, anathema sit. Amen. Theudula.

28 Audi quid Basiliscus Elipando dicat: Adicit, inquit, quis: Deus Pater carnem non genuit. Fateor ipse quia carnem non genuit, sed Filium [1] cujus caro est genuit. Nec quis homo in Filium animam generat, sed carnem cujus est animam generat. Ibi enim Deus Pater Spiritus Spiritum, non carnem, generat. Et hic quis homo Pater caro carnem, non Spiritum, generat. Ibi Deus Pater & naturam & personam, hic homo Pater tantum naturam, non personam. Ibi antequam naturam hominis susciperet, subsistens divina persona amplius augmenti ut Dei filius fateatur [2] divina generatio obtinuit. Hic ut quis Filius hominis fateatur, multò minus habuit, qui sine persona tantum à Patre naturam carnis susceperit. Unde omnino quis aut dividat omnem hominis Filium, aut Christum ex utroque prædicet unum. Omnis enim ad Dei imaginem conditus, per quem imago Dei descendit, non nisi dissimiliter genitus ex utroque parente exiſtit. Primò natus à Patre, incognitus manet pro tempore. Demùm nascitur à matre, & videtur in homine. Pater tantum sine persona naturam, mater verò ut naturam generat, & personam. Sed in una persona utramque substantiam: unam è viscеribus propriis gignendo in fratrum transmisit, aliam non à viscеribus proditam cum genita parturivit. Undè in gignentibus caro tantum de carne nata, anima verò à Deo noscitur propagata. Qua propter: si uterque parens è proprio in filio animam non genuit; ergo adoptivus illi in anima extitit. Quamobrem si cui placet naturarum distinctionem in proprio & adoptivo filio dividere Christum, dividat hominem [3] omninò hominis filium. Sed quia ratio veritatis repugnat, ex utroque Deo Patri, ex utroque in utroque parenti, proprius filius agnoscatur: quia in utroque non nisi unus persona-

Basiliscus.

[1] MS. *filius*. [2] i. e. dicatur. [3] f. *omnem*. ut paulo ante scriptum est: *Omnem hominis filium*.

li-

litèr aut Dei, aut hominis, filius demonstratur.

Vincentius. 29 Illud verò Vincentij nostri dictum quod infringis, quo animo dictum fuit advertere debes. Non enim hoc protulit ut carnem Christi conditam ante sæcula adfirmaret, sed ut unam personam Verbi & carnis ostenderet. Dicis enim: illa facies quam Colonus Paradisi fugiit subjecta creatura fuit, sed non de semine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondùm in tempore nata. Ecce quæ paulò ante refutabas manifestè profers, atque confirmas, dum dicis: sed nondùm divinitas ex stirpe David corporata. Quæ divinitas ex stirpe David extitit corporata? Si Filij: ergo propria Patri est facta. Reprehendis Vincentium de proprietate personæ Filij optimè sentientem, & non advertis Evangelium hoc idem apertiùs con-

Jo. 3. 13. firmantem: *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo, Filius hominis qui est in cælo.* Necnon & illud: *Cum*

Cap. 6. 63. *videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius.* Dic mihi, ubi erat Filius hominis, priusquam carnem acciperet? Si in Cælo, cur ergo accepit carnem, qui jam carnem habebat, quia dicit *Filium hominis*, ut eum ostenderet per unionem personæ à principio esse, & eum hominem nominatum fuisse. Nam dum dicit *Filium hominis*, ostendit eum Filium esse Mariæ. Ista quæ Vincentio eruditissimo objicis, Evangelio Sanctissimo injice, & illud iterum ejus elo-

Jo. 8. 56. quium vide. *Abraham exultavit ut videret diem meum: & vidit & gavisus est*: & cognosce Abraham subjectam creaturam, non formam incarnatam vidisse. Et scito, quia hæc [1] non secundum naturam carnis profertur, sed secundum unitatem personæ firmatur. Absit enim à nobis, ut incarnatum filium ante tempora sæcularia aliunde, & non de Maria semper Virgine, proferamus. Absit iterum, & procul sit à sensibus nostris, ut per unionem personæ illi à Maria initium demus.

30 Velim hìc respondeas mihi, utrum Christum in utraque natura, verum & unum proferas Filium Deum, an in una Deum, in alia separatim hominem solum & purum. Utrum

(1) f. *hoc*.

Utrum carnem Christi creatricem omnium secundum unionem personæ dicis, an creaturam aperta voce defendis. Quod si eum creaturam tantum, & non adstruis Creatorem; te ipsum comprobas transgressorem, qui prætermisso Creatore colla inclinas creaturæ. Dij enim, qui non fecerunt cælum & terram, pereant de sub cælo. Et ubi erit illud quod legimus: *Quorum Patres, & ex quibus Christus qui est secundum carnem, Deus benedictus in sæcula. Amen.* Et illud Beati Joannis: *Scimus quia Filius Dei venit*, & carnem induit nostri causa, & passus est, & resurrexit: *hic est verus Deus, & vita æterna.* Et Paulus iterum: *Notum vobis sit fratres, quia Evangelium quod evangelizavi, non est secundum hominem, neque ab homine accepi illud; neque didici, sed per revelationem Jesu Christi.* Quod si Creatorem eum ex omni parte credis, non solum eum ante Adam velis nolis probabis, verum etiam ab initio sine initio fuisse defendes. Rom. 9. 5. 1. Jo. 5. 20. Gal. 1. 11.

31 De anima vero Christi disputas, & eam de semine David non esse decertas, quasi nos de semine eam David dixerimus descendere, aut de proprietatis naturæ humanitatis diversa sentire. Dicimus enim non quod humanitas, id est, corpus & anima ab initio fuerit corporata, sed quia per indissolubilem verbi Dei conjunctionem uniter in ipso principio extitit operata. Quomodo, nescio: quia intellectu adsequi non [1] valeo, secundum quod Beatus profert Augustinus: Hoc, ait, fides credat, intelligentiam non requirat: ne aut non inventum putet incredibile, aut repertum non credat singulare. Taliter & S. Hieronymus eloquens dicit: Miraris si ignorem de [2] divinitatis mysterium, cum me ipsum nesciam. Interrogas me quomodo divinitas & incarnatio unum sit, cum ego nesciam quomodo vivam. Deum intellexisse, credidisse est: Deum nosse, adorare est. Sufficit mihi scire quod credo, plus autem nec volo, nec cupio. Si amplius scire voluero, & hoc incipio perdere quod credo. Ante enim præmisserat: Ego non intelligo aliud

(1) deest *non* in MS. Ex consequentibus autem patet, adhibendam esse negationem. (2) *de* redundare videtur.

aliud sedentem, & aliud scabellum, sed totum in Christo thronus est. Quærit & dicit, quare vel quare, quomodo sit nescio: & tamen credo quod sit. Quomodo, inquis, dicemus verus Deus & verus homo? Audi quomodo: Secundùm carnem homo, secundùm verbum Deus[1]: sed caro & Verbum unus Filius, Deus verus & certus. A matre natus ut dicis tempore, sed sempiternus à Patre. Sed sequere clausulam totam: duabus in substantiis persona sola est numinis. Quod verò non derelictus fuit à Divinitate, jam quantum valui in priore Epistola dilucide Doctorum fluenta firmavi; & totum hoc recensiri, onerosum legentibus vidi: præsertim cum à te dilecte non fuerit extenuatum, nec in aliqua parte temere violatum. Sancti Fulgentij, vel Beati Hieronymi, seu præclari Augustini, vel aliorum validas voces intexui, quas nec infringere voluisti, nec debuisti, forsitan nec valuisti. Hæc pro captu virium mearum digessi, & non quantum debui, vel quantum dignitas materiæ postulabat, sed quantum posse mihi extitit, posui. Præsertim quia, ut me amplius nosti, hebetudine detineor linguæ, & præpedior ingenij tarditate. Tuum est reverendissime probare quod dixi, & deinceps non progredere in aliud quod non possit defendi.

32 Illudque iterum Junillij reducito menti: Distinctio, Unitio, Alternatio. Distinctio est enim, quæ secundum naturas loquitur, ut inconfusas earum proprietates ostendat. Unitio, quæ in una persona unitatem duarum asserit naturarum. Alternatio, quæ in[2] humana divinis, & divina humanis, utrumque in uno Filio, ut inconfusum, ita indivisum, asignat: Hanc alternationem, dum ipse non nescias, qualiter prætergredi causa vincendi procuras? Secundùm hanc alternationem Vincentij nostri dicta intellige, & plane eum non dicebis erraſſe. Quæro igitur, & iterum quæro, ut à tuo hujusmodi asserta demas perenniter animo, nec de tam difficilioribus quæstionibus abrupte & leniter disputet, de quo, absit, nomen Catholici perdas, & infirmioribus scandalum fias: quia hæc malæ assertionis inventa

(1) MS. *Deum... carnem... unum, &c.* (2) l. & humana.

ta audacia, perfidiæ & impietatis est massa; & jam antiquitus à Doctoribus illustribus radicitus amputata.

33 Nestoriani, ut ait noster lumen Isidorus, à Nestorio Constantinopolitano Episcopo nuncupati, qui B. Mariam Virginem non Dei, sed hominis asseruit genetricem, ut aliam persona carnis, aliam faceret deitatis. Nec unum Christum verbo Dei & carne credidit, sed separatim, atque sejunctim; alterum Dei, alterum hominis prædicavit. Memento illud egregij Augustini responsionis eloquium: Illa persona quam genuit Pater ante sæcula, ipsam genuit Virgo cum carne. Atque illud S. Joannis adverte: *Ego sum alpha & ω primus & novissimus, qui fui mortuus, & ecce sum vivens in sæcula sæculorum. Amen.* Et Propheta: *Si affiget homo Deum suum, quoniam vos affixistis me?* Unde & Dominum gloriæ crucifixum legimus, cum in hoc quod Dominus gloriæ est, crucis non sensisse dispendium sit certum. Apoc. 1. 17. Malac. 3. v. 8. 1. Cor. 2. v. 8.

34 Concilij Ephesini percurre sententias, & Hieronymi præclari, seu Fulgentij, vel aliorum, maximeque pene temporis nostri Beati Libanensis Presbyteri, & plane numquam propter adsumentem venerabis adsumptum, nec propter invisibilem adorabis visibilem, sed adsumptum & adsumentem, invisibilem & visibilem, unum mox tuum venerabis vel omnium Redemptorem. Hæc Fides est Ephesini Concilij, hæc & nostra professio. Pro hac etiam, si res exegerit, gladio cervicem præbebo. Unum tantum in finem hujus Epistolæ fraterno suggero more: ut quæque digesta sunt, non accepta sint dure: quia non intentione victoriæ, sed veritatis intentione in hæc verba descendi. Vestrum estque dicta minus sale condire: & verbositati vel imperitiæ meæ veniam impertire. Semel enim fassus sum, non per artem Donati incedere, sed inscientiæ meæ mihi congenitæ innitere. Nec fas est, ut cujus contra regulam surgo, ipsius regulæ quam destruo incedam tropo. Miror tamen cur Varronem sequutus, lac dicere volueris: cum Cæsar dicat: Nullum nomen duabus terminare literis mutis. Sed hæc & alias. Beatus.

35 Nunc ad propositum revertamus, & omnia quæ scrip-

scripta sunt, amoris causa dicta probemus. Non enim inimicanti studio, sed amanti voto cuncta diggessi, in ea quæ te crudelibus, ut dicitis, trabibus demulcavi, & ut puto profectuosum, nam non inutile fuit, utpote qui responsum multi jam temporis debitum severitate sua, imo rusticitate, exhibuit, & tacentem & diu silentio studentem, in eloquio
1 erumpere fecit. Præstitit enim quod blandiloquacida[1] non valuit, & desideratum nobis amici indiculum misit. Nec me Anthistenem Philosophum, teque Diogenem, asseras esse; cum non discipulum, sed Magistrum in omnibus adprobes fore, quia non præbes caput ferienti & submittis, sed acerrimo crudelique me satis mucrone petis. Hic certe est Antistenes qui cum gloriose docuisset rhetoricam, audissetque Socratem, dixisse fertur ad discipulos: Abite, & Magistrum quærite: ego enim jam reperi. Sed quid quæso amantibus durum? quid amicis poterit esse severum, cum nec ipsa mors potest divellere quos caritas indissolubilis junxerit Christi?

* 36 Secundum Epistolam vsãm* tristes & pene ad infe-
2 ros usque dimersos accepimus, & vel quantulumcumque in doloribus solamen ex amici scripta[2] nos habuisse cognovimus. Ad quam responsum nil præ lacrymis potuimus,
Eccli. 22. v. 6. quia & musica in luctu importunam vel intempestivam narrationem à majoribus dictam perlegimus. Hoc solum in
3 procinctu[3] respondimus, quia si caro Christi ideò non est Patri propria, quia non fuit ab eodem susceptum; ergo nec filius in divinitate totus est proprius, quia non est cum Pa-
4 tre una persona, nec pariter humana*m* induit[4] forma*m*. At si proprium Patri dicis in toto Filium, & non ex Patre prædicas adoptivum; propriam carnem velis nolis Patri dicebis, sine qua tertiam credere in Trinitate personam non vales. Ipsa enim est Deus & homo tertia persona perfecta & plena, & ut credo, à Patre & Spiritu sancto in nihilo minorata: nisi forsitan Filium proprium Verbum tantummodo credis, & corpus ab eodem susceptum sicut indumen-

(1) i. e. *blandiloquentia.* (*) Vide supra cap. 2. n. 41. (2) i. e. Epistola. (3) MS. *procincte.* (4) MS. *induti.*

mentum depoſuiſſe iterum unde ſumptum fuerat dicis. Aut quartam perſonam naturam humanam aſſeris eſſe, & non Trinitatem, ſed quaternitatem libera voce defendis.

37 Quod verò Scriptorem erratum cauſaris, neſcio cur hoc indidere volueris. Nos enim ſententiam Epheſini Concilij integram poſuimus, nihilque de proprio in eadem augmentando confecimus, nec demendo detraximus. Quod ſi ſyllabam demptam, aut auctam inveneris de ipſa ſententia Epheſini Synodi quam infringis, ſcire debes quod velocitas hoc patraverit Scriptoris, non intentio aliena dictantis: quia incongruum eſt, & pene ſtulti hominis & veſani, teſtimonia Doctorum in ſuffragio proprio uti, & de proprio hanc ſententiam polluere; ac diſputanti contra ſe reſponſionis linguam per ſtultitiam propriam acrius acuere. Noli Reverendiſsime in tantum nos ſtultos putare, ut æſtimes nos in aliena editione aliqua minuere[1], aut ſecus quam poſitum eſt, dicta majorum temeritati petulanti uſurpare. Hoc enim profani eſt, & ſacrilegæ mentis, non Catholici vel quantulumcumque fidelis. Quod ſi aliqua dempta inveniſti, vel aucta, in Synodi Sancti à nobis excerptis decretis, membri deputa culpæ exterius ſervientis[2], non menti interius præſidenti. Vale mi Domine, & ſemper in fructibus Scripturarum læta gramina carpe.

ITEM ALIA EIDEM JOANNI directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

V.

1 POſt diſputationem inſcientiæ noſtræ de duabus quæſtionibus non ſufficienter, utpote tantæ materiæ congruentem, ſed mediocritate ingenij noſtri undique,

(1) MS. *minuare.* (2) MS. ex ſcerpta decreta: membri deputa culpa exterius ſerbienti.

non medie, temperatam; hactenus silui, & in cœpto [1] silentio decreveram permanere, quousque rescripto eloquentiæ vestræ aut retunderer, aut probarer: sed quia amor internus, aut si commodatius dicitur dilectio, quæ caritas aptius in divinis voluminibus nuncupatur, interna obtinens extuat, & extuando modum non servat; inde ordinem literizandi non servans, atque extraordinario more me totum ipse comatum non nescius, & primus, & medius, & novissimus scriptor accedo verbosus: ut qui in initio impuli, & in medio cœpta differui, concludam in finem. Hoc itaque faciliter crederem, si cum pectore insacio [2] disputarem. At cum constet latini eloquij fluvium, imò torrentis impetum fluentem impetisse vitreum elementum; quo pacto eludendi mihi erit data facilitas, cui & copiosa [3] assertoris fœcunditas, & proprij ingenij tarditas, & talenti crediti obviat parvitas? Et licèt insita naturalibus locis exiſtat voluntas Dei [4]; tamen demitur oppleménti facultas, ei certe cui ex omni parte indicitur remorationis debilitas. Inchoatio enim ex nostro est pensa arbitrio; conclusio in utrorumque manet judicio. Numquam enim sedatur responsio, nisi prius convescatur [5] invectio. Et fit flexuosa catenula, & catenatim contentio flexuosa, quæ nec invectionibus cluditur [6], nec responsionibus terminatur. Hæc inter præcipuæ eloquentiæ viros sæpe intenditur, crebre inquiritur, frequenter prætexitur. Habet emolumentum equiperationis, si inter pares hæc eadem distendatur funis. At si inter inæquales protrahitur restis, dejicitur impos, erigitur fortis, vires tripudiant, debilitas gemit. Est & tertium non expectandum [7], sed detestandum, calumniæ jurgium, quod solitum inter insolentium oriri, tumultuoforumque, conventum. Qui & fœcunditate eloquentiæ caret, & verbositates dicacitatum [8] malè fortiter tenet: qui & loqui penitus nescit, & perstrepens importunè, numquam silere novit: verbosè clamans, & clamosè ver-

(1) MS. *incepto*. (2) MS. *cum pectus insicium*. (3) MS. *copia*. (4) MS. *exitat voluntas. Dei tamen, &c.* (5) Nic. Antonius l. VI. Bibl. Vet. n. 181. *convincatur*. F. *convertetur*. (6) idem ibidem: *eluditur*: sed *cluditur* retinendum. (7) l. *expetendum*. (8) MS. *dicacitatem*.

verbositans. Gracule[1] garrula, & ferarum rictu[2] barrituque enormi.,.,hiatibus undique hiulca. Quæ inter obstinatissimas mentes fuerit oborta à simultate linguæ in verbera vertitur funde. Et res quæ sermone terminata gratificat, manibus ac stirpibus, rastribusque nodosis finita macerando membra mœstificat.

2 Habet inter sapientes ac morigeros disputatio saporis dulcorem: inter stultos ac inconditos amarissimum acerbumque dolorem. Hìc sapientia dulce mel sumitur: illic vecordia tumultuante fel volvitur. Quod inter sapientes geritur conlatio dicitur: quod inter vecordes, tumultuatio verius nuncupatur. Sapientium jurgium dilectione finitur: insipientium amor pinguis & dulcibus[3] terminatur. Isti contendendo ad meliora proficiunt; illi rixando ad pejora deficiunt. Istis caritas ministrat eloquium: illis rixa fustem defert nodosum. Ab istis pax & odor emanat: ab illis odium & fœtor exhalat. Sapientum memoria posteris proficit: Stultorum error cum ipsis deficit. Moritur sapiens, & post mortem viresçit: moritur stultus, & post mortem putresçit. Contentio Sapientum delectamentum est secuturis: divaricatio stultorum horror est persistentis. Prudentium rixa favum impendit: stultorum lucta calcem implodit. Ista scientia fontibus[4] cresçit: illa alapis pugnisque calesçit. Habent utræque limites suos, & utrarumque diversos æstus[5]; pro qualitate propria generant fœtos. Generemus ergo, Reverendissime, adultos & virilitate vegetatos filios juventutis, qui possint Parentes ditare præmiis indisruptis. Et cum Propheta de nostro dicamus: A timore tuo concepimus, & parturivimus spem salutis. Imitemur sapientum in conversatione nostra exemplum, & Philosophorum verisimorum æmulemur in omnibus gestum: non æmulatione vincendi nostrum accuset[6] intellectum, sed proficiendi studio regat totius nostri operis gestum. Sit concordia mera & castitas indivisa, moxque verborum ducetur pro nihi-

(1) MS. *Gragule.* (2) MS. *ritu barrituque inormi.,.,iatibus undique iulca.* (3) l. *pugnis & calcibus.* (4) An, ex consequentibus, *frontibus* legendum? (5) MS. *estos.* (6) MS. *accusat.*

lo pugna. Crede mihi frater, imò ætate Pater, quod dilectione fudi, quæque in tractu ipso confeci; nec livore aliquo, quod absit, sed caritate, quæ nobis perenniter adsit. Unde quæ duriori eloquio aspera fuerunt, refellendi necessitate cognoscite more defensionis elicita, non contentionis zelo confecta[1]. Nam atramentum mihi amor infudit[2] & stylus conscriptionis non pinna, non calamus, sed dilectio fuit. Jam verò literæ non tantum manu, quantum mente conscriptæ, universæ caritate fuerunt confectæ. Verba tamen & locutionis ipsius edictio, vel significationis sententiarum in cumulo nil aliud quam ex jecore rorata fuit affectio. Quod rogo etsi imperite digesta, tota offensa mihi existat omissa: sic vestra non requirantur admissa[3]. De cetero mi dilecte erant multa secreta & mystica, quæ cum vestra bonæ valetudinis partirem clementia, si prosperitas mihi arrideret sæculi, aut terminum sentirem flagelli.

3 Sed quia divina justa censura non quantum meremur leniter nostra undique adteret mala; non sinimur respirare vel paululum in illis[4] quæ nobis erant animi ad profectum. Ut sapientiæ secreta rimemus, & in altioribus quæstionibus alas disputationis nostræ à terra altius cælo tenus extendamus; quatenus terrena relinquentes, & cibum serpentis pulverem contempnentes; sumamus columbæ illius quæ manifestiores visui alas deargentatas habet expositas, & velut omnibus aspicientibus quasi invitando sibi candore puritatis innocentiæ pansos: occultiorem verò sensum in auri pallore quasi intrinsecus non omnibus, sed introrsum respicientibus, pandit. Ob quod & dorsi posteriora aurea gerit. Quid enim columba nisi Spiritus omnimode Sanctus in cujus specie apparuit visus? Et ideò quia Scriptura Sacra spiritu Dei extat scripta, inde & super faciem argenteam, & interiora gestitat aurea, cujus merito dixerim alas quidquid historialiter continet, quidquid moraliter docet, quidquid active informat: dorsum verò non indigne accipitur omne quod mysticum, quod spirita-

Ps. 67. 14.

le,

(1) MS. aspera *fuit... elicitum... confectum.* (2) MS. *infusit.* (3) *admissa* i.e. crimina. (4) MS. *in illa.*

le, quodque gerit allegoriæ nube levatum [1]. Ac per hoc Scripturæ Sacræ ex corpore & spiritali vigore consistunt: & sicut membratim foris evectioribus lectoribus patescunt; ita prudentioribus invisibilibus spiritali vigore claresc[unt]. [1]

4 Recte itaque procuratum est, ut ait Beatus laude egregia prædicandus Eucherius, ut illa eloquiorum castitas à promiscuis cunctorum oculis abdito [2] suo quasi quodam velamine pudicitiæ contegeretur: at divina optime dispensatione provisum est, ut scripta ita tegerentur, cælestibus obumbrata mysteriis, ut secreto suo ipsa divinitas operiebatur [3]. " Hujus argenteæ aureæque columbæ speciem sæculares nesciunt literæ, ignorant Philosophi, nec vestri potuerunt scire grammatici, sed tantum [4] nostri idiotæ, & rustici, & manus callosas gerentes ex opere. Unde & noster rusticus cum ficum inseret, invenit quod sophistici nescierunt. *In principio erat Verbum, & Verbum erat* Joan. 1. *apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Hoc Plato doctus nescivit: hoc Tullius eloquens ignoravit: hoc fervens Demostenes numquam penitus indagavit. Aristotelica hoc non continet pineta [5] contorta, Crisippi hoc non retinent acumina flexuosa. Non Donati ars artis regulis indagata, nec totius grammaticorum oliva disciplina. Geumetrici, ex terra vocati, terrena & pulverea prosecuti sunt: Rhetorici verbosi superflui aerem vento repleverunt inani: Dialectici stricti regulis, & undique sillogismis perplexi, dolosi & callidi, delusores verborum sunt verius quam structores rerum dicendi. Arithmetici numerorum causas indagare sunt nisi, sed eorum medullam non potuerunt sentire, quanto magis dicere [6]. Musici inflatores vani ventorum flaviles prosequuti sunt auras, & ad veritatem illius musicæ artis numquam potuerunt subrigere alas. Jam vero Astrologi cælo tenus voluerunt pennis volare, sed in tantum non potuerunt illuc fanorum ductu conscendere, ut magis terrenam in cælo,

(1) f. *velatum*. (2) MS. *additu*. Verum *abdito* legendum ex Divo Eucherio in Præfatione libri Formularum spiritualium. (3) Sic apud Eucher. ibi. at MS. *operabatur*. (4) MS. *tanta*. (5) f. melius: *spineta*. (6) MS. *dici*.

quam cælestem in terra indiderent rationem. Nam dum Arietes, & Tauros, Scorpios, & Kancros, Leones, & Ursos, Capras, & Pisces in cæli climate locaverunt, quid aliud quam terrena in cælestia sublimarunt? nescientes enim naturam cæli, & de eo quod nesciebant temere disputare tenderunt ad inlicita ausum: sed nihil produxerunt tali materiæ dignum, quia spiritum per humanum, non hæc per spiritum rimarunt divinum.

5 Quod si horum hominum literas spiritali vigore quis dicit esse confectas, proculdubio contraria fidei asserit nostræ, & hostis ac infamator est Scripturæ divinæ: dum & linguam Leviatham, ligatam Christi jam hamo, & maris Ægypti linguam, Redemptoris desolata adventu, nunc asserit quocumque vigere nisu: & tali divinas asserit scripturas stylo confectas, quali fuerunt Philosophorum inanes doctrinæ & falsæ. Et ubi erit illud nostri Psalmographi dic- *Ps.* 11. tum: *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examina-* 7. *tum, terræ purgatum septuplum.* De qua & superior Doctor dicit egregius: » Nec mirandum quod sermo divinus, Prophetarum, Apostolorum*que* ore prolatus, ab usitato illo hominibus scribendi modo multum recesserit, facilia in promptu habens, magna in interioribus suis continens; quia & revera fuit congruum, ut sacra dicta à ceteris scrip- 1 tis [1], sicut merito, ita & specie discernerentur, ne illa cælestium arcanorum dignitas passim atque indiscrete cunctis pateret, Sanctumque canibus, & margaritas porcis exponeret. » Et quia sæcularis scientia ideo nec ænigmaticè pro- *Ps.* 73. phetizat, Psalmista dicit: *Tu dirupisti fontes & torrentes,* 15. *tu exiccasti flumina Ethan.* Fontes & torrentes disrupit Dominus, dum fluenta veritatis in Apostolorum suorum aperuit cordibus. Ad quorum doctrinam sitientes videlicet 2 pergimus, ac mox veritate plenas nostras lagungulas [2] reportamus. Sed horum apertione fontium fluvij Ethan exiccati existunt, quia ut doctrinæ veritas per fidem apparuit, gentilium falsa scientia ora conclusit.

Sed

(1) MS. *veris scriptis.* Eucherius verò, ubi supra, *à ceteris.* (2) l. *lagunculas*, idem ac parva *lagena.* Hispanice *Jarro.*

6 Sed ad probanda nostræ Christianitatis eloquia veneranda, & Gentilium execrabilem Deo & hominibus comprobanda, multorum Doctorum in unum cor vertimus [1]: & testimonia quæ penes me habentur hactenus congregata, vel de illa quæstione secunda, ubi de divinitate Christi & humanitate nostra fuit vobis responsio temperata, plura doctorum legimus floscula, quæ nobis erunt quandoque mittenda, si responsio fluvij vestri nobis identidem exiterit obvia. Verum hæc, & alia, congruo tempore servantes, & in omnibus [2] temperantiæ modum tenentes, ad illum flectere articulum congruit, quod mentem macerat, & animam urit. Quod nec cogitare valeo, nec dicere queo. Ob quod & hujus inquisitionis cœptum nunc extat innectum.

7 Unde rogo, peto, & flagito, ut cor tuum in mentem mirabilem mihi totam à curis sæculi liberam præpares, & ad ea quæ inquiro rimanda enucleatius vigiles: forsitan aperietur mihi per fraternale solatium, quod hactenus manet occultatione sua quadam sepultum. Denique quæstiones de hominis anima à multis agitatas cognovi, inter multos discursas perlegi: sed liquide inde apertiora indicia numquam inveni. Sed quid repererim, quidve apud Viros inlustres disputatum cognoverim, tota hic non verba retexendo, sed sensim breviando narrabo: & quæ sint, vel qualia quæ de illa me identidem movent licet rustice indagabo; ut qualiter [3] inscientiam meam doceas, vel documentis me instruas apertius. Scias de animæ immortalitate duos soliloquiorum Beatissimus Augustinus conscripsit libellos, doctrina profluos, & evidentioribus indiciis abunde perfusos. In quibus immortalitatem ejus verisimè & copiosissimè, quibus valuit assertionibus, comprobavit: sed & in libris quos *de Civitate Dei* idem Doctor Beatus adtitulavit, plura ac fortia compugnatione animæ & carnis inseruit: & quod de peccato prævaricationis ipsa impugnatio inter carnem & spiritum orta sit, certissime comprobavit.

(1) MS. cor *certimus*. (2) MS. *hominibus*. (3) *qualiter*, i. e. quoquo modo.

Sed de illo quod ego cupio nil penitus tetigit. Item Beatus Hieronymus de Natura Animæ libellum parvum composuit, & contra eos qui eam ex traduce ortam asserunt, & quomodo corpus ex corpore sic anima nasci ex anima; variè ac fortissimè dimicavit: eamque novam fieri quotidie nascentibus multis scripturarum testimoniis adfirmavit, & ad extremum originem ejus nescire se dixit. Sed & in dogma Sanctorum Patrum idem Sanctissimus dixit: Non spiritum Dei animam esse, sed flatum creationis actum, non generationis expromtum: ubi & animas novas semper nascentibus creari dixit. Nec eas in semel creatas in principio, ut Origenes fingit, nec per coitum seminari, sicut aliqui latinorum præsumptores contendére, adfirmavit. Nam & egregius Augustinus, in jam dicto Civitatis Dei opere, identidem flatum Dei animam non ex substantia Dei eleganti similitudine comprobavit. Et iterum Claudianus contra opuscula suppresso nomine Cassiani tres libros de animæ invisibilitate vel incorporalitate confecit: in quibus Beatum Hilarium probè sentientem ausus reprehendere fuit. In quibus subtili satis & pene incomprehensibili assertione, dialectica arte & ingenio elaborata, id multis & pene superfluis conatibus per geometricas[1] formulas est nisus ostendere: quod nullus catholicorum eum fecisse poterit conlaudare. Illud videlicet quod natura animæ incorporea & invisibili etiam à Deo asseruit esse. Item jam dictus præclarus ac Beatissimus Doctor Hieronymus Marcellino cuidam ex Africa percontanti de origine animæ ita rescripsit. Quinque sunt, inquit, opiniones de anima. Prima lapsam de Cælo, ut Pitagoras Philosophus, omnesque Platonici, & Origenes putat. Altera de substantia Dei, ut Stoici, Manichæi, & Spana Priscilliana hæresis suspicatur. Tertia, in thesauro habeantur olim conditæ, ut quidam Ecclesiastici stulta persuasione contendunt. Quarta, ex traduce, ut quomodo corpus ex corpore, sic anima nascatur ex anima, & simile cum brutis animantibus conditione consistat, ut Tertullianus, Apollinaris, & maxima pars occi-

(1) MS. *pergeo metricas.*

occidentalium autumat. Quinta, quæ nostra & verior est, quotidie à Deo creantur, & mittuntur in corpore, secundum Evangelium: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Jo. 5. 17.

8 Item Beatissimus Augustinus in libris de libero arbitrio quatuor posuit, sed nullam ex ipsis firmavit, sed consentionem suam ab omnibus abstulit, & quæ verior esset, Dei scientiæ dereliquit. Quintam Priscillianorum dimisit, quam eo tempore ignorasse in Epistola ad Beatum Hieronymum per Orosium directa confessus est. Hanc ergo opinionem qua animæ novæ dicuntur in corpore quotidie à Deo creari, idem S. Augustinus Beati Hieronymi dicit existere, contra quam in eadem Epistola per Orosium missa multo viriliter decertavit, ait enim: » Dic mihi, si animæ singillatim singulis hodie nascentibus fiunt; ubi in parvulis peccant, ut indigeant in Sacramento Christi remissione peccati, peccantes in Adam, ex quo caro est propagata peccati: aut si non peccant, qua justitia Creatoris ita peccato obligantur alieno, cum exinde propagatis membris mortalibus inseruntur, ut eas nisi per Ecclesiam subventum fuerit, damnatio consequatur; cum in earum potestate non sit, ut eis possit gratia baptismi subveniri. Tot igitur animarum millia, quæ in mortibus parvulorum sine indulgentia christiani Sacramenti de corporibus exeunt, qua æquitate[1] damnantur, si novæ creaturæ, nullo suo præcedente peccato, sed voluntate Creatoris singulæ singulis nascentibus adhæserunt, quibus eas animandis ille creavit & dedit, qui utique noverat, quod unaquæque nulla sua culpa sine baptismo Christi de corpore fuerat exitura? Quoniam igitur neque de Deo possumus dicere, quod vel cogat animas fieri peccatrices, vel puniat innocentes; neque fas nobis est, ut eas quæ sine Christi Sacramento de corporibus exierint, etiam parvulorum, non nisi in damnationem trahi; obsecro te, quomodo hæc opinio defendatur, qua creduntur animæ non ex illa una primi fieri hominis, sed si-

(1) MS. *equalitate*. Augustinus verò Epist. 166. (ali. 28.) cap. 4. *æquitate*.

sicut illa prima [1] uni, ita singulis singulæ. » Et post multa ad locum sic dicit: » Sed cum ad pœnas ventum est parvulorum, magnis mihi crede coartor anguſtiis, nec quid respondeam prorsus invenio. Non solum eas pœnas dico, quas habet post hanc vitam illa damnatio, quò [2] necesse est trahantur, si de corpore exierint sine Christianæ gratiæ sacramento, sed eas ipsas quæ in hac vita dolentibus nobis versantur ante oculos. Quas enumerare si velim, prius tempora, quam exempla deficiunt. Langueſcunt ægritudinibus, torquentur doloribus, fame & siti cruciantur, debilitantur membris, privantur sensibus, vexantur ab immundis spiritibus. Demonstrandum est utique, quo- modo [3] ista sine ulla sua mala causa juste patiantur [3]. Non enim dici fas est, aut ista ignorante Deo fieri, aut eum non posse resistere facientibus, aut injuste ista vel facere vel permittere.» Et post pauca: » Deus bonus, Deus justus, Deus omnipotens: hoc dubitare omnino dementis est. Tantorum ergo malorum quæ fiunt [4] in parvulis causa justa reddatur. » Item: De ingeniorum verò diversitate, imò absurditate, quid dicam: quæ quidem in parvulis latet, sed ab ipsis exordiis naturalibus ducta [5] apparet in grandibus, quorum nonnulli tam tardi & oblivioſi sunt, ut ne prima quidem discere literarum elementa potuerint. Quidam verò tantæ sunt fatuitatis, ut non multum à pecoribus differant, qui murriones [6] vulgo vocantur. Respondetur fortasse, corpora hoc faciunt [quæ nova creantur singuliſque nascentibus.] [7] Sed numquid secundum hanc sententiam, quam defendi volumus, anima sibi corpus elegit, & in eligendo cum mitteretur [8], erravit? aut cum *in* corpus cogeretur intrare necessitate nascendi, alia corpora præoccupantibus animarum turmis, ipsa aliud non invenit, & sicut in spectaculo aliquo locum, ita carnem non quam vo-

(1) Apud Aug. ibi: *una uni.* (2) MS. *qua.* Apud Aug. ibidem. *cap. 6. quò.* (3) MS. *puniantur.* (4) MS. *quod defit.* (5) MS. *ductum.* (6) Apud Aug. *moriones.* (7) Uncis inclusa addenda vulgato Auguſtini textui, ubi desiderantur. (8) Ibi etiam *cum falleretur* legimus in edit. PP. Congreg. S. Mauri Tom. 2. col. 590. absque aliqua lectione varianti. Sed textus ut in Alvaro præponendus.

voluit, sed quam valuit occupavit? Numquid hæc & talia dicere possumus, vel sentire debemus? Doce igitur quid sentire, quid dicere debeamus, ut constet nobis ratio novarum animarum singulis corporibus singillatimque factarum. » Et ad extremum: » Beatus quidem Cyprianus non aliquod decretum condens novum, sed Ecclesiæ fidem firmissimam servans, ad corrigendos qui putabant ante octavum diem nativitatis non esse parvulum baptizandum, non carnem, sed animam dixit non esse perdendam, & mox natum rite baptizari posse cum suis Coepiscopis censuit. Sentiat quisque quod libet: tantum contra Apostolicam fidem non sentiat, quæ ex unius delicto omnes [1] in condem- [1]
nationem duci prædicat, ex qua condemnatione non liberat nisi gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum, in quo omnes vivificantur quicumque vivificantur. Contra Ecclesiæ fundatissimum morem nemo sentiat, ubi ad baptismum, si propter parvulorum sola corpora curreretur baptizanda [2], offerentur & mortui. Quæ cum ita sint, [2]
quærenda causa atque reddenda est, quare damnantur animæ, si præter Christi Sacramentum parvuli moriantur: damnari enim eas, si sic exierint de corpore, & Sancta Scriptura, & Sancta est testis Ecclesia. Unde illa de animarum novarum creatione sententia, si hanc fidem fundatissimam non oppugnat, non sit tua [3] ». Pro quo osten- [3]
dit hanc opinionem solius Sancti Hieronymi esse: nam, & in Epistola ad Evodium de Sancta Trinitate & columba [4], idem S. Augustinus sic dicit. » Scripsi etiam ad Sanc- [4]
tum Presbyterum Hieronymum *de Animæ origine* consulens eum, quomodo defendi posset illa sententia, quam religiosæ memoriæ Marcellino suam esse scripsit, singulas animas novas nascentibus fieri, ut non labefactetur fundatissimæ Ecclesiæ fides, qua inconcusè credimus, quod in Adam omnes moriuntur, & nisi Christi gratia liberentur, quod

(1) MS. *quod ex unius delicto omnem.* Sed emendavi ex laudata Augustini Epist. 166. c. 8. (2) Apud Augustinum ibi: *curreretur, baptizandi.* (3) Locus mutilus, sic ex Augustino ibidem explendus: *Si hanc fidem fundatissimam non oppugnat*, sit & mea: si oppugnat, *non sit tua.* (4) Epist. 169. al. 102. cap. 4.

quod per suum sacramentum etiam in parvulis operatur, in condemnationem trahuntur."

9 Hoc ideò, ut firmarem hanc Catholicam de animæ conditione opinionem prius à S. Hieronymo exortam, aut, si commodatius dicitur, prius probatam. Nam & egregius vester, imo communis noster Isidorus, quid in differentiarum de Beato dicat Ruspensi Fulgentio pernosse facile est, & in promptu consistit: ubi duas opiniones ab eodem se invicem impugnantes produxit, seque destruentes æquali eloquio temperavit, nullamque ex ipsis quocumque vigore firmavit. Haud dubium quod nullam ex ipsis ausus extitit affirmare. Et sicut Beatus Augustinus in libro de libero arbitrio quatuor opiniones ita credidit contractandas, ut omnes æquali lance pensatas plus suspenderet, quam firmaret; ita S. Fulgentius opiniones duas, id est, novas creari, vel ex traduce cum corpore seri, dubio identidem magis destruentes se, quam ædificantem aliquam, roborabit. Per quod prespicuo[1] claret, ab antiquioribus viris nihil firmative ex hoc fuisse digestum. Verum quia interrogatio B. Augustini acutissime & sufficientissime contra hanc catholicam, quæ nunc nobis est, opinionem, contendit, & quantum potuit elisit eam, atque destruxit; rogo, ut si alicubi responsum Beatissimi Hieronymi eidem latum legistis, nobiscum communicare non dedignetis, aut ceteri in cujuscumque Doctoris opera congruentem responsionem tanti Doctoris inventioni percurristis. Nec fas est, ut Orosius vigil in lenio[2] qui ob discendam tantùm animæ originem à claro Augustino missus magno Hieronymo extitit, & vivente eodem Sanctissimo Hieronymo regressus identidem fuit, sine aliquo evidenti indicio & palpabili ratione, protinus remearet: præsertim cum suæ opinionis per eum destructionem ab Augustino cognosceret, latissime & enucleate digestam. Et qui solitus erat ultro eloquentiæ fontes dimittere, & scaturientibus venis aquas vitæ rivatim manare; nunc maxime rejiceret, & meatus suos quasi quodam monte saxeo obturatos doleret, quando & ma-

(1) L. *perspicuè.* (2) l. *ingenio.*

materies postulabat, & causa responsionis specialiter perurgebat? Sed aut incuria posterorum abolita, aut ad nostras manus minime hactenus extat perventa. Unde si responsum ejus ubicumque vidistis, quale sit notescite, & sufficit nobis

10 Sin aliter quid cupiam edisserere non moreris. Interrogo enim, & satis desquiro, quis ex utroque homine[1] mundatur baptismo, utrum corpus, qui exterior ab[1] Apostolo est dictus, an interior, qui spiritus, vel anima est appellatus? Et si corpus tantum, & non anima cum corpore; superius dictum recensеam Augustini: Cur non baptizantur & mortui? & si anima; quid diluitur in illa, quæ non à primo homine extitit propagata, sed noviter à Deo singillatim unicuique creata? Hac disputatione proclive ostenditur, corpus tantum ex originali propagatum delicto, quod ex Adæ propagine per traduces liquore quodam oritur sæculo: anima tamen quæ nova & absque aliqua corpori infunditur culpa; cur baptismi mundetur ab unda, quæ nec in primordio extitit transgressionis præcepti in protoplasti delicto comestione interdicti arboris fauciata, nec in mundo veniens in corpore vitio concretionis sative compacto extat inclusa. Absurdum enim est, satis à veritatis linea devium, & omnibus modis est alienum, aut eluere non penitus inquinatum, aut mundare cujuspiam insensibile membrum. Si enim corpus tantum mundatur, quod immobilem gerit statum, & nisi fuerit spiritu vivificante animatum, insensibile magis metallum, quam alicujus rei invenietur necessario aptum: ergo fatendum est, non ad redimendas animas Christum Dominum descendisse de Cælo, quæ non sunt Adæ infectas originali delicto, sed ut corpora tantum redimeret, quæ ex traduce peccantis orta manerent[2]. Et quis hoc insipiens vel cogitare leviter[2] audeat? Quod si animarum potius quam corporum extat Redemptor; reddenda est causa creationis ipsius[3], ne in[3] du-

Rom. 7, 22.

(1) MS. *ex utroque homines.* (2) f. *manarunt.* (3) i. e. animæ: *ne dubium veniat, &c.* suppresso in. Vel lege statim *redemptio*, ubi *redemptionis* scribitur.

dubium veniat redemptionis illius. Si cecidit, erigitur: si cœno infecta est, eluitur: si captivata est à Serpente, redimitur. Si autem nec cecidit in parente, nec cœno infecta est originali, nec decepta est in primis hominibus à Serpente; cur si non tingitur aquis, mergitur flammis? Numquid alieno peccato damnatur, & pro corpore qui ab eo-
1 rumdem parentum hactenus origitur [1], igni perpetuo mergitur? & cur tenetur alieno, quæ libera est suo? Unde peto, ut si hanc quæstionem ubicumque ita ut à me proponitur enodata*m* legistis, me reciprocare citius non moreris: sic semper perpetuo floreatis. Vel quid inde tenendum sit, vel credendum, vel qualiter justitia Dei in condemnatione innocentium animarum sit defendenda, stylo evidentiori, & documento verifico indicetis, atque luminositer cuncta nobis oris vestri aperta sententia revelet serenitatim deprompta. Sic cælestibus mereamini hìc, & in futuro munerari de præmio vigore æthereo, & felicitate cælestis patriæ indisrupta. Amen. Finit.

ITEM EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

Inlustri, eximio, celsoque Alvaro Joannes minimus omnibus in cunctis extremus.

VI.

1 CUm diebus omnibus & momentis studium sapientiæ vestræ,& sollicitudinem pervigilem circa utilitatem fidei Catholicæ comprobaremus, grates Deo egimus, quia lumen vestrum diu redolet in occultis, perpetim lucet & in publicis, plerumque radio sui fulgoris in finibus
Deut. 32. 2. resplendet universis, interdum concrescit ut pluvia in eloquiis, cunctisque divinis: crebrò quasi imber super gramini-

(1) f. *oritur*, vel si mavis *originatur*.

mina eloquia mittis, & sicut stillæ super herbas doctrinam eximiam infundis. Et quia in his omnibus Præsul exístis, faciat te Dominus longitudinem dierum implere in annis, & ostendere super te vultum suæ pietatis, ut à tetris erutus caliginibus[1] sodalibus in locis ocius conscendere merearis. Amen. 1

2 Postremo quidquid sapientia vestra de quinque causarum animarum cõnexione multiplicat, & quæstiones diversa[2] inter se defendentes, & in multis diversa sentientes, utcumque potuimus animadvertimus; & quæque ex inde majores nostri senserint intelleximus. Addit tamen prudentia vestra, ut si alicubi responsionem Beati Hieronymi egregio Augustino perlegimus, dulcedini vestræ transmittere non tardemus. Vivit Dominus, & vivat anima tua, quia nihil ex inde legerim rescriptum[3], nisi tantum Beati Ambrosij legerim dogma adversum eos qui animam non confitentur Dei esse facturam, aut ex traduce dicunt esse exortam, aut portionem Dei asserunt esse prædicatam. Quid inde suprafatus Doctor egregius senserit, quidve institerit, quid tenendum esse docuerit, breviter summatimque vobis transmisimus: quia sapienti ex multis sapientum dictis sufficere credimus parva. 2

3 Sic enim in initio dictionis suæ affatus est: A me exiet spiritus dicit Dominus, & omnem flatum ego creo. Nonne iste est Deus, qui vocat puerum suum Jacob, & Israel servum suum, qui finxit eum in utero? Nonne hic est factor animarum, de quo dictum est: *Qui fingit singillatim corda eorum?* Et Apostolus ait: *Qui me segregavit de utero matris meæ.* Qui habet potestatem segregandi habet & in utero fingendi. Vides ergo Deum & formatorem esse in utero, & finctorem animarum, quia ipse Dominus sic loquitur: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Et Moyses lator legis: *Qui percusserit mulierem calcem, & ab dum*[4] *projecerit figuratum, dabit omnia muliebria secundum voluntatem* 3

Ps. 32. 15. *Gal.* 1. 15. *Jo.* 5. 17. *Exo.* 21. *v.* 22. 4

[1] (1) MS. *caliginis.* (2) MS. *quæstionum diversarum.* (3) MS. *rescripta.* (4) f. *calce, & abortivum*, vel *nondum* projecerit *figuratum*: sequitur enim: *Si autem projecerit jam figuratum.*

tem viri sui. Si autem projecerit jam figuratum, dabit oculum pro oculo, livorem pro livore, animam pro anima. Vides ergo figuratum in utero animam accipere.

1 4 Nam & mater septem filiorum ait: Nec ego quid [1] vo-
2. Mac. 7. 22. bis in utero membra compegi, sed Deus. Et iterum ipsa loquitur: Nec ego animam vobis dedi, sed Deus compaginator corporis, & liniator omni carne, & figurator, ani-
Isai. c. 42. v. 5. mam vobis dedit. Et apud Esaiam sic dicit: *Dominus Deus qui firmavit cælum, & solidavit terram: & quæ in ea sunt, dat flatum hominibus qui super eam sunt, & spiritus calcan-*
2 *tibus eam.* Job [2] item: *Quem docere voluisti? nonne eum qui*
Job c. 26. v. 4. *fecit spiramentum tuum?* Et Esaias: *Dominus Deus tuus, qui finxit te servum sibi in utero.* Et Esdras: *Solus es tu Deus,*
Esd. lib. 4. c. 8. v. 7. *& una plasmatio tua, nos sumus opera manuum tuarum, sicut locutus es qui visitas in matrice plasmatum corpus, præstas membra, conservator in ignem & aquam, tua creatio novem mensibus patitur plasmationem creaturæ tuæ, ea quæ in ipso creata est, ut servetur. Et quando iterum reddiderit matrici, quæ in ea creata fuerint, imperas, ut & in membris, hoc est, mammillis, præbeatur lac, fructum mammillarum, & nutriatur quod plasmatum est in utero.*

5 Cesset adsertio pravissima nullis auctoritatibus confirmata. Cesset Plato, qui dicit fontem esse animarum. Cesset Ermogenes, qui dicit nihil post mortem hominem futurum. Cesset Epicurus qui testatur ad invicem eorum. Cesset nefandissima secta Saducæorum, resurrectionem negans. Cesset Aristoteles, pariter & Manes, similis eorum, qui dicit corpus esse fantasma. Cesset Priscillianus, qui non facturam, sed portionem Dei esse animam hominis confitetur. Nostra igitur assertio talis est, quam non propria voluntate, sed divinis scripturis credentes loquimur. Deum humani corporis esse finctorem in utero mulierum: qui finxit corpora necesse est, ut animam faciat corporibus à se
Bracha- rius. figuratis. Sed & ea quæ Bracharius Episcopus in suis dogmatibus per omnem suam Ecclesiam dicit agnoscendam inter cetera ita instituit: Animas hominum non esse ab initio in-

(1) Melius ex Vulgata: Nec *ego ipsa.* (2) MS. Jacob. pro *Job.*

inter cetèras intellectuales naturas, nec in semel creatas sicut Origenes fingit: neque cum corporibus per coitum seminantur, sicut Luciferiani, & Cyrillus, & multi Latinorum præsumptores adfirmant, quasi naturæ consequentia serviente: sed dicimus corpus tantum per conjugij copulam germinari: Dei vero judicio coagulari in vulva, & configi, atque formari: & formato jam corpore animam creari & infundi, ut vivat in utero homo ex anima constans & corpore, & egrediatur vivus ex utero plenus humana substantia. Quod verò Beatus Hieronymus & egregius Augustinus de opinionibus animæ diversa sanxerunt, & contra se invicem contraria tractaverunt, & inlustet Hieronymus quintam opinionem veriorem esse dicit, quam & noster Bracharius adfirmavit: Augustinus verò quintam Priscilliani dimittit simul & quatuor omnibus favorem suum ademit, & soli Dei scientiæ reliquit; hoc pulchrè singulariter ut reor ille sentivit.

6 Nam ambiguum videtur nequaquam, ut parvitas mei sensus adtingit, ut regeneretur corpus metallum insensatum, nisi cum sua anima, cum sit de Adam, factus est in animam vivam, & post transgressor apparuit, & post peccatum genuit Kain.

7 *Per unum* [hominem] inquit Apostolus Paulus, *introivit peccatum in mundum, & per peccatum mors.* Ex uno equidem Adam cœpit in hoc mundo regnare peccatum, & *regnavit in eos qui secuti sunt prævaricationis Adæ similitudinem*, & propterea *judicium ex uno in condemnationem.* Et rursum: Per unum novum Adam gratia regnare cœpit, per justitiamque regnavit in omnibus. Quod verò suprà dictus Hieronymus eximius novas animas creati cum sociis prædicat, & singulis corporibus singulæ inseri, & à Beato Augustino dubium poni, quæstio dura & obscura, & nodus operosus, arduus & difficilis, & inextricabilis, & soli Deo solubilis. *Rom. 5. v. 12.*

8 Direximus vobis illam adnotationem Mammetis hæretici in finem Epistolæ hujusce adscripti. Simul & qualem invenimus apud majores partem illam orationis *maturius*, quam inquiristis. Maturius, ut Cicero ait, id est, velocius,

cius, citius, festinus. Vides quia adverbium est, à verbo *maturat*, id est, adcelerat, festinat : inde & adverbium compositivi gradus maturius, sicuti est insipientius, stultitius, aptius : hæc adverbia non à se orta, sed ab aliis partibus orationis propagata.

9 Adnotatio [1] Mammetis Arabum Principis. Ortus est Mammet hæreticus, Arabum-pseudo-prophetarum sigillus, Antichristi præcessor, tempore Imperatoris Eraclij anno septimo, currente Æra sexcentesima quinquagesima VI. In hoc tempore Isidorus Hispalensis in nostro dogmate claruit, & Sisebutus Toleto regulæ culmen obtinuit. Quem prædictum nefandum Prophetam tantis miraculis eum sequaces sui coruscasse narrantur; ut etiam ardore suæ libidinis uxorem alterius auferens in conjugio sibimet copularit : & ut nullum Prophetam fecisse legimus, in Camelum, cujus intellectum gerebat, præsideret. Morte verò interveniente cum se die tertia resurrecturum polliceretur, custodientium negligentia à canibus repertus est devoratus. Obtinuit Principatum annis decem, quibus expletis sepultus est in infernum * Era M. C. C. XVII. Venerunt Mauri in Hispania tempore Roderici Regis, anno Arabum nonagesimo primo. Æra millesima centesima XIII. Anno [2] Arabum CCCCLXVIII. * [2]

10 Si illum librum Dñi Eulogij dirigere non potestis, vel illas sillabas quæ in ordine sunt, id est, A. sequente illud, & illud A. producitur, aut corripitur; similiter E. usque ad U. & deinceps ba. be. bi. bo. bu. & reliquas usque ad finem hujus operis; si illum Biblum dirigere non potestis, istas sillabas nobis scribitæ, & festinanter dirigere præcipite : sic Christus vobis commoda conferat, & bona crebro concedat. Amen. Valeat sapientia vestra felix longa per tempora. Amen. Si vobis illum præstaverit, numerum dierum notescite, quibus eum faciam revertere. Si ausum datis, salutamus omnem pulchritudinem domus vestræ. Merear vultum vestrum hilarem citius intuere, & pariter vobiscum gaudere. Amen. Finit. ITEM

(1) Vide supra cap. 2. num. 43. (2) Asteriscis notata, non primâ, sed secundâ manu, antiqua tamen, scripta intervallo quodam inter paragraphos vacante. Vide cap. 2. n. 43.

ITEM EPISTOLA ALVARI Speraindeo Alvari directa.

Domno dilectissimo & in Christo Patri Speraindeo Abbati Alvarus cliens.

VII.

PRæscius & omnipotens Deus hæc in quæ devenimus tempora, & esuriem verbi Dei quam patimur, validam [1] vos nobis opposuit destinam [1], qui & nostram cibaret inediam, & dapibus alimoniæ reficeret corda. Sed quia vos nunc scio tribulationibus deditum, vel amaritudinibus oppressum, quæso ut Apostolicum dictum pro consolationis adsummatis eloquio [1]. Ait enim ex tribulationum periculis quæ sustinuit: *Periculis in civitate, periculis in solitudine: periculis in falsis fratribus.* Et post hæc alio in loco dixit: *Gloriamur in tribulationibus: scientes quod tribulatio patientiam operatur. Patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem nos non confundit.* Ideòque venerabilis Pater, & omnium Sacerdotum optime sacer, noli ob tribulationum discrimina postulata reticere, sed clientulo quæsita largire, quia munus inde dando augetur, & negando minuitur. Instruxit me quippe Moyses legiferus, dum ejus intonat eloquium: *Interroga Patrem tuum, & dicet tibi, Seniores tuos & annuntiabunt tibi*: & quia spiritalem te recolo Patrem, ideò spiritalem impetro opem. Scilicet quia hæresis illa quam *m*ea vobis jam dudum insinuavit inertia, Dei lacerat Ecclesiam, & per assertionem læthalem catervam post se trahit ad mortem: Quia juxta Apostoli dictum: Sermo hæreticorum *ut cancer serpit* corda humilium, præsertim, quia *venenum aspidum sub labiis eorum.* Ob hujus rei causam vestra flagitamus auxilia, & subsidij adminicula, qualiter hæresis eorum nebulosa &

2. Cor. 11. 26. Rom. 5. 3. Deut. 32. 7. 2. Tim. 2. 17. Ps. 13. 3.

K 2 in-

(1) MS. *valida... destina... eloquium.* De voce *destina* vide supra Epist. 4. num. 7. in fin.

infanda, potentia cælitus pereat, & sponsæ Christi clarissima dogma per vos fulgens eniteat. Eorum verò oppositiones illæ sunt, quæ vobis jam à me intimatæ sunt.

2 Caput autem ipsorum nequissimorum quod falce sit veritatis resecandum, illud est: quod Trinum in unitate & unum in Trinitate non credunt: Prophetarum dicta renuunt: Doctorum dogma rejiciunt: Evangelium se suscipere dicunt; & illud quod scriptum est: *Ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum, ad Deum meum & ad Deum vestrum*, malè utique sentiunt: Christum Deum ac Dominum nostrum hominem tantum asserunt, propter illud quod de eo in Evangelio legunt: *De die autem illa & hora nemo scit, neque Angeli calorum, neque Filius, nisi Pater solus.* Cunctis tamen nisibus posco, ut horum Gentilium aniles quæstiones [1], quia mortiferos audientium generant casus, iis videlicet qui sunt imperiti, & Scripturæ Sanctæ non ventilant textus. Quas duas responsiones ut soliti estis in aliis facere causis, amplius Scripturarum flosculis adornetis. Et per unam quoque assertoris, quam vobis protulimus, locutionem, aptam promulgetis responsionem. Sic cum Sanctis in æthereis Regnis accipiatis à Domino fulgidam mansionem. Amen.

Jo. 20. 17.

Matth. 24. 36.

ITEM EPISTOLA SPERAINDEI Alvaro directa

Inlustrissimo mihi Domno ac venerabili seu omni affectione Christi in charitate amplectendo inclyto Alvaro Speraindeo.

VIII.

1 DUM à tribulationibus validissimus essem nimium occupatus, & mens mea extuaret vel animus, ac jaculis æmulorum in rettitus, telisque confosus [2] sederem

(1) Supple: *oppugnes*, vel quid simile. (2) MS. *inreddītus, telisq. confossos.* Vide sup. c. 2, n. 71.

rem à vulneribus tædiorum sauciatus, & fluctuaret ut navis inter maris gurgites spiritus ab amaritudine circumseptus; subito gerulus vester ad me ingressus literarum mihi detulit munus. Ipsam verò scriptam concitè perlegi, & eloquia serenitatis vestræ illico agnovi, continuo ut luce clariora resplenderunt jam pene mortuo, & mox interior ille suscitatus est homo. Cœpi quis essem obstupefactus intueri, aut quis esset per quem talis ut eram mererer suscitari, vel pro tam difficilioribus ex Sacris Scripturis quæstionibus sciscitari; dum nunc in tempore non ad hoc nonnulli, sed in locutionibus vulgalibus malunt immorari, non adtendentes ad illum Domini dictum: *Omne*, inquit, *verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent de eo rationem in die judicij.* Aut in suorum sodalium detractionibus volunt linguam extendi, non reminiscentes illud Sacrum Evangelium: *Festucam*, inquit, *in oculo fratris tui vides, & traben in corde tuo non consideras.* Ea verò quæ nociva sunt, & inimici ob detrimentum fratris ingerunt, nonnulli illico credunt, & Psalmistæ eloquium non recolunt: *Verba inimici iniquitas & dolus.* Ipsa verò inimicorum figmenta mox ipsi ventilant auditores, & aliis ea iterum in detractione fratris exponunt insultantes, verbaque Sancti Apostoli post tergum rejicientes: *Qui detrahit*, inquit, *fratri, & judicat fratrem, detrahit legem, & judicat legem.* A talibus enim casibus nos sollerte convenit abstrahere, ne vocem Domini per Jheremiam Prophetam nobis intonet clarè: *Attendi & abscultavi*, dicit *Dominus*: *nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo.* Unde nostrum omnibus momentis contemplantes delictum, & præstolantes universis prioris vitæ nostræ terminum, compassione piissima pro fratris lapsu flebilem debemus exhibere gemitum, & illud implere ac proferre apostolicum: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror?* Non ergo facile est credendum, dum quis cum verbis maledicis auribus insonuerit nostris, nisi ante utiliter discussis & fideliter agnitis, exemplum habentes in his quæ Dominus locutus est verbis: *Clamor Sodomorum & Gomorrhæ multiplicatum est, & peccatum eorum adgravatum est*

Matth. 12. 36.
Matth. 7. 3.
Ps. 35. 4.
Jac. 4. 11.
Hier. 8. v. 6.
2. Cor. 11. 29.
Gen. 18. v. 20.

est nimis. Descendam igitur & videbo, utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam. Omnipotens Dominus, omniaque sciens, cur ante probationem quasi dubitat, nisi ut gravitatis nobis exemplum proponat, ne mala hominum ante præsumamus credere, quàm probare. Et ideò ait: *Descendam & videbo, utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.*

2 Sed hæc cuncta quæ per contritionem cordis locutus sum, omittam; & ad ea quæ vestra excellentia poscit revertam. Quis enim in tam ineffabile rei negotium quodpiam quid fari audeat, cum Beatus Hieronymus dicat: Inenarrabilia sunt Dominicæ Incarnationis mysteria, & Nativitatis ejus Sacramentum. Et ideò non quantum ipsa nativitas est intimare curamus, sed quantum per sermonem exprimere valemus. Verùm quantum ipsa Nativitas est, non solum explicare non possumus, sed nec ipsi Sancti Evangelistæ plene dicere potuerunt. Et si Sancti Evangelistæ, qui Sancto utique Spiritu afflati, dicere plenè nequiverunt, ex ipso quod sub pleno in libris Evangeliorum adnotaverunt; melius est reticere, quàm asserere, & rectè ut dicta sunt credere, quam præscrutando literis aliquid cõmendare, secundùm Sententiam Doctoris quæ posita est vere. Credimus, inquit, Patrem cum prole ejus, ortumque Spiritum almum, in personis trinum, deitatis credimus unum. Qualiter intactus processit Virginis partus, aut qualiter pati voluit natus, hoc tractare nulli liceat, sed credere tantum. Etsi prohibetur hoc tractari; quis calamo scribere ergo, vel lingua hoc quippiam audeat fari?

3 Et quia contra hæc capitula, quæ adnotata sunt in Epistola vestra, testimonia ex Evangeliorum & Apostolorum libris exquiris, pro eorum machinationibus disipandis, & dubiis utique validissime confirmandis; eminentius tamen id agere vestra valet benignitas, quam nulla umquam tribulatio vel mundialis fatigavit adversitas. Ideò intellectui ac sensui vestro summa permanet integritas; quia jam me pene multis modis contrivit sæculi hujus acervitas. Sed quia ad hoc opus vos valde sufficitis, ut reor

non

non ob aliud hoc expetitis, nisi ut credulitatis meæ textum agnoscere valeatis. Ego verò humiliter ea proferam quæ credo, atque simpliciter enarrem in quæstionibus scisitatis quæ sentio. Quidquid enim absque norma veritatis paternitas ibidem præsenserit domni nostri, vestri genitoris; mox illud emendet velocitas Scriptoris: & me iterum clam instruat, ut olim fecit alios, gratia vestri honoris: & celet inscium atque ignarum vestra solertia cordis, ita ut errorem nemo sentiat foris: quia ad emendandum, vel demendum, atque addendum, celsitudini vestræ est destinatum. Ecce ut ab excellentia vestra extitit imperatum, ut valui persolvi clientulus famulatum. Sed oppositiones illæ, quæ sunt in Epistola vestra taxatæ, eas sub nomine assertoris exarando inducam, & textu vestro Sanctarum Scripturarum testimonia producam, & cum Doctorum dicta, ut qui [1] vero conectam quæ respondendo conscribam. Finit.

ITEM EPISTOLA
Alvari Romano Medico directa.

Serenissimo omnium Catholicorum summo Domino meo

Romano Alvarus.

IX.

ANteriorum meorum Sereniſsime Domine erga vos amicabilem dulcedinem recolens, & affectum gloriæ vestræ in nostris compassionibus vulneribus [2] sæpissime comprobans, hos inertiæ meæ conticuos [3] apices inculto sermone digestos, & impolito textu confectos, vestræ decrevi præsentiæ destinandos, per quos & charitatem repriorarem nostræ miseriæ, & invectiones adversariorum apo- Circa ann. 861.

(1) l. *cum Doctorum dictis, atque.* (2) l. *in nostrorum compassione vulnerum.* (3) i.e. *contiguos.*

apologetico retunderem opere : petens in principio rusticitatis nostræ epistolæ, ut læta facie & placida mente servi tui vel filij sugessionem recipias, & quæque dixerit rationabili lance perpenses. Nec aurium celsitudinis vestræ gravitatis lege præcultum & moderantiæ viribus principaliter perornatum susurris levibus vel vacuis inde collectis reseres ò Domine concavum, ne quod absit falsitatis contra proprium scandalum hauriat, & improbata recipiens caritatem radicatam antiquitus dissuat. Licet enim assertor primas partes propositionis suæ abundanti prosecutione peroret, & sufficienti probatione propria firmare se putet; tamen inefficax semper apud honestos Judices habetur oratio, quæ solitaria surgens nullius è regione adversantis adtenuatur repagulo. Expectatur namque secundæ partis defensio, & data libertatis licentia, & de ultimis bene discussis & cognitis emittitur perpetualis sententia. Hæc in proemio dixisse sufficiat & sapienti cœpisse, pro toto explicasse proficiat.

2 Ac deinde, mi sublimissime Domine, dilectionem meam erga vos vestrosque omnes ab ipsis incunabulis infantiæ recole, & magis vobis ipsi me benè notum habenti, quam aliis ex me adversa suggerentibus crede. Superbiam meam & rapinam, seu insolentiæ vitam, penè vobis amplius quam aliis est ut extimo notam. Et quæque ab ineunti ætate usque in hoc tempus gestum est, ut reor, non vobis celatum, sed notum est. Et certe patulum manet & cognitum, multis me laqueis inretitum, millenisque malis huc usque addictum. Et plerumque adversitas temporum etiam patientissimum à lenitate divertit in aliud animum. Sed juvante præsentissimo & altissimo creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci: & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi, manu dilectionis contrarios amplexavi, humilitate liniens & affectione demulcens. Verum iniquitas mea, & ignorantiæ juventutis delictum, justè contra me semper levat calcaneum. Inde & in contrarium surgit quidquid inchoatum aliter fuit. Nam teste Deo, quem conscientiæ meæ, imo & hujus Epistolæ discussorem expecto, quia quidquid Manichæus

Fe-

Felix[1], quidquid Confessor[2] Julianus, crebra vobis & im- [1]
portuna sugestione asserunt, & contra me falsidicis oppositionibus ingerunt, non voto mentis accidit, sed fortuito casu evenit. Quod idem religiosus verifice novit, & calcata conscientia propria, nota contemnit, ignota verò adstruit, & defendit. [2]

3 Et ut paulisper seposita ratione narrandi qualiter actum est, quæ adverti debentur, ingeram; certe ante ægritudinis meæ dispendium, & pœnitentiæ quam in ultima necessitate accepi remedium, multis donis multisque rebus Sanctum illum Monasterium ditavi locum. Et quod genitor meus divæ memoriæ, nec ante me ex nostris fecerat ullus, ego spontanea mente impleveram solus. Quod ipse incusator negare non valet, & de quo omnis vicinitas testimonium habet. Et nunc quando pœnitentiæ lex miserrimum curbat, & debilitas jam jamque moriturum incurrat, januam mihi vitæ præcluderem, & in antro baratri lapsu præcipiti currerem? Sed qualiter actum, quoque dispositu extitit usurpatum teste Deo & præsentibus accusatoribus proferam planum.

4 Volui universum illum locum mihi redimere, & inquietudinem Romanorum[3] fugiens, ipsum quem nostis Prin- [3]
cipem malui inquirere. Juste namque Confessor dixerat, quia illi qui à genitore meo vel à me empta habebāt, vendere cupiebant, & una pariter cum eo prævisio extitit nostra, ut argumentosè, & non verè ipsum Principem mitteremus, & per eum nostra nobis congregaremus, honorem ejus & locum tractantes, & quia nullus ei poterat ad terminandum obsistere reputantes. Cui cum petitionem ipsis diebus ægritudinis meæ, quibus invisendum me venerat, pro hoc facerem, & quæque desiderabam exponerem, implere promisit: & hoc sine difficultate ad effectum perducere dixit. Cui nos confestim nihil de quo postea gestum est suspicantes, venditionem fecimus, & per testes firmavi-

(1) MS. *Maniceus Felix.* (2) De Confessoris voce vide infra Epist. XIII. n. 1. (3) De *Romanorum* nomine vide supra pag. 39. & Tomo X. Append. postremo, num. 7. ubi Romanos Auctor *Gallos* interpretatur.

vimus, ut ingressione ipsius alios seduceremus, & nobis per eum totum terminum adplicaremus. Sed ille in vacanietatibus impeditus, & de quo fuerat gestum non satis anxius, cœpit oblivioni nostras tradere causas, & in quas nihil habebat, nec dederat, postponere curas. Et creberunt rapinæ, & privilegia Romanorum, qui transilientes limites agrorum nostrorum, universum minitabant invadere locum. Nos autem jam nihil ibi habere putabamur, & ille
1 qui comparationem[1] fecerat, vindicare invasiones volebat. In tali confiictu positi pœnitudine affecti, contriti lugebamus & mœsti. Post menses sex aut amplius ipse Princeps per se ad me venit, & postulavit, ut quod quasi comparaverat, verius emeret. In primis teste Deo rennui, & hæreditatem meam ne traducerem multis suggestionibus deprecavi. Sed ad quod ille beneficium suum mihi opposuit,
2 & quia si donatum[2] illud à me haberet, nihil esset pro tan-
3 tis[3] quæ in nos fecerat, asseruit. Sed ubi in me reversus venditionem, quam ei jam feceram, cogitavi, & potestatem ejus cum debilitate mea pensavi; illico adsentire disposui, quia aliud agere minime potui. Sed terminum Ecclesiæ, quem non genitor meus, sed ego dederam, indicavi: & in comparatione ejus præsentibus subscribentibus terminavi, & confessores ipsos multoties comendavi, & quantum valui pro ipso loco suggere non cessavi. Verum
4 delicto meo & merito multum olido[4] infestante, aliter actum est, quàm putavi. Quantum voluit & quando voluit, & quomodo voluit, dedit.

5 Quid nunc agendum est, Serenissime Domine? Nec possibilitas in nobis est resistendi, nec facultas reddendi, nec abundantia redimendi. Teste Deo ingemisco, rugio, & deploro quod accidit; sed sanare & solidare nequeo
5 quod evenit. Vicibus ei suggessi, & abundantius[5] pretium multo quam dedit promisi: sed suspensus hactenus mansi. Culpamur ab omnibus & incusamur: sed nos met-

ip-

(2) *Comparatio*, i. e. emptio. (2) MS. *donitum*. (3) MS. *pro tanta*. (4) ex voce *olim*, nonnulli *olitum*, vel *olidum* pro *antiquo* deduxerunt. (5) MS. *abundantiorem*.

ipsos ipsi amplius detestamus. Et licet juxta Doctorum nostrorum veneranda oracula in omnibus causis non processus, sed voluntas operandi, sit intuenda, nec statim quis quid egerit, sed quo voto id egerit inquirendum, nec res ipsa quæ geritur, sed qualitas mentis, & facientis sit propositum judicandum; tamen quoquo modo gestum sit nostris meritis imputamus, & judicium Domini trementi corde quotidie nos insequendos lugimoniis non mediis[1] protestamus, de nostra desperantes pessima opera[2], de illius confidentes misericordia consueta. Ecce qualiter est actum vestræ prudentiæ totum est patefactum: quod ideo vobis ad singula enarrare curavi, quia ex ipsius confessoris laude multa quasi à vobis dicta audivi, quæ minime credidi, quia vestrum animum erga me proprium sæpius sensi.

6 In finem verò Epistolæ advolutus pedibus vestris suggero, ut quia paupertas & debilitas me à vobis fecit absentem, bonitas vestra me semper animo reddat præsentem: Suggessionesque malevolas illa discretione paternali, qua vos novi vigere, discutite; & aure surda discordiæ incantationes transite: nosque in viscerbns propriis comendatos habete. Quidquid verò Felix, Gratiosi Judicis filius, in aures Domini Servandi Comitis cum Confessore illo immisserit; vestra Paternitas, si voluerit, tota radebit. Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum: quanto magis nostrum proprium non expediamus negotium? Recolite obsecro nostrorum antiquorum amicitiæ vinculum, & vestrum amplectite viscerибus filium. Plura volueram licet plebejo sermone disputando conficere: sed modum Epistolæ egredere nolui, & prudentibus stulta componere timui. Sed rogo, ut quæ magis currendo, quam tractando conscripsi, & plus dolore quam nitore depinxi, non scholasticè & per liberalem artem[3] tractetur, sed pure & simpliciter, ut scriptum est, relegatur.

7 Vigens floreat paternitatis vestræ aucta felicitas per spatia annorum. Amen.

[*Epis-*

(1) i.e. luctibus non mediocribus. (2) Opera, æ. idem ac *opus*. (3) MS. *perliberali arte*.

[*Episcopi*, (& ut apparet *Sauli Cordubensis*) *ad alterum Episcopum Epistola.*][1]

X.

1 QUibus calamitatibus, quibus te miseriis merito exigente hactenus conterar, quove acerrimo intolerabili dolore ex diversis partibus insuar, credo vestræ Beatitudini & rumore celebri devulgatum, & veraciori comprobatione præsentiæ, quasi proprium compassione misericordiæ comprobatum. Et ideò mi sublimissime Domine Apostolorum Vicarie,& rerum opificis Christi sequippede, suffragationis fraternale auxilium tanto abundantiori fusione mihi porrige lacrymarum, quanto præ cunctis pressum mole noxarum per immanitatem conspicis flagellorum: ut divina pietas, quæ sceleribus meis innumeris offensa, justissima ultionum temperantes hactenus inrogat plagas; dignis vestris precibus flexa, nostras jam solita clementia tergat, quas propere contraximus, culpas. Valet etenim oratio impetrare justi assidua, quod peccatoris nequit promereri nequitia. Vestrum est namque, mi Domine, fratri laboranti manum porrigere, & morborum langoribus saucio opem solatij prælargire: quatenus & nobis debitum impertiatis remedium, & vestrum quod pro omni Ecclesia injunctum habetis officium, inclitum perducatis ad terminum. Amen.

2 De cetero, mi Domine, non reor latere vestram prudentiam calamitatem hujusce nostræ Provinciæ, quæ multiplici peste, ac ingenti ulcere saucia, imò ad exitum vitæ usque deducta, bestiali rictu & beluina efferata barbarie, hactenus sævè dilacinata est effero dente. Sed quia respectu altissimi & præsentissimi conditoris utcumque respirare post diras ac palpabiles nunc nisa est tenebras, & liberum potuit utcumque non humano ingenio, sed divino imperio, respicere lumen; actum est, ut illa admirabilis dextera, quæ novit humiliare sublimia, & altius elevare prost-

(1) Vide cap. 2. num. 47. (2) *Bravo*. p. 149. *indictum*.

prostrata, pestem quam extensa ira induxerat, dilata misericordia subtraheret. Cujus benignam & laudabilem administrationis in operibus gratiam abundantiori laude prosequere cupientes, & effectuoso conatu ex quaqua parte, qua posse nobis injunctum est, æquiperare volentes, unanimiter præbentes concordiam, & discordiæ radicitus ambientes extirpare funditus massam, præsentiam nostram fratribus nostris & consacerdotibus, sive filiis, peculiarem, exhibere protinus nancti, & quæ vera sunt, partim severitate judicij, partim lenitate sententiæ glisentes exequere; tantis se testimoniorum probationibus munierunt, tantisque Patrum sententiis, quæ compassione egerant plebium, firmaverunt; ut penè eisdem in aliquid obviare[1] non sit ejus, qui cuncta se judicio & exemplo Patrum asserit innodare. Fateor, mi Sanctissime Domine, ad tanta & talia quæ ex virorum industria obtulerunt opuscula, obstupui[2] & sententiam meam aliter hactenus nuncupatam, veraciori & probatiori indagatione probata in meliori ductu & universali collegio commutavi, ne obstinatione, quod absit, animi ductus fomitem alerem discordiæ, & membrum secans à capite insontes quos conscientia liberos, & innocentia immunes ostenderat, nostra indebita sententia à Patrum intelligentia exulans conaret abicere, totamque Ecclesiam, quod procul sit à Pastoribus Dei, crudelitatis edictu; imò imperitiæ fastu, maculis indebitis pollueri, hæreticisque in contemtia[3] concordantes, parvisque homunculis inexpertis & insciis complacentes, universalitatis nomen, id est, Catholicum, in parte, & non in toto, ut dignum est retinere[4]: cum juxta Canonicas verissimas & universalis[5] sæculis probatissimas sanctiones, peccatum populi inultum præterire[6] juxta quod venerabilis Papa Innocentius ad Rubium[7] Episcopum probatissimis sancxit decre-

(1) *Obviare*, i.e. contradicere, sicut *obvius* contrarius. (2) MS. *ostipui*. (3) *contentia* idem ac *contentio. nis.* (4) f. *ut dignum est, retinerem.* (5) f. *universis.* (6) Aliquid deest, nempe *debeamus*, vel *jubeamur*: ait enim Statius: S. *inultum præterire jubetur &c.* (7) *Rufum* legendum: decretum namque illud extat tit. VI. Epist. XXII. Innocentij *ad Episcopos Macedoniæ*, quorum primus *Rufus* ibidem nominatur.

cretis. Quod si peccatum opere vel testibus idoneis comprobatum pro custodia caritatis inultum præterire jubetur; quanto potius ad culpæ non deducitur titulum, quod veritatis indagine & testimoniorum scientiæ, non temeritatis ausa, nec usurpationis instinctu, sed solo terrore & immanitate sæviſsimi temporis imminente, non intentatum, sed discretione præcipua, & dispensatione honesta extitit temperatum? Quanta verò pro tempore à Beatisimis fidei nostræ auctoribus, idest, Apostolis, temperantiæ lege, & discretionis bono, dispensata extiterint, & Acta eorum apertisima luce, perspicuaque referunt claritate: & Sanctisimi Hieronymi admirabilis, & cunctis sæculis præconabilis viri, testantur Epistolæ: & ut separatis parumper testimoniis, ac sequestrata auctoritate Patrum, quæ debentur pastorali adverte regimine, & paternali industria prævideri, attentiori & liminatiori intentione tractentur. Certe in horum consensionis sententia non inferiores nostri ordini habentur Episcopi: & non solum Episcopi, sed Metropolitanorum partim Epistolari decreto, partim præsentiali participationis communio[1] manifestis probationibus præmanibus exhibentur: & insolentiæ vel levitati adscribitur imminuto Metropolitanorum Primatu contra terminos æquitatis libra compositos superbiæ elevare calcaneum; cum inretractabilis illa jugiter habeatur omni mundo sententia, qua jubetur, non confinitimis, sed Apostolicæ sedis, Metropolitanorum Privilegia ventilare.

3 Numquid non juxta Beati Juliani Toletani Metropolitani Episcopi venerandum eloquium, insani capitis censetur esse, & vani, qui illic pedes erexerit, ubi capitis ratio non suaserit. Sed siti sunt nonnulli fervore Domini frigi, vanæ gloriæ jactantiæ tumidi, scientia nudi, superbia rigidi, qui dissensionum & simultatum ferentes contagia contra caritatis & unanimitatis præcepta Dei veneratione mysterij, & divina invocatione sacrati, infamare tentant quibusdam levibus opinionibus sacramenta, dicentes tunc esse solummodo Sancta, cum Sanctorum fuerint manibus præ-

(1) f. communione.

prælibata, contra illam Beatissimi Augustini sententiam, quam in expositione decimi Psalmi contra horum similium intentavit falsiloquam vanitatem. Non enim, ait, confidunt in Domino, qui tunc dicunt Sancta Sacramenta, si per Sanctos homines dentur. Sed & admirabilis Doctor Isidorus[1] horum insanissimam ac detestabilem præsumptionis audaciam his documentis verificis extirpando detruncat: » A secretis, inquit, vel sacris virtut bus Sacramenta dicuntur, quæ ideo fructuosè penes Ecclesiam fiunt, quia Sanctus in ea manens Spiritus eumdem Sacramentorum latenter operatur effectum. Unde seu per bonos, seu per malos Ministros intra Dei Ecclesiam dispensentur; tamen quia Spiritus Sanctus mysticè illa vivificat, qui quondam apostolico in tempore visibilibus apparebat obtutibus, nec bonorum meritis dispensatorum amplificantur hæc dona, nec malorum adtenuantur: quia *neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Unde & græcè mysterium dicitur, quod secretam & reconditam habeat[2] dispositionem. » Quod & Venerabilis Anastasius Papa ad Anastasium Imperatorem pro cōmunicatoribus Acacij hæretici hominis & damnati, in auctoritatem splendido satis eodem sensu, quia & eodem spiritu, accuratoque Sermone, exequitur. Dicit enim in titulo septimo ejusdem Epistolæ: » Nam secundum Ecclesiæ Catholicæ consuetudinem sacratissimum serenitatis tuæ pectus agnoscat, quod nullum de his vel quos baptizavit Acacius, vel quos Sacerdotes, sive Levitas, secundum Canones ordinavit, ulla eos ex nomine Acacij portio læsionis adtingat, quo forsitan per iniquum tradita sacramenta minus firma videantur: nam & baptismum, quod procul sit ab Ecclesia, sive ab adultero, sive à fure fuerit datum, ad percipientem munus pervenit inlibatum. Quia vox illa, quæ sonuit per columbam, omnem maculam humanæ pollutionis excludit, qua[3] declaratur, ac dicitur: *Hic est qui baptizat in Spiritu & igne.* Nam si visibilis Solis istius radij

1. Cor. 3. 7.

Jo. 1. 33.

(1) Isidor. lib. 6. Etym. c. 19. (2) MS. *habeant.* (3) Sic Anastasij Epistola. MS. *quia.*

dij cum per [1] loca fœtidissima transeunt, nulla contactus inquinatione maculantur; multo magis illius qui istum visibilem facit virtus, nulla ministri [2] indignitate constringitur. Nam & Judas cum fuerit sacrilegus, atque fur, quidquid egit inter Apostolos pro dignitate commissa, beneficia per indignum data, nulla, ex hoc detrimenta senserunt: declarante hoc ipsum Domino manifestissima voce: Matth. 23. 3. *Scribæ*, inquit, *& Pharisæi super cathedram Moysis sedent: quæ dicunt facite, quæ autem faciunt, facere nolite; dicunt enim, & non faciunt.* Quidquid ergo ad Domini [3] profectum quilibet in Ecclesia minister officio suo videtur operari; hoc totum contineri implente divinitatem effectu [4], ita ille 1. Cor. 3. 7. per quem Christus loquitur Paulus adfirmat: *Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Dominus incrementum dedit. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* A Domino autem non quæritur quia vel qualis prædicet, ut invidos etiam benè Christum prædicasse confirmet, quo malo diabolus ipse deceptus [5] est, & hoc ipse præcipitare [6] non desinit. » Et in octavo Capitulo iterum: » Ideò ergo & hic cujus nomen dicimus esse reticendum, male bona ministrando sibi tantum nocuit. Nam inviolabile Sacramentum, quod per illum datum est, aliis perfectionem suæ virtutis obtinuit. Quod si est aliquorum in tantum se extendens suspicio, ut imaginentur prolato à Papa Felici judicio postea inefficaciter in Sacramentis quæ Acacius usurpavit egisse, ac perinde eos metuere, quæ [7] vel in consecrationibus, vel in baptismate mysteria tradita susceperunt, ne irrita beneficia divina videantur; meminerint in hac quoque parte similiter tractatum prævalere superiorem, quia non sine usurpatione nominis Sacerdotij adjudicatus hoc egit: In quo virtutem suam obtinentibus mysteriis in hoc quoque aliis rea sibi persona non nocuit. Nam ad illum pertinuit quod tuba Davidica [8] canitur: Psal. 67. 22. *Verumtamen Deus conquassabit Capita inimicorum suorum, verticem ca-*

(1) MS. *quacuumque.* (2) MS. *misterii indignitate conficitur.* (3) Epist. Anast. *ad hominum profectum.* (4) MS. *implenda divinitatis affectum.* (5) Epist. *dejectus.* (6) Epist. *prædicare.* (7) Epist. *qui.* (8) MS. *dauit.*

capilli perambulantium in delictis suis. Nam superbia semper sibi, non aliis, facit ruinam: quod universa Scripturarum Cælestium testatur auctoritas. Sicut etiam per Spiritum dicitur in Propheta: *Non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiam.* Unde cum sibi Sacerdotis nomen vindicaverit condemnatus, in ipsius verticem superbiæ tumor inflictus est, quia non populus qui in mysteriis donum ipsius sitiebat exclusus est, sed anima sola illa quæ peccaverat justo judici proprie[1] erat obnoxia. Quod ubique numerosa Scripturarum testatur instructio. Unde remotis omnium[2] studiis, sive versutiis, in hac adhuc præsenti fragilitate propositorum, secundum preces nostras adnixu & auctoritate imperiali offerte Deo nostro in unam[3] Catholicam Ecclesiam & Apostolicam: quia hoc solum est, in quo[4] non solum in terris, sed etiam in cælo triumphare sine fine positis. » Et quia ut canonica institutio iterum per os Beatissimi Papæ Celestini ad Episcopos per Apuliam constitutos celeberrimis vocibus clamat, quod » docendus sit populus, non sequendus, eosque si nesciunt quid liceat, quidve non liceat, commonere, non his consensum præbere, debere. Ps. 100. 7.

4 Ratum duximus necessitati consulere & dispensationes Ecclesiasticas pro tempore non præsuntione[5], sed necessitate prævisas, Apostolica, imò Canonica institutione formati verissimis Constitutionibus adprobare, ne contra Moysis legiferi sanctionem id quod justum est non justè insequentes adversum Salomonis præceptum nimie justitiæ & intemperatè nos denotaremus infami. Recolenda est hoc loco Innocentij Clarissimi Papæ ad Rubium & Eusebium ceterisque Episcopis quam pro Fotini restauratione intentavit sententiam, & ejus hic recensenda sunt oracula veneranda, qui post multa splendide pertractata taliter intulit. » Sollicitos enim vos pro salute libenter[6], contra caput etiam si faciendum est non libenter admitto»: ac si diceret: Pro commodis itaque & pace Ecclesiarum provida vos ge-

(1) Epist. *judicio propriæ culpæ erat.* (2) Ep. *hominum.* (3) Ep. *offerre* D. n. *unam.* (4) MS. *in qua.* (5) MS. *præsumtionis.* (6) adde *audio.* Ex Epist. 22. Innoc. ad Episcopos Macedon. tit. ult.

rere solertia jubeo : Contra caput autem & qui jure in vobis primatum obtinet, etiam si reprehendenda commiserit, nullatenus insurgendum percenseo. Quod si Episcoporum superinspectio hujusmodi fræno sanctionis constringitur; quo plebium camo ora cludere ratum est, quæ inlicita & non sibi debita intentare præsumens de sacerdotum sibi adrogat excessibus judicandum? Nec ignoro generales illas opponi solere sententias, quæ libero & tranquillo tempore discurrentes generalem superborum non consulentium patriæ, sed scandala & controversias asserentium putant simultates. Sed his quorum cervices tumor superbiæ inflat, & licentiæ studentes quemlibet superbissimum proterve defendere, vel in parte secedentes universitatis derelinquere ausu temerario nituntur collegium, maledictum obstinatione perfidiæ protegentes, & impio cuilibet ferentes auxilium, illas generales sententias verissimè competunt: isti verò quos impius crudelitate & acerbitate invisa perdomuit, percarceralis claustra[1] & onere nimiæ censuræ contrivit, qui conscientia teste semper maledictum maledictionibus insequentes, non amore, nec pertinacissimæ voluntatis conatu, sed sola necessitudine, & regali jussione contriti, discretione intendentes, & quotidie de vita propria periclitantes, aliqua pro tempore dispensare conati[2] sunt; cur improvida insequuntur aminus ordine[2] vel aliorum de vita[3] plectantur sententia, omnino non video. Conscientiæ nostræ, & fragilitates humanæ inspiciendæ sunt, & ex nobis ipsis subditorum vitæ formandæ. Quanta namque pro tempore, pro instante necessitate, pro potestatum terrore, unusquisque ex nobis Pontifex in sibi creditos usurpaverit greges, si utili & pia compassione voluerimus librare; illicò qui in nostris clementissime videmur existere, si aliter subditorum quam nostrorum voluerimus ventilare festucas, severiores in delinquentum excessibus probavimur insilere : quo judicio enim judicaverimus, in eo nobis judicabitur. Et ideò juxta Beati Juliani egregij Doc-

(1) *Claustra* sub feminino genere tunc erat in usu. (2) *Aminus ordine.* An idem ac *extra* vel *sine ordine*? (3) f. *debita* sententia.

Doctoris sententiam, non minoris est providentiæ necessitati imminenti consulere, quam plenitudinis discretionis gubernaculum adhibere. Laudabilius ergo est ex necessitate quædam oportuna eligere, quàm in his quæ suppetunt eligenda formare. Multoque est grandius defectum adhibere suffectum, quàm copiosæ rei dispositionis prorogare judicium. Est enim salus, & salutis omnimoda plenitudo, si illic utilitatis porrigatur consultum, ubi omnimoda plenitudo præspicitur: Quia sine fracnine generalis præcepti forma inducitur specialis judicij, & eventui consulitur, quod generalitate non datur. Non igitur subvertimus primitiva, sed consultius ordinamus præsentia: cum & illud universali edictu, & hæc præpolleat speciali judicio.

5 Et hæc dicentes non vobis replicamus incognita, sed nota reducimus recolenda: Ut si ab hodierno die & tempore, aliquis ex Sacerdotibus nostris vestræ præsentiæ quacumque sæculi exhibuerit necessitas; non exsecrabilis, quod procul sit, vestræ participationi, vel exulus habeatur, sed recipiatur ut proprius, amplectatur ut filius, atque ad omne Altaris officium admittatur idoneus; libenter à vobis utique percepturus consecrata libamina, ceteriscque dispensaturus etiam per semetipsum confecta mysteria: præsertim cum fraternitas nostra gregem sibi creditum decreto firmissimo manuum nostrarum subscriptione firmato, indemnem & liberum ab omnium susurrantium infamio perpetuè censeat eo vigore stabilitatis perenniter conservandum, quo Metropolitanorum sanctionibus in præterito & præsenti invenitur confirmatum. Optamus nos vestris reciprocis literulis præmunire, & fraternali auxilio in ea quæ pacis & caritatis sunt roborari. Si quis autem ex congregatione nostra pravitate cordis, & livore mentis, seu crescendi fastu, aliqua auribus nostris[1] præcultis eruditione divinorum voluminum levia intentare conaverit, illa qua vos novi naturali vigere industria, male loquatium properatur insania, qui unanimitatis despicientes Collegium, per abrupta & devia nitēt lapsu casuri præcipiti in altum tendere gressum. VALETE.

L 2 INCIPIT

(1) l. *vestris*.

INCIPIT EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

Sanctissimo Domino meo Saulo Episcopo Pauli Alvari Sugessio.

Circa Ann. 861.

XI.

1 MUlta erant quæ Sanctitati vestræ debebantur scribi, si procella sæculi & calamitas temporis nostri non præpedirent officium linguæ. Sed quia acerbitas angustiarum & immanitas flagellorum eloquentiæ fontem conclusit, & dicendi materiam sua mole retrusit; ideò breviter teste conscientiarum omnium Deo, dulci animo, & mente pura, salutationis officium paternitati vestræ defero, propriamque miseriem & suggestionem expono. Reor non vobis fuisse incognitum periculi vel ægritudinis meæ hoc anno dispendium; ita ut mortis agens confinium, pœnitentiæ postularem remedium, atque post disperationem non modicam, salutarem inveniſſe medellam. *Dominus enim qui mortificat, & vivificat, ducit ad portas inferni, & reducit*, post multam ultionem judicij, & dignam correptionem flagelli, clementia mirabili, & pietate laudabili, ac potentia singulari, revocavit à periculi janua, misericordiâ consueta, quem dignè scelera jam ducebant ad tartara. Sit nomen ejus benedictum in sæcula, cujus justa judicia clarent justitiâ ac pietate præcincta.

1. Reg. 2. 6.

2 Quæ acta sunt paternitati vestræ breviter adnotavi. Nunc quæ agenda sunt iterum humiliter cupio implorare. Certè ab ipso ægritudinis tempore usque in hodie à salutari exclusus mansi remedio: & licèt reconciliationem aliunde valerem frui, si vellem; tamen ea quæ auctoritate Patrum sacrata sunt, implere desiderans permissum vestrum inquirere volui, atque per jussionem paternitatis vestræ ad communionem reditum habere dispositi: & inde alibi hoc non inquisivi, quia teste Deo Jesu, Dei & Domini nostri sententiam formidavi. Unde peto, ut Epistola paternitatis

ves-

vestræ cui prius, melius, & aptius videtis ex vestris sacerdotibus veniat, meamque illis reconciliationem, qualiter volueritis, injungat. Paratus enim sum in omnibus obedire, & præceptis vestris salutaribus me totum dedere: tantum non privet communionis remedio, quia planè ingenti afficior tædio, dum extorrem me doleo à nuptiarum agni convivio. Qualem verò mihi legem posueritis jejunij, eleemosynarum, seu temperantiæ operis boni perficere cupio, & in nullo à veritatis seu possibilitatis regulis deviare. Pronus enim est animus noster cuncta imperata implere, & à cunctis illicitis jussis, & paterna ordinatione prohibitis, quantum possibilitas dederit, mentem hactenus per devia oberrantem frænis temperantiæ coercere.

3 Unde rogo, & lacrymosis precibus quæso, ut citius nos vestra paternitas cuilibet ex Sacerdotibus solvendum injungat. Sin autem aliud nobis viget agendum, & hoc iterum citius humili suo rescribat, quia in cunctis vobis parêre nostra tenuitas disponit, nec terminos patrum transilire superba insolentia cupit. Tamen rescriptum nostrum hac hebdomada præstolabor, quem si recipere non meruero, à fratribus vestris & Episcopis reconciliationem ipsam implorare dispono, quia tanto tempore à corpore Dei mei & sanguine privatus stare non valeo. Hoc ideò vobis innotui, quia vestram responsionem citam cupio intueri, & hanc festivitatem ligatus dubito inter alios retinere. Merear vultum vestrum jucundum in jucunditate & lætitia feliciter citius perfrui. Finit.

ITEM RESCRIPTUM SAULI Episcopi Alvaro directum.

XII.

1 MUlta nobis erant necessaria quæ obtutibus vestris debebamus scribere: sed præpediente delicto quotidie versamur in lamento, ut nec lingua possit enarrare quod mens nostra patitur; nec caracteres scriben-

Sap. 9. di quod debetur : Scriptura dicente : *Defecit inhabitatio sensuum multa cogitantem.* Sed quia dilectionis vestræ susceptis apicibus cuncque ibidem vester digessit stylus, ut puto
4 auxiat[1] plenius, comperique vos nimia corporis imbecillitate solutum, ut ad videndum nos nullum dicatis habere aditum, sed velle ut unum ex Sacerdotibus Cordobæ à me dirigatur scriptum, quo vos informatos à Christi corpus reddat solutum, dicentes quod fuere nonnulli qui coacti sunt ad enarrandum inviti.

2 Quid nos ad hæc dicemus, qui tempus hodie tacendi portamus? Nos enim neminem præjudicamus, nullumque damnamus, nec justificamus quod nescimus, nec punimus, quod ignoramus. Sed vos qui eorum nostis mentes, & pensatis voluntates, quia aditus ad videndum nos vobis negatur, ab illis absolutionem percipite, à quibus & pœnitentiam suscepistis. Si enim tunc digna fuit eorum manus impositio, accepta & nunc erit sine dubio absolutio. Nam ut vobis intimavimus, non est mensuræ meæ judicandum de talibus, nisi fuerit inspirante Deo Concilio legitimo eorum & nostra quæstio ventilata. Sed ut dulce-
5 dini tuæ prius notui[2], notesco quod interdictum sit hoc negotium omni Clero præsente Episcopo. Tunc dicit regularis instituta hoc cui injunctum fuerit licere, cum aut longiquitas itineris, aut imbecillitas corporis id Episcopo denegaverit posse. Nunc verò quid ad hæc opponere potestis, cum me habetis præsentem? cur præsentiam recusantes literas petitis, & quæ vivo sermone audire potestis, per apices quæritis? Sed plane nescio quos salsuginosas asseri-
3 tis, & prope Migentianos[3] Donatistas, & Luciferianos notatis. Pro id miror te prudentem virum & industrium, cur illos damnatis, qui hactenus concilialem servant censuram, nec pereuntis multitudinis ducuntur exemplo, sed illa quæ Patrum sanxit auctoritas inconvulso retinent animo, donec plurimorum Episcoporum sententia, aut confir-

(1) l. *anxiat.* (2) i. e. notum feci. (3) De Migentianis erroribus vide Tom. V. Hispaniæ Sacræ à pag. 540. Vide etiam Tomo X. cap. 8. num. 10.

firmetur edictum, aut temperetur decreta [1] consultum. Non ergo, ut diximus, rebelliones à nobis debentur haberi Ecclesiæ, qui Ecclesiasticis videntur legibus inservire. Prius quidem amantissime idcircò scripsimus vobis semiplene, quia caracteres ignoravimus Epistolæ vestræ. At nunc quia jam reperimus propriis literis, & manum advertimus vestram, idcircò amicali amore scripsimus vobis pro animæ vestræ remedio totis nisibus vos optantes, ut ea quæ sancta sunt requiratis, & pravorum consortia evitetis. Nam cum dictum sit: *Qui tetigerit picem, coinquinabitur ab ea*; quæ vobis absolutio ad sacramenta percipienda poterit [2] inesse, si Pseudo Episcopo in crastinum videamini quoquo pacto adnecti? Domini, non nostra sententia est: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animæ verò nihil nocent.* Cui consimile Salomon inquit: *Qui timet homines, citò corruet. Nam qui sperat in Domino confortabitur*, & cetera, quæ prudentiæ vestræ non latent. Hæc & horum similia rogo, [ut] prius tecum semper tractare, & sic te Sacramentum reconciliationis admittere. Sed si aliud placet, fac quod tibi bonum videtur, aut quod prudentia tua docente conspexerit. His explosis jam quantum potui dixi: de plurimis cognovi, pauca caritati vestræ direxi. Sunt Sancti Dei memores vestri: sum & ego in omnibus. Salutamus omnes in osculo Sancto, quos cortis [3] vestræ retinet claustra [4]. Merear vos in lætitia videre. Amen.

Eccli. 13. 1.
2
Matth. 10. 28.
Prov. 29. 25.
3
4

ITEM EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

XIII.

1 EPistolam ex nomine vestro nobis directam suscepimus, & recitationem non vestram, sed illius homunculi esse cognovimus, quem patriæ exturbatorem, & mul-

L 4

(1) f. *decreto*. (2) MS. *poterunt*. (3) *Cortis* hic idem ac *domus*. Vide Ambr. de Moribus lib. 2. cap. 8. in opera S. Eulogij. Glossarium Cange, edit. S. Mauri. (4) *claustra*, singularis numeri, & generis feminini, ut supra Epist. X. n. 4.

multarum hæresum fatorem sæpe probavimus. Et cum nos purè & simpliciter manu propria remedia animæ impetrantes scribamus, vos è contrario mordaciter & subdolè non ex vestra mente, sed ex stomaco multis potionibus fauciato, nobis non pocula vitæ, sed venena porrigitis, & filium à caritate vestra procul rejicitis.

2 Et non solum unum, sed universum gregem nescio quo consilio morbidum estimatis, quem non medicinalibus fomentis, sed ravidis discerpitis dentibus, membraque vestra vestris destruitis manibus. O quanta erant in ipsius nefandi interitum jacula intorquenda, si facie tenus, ut vir strenuus, decertaret in pugna, & non clam, ut testudo, mulierum more in umbris gladium acueret: qui proprio judicio condemnatus nec confessor est proprie, nec sacerdos: quem habitus confessorem [1], & lingua comprobat derisorem [1]: quem staminia & lana ovium religiosum adprobat, & prolixitas barbæ [2] laicum adfirmat: quem simulatio operis sanctum, & æmulatio detractionis ostendit elatum. Quid enim mirum, si Sacerdotes nostri temporis detrahat, qui Doctores infringere tentat? Si Clericos damnare studeat, qui agones Martyrum mutilare non dubitat? Pater, ò quanta erant in dextructionem ipsius non sapientissimi, sed stultissimi homunculi, testimonia intentanda; quantaque in ipsius Epistolæ inconditæ infringenda, si honoris vestri nos reverentia non religaret!

3 Nam finis principium dextruit, & qualiter initiaverit non adtendens, in calcem sibi adversa conscripsit. Stultus enim editor sanctitatem & sapientiam ambiens stultiloquium non vitavit; & condemnatos arguens, dum solvere ligatum satagit; quem solveret invectione sua [3] solutum ip-

(1) Antithesis *derisoris* & *confessoris* innuit *Confessorem* hìc accipi pro *Cantore*, i.e. pro inferiori Clericorum gradu divinis canendis laudibus instituto: quia enim *confiteri* passim in Sacra Scriptura est Dei laudes decantare, *Confessores* dicebantur Cantores. Unde Concilium Tolet. I. can. 9. inquit: *Nulla professa, vel vidua absente Episcopo vel Presbytero, in domo sua Antiphenas cum Confessore, vel servo suo faciat.* Vide Glossar. Du-Cange. (2) circa barbæ prolixitatem vide dicta Tomo X. Tract. 33. c. 7. n. 50. (3) MS. *invectionem suam.* Bravo: *in sectionem.*

ipse penitus non invenit. Ego mi Domine cum divini numinis testatione miseriam periculi mei exposui. remedium postulavi: & vos non ex vobis pure, sed qui mihi quasi inimico responderet Sophistam inquiritis, imo non Sophistam sed sollecistam rogatis: nosque quiescentes, & vestræ beatitudini condolentes, ad stimulos incitatis. Sententias verò Salomonis advertimus, & à vobis[1] dudum eas dissi- [1]
patas cognovimus: quem contra Patrum instituta, & anteriorum decreta, anathemáto cuidam multotiens participasse, ante nostrum Episcopum honorem[2] prævidimus, Sa- [2]
cerdotibusque illi participantibus, post honorem communicasse probavimus nullo metu terroris, nulla occasione timoris, sola voluntate animi, & dilectionis affectione. Certe recolitis quando ei ad immolationem Missæ Casulam pro indumento præstatis, quanta vobis ego ipsis diebus amore vestro impulsus suggesserim. Quanti à Patribus anathemáti, inrationabiliter sine Concilio vestra jussione existunt soluti, certe non ignoratis. Recolite obsecro consecrationis vestræ non inculpata principia, & pene simoniaco errore propinquo. Poterant enim quovis asserente canonice inchoationis vestræ primordia comprobari, si quadringenti solidi non fuissent palam eunuchis vel aliis exoluti, imò non clam, sed per chirographa arabica ex Ecclesiæ prospera, quod inlicitum est debitoribus, erogati, & ex illo ministerio congregati, quo non licitum est laicis etiam fidelibus aliqua impertire, siquidem super solos Sacerdotes[3] resculæ dispertiuntur Ecclesiæ. Quanti quæso [3]
Sacerdotes sine testimonio ordinati? quanti sine connibentia Clericorum vel filiorum Ecclesiæ consecrati? quantæ Ecclesiæ duplicato Sacerdotio, idest, binis Pastoribus, contra Patrum institutiones divisæ? quanti contra Canones per omnes Basilicas in diversos ordines constituti per vos extiterint, rogo ipsi videte.

4 Sed hæc omnia post tergum rejicitis, & tantum pro nobis in hos nostri temporis Sacerdotes oculos apertos habetis. Nec hoc alio tempore, nisi quando nostra vos sug-

(1) MS. *à vos.* (2) An *Honorium*? (3) MS. *super solis Sacerdotibus.*

ſuggeſsio impetrat. Nam facie tenus & honorabilem Athanagildum Abbatem vidiſtis, & hoc ei dicere præſentialiter voluiſtis : & Eulogio in primo perſecutionis impetu ſacrificari juſiſtis : & nunc contra vos ipſos noſtra tantum occaſione dimicatis. O felix & multum felix, quem Concilij tempus quod expectatis invenerit! Utinam jam rediret ſerenitas, jam abiret tempeſtas. Puto quod multorum lingua ſileſceret, & frænum ſibi ora illa imponeret, quæ loqui neſciens hactenus per antra inſibilat. Nam quod dicitis, *Qui timet homines, citò corruet, nam qui ſperat in Domino confortabitur*, vel illud Evangelicum: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animæ autem nihil nocent*, verè & religiosè dicitis : ſed miror cur fortiſsima docens abſconditur, & hominum timore à propriis ſegregatus per diverſa vagatur. Jam verò quod in principio me ironice ſolvendum ab eis qui me ligaverunt jubetis, adicientes : Si enim tunc digna fuit eorum manus impoſitiò, erit & nunc accepta ſine dubio abſolutio; quid contra ſe in hoc dumtaxat dixerit loco ſciolus ille, numquam advertere potuit, & Sardorum ſalſedinem devitans, quomodo ſalſuginem incurrerit neſcit. Si enim verè hoc, & non ironicè dixit; ut quid nobis in finem pravorum conſortia interdixit, & tacto picis inquinatos firmavit? Si verò, ut textus Epiſtolæ docet, in deriſione hoc in principio protulit, noſque per hoc ſuggillare tentavit; audiat nervoſus, ut ſibi adplaudet aſſertor, & ſilvoſus, non palatinus dictator : Quid veſtrum ergo proprie Paſtor ſatagit præſentialiter ſolvere, quem prævaricatores non habentes ligandi ordinem minimè ligavere? Ergo ſolvi quomodo poterit, qui ligatus non extitit? nam ſi eis poteſtatem adimis ligandi; non ligatum ergo ceſſa quærere ſolvere : & hoc ei reſponſum ſit. Ceterum conſcientiæ noſtræ judicem habemus omnium dominum, qui poteſt ſine improperatione curare invalidum, quia licèt Levita & Sacerdos vulneratum à latronibus di-
Luca 10. miſerint, Samaritanus verò ille miſericors ſeminecem ad ſtabulum reportavit, oleum plagis infudit, mercedem ſtabulario dedit. Ulterius tamen mi Domine ſententiam veſtram ex alterius ore fluentem non requiram, quia plane

tæ-

tædimur aliorum sententiis, & non vestris purissimis, deservire.

INCIPIT EPISTOLA ALVARI transgressori directa.

Dilecto mihi Eleazaro Alvarus.

XIV.

Anno 840.

1 IN primis, mi dilecte, salutis munia ut amanter, ita dulciter solvo, atque tibi conjuncte, si sectæ tuæ rituique convenit, identidem salutifera jura dependo. De cetero rogo ut non fastidium tibi ingerat dilectionis nostræ oblatio, qua te lucrare in Domino cupio.

2 Sed si ita amas ut diligo, identidem lucrare me tuo satage studio: quia qui convertere fecerit peccatorem, lucravit animam ejus, & suorum cooperit multitudinem peccatorum. Et David pro magno munere quasi vota [1] persolvit: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur.* Ps. 50. 15. Et ideò fave meis, diligenti intentione hujus pagellæ discute textum, & non verba, sed sollicite prævide intellectum: quia non verborum cupimus faleratorum adspargere faces, sed simplicium & puralium tibi promere voces. Nec diploide nostra bifario coloratur assertio, vel sale attico hujusce redolet dictionis oratio, sed plebejo, & ut ita dicam communi, currit eloquio. Non hic Tuccidides, vel Sallustius tramitem scientiâ [2] digerunt, sed Jacob & David obiculas ad caulas deducunt. Non hic Cirus pugnando exercitum ducit, sed Moyses erectis manibus Amalacitarum falangas orando divertit. Sed nec memmonicos canemus hymnos, aut Æneidarum carmine incidimus versus, nec lacteum Libij amnem deduco, nec Iliadum Celeuma decanto. Procul enim à me est lingua viperea Demostenis de

(*) Vide supra cap. 2. num. 49. (1) MS. *nota.* (2) MS. *scientiam.*

de qua fertur dixisse oscines [1]: Quid si ipsam audissetis bestiam suo ore verba resonantem? Epistola enim mea non Ethnicorum [2] favorem requirit, nec colorem de Atheneo trahit: Sed Prophetarum saporibus redolet, & Patriarcharum fercula superficiem gerit. Nempè dulcis si ubicumque in annorum numero Christi ventura diceretur nativitas, Christianorum vel Judæorum illico finita esset simultas: quia computatis annis à mundi principio sine aliquo impedimenti obstaculo adventus ejus sciretur in sæculo: ut nec fidelis in asserendo moras sustineret, nec infidelis in refutando occasiones ostenderet. Et quia, ut quibusdam videtur, incertum adventum ejus Scriptura reliquit, & quasi intactum magis tetigit quam prædixit, ob hoc & cunctorum opinio se ipsa deludit. Non quod omnium fides cæca caligine involvatur, sed ea quæ magis opinione quam veritate tenetur. Ista namque secundum opinantum differui istomacantium [3] quæstiones. Ceterum juxta meæ tenuitatis scientiam adventum Christi patulum reor addisci indicta legalia [4], si subtiliter indagentur Vatis præsagia, quæ luce clariora existunt almifica. Nam licet ab initio mundi anni non inveniantur præfixi, tamen reperiuntur à tempore prophetali liquidissimè numerati. Prævidens credo censura divina humanam vesanam acutiam, quæ in numeris ætatum existit diversa; eo tempore maluit indidere numerum, ex quo præscivit contentionis abrasum existere nervum. Nosti enim Hebræorum vel septuaginta Interpretum discordiam à primo homine usque diluvij tempus incalculantium [5] summa, in tantum ut juxta Hebraicam veritatem ab Adam usque ad diluvium anni sexcenti quinquaginta sex inveniantur, & à diluvio usque ad Abraham anni ducenti nonaginta duo reperiantur.

3 Secundum Septuaginta autem interpretationem ab Adam usque ad diluvium anni ducenti quadraginta duo numerantur. Et à diluvio usque ad Abraham anni ⊤ septuaginta duo calculentur: quorum diversitates latiori stylo dis-

(1) l. *Æschines.* (2) MS. *non* ad *etnicorum.* (3) l. *stomachantium.* (4) i.e. *in dictis legalibus.* (5) f. *in calculorum.*

dissererem, & cui potissime fidem haberetur elicerem, si hoc ut onerosum, ita & infructuosum non esse cognoscerem. Has discordantias divinus ille Spiritus Prophetarum cordi insertus longe ante prænoscens noluit ab eo tempore Nativitatis Christi indidere summam, ex quo & asserentum protendi protexit frivolorum inventa. Nam licet non nominate numerum expresserit, tamen quo deberetur tempore nasci, intactum numquam reliquit. Quod ne nudis me putes verbis narrare, jam tibi documenta vivida curabo proferre. Verum ante quam nostra legaliter instruatur oratio, quæso te libenter adverte quæ dico: Et non emulatione vincendi acuas intellectum, sed intentione proficiendi, tam mihi, quam tibi, elimes sensum: Sciens quia non in ratiocinatione fides consistit, sed in veritate, & simplicitate cordis. Quisquis ille munda est mente, Dominum videt. Et ideò si susceptum est quod ingessi, gratum est quod suggessi. Si verò molestum est quod scripsi, benivolentiam erga te animi non obtexi: quod & tu similiter erga me debes impendere, & quem vides ut tibi videtur errare, ne pereat, omni vi cona[1] insistere. Neque plurimis testimoniis occupatam mentem tuam studiis debeo impedire, sciens quia cui non sufficiunt parva[2], satis erunt nec mille. Sapiens enim non quanti dicant adtendit, sed qui sint qui dicant utiliter norit. Et inde Propheta beatum prædixit, qui in aurem audientis eloquia profert[3] quia dicitur fallere auditus cujus segnis non vigilaverit sensus. Poteram tibi copiosa testimonia de reprobatione vestra, & electione gentium, excerpere, si non ab eruditissimis viris hoc antecessoribus vestris factum recolerem esse. Ob id omittentes illa quæ jam sunt stylo inlustriori vel facundiori ab illis, eloquentia & sanctitate pollentibus, dudum conscripta, ut præfatus sum, parva testimonia non infirma, sed valida retexendo eliceam: & quid in ea sentias interrogando perquiram, ut aut doceas me ignorasse quæ firmiter teneo, aut doceas te nescire quæ ipse non improbè scio.

4 Moyses Pentateuci editor Scripturæ legifer Domini & 1

(1) i. e. *conare.* (2) MS. *sufficit parba.* (3) MS. *proferit.*

& renuntiator originis mundi, cum Jacob filiis suis consulentem induceret, & testamenti vice quæ deberent post obitum patris hæreditario jure possidere per benedictionem ediceret, taliter, ait: *Vocavit Jacob filios suos, & ait eis: Congregamini, ut adnuntiem quæ ventura sunt vobis diebus novissimis.* Et ut scirent qui sunt isti dies novissimi, in benedictionibus Judæ apertius explicavit: *Non deficiet*, ait, *Princeps de Juda, neque Dux de femoribus ejus, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.* Adverte mi dilectissime, & enim aperi intellectum, & per totum orbem ostende mihi ex tribu Juda Ducem vel unum. Nolo mi frivolorum eorum ingerere nænia, & illorum cōmentitias mihi dogmas ingerere fabulâ qui propter occasionem unius verbi longas solent fabulas texere. Et quia nequeunt Regem in Regionibus hominum liquidissime notis invenire, nescio ubi sibi inquirunt Principem ultra mare. Cum etsi verum esset, minus ex tribu Juda fuisset. Quia tribus Juda non est à Sennacherib, vel ab Artaxerse qui & Ocus dictus fuit, deducta; sed à Vespasiano & Tito est per terras dispersa. Nam sicut nullum templum, nullum altare; nullum Principem remansisse vobis, Prophetæ clara intonat tuba: *Sedebunt*, inquit, *dies multos*[1] *filij Israhel sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine altari, sine Sacerdotibus, sine manifestationibus.* Intelligis istos dies esse, quos Oseæ Propheta prædixit: aut forsitan adhuc illos se expectare pejores cæca Judæorum oppositio dicit. Recensendi sunt hoc loco Reges, non à tempore Judæ, qui cogniti sunt, & per David ac Salomonem currentes usque ad Sedeciam recto tramite pergunt, sed à tempore Danielis, & post Babiloniorum laxatam captivitatem, qui per Duces decurrunt. Et ideo, ut dixi, à tempore Danielis Reges vestros enumerabo, & in quem defecerit brevi indagine adsignabo. Post quem si aliquem habuit gens illa, sub quo extiterit Duce, nomenque ejus quæso edicite.

Gen. 49.

Vers. 10.

Osee 3.

5 Primus post Danielis Prophetiam postquam de Babylone reversus est populus præfuit Jesus filius Josedec, & Zorobabel filius Salatiel. Post quos Joachin filius Jesu in pon-

(1) *Dies multos* desunt in MS.

pontificatu succesſit. Cui succesſit Eliuth : huic quoque succesſit Jojade . deinde Joannes : postea Jadus. Post quem Onias : deinde præfuit Pontifex Eleazar. Post quem succesſit alter Onias. Deinde Judas: cui succesſit frater Jonatan. Post quem Simon frater utriusque. Deinde Joannes, post quem Aristobolus. Huic quoque succesſit Alexander, qui Rex pariter ac Pontifex fuit. Post hunc Alaxandra uxor ejus cum filiis Ircano & Aristobolo populo præfuit. Quo tempore Herodes filius Antipatris interfecto Ircano Regnum Judæorum senatu consulto accepit. In ejus tempore Christum nostrum natum esse tua caritas non ignorat: quod si alium expectare nitimini ; Duces ex tribu Juda hactenus in vestra gente ostendite : & tunc expectare vos redemptionem firmabitis, cum defectum tribus Judæ ex ducibus suppleveritis. Quod si nullum potestis invenire ex Regibus, qui vobis ducatum præbeat hactenus ; illam prophetiam Danielis probate adtentius, & tunc confusionem Judæorum jam debitam veniſſe probabitis verius, ab eo loco ubi Angelus Danieli loquitur dicens : *Daniel nunc egressus sum, ut docerem, & intelligeres. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo*, usque ad locum ubi tali prosecutione finem concluſit : *Et post Hebdomadas sexaginta duas occidetur Christus : & Civitatem & Sanctuarium dissipabit populus cum Duce venturo : & finis ejus vastitas, & post finem belli statuta desolatio.* Vides quod post occisionem Christi vastationem omnibus Judæis pollicit Scriptura divina. Et si adhuc Christum, id est, Messiam, expectatis; profecto adhuc desolationem majorem timere debetis: quia non vobis redemptionem, ut vanam opinatis pollicit, sed vastationem ab ejus adventu usque ad finem sæculi indicit, sicut Angelus Danieli dixit. Et ubi erit tunc relinquenda filia Sion, quæ nulla est? Ubi Sanctuarium, quod Populus devastavit cum duce venturo, qui in cinere redactus est? Reddant Judæi statum quem Christus inveniat. Ædificent templum, ubi subito testamenti Angelus veniat. En, ecce & vestra cessavit hostia, ut nullius rei adminiculo vestra deleantur peccata, dum non adoletis quæ solebatis incensa. Lex præcipit, in captivitate non licere unctio-

Dan. 9. v. 22.

ne

ne regali chrisma conficere. Unde ergo Messias vester unigetur, ut Unctus verè juxta Danielem ipse credatur?

6 Sed jam à tempore[1] annorum veniendum est: & non more nostro, sed legali documento, calculandum est, dicente Domino ad Moysen: *Numerabis tibi septem Hebdomadas annorum*, id est, septius septem, qui sunt anni quadraginta novem. Ergo septuaginta hebdomadæ quadringentos nonaginta annos efficiunt. Septuagies enim septeni quadringenti nonaginta sunt. Igitur percurre breviter Græcas, Latinas, Barbarasque Historias à vicesimo anno Artaxersis Regis Persarum usque ad Christum ducem, & invenies totius numerum hebdomadarum fuisse completum, juxta lunarum computum Judæorum, qui unicuique mensi dies viginti novem adnumerant. Nam à vicesimo anno jam dicti Artaxersis usque ad quintum decimum annum Tiberij Cæsaris reperiuntur anni quadringenti septuaginta quinque, qui faciunt annos Hebraicos quadringentos nonaginta. Quia Græci, & Judæi, per octo annos trium mensium emboliſmos faciunt. Et ideo ab hujus Artaxersis vicesimo anno computandum est, ut prædixi, quia in ipso anno *egressus est sermo, ut iterum ædificaretur Jerusalem*, Neemia pincerna rogante, sicut ait Angelus Danieli. Quod si iterum à primo anno Darij, qui & Melas vocatus est, successoris Cyri, quo visio Danieli extitit revelata, volueris computare, invenies in sexagesima secunda hebdomada natum existere Christum.

Lev. 23. 15.

7 Post cujus nativitatem, si calculare malueris reliquum hebdomadarum numerum, in primo anno Vespasiani, quo captivitas vestra facta est, invenietur impletum. Et ista ita poteram singillatim per nomina Regum annosque imperantium singulorum ostendere, sicut[2] legales successiones per Prophetarum libros potuissem probare. Sed quia etsi veraci virilique assertione probentur, tamen fidelem auditorem requirunt; ideò non magno opere in numerorum vel Imperatorum tempora, lacinioſam instruam fabulam, sed breviter tetigisse sufficiat, quid nostri inde sen-

(1) f. *ad tempus.* (2) MS. *si.*

sensere majores : & à te fraterno more inquirere, quid inde tractavere proceres sinagogæ: Ut & mihi liceat nosse quod verum est, & tibi libeat reprobare quod falsum est. Illud quam maxime poscens, ut sine fellis amaritudine mihi differas quid prodest nosse. Et tam illud quod à Jacob Judæ [1] protuli benedictum, quam etiam quod à Daniele [1] professum Prophetarum [2], dissertiori stylo juxta quod tibi [2] videtur exponendum : vel secundùm quod à Judæorum Doctoribus extat expositum, non rennuas amicali studio mihi scribere totum. Quia licet multa & præclara testimonia tam nobis, quam vobis connibentia, Prophetarum contineant dicta, tamen universa utiliter trutinata, non mihi videntur vel nobis vel vobis ora confringere petra, vel camo confringere ora. Sola hæc ita proferuntur prævalida, ut nec mutire liceat alicuique nostrum post horum expositionem perceptam. Si verò hanc expositionem refutandam, nam non prævides esse sequendam, quid potius tenendum est elice per mansura robustiori prosequutione asserta. Et noli tantum verbis nudis reprobam istam ædificare, sed postquam probiter firmaveris istam falsam existere, aliam producas quæ in se gradientes non sinat enarrare [3], ut & adversarium vincas, & amicum ita ut discipulum [3] doceas. Opto te semper bene valere reverendissime & dilectissime, natura non fide frater. Finit.

RESCRIPTUM TRANSGRESSORIS Alvaro directum.

Dilecto mihi Alvaro. Eleazar.

XV.

SCripsistis mihi, ò homo bone, qualiter ego Procerésque meæ Sinagogæ intelligimus: *Non auferetur sceptrum de Juda, & dux de femoribus ejus*, & reliqua. Hoc enim

(1) MS. *quam à Jacob iube.* (2) f. professus sum prophetatum. (3) f. errare.

enim nobis luce clarius eſt. Si enim in præſentiarum adeſſes, interrogarem te qualem ſceptrum habuere filij Iſrahel, vel quem ducem, illos ſeptuaginta annos quando fuere in cap..... Nabuchodonoror & ſicut tua.....

Quatuordecim in hac pagina ita abraſæ ſunt lineæ, ut nec verbum unum legi poſſit. Folium ſubſequens exſecuit poſſeſſor Codicis, ne Tranſgreſſoris deliramenta legerentur.

ITEM EPISTOLA ALVARI Eleazaro directa.

Dilecto Eleazaro Alvarus.

XVI.

1 REſponſionis tuæ Reverendiſsime frater literas legi, & præpoſtero ordine invectionem mihi latam probavi. Objectiones enim meæ minime extenuatæ exiſtunt, nec unicuique oppoſitioni reſponſio obvia fuit: ſed tantum animus in præceps ſtylum blasphœmum geſsit, & ſinagogæ ſcriptor ludrica confecit opuſcula: cui nos utpote Chriſticoli non verborum faleratorum jacula jaciemus, ſed aperte & pure veritatis regulam indagemus. Miror tamen te prudentem virum, & ut ſtylus adprobat eruditionum liberalium adprime imbutum, tam tenuiter te opinavere in rebus dumtaxat divinis, ut ſeptuaginta annorum captivitatem unius regis tantummodo vita tot tantiſque temporibus jam tranſactis equiperari ſtudeas. Numquam ex tribu Juda duces, vel ſceptra ceſſarunt regalia, quia Jeconias, qui in Babilone ductus eſt, filium habuit Salatiel, de quo natus eſt Zorobabel ad quem ſermo dirigitur in manu Aggæi. Agg. 1. *Factus eſt ſermo Domini in manu Aggæi, in ſecundo anno Darij, ad Zorobabel filium Salatiel, ducem Judæ, & ad Jeſum filium Joſedec, Sacerdotem magum.* Vides quia de Tribu Juda numquam duces ceſſarunt. Etiam in captivitate poſiti tribus illa prælationem numquam amiſit. Quod verò novo uteris argumento aſſerens, in Hebræo non ita ha-

habere, sed aliis sermonibus multo aliud significare: Miror tuæ eruditionis in hebræa lingua tam velox peritia, qui post octingentos quadraginta annos Judæorum niteris consolare vecordiam, quæ ante numquam in eorum sensus venere. Soliti enim erant Regem ultra mare inquirere, non verba prophetiæ alia interpretatione subvertere. Nam si hoc in hebræo ita *Seber* & *Amohkec*[1], qui sonat latine *tribus* & *doctor* habetur; cur per ista tot annorum spatia nobis non extat oppositum, cum Regem vel Ducem sibi faterentur trans pontum, cum liberior eis & expeditior immineret assertio, ut dicerent, hoc non haberi penitus in hebræo: nisi forsitan tu homo Gallus[2] in eorum literis intellexisti quod Proceres ignorabant hactenus sinagogæ: & in hebraicis literis invenit Latinus quod nesciebat Hebræus. Vere frivolæ hujusce investigationis assertio, fidei retundenda est calculo; tam enim Doctoribus nostris à vestris majoribus, quam etiam nobis nil aliud edicere solebatis, nisi Regem vobis de transmarinis inquirere locis. Discute hujus admirabilis interpretationem Doctoris nostri Hieronymi, & ex aliis locis Scripturarum eam probare si velis.

2 Sed priusquam incipiam singulorum interpretum editiones conferre; æquum ne tibi est vir bone, ut non solum absentem, verum etiam quietudine æterna fruentem, ita caninis morsibus lanies? Sic te docuit Moyses legiferus, ut testimonium oculis non probatum super absentem coram arbitros proferas, & quem scis parentum prædia reliquisse, vel opes largas, amore pecuniæ dicas injectum? necnon & lividinibus arguis virum etiam conscientia castum, qui ob virginitatis studium jejunia, squalorem, vel oblectamenta mundialium respuit facultatum? Qui enim sua dimisit, qualiter amore pecuniæ aliena quæsivit? Tu verò mi frater quomodo alium incusare non dubitas in rem quam tibi abundasse in dogmate nostro omnibus clamitas, ita ut passim per diversarum feminarum concubitus in templo nostro te glories dulces tibi habuere complexus. Ipse abysus scientiæ & inadibilis Oceanus Hieronymus, si hodie

(1) l. *Sebet & Amhokek.* (2) Vide supra cap. 2. n. 18.

die supereſſet, te plane reſpirare non ſineret, ſed ſpinis quibus contegeris enudaret; & quaſi victor, ut ſolitus erat de omnibus triumphare, aut in ſuum te deduceret agmen, aut certe ſemivivum in terras ultimas aſportaret; ac te Philoſophorum vel Judæorum gloriantem doctrinis ita dejiceret, ut ſolita conſtantia tibi illa verba cantaret: Habes ne ultra quo nervos loquacitatis tuæ extendas?

3 Veniendum nunc eſt ad editiones Septuaginta Interpretum, & parva capitula exempli cauſa ſubdendum. In
Cap. 11. Zacharia enim ita Septuaginta ad locum dixere: *Si bonum eſt coram vobis, date mercedem mihi, aut rennuite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: dixitque Dominus ad me: Pone illos in conflatorio, & conſidera, ſi probatum ſit ſicut probatus ſum ab eis: & tuli triginta argenteos, & miſi eos in domo Domini in conflatorio.* Quod noſter lumen Hieronymus ita tranſtulit. *Si bonum eſt in oculis veſtris adferte mercedem meam, & ſi non, quieſcite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: & dixit Dominus ad me: Projice illud ad ſtatuarium decorum*[1] *pretium, quo adpretiatus ſum ab eis: & tuli triginta argenteos, & projeci eos in domo Domini ad ſtatuarium.* Et licet ſenſus idem ſit, verba præpoſtera ſunt, & penè diverſa. Item in Iſaia:
Iſaiæ 7. *Ecce vi go in utero accipiet & pariet filium & vocabitis nomen ejus Emmanuel.* Pro quo Hieronymus: *Ecce virgo concipiet & pariet filium, & vocabit nomen ejus Emmanuel.* Aliud eſt enim *vocabitis*, aliud *vocabit*. Require tu quis melius tranſtulit, licet ceteri Interpretes aduleſcentulam vel juvenculam dixerint: ſed verbum hebraicum *Alma*, & in Revecca adhuc virgine poſitum invenies, & in Maria, ſoror Aaron, necdum viro conjuncta reperies, quod *abſconditæ, & nimia diligentia cuſtodita*, ſonat. Unde & in titulo Pſalmi ubi poſitum eſt *Alma, neth*, Septuaginta dixerunt *pro abſconditis*. Sed & libro Job, ubi dicitur pro ſapientia,
Job 28. 21. *& abſconditur ab oculis omnis viventis*, in Hebræo propter declinationem verbi aliter figuratum, *alma* dicitur. Et in Regnorum libris ſcriptum eſt ex perſona Eliſei loquentis

ad

(1) MS. *illum ad ſtatuarium de quorum pretium quod.*

ad Giezi : *Et Dominus abscondit à me*, huic quid simile est, licet masculino genere declinetur. Quod si Revecca & Maria virgines esse velis, pro quibus numquam verbum *vetula* legis ; quæ impudentia est huic solæ virginì denegari quod ceteris velis nolis concedis? Ostende mihi alicubi positum *alma*, ubi adulescentulam, & non virginem sonat: vel ubi nuptæ hoc verbo appellatur : & me imperitum vel victum fatear esse. Lingua quoque Punica quæ hebræorum fontibus ducitur, proprie virgo, *alma* appellatur. Sed qui scire desiderat varietates interpretum, vel Judæorum cupit parvipendere invectiones ; quæstionum hebraicarum Hieronymi vel cetera sua opuscula legat. Et plane sicut ipse professus est, contemne tructos (1) & nausiam Judæorum, tuasque vociferationes surda aure transibit. Nam hunc nostrum, & vere dignum non solum mundo, sed etiam cælo, Hieronymum, quem inrationabiliter detestaris, nescio ut quid eum dente ravido mordes, cujus editionem hactenus nescis. Hanc enim editionem quam falsam probare satagis ; Septuaginta Interpretum, non Hieronymi, esse cognosce. Quam etiam ille in multis suis opusculis arguit. Additumque ab eis & diminutum non sine evidenti ratione probavit. Et pro harum varietate editionum linguam Hebræam didicit : moxque veracem suam propriam latino sermone editionem Ecclesiis dedit. Vides quia dum Hieronymum cupis fallacem probare, imperitiam tuam ostendis : insuper & Judæos tuos Septuaginta sapientiores ceteris condemnare conaris. Quod si ut dicis in psalmis cuncta verbo ex verbo expressit ; cur qui in parvo fidelis extitit, in multo infidelis existeret? Nisi quia editio psalmorum Hieronymi est : quam multo aliter quam Septuaginta posuere ex ipsa editione eorum perpende, ut per hæc cognoscas fidelitatem Doctoris summi Hieronymi, quanto studio, quo labore conaverit, ut proprietatem legis Ecclesiis traderet Christi. 4. Reg. 4. 27.

4 Hoc verò testimonium ita perversa mente vestri perverterunt, sicut & librum Sapientiæ Salomonis, prævi-

(1) l. *ructus.*

dentem de Christi crucifixione testimonium à canone rejecerunt. Nam post interfectionem Christi pro eo quod ibi-
Sap. 2. 22. dem legitur: *Dixerunt inter se impij: comprehendamus justum, quia inutilis est nobis, & contrarius est operibus nostris. Promittit scientiam Dei se habere, & filium Dei se nominat.* Et infra: *Si enim est verè filius Dei, suscipiet illum, & liberabit illum de manu contrariorum.* Ac deinde: *Ut sciamus reverentiam illius, & probemus patientiam ejus, morte turpissima condemnemus eum.* Conlatione sacra ne nostri eos pro tam aperto sacrilegio derogarent, à propheticis eum voluminibus reciderunt, legendumque suis perenniter vetuerunt. Nam qui libellum integrum non dubitaverunt propheticum à propheticis opusculis segregare, & quasi non fuisset ab eodem Salomone editum denegare, multo amplius levius prævideruntperiodos verborum aliter quam digesti sunt promulgare: unde nequaquam est vestris commentitiis fabulis abscultandum, sed hoc tantum
1 pro verbo [1] habendum, quod prudens Hieronymus interpres nostræ linguæ omnibus dedit. Codices namque hebræorum post adventum Christi falsatos esse nullus ignorat, ut testimonia evidentiora de Christo subtraherent, ex
2 quibus se convincendos esse sciebant [2]. Constat enim, luceque clarius patet, quod qui legis auctorem contumeliis affecerunt, legem ipsam non timuerunt pervertere, per quam solam poterant confutari. Percurre totius maledictiones legis, quas hominibus, bestеis, serpentibus, vel insensibilibus metallis, cognoscis inlatas: & videbimus num-
Deut. 21. 23. quam alicubi positum *maledictus à Deo*, nisi in eo loco, ubi illud intelligere, quasi ad infamiam, voluistis pro Christo: *Maledictus omnis qui pependit in ligno.* Hic Proceres Sinagogæ addiderunt ex suo, *à Deo*, ut per hoc Deum illum negarent. Si enim oculi fidei tibi aperti sunt, totius veteris testamenti ventilare historiam, & numquam ibi maledictum à Deo positum vides, & ex hoc valebis addiscere genuinam gentis istius perfidiam, & contra vitam suam immedicabilem rabiem. Poteris & tu, quia scis nos ignaros

(1) f. *vero*. (2) MS. *solebant*.

ros linguæ hebreæ, ex Hebræorum Codicum nos varietate inludere, ubi te victum prævideris esse. Hoc enim argumento in omnibus Scripturis te vales tutare, ut verbis te purgandum putes qui rebus urgeris.

5 Age jam nunc ad secundum Capitulum veniamus, & responsionem tuam minus sale conditam adprobemus. Dicis enim, confuse apud Latinos habentur Septuaginta hebdomadæ, quasi ego eas secundum latinorum computum computandas esse prædixi: aut tu fide Hebræos [1] ex Latinorum supputatione poteras superari. Legaliter enim hebdomadæ unius numerum septem annos firmavi, & non, ut tu, vagam intelligentiam in diversa jactavi, ut anceps quo gressu figas non habens, utroque claudices pede. Septuaginta dies vel septuaginta Septimanas vel septuaginta lunas, vel septuaginta annos juxta nescio cujus *suam* expositionem dinumerans, & per diversitatum numerositates ubique suspectus incedens, quæso ut mihi dicas cujus expositionem velis intelligere *suam*? Si Hieronymi? miror te mihi meam expositionem ingerere, & latinum ex Latinorum diversitate voluisse docere. Videris mihi Doctoris, non assertoris, induisse personam. Sed iterum conqueror, cur in suprafata dierum, septimanarum, lunarum, annorum, unicuique præfixeris: *juxta suam explanationem*, quas certum est ab eo explanatas numquam legisse, & huic quam maxime specialiter suæ, septuagies septies, hoc minime inculcasse: nisi forsitan ceteris reprobatis, hebræorum has duas expositiones didiceris esse. Tamen quia extremam prophetali testimonio munis, haud [2] dubium ipsam solam probare velis. Ais enim: Dies nobis ducti faciunt mille trescentos triginta. Idem numerus habetur in fine Danielis; ait namque: *Beatus qui expectat, & pervenit ad dies mille trescentos triginta quinque.* Et quia quinque dies quos tu annos putas, supergredi numerum prospexisti, illico quasi scita de proprio addidisti: In his enim quinque annis singillaturus est Dominus, qui & qui remanserint ex omnibus gentibus super terram ad servitium Israhelis. Et ora-

Dan. 12. 12.

(1) l. *Hebræus*. (2) MS. *aut*.

tione lubrica lectoris animum tenebraſti, ut ignoraret penitus quales annos diceres quinque, aut à quo tempore unt veriſsime calculandi.

6 Ad compendium veniens concedo ita mille trecentos triginta quinque annos exiſtere, & ideo à ſecundo anno Darij, qui & Melas vocatus eſt, quo viſio Danieli extitit revelata, uſque ad Veſpaſianum, qui Judæorum captivitatem confecit, computantur anni quadringenti nonaginta. Ad quos ſi addideris annos Incarnationis Domini octingentos quadraginta, ſimul facies annos mille trecentos triginta: ex qua ſumma ſi ſubtraxeris quadraginta, quia in quadrageſimo anno poſt paſsionem Domini bellum Veſ-
3 paſianicum fuit, ſuperſunt [1] anni mille ducenti nonaginta. Ex his retrahe triginta & tres annos ætatis Domini, & erunt mille ducentos quinquaginta ſeptem anni à tempore Danielis uſque ad Eram octingenteſimam ſeptuageſimam octavam, quæ nunc agitur, anno Incarnationis Domini octingenteſimo quadrageſimo, ſæculi vero milleſimo quadrageſimo anno.

7 Verum ſi à viceſimo anno Artaxerſis, anno quo ſermo exiit, ut templum Zorobabel iterum ædificaretur, computare volueris; invenies uſque ad nativitatem Chriſti quadringentos nonaginta: quibus ſi addas incarnationis Domini, erunt mille trecentos triginta, & ſuperant ipſos quinque quos tu nobis ad ſervitium opponis. Hanc frivulam tuam interpretationem, tu ipſe confringis, dum ais: Tantæ enim ſtoliditatis, tantæque ſpiritu ſtultitiæ imbutus, mi germane, es, ut ſcire deſideres quæ Daniel ignoravit: An-
Dan. 12. 4. gelo ei dicente: *Vade Daniel, quia clauſi ſunt ſignatique ſermones uſque ad tempus præfinitum.* Revera valida quæſtio, & quæ me utroque promeret [2] cornu, ſi ſubſequiba eam auctoris non infringeret dictio, dum ſubjungis: Unde mihi campum aperis reſponſionis, nullaſque anguſtias ſuſtinere permittis, dum ais: Numera à die primo quo Nabuchodonoſor carnes porcinas poſuit in templo, uſque dum impleantur anni mille ducentos nonaginta, & tunc aperietur ille

(1) MS. *ſuperant anni mille ducentos.* (2) l. *premeret.*

ille liber, & nota fient signacula ejus. Si enim pro totius visionis miraculo clausos signatosque sermones Propheta dixit, quis tibi annorum hunc numerum aperuit, ut scias tu quod Daniel scire non potuit? Ille enim dies, non annos dixit: tu annos interpretaris: & nescio quo tanto auctore partem libri signati legis, si liber totus est sub signaculo. Ergo & hi mille ducenti nonaginta dies eodem sunt collecti in numero. Cur in parte signatum, & in parte apertum dicis? Tibi licet numerum præfinitum signationis non in dies, sed in annos interpretari: mihi non licebit eos juxta præfatum non annos, sed dies probare? Tibi majora usurpas, dum dies in annos interpretas, nubila serenando: mihi minora non concedis, ut prophetiæ verba pure exponam, in dierum vocabulo non cunctando? Si signati sunt sermones; qualiter superius post mille trecentos triginta annos quinque annos ad servitutem gentium calculasti? quis tibi hanc auctoritatem dedit, ut omnibus gentibus servitium quinque annis imponas? Quod Daniel non explicavit, cur tu exponere conaris? Quod ille intactum omissit, qua ratione tu tractare festinas? Sed dicis: Nos autem hodie sumus in millesimo trecentesimo sexagesimo tertio anno: per quod festinas ostendere, quod viginti & septem anni tantummodo supersunt usque tuus Messias à vinculis igneis, aut ferreis, exolvatur. Hic omnis frustraretur conatus, si utrisque nobis vitæ superesset status: quia computatis ab Era, quæ nunc dicitur octingentesima septuagesima octava, viginti & septem annis, in Era superventura nongentesima quinta Zabuli vestri dignosceretur adventus. Verum constringamus nos utrique tali definitionis decreto, ut si vita comes fuerit, & utrique ad ipsum annorum pervenerimus spatium, ut cujus falsa probata fuerit invectio in comparis fidem animi transeat gressu.

8 Quod si ipso in tempore vestra non fuerit redemptio, vereor ne forsitan unius hebdomadæ numerum in septuaginta annorum vertatis curriculum, Ut IIII] dcccc^{os} annos usque ad ipsius iniquissimi hostis adventum dicatis esse currendos.

9 Animadverte qualibus Daniel librum signaverit. *Eli-*

gen-

Dan. 12. 10. gentur, inquit, & dealbabuntur, & quasi ignis probabuntur multi: & impie agent omnes impij. Porro docti intelligent. Vides quia ex plurimis pauci eligentur, & dealbabuntur: & iterum non omnes, sed multi probabuntur: & impij non intelligent, qui Deum negarunt: porro docti intelligent. Nec enim scientiam libri interdixit, quos doctos fidei esse prævidit. Adplaudes te iterum, quia si tibi vacaret, me
1 meumque eges ipsum 1 multum doceres errasse. Et quod non vales ostendere, quasi in transitu minitas intentare, ut lector te putet mihi parcere, qui mentiens nec tuæ animæ
Sap. 1. v. 11. pepercisti, quia *os quod mentitur, occidit animam*, multo magis propriam quam externam. Et fit hoc arte Rhetorica, ut dum non valet responsa parare, se fingat sponte omittere, quæ quasi potens poterat adprobare: ut ostendat omnibus, non deesse illi studium, sed animi votum. Sicque dum montes aureos pollicit, nec æreum nummum producit. Talibus tu imbutus es disciplinis, & ideò te jactitas posse quod conscientia teste vales minime factitare.

10 Scito quia nihil tibi ex Egesippi posui verbis, sed ex Josippi vestri doctoris: quia ex captivitate Babilonis usque ad Herodem aligenigenæ prolis, omnes Principes vestros & Reges fuere & Sacerdotes suis tradidit libris; usurpantes sibi Sacerdotium post regnum invasum: per quod non diffiditur lethalem eos sustinuisse casum. Nec mihi op-
Num. 1. v. 51. ponas: *Extraneus enim qui accesserit, nisi ex tribu Aaron, moriatur.* Sed recole pervicaciam Judaicæ gentis, & male fortis audaciam: & tunc scies, quia poterant usurpare majora. Ego enim Alexandrum ex tribu Judæ ducem esse firmavi, qui sacerdotium usurpavit sibi. Tu si velis dic eum iterum nec Regem fuisse. Sed hoc non poteris, quia domesticus tibi testis adsurgit Josephus. Qui etiam Aristobolum fratrem ejus talia fecisse suis adprobat dictis. Siquidem ait, Aristobolus, cui inter fratres ætas provectior, mens præruptior, principatum Sacerdotij ad Regni potestatem sibi convertit, & diadema sibi usurpavit superbe. Videamus quis hic fuit Josephus, vel ex qua tribu Judæorum

ex-

(1) l. *Egesippum*, de quo statim.

extitit ortus. Ait enim: Josephus Mathiæ filius, & Hierosolimi Sacerdos, qui & ipse Romanos primo bello oppugnaverim, & posterioribus nihilominus interfuerim præliis necessitate constrictus. Et in alio loco: Non ego quidem Aaron, sed tamen non deneger[1] ab eo. Sed ex quinto libro [1]
suæ historiæ proferamus, quale testimonium super suæ gentis produxerit comtum. Etenim postquam à Vespasiano comprehensus est, atque neci adjudicatus, pro eo quod dux fuerat Judaicæ factionis, & multis Romanos fatigaverat bellis, tandem Vespasiano de morte Neronis & ejus Imperium prophetavit, & illico non solum gratiam solutionis excepit, sed & amicitiæ locum apud eum non contemnendum obtinuit. Jusus tamen est, ut patrio sermone adloqueretur Judæos, quorum dux erat Joannes Sicarius parricida. Cui taliter Josephus ait: Non mirum, Joannes, si perseveres usque ad excidium patriæ, cum jam reliquerint eam præsidia divina: sed miror si perituram non credis, cum legeris propheticos libros, quibus excidia patriæ nobis adnuntiaverunt, & reparata culmina rursus à Romano dextruenda exercitu. Quid enim aliud clamat Daniel? Non enim quod jam factum erat, sed quod profuturum[2] pro- [2]
phetabat. Quæ est abominatio desolationis venientibus[3] Romanis fore, nisi ista quæ imminet? Conspicis quod [3]
ipso in tempore septuaginta Hebdomadas Josephus vester credidit esse impletas? Et post pauca addidit etiam hæc: Nec ego, ait, liber ab hujusmodi periculo sum. Novi & ipse, quia cum vestris periclitatur Sanctissima mihi Mater, & sacra satius uxor, atque non ignobile genus, & quondam domus præclara: ac fortasse propter meos me suadere arbitramini, occidite eos, & accipite insuper mercedem meum sanguinem libenter hanc solvo mercedem vestræ salutis, si post me sapere potestis. Intelligis mi germane, quia numquam aliquando sapere potestis juxta verba vestri Doctoris: Vere confidis in ventis[4], & habes fiduciam in nihilo. [4]
Dixisti enim, quod ipsa natus est die, & unctus, quo Hie-

ru-

(1) l. *degener.* (2) f. *pro futuro.* (3) MS. *venientis.* (4) MS. *inventor.*

rusalem vastata fuit. Sufficit enim quod ejus nativitas vobis excidium & perpetuam ruinam indixit.

11 Vides mi frater te meliorem esse, à tuo Messia. Tu solutus es; ille ligatus. Tu Juvenis, ille jam senex. Et forsitan inde senescit, nisi quotiens dicas incrementa eum non sentire ætatis, per quod metallum eum firmes insensibile esse. Titulus enim est, ne falsaris metallorum. Utinam non te pigeret mihi scribere, quis eum vinxit, quis vinctum custodit, in qua latrina infectus jacet, in qua terræ portione cloaca dimersus vermibus scatet. Clamate ei voce majore, quia forsitan alvum vester Messias purgat, aut vesicam effusione urinæ laxat, aut fimi putorem tacitè ex ano
1 exhalat, aut certe inflatione ventris instripida[1] digerit, &
ideò gemitus tam diuturnos vestros non audit. Non te pu-
2 det[2] tam ridiculam sectare amentiam? Vere tu germane sequeris ventos, & pascis auras, qui nervos nebulæ tenens in fumos domorum confidis, qui etiam solutionem à quo
3 non est solutus expectas[3]. Scribis in fine: *Vale, tuumque Jesum tene, & hic, & in ævum.* Ad quod brevem responsum accipito: Amen. Et iterum Amen. Et tertio Amen. In Cælo Amen, in terra Amen. Et dicant non solum Angeli, sed & omnis Populus: *Fiat, fiat.* Ut sicut ego eum
Psal. 105. 48. sponte illo spirante fide amplecto, ita ab illo tenear, ne abducar ab eo fide vel opere prestigioso alicujus commento. Atque ita mentem meam Jesus jure sibi perpetuo vindicet, ut in sensibus meis nulla deinceps titillatio obscœna evigilet. Sed ita menti fide præsideat, ut membrum opere regat: meque ab auditu malo suo liberans, munere dexteræ partis gaudio faciat participem esse. Ipse qui in Trinitate cum Patre & Spiritu Sancto unus à me colitur Deus, cui est gloria in sæcula sæculorum.

Hic vestigia apparent litterarum rubri coloris, quasi titulus alterius Epistolæ; Transgressoris nempe: cujus propterea inferior folij pars, in qua incipiebat, amputata. Sed versa pagina insunt sequentia.

XVII.

(1) An *insipida*? (2) MS. *putet.* (3) MS. *aqui non est solutus expecta.*

XVII.

1 ISrael sicut scriptum est in libro Deuteronomio: *Ponite hæc verba mea in cordibus, & in animis vestris,* & reliqua. Et in eodem libro alibi legitur: *Legem præcepit nobis Moyses hæreditatem multitudinis Jacob.* Et iterum in eodem libro: *Cave ne obliviscaris verborum quæ viderunt oculi tui, & ne descendant* [1] *de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ.* Audi Obtrectator, quod scriptum est: *Cunctis diebus vitæ tuæ*; firmiter adtende & cave, ne videns non videas, & ne audiens non intelligas. Vide igitur, quod meam confirmavi legem verrisim. . . . . Deut. 11. 18. Cap. 33. 4. Cap. 4. v. 9.

Ab hinc deficit Carta, quam inferiùs resecatam diximus. Tria etiam sequentia folia rescissa sunt: & in quarto subsequenti (ubi Alvari, decima octava, Epistola incipit) ita explicit epistola Transgressoris:

2 *Desertæ, plenaque gregibus hominum, & scient quia ego Dominus.* Et paulo post: *Fili hominis, ossa hæc universa domus Israel est. Ipsi dicunt: aruerunt ossa nostra, periit spes nostra, & abscisi sumus. Propterea vaticinare & dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam filios Israel de medio nationum, ad quas abierunt: & congregabo eos undique, & adducam eos ad terram suam, & faciam eos in gentem unam in terra in montibus Israel, & Rex unus erit omnibus imperans. Et non erunt ultra duæ gentes, nec dividentur amplius in duo regna, neque polluentur amplius in idolis suis, & abominationibus suis, & in cunctis necessitatibus suis, & salvos eos faciam de universis sedibus suis, in quibus peccaverunt, & mundabo eos, & erunt mihi in populos, & ego ero eis in Deum: & servus meus David super eos: & Pastor unus erit omnium eorum: & in judiciis meis ambulabunt, & mandata mea custodient, & facient ea, & habitabunt super terram quam dedi servo meo Jacob, in qua habitaverunt Patres vestri: & habitabunt super terram ipsi & filij eorum, & filij filiorum usque in sempiternum, & David servus* Ezech. 36. 38. Cap. 37. v. 11. v. 22.

(1) in Vulgata, *excidant* legimus. Apud Alvarum infra; *excedant* pro *excidant*.

vus meus Princeps eorum usque in sempiternum. Et reliqua. Vide modo quod nullam occasionem invenire potes, ut ista omnia non sint futura de super terram. Finit.

ITEM EPISTOLA ALVARI Transgressori directa.

XVIII.

1 CONfectam mendacio, contumeliis fœtidam tuam cœneosam Epistolam vidimus, morulis non multis tractavimus, quam obliquam confestim cognovimus. Tibi statim respondere non pigritiæ fuit, sed res sic exitum habuit, eo quod innecij salus (1) devolutus, proprius me non continuit locus. Ideo istam præfationem apologetice indidimus, ne me serè respondisse causeris. Atque in prima fronte judaico more mendacem miravimus, & solitam fidei tuæ perfidiam horruimus, dum ais: Scedula cujusdam nostras pervenit ad manus, quæ plena erat blasphemiis in Deum verum & vivum. Constat enim te fallacem existere, dum ea mihi conaris imponere, quæ conscientia teste in meis literis numquam visus es percurrisse. Sed quia ut ais: Nolles mihi respondere, nisi te Præceptorum tuorum & Doctorum perurgeret jussio, obsecro te, ut parumper rancore depositio, & obstinatæ perfidiæ errore depulso, animadvertas quæ dico. Cum Propheta teste cuncti sint cæcitate percussi, qua temerantia Doctores tibi asseris esse, quos cæcos esse cognoscis sententia prophetali? Et in tantum hoc apertè prophetalis sermo omnibus intonat, ut etiam tempus cæcitatis non sine magna desquisitione per-
Isai. 6. 11. quirat, dicens: *Usque quo Domine?* Cui statim divina responsio perpetuam cæcitatem suo declaravit oraculo. Sed hæc & alias. Tamen sequar Epistolæ tuæ vestigia, & errorem quibus lineis ingressus est, foris producam: omittens contumeliis stultissima vulnera, quæ ab impudendo ore co-

(1) corrupta verba.

colubrifera sapientia produxisti, & ea tantum breviter intimem, quæ tibi & fræno linguam constringant, & camo justitiæ in recti itineris tramitem deviantem perducant.

2 Ais enim, quod è contrario fidem reprobam & abjectam, & falsiloquam & maledictam, & horribilem & despectibilem, & abominabilem & vilem relinqueris, & glorioſam veramque adsumseris. Et miror frontis tuæ duritiam reclamante mundo talia prompsisse infanda, quæ ut Virilius [1] ait: *Nec visu facilis, nec auditu affabilis ulli.* Animadvertere debes vim sermonum quæ à te inconditè prolati sunt, & intellige quia bifarie in te ipse divisus es. Dicitur enim fides, eo quod fuit aliquid. Unde & fides [2] dicuntur homines qui veritate sunt firmes. Si enim fides est, non est reproba, vel illa alia quæ ignominioso ore illi non fanda adtitulasti. Si autem tanta & talia probra illi adtitulas, rogo ut fidem nominis demas. Dum enim reprobam dicis, tuo ore nescius te ipsum elidis. Reprobum enim dicitur quod ante electum extitit, postmodum ob aliquid reprobatur. Quod ut legalibus instrumentis confirmem audi quod sequitur: *Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit illos.* Intueris contra te fuisse locutum, & tuum in te mucronem fuisse retortum. Idem enim abjectum quod reprobum: quia quod abjicitur, ante abjectionem proprium esse deprehenditur: quod vobis, non gentibus, congruit, vestræque legi non nostræ insedit. Quis enim, ò stultissime hominum, ita vesano ore contra se garriens in pacifico animo se ipsum occisit? Et licet fœtidus fœtida multa more procacium, non facundorum, protuleris, & non ut tui jactitant per sillogismorum & pro sollœcismorum spineta, acumina quasi Crisippi jactaveris; saltim despectibilem dicere non debueras, nec vilem proferre, quam regiam & tonantem oculis prævidisti. Vel de hoc erubescere debes ea nobis ingerere, quæ tibi non nescius es abundare. Conculcatur enim hodie non fides quæ parum extitit sancta, sed vestra prævaricationis portenta, & omnia falsa pede teruntur figmenta: & audes dicere vilem

1 Hier. 6. 30.

(1) Virgilius 3. Æn. v. 621. (2) l. fideles.

lem quam gloria vides florentem, honore tumentem, late longeque fulgentem? In tantum enim hodie gens vestra despicitur, ut velut pannum menstruatæ per regna omnia diffametur; ita ut pro magno contumelio Judæus quis esse dicatur. Quod verò digito Dei tibi gloriaris legem scriptam, adde si vis & multa mirabilia, quam non tibi, sed patribus divina fecit potentia, quæ omnia omnipotentis Dei fuit magnalia, non vestrorum insana protervia. Lex enim specialiter justa in lapideis scribitur tabulis, quia vestris præduris erat danda præcordiis. Et ut certum tibi sit, patulum, specialem ejus omnem existere textum, Dei scripta prædicitur digito, quo expressius Spiritus Sancti designetur virtus vocabulo: non enim membris extat compositus, ut carnalis ejus dicatur digitus, sed spiritu est Dei conscriptum quidquid per digitum extat signatum. Nam si legem carnalem intelligere volueris, non solum Deo membra adscribis, verum etiam similem tibi eum firmabis. Et dum refugis Deum dicere Christum, omnem prorsus hominem Deo probabis æquum. Sic enim ait: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Qui dicit utique Deus est, qui faciendi gerit arbitrium. Tu modò mihi responde quibus dicat *faciamus*, & quorum potestatem faciendi desquirit auxilium. Si Angelorum? ergo Angeli sunt illi similes, & pariter hominum creatores: & dum unius veri Dei culturam prædicas, multorum Deorum servitutem incurris.

Gen. 1. 26.

3 Vides legem si carnaliter observetur esse destructam. Poteram tibi totius legis historiam Manichæorum more impugnantem se invicem demonstrare: sed vide quia non solum deos plures inducis, verum etiam creaturis ceteris Creatorem tuum similem esse firmas. Quod si à me requiris qualiter hoc sentiam, mei animi non percipies sententiam, quia *in malivola anima non intrat sapientia.* Verum quia casso labore in confirmandam legem desudas, surdaque aure, & indomabili corde me compedire festinas, noli expansis labris testimoniis adplaudere vanum, cum scias me legis non negare præceptum, sed per intellectum venerare divinum. Numquid ego similis tui sum, ut ea quæ lu-

Sap. 1. 4.

lucè clariora exìstunt, dubia faciam prædicando? Absit ergo à me, ut qui veritatem colo, mendacium loquar. Credo enim quod lex non solum tibi, sed omnibus est gentibus data, quæ decaloice tabulis fuit inserta. Conspice primas tabulas vestro vitio fractas, & intellige vestras significasse insanias falsas. Qui primitus quidem electi, vitio vestro estis projecti. Adverte oro secundas tabulas velaminibus vobis obtectas, ut corda vestra cassò tecta velamine non illustrarentur superno inenarrabili lumine. Ideo & Moyses velatum retulit vultum, quia vestrum significat intellectum hactenus cæcum. Quod usque hodie usitatos Judaice facitis, dum eptaticum [1] siricio velamine tegitis, & [1]
legislatoris verba tecta omnibus legitis. Ipsa vero testimonia se invicem impugnantia sibi est specialiter fuisse digesta. *Cave ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui, & ne excidant de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ.* Adverte, [2] inimice Dei excelsi, & diligenter vim sermonum considera: *Ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui.* Et certe potius audiuntur verba, quam videntur. Verba enim ad aures, non ad oculos pertinent. Sed si scis qualiter ista dicantur, expone: si autem nescis, moneo te, cave quod nescis. Sed adsumens formam discipuli pete, quære, pulsare. Quamvis non ignorem Doctorum te compilasse volumina, ex quorum hodie quasi fulges fluente. Quod verò me audire cunctis diebus vitæ tuæ es visus admonere, & quasi sciolus cavendam mihi cæcitatem oculis aperte prædicere; miror tuæ procacitatis insaniam in momentis proterve vesaniam, quæ te non sinit recta sentire, & calcata conscientia ea mihi ingerere, quæ nosti tibi tuisque inesse. Et in hoc declamator tibi esse es visus: sed audi quod noster sermo promat facundus, & cæcitatem tuam uno vel saltim erubesce exemplo. Numquam enim ex corde nostro excidunt magna Dei mirabilia, quæ legi extant inserta: vel terribilia illa, quibus [3] Egyptum percusit potentia inaudi- [3]
ta. Deut. 4. v. 9. [2]

(1) *Eptaticum*, id est, Heptateuchum, seu septem priores libri veteris Testamenti: nempe, Pentateuchum Moysis, libros Josue, & Judicum.

(2) MS. *Averte inimici.* (3) MS. *qua.*

ta. Sed & contumacias vestras ibidem legimus, & quotidie vos gemimus & dolemus. Vos verò non solum illa nunc obliti estis; verum etiam tunc pro nihilo contemnentes duxistis. Nam illa vestigia, quæ sico mare pede calcaverunt, [1] mox ante vitulum plaudendo saltaverunt. [1] Et mimicè [2] fluxus [2] corporum imitantes, voce vere non excelsa, sed
Exo. 32. mersa cantavit: *Hij sunt dij tui Israel, qui eduxerunt te de terra Egypti.* Et benè propheticus sermo: *Non excidant de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ* dixit, ut non operationis significaret perpetuum usum, sed tantum rememorationis indiceret votum. Quis enim, ò insane, non quotidie ista recolat corde sicut Propheta dicit, etiam & ore publice designatis feriis legat, quod tibi ad damnationem cognitum [3] extat?

4 Quod verò te gloriaris legem tuam firmasse verificis testimoniis; quis etiam tibi Dei esse negavit, ut diluas quod nemo objecit? Dicimus enim, te legem reprobam adsumsisse, non quod tunc in tempore reproba fuit, sed quod adveniente jam luce, umbra cessavit. Omnis enim lex tua, imò plus mea, Christum adnuntiat, quem cuncti Judæi venturum esse non negant. Scis profecto omnes retro majores expectasse Messiam, & ejus quotidie patres optasse præsentiam. Quod Prophetarum libri publicè proferunt, nec cuncti cæci ducesque cæcorum negare possunt. Semel enim fassus es, nec negare vales, te Doctorum tuorum jussionibus compulsum fuisse, non intentione fidei, sed livore perfidiæ, facundiam caninam ore vipereo sibilasse. Et ideo quia verba tua ex alieno stomacho fluunt, & non Doctoris, sed discipuli cognomen sortiris, libenter debes perquirere Proceres Sinagogæ: Utrum iste noster Christus, quem tu ore spurcissimo visus es derogasse, quando in mundo lumen est ortus, aliquis eum Messiam cognovit ex illis saltim vel unus? Et certe negare non poteris, quod multi in eum credidere ex Judæis; ita ut per millena hominum agmina sua sacra disponeret convivia. Nam non solum plures, verum etiam prope omnes Judæi crediderunt in,

(1) MS. *calcavit, saltavit.* (2) l. *flexus.* (3) MS. *cognita.*

in eum. Expectantes enim Messiam, alij cognoverunt ipsum esse errantium viam: porro aliis scandali extitit petra. Et ideo non nos gentes dicimus esse, sed Israel, quia ex ipsa stirpe Israelitica orti parentes olim fuerunt nostri. Sed ubi desideratus cunctis gentibus venit, illico jam venisse cognovimus, quem multa per tempora venire antea prophetatum perlegimus. Conversa est enim ad nos multitudo maris, & diversitas gentium ad nos est reversa. Super nos ortus est Dominus, & honor ejus in nos est visus. Et pergunt gentes in lumine nostro, & in splendore vultus nostri inclyti reges: quia *notum fecit Dominus salutare suum, ante conspectum gentium revelavit justitiam suam*, quod est Christus. Impletum est enim quod David multo ante tempore cecinit: *Reminiscentur & convertentur ad Dominum universi fines terræ, & adorabunt in conspectu ejus omnes patriæ gentium.* Nos verò Israhel sumus, qui Messiam olim vobiscum expectavimus. Sed ubi plenitudo gentium venit, populorum agmina crevit[1]. Et impleta sunt vaticinantium dicta, quia gloriâ Domini repleta est omnis terra. Quisquis verò ex gentibus Jesu nostro credidit, confestim in numero Israhelis transivit. Et ut quod dico clariori firmem eloquio, temetipsum missellule conspice: & vide qualiter in Judæorum transieris acie: ita ut jam non computeris in gentibus, sed adplaudes te ex Israhelitico existere germine, pro eo quod eorum existi[2] vesaniæ. Quidquid enim olim Prophetarum vaticinia cecinit, & quasi per sponsionem promisit, credentibus nobis dictum, nam non negantibus fuit. Et ideò noli buccis tumentibus & inflato gutture in promissa te extolere alti throni, cum scias mea omnia, non tua esse.

Isai. 60. Psal. 97. 2. Psal. 21. 28. 1 2

5 Quod autem ais, quia omnes apud Deum *quasi stillæ sunt situlæ*, & quasi non sint, & ut inane reputatæ sunt; miror te prudentem virum, tam inaniter opinasse. Scis profecto, quia apud Deum nullus est aliquid, aut nescis quod Moysi de se ipse retulerit. Ait enim: *Ego sum qui sum*: & *dices filiis Israel*: *Qui est misit me*. Intelligis nempe

Isai. 40. 15. Exod. 3. 14.

(1) Vide supra cap. 2. num. 89. (2) l. *hæsisti*.

quo tendat ista narratio? Neque enim egregia, & singularis est ista laus, si esse alicui præter Deum concesseris. Et
Isai. 40. v. 17. bene Propheta non tantum gentes, sed *omnes* addidit: quia & gentem Israeliticam in numero comprehendit. Cum enim *omnes* dixit, nullam excepit. Si autem omnes gentes sic sunt in conspectu ejus, *quasi non sint, & quasi nihil, & inane* [1] *reputantur*; in omnibus autem gentibus, & Israel est: Ergo & ipse est quasi non sit, & in nihilo atque inane reputatur. Et hæc dicimus, ut vestra frangatur superbia, & retundatur assertionis versutia. Ceterum liberior mihi responsio, & brevior, imò clarior extat: eo quod ex Israelis stirpe descendens cuncta mihi glorier dicta, quæ tibi tu adplaudis excerpta. Prudenter intellige, & conjice sapienter, & æquus arbiter esto. Quis magis Israelis nomine censeri est dignus? Tu qui, ut dicis, ex idolatria ad summi Dei cultum reversus es, & non gente, sed fide Judæus es; an ego
2 qui & fide & gente [2] Hebræus sum? sed ideò Judæus non vocor, quia *nomen novum* mihi impositum est, quod *os Do-*
Isai. 62. v. 2. *mini nominavit*. Nempe Pater meus Abrahan est, quia majores mei ex ipsa descenderunt traduce: expectantes enim Messiam venturum, & recipientes venientem, magis illi videntur Israel esse, quam qui expectabant & venientem respuerunt, nec tamen eum sperare cessarunt: expectatis enim hucusque, quem certum est jam vos repulisse. Gentes verò qui ad fidem Israelis revertuntur quotidie, inseruntur populo Dei, sicuti tu visus es Judæorum adhæsisse errori. Quod si conquereris, cur cerimonias legis non observamus, audi Esaiam cunctis tuba clangentem: *Ne memi-*
Isai. 43. 18. *neritis priora, & antiquiora ne intueamini. Ecce ego facio nova*. Ut vobis nullam occasionem cavillandi omitteret, futurum tempus, non præteritum, posuit. Et ut indicaret non solum gentibus, sed etiam & Judæis, qui nos sumus, data sequitur: *Et nunc oriuntur, utique cognoscetis ea*. Deliberative confirmans, quod Judæi cognoscerent ea, qui nos sumus. Atque ut apertius gentium salvationem ostenderet, subjunxit: *Ponam in deserto*, quæ non fuerat, domi-

(1) MS. *in hanc*. (2) Nic. Ant. l. 6. n. 171. *genere*.

minici vomeris cultura domata[1], *viam*, (id est, Christus qui dixit: *Ego sum via, veritas, & vita*) *& in invio flumina.* Vere *in invio* flumina posuit, quando gentes ignorantes legis viam, ut se cognoscerent fecit, & siccato vellere, quod[2] prius mundo arente plenum fuerat rore, totius mundi fines humor veritatis implevit: soloque vellere siccitas hæsit. *Glorificabit me bestia agri, dracones, & struthiones*[3]. Quæ omnia parabolice gentibus congruunt[4], quæ vario errore bestiarum erant idolatriæ consecratæ. Repetit enim vocationem gentium, ut firmiorem ostendat: *Quia dedi in deserto aquas, flumina in invio.* Et ut Israel non excluderet, imo ut gentes populum suum jam esse ostenderet, ait: *Populo meo, electo meo.* Vides quia aquas evangelij, & flumina Apostolorum nobis ad bibendum sunt datæ, id est, Judæis qui Christum expectantes venientem receperunt, vel omnibus qui usque hodie respipiscentes à diaboli laqueis Ecclesiæ se inserunt membris. De quo populo subjungitur: *Populum istum firmavi mihi, laudem meam narrabit*[5]. Cetera quæ sequuntur, partim facta, partim adhuc futura nobis multa promittunt.

[1] Jo. 14. 6.
[2] Isai. 43. 20.
[3]
[4]
[5]

6 Quod autem asseris me ire in tenebras, & niteris hoc probare testimonio Esaiæ dicentis: *Quia ecce tenebræ operient terram, & caligo populos*: Miror te astutum hominem tam leviter opinatum, ut me inter populos numerans, te à populo subtrahas. Jam enim superius fassus sum, quod super nos ortus est Dominus, & gentes in nostro lumine pergunt.

Isai. 60. v. 2.

7 Et ut scias quia numquam tu, tuique sequaces, populo Dei aduneris, sed semper dispersus, nec ad viam reversurus sis pacis, audi Esaiam ex persona Christi verba humanæ naturæ congruentia proclamantem: *Et nunc dicit Dominus formans me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum, & Srahel non congregabitur.* Animadverte quid dicat sermo divinus: *Formans me ex utero servum sibi*, id est, ex eo ejus sum servus, ex quo de ventre exto jactatus,

Isai. 49. v. 5.

(1) MS. domatum. (2) MS. *qui.* (3) MS. *instructiones.* (4) MS. *congruit, qui.* (5) MS. *narravi.*

ut auditor non scandalizetur servum Dominum audiens: quia sicut ex Patre est Deus, ita ex Matre est servus, unus in utraque natura Dominus Jesus Christus. Sed ista non hic tractanda suscepimus. Audiamus quid iste servus Domini dicit, qui Dominus est: *Dominus creavit me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum*: moxque deliberativam sententiam protulit dicens: *Et Srahel non congregabitur*: libere atque absolute professus est, quod Srahel non congregabitur. Sentis ne, obsecro, quam parvis verbis prunas liquefecerim glaciales, & parvissimo digitulo quam plures tuas dissipavi falangas?

8 Verum fractam cervicem interim erigis, & hoc in hebræo non haberi forte causaris. Sed vide quod verbum Hebraicum LO[1] non scribitur per *Lamet* & *Vau*: quod si esset, significaret quod Aquila posuit, *ei*, vel *illi congregabitur*. Sed per *Lamet* & *Aleb*; quod proprie *non* sonat. Quia igitur Jacob non est reductus ad Dominum, nec Srahel congregatus; propterea Christus loquitur: Vobis non credentibus *glorificatus sum in oculis Domini*, in me enim omnis mundus credidit, & *Deus meus factus est fortitudo mea*. Deum meum secundum hominem dicit, quia sicut contra te necesse est me eum firmare Deum sententiis Scripturarum, ita contra qui eum hominem negaverit congruit mihi Scripturarum arripere prælium: & omnia illa humanitatis exempla producere, per quæ eum hominem verum confirmem esse. Si enim unum ex his negavero, Christianus non ero. Verum ad ordinem redeamus, & prophetalem adhuc sententiam videamus: *Et Deus meus factus est fortitudo mea*, qui consolatus est me tristem super abjectionem populi mei, sicut & in Pentateuco legitur: *Penitet me hominem feciſſe super terram: & tactus dolore cordis intrinsecus, ait: Delebo hominem quem feci à facie terræ.* Quod si contradicendi calcaneum erigis, expone qualiter illud intelligis quod ex persona Dei in Ezechiele Propheta legis: *Et in omnibus istis contristabas me.* Sequitur: *Parvum*

Isai. 49. v. 5.

Gen. 6. 6.

(1) MS. EO. Scribendum autem LO. per L. non per E. ipsemet namque Autor affirmat, *Lamed* primam esse literam dictionis.

vum est si servias mihi ad suscitandas tribus Jacob, qui suo vitio corruerunt, *& ad faces*, sive reliquas, *Srahel convertendas*. Hoc enim verbum hebraicum *nesure* sonat; pro illis enim *dedi te in lucem* omnium *gentium*, ut inlumines universum mundum, & salutem meam, per quam omnes credant, & salvi fiant, usque ad extrema terræ facies pervenire. Quodque sequitur. *Magnum tibi est, ut voceris puer meus*. Magnum refertur ad hominem, & ad puerum, qui comparatione Dei parvus est. Illa verò testimonia, quæ ut unitatem firmares inani labore posuisti, legendo advertimus, & nobis congrua, non adversa prævidimus. Quia non tres Deos colimus, sed unum in Trinitate asserimus & veneramus. Quem tibi firmare possumus idoneis testibus, & eloquiis Prophetarum tonantibus: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, ait Scriptura Divina. Et ut non ad Angelos ista vox, sed ad filium formaretur, mox addidit. *Et fecit Deus hominem, ad imaginem Dei fecit illum*. Audi perfide, & fidei Sanctæ adverse, Deum facientem ad imaginem Dei, & cognosce Trinitatis mysterium in tuæ creationis principium. *Verbo Domini*, ait David, *Cæli firmati sunt, & spiritu oris ejus omnis virtus eorum*. Sic & Esaias vatûm quam maxime primus, ter *Sanctus* repetens Trinitatem demonstrat: sed *Dominum Deum*, & non domini Dei, dicendo, unitatem declarat.

Isai. 49. v. 6.

Gen. 1. 26.

Ps. 32. 6.

Isai. 6. 3.

9 Verum quid mihi opus est in re tam aperta diu consistere, quæ non unius voluminis, sed multorum monumenta voluminum debet continere? Illud sane breviter intimem, quia si totius legis historiam ventilare acerrime volueris, aut trinum Deum credebis, aut idolatriæ errore multos & plures induces. Cum & *faciamus*, & *descendamus*, & *quis ibit nobis*, & alia quam plurima, in literulis perlegeris sacris: dum & Deum à Deo missum in Zacharia inveneris, & pluralitatem deorum[1] in multis adverteris locis. Quod studio brevitatis tibi perquirenda dimittimus, ut audias & taceas, ut intelligas, & sic loquaris. Venimus ad epilogos tuos, idest, ad maledicta tua, ubi me miserum

2

(1) i.e. Trinitatem in Deo.

rum vocas, & oblitus veteris proverbij, dum aliud ais, crimen fortissimum perdis: Mendaces memores esse debere. Sursum ut me non filium, sed gentem firmares, testimonium Esaiæ posuisti: *Omnes gentes quasi stillæ situlæ, & quasi non sint.* Nunc vero tui oblitus propositi te ipsum in-
Deut. frirgis, dicendo: *Deum qui te genuit dercliquisti.* Si enim
32. 18. me genuit, Pater meus est, & non es tu ejus filius solus. Quamquam & subtiliter dum primogenitum Israel dicat, alios post primogenitum se habere declarat. Primogenitus enim non dicitur nisi fratres habeat, quorum iste sit primus, & bene primogenitus, non unigenitus, dictus est. Si autem eum ut dicis dereliqui, constat me eum antea nosse: quod Israeli, non gentibus congruit: quia gentes non jam cognitum relinquerunt, sed nondum cognitum adsumserunt. Aut enim me Judæum firmabis, & filium Dei, ut eum qui me genuit dereliquisse confirmes, aut gentem, & te in vanum cuncta posuisse dolebis. Sed tu dum invectionibus, & contumeliis totus volutando desudas, tuas non corrigis nugas. Vides te verborum tuorum lanternis vinctum, & non aranearum casiculis, sed fortissimo & solido rete constrictum. Et conversus es, ais, ad hominem periturum. Eadem enim repetis, & stoliditatem tuæ segnitiæ semel non sufficit demonstrasse. Ais enim *conversus es ad hominem periturum*: Ergo tu mihi testis es, quod Deum adoraverim vivum: usque diu expectatum Messiam susceperim pastorem æternum. Dum enim dicis *conversus es*, ostendis quod non gens, sed populus fui, qui tecum multo tempore Messiam Redemptorem omnium expectavi.

10 Vides quia casso laboras, dum nihil vides, & palpas: dum tua tu ipse dicta impugnas. Jam non mihi promissa & repromissiones opponas, gentesque coram Deo exosas & improbabiles dicas: quia non me gentem, sed Judæum confirmas. Illud autem quod de cloaca ventris
1 tui ructando educis, & spurga [1] fallea in redemptorem con-
Matth. jiciendo adspargis, cordis tui thesaurum ostendis: quia *ma-*
12. 35. *lus homo de malo thesauro profert ea quæ mala sunt*, & omnis

(1) l. *spurca*.

his arbor mala fructos malos facit. *Fatuus enim*, juxta Esaiam, *fatua loquitur*: *& cor ejus vana intelliget, ut compleat iniquitates, & loquatur contra Dominum mendacium.* Ille loquatur spurcitias secundum Hieronymum inquientem, qui potest spurca committere. In ore enim Stulti virga superbiæ. Unde & Psalmista de te tuisque similibus dicit: *Posuerunt in Cælo os suum, & lingua eorum transiit super terram*: de quibus & alibi dicit: *Disperdat Dominus universa labia dolosa, & linguam magniloquam*: & alter è contra: *Non recipit fatuus verba prudentiæ, nisi ea dixeris quæ versantur in corde ejus*: & ipse qui supra: *Juda quid gloriaris in malitia qui potens es in iniquitatem tota die.* Et totius sequentia psalmi usque *& prævaluit in vanitate sua.* Ista est adversio vestra, & contentio dura, quæ nec sacrificio expiatur, nec hostia. De qua Propheta ait: *Peccatum Judæ scriptum est stylo ferreo in ungue adamantino exaratum.* Ut & per ferrum & per indomabilem adamantem perpetuum designaret. Matth. 7. 17. Isai. 32. 6. Ps. 72. 9. Ps. 11. 4. Prov. 18. 2. Ps. 51. 3. Jerem. 17. 1.

11 Sed quia pollutus multa polluta dixisti, & contumeliam summi Dei surda nequeo aure transire, audi quæ Veritas, non Superbia, dicit. Audi inimice Dei excelsi, audi prophanator juris [1] divini, audi sacrarij [1] violator Sancti, audi vasorum Domini latro: Quis in tantum umquam de Sodomitica vinea bibit, & vinum livoris, draconum, aspidumque libavit, ut tu qui ausus es contra excelsum in superbia extollere, & cum diabolo calumniam filio Dei instruere? Quis umquam tanta cæcitate percussus est, qui dicat munditiam pollutione vinci? [2] Intuere miser, quod Phœbi radij cloacam penetrent, nec tamen aut lumine proprio [3] carent, aut immunditiam cloacæ sumunt. Quin potius exiccatur cloaca, & solis lumina semper permanent clara. Quod si oculus Cæli, famulus super astra tonantis, Sol hæc facit; quanto magis ille qui solem creavit? Et diffidis de Dei potentia, cujus opera quotidie conspicis mira? Dicis mihi, quomodo caro carnem genuit, & violata non extitit? Dico tibi, qualiter virga Aaron nuces produxit, & plan-

(1) MS. *jura... sacrarium.* (2) MS. *vinceri.* (3) MS. *lumen proprium.*

plantata non fuit? qualiter Sol naturalem motum relinquens, longiuscule diem lucendo protraxit? Quomodo maris unda, fluentia naturæ suæ oblita, erectis marginibus glaciali rigore solidatis gurgitibus, ut murus firmus stetit? Qualiter asina, animal pecuale, humanas rite loquelas produxit? quibus modis Sol per orelegium[1] gradibus quindecim retro se vertit? Et dum ista omnia non rationabiliter, sed potentialiter facta cognoveris, velis nolis[2] invitus silentio linguam constringes. Et cum ore pestifero multa pestifera dicis, dum per virginalia clausura pollutumque meatum propriis labiis obsculasse genitalia adstruis, quæ inverecunda fronte procax satius protulisti, dum matris tuæ receptacula & sinus internos vulvæ execrabilem adprobasti. Audi sceleste, & omnium execrationum vel abominationum replete, spiritus immunde, & horrende, atque per te Deum vivum blasphemare es[3] ausus, & per vanas vocum novitates commentare es[3] nisus. Atque in primis toto corpore tremens, funes tuos[4] oculos meos maledictis clamoribus damno, quia talia perceperunt legendo: Si enim Esaias polluta labia se habere testatus est, quia in medio populi polluta labia habentis habitabat; quid de me dicendum est, qui non solum merito exigente, verum etiam ob tuas nænias, frivolorumque commentitias fabulas, quas oculis, auribusque audivi, pollutus consisto? Vee, ve, ve, tibi miser infelix, qui impie discutere audes, quem digne rogare non vales. Sed dic mihi: adulterantibus, atque veluti equi insanientes ad uxores proximorum respicientibus, ex ipso incestu nascentibus quis corpora fabricat, spirituque vitales tribuit? nonne Deus? Si Deus ergo non solum in stercore manus plasmationis suæ immittit, verum etiam, quod absit, malorum cooperator existit, cum de tali contagione nascentibus animales tribuit flatos[5]. Quod noster prudens, magnusque Hieronymus tali sub figura exposuit, ut sementi furto sublata sulcis indita compararet: an idcirco, ait, terra fructificare tali satione non debet, quia sa-

Isai. 6. 5.

(1) i. e. *horologium.* (2) MS. *nobis.* (3) MS. *est.* (4) f. *funestos.* (5) Aliquid deest.

sator ea[1] immunda projecerit manu? verum non ista hic [1]
tractanda suscepimus.

12 Nescis inique quia in omni loco, tam mundo, quam horrido, Deus adstitit[2]; sed non immunditia loci, sed mun- [2]
ditia Domini loco redundat? An ignoras, quod nihil immundum Deo, qui ex immundo potest facere mundum? Non attendis, quod etiam infernalem locum horrorum, pedoribusque fœtentium omnium pejorem penetrat Deus? Aut enim Deum Creatorem corpus nostrum fabricasse firmabis, aut alium Creatorem præter Deum esse defendes. David enim audet & dicit: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me.* Et certe alibi dicit: *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, & in delictis peperit me mater mea.* Vides manus Domini ipsa genitalia quæ tu exosa dicis, fecisse: Conspicis alti throni manibus fabricata receptacula vulvæ. Audi & aliud: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Et tu imaginem Dei dicis esse pollutam? Prævides hominem ad imaginem Dei esse formatum lineatim per membra distinctum: & tu exprobabilem dicis naturam, cujus divinam prospicis formam? Nec potes dicere animam ad imaginem Dei esse formatam. Homo enim ab humo dicitur, id est, terra, unde corpus noster est conditus, non ab anima, cujus originem nullus norit creatus. Ac per hoc non ignominiose, ut tu adstruis, virginalia virginis propriis tetigit labiis, sed gloriosè, ut nos veridice dicimus, similitudinem Dei non solum tetigit, sed suis recepit in membrulis. Atque in ea forma in tempore nasci dignatus est, in qua ante tempore non specialiter, sed usualiter, monstratum se esse omnibus notum est: quia qui in principio hominem ex cunctis bestiis pulchriorem elegit, non nisi eum de consilio ad suam imaginem fecit. Hæc cuncta quæ protuli, salvo alio sensu, quo Christianis tractare insitum est diximus, ut Judaicos elideremus errores, non ut dogma conficerem Christianis. Contumelia vero, quam in Deum inflato ore, vesicarum more turgente, diabolico afflatus spiritu, venenatæ multotiens excerpsisti, licet

Psal. 118. 73. *Psal.* 50. 7.

(1) MS. *quia asatorea.* (2) f. *adsistit.*

cet multa inhonesta, & responsione non digna contineat; tamen nihil majus quam crucem vel mortem, seu ad inferos descensionem, designat. Quod nos non solum non negamus, verum etiam ad ore arum tropeos[1], cum uno amicorum sponsi velut victricia seu triumphantia arma extol-
Gal. 6. 14. lentes, diximus, vel dicemus: *Nobis absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi.* Cuncta verò quæ dixisti, & ampliora Esaias Propheta de te, tuisque similibus texens, proposuit, ubi hæc universa vos dicere prophetavit, ab eo
Isai. 52. v. 13. loco in quo ait: *Ecce intelleget servus meus*, usque ad eum ubi sic verba finivit: *Et ipse peccata multorum tulit, & pro*
Cap. 53. v. 12. *transgressoribus oravit.*

Jerem. 17. 5. 13 Adicis aliam gravissimam molem dicens: *Maledictus qui confidit in homine*, quasi ideò hominem credam, quia homo est, & non potius eum adorem, quia Deus est. Recte hoc diceres, si me purum eum hominem, & non Deum credere, sæpè audisses. Sed quia dum nimius incedis, & amore contradicendi linguam maliloquam temperare à contumeliis nescis, te ipsum tuo ense occidis. Dic mihi oro, sic numquam penitus valeas: Istum Messiam, quem speratis, hominem esse, an Deum creditis? Si homo est; maledicti vos omnes estis, quia carneum brachium vobis esse confiditis. Si Deus est? ergo non est David, nec filius ejus, nec vinculis religatus; quia Deus liber est, nec cujuscumque est servus. Non te pudet, infelicissime mortalium, tam ridiculosa sectari figmenta, ut monstrum portentosum, quem vinculis constrictum & catenis ferreis audis ligatum, tuum ut sit expectes refugium? Et ideò maledictus tu in domo, maledictus in agro: Psalmista pariter
Ps. 103. 35. concrepante: *Deficiant peccatores à terra, & iniqui ita ut non subsistant.*

14 Reliqua vero quæ posuisti, responsione indigna judico esse, pro eo quod ea ponere tibi contra me placuit, quæ tua segnitia numquam me negantem audivit. Nam
Ps. 147. 20. quod dicis: *Non fecit taliter omni nationi*, jam me ipsam nationem, cui tanta fecit, esse firmavi. Et nec necesse est mi-

(1) l. *Adorearum trophea.* i.e. gloriæ monumenta.

mihi latius prosequere, quod breviter superius intentavi: quia & fastidium generant sæpius repetita, & intelligentiam obscurant multotiens dicta. Fumos vero tuæ cæcitatis adspargens, domorumque caligines, quibus lumen nostrum obcludere cupis, dicis [1] te in Francorum Regis palatio vidisse quatuordecim viros inter se ipsos cultu diversos. Quasi nescientibus videris jactare doctrinam. Quid enim mihi obest quod vidisti, & mihi renuntias quod etiam si non vidisses, vidisse te dicere poteras? Numquid ignoro novitatum errores, & septuaginta duarum hæresum pravitates, imò etiam ritus diversos legendo cognovi, licet te numquam renuntiatorem haberem. Deorum vero gentilium cur enumerando prosequeris nomina, quorum hoc tempore nullus præliatur. [2] Sed dicis: Numquid tu majores domos Jesu tuo facis, quam illi diis suis fecerunt, cum unus ex his ita sui delubri defleat causa [3]: 2

Hei mihi jam video subitis lapsura ruinis
Condita fana diu, templi quoque nobilis ædem:

Pro quo nos ista subjungimus:

Rancidolum quiddam balba de nare locutus
Præstrepis, ac tenero [4] supplantas verba palato. 4

Dic mihi miser, & tamen non miserabilis, quid emolumenti tibi ista advexit narrationis invectio? placet ne tibi, ut tuo tibi & ego sermone respondeam, dicamque: Numquid tu Deo tuo majores domos, quam dij homnes diis suis fabricare, potes erigere? Addam si velis, etiam aliud & Jeremiæ per alphabeticum planctum, cum hujus gentilis comparem idolis deflentis casum. Hæc non culpa nostra est, sed tua, qui nos coegisti, & contumeliis plena verba prompsisti.

15 Quod autem pejorem Christum dicere ausus es, tuæ animæ homicida es, qui veritate neglecta verbis te purgandum cupis, qui rebus urgeris, dicens: Illi nec legem habuere, nec illis Deus quidquam requiret, quod numquam

(1) MS. *ducis.* (2) MS. *prelibatura.* (3) MS. *sue delubris. defleat causa*, f. casum. (4) Apud Persium: *Eliquat*; & *tenero supplantat verba palato.* Sat. 1. v. 35.

quam comendavit. Hac tua prosecutione: ergo & gentes liberæ sunt à supplicio sævientis gehēnæ, quia nihil eis comendavit divitiarum legum suarum: solum Israel immanitatem sustinebit pœnarum, quia illi soli credita sunt eloquia prophetarum. Et dum omnis liber abscederit mundus, Israel tantum lugebit, in quem fuit magnum & admirabile nomen ejus. Vides quod dum idolis faves, Jovi, Mercurio, & Junoni, te ipsum aduris: & dum satagis occidere Christum, Barabbam eligis, patris tui antiqui hostis ministrum. Dicis: quem Judæus fuit, & circumcisionem implevit, & alia per quæ tibi revertendi aditum claudis, dum in Belzebu facta calumnias: & Spiritum Sanctum blasphemare numquam formidas. Sed dicam tibi unde eum pejorem his omnibus habuisti: Quia eum castos diligentem & virgines cognovisti. Dicerem tibi, ut quid extitit circumcisus, nisi eam tibi cognitam scirem. Quid enim opus est in casso labore arma ventilare, & eum docere, qui se perditum non nescit esse? Doleo super te, mi conserve, & ut Deus novit, veraci corde compatior tibi, qui post tanta & talia nisus es ventilare inania.

Ps. 75. 2.

16 Quod verò sententias Prophetarum per cola & commata indicis, cognosce me eas benè rimasse, mihique omnia consentanea esse: pleraque enim jam facta ibi narrantur, alia mihi, qui Israel sum, futura texuntur. Nonnulla convertentibus vobis in fine ad prædicationem Eliæ promuntur, quando centum quadraginta quatuor millia ad fidem veri Dei Christi reversi fuerint, qui & sequuntur agnum quocumque ierit. Omnia enim quæ promisit, exhibebit non mendax Deus, temporibus suis, nobis, non vobis. Vobis etiam cum fueritis conversi ad Pastorem & Visitatorem animarum vestrarum. Sed rogo te, ut fraterno more veritatem mihi, non mendacium proferas. Dicis enim: Istæ sententiæ me judaizare coegerunt. Et cur lingua à corde dissentit? cur os animo non concordat? cur aliud labia, aliud corda volutant. Scis profecto quis te ju-

Apoc. 14.

1. *Pet.* 2. 25.

(1) MS. *est*. (2) l. *qui*, vel forte: *Dicisque*. (3) i. e. quod Nostris *punto y coma*, virgula scilicet cum puncto.

Judaizare compellit: qui Adam à paradiso ejecit: qui Salomonem, idida[1] domini, errare fecit: qui Samsoni oculos[1] tulit: qui Eliam perumque[2] timore concussit. Vis scire[2] quis tanti auctor est mali? Femina, quæ est animi & corporis tinea. Et quod male cœpisti, cur perficis actu pejori? quur venereas voluptates secutus, Veneris factus est servus? Si te libido delectat, & virginitas floridaque castitas horret; non Judæos, sed Mamentianos[3] inquire, ubi secun-[3] dum sæculum fulgeas, & non unam uxorem, sed plures adsumas, & velut equus in frænis passim feminalium aviditate in diversa feraris: Ubi lupanario more libidine satieris, & male castigatæ voracitatis sordibus inquineris, atque concubinarum incestuoso tramite sagineris. Cur & istum & illum sæculum perdis? vel saltim lucrifica istum, si perdis æthereum illum. Debueram tuæ vesaniæ multa conscribere: sed teste Deo etiam ad hæc parva invitè descendi. Non ut tu dicis Doctorum meorum imperio, sed audiendi tui fastidio: quia quantum plus te legendo auribus sentio, tanto amplius me peccare condoleo.

17 Multa verò quæ in fine Epistolæ texis, ubi David regnare in perpetuum ais, idcirco responsione vix æstimo dignum, quia spiritalem totius legis prædico textum. Sed videamus quid de vestra conversione Propheta dicat. *Neque polluentur*, inquit, *ultra in idolis, & in abominationibus suis.* Ergo perspicuum est, quod nunc idola colitis, à quarum[4] immunditia eluti eritis. Et tu mihi testes idoneos[4] super Christum deducis, ex ipsis quos propheticus sermo Idolatras appellasse non nescis? Vel in hoc erubesce infelix. Cetera quæ sequuntur illi parti congruunt[5] quæ per[5] baptismi aquas lavata fuit, quam hucusque aqua munda la- *Ezech.* 37. 23.

(1) *Idida*, hebraica vox, idem ac *amabilis*, ut ex Vocabulario Bibliæ Complutensis apparet. Hinc fortasse *Idithum* in versu apud Glossar. Cangean. infimæ latinit. *Atque Prophetarum, Psalmos*, Idithique *libellos*: ubi per libellos *Idithi* Salomonis videntur libri significari: quasi diceres *dilecti* vel *amabilis*, ut hic Alvarus Salomon *idida Domini*. Et in Poem. VIII. ver. 55. inculcat: *Idida* qui signat Christum nunc ipse Salomon. (2) l. *puerumque*, ex l. b. 3. Reg. cap. 14. v. 4. (3) i. e. quos vulgo dicimus *Mahometanos*. (4) f. *à quorum*. (5) MS. congruit.

lavare consuevit; non illi parti quæ velut sus in volutabro luti cœnoque se volvit. David verò Pastorem parabolice Christum significat, cui regni finis non erit. Qui & gigantem & Leonem, id est Diabolum occisit, & manu fortis, vel desiderabilis fuit. Quod si stulta contentione David congruere dicunt; probent, ubi David majorem omnibus legunt? Aut quomodo super Moysem potestatem tribuunt, quem majorem omnibus in Israel cuncti inducunt. Aut quomodo hic David pastor prædicitur, cum alibi filius esse
2. Reg. 7. 12. dicatur, ubi dicitur: *Cumque dormieris cum patribus tuis suscitabo de lumbis tuis.* Et certe Salomon non post mortem ejus ab eo extat progenitus, sed etiam ante obitum ejus in regno electus. Prospicis sermonem propheticum ænigmaticum esse, & non tuæ sententiæ concordare. Nam si de renibus David fuerit, constat David eum non esse, sed alium qui jam de cinere & putrefacta fabilla exurget, existere. Quod si jam natum eum asseris esse; dic mihi ubi hoc legisti: & sicut patrem David ostendis, ita & matrem edicere debes. Quod si matrem non habet, filius David non erit: quia non est filius cujus maternum officium, & quem vulvæ non bajulat sinus: aut enim David est, & mortuus non est: quod si mortuus est, ligatus non est: quod si ligatus est, David non est. Si David filius est, quando eum genuit inquirere necesse est. Si enim antequam moreretur, Messias non est, cujus nativitas post mortem prædicta est. Quod si post mortem natus est; ubi, aut quando, aut ex qua, vel qualiter natus est, inquirendum est. Certum est, quod mortuus filium habere non possit: quod si habuerit, concluditur: aut non sit mortuus (quod si non est mortuus, filius ejus Messias non erit, cujus post mortem prædicitur ortus) Aut enim mortuus est, & filium non habebit; aut non est mortuus, & filium alium, nam non Messiam habet. Ex qua summa colligitur, non ejus filium esse Messiam. Vides secundum historiam tuam corruisse sententiam. Quod si filium David eum ideò esse contendis, quia ex ejus genere eum oriendum expectas; cur & mihi non liceat Christum David filium dicere, ex cujus manavit origine? nam quod ejus regnum perpetuum esse contendunt, Christi in

om-

omnem terram virtutem canunt. Quem si perpetuè eorum iste David regnaverit, numquam paradisum videbit: quia semper non in cælestia, sed in terrena regnavit. Conspicis terrena te, & peritura sectare labentia, & in finem per momenta cunctis vergentia, non diuturna potentiali robore cælestia, sed fragilia, caduca, & modica. Cave ne serpenti sis cibus: ne pulvis sis à facie terræ projectus, qui regnum terrenum, non cæleste inquiris. Ossa autem quæ Ezechiel domus Israel dicit, quæ & suscitare in novissimo canit, licèt jam ex parte in Domini resurrectione aliqua inde facta recolam; tamen adhuc facienda iterum in finem omnium dicam. Non quod eos inducam denuo in terra repromissionis, sed in terra Sanctorum, terra viventium, quam suspirans Propheta ait: *Credo videre bona Domini in terra viventium.* Et utique vivens erat in terra vivorum, quando aliam *viventium* suspirabat. Sancti enim omnes hic peregrini & advenæ esse dicuntur: non quia supernam regionem patriam habentes ad terras dilapsi sunt, sed quia à Patre omnium & auctore sidereo multo tempore in hac valle lacrymarum peregrinati sunt, non corpore, sed animo, nec naturaliter animo, sed desiderio & amabilitatis affectu. *Ps.* 26. 13.

18 Sed videamus si secundum literam potest stare vestra promissio. *Faciam eos*, inquit, id est, Judæos, *in gentem unam.* Numquid in gentibus erant divisi? Et quomodo alibi dicit: *Et inter gentes non reputabitur?* Si adhuc in fine erunt in una gente conversi, quomodo sunt in multas partiti? Sequitur: *Et Rex erit unus omnibus, & non erunt ultra duæ gentes.* Ergo sola Israel erit, & quibus dominetur non habebit: aut enim tunc Judæi cuncti futuri erunt, quibus ista promissa sunt, & nullus incredulus ex gentibus remanebit, aut certe hæc sententia firma [1] non erit. Sequitur: *Nec dividentur amplius in duo regna*, id est, in Israel, Juda, *neque polluentur amplius in idolis suis.* Vides te Idolorum adhæsisse culturis, à quibus in fine omnium mundandus eris. Adverte, quid dicat, *in idolis* non gentium, *Ezech.* 37. 21. *Num.* 23. v. 9.

(1) MS. *firmis non erat.*

ſed *ſuis*. Poteram uno ſole Eccleſiæ opinionum tuarum rivulos in momento ſiccare; ſed contentus ero, & tuis tantum aſſertionibus reſpondebo. Quod ſi me ulterius provocaveris ad colera, conſpùtus abſcedes ut flegma. Guſtum enim noſtrum tibi indidimus, ut per iſta parva timeas illa, quæ magna ſunt, cum iſta te ita contriverint, quæ parva ſunt. Numquid non poteram tibi totius Danielis proferre hiſtoriam, fidei noſtræ radicem, & ſcutum prævalidum, ubi non ſolum Sanctus Sanctorum occiditur, verum etiam tempora annorum præfixis hebdomadibus numerantur, & uſque ad conſummationem & finem perſeverare deſolationem ore prophetico dicitur? Retexerem hoc loco *ab exitu ſermonis ut iterum ædificetur Hieruſalem uſque ad Chriſtum ducem* annos Imperatorum regnantium uſque ad Chriſti adventum, & docerem jam eſſe impletum, quod ſtulta perſuaſsione adhuc putatis implendum. Sed & defectionem illam traducis in Regibus, quam Jacob ſacris prædixit præſagiis, tempore adfirmaſſem accidiſſe Herodis, qui non Judæorum, ſed alienigenæ extitit prolis. Et hoc non meis firmarem verbis, ſed olim veſtri Doctoris, non ſolum unius Joſippi, verum etiam & Philonis. Tamen quia tu non ſtudio doctrinæ contendis, ſed livore deſtruendi adſurgis; ob hoc neceſſe mihi extitit, non mea tibi omnia propalare myſteria, ſed tantum deſtruere quæque vox protulerit nuda. Aſſertionibus quippe tuis obvius extiti: nam non me quaſi firmare conavi, qui me firmum eſſe ſemper cognovi. Et ideò tuus tibi ſermo reſpondit, & in te lingua tua retorta fuit. Qua propter, ſi aliquid durius promanavit, vitium ægroti, non medici fuit. Unde & mordacius ſtylus inceſsit, locis quibus ſacrilegam oppoſitionem pia reſponſione compreſsit. Tu verò amodò ea nobis reſponde quæ placita Deo cognoſcis fore. Scis nempe quia in præſentia Angelorum, ſeu cunctarum virtutum, erit hæc contentio noſtra diſcuſa: ita ut nec una prætereat jota, quæ non quali animo ſciatur eſſe conſcripta: & aut remunerationibus, aut plagis, compenſabitur digna.

Dan. 9. 22.

19 Libet in finem ad utrumque tibi reſpondere. Si pacem deſideras, arma depone. Si autem te tormenta delec-

lectant, tela compone. Sed quantus velis in clyppeum surge; quo malles, turbines torque: hasta fortis est, & in disputatione vehemens texat[1] nodosus dinoscitur esse, & qui acuto capite pugnet, hostemque non solum vulneret, sed detruncet. De qualibus Virgilius dicit: *Teutonico ritu soliti torquere catellas.* Parvas sententiolas prophetarum hic adnotandas duximus ratum, ut nostrum vestrumque fidei demonstremus statum. Ait Dominus per Malachiam Prophetam: *Non est voluntas mihi in vobis dicit Dominus: & munus non suscipiam de manu vestra.* Quare? Quia *ab ortu Solis usque ad occasum magnum est nomen meum.* In quibus? Sequitur: *in gentibus.* Et cur munus de manu vestra non suscipitur? Quid me interrogas? Sequentia conspice: Quia *in omni loco sacrificatur & offertur nomini meo oblatio* non polluta, sed *munda.* Quod proprium Christianorum est: & ut hæc vox non contemneretur, denuò quasi cum gloria repetit: *Quia magnum est nomen meum*, non in populis, sed *in gentibus.* Item Isaias[2] dicit: *Prævaricatione prævaricata est in me domus Juda.* Quam prævaricationem apertius designavit: *Negaverunt me, & dixerunt, non est ipse.* Qui ipse? Messias: non est iste qui venit, sed alium expectamus. Vides quam aperte insanias vestras Propheta depinxit. Item ipse: *Ecce dies venient, dicit Dominus: & feriam domui*[3] *Judæ*, id est, duabus, *pactum novum.* Unde hoc *novum*, nisi vetus præcederet? Et ideò novum pactum, ut veterem aboleret: & ut hoc pactum non legem, sed Evangelium, non tantum gentibus, sed etiam Judæis, qui nos sumus, positum scias; audi: *Non secundùm pactum quod pepigi cum Patribus eorum, quando adprehendi manum eorum, ut educerem eos de terra Egypti*, id est, pactum legis. Vides legem abolitam, & quasi reprobam factam: & benè Propheta hoc post tempus evenire prædixit: quia non suo in tempore, sed in dies venturos Evangelij testamentum dandum esse prævidit. Audi iterum Ezechiel: *Dedi*

Malach. 1. v. 10.

Jerem. 5. 12.

Jerem. 31. v. 31.

O 2 *eis*

(1) An *textum*, vel *textui*? juxta illud Virgilij 8. Æn. v. 626. *Hastamque & clypei non enarrabile textum.* (2) l. *Jeremias.* (3) Vulgata: *domui Israel & domui Juda fœdus novum.* Noster quoque *Israel* scripsit (præter *Juda*) cum statim *duabus* id accomodat.

Ezech. 20. 20. *eis præcepta non bona, & judicia in quibus non vivant.* Isaias autem audet, & dicit: *Audite Principes Sodomorum, percipite auribus legem Dei vestri populus Gomorræ. Quo mihi multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum: holocausta arietum, & adipem pinguium, sanguinem vitulorum, & hyrcorum, & agnorum nolui.* Ut omnia vestra Sacrificia, in quæ vestra confiditis esse remedia, ostenderet reproba. Unde & sequitur: *Quis quæsivit hæc de manibus* Isai. 1. 10. Isai. 1. 12. *vestris, ut ambularetis in atriis meis. Ne offeratis ultra sacrificium frustra.* Diligentius intuere *ultra*, & *frustra*. Ne offeratis *ultra*, id est, aliquando: Sacrificium *frustra*, id est, sine causa, hoc est, præstamenti. Quod si frustra ut Isai. 1. 13. dixit offerre volueritis, quid sit lege: *Incensum abominatio est mihi. Neomeniam*, non meam, sed vestram, *& sabbata*, identidem vestra, *& solemnitates*, similiter vestras, *non feram.* Quare? Quia *iniqui sunt cœtus vestri: Kalendas vestras, & solemnitates non meas odivit anima mea: factæ sunt mihi molestæ, laboravi sustinens. Et cum extenderitis oculos vestros, avertam oculos meos à vobis; & cum multiplicaveritis orationem, non audiam.* Vides aures ejus orationibus vestris obturatas: & tu redemptionem expectas? Quare obturatas? Quia *manus vestræ sanguine plenæ sunt.* Quo sangui- Matth. 27. 25. ne? Illo nempe quo vos ipsi condemnastis: *Sanguis hujus super nos & super filios nostros.* Item ipse: *Confundentur* Isai. 1. 29. *ab Idolis, quibus sacrificaverunt: & erubescetis super hortis, quos elegeratis, cum fueritis velut quercus defluentibus foliis, & velut hortus absque aqua. Et erit fortitudo vestra, ut favilla stuppæ, & opus vestrum quasi scintilla: & succendetur utrumque, & non erit qui extinguat.* Adverte, ò vino furoris Dei crapulate, opera vestra flamma existere, quæ devorationem, non propitiationem vobis exhibet. Certe considera, quia magis succendemini operibus vestris, quam aliquod demolumentum adjutorij adquiritis vobis.

20 Et cum Propheta, imo Deus per Prophetam dicat: *Qui extinguat non erit*; quis rogo tam vecors est, qui extinguendum putet, quod Dominus incensum non extinctum profert? Nec enim dixit, qui extinguat non est, sed *non erit.* Futurum tempus, non præsens tempus posuit, ut sem-

sempiterno vos incendio depascendos firmaret. Item Hieremias postquam dixerat: *Prævaricata est in me Domus Juda, negaverunt me, & dixerunt non est ipse, neque veniet super nos, gladium, & famen non videbimus*, addidit: *Hæc ergo venient illis. Hæc dicit Dominus exercituum: quia locuti estis verbum istud, ecce ego do verba mea in ore tuo ignem, & populum istum ligna, & vorabit eos.* Vides stulte quia verba Domini non sunt [1] vobis fulcimentum salutis, sed consummatio flammæ vastantis. Sed & consequentia, impie, diligenter adverte, & te undique confossum dole. Nam post multa quæ te viriliter truncant, addidit etiam hæc: *Defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustra conflavit conflator: malitia enim eorum non est consumpta: argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit eos.* Intelligis miser quia hæc afflictio, & captivitas minor est quam iniquitas vestra? Ecce frustra in igne dicit missos vos esse Propheta, quia malitiam vestram per hoc non vidit esse purgandam. Et iterum post multa, quæ te tuosque libere plectunt, etiam hæc intulit sermo divinus: *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec adsumas pro eis laudem & orationem, nec obsistas mihi, quia non exaudiam te.* Jerem. 5. v. 14. Jerem. 6. 29. Cap. 7. v. 16.

21 Qualiter enim liberationem expectas, ò insicie, cum ista legis? cur ut lapis durus consistens, numquam mollescis? Vides, quia omnipotens Deus, cujus dixisse fecisse est, in vastatione vestra est protinus: & tu redemptionem expectare te asseris, cum Prophetam prohibitum ab oratione esse cognoscis? Ecce Prophetas prohibuit pro vobis orationem levare: nubibus vetuit imbrem vobis gratiæ rorare. Unde ergo vobis vano pollicemini venire salutem, cum tot exempla perducunt ad mortem? Addidit etiam: Quod si oraveris, *non exaudiam te.* Qui orationes Vatum callas pro restauratione vestra prædixit; vestras [2], utique transgressorum, pro magno videbit? Et dixit Dominus ad me: *Noli orare pro populo isto in bonum, quia cum jejunaverint, non exaudiam voces eorum, & si obtulerint holocaustomata & victimas, non suscipiam ea: cum gladio, & fame, & peste* Jerem. 14. v. 11.

(1) MS. *est.* (2) vestras, i. e. orationes.

ego consummam eos. Vides prohibitum à Domino Prophetis suis pro vobis orationem levare. Conspicis orationes vestras & holocaustomata reproba esse. Audis consummatum Israeliticum populum gladio, peste, & fame: & qua fronte restaurationem post consummationem expectas? Numquam enim quod consumitur, restauratur. Conquereris forsitan, quare ita consummaris? Non me, sed ipsum vatem
Jerem. 13. 22. auscultа: *Quod si dixeris in corde tuo: quare venerunt mihi hæc? propter multitudinem iniquitatis tuæ revelata sunt verecundia tua, pollutæ sunt plantæ tuæ.* Et ut perpetuam genuinamque tuam, ò insensate, vecordiam affirmaret, pa-
Jerem. 13. 23. rabolicè deinceps expressit: *Si mutare potest Æthiops pellem*
1 *suam*[1]; *& vos poteritis bene facere, cum didiceritis male.* Unde si potes aliquando Æthiopem ostendere album, aut non variantem coloribus Pardum; poteris & tu quod expectas redemptionis adipisci bonum. Quod quia impossibile nosti, te perpetuum jam periisse congruum est non sponte fa-
c. 13. teri. Sequitur: *Et disseminabo eos quasi stipulam, quæ vento*
v. 24. *raptatur in deserto.* Cum Deus disseminet, quis est iste qui colligendo vos congreget? Addidit: *Hæc sors tua, parsque mensuræ tuæ, dicit Dominus.* Audis sortem tuam, & partis tuæ mensuram, dissemination em? Cur non pudet te, congregationem quæ aliorum est requirere sortem? Sed & alibi
cap. 15. v. 1. idem Propheta dixit: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum.* Postquam Hieremiam pro vobis orare prohibuit, ne eum solum quasi despectum in suffragio redderet, mox ei socios junxit, per quorum memorationem & ruinam vestram demonstrat, perpetuam designavit, & insolubilem reatum criminis vestri probavit.
Ezech. 22. 18. Ezechieli sermo divinus clamat & dicit: *Fili hominis versa est mihi domus Israel in scoriam. Omnes isti stannum, plumbum, & ferrum in medium fornacis: scoria argenti facti sunt: propterea hæc dicit Dominus Deus: eo quod versi estis omnes in scoriam, propterea ecce ego congregabo vos in medio Hierusalem congregatione argenti, & ferri, & stanni, & plumbi, in*

(1) Adde: *aut Pardus varietates suas*, ut legitur in Propheta, & ostendunt consequentia textûs.

In medium fornacis: & succendam eam igni ad conflandum, sic congregabo vos in furore meo, & in ira mea, & requiescam, & conflabo vos. Vides Deum requiem sibi esse dicentem conflationem vestram. Et addidit: *Et scietis quia ego Dominus, cum effunderim indignationem meam super vos.*

22 Et ut evidentius ostenderet, nullum ex hac vobis probatione evenire profectum, post parva sic addidit: *Væ Civitatis sanguinum, cujus ego grandem facio pyram: congerens eos absque igne succendam, consumentur carnes, & coquetur universa compositio, & ossa ejus tabescent. Pone quoque eam super prunas vacuam, ut incalescat & liquefiat æs ejus, & confletur in medio ejus inquinamentum ejus, consumaturque rubigo ejus.* Mox sibi respondit sermo Divinus: *Multo labore sudatum est, & non exivit de ea nimia rubigo ejus, neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non est mundata: sed nec mundaveris, donec quiescere faciam indignationem meam in te.* Et ut tibi aditum respirandi non daret, *Ego Dominus*, ait, *locutus sum: veni, & faciam: non transeam, nec parcam, nec placabor: juxta vias tuas, & juxta adinventiones tuas judicabo te dicit Dominus Deus.* Deus dicit, non placabor, nec parcam: & tu eum mendacem æstimas esse? Adhuc amplius sermo divinus insensibilitatem vestram dicens: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui, Israel me non cognovit. Populus meus me non intellexit.* Vides bobes & asinos tuos tibi antepositos esse. Audi iterum Jeremiam: *Milvus in cælo cognovit tempus suum: Turtur, & Hirundo, & Ciconia, custodierunt tempus adventus sui; populus autem meus non cognovit judicium Domini. Quomodo dicimus sapientes nos sumus, & lex Domini nobiscum est? Vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum.*

Cap. 24. 9.

Isai. 1. 3.

23 Advertis, ò æmule, tibi etiam alites in scientia esse intelligendi præfertas: & tu mihi Doctores ex ipsis producis, quorum stylum mendacem ubique legendo invenis? quos etiam non videntes, cæcosque per Isaiam esse non nescis? Sed puto, quod ipsa cæcitas, quæ ibi prædicta est, oculorum tuorum lumina caligine tegit: & inde cæcus animus cæcitatem sibi inesse non gemit. Nam Dominus Sab-

baoth, quem Seraphin trina sanctificatione laudare non cessant, postquam carbone labia Prophetæ mundare forcipe jussit, taliter Prophetæ dixit: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* cui Propheta jam mundatus ex pollutione habitantium ait: *Ecce ego mitte me.* Cui statim Trinus Dominus ait: *Vade, & dices Populo huic: Audite audientes, & nolite intelligere: & videte visionem, & nolite cognoscere. Excæca cor populi hujus, & aures ejus adgrava, & oculos ejus claude, ne forte videant oculis suis, & auribus audiant, & corde suo intelligant, & convertantur, & sanem eos.* O quam apertam Sanctam & ineffabilem Trinitatem hic sensus demostrat, etsi non se ultro offerentem sensibus cæcitas prædicta obsisteret. Intelligis, vecordiæ fomes, quia omnipotens Dominus Sabbaoth conversionem vestram quasi quoddam facinus odit, & occasiones convertendi vobis non præbet, sed tollit? Vide quid dicit: *Ne forte videant oculis suis.* Et cum Deus conversionem vestram usquequaque non cupiat; quis insipiens est, qui vos aliquando convertendos prædicat? Poteras enim hanc visionem Isaiæ conspicere, & corde cognoscere, & Trinitatem trina sanctificatione repetitam credere, si sermo divinus non diceret, *Excæca cor populi hujus*, & cor indura: & ut ipsam cæcitatem perpetuam designaret Propheta, interrogando cognovit: *Usquequo Domine? Et dixit: Donec desolentur civitates absque habitatore, & domus sine homine, & terra relinquatur deserta.* Vides cæcitatem tuam usque ad finem mundi esse prædictam. Et per Jeremiam dicit: *Ecce ego dabo populum istum in ruinas, & ruent in eis patres & filij, simul vicinus & proximus, & peribunt.* Et: *Civabo eos absinthium, & potum dabo eis aquam fellis: & dispergam eos in gentibus quas non noverunt ipsi, nec patres eorum: & mittam post eos gladium, donec consumantur.* Consumationem audis, & redemptionem expectas? Vides quia cecidit virgo filia Sion, non adjiciet ut resurgat. Quomodo? quia non est qui suscitet eam. Avolavit enim ab eis qui solitus erat eos erigere. Addidit: *Quod si dixerint ad te: Quò egrediemur? dices ad eos: qui ad mortem, ad mortem; & qui ad famem, ad famem: & qui ad captivitatem, ad captivitatem: & visitabo super eos quatuor spe-*

Isai. 6. 8.

v. 11.

Jer. 6. 21.

cap. 9. 15.

Jerem. 15. 2.

species dicit Dominus: Gladium ad occisionem, & canes ad lacerandum, & aves cæli ad dispersendum, & bestias terræ ad devorandum. Quæ omnia à tempore Vespasiani & Titi in vobis hucusque per genera tormentorum vel captivitatum implentur. Congere si vides hanc captivitatem cum aliis, & videbis quanto annorum numero illas hæc dira vastitas vincit.

24 Unde obsecro te, ut non te pigeat mihi rescribere, quæ manifesta extitit culpa, quæ non expiatur per tempora tanta. Nam omnes vestræ captivitates, & dispersiones, & servitutes per regna diversa nota sunt, & teste sub Sole non indigent, quin etiam & antequam fierent præfinitis temporibus divino sermone affixæ sunt: ita ut amplius non existeret servitus, quam quod servis suis sermo indicabat divinus. Sola hæc captivitas absque termino indicitur, & quantis annis, quibusque temporibus relevetur, nescitur. Notæ enim culpæ finem habuerunt flagelli. Hæc sola non specialiter, sed generaliter ut dicitis nota, per sæcula tenditur tota. Quod si tempus præfinitum ostenderis, victum me fatear esse. Opto tecum, si velis Christum, pacem habere: si secus id animo tractas, demens existis, & nugas, qui finem termino pessimo claudis, nec tantis & talibus durus molliscis. Aperiat tibi Deus oculos cordis, qui semper regnat in sæculis infinitis. Amen.

ITEM EPISTOLA TRANSgressoris Alvaro directa.

XIX.

OB meritum æternæ retributionis devovi me sedulum in lege Domini consistere. Ideoque superstitiosum duxi canctorum canum rabidorum respondere latratibus. Tamen si in te fomitem quemdam ubi igniculus fidei accendi posset considerassem; forsitan tibi vel aliquid rescriberem, unde bene cognoscerès, quod & tu qui compilatores, & illi de quorum libris hæc traxisti, erratis. Pro

hac

hac tua Kartula falsiloqua possumus illud Virgilij dicere: [1] *Credimus, an qui amant ipsi sibi somnia fingunt?* [1] Et alibi: *Qui Babium non odit, amet tua carmina Mævi. Atque idem* [2] *jungat Vulpes, & mulgeat hircos.* [2] Deus omnipotens creator Cæli & terræ, pius & gloriosus Deus, cui tu exprobrasti, ille sit ultor & vindex, ex eo quod in eum dixisti. .....

ITEM RECIPROCATIO Alvari Transgressori directa.

XX.

QUæ stylus tuæ prosecutionis elicuit, impigre oculus præcucurrit, & te vitantem periculum sapienter miravit. Verum quia prudens arte Rhetorica ludis, & pisoniano vitio dum loquere nescis, tacere non vales, atque ut fabulæ ferunt lupum auribus retinens nec tenere potes, nec vales dimittire: ideò tibi apte canit Poeta:

Quod potes id tenta, operis ne pondere pressus
Incumbat labor, & frustra tentata relinquas.

Sed ut me qui sim ipse cognoscas, & amplius me tacendo [3] devites, Virgilium audi: [3]

Mortem contemnunt laudato vulnere Getes.

Necnon & illud:

Getes, inquit, *quo pergit æquo.*

Unde & illud extat Poëtæ:

Hinc Dacus premat, inde Getes occurrat.

Ego sum, ego sum, quem Alexander vitandum pronuntiavit: Pyrrhus pertimuit: Cæsar exhorruit. De nobis quoque & noster Hieronymus dicit: Cornu habet in fronte, longe fuge. Et ideò noli canes rabidos dicere, sed te vulpeum gannientem cognosce: neque me compilatorem veterum, quod magnarum est virium, asseras.

INDI-

(1) Bucol. Ecloga 8. v. 108. (2) Ecloga 3. v. 90. (3) Falso tribuuntur hi versus Virgilio. *Sic ad oram Veteris Bibliothecæ Hispanæ Tom. 1. pag.* 549.

INDICULUS LUMINOSUS.*

IN defensione servorum tuorum Domine non humano tenui confidens arbitrio, subtilique proprio nisus refugio, sed neque iniquo elevatus superbiæ tipho, aut inflatus invidiæ zelo, sed tuæ gratuitæ miserationis fretus auxilio, tuoque clementissimo fidus invictissimo brachio, tibi in principio Deo meo & Jesu Christo rerum omnium Domino, adsigno miser omne bonum quod sapio, te in initio invocans, te per totum textum implorans, te usque in finem libri flexo cordis poplite rogans, quem lumen omnium credo firmiter sæculorum, à quo fontem novi cunctarum emanare virtutum, in quo dulcedinem ineffabilem reconditam firmiter scio manere Sanctorum, qui es via sine errore credentium, vita sine morte viventium, requies sine [fine] fruentium. Te invoco lumen inenarrabile, fontem veræ scientiæ, salubrisque vita doctrinæ, ut tenebras cordis mei tua superveniente luce serenes, & pectoris glebam rure sordium scalentem amne legis tuæ, quadrifluens paradisi, abunde saries, ubertimque fœcundes: quatenus sol verus oriens præcordia nostra tenebrosa inluminet, & fluvius civitatem Dei lætificans dumosam mei pectoris inriget terram, ut lingua canis miserrimi quæ tibi per hæc placere desiderat, non vitium loquacitatis, dum errores impetit, contrahat, sed te inspirante ea secuturo sæculo proferat, quæ in animarum præstitum, in profectu legentum, in extirpatione omnium insolentum ante conspectum gloriæ admirabilis soli tui per tota sæculorum volumina currat. Acceptetur Domine Deus ante tuæ majestatis clementiam servi tui tantilla effertio, & lutei vasculi votiva non reprobetur oblatio. Et licet qualibet humana infinietur[1] sorde, non intente curanti, tua illa gratuita emundetur respectione felici. Esto Domine lucerna pedibus meis, & lumen semitis meis, & doce me justificationes tuas, sensumque tuum meo ore defende. Tu Domine per os meum tua verba sonare. Tu canem tuum pro te latrantem contra rabidum lu-

x

Ps. 118. v. 105.

(*) Vide supra cap. 2. n. 55. (1) l. *inficietur*.

lupum ex mensæ tuæ micis cibare. Non enim ad hæc ex me ipso fidens surrexi, sed ex te, qui linguas infantium
Sap. 10. 21. facis differtas, & mutorum à te legens laxatas habenas, devotionis hujus non ut scita, sed ut indigens duo porrexi minuta. Nam quid homo est Domine auxilio tuo privatus, nisi tantum sibi periculi casus, dum erroris imo jacet dimersus? Et ideò clementissime opifex, piissime artifex, misericordissime Judex, quod inspirasti perfice, quod jussisti adimple, quod dedisti sacrare, & quem dignum huic reddidisti talento, ut per hoc non temeritatis ausum incurrat, sed humilitatis tibi acceptissimum fructum obtineat; illa qua immensurabili affluis bonitate, procura. Dedisti enim mihi pie conditor intelligendi vigorem: inseruisti præcordiis meis fidem: & ex utero matris non gentilem hactenus, sed conservasti fidelem, nullo merito præcedente, nulla justitia prosequente, nullo opere hoc merente. Neque enim non extans aliqua poterat promereri, nec informis ex debito retineri. Etiam & ea quæ sordens actio & sors mea, quæ nulla est, tenuis denegavit; benignitas tua larga concesit. Sed ne ex hoc quod mihi excelentissime Domine concessisti, ut temerarius arguar, ut iniquus excutiar, ut usurpator condemner: tremens & pallidus ergo, tavidus, gemensque
r suspiro: neque r per devia & abrupta, per inania & caduca, per tumida & stulta, per dedecora & elata, per levia & inflata, operibus inserviendo siniſtris, quotidie ambulo, loquendo etiam in ea, quæ tibi acceptabilia reputo, nævum iniquitatis itidem contraham, & unde lenigare utcumque nequitiarum mearum debui, pondera inde, quod te ordinante sit procul, centupliciter cumulem scelera. Adesto Domine, adesto servo tuo miserrimo & egeno, & fidei tuæ repletum tu dirige zelo. Præcide Domine linguæ sæculari cœno confectæ præputium, & illo igne mentis meæ emunda secretum, quo sanctorum corda nosti conflare, quo Martyrum affectiones principaliter crederis inflammare, ut te inspirante ea tantum huic operi sufficienda ingeram, quæ mihi in die illa tremendi examinis tui justi judicij non cumulum peccatorum contra me erectum perficiant, sed è regione adversantia mihi millena agmi-

(1) l. *ne qui*, na

na delictorum sua inductione conterãt & prosternãt. Precede me invictissime Domine Christe, & esto prævius servo tuo Evangelij Sancti tui gratia jam redempto, qui præ- *Exod.* fuisti Israelitico populo in columna nubis & luminis per 13. 22. desertum: Ut te ducante amalicitante cuneos[1] devastentur, 1 & crux tua humero superposita nostro cunctorum tetras horredines luce sua devastans, uno ictu certaminis, & fideles coruſco sidere compluat, & impios illo quo dæmones vigore comprimat vel dimergat. Te præstante Domino Jesu Christo, qui cum Patre & Spiritu Sancto unus Deus regnas per numquam finienda sæcula sæculorum. Amen. Finit.

Hic liber ideò luminosus Indiculus dicitur, quia luminasse quæ sequenda sunt docet, & apertis indiciis hostem Ecclesiæ quem omnis vitare Christianitas debet, ostendit. Finit.

1 PEritissimorum mentibus Catholicorum Ecclesiæ ab ipso primordio injunctum est fidei, contra hostes Domini speciali vigore exurgere, & ancipiti gladio omnes ex adverso pullulantes errores evangelica falce præcidere, ut securis ad radicem infructuosarum arborum posita, & *Matth.* ascia brachio forti librata, proceritate infœcunda alta ra- 3. 10. musculà foliis non fructu vernantia, decenter severitate legali, & evangelica bipenne excisa deputentur igni æterno, & incendio perpetuo comburenda. Ex quorum numero licet oli digestet[2], fragiles actu, bruti instinctu, nos 2 secuturo sæculo nitentes probare, & ut canes pro Domino cupientes latrare, zelo Dei, & religionis commoti, amore hujus nostri servitij famulatum exolvimus; & auctori nostro

(1) l. *Amalecitarum cunei.* (2) An *olidi gestu*? Ollitus namque *fœdus* dicitur apud Gloss. Cang. editum à Congr. S. Mauri.

tro quæ in nobis ex sua largitate concessit offerimus: in qua nihil ex nostro præsumimus, & sua illi benignitate gratuita concessa quo instituit nos vigore valere, immeriti
1 designamus. Nec contra cõmunes fidei[1] vincendi livore insurgimus, sed è regione Chaldæorum cornua ventilantes
2 terrestria stillatione veraci[2] conculcamus. Quod præfationis vice præponimus, & in prima disputationis nostræ fronte prætexímus, ne malivolorum dicacitas, & genuine solita fratrum detrahendi procacitas, nos contra Ecclesiam bella clamitet intentasse, per quæ nos decolorare putantes, suas æstiment operosas nænias confirmasse. Absit enim, ut Catholica & universalis Ecclesia contra sua viscera pugnet. Absit iterum, ut contra matrem filij arma sumant. Martyres namque Ecclesia non repellit, sed recipit: non infamat, sed conlaudat: non detrahit, sed extollit. Et nos ipsius venerabilis matris sensum sequentes, ac Redemptoris nostri sponsæ pulchritudinis gloriam conlaudantes, veneramus, & colimus, quos pro Christo & veritate animas posuisse gaudemus, nec unius operis gestum varietate temporum mutilamus. Et quam hæc universalis sit nostra credu-
3 litas, in secundo hujus operis libro majorem[3] firmabit auctoritas.

2 Sed quia siti sunt nonnulli fervore speciali indigni, amore fidei frigidi, pavore terreno & ictu gladij territi, qui non pressa voce, sed rauca fauce, dissoluto labio, obtorta lingua, Martyrium nostro tempore gestum invectione minus idonea detrahunt, vel fugillant, & Diabolo quantum in eis est, palmam victoriæ tradere non recusant; Nos ipsi sensibus suis respondentes admittant. Favor noster, Reverendissimi, & si quod absit errat, veritati & Christo concordat. Veritas verò aliud asserentum, dæmonum Ministro ultionis cultrum ministrat. Et miror quo ingenij genere poterit veritas nuncupari, ubi error adscribitur pro Christo & veritate succumbi. Verum conandum est in principio operis non superbè, sed constanter, utpote cum fratri-

(1) i. e. non contra eos qui nobis fide communicant. (2) MS. *veracia*. (3) f. *majorum*.

tribus, manum conferere, & quæ utræque concordant discussse[1]. Fugiant debiles & infirmi, certent fortes & animi honestate præcincti. Et certe non eos veritatem subprimere, sed tergum persequentibus ob seminarium Evangelij jussit præbere: *Fugiant de una Civitate in alia*, prædicando quę vera sunt & honesta, non (quod absit) tegendo quæ sancta sunt & modesta. Isti namque sunt præcipui præconandi universis sæculis laude non media fugitivi, qui licèt meticulosi & fugientes appareant, tamen per totum orbem vagantes, & velut fulgura discurrentes, misericordias Domini in Sinagogis & populorum conventu cantantes disserta & egregia lingua proferunt quod proficere Sanctis auditoribus sciunt. Effugantur, ut magnalia Domini taceant; sed amplectunt exilium, ut libentius quæ prohibentur non uni Genti, sed diversis nationibus dicant. Quod ne nostrum videatur totum esse quod dicimus, quid nobiscum inde Sanctus ille, & abyssus scientiæ Hieronymus sentiat proferamus. Hoc, ait, ad illud tempus præferendum est, cum ad prædicationem Apostoli mitterentur, quibus & proprie dictum est: *In vias gentium ne abieritis, & in Civitates Samaritanorum non intraveritis*, quod persecutionem timere non debeant, & debeant declinare. Quod quidem videmus in principio fecisse credentes, quando orta Hierosolymis persecutione, dispersi sunt in universa Judæa; ut tribulationis occasio fieret Evangelij seminarium. Animadvertite, & diligentius corde tractate, quia nullam ob aliam causam jussum est Apostolis declinare, nisi ut occasio secedendi seminarium in universis urbibus fieret regni. Poterat enim verus Magister, si vestrum frigidum algore divino sequeret intellectum, dicere: Veritatem supprimite, justitiam occultate, & quæ vera sunt, ubi timor vestrum concusserit sensum, corde solummodo retinete, ut vivatis nullo terrente securi: tulta[2] enim prædicatione persecutio universa cessabit. Amota persecutione fuga non erit: ac per hoc securus manet quisquis gentilibus non contradicit, quisquis errorem non impetit, quisquis fraudem non aperit, quisquis

Matth. 10. 23.

Matth. 10. 5.

(1) f. *discutere*. (2) *tulta*, i. e. *ablata*.

quis peccantibus non contravenit, quisquis hæreseorum vincula non disrupit. Quod Beatus Gregorius in libro vicesimo primo Morali lucide referat satis. » Plerumque
1 enim, ait, quieti atque indiscussi [1] relinquimur, si obviare pravis pro justitia non curamus; sed si ad æternæ vitæ desiderium animus jam exarsit, si jam verum lumen intrinsecus respicit, si in se flammam Sancti fervoris accendit, in quantum locus admittit, in quantum causa exigit, debemus pro defensione justitiæ nos metipsos objicere, & perversis ad injusta erumpentibus etiam cum ab eis non quæ-
2 ritur obviare. Nam cum justitiam, quam [2] nos amamus, in aliis feriunt; nos nihilominus sua percussione confodiunt,
3 etiam si & honerari [3] videantur. Quia ergo vir Sanctus pravis ac male agentibus se etiam cum non quæritur opponit,
Job 39. 21. 4 recte de equo Dei [4] dicitur: *In occursus pergit armatus* ».

3 Jussum est Apostolis, & Apostolicis viris, Doctoribus, & Prædicatoribus universis, Judæorum, Gentilium, vel omnium hæresum errores vera ratione & forti proba-
5 vi [5] impetire sermone. Certaverunt usque ad mortem athletæ fortissimi, persecutionem propter justitiam, quam aperte defendebant, jugiter passi, coronati sunt & ornati. Numquid non apertum est, & omnibus lucem cernentibus clarum, non persecutionem à Gentilibus natam, sed prædicationem à nostris primitus ortam? Legite Sanctorum Martyrum diversorum passionum agones, agmina Domini præliantes, verbi gladio hostes Domini detruncantes, & liquide videbitis multos ultronee prosiliisse: non expectantes persecutorum jussa, nec delatorum decipula, furentium intentata, sed ad exemplum Domini spontanea propria grata offerentes libamina, seque super altare Christi Dei æterni cruore sacratum adportantes hostiam puram. Et quod magis soliti estis reprehendere, multis contumeliis Præsides & Principes fatigasse. Illi quam maxime qui erant in certamine primi, & fiduciæ bono muniti: Quibus animi vir-

(1) Apud Gregor. lib. Mor. 31. cap. 23. *inconcussi*. (2) Deest *quam* in MS. extat apud Gregorium ubi supra. (3) Apud Greg. ibi: *venerari*. (4) MS. de *eo quod*. (5) f. *probabili*: quod *rectum*, & *approbatum* significat apud Cange: seu quod veræ nititur probationi.

virtus inferat libera, nec meticulosa fantasia invaserat corda: Quos spiritalis fervor zelo Domini æstuans[1], & amor Christi ultro citroque discurrens, fixius retinens, & viriliter compluens, foris cogebat producere holocaustomati tectam intrinsecus flammam. Et licet plerosque persecutio sæva incursaret, tamen, quod non potestis negare, innumerabiles voluntariè legitis decertasse. Illud summo opere adimplentes, quod dicitur: *Voluntarie sacrificabo tibi Domine.* Adicitis: Tempus persecutionis non est. Imò ego plus dico, tempus Apostolorum non est, quia vigor est apostolicus imminutus, qui debuerat semper in pastoribus Christi fervore constantiæ, & zelo justitiæ usque ad consumationem sæculi flammas spiritales in adversos ciere, & fomite inluminationis accenso tenebras ævi corusco sidere eoi climatis inlustrare. Vereor ne molestè ferant, non temeritatis, ut illi æstimant, sed veritatis, ut Catholici probant, responsum, qui in novissima tempora constituti Anti-Christi persecutionem conspiciunt muti. Quisquis his partibus terræ persecutionem hodie negat, aut dormiens[2] jugum servitutis summo socordiæ portat, aut elatus cum ethnicis pede superbiæ subjectos Christi tirunculos calcat. Numquid non sumus jugo servitutis addicti, importabili censu gravati, rebus nudati, contumeliorum fascibus pressi, in proverbium & canticum versi, tearum[3] universis gentilibus facti? Illi dicunt, non esse persecutionis tempus: ego reclamantibus è regione profero, mortifera nos tempora inveniisse. Illi asserunt, hos sine hostili procedisse impulsu: ego ipsorum asserentum professione firmabo, gentilicio eos oppressos zelo. Et primum Sacerdotem intueamur Perfectum, gentilicio zelo peremtum, fidei constantia decoratum, martyriali gloria infulatum, & vere electorum in numero adgregatum: & quo pacto ad occisionem venerit sinceriter proferamus. Nempe ad aliud pergentem aliisque sæcularibus operibus intendentem, nihilque de quo gestum est pertractantem, demonicolarum assertionibus

Ps. 53. 8.

Perfectus.

(1) MS. *extans.* (2) l. *somno.* (3) l. *theatrum*, i.e. spectaculum: juxta illud Apost. 1, Cor. 4. *Spectaculum facti sumus, &c.*

impulsatur. A quibus ille cautè & circumspectè, ut istis videtur, ut verò mihi, timidè, fidem petit, & ne ex responsionibus propriis impediretur oravit, dicens: Multa erant [1] mihi ex quibus [1] abundantissime vestras poteram confringere nænias, vel destruere aniles historiæ fabulas, si vestræ ultionis non vererer ultrici [1] gladio currentes ultro citroque incurrere [1] sententias. Cui cum fidem dedissent, & ei ut quæ sibi videbantur exponeret, juramento antepositio imprecarent; ille accepta dicendi fiducia, & eorum pro vero juramento sumens mendacia, post multa & varia con- [2] tentionum certamina, prophetæ eorum voluptuosam [2] las- [3] civiam, & lenocitationis pasivam [3] luxuriam, sermone quo potuit exprobavit, & oratione splendida comprobavit. At illi post aliqua super ejus meretricationis subsannium, vel conjugatorum adulterij factionis conludium, habita conflictatione verborum, frendentes dentibus, & caninis sævientes rictibus, ore vipereo sibilantes, & leonum ferocitate frementes, abire eum propter datum noviter [4] juramentum dimiserunt [4] inlæsum. Sed post aliquot temporis cursum dolorum semper pectoribus retinentes venenum, & quasi vetustate temporis reputantes abolitum priorem illi inlectum infidum pactum, dolo eum circumvenientes adprehensum eum Judici sæviss ime mendacio inhian- [5] tes [5] quasi destruentem fidei illorum ritum impie protulerunt: eumque maledicentem eorum vatem suo testimonio vilissimi homunculi firmaverunt. Ille inopinato casu perterritus, & inusitata circumvectione perplexus, illorum fraudulenta ignorans consilia, quæ contra eum instruxerat commentatio fraudulenta, se hoc penitus non dixisse, infirma satis prosecutione retexuit. At ubi in carcerem missus in se extat conversus, audaci proposito, & virili congressu cœpit ipsorum totam legem infringere, & non solum quod pridie dixerat, quæ super eum imperitiæ factio asse- re-

(1) MS. *ex qua... vertere ultroci... incurri.* (2) MS. *volumtuosam.* (3) Morales in Scholiis lib. 2. Operum S. Eulogij cap. 1. prætermisit *pasivam*, sicut & *factionis* vocem paulo infra. *Pasivam* autem *libidinem* ingeminat Auctor num. 28. in fine. (4) Morales ibi substituit *permiserunt.* (5) MS. *iniantem.*

rebat ; verum etiam alia potiora ingerere , mortisque magis gloriam , quam interitum , expectare. Tunc eductum in ipsum diei sui horrendum pascha , quo soliti sunt pascua fruere carnalia , & ventri , libidinique alimenta ministrare satura , gladio vindice peremerunt, & quasi victoriam hostium potiti , ad orationis conventiculum , obsequium Deo se præstasse credentes , delati , & innocentis cruore perfusi , ritum suum perficiendum ut soliti sunt annuè pervenerunt.

4 Esto nunc arbitres justi , & non favorabilem ventosam & flavilem , sed veram proferte rationis sententiam, justitiæ vinculis innodatam. A quibus nunc ortam , rogo, persecutionem esse videtis? Nonne perspicuum est , ipsos esse incentores malorum , assertores errorum , inrogatores dolorum , qui pactum primitus innocenti offertum , fraude veneni confectum , furore præventi , ira accensi , iniquitate repleti , non timuerunt ob zelum fidei suæ audaciter dissipare , procaciter mutilare , gentiliter dextere [1] ? Ecce audaciam , immò constantiam , quam in condemnationem trahitis , quam ad crimen adducitis , hic Sacerdos non habuit. Timidus timide ad bellum processit , zelo diaboli ad occisionem venit , nec à cultoribus Dei , sed ab Antichristi discipulis passionem susceptit. Numquid velatum est , occultum est , vel contectum , quod ab ipsis persecutio orta, inventa , inchoata , defensa est , vel completa? 5

5 Pergamus secundi iterum exponere casum. Post anni revolutionem , aut aliquid amplius , ille livoris gentilium oculus non quievit , sed ut solitum est illis Christianismum inridere , & nobis omnibus Christicolis insultare , hunc Joannem , quem multo tempore carceris retinuit claustra [2] , negotiationum mercimonia nundinandi exaggerare conati sunt , & vexari : & ob gratiam mercimonij livore usti multa exprobando ingerere [3] , dicentes : Parvipendens nostrum prophetam semper ejus nomen in derisione frequentas , & mendacium tuum per juramenta ut tibi videtur Joannes. 2 3

P 2

(1) f. *destruere.* (2) *claustra* feminini generis , & numeri singularis, apud infimæ latinitatis Scriptores. (3) f. *ingestare.*

tur nostræ religionis falsa auribus te ignorantibus[1] Christianum esse sæpe confirmas. Ad quos ille cum fidenter & nihil erga se doli suspicans se immunem ab ipsis quæ contra eum opponebantur vellet ostendere, furor crepitans & præceps ira eadem repetens, inculcans, & replicans crebrius, quæ sæpè dixerat, intentavit. Tum ille non ferens ex hac generationum talium nube stomachabundus, & faceta satis urbanitate accinctus, eleganti mente respondit elatus: Maledictus sit à Deo qui prophetam vestrum nominare desiderat. Illicò clamor ingens factus, & perditorum cuneus constipatus, iniquitatis exosæ conventus, velut apes in unum perfidiæ aggerem congregati, unius mas-
sæ cumulo malitiæ conspartione[2] respersi semivivum ad judicem perduxerunt, & testibus minus idoneis ab ipsa perfidorum massa surgentibus præsentatis, potiora & majora contra ipsum testatione propria intentarunt. Quæ ille tota negavit, & æmulationem invidiæ ipsorum aperto in se sermone retexuit. Sed Judex iniquitatis quadringentis eum ictibus verberat flagellorum, & per omnium ædes Sanctorum sub voce præconia fecit discurrere: Talia pati debere, qui prophetæ derogat Dei. Ac deinde carcerali mancipat, arcta custodia, minitando illi inferre majora.

6 Est ne adhuc aliquis nube erroris forte possessus, fæce iniquitatis consperfus, qui neget persecutionis hoc existere tempus? Et quæ major poterit esse persecutio, cujusque modi sit jam severior expectanda dejectio, quando quod corde rationabiliter creditur, ore in publico non
profertur? Ecce enim lex publica pendet, & legalis jussa[3] per omne regnum eorum discurrit, ut qui blasphemaverit, flagelletur, & qui percuserit, occidatur. Ecce & quotidie horis diurnis & nocturnis in turribus suis & monti-
bus caligosis[4] dominum maladicunt, dum Vatem impudicum

(1) Morales in Divum Eulog. fol. 29. b. *te ignorantium.* (2) Idem ibi: *conspiratione*: ceterum *conspartione*, vel *consparsione* retinendum. Veteres namque *consparsum* dicebant pro *aspersione*. Vide Gloss. Cang. (3) *Legalis jussa*, feminini generis, & numeri singularis, sicut *clausira*. Vel *legalis jussio* legendum: nisi verbum etiam *discurrit*, sicut Morales, emendes. (4) *caligosus* idem ac *caliginosus*. Cange.

cum, perjurum, rabidum, & iniquum, unà cum [1] Domi- 1
num testimonij voce extollunt. Et heu, & ve, huic tempori nostro, sapientiæ Christi egeno, zelo zabolico pleno: in quo nullus invenitur qui juxta jussum Domini tonantis ætherei, super montes Babiloniæ, caligosasque turres superbiæ, crucis fidei attollat vexillum, sacrificium Deo offerens vespertinum. Et non solum mente jucunda, acceptione serena, respectione modesta, venena recipimus, potiones libamus, germina lethifera prægustamus, sed quod pernitiosius est, adversantibus, & zelo Dei ut Elias zelantibus, adversamus, ac surda aure cum inimicis summi Dei amicitias conligamus, & placentes eis nostræ fidei derogamus. Et certe plus est juxta nos ut Elias gladio decertare, quam lingua ut nostri heroes adversare. Quotidie opprobriis, & mille contumeliorum fascibus obruti, persecutionem nos dicimus non habere. [2] Nam, ut alia taceam, cer- 2
te dum defunctorum corpora à Sacerdotibus vident, ut mos est ecclesiasticus, humo dando portare; nonne apertis vocibus, & impurissimis genis [3] dicunt: Deus non miserearis 3
illis: & lapidibus Sacerdotes Domini impetentes, ignominiosis verbis populum Domini denotantes, spurcitiarum fimo Christicolas transeuntes, pædore infando adspargunt, majora minitando ringentes? Et heu iterum, ac tertio, innumerè væ nobis, qui hanc eorum subsannationis derisionem portamus, & de persecutionis Antichristi tempore dubitamus. Sic itidem & cum Sacerdotes Dei, casu quo quem obviant perviantes, lapides testaque arvisima [4] ante vesti- 4
gia eorum revolventes, ac improperioso & infami nomine derogantes, vulgali proverbio, & cantico inhonesto fugil-

(1) f. *eum*. (2) Hæc, & alia, melius interrogationis signo clauderentur. Quia tamen numquam notatur in Codice, & possunt ex adversariorum mente dicta accipi; nihil nobis permisimus. (3) Morales fol. 30. in Divum Eulog. *genitibus*. Codex autem *genis*: quod non improbamus: infra enim num. 20. Auctor inculcat: *Donatistæ genis impuri*. Num. 24. *impuris genis*. (4) Morales ibi: *Casu quoppiam cuiquam obviaverint per viam lapides coram ipsis cumulantes, testasque aridissimas ante, &c.* quæ de suo texuit: *Testas* vero *aridissimas* melius quam in Codice restituit.

1 lant, & fidei signum opprobrioso elogio decolorant[1]. Sed cum Basilicæ signum, hoc est, tinnientis æris sonitum, qui pro conventu Ecclesiæ adunando horis omnibus canonicis percutitur, audiunt; derisioni & contemtui inhiantes, moventes capita, infanda iterando congeminant, & omnem sexum, universamque ætatem, totiusque Christi Domini gregem non uniformi subsannio, sed milleno contumeliarum infamio, maledicè impetunt & deridunt.

7 Numquid non isti sunt qui Hierusalem maledicunt, & muros fidei Sanctæ Sion destruunt & succendunt? De quibus dicitur: » Maledicti omnes qui spernunt te, & omnes „ qui blasphemant te: Maledicti omnes qui oderunt te, & „ omnes qui dixerint in te verbum durum. Maledicti om- „ nes qui deponunt te, & omnes qui destruunt muros tuos, „ & omnes qui subvertunt turres tuas, & omnes qui suc- 2 „ cendunt habitationes tuas ».[2] Et licèt hæc omnia ab illis pro contemtu & derisione, vel odio ut diximus impleãtur; tamen etiam carnaliter in habitationes Domini & in Sanctuarij ædes quotidie perpetrantur, dum Ecclesiæ Dei destruuntur, & antiqua soliditate templa firmata, terra tenus coæquantur. Et est ne adhuc aliquis, qui hos dignos maledictione non proferat, quos maledictos tanto tempore cum Ecclesia docente percantat? hanc enim maledictionem annuè Ecclesia super odientes se, non occulte, sed patenter ac luminositer, clamat. Et voce sublimi, suavique dulcedine, perfidorum suorum ora sufficienter exaltat. Angelus namque Domini maledicere jussit habitatores terræ illius, qui tantum in auxilium fortium Domini non venere. Et nos, qui fortes Domini concalcant, & sacra Dei atque vere Sancta Sanctorum inrident, maledictionibus impulsari proferimus esse non dignum; sed indiscretum vel iniquum adstruimus credi debere.

Judic. 5. 23. 8 Prophetalis, imò Dei, sententia intonat: *Maledicite terræ Meroz, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus ejus,*

(1) Perperam Morales *detruncant* pro *decolorant* edidit. (2) Maledictiones sunt, quas Ecclesia super odientes se annue & palàm fundebat, ut statim Auctor commemorat.

ejus, qui non venerunt ad auxilium fortissimorum ejus. Benedicite Iahel uxor Barcennei[1]*: aquam petenti lac dedit, &*[1] *in fiala principis obtulit butyrum. Sinistram manum misit ad clabum, & dexteram ad fabrorum malleum, percussitque Siseram quærens in capite vulneris locum, & templu*[2] *vali-*[2] *de perforans.* Et plus est, ut reor, capulo tempora perforari, quam verbis veridicis inimicos Domini vulnerare. Ampliorque merces est pro verè Sancto Sanctorum, ut jam præfatus sum, & pro æternæ vitæ statu sine fine futuro pugnas spiritales[3] præliare, quam pro typica & carnali Hierusalem, vel regno terreno, quandoque brevi termino præcidendo, clavis & malleis decertare. Sed hanc & prophetalis spiritus eo tempore benedixit, & omnis Ecclesiæ chorus eodem hodie prædicat modo, quo tunc sancta universalis congregatio conlaudavit. Certe qui hostes Ecclesiæ maledicentes, maledictos esse adfirmat; à veritate resiliens religionem sacram detestat; supereſt ei ut post præsentium infamationem anteriorum Sanctorum celeberrimum infringat agonem. Maledicat Iahelem quam prophetalis in conventu plebium inspiratio benedixit. Maledicat Judith, quæ dolosè juxta sensum derisorum gregem[4] occisit. Ma-[4] ledicat & alios innumerabiles patres, qui usque ad mortem bellantes zelo Domini inimicos Dei non solum verbis, sed gladiis truncavere. Et si à viris strenuis severitatis non recipiunt pro fide prælium intentandum; saltim à feminis discant virilem de hostibus adorearum[5] sublima-[5] ri trophæum. Et sexus fortior pudeat sexu superari femineo. Postremo quod omnibus sacrilegum esse videbitur, si certe tantum adversor est, Ecclesiæ Sanctæ maledicat, qui maledicentes se quotidie maledicit. Et utique maledictor Ecclesiæ est, qui viscera Ecclesiæ maledicit, imò qui ipsius Ecclesiæ, quæ non magis in aliis quam in ipsis Martyribus computatur, infamator profanus est. Numquid non Doctor noster Ecclesiarum Christi Magister, Paulus Gentium,

(1) Vulgata: *Haber Cinæi.* (2) lege: *tempus*, i.e. partem capitis, quam Hispanice dicimus: *La sien.* (3) MS. *pugna spiritalia.* (4) An *regem*? (5) MS. *ad ore harum.*

Apostolus, vas Christi electus, hunc Angelum digito quasi
Gal. 1. 8. denotans, præsago spiritu maledixit, dicens: *Si quis vobis aliud evangelizaverit præter id quod accepistis, anathema sit. Amen. Etiam si Angelus de Cælo evangelizaverit vobis aliud, anathema sit. Amen.* Ecce Angelus ille maledictus ostenditur, qui Pauli monita auctoritate alia via destruere conatur, nisi forte aut Angelum bonum à tanto Apostolo maledictum esse dicatis, aut hunc impurissimum, qui se præ-
1 buit ad habitandum impurissimo [1] Angelo, ipsum prædi-
2 casse quod Paulus, procaci dicacitate reclamasti [2] mundo profertis. Et verum est quod à tempore jam dicti summi Magistri nullus alius sub nomine Angeli devia ejus prædicatione, & evangelicæ adversa adducere ausus est sectæ, nisi iste, qui sub nomine Gabrielis alteram Dei se hominibus detulisse mentitus est legem. Et licèt multi hæreseorum auctores Angelorum tenebrarum invasione fuissent delusi; tamen nullus eorum testamentum vice Dei præsumtus est usurpare. Verum si Angelus de Cælo devia nostræ fidei proferens ore anathemátur Apostoli; quid putandum
3 est vaso illi nequissimo [3] convenire, si habitator ejus tam acerbo maledictionis vulnere condemnatur? Sed hæc &
4 aliàs. [4]

9 Nunc ad teporem nostrorum reflectamus narrationis articulum, & totius nostræ tepiditatis statum parvis sermonibus propter justum divinum comprobandum exponamus judicium. Numquid ipsi nostri qui palatino officio illorum jussis inserviunt, eorum non sunt implicati palàm erroribus, eorumque inquinati fulgentes se dicunt esse fœtoribus? cum enim palam coram ethnicis orationem non fa-
5 ciunt, signo crucis oscitantes [5] frontem non muniunt, Deum Christum non aperte coram eos, sed fugatis sermonibus proferunt: Verbum Dei, & Spiritum ut illi asserunt profitentes, suasque confessiones corde, quasi Deo omnia inspicientes, servantes. Quid his omnibus, nisi varietatem par-

(1) MS. *in purissimo.* (2) f. *reclamante.* (3) i.e. Mahometho. (4) MS. *Etiam*: legendum autem *Hæc & aliàs*; phrasis Alvaro familiaris. (5) Ecce quam vetustus mos ille, signandi se in actu oscitationis! Hodie tamen os, non frontem signo munimus.

pardi zelo Dei zelantibus sibi inesse ostendunt, dum non integrè, sed mediè, Christianismum defendunt? Hæc tamen omnia bona defendimus, & non damnabilia, sed optima prædicamus? Et Christianos contra fidei suæ socios pro Regis gratia, & pro vendibilibus muneribus, & defensione Gentilium præliantes, non maledicimus, nec detestamus, sed religiosos pro Deo vero certantes anathemate percutimus & infamamus? & hæc tota metu terreni Regis urgente peragimus, quem veloci fine carere fide indubitabili retinemus: & terrorem æterni Regis, ad quem citius trahi nos vere credimus & tenemus, post tergum rejicimus & conculcamus: atque qui eorum erroribus contradicunt, hæreticos & insçios judicamus? Nostra contra nos dimicant arma: & in vertice nostro descendit iniquitas nostra. Egregij prædicatores, & admirabiles gregum electi, boni, & nonni [1] pastores, siccine nos docuit Christus? Sic omnes Apostoli & Doctores? sic cuncti qui animas pro veritate ponentes, per diversos sudaverunt agones? *Ps. 7. 17.*

10 Rogo unde nova hæc in Ecclesiis est orta clementia, quæ infernalia hæc vomuit dogmata? aut si temeritatis hanc vocem putatis, proferte quis hæc pius jussit Apostolus? Si error non est patulè expugnandus; ut quid descendit Dominus Jesus Christus? Ut quid non interrogantibus, nec de sua conversione quærentibus, ultroneum lumen cæcis adhibuit? Ut quid Prophetæ? Ut quid Apostoli missi? ut quid Doctores? ut quid Pastores prævisi, nisi ut debelletur imperitia, & ultionem recipiat omnis perfidia? Quomodo implebitur quod Dominus futurum esse prædixit, nulla in gentibus prædicatione tonante: *Cum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura, tunc erit finis.* Adtendite & tanti opificis sermonem discutite: *dum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura.* Et utique prædicatio ignorantibus, & non credentibus inducitur, non jam ea quæ credenda sunt venerantibus & colen- *Matth. 26. 13.*

(1) *Nonnus* vox est, qua Majores reverentiæ causa appellamus. Vide Gloss. Cangeanum. Est etiam linguæ Tagalæ vox in Philippinis Insulis sub eadem notione. Inculcat eam Auctor infra num. 34. *Nonnum Hilarium.*

lentibus nota sæpius intentatur: fidelibus enim nota ingerere conlatio vel confertio nominatur; prædicatio tamen ea nisi fallor veridice dicitur, quæ velut ex opere, ut Apostoli omnes fecere, cum periculo etiam capitis oportune, importune, ingeritur; & ut lumen fidei recipiant non credentes, frequenter cum casu etiam si occurrerit periculi, indagatur. Et certe non aperte, ut omnis creatura Evangelij prædicationem dixit recipiat, sed ut prædicatio Ecclesiæ omni mundo generaliter clareat: per quod ministerium & prædicatoribus inferatur debitum præmium, & contemptoribus justissimum æternum sine fine supplicium. Nec tantum illa Apostolica tempora prædicationi fidei sunt contradenda, imò quousque omnis gens & lingua Christi Evangelio credant, prædicatio Ecclesiæ est per omne sæculum seminanda. Puto quod in hac Ismahelitica gente nullus hactenus extitit prædicator, per quod debitores fidei tenerentur. Isti[1] enim, ut ita dicam, Apostolatus vicem in eosdem & Evangelicam prædicationem impleverunt, eosque[2] debitores fidei reddiderunt; sed non[2] crasa ignorantiæ nube contecti, mysterium currere Evangelij non videmus[3] æterni. Et evangelizantibus genti justitiam, in qua[3] nullius prædicatio hactenus præbuit viam, insaniæ vociferamus esse vecordiam, non complementum evangelizantium præscientiam præsagatam. Quanto namque Philosophos super omnes aliarum gentium se esse glorificant, tanto ab humilibus, & à nihil præter Christum scientibus, & hunc crucifixum, merito contemnuntur. Contra quos congrue & solite, indoctos, & mundiali disciplina incultos, ipsa Veritas parvulos mittit discipulos: ut rustici, & qui contemptibiles videntur mundo, Philosophos, & regali infula decoratos, verbis impetant, pedibus conterant, omnemque potestatis tumorem calcaneo fidei pro nihilo ducant. Hoc est, quod egregius Doctor Arnobius in octavo decimo Psalmo exposuit: *Nec est*, inquit, *qui se abscondat*

à

(1) *Isti*, id est, qui Cordubæ ultroneè sese Judicibus obtulerunt, de quibus & pro quibus apologeticus hic Auctoris sermo. (2) l. *sed nos*, i.e. Christiani illi, qui martyrium eo tempore gestum improbabant. (3) i.e. in Saracenorum gente.

à calore ejus: Nulla enim, inquit, gens erit in sæculo ad cujus notitiam non adtingat calor fidei Christianæ, in quo est lex Domini inreprehensibilis, convertens animas, invitans ab errore ad iter rectum, à mendacio ad veritatem: ubi sunt *lætitiæ lætificantes corda*. Vere calorem fidei Christianæ hæc Ismaelitica gens ignorat: & ministros Domini igne urente consperſos hactenus nesciebat. Facti sumus, ò fidei nostræ, si tamen dignatis esse, consortes, canes muti, non valentes latrare. Impetus [1] in nos est cæleste bibliothecæ cultoris Hieronymi Sanctissimi dictum, in quo nullut [2] exponit propheticum: *Speculatores cæci omnes, universi canes muti non valentes latrare.* Muti ad loquendum contra adversarios in nostros rabidi canes sumus. Sed Dei potius sequamur vias. Nobis verò lupi, qui circa caulas sæviunt, vocem increpationis tulerunt. Inaudito genere, & invisò, lupi & canes in pace reversi sunt. [1] [2] *Isai. 56. 10.*

11 Hanc verò superbiam, quam nostri humiles in causas Dei tenendam conlaudant, per majorum scilicet historias requiramus, & quam verum proferant comprobemus. Nonne Elias ab omnibus Propheta magnus habetur? & certe ipse est, qui zelo Dei non solum verbis, sed ense accinctus ultra quadringentos Bahal non timuit prophetizantes truncare cultores: & duos quinquagenarios igne consummens, tertium non molledine mentis, & humilitate se deprecantes, sed inlæsum [3] dimisit, merito ipsius operis comprobato, clementem Dominum ad vindictam provocans, & ante diem judicij impios igne consumens. Nonne ipse est qui zelo Dei & omissæ fidei Cælum clausit, nubes prohibuit, & terram idolatriæ inremediabili penuria panis affixit, tribus annis & sex mensibus imbres prohibens, & misericordissimum Deum à pietate solita oratione suspendens, nulli pius existens, sed perseverans immittis, & rigide pro ratione crudelis, nec ætati vetulæ parcens? & quod magis crudelitatis & inreligiosi animi esse poterat signum, infantum à perfidia innocentem parentali ætatem, mul- [3] *3. Reg. 18.* *4. Reg. 1.* [3] *3. Reg. 17.*

(1) MS. *impetum.* (2) f. *illud.* (3) legerem: *non molledine mentis, sed humilitate se deprecantem, inlæsum dimisit.*

multo severo juxta vos zelo contra sententiam Dei, quæ
Deut. 24. 16. jubetur ut pro patris nequitia non ulciscatur parvuli anima, non vereret tantus & talis Propheta truncare. Hanc crudelitatem Moyses legifer Dei, & Scholæ altitonantis per
Exod. 2. 12. quadraginta dies Discipulus, non solum in Egyptium zelo Dei usus est, sed in tabulis digito Dei scriptis, quas infrin-
Exod. 32. 19. gere non retractavit, temerè sanctissimè & liberali fortitudine egit, & pro hoc non iram Dei, sed gratiam meruit. Forte hac severitate homo mansuetissimus, per quadraginta dies quibus cum Domino moratus est, imbutus fuit: qui mox ad plebem prævaricantem descendit, tabulas ut dixi Dei confregit, & ad populum veniens ait: *Ponat vir*
Exod. 32. 27. *gladium circa femur suum: ite & recedite de porta usque ad portâ per medium castrorum, & occidat unusquisque fratrem, & amicum, & proximum suum. Ceciderunt que in die illo quasi viginti millia virorum.* Sed & Datan, & Aviron con-
Num. 16. tra se indebite consurgentes, à terra conspiciens devorari nulla pietate solita inflexus, qua sæpè pro prævaricatori populo Dominum deprecabat, commotus est. Sed futuram intendens emundationem multorum, necem æquanimiter toleravit paucorum. Horum crudelium exempla superabundant: & divinæ paginæ ab his auctoribus crudelibus[1] scriptæ, nobis mansuetudinem ingerentes, hostes Dei insectare perfecto odio suggerentes, super sacrificium acceptabilem hanc crudelitatem quam putatis & verbis & operibus clamant. Inde Samuel crudelis, imò Creatoris servus fidelis, Regem pinguissimum truncat, quem pius
1. Reg. 15. 33. Saul Rex vester conservat. Sed Deus omnium crudelem probans, & mitem reprobans, rejecit pium Saulem, & elegit Samuelem trucem. Noverat namque Samuel probans indisciplinatam molledinem, & Eli Magistrum expulsum, & populum Dominicum, arca legis in alienigenarum po-
Ps. 138. 21. testate redactum[2]. Dicit & David: *Nonne qui te oderant Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam? Perfecto odio oderam illos, inimici facti sunt mihi.* An ignoratur ze-
Num. 25. lum Phinees, & exorationem ejus iram Domini mitigan-

(1) MS. *ab hos auctores crudeles.* (2) f. *arcam... redactam.*

gantis [1], ita ut ore prophetico de eo spiritus dicat divinus: *Stetit Phinees, & exhoravit, & cessavit quassatio.* Et certe exoratio illa voce psalmographi præcantata, gladij immitis in contemtoribus fuit sententia. Videant nostri misericordes, hanc crudelitatem exorationem existere: & desinant in rebus divino sermone sacratis pietatem & humilitatem prætendere, pro qua Saulem à regno rejectum, & Eli sacerdotio vel vita legunt exemtum. Recolant severitatem Petri & Pauli in Simonem vel Elimam magos, seu in Ananiam atque Saffiram. Et qui in suis contumeliis erecti, elati, superbi sunt & inflexi, & contra hostes Dei humiles, mansueti, simplices apparent & quieti; discant tam à Christo rerum omnium Deo, quam ab omnibus Prophetis, Apostolis, seu Patribus universis, ad inlata opprobria propria existere humiles, & dejecti: & pro divinitatis ulciscendum contemtum fortes & rigidos esse debere, & non pietate horum incongrua, sed crudelitate hac sancta utere. Non est enim crudelitas, ut Beatus Hieronymus ait, pro Deo pietas: quod in secundo libro apertioribus indiciis, & evidentioribus probamentis ex Doctorum oraculis comprobabo. Sed hæc & aliàs, nunc ad propositum revertamus. *Psal. 105. 30.* *1. Reg. 3. & 4.* *Act. 5. & 8. 22. 13.*

12 Persecutio unde orta sit aperte digestum est, & ideo ad nostros spontaneos Martyres properemus. Zelo Dei Isaac religiosus, non humana instigatione, sed divina commotus, nec usitatum callem nostris temporibus, sed obliteratum incedens, antiquum [2] persecutionis fumum æquo non sufferens [3] animo, Judicem adiit, & ea quæ ille [4] flagello diro vexatus negabat, quæ inter verbera se non dixisse jactator debilis personabat, athleta fortis, belliger miles abundantiori prosequutione firmavit, potiori prælio intentavit, & ingenua mente inchoavit, [5] peregit, consummavit, implevit; ut ostenderet omnibus, fidei se zelo commo- *Isaac.* [2] [3] [4] [5]

(1) l. *mitigantem.* (2) MS. *antiquitus.* (3) MS. *non sufficerens.* (4) Morales in Divum Eulog. fol. 55. b. *alter.* Codex verò MS. *ille.* Vide supra n. 3. ubi de S. Perfecto (quem hìc Auctor videtur signare) ait: *Se hac penitus non dixisse, &c.* (5) Morales ibi addidit: inchoavit, *ingenua morte* peregit.

motum: non timore necessitatis præventum, ut constanti fiducia Ecclesia prælians bella aperte proferret & patule quod quibusdam indiciis super comprehensum satagebant
1 firmare; ut [1] produceret Dominus athletarum suarum mun-
2 do victoriam, & militum suorum rudi [2] mundo propalaret constantiam, & ostenderet quod in novissimis tempori-
3 bus [3] victores haberet, qui bella Domini, & instinctu quo
4 prisci [4] intentaverant, præliarent. Quid in hoc culpandum ducitis? Ecce persecutionem ab ethnicis natam probavimus. Ecce & nostros zelo Dei, non hominum, insurrexisse firmavimus. Quid in hoc culpandum putatis? quæso edicere non moretis. Conspexerunt certaminis prælium: adorsi sunt fidei loricâ induti pulcherrimum bellum, propero cursu, impigro gressu, postquam occisum unum, & alte-
5 rum vulneratum [5] viderunt ad certaminis campum ob gloriæ palmam occurrerunt.

13 Viri erant strenui & bellatores, pugnæque spiritalis desiderantes agonem, ubi se talis præbuit actio, qualis optabatur occasio. Cohibere non valuerunt cursum, quia conati sunt implere æterni sui Domini jussum. Quid imbecillium debilitatem oponis, & ne terreantur infirmi fortes infringis? Si infirmus, debilis, inanis, timidus es, & inflatus, quiesce, & noli contra cives certantibus præliare: sed residens & eventum rei expectans disce linguam tacendo frænare. Si habilis, si fortis, si audax, si constans, & ab-
6 jectus [6] es bello Dei contra hostes, ut strenuus, & non ut ignavus contra tuos, jacula torque. Quare intentionem mirabilem, igneam, & resurrectionis admirandæ fiduciam, & spei glorioſæ constantiam, & zelum fidei ac religionis
7 8 catholicæ gloriam, non advertis? [7] Cur vitæ præpositum [8], & ordinem sacrum, & confessionis prolixum dispositum, & internum longum animi prælium, & contra diabolum vel Amalacitarum cuneos erectionis vexillum tua persecutio-

(1) Idem addidit: Ut *etiam*. (2) MS. *rude mundo*. Moralis, *rudi sæculo*. (3) Hic iterum Morales addidit, *etiam* victores. (4) Idem ibidem: *primi* intentaverant præliarentur. (5) Sanctum Perfectum, scilicèt, interemptum, & Joannem flagellatum. (6) l. *aptus*. (7) MS. *avertis*, sicut alibi non semel *averte* pro *adverte*. (8) melius *propositum*.

tione infringis? Ut quid catholicis & sanctæ Ecclesiæ filiis, & pio dogmate eruditis, & Christi sequipedibus, & à mundi actione seclusis, & Deo solo hærentibus, mendacij nævum inducis? Cur non vereris, bonam ut Mariam eligentibus [1] partem adversari, & æmulis Christi in sententia [1] ultionis contra Sanctos perfidè lata, quantum in te est, consentire? Illi occiderunt gladiis, quos adversos suæ fidei probaverunt: tu occidis sententiis quos fidei tuæ concordes non nescis. Illi eos à mundiali vita tollere conavere: tu eos à vita æterna niteris segregare. Sed absit, ut segregentur à vita, qui animas perdiderunt pro vita. Absit, & procul sit à sensibus nostris, ut cultores veritatis, & Christi tanto tempore confessores, inludente diabolo extremum mendacio concluderent cursum. Dicat hæc imperitiæ factio, & prædurata occulto Christi justo judicio insensibilis multitudo, & summum Christianismi ordinis gradum petulans quisquis ille diabolo in fine prosternat, & evigilans ipse nobis quid de ceteris ordinibus sentiat, si forte valet, exponat. Nostra verò egena dolis simplicitas, & Ecclesiæ pura nobiscum casta sinceritas; & confessionis ordinem divino spiritu celebrat duci, & veritatem regibus nuntiantes inlustratos asserit Christi respectione felici.

14 Sed objicitis: eorum occasione basilicæ Dei viduatæ à Sacerdotibus manent, & persecutione grassante interdictum est sacrificium juge. Ad hæc verax sic respondet professio. Nostra, nostra hæc fecerunt delicta, quæ contra Martyres Dei, imò contra ipsum Dominum, est insurgere ausa. Recolat fraternalis vestra collegio [2], quanta & [2] qualia vesaniæ commoti procella contra Deum rebellionem [3] arripuit arma: & tunc Sanctis Martyribus nævum [3] hunc, si valet, inducat. Nonne ipsi qui videbantur columnæ, qui putabantur Ecclesiæ petræ, qui credebantur electi, nullo cogente, nemine provocante judicem adierunt [4], & in præsentia Cinicorum, imo Epicureorum, Dei [4] Martyres infamaverunt? Nonne Pastores Christi, Doctores Ec-

(1) MS. *elegentibus.* (2) i. e. *collectio.* (3) f. *rebellio.* (4) MS. *audierunt.*

Ecclesiæ, Episcopi, Abbates, Presbyteres, Proceres, & Magnati, hæreticos eos esse publicè clamaverunt? & publica professione sine desquisitione, absque interrogatione, quæ nec imminente mortis sententia erant dicenda, spontanea voluntate, & libero mentis arbitrio, protulerunt: calcata scilicet conscientia, & fide despecta, mendacio cuncti, heu pro dolor! servierunt: & quos in catholica fide natos & matris Ecclesiæ uberibus nutritos noverant, meretriceo concubitu, & adulterorum cibo pastos esse firmarunt.

15 Et est ne aliquis, de flagello qui adhuc conquerat digne, cum causam ipsius patentem videt flagelli? Nonne [1] perspicuum [1] est, quod isti omnes mendacium fuerunt pro- *Matth* 24. 24. fessi, & secundum Veritatis dictum, hujus extremi tempo- [2] ris designans [2] periculum, scandalizati electi? Electi enim, quia Speculatores gregis Dei, & sacris ordinibus decorati: sed scandalizati, dum veritatem, quæ Christus est, timentes publicè contestare, falsum conati sunt roborare. *Ps.* 5. 7. *Perdes eos*, ait Scriptura, *qui locuntur mendacium.* Et: *Os* *Sap.* 1. *quod mentitur occidit animam*, multo magis propriam, quam 11. externam. Nam ut veritas Christus est Dominus, ita mendacium Antichristus Diabolus: respuentes quoque, ut ait *Rom.* 1. Apostolus veritatem, recipient mendacium, hoc est, ip- 25. sum hostem extremum ultimo judicio condemnatum, Dia- [3] boli organum, & omnium falsitatum aptissimus titulus [3]. Nihil quippe veritati, nisi falsitas contravenit. Et haud dubium quod qui mendacium dicit, à Deo qui veritas est, mox recedit. Et non solum mendacium in levibus, & me- [4] diis [4] incurrimus causis, verùm etiam in rebus summis & principali nomine consecratis. In ipsa specialiter fidei veritate persecutionis articulo coarctati, nos multo amaritudinis infecimus felle, & cultores Christi hæreseon scandalo, quando in nobis extitit, induimus olida pelle. Hoc quod foris in publico, & potestatibus nos devacantibus feris actum est, forsitan alicui poterit videri inultum: quid ob-

(1) MS. *prespicuum est quos.* (2) MS. designantem. (3) MS. *abtissimum titulum.* (4) i.e. *mediocribus.*

obtendendum est de illis quos ecclesiasticè interdiximus, & à quibus ne aliquando ad martyrij surgerent palmam juramentum extorsimus? quibus errores gentilium infringere vetuimus, & maledictum ne maledictionibus impeterent Evangelio & cruce educta vi jurare improbiter fecimus, imò feraliter & beluino terrore coegimus, minantes inaudita supplicia, & monstruosa promittentes truncationum membrorum varia & horrenda dictu, audituve, flagella? & væ nobis! contra evangelium evangelio usi sumus: quisquis namque maledicere prohibet, utique benedicere jubet. Pensemus hoc in loco, si vobis justum videtur, nostras in publico mendaces, & illorum professiones veraces. Illi dixerunt quod omnis Ecclesia prædicat: nos diximus quod cuncta Christianitas infamat. Illi pseudoprophetam maledixerunt: nos cultores [1] Christi detraximus. Illi persecutores Ethnicorum; nos persecutores Christicolarum. Illi audaces & erecti contra diabolum: nos superbi contra Dominum. Illi contra Regem superbierunt terrenum: nos contra Regem immortalem æternum. Illi quæ corde retinebant, ore sunt professi: nos aliud corde, aliud ore professi. Illi confessores & testes, ut dixi, veraces: nos, væ mihi! finctores fallaces. Carnalibus verò & minus peritis scandalum nasci tempore martyrij, beatus & lumen noster Isidorus in rerum naturæ libro evidenti eloquio & apta figura Stellæ cujusdam Horione nuntiat. Horiones autem, inquit, significant Martyres, nam sicut istæ nascuntur in cælo tempore hiemis, ita in Ecclesia Martyres procedunt tempore persecutionis. Procedentibus Horionibus mare turbatur, & terra: obortis verò Martyribus terrenorum & infidelium corda tempestate jactantur.

16 Sed forsitan aliquis simulationem in causis talibus dispensator ile [2] asserit dignam, & Apostolorum auctoritate vel legis hanc frivole intendit adfirmare. Percurrant breviter ipsas dispensatorias rationes, & aperte invenient nullum in cautis principalibus officiolum mendacium fre-

(1) l. *cultoribus.* (2) f. *dispensatorie*, cum statim *dispensatorias* memoret *rationes.*

quentasse. Nec hanc usos fuisse in periculum animæ, sed ubi multorum salutem, suumque in futurum principale noverant dispositum saluberrime parturire. Quod Regis Is-
1 rael [1] simulatio facie tenus proferet, qui se idolum velle colere professus est, ideò ut Sacerdotum latibula per diversa
4. *Reg.* 10. 18. vagantes facili eventu prosterneret, dicens: *Congregate mihi omnes Sacerdotes Baal. Si enim Acab servivit Babalim in*
3. *Reg.* 21. 13. *paucis; ego serviam in multis.* Sic & David mortem corporis, non animæ, imminere respiciens, insaniam finxit, & lethalem casum non fidei, sed membri, quem incurrerat devitavit. Hoc modo Paulus vel ceteri seniores Apostoli
Act. 21. simulasse credendi sunt legis cerimonias implevere, ut saluti gentium per hanc dispensationem fieret consultum; parvipendentes privatum dispendium in comparatione totius mundi, cui ex hoc imminebat remedium. Nec ad idola colenda inflexi, sed ad cerimonias Dei vivi sunt, licèt jam illo tempore abolitas, conversi.

17 Hæ auctoritates alio in tempore sunt frequentandæ, nec in principali, ut diximus, fidei sanctæ cultu utendæ, sed subsequenter in salute corporis & hominum absque detrimento fidei comprobandæ. Mendacium verò & simulationem penitus fugiendam in re divina, auctoritate sacrata Eleazarus in libro secundo Machabæorum luminositer docet: qui ab amicis admonitus, ut secreto carnes alias præter immolatitias, vel suillas ederet, simularetque se prohibitas comedere, quas Rex impius vesci instanter urgebat, ut & mortem evaderet, legisque non prævaricaret decretum; simulatum contempsit deludium, ut propala-
2 tum [2] sustineret trophæum, secuturis sæculis virtutis suæ
2. *Machab.* 6. 24. per hoc insinuans exemplabile documentum. *Non enim ætati nostræ dignum est*, inquit, *fingere, ut multi adolescentuli arbitrantes Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter modicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam atque execrationem meæ senectutis conquiram. Nam etsi in præsenti tempore suppliciis hominum eripiar, sed manus*

(1) *Jehu*, scilicet. (2) f. *præparatum*.

nus omnipotentis neque vivus, neque defunctus effugiam. Quamobrem fortiter vita excedendo, ſenectute quidem dignus apparebo, adoleſcentibus exemplum forte relinquam, ſi prompto animo ac fortiter pro graviſſimis & ſanctiſſimis legibus honeſta morte perfungar. Iſte enim & ſimulare potuit ſine tranſgreſsione inlicita, & licita [1] non ſimulanter, ſed vere fuere: ſed rennuit, & pretioſam mortem pro Domino & [1]
legitima [1] ejus volens incurrit, dicens in ſui tranſitus hora: *Domine qui habes ſanctam ſcientiam, manifeſte ſcis tu, quia cum à morte poſsim liberari duros* [2] *corporis ſuſtineo dolores:* [2]
ſecundum animam vero propter timorem tuum libenter hæc patior. Hujus imitare decuit factum probabile, & non proſu illas [3] carnes, ut ipſe venerabilis Senex, ſed pro veritate, [3]
quæ Deus eſt, uſque ad effuſionem ſanguinis oportuit decertare. Hæc pro horum ſimulato fidei Documento: ſed ſatis hoc loco digeſtum.

18 Nunc ad ea quæ cœperam flecto articulum, & probare noſtro vitio inlatum iterum intentabo flagellum. Noſtra hæc, fratres, noſtra deſidia peperit mala, noſtra impuritas, noſtra levitas, noſtra morum obſcœnitas, dum timemus, ubi non eſt timor, & parvipendimus: pro eo quod differtur ſupplicium ſempiternum, ſecuti ſumus horrendam mortem, & injucundum infernum: unde & tradidit nos Dominus qui juſtitiam diligit, & cujus vultus æquitatem *Pſ. 10.*
decernit, ipſi beſtiæ conrodendos. Suſcitavit enim ſuper nos ipſum quaſi proprie maledictum, qui omnem Chriſtianitatis gradum, & totius Eccleſiæ ſtatum contrivit: noſque digne, & juſte, meritò, terra tenus coæquavit. Nam dum maledicere leviter Sanctos Dei noſtra non timuit levitas, & maledictum defendere, imò quotidie publico ſermone laudare in Eccleſia ex præcellenti loco noſtra conavit temeritas; illico quaſi ex inferno productum ipſum quem præconabili voce defendendo, quaſi laudavimus, erecto in apice ſuper os juſto Dei judicio doluimus, quem non mitem, ſed crudelem & dirum, atque jugulum in noſtris cer-

(1) l. *liciti*.... *legitimis*. (2) MS. *dolos*. (3) l. *pro ſuillas*: ac corrige *pro ſuillis carnibus*, ſicut ſtatim dicit *pro veritate*.

Ps. 7. 27. Ps. 48. 6. vicibus acuentem hactenus sustinemus. Iniquitas nam nostra in vertice nostro descendit, & malitia calcanei nostri nos circumdedit. Nec conquerere de quorumdam Christianorum, imò Publicanorum, insurrectione debemus, qui ipsi contra nostræ fidei cultores surreximus, & in quantum potuimus Sanctos Dei dicacibus verbis maledicendo turpavimus. Et licèt iste persecutor Ecclesiæ Publicanus multum permittente Deo contra fidei suæ [1] canis surrexerit rabidus, & præbuerit gentilibus gladium ad populum Domini jugulandum; tamen sicut confitendum est, hoc fidelibus justè & merito prævaricationis evenisse; ita è contrario fatendum est, illum diaboli membris [2] adhæsisse, & ad probationem Ecclesiæ & palearum ventilationem instinctu Domini & peccati aculeo profiliisse: cujus resurrectio, licèt permissione omnipotentis, ut diximus, hactenus protendatur; tamen post peractum ventilationis vel probationis judicium, severiori, imò vero judicio, punietur, ut & Christi Ecclesia probationis camino claresçat, & hostes ejus digna sententia tenebresçant. Quid enim aërum incommoditates, quid inclementia Cæli, quid immensitas imbrium, quid fames populorum, nisi iram Domini clamant, & vindictam jam jamque imminere minitant & intentant? Templa enim Christi à sacrificio desolata, & loca Sancta ab Ethnicis extirpata, & à publico eadem loca Dei destructa, censu crudeliter adgravata, per incommoditates aërum, & disturbationes gentium, & incursiones vindicabitur [3] præliorum. Hæc enim omnis plaga fidelibus ad præmium proficit, infidelibus ad supplicium crescit. Mundamur namque per sæculi istius pressuras, si tamen resipiscentes nostras dispositerimus curare quas contraximus culpas. Ceterum si in errore pristino perdurantes obstinata mente, & indomabili corde, obliqua præcalcaverimus itinera; cavendum est, ne clementissimi patris ad majora ulciscenda provocemus sententiam, & non redemptionem, sed gladium temporalem, imo mortem, incurramus perpetuam.

Publicanus.

Mi-

(1) Deest aliquid: vel *contra fidem suam* legendum. (2) MS. *membris suis.* (3) Bravo: *vindicantur*, p. 134.

19 Miror tamen aliquos invenire præ parvos, forsan non homines, sed verè cum minoratione dicendos homunculos, qui Præsulem infamant maledictum, & martyrium æquo animo sufferunt detestatum, venerantes letas[1] Episcoporum in Præsulem currentes sententias, maledictionibus & detestationibus plenas. Et eodem mentis vigore adversum fidei Episcoporum colentes decretum, sacrilegio & blasphemiis, ut leviter putant, in tyrunculos Christi refertum: hominum maledictiones in Episcopo adtendentes, & humanas leges summa conservatione venerantes; divinas verò sanctiones contra hostem Ecclesiæ temerantes, & damnantes Christi Martyres conlaudantes[2]: nec apertis oculis & reserato lumine se juste maledicto vident addictos, dum benedictionem nolentes, Christi contempserunt amicos. Cur enim Biothenatum[3] Præsulem rennuant nescio, dum testes Christi & veritatis ministros damnationi veræ[4] asserant, & congruo subjacere judicio. Aperiamus ergo oculos[5] cordis, & judicium Domini justum in nobis videamus sævisse: & desinamus à contumelio Martyrum, ne nos ultio Regis æterni incorreptos perducat ad tartarum. Curemus ut non exeat magniloquium ex ore nostro, & in Cælum ponere os nostrum vitemus; scientes quia misericordia & ira ab illo citò proximant, & timentes, ne subito furor ejus veniens disperdat nos: ne nobis illud Jeremiæ conveniat dictum: *Interfeci & perdidi populum meum, & à viis suis non sunt reversi.* Et iterum: *Multo labore sudatum est, & non exivit ab ea nimia rubigo ejus, neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non es mundata à sordibus tuis.* Hæc & his similia intuentes, & Sanctorum multorum opera compensantes, victoriasque fidelium extollentes, glorificemus Dominum, & nodum figamus criminibus, & dente ravido nostri immemores, quietudine jam lætantes æterna, & Regi

Ps. 72. 9.

Jerem. 15. 7.

Ezech. 24. 12.

(1) Bravo pag. 130. *lectas.* f. *latas.* (2) Bravo pag. 131. prætermisit *conlaudantes.* Sensus tamen est, eos adversus quos Autor insurgit damnare alios qui Martyres conlaudabant. (3) De *Biothenato* vide Tom. X. Tract. 33. c. 8. n. 8. (4) MS. *vero.* (5) MS. *oculis.*

gi suo facie tenus servientes, beluinis morsibus non impetamus.

20 Sed si fidem Domini sicut dignum est non prædicamus, saltim occultè prædicantes dextras auxilij demus. Rogantes clementissimum Dominum solitè subvenientem delinquentibus Jesum Christum, qui & retroacta & nunc multotiens intentata indulgeat: ac ne deinceps præceps actio consuete proruens cadat, sua invicta infirmorum corda potentia teneat. Hæc nostris non malivole, sed pacifi-
1 ce diximus: adversis verò constanter & elate, catholice[1] ut injunctum est Ecclesiæ filiis, promsimus: & incondito eloquio quæ sunt nostræ visa insciticæ, ut conatus adfuit, tramite brevi digessimus. Et licet incomposita dictio sensum lectoris enervet, tamen instantis devotio non inculta pensabitur, si quo animo cœptum est, Christiano modo libretur. Neque enim tam densa hebetudine teneor, ut mei oblitus per quæ displicere viris strenuis timeo, per hæc laudis me reputem gloriam incurrisse: quia nec in liberalium artium disciplina non ex cultum proprium ignoro studium, & nescientiam meam ipse non nescio, & quod Magisterio humano non didici, exhibere aliis, utpote ignarus, non valui. Et certe rusticitas, quæ mihi vernula hæret incultæ linguæ, imponere silentium debuit, & ne peritissimis & eloquentiæ splendore fulgentibus me importunè ingere-
2 rem, sapientissimè fortasse aliquis[2] opinatur, fuisse vitandum. Sed ego non quàm venustè, sed quàm verè scriberem cogitans parvipendidi Philosophorum omnium laudem, nec ad defensionem justitiæ labia mea inerudita lingua prohibuit, quia non imputatur præputium oris cui circumcisio jussa est cordis. Habet namque præputium subdola & palpans invectio effrænata, & metas transiliens
3 exaggerata fatuaque dissoluta ira, vel risu contexio[3]. Sed & accurata dissertaque in rebus perituris & labentibus fine facundia, vel in mundialibus & fidei adversis eloquia, polluta, incircumcisa, & immunditiarum sordibus sunt inquinata. Rusticitas autem fructuosa, & imperitia in sacris ex-

(1) MS. *catholica.* (2) MS. *aliquid.* (3) f. *rixa, contentio.*

extollendis myſteriis non venuſta, non cœno infidelitatis & ſalebris voraginibuſque ſordida, turget; ſed humilitate & veritatis decore per ſe ſpecifice fulget. Et ideo ſi qua forte adverſantia catholico dogmati negligenter[1] diſſerui; non voto, ſed cæcitate mentis urgente; ea rogo lectores mei fletibus diluant, precibus tergant, orationibus mundent: ſermonum verò vitia tota oro intemerata relinquant. Judex enim ille cui hanc intentionem devotionis libavi, non verborum folia, ſed radicem cordis diſcernit: nec ad curationem coruſcam proſæ, ſed operis finem intendit. Agant eructuoſas quæſtiones Philoſophi, & Donatiſtæ, genis impuri, latratu canum, grunnitu porcorum, fauce raſa, & dentibus ſtridentes, ſaliva ſpumoſi grammatici ructent. Nos verò evangelici ſervi, Chriſti diſcipuli, ruſticanorum ſequipedi, quibus injunguntur plena, quibus præcipiuntur fortia, & non cava, levia, & inflata, ſed holocauſtomata injuncta ſunt medulata; ſectemur ſolida, & ſententiarum vivacitate perſpicua, non quod abſit, vacua & lethali peſte turgentia, atque laudis humanæ ultro citroque fumoſa, quæ magis mentem auctoris & tractantium macerat, quam textum aperiendo lectionis animos fæce conturna[2] infectos inluſtrat[3]; ubique abſque rationis camo procedens, & habenis laxatis metarum fines magis tranſiliens, quam adimplens, uno contumaciæ ictu editorem, obſervantemque proſternens, dum & principium à vanagloria ſumit, & ſe niſi in laudantium pectora non infundit. Hæc contra Donatiſtas dixiſſe ſufficiat.

21 Nunc ad ea poſt diſceſſum defenſionis noſtræ redeundum eſt, quæ huic parviſsimo operi culmen perfectionis imponant & præcurſorem Anti Chriſti tota libertate, teſtimoniorum faſce tantum huic materiolæ exiguæ ſubſtendandum eſt[4], facile comprimant vel dimergant. A Daniele capiamus initium, & ex parte quæ in Antichriſto

(1) MS. docmate neglegentur. (2) *Conturnus* pro flexu, deflexu, circuitu, accipitur quandoque apud Cange. (3) Si *macerant*, & *inluſtrant* legeris, ſequentia quoque corrigenda. (4) Teſtimoniorum face lucem ei dare velle, innuere videtur per hæc verba.

à beato expoſita extant Jeronymo, huic nefandiſsimo conſentanea & vicina firmemus. De hinc Beati Job de Behemoth vel Leviatham dicta rimemus, & Sancti Gregorij
1 concordantes expoſitioni[1], quæ in Antichriſto ſpecialiter ſunt deſignata, iſti ſimiliter oſtendamus injuncta. Sic tertio loco ad Apocalypſim accedentes, & aliquas ſimili tenore ſpecies differentes, Doctoribus & inluſtrioribus ſequuturis differendi omnia materiam relinquamus, & poſt quo-
2 rumdam Prophetarum vel Sanctorum difflorata[2] oracula fine debito opuſculum præcidamus: ac in ſecundo libello Doctorum Sententias congregemus, noſtraſque operoſas
3 fabellas[3] veracium ſtellatione firmemus. Si enim Domitium Neronem pro immanitate ſcelerum, Antichriſtum aliqui firmavere, & Antiochum eumdem figurare dixere, vel ceteras peſtes contra Eccleſiam inſurgentes, præcurſores ipſius nefandæ beſtiæ Doctores probatiſsimi adſtruxere; quid nos poſt hodie incongruè garrient poſuiſſe, qui nævum operibus aliorum conant imponere? Ecce Danielis præſagium primo loco diſcutiens, brevibus & conſequentiam habentibus concluſionibus ſerviam, & non ſpecialiter omnia, ſed aliqua ex parte expediam, & hoc à Patrum regulis in devium non divertam. Dicit namque de undecimo
Dan. 7. 23. beſtiæ cornu: *Beſtia*, inquit, *quarta quam vidiſti, quartum*
4 *regnum erit, quod majus erit omnibus Regnis*]. Haud[4] dubium, quod Romanum ſignificet, multotiens elevatum, latiuſque à Regnis ceteris dilatatum. *Porrò cornua decem ipſius Regni, decem Reges ſunt: & alius conſurget poſt eos, & ipſe potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit, & ſermones contra Excelſum loquetur, & ſanctos altiſsimi conteret: & putabit quod poſsit mutare tempora, & leges, & tradentur in manu ejus uſque tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Quæ omnia hiſtorice & proprie Porfirius in Antiocho poſuit. Noſtri verò in Antiocho typice, & verius in Antichriſto, & rectius ſpecialiter poſuere. Nos tamen in hunc

(1) f. *expoſitiones.* (2) *Deflorare*, flores legere. (3) f. *favillas*; ut ſic quod ſequitur veracium ſtellatione firmemus, idem ſit ac firma & micanti luce Doctorum, veritatem ſui aſſerti illuſtrare. (4) MS. *aut.*

hunc nostri temporis damnati hominis præcursorem (1) ex parte dicimus convenire. Nam in undenario numero surgens, qui Scripturis Sanctis semper infaustus est, tria Regna perdomuit, dum Græcorum, Francorum, quæ sub nomine Romanorum vigebant, provincias occupavit, & Gothorum Occidentalium colla victrici planta calcavit: vel dum decalogum, hoc est, universalem Religionem, & numerum, qui plerumque pro toto inseritur, dissipare conavit, & contra fidem Trinitatis, spe, fide, charitate munitam, superbire tentavit. Contra Deum excelsum sermones petulanti contumacia fabricans, grandia trutinans, & fumosa illa contexens, quæ verè Antichristo sunt prævia, & humili religioni nostræ satis adversa. Legem Domini miraculorum sole coruscam, nebulosa involvere putans caligine, & fauctoribus suis quasi ex jussu altissimi Domini ridiculo ausu, leves, & risu dignas texens historias, stylo falso, impura fronte, theatrali favore, fabulosa fingens mendacia, nullo virilitatis vel rationis vigore præcincta, Sanctos Dei conterens, & de stellis cæli, ideſt, ex Ecclesiæ filiis partem pede scurribili calcans. Quod magis oculorum indicio, quam nostro expositionis comprobatur eloquio. Jam verò tempus, tempora, & dimidium temporis capiti ejus specialiter injungendum est Antichristo: & requirendum, cur non apertè tres annos & medium dixerit, sed obscure illo vocabulo sermo hujus fuerit divinus, quo solitum est diversum sensum in corda parturire Doctorum. Nam & annus quatuor tempora habet, & ipse unum tempus dicitur annus, & quinquaginta & centum, & brevem & longum horarum, dierum, mensium, annorumque spatium, temporum nomine designantur. Hebræi namque unum tempus septuaginta annos accipiunt, secundum illud *Dies annorum nostrorum septuaginta anni*: vel juxta numerum annorum quo sub Nabuchodonosor fuerunt servitutis jugo addicti. Eoque.. — intelligentiæ genere ducti, tempus, tempora, & dimidium temporis in hoc loco Hebræi.. — ducentos quadraginta quinque Ismahelitarum de-

Ps. 89. 10.

(1) i.e. Mahomet, Antichristi præcursor.

deputant genti, quibus peractis finiendum regnum ipsorum satis audaci sermone confidunt. Siquidem in hoc In-
A.854 carnationis Domini anno. — octingentesimo quinquagesimo quarto, & Era quæ currit octingentesima nonagesima secunda, anni. — Arabum lunares ducenti computantur quadraginta, Solares verò anni ducenti XXUIIII. Ex qua summa superant annos Solares sedecim.

22 Nos verò hæc Dei soli intelligentiæ relinquimus, & eis qui divino spiritu tacti possunt cum Moyse nubem conscendere, & occulta Dei eo referante clara facie intuere. Sed sollerter est intuendum, & legali dissertionis studio prævidendum, ne hanc obscuritatem involutam temerarie tentet exponere mens vesana, & multiplicem designatam sententiam audacium & insolentium retractare præsu-
Dan.12. mat insania detestanda. Dicit enim in fine voluminis: *Per-*
v.4. *transibunt plurimi, & multiplex erit scientia*: diversitatem tractantium præsago spiritu nuntiat, & non stolidorum, sed sapientium, commentaria præfigurans. Multiplex namque erit scientia, dum multi non errantes, sed discutientes opinaverint multa, & diversarum temporum causæ uno fuerint revelatæ sermone. Unde & opinor sublimaria significatione figurarum, & multiplici inductione problematum, una*m* ea*m*demque rem sæpissimè multotiens repetitam, & in tribus & quatuor locis sub alia atque longe à priori monstrationis figura id ipsum quod primitus figurare. Et hoc in omnibus operibus prophetiæ, ut opinor, debet intelligi, & sub varia repetitionis specie totius temporis causas uno prophetiæ libro signare. Quæ sententia, si digna & amica mente perpenditur, non ex hac generatione livoris improbabitur, sed evidentium causarum eventibus confirmatur. Et isto intelligentiæ genere confirmati, eo possumus sine errore procedere, ut non solum Prophetas temporis ipsorum dicamus spiritu divino nuntiasse, quæ gesta sunt, sed etiam omnium sæculorum quæ gerenda erant evidentissime præsagasse, ut sermo divinus uno contextu sermonis totius sæculi exponeret causas. Ecce in Habacuc contra Nabuchodonosor sermo dirigitur, omni vicina & consentanea mox clarum videntibus aperi-

ritur [1] nec à tramite veritatis errabitur, si prophetia ad- [1]
versum Chaldæos directa, in eos itidem exponatur. Hoc quippe magis congruit sapientiæ Dei, & Catholico cui servimus dogmati, quàm ut dicamus, hujus vesani hominis vel aliorum regnorum storiam prophetice non prævisam. Quinimo, ut mihi videtur, quod specialiter in capite prædictorum est dictum, in membro, imò ut evidentius dicam in gutture ejus, acutè cernentibus ænigmaticè servit, & hunc intelligentiæ sensum fides Catholica non abhorret. Nam ea quæ in fine voluminis de ipso superborum capite spiritus dicit propheticus, liquidè & subtili indagine ventilata, huic nequissimi spiritus hospiti differuntur [2] intentata. *Elevabitur*, inquit, *& magnificabitur adversus omnem* Dan. 11. 36.
Deum, id est Gentium, quos quasi religione, sed ei magnificans, despectionis pede conteruit. *Et adversus Deum Deorum loquetur magnifica.* Sanctificet contra Dominum dominorum Cæli & terræ Creatorem æternum, legem illam quam instinctu dæmonum ex ejus nomine veneno composuit, & sequentibus se falsum testamentum tertium, falsa subreptione contexuit. *Et Deum patrum suorum non reputabit*, hoc est, Ismahelitarum Idola, quæ usque in ipsum tempus colebant. *Et erit in concupiscentiis feminarum.* Quis non videat hoc loco hunc impudicum specialiter hac sententia designatum? Et licet in Hebræo hoc dubiè positum relegatur, quod scilicet habet, vel non habeat, concupiscentiam feminarum dicente Aquila: Et super Deum Aquila.
patrum suorum non intelliget: & super concupiscentiam feminarum, & super omnem Deum non intelliget; quibus verbis, ut dixi, & habere eum in concupiscentiam feminarum, & non habere intelligitur; quod dubie ideò reor positum esse, ut utrosque uno sensu sententiæ scientibus aperiret. Scilicet in hanc priorem bestiam concupiscentiam feminarum adfirmans, & in posteriore non inesse declarans, dum & habere & non habere uno intelligentiæ potest intelligi tractu: nec fas est ut discordantia operum uni adsignetur personæ, sed ut dixi, ita uno sermonis tex-

tu

[1] f. *omnia... clarè... aperiuntur.* (2) MS. *differitur.*

tu unum indicat, ut [1] alium non dimittat: ita priorem sermo ferit propheticus, ut novissimum intactum divinus non relinquat spiritus.

23 Convenit, & satis ut reor optimè congruit, hoc in loco horum gentium deridendos recensiri errores, omnique Ecclesiæ pro execratione habendos exponere fœtores. Tradunt enim & quasi exclamatione egregia importunis garriunt disciplinis, hunc illorum amasium semellario opere occupatum præ ceteris hominibus afrodisiæ [2] obtinuisse virtutem, & abundantiorem omnibus à Deo suo illi pro munere datam Veneris voluntatem [3], liquoremque spurcissimi operis & largiorem ceteris habuisse, & faciliori effectu ab aliis digestisse: fluxumque in coitum & vigorem, imò copiam, in femineam libidinem exercendam quadraginta virorum à superis illi fuisse delatam. Quam spurcam, pinguemque abundantiam olidi lumbi non à rerum parente Deo, ut prædo iniquissimus somniavit, sed à Venere ludibriosa, Vulcani conjuge, idest ignis uxorem, quæ & propter spumosum liquorem Afrodin dicta est: cui & opus venereum adsignatur, *alkaufeit* idem impudicus nominavit. Egregia sane laus & multum carnalium elegans munus. Cui aptè convenit illa in Srahelitica gente ex hac generationis invectio, quæ ore super Ægyptiorum fluxu manat propheticum: *Insanivit*, inquit, *super concubitum*, ex [4] *quorum carnes sunt ut carnes asinorum, & sicut fluxus equorum fluxus eorum.* Vel illud: *Equi insanientes in feminis facti sunt: unusquisque ad uxorem proximi sui hinniebat.* Quod hic impurissimus vates & fecisse prædicatur, & prædicasse laudatur, dum seductus & sua voluptate inlectus uxorem proximi sui fidei suæ consentaneo tulit, quam adeo [5] sibi per revelationem Gabrielis junctam mentitus est. Quam impurissimi sectam, impurissimi sequipedi amplientes [6], amissarij [7] & adulteri universi sunt facti, dum & propter juramentum

Ezech. 23. 20. Jerem. 4. 8.

(1) MS. *et.* (2) *Aphrodisiæ*, i. e. Veneris. (3) *voluptatem* intellige. (4) Vulgata: *eorum* quorum. (5) f. *à Deo.* (6) l. *amplectentes*, vel *ampliantes.* (7) Supra in Jeremiæ textu dicuntur *Equi amatores, & emissarij*: hic *amissarij*, hoc est, *admissarij*: quod latinè loquentibus probatur amplius.

tum scindunt conjugium, quod[1] majore dedecore iterum adulterando conjungunt: & pelices multiplicando à trigamis vel quadrigamis serviendo femellarij, imò verius amissarij equi hinnientes, seu rudentes asini, sunt universi. Pudet quippe tota retraxere quæsta, licita sibi in mulieribus, usurpando naturalem legem, & novas vias libidinum inquirendo, væ mihi, plausibiliter agunt. Nec sinit nos rubor generarum rhetoricum contra hostem jactare sermonem: præsertim quia pudor silentium imperat. Et licèt invectio accurata exerto opere in campum tota producat, & impetenda jaculis pugnatorum digerat, vel exponat; tamen inconveniens actio, & non digna ipso operi membra magis se leviter palpari tenui significatione desiderat, quam procaci denudatione vocabuli intecto eloquio, inverecunda lingua, modestis lectoribus turpia denudari, ne verecundiam qua illi caruerunt opere, nos etiam amittamus sermone.

24 Nullus verò adeò libidinis perditus, & volutabri sordibus extitit feculentus, ut hic leno foetoribus inquinatus. Qui etiam conjuges alienorum, ut diximus, lenocinanter fruitus est, angelica jussione sordium suarum scrabredinem celans, ac sibi credentes scorta passi & nullo saturo[2] coitu finienda in paradiso Dei sui ob remunerationis[2] donum jugiter potienda promittens, ita ut extremus calor instinctu unius horæ solito non terminetur spatio, sed protendatur per septuaginta delectatione virorum, ipsa delectatio specialiter profluens asinorum. Habens quisquis ille paradisi fuerit colonus veternosus ampliatum fluxum, & desiderium pinguiorem[3] extentum, & per omne coitum virgi-[3] nitas tam prolixo facinore perdita, tamque inflexibili calamo perforata, itidem fruentibus serviat restaurata, crescensque disrupta pelliculæ ipsius concisio, & tenuis defrigata lappæ contexio, non dolore functionis patientes exterreat, sed delectationis dulcedine utrosque dulcoret, desiderium potiendi per hoc avidiorem[4] mentibus suggerens,[4] & ardentissimam gulam renovationem non finiens, sed extenten-

(1) MS. *quem.* (2) f. *saturi.* (3) l. *pinguius.* (4) l. *avidius.*

tendens. Et ingentiora alia, quæ de utroque sexu, & utraque natura, inlecebrosa invectio non puduit populo perdito ex persona omnipotentissimi Domini impuris genis conficere. Quæ omnia in alio opere enucleatius & limatiori invectione, si Deus vitam concesserit, differemus.

Dan. 11. 37. 25 Sequitur: *Nec quemquam deorum curabit, quia adversum universa consurget.* Scilicet, quia & Gentilium & Judæorum, seu etiam Christianorum religionem despexit, & contra universa surrexit. *Deum autem Maozim in loco suo venerabitur.* Maozim grandis & major dicitur, seu fortis vel fortissimus. Si vero non majorem, sed fortissimum dixerit aliquis figurare; respondemus ei, quod fortissimum, id est, Deum, se similet hæc religio in loco suo venerare. Sed hoc ideò agit, *ut muniat Maozim cum Deo alieno, quem cognovit.* [1] Quod Teudotion apertius explicat: [1] Theodotion. » Et hæc, inquit, ait [2] ut muniat præsidia cum deo alieno: Dan. 11. 39. & cum eis ostenderit, idest suis, multiplicabit honorem, & dominari multis faciet, & terram dividet gratis. Ideò Deum fortissimum se simulat adorare, ut Deum alienum suis introducat, & pervere [3] rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum». Quod isti in fumosis turribus quotidie barritu inormi, & monstruoso, ac [4] ferarum ritu [4], dissolutis labiis & faucium latu aperto ut [5] cardiaci [5] vociferant, ac vociferando velut furiosi præconant, *ut muniant Maozim cum Deo alieno quem cognovit*, id est, ut Maozim quem illi *Cobar* vocant, hoc est majorem, cum Deo alieno, id est, Dæmone illo qui ei sub persona Gabrielis apparuit, uno venerationis nomine muniat: ut per hoc errorem suum in corda credentium tegat, dum nomine majoris Dei ritum vociferationis extollit, & superstitioso conatu, nefando spiritu, nobilium animas inficit. Sed ne videar hoc ænigmatice & non proprie dice- [6] re [6], & magis reputer ingenio humano quæsita, quam divino spiritu enucleata proferre, apertiora inducenda sunt pro-

(1) Ad oram hìc in Codice notatum: *deo alieno, dæmone dicit.* (2) l. *agit.* (3) l. *per veri.* (4) melius *ritu.* (5) i. e. qui cardiaco laborant morbo. (6) MS. *dici.*

probamenta. Ecce enim eodem ritui dediti dies illos quibus insaniam in domo idoli consecrant, eodem vocabulo hactenus nuncupant, & propter linguæ Arabicæ diversitatem, quæ parumper in pleriſque nominibus [1] ab hebraico [1] discrepat, *Almozem* ipſe feri [2] appellantur, ipſoque tempo- [2] re quo jam dicto Idolo antiquatus ipſa gens vel gentilitas posita ex universis partibus concurrebat, nunc eadem perdita turba annuè confluit: ipſique dæmoni [3] quem putant, [3] à loco ipſo fidei ipſorum magnitudine extirpato, perenniter ſerviunt. Maozim *in loco ſuo*, ut Propheta ſpiritu divino retulit, uſque hodie incolunt, quando & ipſos [4] dies [4] ſolito nuncupant nomine, & menſem illum, quem *almo arram* [5] vocitant, ut cultores idolatriæ olim ſuſtollebant, [5] ita hij hodie abundantiori, perfectiori, ut ſibi videntur, cælo tenus perferunt. Pudet [6] namque inſaniam ipſius do- [6] mus ſingillatim exponere. Nec expetit breviter aliqua ex multis deridenda jaculis impetire, cum noſtris teneatur in mentibus tota quandoque fidelibus publicare. *Et multiplicabitur gloria ejus, & dabit eis poteſtatem in multis, & dividet eis terram gratuito.* Diviſit namque eis terram, magis quam Cælum, & gloriam dedit gratuitò, dum legem quam uſque ad ipſum tempus ignorabant conſtituit. Hebræi tamen non *gratuite*, ſed *cum pretio* terram venundare aſſerunt poſitum. Quod Teodotion apertius explicat: » Et hæc inquit, ait [7], ut muniat præſidia cum Deo alieno, & cum eis oſten- [7] deret, id eſt, ſuis, multiplicabit honorem, & dominari multis faciet, & terram dividet gratis. Ideò Deum fortiſſimum ſe ſimulat adorare, ut Deum alienum ſuis introducat, & pervere rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum». Per quod evidenter hujuſce gentis vel regni ſpecialiter actio referetur. Hij enim etiam loca, quæ [8] mercimoniæ inſtitura deſerviunt, in qui- [8] bus [8] ſolite nundinæ [8] exercentur [8] tecto carentia, ſoli & Cæ- [8] lo

Dan. 11. 39.

(1) MS. *in pleraque nomina.* (2) f. *ipſæ feriæ.* (3) MS. ipſoque dæmone. (4) MS. & *in* ipſos. (5) incuria hinc tranſcribentis apparet, dum inter Arabes degens, menſem illum ita inconcinnè ſcripſit. (6) MS. *Paret... domui.* (7) Vide ſupra eadem verba prænotata. (8) MS. *quam... in qua...nundinas exercetur.*

lo patentia [1], pretiosa pecunia venditant, ita ut nullus au-
2 dax præsumtor, nisi pretio soluto [2] sensionem mercandi quæ
propria necessitas exegit, quocumque casu præsumat. Hæc
Dan. 7. 8. omnia ipse cornu undecimum [3] *ingentia loquens* instituit,
quod ex tribu modica surgens, & non potestate, sed dolo, &
quasi æmulatione legis; auctiori virtute crescens, regnum
paulatim invasit, brachiaque Romanorum, id est præsidia
Eraclij Imperatoris, in quibusdam locis perdomuit. Ideò
ex parte ei omnis hæc competit prophetia: in qua de mo-
dico populo prodire dicitur bestia. Unde in cornu bestiæ
quasi oculos hominis dicuntur visi. Quid enim per oculos,
per quos dirigitur visio, nisi lex illa signatur, quam instinc-
tu Dæmoniorum perditis occulto Dei judicio detulit? *Præ-*
Ps. 18. 9. *ceptum enim domini lucidum, inluminans oculos.* Sed quia
non in decimo numero, sed in undecimo revelati, & non
oculi, sed *quasi oculi* sunt denotati, ideò non lex dicenda
est proprie, sed quasi lex credenda est usurpata. Ac per
hoc adversaria testamentis divinis veridicè comprobanda.
Hæc est illa locutio contra Deum ingentia: hæc est fortitu-
do contra altissimum elevata: hæc est stellarum cæli illa
præsumptio, partim pede victoriæ conculcata. Multa præ-
tereo, quia multum festino.

Job 38. 32. 26 Ad beatissimum Job veniamus, raptimque poten-
tiam Behemoth, ex ejus verbis sanctissimis exponamus.
Qui eum ut vesperum super filios terræ consurgere dixit,
totumque lumen ejus fumosum nocturnas tenebras præce-
4 dens [4], omnium corda caliginibus involvens [4], aperto ore
revelante sibi divino spiritu sequenti sæculo demonstravit.
In quorum verborum principio nomen satis concinnè vi-
dendum: & ex vocabulo, operum stoliditas est exponen-
Job 40. 10. da. Dicitur namque animal: Nam [5] *Behemoth* ex hebræo,
5 in latinum *animal* sonat. Aperte haud [6] dubium, quod ejus
stultitia per hoc nomen divulgatur. Siquidem in literis [7] ex-
ti-

(1) MS. *potentia*. (2) MS. pretioso luto. *Sensio* idem ac sententia. Ex gloss. Isidorianis. Hic autem *licentiam* videtur significare. (3) MS. *Cornus undecimus... qui*. (4) MS. *præcedente... involvente*. (5) MS. *Ham*. Sic alibi non semel. H. pro N. (6) MS. *aut*. (7) f. *inliteris*, i. e. illiteratus; infra enim num. 28. dicitur *sine literis ortus*.

titit, nihilque legere vel scribere nequit. *Fœnum* itiam *in comestione*, non triticum legit: vacua tota prædicans, & ex religionis soliditate nihil habentia, sed solum insaniæ, & perfidiæ erroris vestita. Sed & fœnum quod comedet, possunt vacui intelligere homines, à lege, quod [1] decepit. Siquidem universi gentilicio cœno, & idolatriæ malo, erant infecti, quos vacuos inveniens devoravit, & sibi perpetuo vinculo conligavit. Fortitudinem *in lumbis*, *vel in umbelico* possidens, ut superius sole clarius textus expositionis edocuit. Has quoque regiones quam maxime in utroque sexu, luxuria & libido præceps retinet. Quarum [2] seminarium licentiose, & vaga libertate, legis auctoritate distendens, auctiori se putavit potentia dilatari, & propagationum traducibus numerose nanctus est sæculum obtinere. *Caudam suam sicut Cedrus strinxit*, dum sequipedas fidei suæ, severitate legis, & diabolicis regulis, in futuro prævidens solidavit. Quam caudam nos experti sumus, qui in novissimo tempore constituti atrociorem persecutionem ipsius bestiæ sustinemus. Ipse est enim ille: *Rex impudens, libidinibus, & adulteriis, facie, & intelligens propositionum iniquarum præstigia.*

[1] V. 11.

[2] Daniel. 8. 23.

27 *Nervos habens testiculorum perplexos*, libidinibus profluos, & germinatione saturos, seu prædicatores contra humanitatem Dei, & Domini nostri acuminis assertione robustos. *Ossa ejus quasi fistulæ æris*, omnes robusti illius, insensibilem reddentes linguæ arabicæ plausibilem sonum. Nimirum ut Beatus Gregorius ait: More metalli insensibilem sonum bene loquendi habent: sed sensum bene loquendi, non habent. *Cartilago ejus quasi lamina ferri.* Cartilago namque, ossi habet speciem, sed artuum non retinet firmitatem: eo modo & hujus iniquissimi ducis ministri pietatis specie facie tenus ostendunt perditis, sed carent fructu ejusdem castissimæ pietatis, Hypocritarum, non sanctorum imitantes vigorem: sed versutorum, non humilium sinceritatis æmulantes virtutem: Simulatores & callidi, qui iram semper provocant Domini. Post quorum ex-

Job 40. 12.

(1) f. *qua*, vel *quos*. (2) MS. *Quartum*.

positos dolos inspiratorem verbi gladio ferit. *Ipse est*, ait, *principium viarum Dei.* Ac si diceret, idcirco ad tam multipliciter magna & majora multiplicata homo iniquissimus sufficit, quia inspirator ejus Diabolus in natura rerum prior substantia conditus extitit. Sed Sapientissimus conditor, qui eum primum creaturarum omnium fecit, juste gladium ejus in quibusdam plicavit, cum eum fævire in electos quantum ejus voluntas maligna suggerit, non permisit. *Huic montes, herbas ferunt.* Elati videlicet sæculi, & tyranni sævissimi, iniquissimas ei offerunt voluptates[1] & ei certe Dæmones, qui tenebrosi in scripturis montes vocantur, seu principes terræ, & Philosophi, qui ei exquisitos dolos, excultosque doctrinarum diversarum porrigunt mendacij cibos. *Omnes bestiæ agri ludent ibi*, vel in corde impiissimi dæmones, vel in lege ipsius multarum hæresum novitates, ex quibus sectis venenum sucatum ore patulo suggens, confectionem opere se[2] inficiens eufrasia sua milleno sectarum ritu confecit[3], quam ex hæreticorum, philosophorum, Judæorumque doctrinis componens diversis gentibus colore fidei tecta vestivit, cunctisque levibus pastinatum[4] operculum propinavit. *Sub umbra dormit* utique tenebrarum & mortis, seu caliginum & erroris, nec à Christo, qui verus & æternus Sol creditur, vel tenui luminis radio inlustratur, *in secreto calami, & in locis humentibus*, ubi voluntas grammunea[5], & ubi licor fluidus, & exosa ludibria, ubi effrænata barbaries, & execrabilis furia, & perplexa luxuria, & propagatio, & inritatio est nuptiarum, & dissolutio, & enervatio fluit animarum, & in quo illi densantur qui exterius apparent nitidi, & intrinsecus medulla sunt vacui. *Protegunt umbræ umbram ejus.* Omnes certe iniqui mendacio suo mendacium illius proprio defendunt obsequio. Sicut enim in corpore veritas, ita in umbra corporis falsitas. Omnes enim ut dixi iniqui, & sevitiæ fœcibus pleni mendacium illius suo mendacio protegunt: & in qno ille forte non adtente curante debili vesti-

(1) MS. *volumtates.* (2) l. *operose.* (3) MS. *conficuit.* (4) f. *fascinatum.* (5) An *gramminea?*

tigio claudicavit, & se veritate victus defendere non curavit, hij proceres, & sapientia [1] sæculari florentes, ac versutia assertionum pollentes, ingeniosa arte, & erudita [2] falsitate, exquisitis sententiis, ornate [3] defendunt, & elate componunt: ejusque operis patentem [4] mendacium fucata falsitate colorant verborum. Sed & *umbræ* possunt accipi dæmones alij, qui hunc habitatorem sceleratissimi corporis obsequiolo proprio se protegere fingunt. Tradunt [5] enim, eum pacem inter spiritus sceleratissimos à se dissidentes reformasse, & multos ex dæmonibus suæ fidei inclinasse, legemque suam illis tenendam memoriter tradidisse. Unde & in lege ipsa horribili, frequenter ex persona Dei dæmonibus vel hominibus sermo prædicationis inducitur, & ut credant ei frequenter ingeritur. *Circumdabunt eum salices torrentis*, videlicet infructuosi, & qui fluxu libidinum revirescunt: hujus enim arboris semen in cibo sumptum steriles efficit. Tales sunt ministri hostis Ecclesiæ, sterilitate fidei aridi, & sementen doctrinæ penitus enecantes, è regione Ecclesiæ filij de lavacro conscendentes omnes gemellos fœtus producunt, & sterilis non est in eis. *Absorvebit fluvium, & non mirabitur*: Multitudinem videlicet gentium absque legis notitia, quam radicitus devorabit, & *habet fiduciam quod influat Jordanis in os ejus*, eos putans etiam vipereo dolo consumere, quos unda sacri baptismatis lavit, & Regis caracter signum Crucis Christo Deo nostro & Regi dicavit.

28 Jam ea quæ sequuntur [6] habitatori vasculi contumeliæ perpetuæ præparato magis pertinent, quàm biothenatho homini illo, qui escam videns, & hamum ignorans, morsum figens transfixus est, utpote qui inreptionem Zabuli sentiens, angelum lucis leviter credidit, captusque non nescius fuit: *Et perforabit fudibus nares ejus.* Per nares odor trahitur, & res foris positæ olfatu protinus indicantur. Magister verò noster & Dominus nares ejus usque

(1) MS. *sapientiæ.* (2) MS. *eruditate.* (3) MS. *ornare.* (4) l. *patens.* (5) MS. *Tradent.* (6) MS. *quæ sequitur.* Quæ in textu autem Job subsequuntur, quæque hic videntur prætermissa, hæc sunt: *In oculis ejus quasi hamo capiet eum.*

hodie fudibus forat, eum per Sanctorum prudentiam omnes eorum calliditatum dolos enervat. Nunc ad alium vocabulum sermo divinus apostrafam[1] facit, & expressiori nomine artes ejus & consilia patefacit. *An extrahere*, inquit, *potes Leviathan hamo?* Leviathan *additamentum eorum* dicitur: quorum videlicet nisi hominum superborum, qui semper plus appetunt, quam sunt, videri? Quod huic aptissime congruit, qui temeritate propria commentus est supra ea quæ Dei ore erant elicita, quasi alia inferre novitia: qui meritò serpentis nomine designatur, quia serpentis more incedens cunctum generaliter orbem serpendo replevit: qui hamo vere divinitatis tunc captus est, quando corpus appetens, acumine verbi transfixus est. *Circulumque in naribus* positum tenet, quia licet astute fortia pulsset, tamen infra[2] circulum opificis currit. Nec tantum tentans quantum appetit, nec tantum appetens quantum tentat. Cujus & *maxilia perforata* ideò dicitur, quia plerumque quos avida mente invadit, potentiori ordinatione dimittit. Semel quippe raptus, exire non poterat, si non maxilla draconis foramen haberet. *Multiplicat* ad Deum *preces*, dum membra ejus pro eo momentis singulis Dominum interpellant: preces accipiendæ sunt leges illæ, quas fabuloso risu[3] contexuit. Et *loquitur mollia*, quæ per ora eorum multo eloquentiæ splendore miserationi vicina, quotidie insonant; dum jugiter dicunt: *Domine parce prophetæ illi.* Nec usitatiori quo pro aliis genere locutionis solitum est dicere, sed tropice, & multo aliis rebus adcommodato sermone: *Psallat Deus*, ajunt, *super eum, & salvet*[4]. Et sicut nos indesinenter pro omni gestu, omnique sermone, ex evangelica auctoritate procellis urgentibus, apostolice docti *Christe salva nos* dicimus; ita illi per cuncta momenta indesinenter verbum jam dictum repetunt: & hoc familiariter, præconabili voce, in domibus & turribus clamant, replicant, & præconant. Et qui per multa desuit, & deliquit,

(1) i. e. *apostrophen.* (2) *infrà* hìc idem ac *intrà*, ut passim apud Auctores infimæ latinitatis. (3) f. *ritu.* (4) Ita & Divus Eulogius lib. 2. cap. 1.

quit, à multis quos ipse perdidit frequenti oratione comendatur. Sed orationibus transgressorum elueri non poterit, qui rogantes pro se ne exaudirentur erroris sui deceptione cæcavit. Omnis tamen ejus dolo exquisita doctrina, verba sunt mollia, quem caduca promittens[1] & fluxa, labili & inlecebroso dulcore manent compacta: vel verba illa sunt mollia, quæ argumentose & exquisite in lege illa horribili somnians fabulavit. Et sicut lex Dei Angelis, hominibusque, ex auctoritate dominica intonat, ita hæc è regione diaboli dogmata dæmonibus, & perditis hominibus, verbum fidei porrigit, crebrè, & assiduè dicens: O multitudo dæmonum, & omnium: quod arabice dicitur: *Lemahascar algen.* Et bene auctor ipsius in usus est[2] quasi avis. Quia escam ducante appetens guila[3], laquei non prævidit pedica*m*: qui meritò dicitur avis, quia Rex est istius aëris, in quo volucres volitant, & Principes tenebrarum potestant. Quia brutus ex[4] sine literis ortus est, behemoth, hoc est animal, dictus est. Quia dolosus apparuit, versutus & callidus serpens, vel draco, est nuncupatus. Dicitur & avis, eo quod superbus elatus & vagus incessit, nulloque fræno temperantiæ semetipsum munivit. *Concident eum amici*, utique Domini, hij videlicet, qui dolos illius universo mundo exponunt, eumque publica professione hostem Ecclesiæ insiluisse contendunt. Totiens enim conciditur, quotiens anathemate denotatur. *Dividcnt eum negotiatores*, Sancti viri, qui membra draconis à capite perfido dividentes, sibi conjungunt. Et *implebis sagenas pelle ejus*, *aut gurgustium piscium capite illius.* In pelle exteriora, in capite majora, & luculentiora designat. Servato ordine sagenas, vel gurgustium piscium, id est Ecclesiam suam, & vota fidelium, primum se pelle ejus, & postmodum capite, asserit impleturum; quia primo elegit infirma, ut post confunderet fortia. Intra Ecclesiam quippe fidelium prius quasi pellem diaboli extremos atque infimos colligit, & postmodum capite ejus prudentes sibi adversarios subdit.

1. Cor. 1. 27.

(1) f. *quæ caduca promittentia.* (2) lege: *inlusus est*: dicit enim textus Job: *Numquid illudes ei quasi avi.* (3) l. *gula.* (4) *ex*, f. *est*.

Ponctque super eum Dominus manum, quia forti illum potentia reprimit, nec plusquàm expedit sævire permittit. Dicitur Ecclesiæ *Memento belli*, *nec ultra addas loqui* præterquam positum est, & sacrate receptum. Ejus contra te interna prælia ad mentem revoca, & noli Dominum accusare de exteriore, quam conspicis, multo elevata potentia: vel certe memento, quia ad hoc tibi pugnæ certamen opponitur, ut qui legitimè [1] certaverit, coronetur. Si tamen patienter [2] tentationum impetus ferens, de proprio nihil præsumserit, super quod legi Domini auctoritatis elevatum cacumine videt, nec [3] additamentum incurrens superbiæ; recte Leviathan istius figuretur corpore: quia *spes frustrabitur illum* manum opificis evadere, & æternum supplicium angeli tenebrosi delusione se extimat, non teneri: seu *spe illa frustrabitur*, qua se credit passivam libidinem in futuro sæculo per diversa scorta largo dispergere fluxu.

29 *Videntibus cunctis*, electis, & reprobis, vel quos decepit, *præcipitabitur*, in stagnum ignis ardentis. *Non quasi crudelis suscitabo eum*, utpote qui magis misericors per eum, & justis debitum præmium, & injustis competens meritis inrogo supplicium. *Quis enim poterit resistere vultui meo*, à quo hæc sacrata ordinatio, & justa, in mundo procedit? Nullus certe, misericors & patiens super malitias hominum Domine. Et *quis ante dedit mihi, ut reddam ei?* Iterum verissimè tibi dicimus, justissime Conditor, & piissime Deus, nullus: quia à te omnis creatura subsistendi vigorem accepit. Si ergo resistere omnipotenti miseri non valemus, nec debitorem æternum, utpote caduci, ex nostro opere retinemus; operum ejus rationem discutere non tentemus, quam justam ex supplicio peccatorum, & gratuitam ex dono videmus justorum. Sed ne disperatio confoderet animas audientium, mox futuram in eum latam sententiam divina promulgavit censura, dicens: *Non parcam illi verbis potentibus, & ad deprecandum compositis.* Compositionem ut jam dixi verborum, & preces omnium ejus

Job cap. 41. v. 1.

Job ibi v. 2.

(1) MS. *legi meæ.* (2) MS. patientes. (3) MS. *Nec.*

ejus membrorum, quotidie pro eo eleganti facundia, & venusto confectas[1] eloquio, nos hodie per eorum volumina, & oculis legimus, & plerumque miramus. Sed non parcitur ei tantis & talibus, quia oratio prævaricantum fit in peccatum, & jugi curvatione & multiplici capitis pressione quam ostensione jactantiæ creberrimè terræ defigunt, non eis remedium, sed supplicium adquirit æternum. Per quod perspicuè datur intelligi, quod omnis oratio, vel opera, quæ in Christi fide non manent fundata, vacua inveniantur tempore judicij, & nociva. Sine Christo enim omnis virtus in vitio est: dicente eo: *Ego sum lux mundi: qui sequitur me non ambulabit in tenebris, sed habebit lumen vitæ.* Et iterum: *Ego sum via, veritas, & vita.* Quisquis verò lumen, veritatem, vitam, & viam, non tenet, in tenebris ambulans, & mendacium retinens, per devia errans, mortem æternam incurrit. *Quis revelabit faciem indumenti ejus?* id est, malitiam ejus facie tenus pietatem prætendentem quis denudabit? *Et in medio oris ejus quis intrabit?* Calliditatem legis iniquæ quis penetrabit? involutumque errorem, & numerum literarum, quem in quibusdam fabulosæ suæ legis locis intexuit, quis discussione acerrima ventilabit? *Portas ejus quis aperiet*, quas clausas & obtectas veneno conclusit? Subauditur, nisi ego, qui electis meis, & pusillo gregi, imò malitia parvulis, sapientiam doctorum ipsius subdolam, & fraudem subtilem, tectumque præstigium, perspicua cognitione diaboli compactam veneno, meis omnibus patulè manifesto. *Per gyrum dentium ejus formido*, terror potestatis evidentibus signis edicitur, qui in ejus muniendum mendacium, & oris falacissimi verbum severa legis ultione consurgit. *Corpus illius scuta fusilia.* Scuta fusilia telorum sunt ictibus repugnantia, sed manent casu fragilia. Ita & prædicatores crudelissimæ bestiæ per obstinationem mentium existunt, vera prædicantibus duri, & per conversationem operum mereri[2] & caduci, qui & Ecclesiæ contradicunt inflati vento superbiæ, & lapsu carnis se propria interficiunt voluntate. *Compactum*

J. 8. 12. J. 14. 6.

(1) MS. confecte. (2) f. *miseri*.

squamis se prementibus: corpus draconis scamis compactum est, ne jaculis pateat prædicantum, qui scamas Ecclesiæ objicit, ne veritatis sagitta possit transfigi: sed se premit non alios, dum putat se defensionum clypeis[1] tegi. *Una uni conjungitur, & ne respiraculum quidem procedit per eas.* Scilicet respiraculum vitæ: obduratæ enim sunt & conjunctæ obstinanter ad malum, nulli reddentes boni odoris ol-
2 fatum[2]. *Una alteri adhærebunt, & tenentes se nequaquam separabuntur.* Forti quippe conjunctione, & tenaci glutino iniquitatis connexi, unanimes & æquali sunt majore
3 vitie[3] glutinati. *Sternutatio ejus splendor ignis.* Quid per
4 sturnitationem[4], nisi inflatio corporis, & commotio capitis designatur? & quid per commotionem capitis, & inflationem pectoris, nisi superbia, furor, ira & constantia mentis? Splendor dicta est vis illa furoris, eo quod quasi ultione legis rabies vesana in Christi cultores desævit, fingens se splendorem legis habere, quæ non luminis faculam, sed nigerrimam ustionis retinet flammam. Sed ut dixi colorem veritatis induens, justitiam in oculis intuentium defendere fingit: sed verè gehennæ tenebrosus est ignis, quia non inluminat creaturam, sed urit. *Oculi ejus ut pal-*
5 *pebræ*[5] *diluculi.* Per oculos haurimus lumen; & quid Behemoth oculi, nisi aut præcepta ejus, per quæ se lumen infundere fallit, aut sapientes, per quos versutia latius tensa discurrit? Spondent se tenebras repellere, & veritatis lumen signis clarentibus nuntiare, fidem Christi tenebras afferentes, & se verum mane credentibus, quibusdam præstigiosis indiciis designare. Possunt & *quasi palpebras diluculi* ideò dictum intelligi, eo quod simulanter priorem legem veteram, quasi quibusdam indiciorum decretis, vel præceptorum rigoribus, in aliqua tenuia imitare cona-
6 vit[6]. Sed *de ore ejus lampades procedunt*, non fulgore fidei luminosæ, sed nigredinis fumo videntibus caligosæ. Nam se-

(1) MS. *clippeus.* (2) Sic vulgari lingua, e suppressa, Hispani olfactum proferimus *olfate.* (3) *f. æquales, sunt majori vitio glutinati.* (4) Cum tam prope *sternutatio* præcedat, non poteris non mirari transferibentis ofcitationem. (5) MS. *paisebræ.* (6) Hic, ubi de re agit præterita, pro *b.* scripsit *conabit*; tempora autem futura per *v.* frequenter notat.

sequitur *Sicut tæda ignis accensa*. Tæda cum succenditur, ignem gerit obscurum, & globos nubium fundens per inania tendens, mittit ad cælum. Sic & lex hujus, non domini, vindictæ igni succenditur: sed simulationis calliditate loco splendoris caliginem gerit erroris.

30 *De naribus ejus procedit fumus*. Per nares namque odor trahitur: & quid per nares nisi ejus odorifici indicantur, id est, sapientes, & clari, qui non olfatum nectareum, ambreumque[1] thymiama odorantibus, sed putorem[2] cadaverum proferet, se semper sufficientibus[2]. Et merito fumi nomine designatur, ut hypocriseos materia aptiori vocabulo denudetur. *Halitus ejus prunas ardere facit*: halitus quippe respiraculum vitæ est, & vita hominum lex Dei est, quæ mores hominum corrigit, & statum humanæ salutis optata dirigens pace componit. Sed hujus legifera sanctio *prunas ardere facit*, quia carnali desiderio, & amore caduco, cultores proprios replet, & jugi ambitione, ut ardeant, quibusdam exemplis & regulis docet. Potest & halitus eorum ardens gladius[3], quem fulgurans minitat, accipi, quem mundo pace & patientia composito Domini, ut verè Antichristus contrario Redemptoris incedens calle, universali executione toto, ut diximus, injecit crudelissimus orbe: quod apertius prosecutio ipsa explicat libri dicens: *Et flamma de ore ejus egreditur*: quæ Christicolas & omnipotentis domini servos satagens adurere carnalium corda libidine, commistioneque multarum fœcium facit ardere. *In colo ejus morabitur fortitudo*: Potestas & vigor regalis, & latè discurrens principale decretum, auctoritate imperatoria forte[4]. Sed *faciem ejus præcedet egestas*. Egestas verè aliquid promittendi, vel certe egestas veræ doctrinæ, quæ à die egressionis bestiæ imminuta est, & confracta; seu virtutum & miraculorum signa[5], quæ moderatè, nec ut in principio multiplici fiore, coruscant. *Membra carnium ejus cohærentium sibi*: eadem crebro divinus re-

pe-

(1) Ab ambaro, seu ambro, quod Græcis, & Hispanis *ambar* dicitur. (2) l. *fastientibus*, à fastio, hispanicè *fahumar*. (3) MS. *ardentem gladium*. (4) MS. *principalis decretus...fortis*. (5) MS. *signia*.

petit sermo. Et sicut fortes ipsorum cohærentes per os suum nomine designavit; ita molles & debiles per carnium membra distinxit. Ut omnem perditorum masam & hìc iniquitatis unite cœno firmaret ostensam, & in futuro à pœnis nullo modo doceret divisam. Ubique enim sibi hærentes, & non disjuncti consistunt, quia & in sæculo per voluntatem pravam sunt sibi conjuncti, & in damnatione futura per justissimam justi Judicis æquitatem ab invicem non divisi. *Mittit contra eum fulmina, & ad locum alium non feruntur.* Quia cōminationes divinæ dum eum, memoremque ejus, adprehenderint; ad aliorum supplicia non transibunt, quia quod in eis urat abundanter habebunt. *Cor ejus indurabitur quasi lapis*, eo quod nullus, aut certe parvi, ad veritatis fidem ex membro ejus revertent. *Et stringetur quasi maleatoris incus.* Funiculis peccatorum constricti quasi malleatoris erunt incudes indurati. Incus malleatoris idcirco constringitur, ut assiduis ictibus feriatur. Et hij ideò pertinaci, juxta merita præcedentia [1], perfidia constringuntur, ut continua percussione in infernalia loca tundantur. *Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli, & exterriti purgabuntur.* Prædicatores Ecclesiæ à Christo missi, qui terroris illius visione à levioribus peccatis mundantur in fine. *Cum adprehenderit* [2] *gladius, subsistere non poterit neque hasta, neque thorax.* Gladio adprehenditur, quia iræ suæ non dominabitur, neque hasta, neque thorax ei subsistit, quia & prædicantes sibi vera necavit crudeliter, & patientes condemnavit instanter. Sive hasta & thorax non ei in tempore belli subsistent, dum & Præsules officio prædicationis pollentes, metus terret formidinis, & Ecclesiæ Sanctæ robusti consentiunt labefacti. Quod manifestius sequentia explicant. *Reputabit*, ait, *ferrum* fortitudinis Ecclesiæ, *& æs*, jugis [3] officij per mundi carmina [4] tinnientes, *ut paleas, & putridum lignum*, dum fortes terit, & proceres inlusos inridit. *Non fugabit eum vir sagittarius*, ecclesiasticus utique prædicator: quod multo luminositer huic nos-

(1) MS. *precidentia.* (2) l. adprehenderit *eum* gladius; ut in textu Job. (3) MS. *jungis.* (4) l. *cardina.*

nostro tempori congruit, & contra reprehensionis invectionem stolidam, adorearum catholicis victoriam tribuit. *In stipulam versì sunt ei lapides fundæ*, Lapides scilicet Sanctuarij, qui lapidum more corda percutiunt. vel certe à quibus domus domini, hoc est Jerusalem illa cælestis, perenni munimine fabricis pulcherrimis decoratur. Sed ut stipula reputantur, quia aut per gladium in nihilo dissolventur, aut per injectionis decipula[1] consentientes errori, in fœni molledinem redigentur. Sed quid mirum si lapides deicit, qui malleum se tundentem contemnit? *Quasi stipulam æstimabit malleum*, & humanitate suscepta percusorem suum rerum Dominum Jesum Christum. An non malleus est illi quasi stipula reputare Regem omnium sæculorum protoplasto homini æqualem, vel similem somniare?

31 *Et deridebit vibrantem hastam*, hujus Sanctæ legis comminationem jugiter illi interitum concrepantem, dum sagittas Dei, id est, prædicatores, inridet, & verba eorum quæ illis interitum præsagant, ut insanium deliramenta contemnit. *Sternit sibi aurum quasi lutum*, velut sensum spiritalem quasi lutum contemnens, vel populum Christianum pede victoriæ calcans, vel Sancta Dei profanans, & Dei legem inrisione sedula detrahens & inculcans. *Profundum mare quasi ollam fervescit*[2]; dum mundum bellis lacessit, vel dum corda sæcularium cupiditate, libidine, vel legali instinctu, & zelo Dei ut ostendit, incendit. *Ponet quasi unguenta cum evulliunt*; ut hæc universa quæ nequiter agit[3] zelo rectitudinis & fidei intorquere in adversos & contrarios glorietur: illud Evangelium adimplentes: *Omnis qui interfecerit vos, arbitrabitur se obsequium præstare Deo.* Quod nostro tempore accidisse videmus, dum cruorem fidelium quasi in defensione legis libatum Domino volvimus, & corpora martyrum à Gentilibus arsa oculis nostris conspeximus: & quod abundantiori est fletu plorandum, plerosque Patres anathematizantes talia patientes miravimus. *Post eum lucebit semita.* Perspicua expositione non

(1) l. injectionem decipulæ. (2) Apud Job: *fervescere faciet.* (3) MS. *agitur.*

non indiget, & hoc tam apertum & clarum est, ut re ipsa fulgente, doctore non egeat. Nam post ipsius nefandi probrosum discessum, tantis doctrinis & suppetitionibus semita fulget, ut nisi superna spiratione corda supernorum civium[1] clementissimus arbiter regeret, omnis[1] sæcularis illius fulgor deciperet. Nec expositione prolixa opus est in re quæ luce clarior extat[2], quæ in munditia & in lavacri superflua & exquisita per omnium supplicationum elutione differuit, atque in multarum artium subtilissimam disciplinam, quæ corporeis tantum injuncta est artubus, qua poterit oratorum facundia enodari. Omnis namque eorum lucens semita in eis quam maxime fulget, quæ carni fomentum luxuriandi, & delinquendi materiam subministrant: non quæ animam à labe deceptionis, & à fluxu deliquij correctione morum constringant. *Æstimabit abyssum quasi senescentem.* Licet beatus hoc contra Origenianistas more suo illo coruscо Gregorius differat, tamen quia catholicæ doctrinæ multiplex sensus non obviat[3], & plerumque Scriptura sacra uno sermone, vel figura, multa designat, nostræ expositionis ordinem prosequamur. Abyssus in multis Scripturæ locis lex Dei accipitur. Et hic senescentem reputavit abyssum, dum in derogatione Evangelij quasi aliud novum illi contrarium disposuit testamentum. *Non est potestas super terram, quæ comparetur ei*: quæ ita & simulatione sæviret legis, & terrore premeret potestatis. Super terram ei non reperitur similis, quia non ex terrigenis, sed inspirator ejus unus fuit ex apostaticis Angelis, & prudentio[4] cælo secum dilapsam, in contrarium versutiæ recedendo retorsit. *Qui factus est, ut nullum timeret*, præter Deum qui eum tanto excellentiæ decore repleverat. Sed ille non contentus creaturarum omnium, quibus Prælatus fuerat honore[5], superbè additamentum semper habere desiderans, nec factorem timoris reverentia coluit, nec contentus beatitudine qua præditus ceteris eminebat, ordinem proprium cus-

(1) f. *omnia*. i. e. corda omnium. (2) Hìc fortè periodus claudendus, cui novus succedat, nota interrogantis terminandus. (3) *i.* e. adversatur. (4) f. *prudentiam*. (5) MS. *honorem*.

custodivit; inde ad ima defluens, etiam sub creaturis Deum timentium ruit. *Omne sublime vidct.* Non intra [1] omnia de- [1]
siderans esse, sed super omnia tumens vento jactantiæ extolli desiderans sublimiori omnibus potestate. Sed & de membro ejus potest hæc clausula non incongruenter tractari. Omne namque quod pretiosior in rebus mundanis habetur, eorum ditioni subditur, & offertur. *Ipse est Rex super universos filios superbiæ.* More suo Scriptura Sacra multotiens semel dicta replicat & intentat: & superbiam ejus, & tumorem elatæ mentis, semel infirmis mentibus non sufficit designasse. Nec eum superbum simpliciter solummodo vocat, sed eum super omnes superbos ducatum habere confirmat. Universos namque hæreticos, & diversorum auctores errorum iniquos [2], iste auctor sceleris rexit: [2]
& qui per hujus os patenter [3] se prodidit, per hæreticorum dudum commenta clam suggerens ingentia sibilavit [4]. [3] [4]
In illis latenter sub specie latitans: isti aperta tota bella denudans. Illorum per linguas legem sanctam malivole disserens: per istius organum novas componens. Sed & Rex super omnes filios superbiæ aptius confirmabitur, si cuncti [5] qui sub ejus regimine continentur liquidè pertractentur. [5]
Sunt etenim in superbia tumidi, in tumore cordis elati, in delectatione carnalium operum fluidi, in comestione superflui, in conquisitione rerum & direptione pauperum invasores & cupidi, absque pietate tenaces, sine rubore mendaces, sine discretione fallaces, absque modestia mentis procaces, sine misericordia crudeles, sine justitia invasores, sine honore absque veritate, benignitatis [6] nescientes affectum. Ignorantes pietatis complexum, tropesi, ornati, callidi, versuti, vel cunctarum impietatum facibus non mediè, sed principaliter, sordidati. Humilitatem velut insaniam deridentes, castitatem quasi spurcitiam respuentes, virginitatem seu sordes scrabedinum [7] detrahen- [6] [7]
tes,

(1) i.e. infra. Numero autem 28. *infra* pro *intra* scripsit. (2) MS. *universi... heretici... iniqui.* (3) MS. *per hujus hore parentes.* (4) MS. *sivè lavit.* (5) MS. *si cunctos qui sub ejus regimini.* (6) MS. *benignitatem.* (7) l. *virginitatis ceu sordibus scabredinum.*

tes, & virtutes animi corporis vitio percalcantes, gestu habituque mores proprios indicantes.

32 Hæc quæ de libro Beati Job summatim tetigi, imbe-
1 cillatum[1] virium mearum sentiens, Beati Gregorij commentarios sum sequutus. Et quod ille copiosè eloquens, & eloquenter inveniens, in membra ipsius draconis quibusdam schematibus generaliter & specialiter in ipsum regu-
2 lum diribavit; Ego contiguè[2] in hanc bestiam nostris temporibus ortam nanctus sum explicare, auctoritate illa qua novi ab explanatorum regulis non aliquatenus deviare: quia nec propria temeritate usus, novas rebus intelligentias finxi, sed majores sequens illis significationibus serviens, quibus imbutus sum disciplinis. Nec in sensu eorum, nec in rerum præfiguratione discordans, Antichristi
3 totam in hanc[3] imaginem transplantavi. Quid namque aliud Antichristus, quàm Christi contrarius dicitur? Et quid iste, nisi adversarius Christi est? qui contra illius sanc-
4 tissima dogmata exertis lacertis[4] præliavit. Inspiciamus hoc loco, si expedit, suum machinationis ex aliqua parte commentum.

33 Resurrectionem Domini diem feriarum gaudiis respuit, & sextam feriam passionis Domini mœstitiæ vel jejunio deditum, ventri & libidini dedicavit. Pacem Christus, & patientiam docuit: ille bellum & gladium innocentum cervicibus acuendo limavit, ut de se dictum, vel de
Ps. 67. 31. suis, esse firmaret: *Dissipa gentes, quæ bella volunt*: hij enim in tantum bella desiderant, ut hæc vel quasi ex jussione Dei in cunctis gentibus agant. Christus virginitatis dono & castitatis bono, populum sibi deditum candidavit: ille pinguissima oblectatione, ut dixi, & craso voluptatis liquore, incestuosoque concubitu, obsequentium mentes & corpora sordidavit. Christus conjungium, iste divortium: Christus parsimoniam & jejunium docuit, ille convivia & epularum inlecebras; protendens luxuriam, & dila-

(1) *Imbecillatus* vox addenda Glossario infimæ latinitatis: idem ac *imbecillitas*. (2) MS. *conticue*. (3) Melius *in hunc*, i. e. Mohomet, Antichristi præcursorem. (4) MS. *lacertibus*.

latans oblectamina, indecora fræno nullo legis cohibuit. Christus in cunctis continentiæ legibus, & temperantiæ termino, naturalem motum, sine quo humana difficile natura invenitur, constrinxit: hic passim lascivientibus, frænis disruptis pelicandi innumerositates licentiam tribuit. Christus tempore jejunij à proprio licitoque conubio abstinere ordinat: ille quam maxime in illis diebus ceu vota pinguia cultoribus in præmium Venerem consecrat. Christus servis suis angelicum spiritalemque statum pollicit: ille suis perditis corporeum, imò equinum fluxum inducit. Sed & omnes hactenus hæreses, & universi retro errores à tempore nativitatis Domini nostri & Dei Filij Redemptoris, à Judæa & Ecclesia manavere, hoc est, ab eis quos sub ditione legis mera veritas retinebat. Nullusque alius regnum contra Christi toto mundo clarum advexit imperium, nisi hic iniquissimus somniator inanium vanitatum, hunc Antichristum dolosum tendens, & callidum inreptione nefanda per totum mundi circulum male porrectum. Et ideò quia adversus Christum humilitatis Magistrum erectus est, & contra illius leniss ima & jucunda præcepta, contumaciâ, verbere, & gladio, usus est; recte Antichristus vocatus est, qui Christianæ Religionis apertissimus infamator, & subtilissimus eversor inventus est. Habuit Christus Dominus qui eum quibusdam figuris ante nativitatem corpoream gestu, habituque, firmaret venturum: habet & ille nequitiæ suæ præcursores, qui eum integri versationis [1] dolo totum præsentent. Quod lectores mei si reprehendere voluerint, prius doctorum volumina currant, & meditatione lectionis in amplius crescant, & quæ aperte posita sunt non fugillent.

34 Expeditius ut reor exponitur quod videtur, quam quod quibusdam velaminibus problematum obscuratur, & nos magis sequimur præsentium malorum storiam, quam expectatarum rerum futuram, dum quod olim nuntiatum prophetiæ legibus per servitutis jugum quo premimur dissioramus [2]. Et puto quod per Antiochum, & Neronem, &

(1) f. *in tergiversationis.* (2) f. *deploramus.* Supra n. 21. *dissiorata oracula* legimus: sed ea nunc importuna notio videtur.

& alios quos Beati Doctores replicant, Antichristi prævios firmavere. Hunc Antichristo organum dicerent, si in hæc nostra tempora devenirent. Nam & admirabilis Doctor noster Jeronymus, licet Porphyrio in Antiocho adversetur, & [1] in Domitianum [1] Neronem aliis doctissimis contradicat; tamen non ex parte eos Antichristi præsentasse figuram negavit, sed eos specialiter Antichristos esse quantum potuit confutatione probabili confutavit, & Antiochum ipsum ex parte imaginari firmavit, dicens: Sicut igitur Salvator habet Salomonem, & alios Sanctos in typum, suum habuisse credendus est, & quæ in illo ex parte præcesserit, in Antichristo explenda. Dicit idem admirabilis Doctor [2] in libro cata [2] Matheum de omnibus hæreticis quarto: » Ego, inquit, reor omnes hæresiarcas Antichristos esse, & sub nomine Christi ea docere quæ contraria Christo [3] sunt. Nec mirum si aliquid quos [3] ab his videamus seduci, *Matth.* cum Dominus dixerit: *Et multos seducent* ». Quod & Beatus Joannes in sua Epistola luminositer dicit: *Audistis, quia* 1. Jo. 2. *Antichristus venturus est: nunc autem Antichristi multi sunt.* Erant etiam alia quæ huic nostræ assertioni fulcimentum [4] edoctorum [4] exhiberent opera: sed in re luce potius claritate fulgente, moram superfluam devitavi. Sed ne solum tantum nostro Doctore Jeronymo confidere dicamur, & [5] alterius fulciri testimonio non reputemur, Non num [5] Hilarium confessorem egregium in aciem iterum producamus, nosque duorum professione veracium confirmemus.

35 Antichristos plures esse, inquit, etiam Apostolo Joanne prædicante cognovimus. Quisquis enim Christum qualis ab Apostolis est prædicatus negavit, Antichristus est. Nominis Antichristi proprietas est Christo esse contrarius. In transitum verò operis positum hoc considerandum prudenti lectori notamus, quod ea quæ de Antichristo multi dixere Doctores, eo quod veniens Mosaicam legem repriorare sataget, dum circumcisionis injuriam ob firmitatem fi-

(1) *Domitium* lege, ut supra n. 21. (2) i. e. secundùm. (3) l. *si aliquos* ex Hieron. lib. 4. in Matth. cap. 24. (4) f. *Doctorum*. (5) MS. *non num*, legendum autem *Nonnum*: ex dictis num. 9. p. 233.

fidei exercendam instituat; hic ex parte visus est renovasse, circumcisionis cultrum plausibiliter acuens & à carne suilla [1] prohibens cultores sectæ impiæ, vel coercens. Quod autem de Apocalypsi promisimus exponenda nostro huic pertenui operi congrua, licèt, ut crebrò dixi, Antichristus in se præsentialiter exhibeat tota; tamen si spiritu ducante, ut consuetudo Ecclesiastica celeberrimè retinet, hæc ipsa tractemus, ex parte impleta super jam dictum hostem evidentissime differemus, & pro hoc nullum loquacem malivolum dubitamus. Nullus enim nostrum hoc tempore sub eorum reperitur regno, qui emat, aut vendat immunis omine [2] ferocissimæ bestiæ. Omnis enim receptaculum ei in fronte in principali opere, vel in manu, id est, in operibus [3] segniter inhiando, frequentissime præbet. Notam ejus habentes, dum consuetudines eorum neglectas, probatissimas patrum pestiferas sectas gentilium consectamus: & nomen in frontibus, dum obliterato crucis vexillo, ipsius nefandi utimur argumento. Dum enim circumcisionem ob improperantium ignominiam devitandam, despecta cordis quæ principaliter jussa est, cum dolore etiam non medio [4] corporis exercemus; quid aliud quam ejus notam in mente & membro portamus? Et dum eorum versibus, & fabellis mille suis delectamus, eisque inservire, vel ipsis nequissimis obsecundare etiam præmio emimus; & ex hoc vitam in sæculo ducimus, vel corpora saginamus, ex inlicito servitio, & execrando ministerio abundantiores opes congregantes, fulgores, odores, vestimentorumque, sive opum diversarum opulentiam, in longa tempora nobis filiisque nostris, atque nepotibus prævidentes, nomenque nefandæ bestiæ cum honore & precamine illis solito [5] vice eorum nostris manibus prænotantes; numquid non patulè nomen bestiæ his affectibus in manu dextra portamus? Sic & dum ob honores sæculi fratres cum crimine Regibus impiis ac-

Apoc. 13. v. 17.

1 2 3 4 5 6

(1) MS. *à carnes fuillas.* (2) Ad illud alludit Apocalypsis, ubi dicitur: *Ne quis possit emere, aut vendere nisi, qui habet characterem, aut nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus*, cap. 13. Hinc forte ubi MS. *immunem omine*, legendum *immunis nomine*, (3) MS. *in principale operis... in opez.* (4) Ita tunc pro *non modico.* (5) MS. *solitum.*

cusamus, & inimicis summi Dei ad occidendum gregem Domini gladium revelationis porrigimus, ducatumque eorum & ministerium ad ipsum facinus exercendum pecuniis emimus; quid aliud quam cum bestiæ nomine, & caracte-
* re crudelissimæ feræ [1], nundinas exercemus, & oves Domini luporum dentibus nostræ mercimoniæ malo exponendo peccamus. Sic & dum illorum sacramenta inquirimus, &
2 Philosophorum, imò Philocomporum [2], sectas scire non pro ipsorum convincendis erroribus, sed pro elegantia leporis, & locutione luculenter disserta, neglectis sanctis lec-
3 tionibus congregamus, nihil aliud quam numerum [3] nominis ejus in cubiculo nostro quasi idola conlocamus. Quis
4 rogo hodie solers in nostris fidelibus laicis invenitur [4], qui Scripturis Sanctis intentus volumina quorumquumque Doc-
5 torum latine conscripta respiciat [5]? Quis evangelico, quis prophetico, quis Apostolico ustus tenetur amore? Nonne om-
6 nes [6] Juvenes Christiani vultu decori, linguæ [7] disserti, habi-
7 8 tu gestuque conspicui, gentilicia eruditione præclari [8], Arabico eloquio sublimati, volumina Caldæorum avidissimè
9 tractant [9], intentissime legunt, ardentissimè disserunt, & ingenti studio congregantes, lata, constrictaque lingua laudando divulgant, Ecclesiasticam pulchritudinem ignorantes, & Ecclesiæ flumina de paradiso manantia, quasi vilis-
10 sima contemnentes. Heu proh dolor! linguam [10] suam nesciunt Christiani, & linguam propriam non advertunt lati-
11 ni, ita ut omni [11] Christi collegio vix inveniatur unus in milleno hominum numero, qui salutatorias fratri possit ra-
12 tionabiliter dirigere literas. Et reperitur [12] absque numero
13 multiplex turba [13], qui erudite Caldaicas verborum explicet pompas. Ita ut metricè eruditiori ab ipsis gentibus carmi-

(1) MS. crudelissime ferre. (2) i.e. non amatorum scientiæ, (quod Philosophus sonat) sed amatorum jactantiæ. Ex græco φιλόκομπ& *Philócompos*, i. e. jactantiæ amator. (3) numerum nominis ejus, i. e. 666. Apocalysis 13. v. ult. (4) Aldrete lib. 1. Orig. Ling. Castell. c. 22. *inveniatur*. (5) idem: *recipiat*. (6) idem: *homines*. (7) idem: *lingua*. (8) MS. *gentilici eruditioni*. (9) Aldret. *eructant*. (10) Idem: *legem*. (11) Idem: *ex omni*. (12) Idem: *reperias*. (13) MS. *multiplices turbas*.

mine, & sublimiori pulchritudine, finales clausulas unius literæ coarctatione decorent, & juxta quod linguæ ipsius requirit idioma, quæ omnes vocales apices commata claudit & cola, rythmice, imò uti ipsis competit, metricè universi alphabeti literæ per varias dictiones plurimas variantes uno fine constringuntur, vel simili apice. Multa & alia erant quæ nostræ huic expositioni exhiberent firmitatem: imò quæ ipsam patulè in lucem producerent quam exponimus.

Hucusque Codex Cordubensis. Secundus quem promisit liber (num. 1. 11. *&* 21.*) desideratur.*

INCIPIUNT VERSUS.

I.

Carmen Philomelæ.

Pass ann. 851.

VOx Philomela tua metrorum carmina vincit,
Et superat miris flamina magna modis.
Vox Philomela tua dulcis super organa pergit,
Cantica nam suave fulgide magna ca...
Vox Philomela tua superat sic guture musas,
Ut citharas [2] vincat sibila [2] ter....
Sicque lyras dulces cordarum pollice ductus [3]
Excellis mulcens corda fovens hominum. [4]
Cedat omni.... tibi vox quoque garrula cedat:
Judice me carmen fulgeat omne tuum.
Nulla certe tibi æquiter nunc cantibus ales
..... hominum voce feras.....
Dic..... blande.....
Et..... funde solite guture sæpe melos.

S 2 Por-

(1) Constanter *Versi* in MS. (2) Morales: *cicadas vincit.* MS. *sivila.* (3) Mor. *ducunt.* (4) Desunt sequentes versus in Morali, supra pag. 32. citato, ubi monet: *Hæc prima pagina præterquam quod lacera fuit, & mutilata; tantopere fuit vetustate deleta, ut vix paucæ litteræ agnosci possent.* Agnitæ verò sunt solerti D. Francisci Delgado investigatione.

Porri.... dulces sonum gaudenti pectore plectrum
Et dulce..... clange sonans.
Gloria..... per sæcula Christo.
Qui nobis..... tanta dedit.

Item aliud Philomelaicum carmen ejusdem.

Dic dic..... mihi guture can.....
Carmina letè tua rudi crispare susurro,
Et laudes metricas excita quæso tibi.
Cantibus ecce tuis responsa poetica currunt,
Et certant vario se superare pede.
Excite pennigera, exalta sic carmina voce;
Nolo timere velis, nolo tacere velis.
Cedat omnigena, cedat vox garrula cedat,
Judice me cedant omnia flabra tibi.
Perstrepe plumigera vincens sic facta priorum,
Ut nostra pariter tuque nova superes.
Gloria magna Deo nostro, qui sede perenni.
Regnat perpetuè, nos piè, justè fovens.

II.

DISTICHA DE GALLO.

Gallus se excutiens pennis, & voce resultat,
Dulcisonè crispans guture pulchrè sonans.
Hic repetit altas nocturno tempore voces,

Et

(1) *Bona pars folij* (inquit Morales) *inferne defuit, ubi initium fuit hujus Epigrammatis. Verso folio sequentia inerant.* Carmina letè tua, &c.

Sed novissimè postremæ duorum præcedentium versuum partes legi potuerunt:

..... *tu definente canendo*
..... *dies nocte tenebra solas.*
Carmina lete tua, &c.

(2) Mor. *tui.* (3) MS. *te.* (4) Mor. *exalta, et.* MS. *exulta sic.* (5) sic Mor. MS. *cedat omne.* (6) Mor. *fata.* (7) MS. *Dxistica.* (8) sic Mor. MS. *dulcis sono.*

Et luce prævia carmina plura canit.
Hic laudes Domino pandit per *h*ora dierum:
Excitat & pigros sæpius hic recinens.

III.

VERSUS ALIJ.

Illa folij pars quam disruptam diximus, octo primos versus abstulerat. Sequentis folij hoc fuit initium. Mor.

Sicque Pavus [1] varie pavescens voce resultat
Qui pennis rutilat fulvis & murice sicli.
Specie formosa viget qui pulchre venustus
Cantibus adplaudit gemmato sidere pinctus,
Cum teretes vibrat, mirè dum explicat alas,
Ac solis instar cauda dum pansa refulget,
Et peltes clarent lunato sidere densi.
Dum vertit terra pulcher placideque decorus,
Aut crispas relevat pandens per ordine rotas,
Lumine milleno splendunt hinc inde serene,
Dum reboans melodum concentu plume volucres
Despicit, & replicat crebro iterando camœnas.
Ergo vos cygni, lautique decore Pavones
Cum suavi mea cum [2] Philomela ducite carmen,
Et pedibus metricis rithmi contemnite monstra
Quæ segnis errans fluxus [3] sic rancide sanans [4]
Devio mugitu pangit ut cantica turpet
Ecclesiæ, plebibus quæ semper fulgida claret. [5]

(1) Mor. *fores.* MS. *Pavus.* (2) MS. *meatim.* Mor. *mea cum.* (3) Sic Mor. MS. *barrans floxas*, f. *flexus.* (4) MS. *sannas*, f. *sonans.* (5) MS. *plebisque semper fulgide claret.* Mor. ut in textu. Ibique ejus transcriptum desinit; sequentium versuum titulos tantum perstringens.

IV.

VERSUS LAUDIS, VEL PRECIS.

O pietate bonus opifex, fulgore decorus,
Rex sæculorum fortis, qui clarè serenus,
Eterne regnans magna ditione potestas
Pulcrifice radians toto per mundo refulgis,
Qui mare, qui terras, cælumque, & tartara tendis,
Et virtute vigens signas & cludis abyssos,
Quem respecta tremit, quæque pietate gubernas
Temperas, & rabidas frænans virtute procellas.
Tu..... Dominus cæli qui regna potestas,
Et vultu placido tempestatesque serenas,
Tartareas terras dissolvis luce tenebras,
Infantium linguas reddis qui pulchre solutas,
Et juste regis pariter quæque regna decoras.
Tu nostras rector terge sanctissime culpas,
Et clemens voces has nunc tibi reddito dignas.

V.

ITEM VERSUS.

Lumine candoris clarent hic lilia cæli,
Fulve rosæ florens imitant hic purpura terræ,
Et violæ pariter stellarum vice coruscant,
Dum vario redolent pariter unitæ colore
[1] Albeolæ renitent ceu unio lilia conchis,[1]
Instar & gypsæ complectens colla puellæ
[2] Lactea, dum pingunt bilbant fulgentem selenci[2]
Igneus flammis miris carbunculus ardens,
Atque colore poli pollensque lapillus aquescens,
Sic pretiose vigens adstat aliosque virescens
[3] Qui celse pulchrum reddunt per colla celidrum,[3]

At-

(1) MS. *conclis.* (2) l. *elenchi*, i.e. Margaritæ. (3) l. *Chelydrum.* Ornamentum muliebre.

Atque decora rosa flabescit more topazon,
Et theretes vibrant auro crispose violæ
Gemmatæ lapidum colla, sic florea campi
Resplendunt rutilo gemmæ quæ quæstu superbo
Empræ manent pretioso nimis sic munere macte.
Sed simili pollent gratis vibranti decore,
Dum mixte florent, redolent, candentque, rubentque
Quadratum apice mundum millene venustat.

VI.

INCIPIUNT VERSUS Ephemerides ægritudinis propriæ.

PRÆFATIO OPERIS.

Post ann. 859.

Tu Christe Domine rerum, quem lingua celebrat,
Quemque tremet mundus, quem clare regna præconant,
Cui cælum, tellus, maria, vel tartara servit:
Cui Sol, Luna, dies, famulant, cui omnes abysi,
Angelica cui turba virtute beata
Laudibus obsequium solvit fulgenti decore,
Quem virtus omnis concentus laudat, & omnis
Sidera, vel quidquid centri convexa tenetur,
Quem lux, aura, dies, recinet, vel æstus & ignis,
Flumina, nix, glacies, ventus, & unda resonat,
Omnigena rerum Dominum prex digna venerat.
Tu misero clemens metricas resolve camenas,
Carmine ut pulcro valeat concinere laudes,
Et proprias versu clades hic texat amaras.
Quas merito patiens subjectum morte sepulchri
Tu pietate Deus revocas ad limina vitæ.
Nunc famulo largum plangendi carmine fletum

(1) MS. *incipit versi Epimenides.*

Confer, & Christe nostras dissolve tenebras,
Et luce vigida servi sic pectora forma,
Ut digne cantum reddat hymnifere pulchrum,
Quo deleas Sancte placide quas perfide culpas
Traximus errantes per deviam neque viantes.
Sic ego primorum sectas iterando malorum,
Nunc nexu justo vinctus sub clade reorum.
Sed misero veniam tollit cui culpa, coronam
Gratia Xriste tua tribuat, quem restis reati
A patribus tensa vinxit nec fletu resulta.

VII.

ITEM LAMENTUM metricum proprium.

Alvarus, ò Lector, longo per tempore pangit,
Et lingua resonans tecum post fata resurgit
In auras solutus, vel certe pulvere mersus,
Versus in cinere, metrice sed ecce reboat.
Tu lector relegens redde nunc præmia vocis,
Et lacrymas Domino fundens hæc cantu resulta.
Cunctipotens Genitor rerum cui gloria cedet,
Quemque poli laudant, famulant cui omnes abyssi,
Cui Sol, Luna, dies, tellus, & tartara servent,[1]
Quem dulces volucres laudant, dum carmina pipant,
Quem murmur resonat undose margine turgens,
Et maris alta procella tonans quem cana celebrat,
Omnigena rerum sensu quem tota præconat,
Alvarum solita semper pietate guberna:
Hunc gratia relevet quem nugis noxia curbat:
Sic te post fata Sanctorum vere serena
Prex merito digna magnorum sorte coronet.
En ego sum, fateor, qui dudum forte vigebam
Vitalem ducens, reddens ex corpore flatum:

Sed

(1) MS. *ſerbent*. f. idem ac Hiſpanice *ſirven*, lat. ſerviunt.

Sed cinis in cinerem veloci fine receſit,
Vermibus paſtu cedens, vel vento rejectus
In nihilum reddiens iterum me poſſe reverti
Ex nihilo virtute Dei quandoque refingi.
Te rogo nunc recole fragilis ſic ſorte revinctum,
Et noſtri conſors anima fugiente dolores
Has umbras locorum quandoque corde fruere:
Nam fui quod tu vigens hodie nunc ore refulgis
Audacter fragili confidens geſtu virenti
Erecta cervice tonans, & voce ſuperba
Uſurpans vétita magno cum crimine vivens.
Sed pietate Dei numquam per devia tractus
A Sancta fidei norma vel mente receſi.
Ipſius fidei merito credo me forte beari,
Si pietate tua merear cum fletu juvari:
Nam quod ego tu eris poſt atra funera mortis.
Ergo age rumpe moras, & noſtro fine quieſce.

VIII.

VERSUS IN BIBLIOTHECA Leovegildi, ejuſdem Alvari.

Sunt hic plura ſacra, ſunt vero dogmate clara,
Quæ deitatis ope fulgent per cardina mundi.
Hic nova cum vetera pariter ſunt clare decora
Aurea dicta Dei ſummi prudentia Patris,
Quæ totus celebrat quadrato vertice mundus.
Principium libri Geneſis primordia pandit
Mundi, quî rerum naturas certe revelat.
Exodus Egypto populum per brachio ducit.
Tertius Leviticus ornat inſigne Camillas. [1]
Quartus habet Numerus numerorum nomine pollens:

Et

(1) *Aaronis videtur veſtes ſignare: eſt enim* Camilla *capitis tegumentum, Theodulpho teſtante lib. 6. carm. 18. de Veſtibus Epiſcoporum*: Fluxa Camilla caput, mentem regit atra voluntas.

[1] Et legem repetit concludens ſchemata Pentus.[1]
[2] Heros Navegius[2] figurata[3] nomine Hieſus.
[3] Inde liber ſequitur Judicum geſta retegens:
[4] Ruth quoque, quem Regum ſequitant Samuelque[4], Mala-
[5] cim,[5]
Quatuor pandunt geſta cum ordine rerum.
Jungitur his Vatum præcelſa famina verbi
Eſaias proto revoat, conſorſque ſecundus
Jheremias ſurgit lacrymoſe, piuſque Propheta
Ezechiel, tectus capite vel fine ſecluſus
Hoſe, Johel, Amos, Abdias, naufragus Jonas,
Michæaſque, Naum, Ambacuc, Soſtoniaſque,
Aggæus hinc clangit, Zacharias namque reſonat,
Malachias finem complectit termine verbi.
Eſaias Vatum primus quam maxime celſus,
Uberius retonat Xpi miſteria clarus.
Hic alter lacrymis ſancta ſic zelo fidei
Jheremias deflet, aliud quo verſu figuret
Ezechiel nube cluſus, vel ſenſu remotus,
Non patule parva propria, ſed magna revelat.
Hinc Daniel lapidem præconat qui regna retundit,
Adventum Chriſti numeris anniſque revolvit.
Conticui verbis alij, ſed ſenſus honori
Job quoque hinc opere claret, & vita coruſcat.
Et dulcis dulcem metricat ſic dulciter David.
[6] Idida qui[6] ſignat Chriſtum nunc ipſe Salomon,
Cujus tres libri mire ſic myſticè fulgent,
[7] Ut logicè, fiſticè,[7] revelent, vel ethicè, cauſas.
Ordine hic Daniel recto poſt tramite venit,
[8] Quem bini dierum verba[8], biblique coruſci
Conſequitant Heſdras pulchre legemque reformans.
Hinc Eſter pulchra: poſt quam Sapientia floret;
Eccleſiaſticus laudes patrumque celebrat.

Poſt

(1) i.e. *Quintus*: Deuteronomij liber. (2) *Qui Eccli. c. 46. dicitur: Jeſus Nave, ſucceſſor Moyſi.* (3) f. figurato. (4) i.e. *primus, & ſecundus liber.* (5) *Quos nos* Tertium & Quartum Regum, *Hebræi* Melachim primum & ſecundum *appellant.* (6) MS. *quem.* De Idida vide Epiſt. 18. num. 16. (7) f. *phyſicè*, ſicut logicè, ethicè. (8) i.e. Duo libri Paralipomenon.

Post quos Tobias claret, Judidque subinde
Armifera gemini gesta sic Machabæorum.
Hæc sunt antiqua sacra nunc mystica divi
Dona Dei populo prisco sub signo recluſa,
Quæ reserata tenent magno per lumine servi
Excelsi Domini Xhristi qui nomine gaudent.
Sanctorum Sancta nitar nunc versu retexi
Quem paradisigeno[1] currunt ex gurgite quadro
Matthæus, Marcus, Lucas, quartusque Joannes.
Qui hominis, Leonis, Vitulique, Aquilæque figuræ
Quadrifido mundo præconant Christumque Deumque.
Matthæus hominis facie specieque refulgit:
Et fremitum reddet Marcus sic ore Leonis:
Lucas ut Taurus magno cum murmure bombat
Et pernix aquila scandet super æthera Joannes.
Est homo nam Christus natus ex Virgine pulcher:
Est vitulus passus sacrata victima patris:
Est Leo, dum fortis regna frangit, regesque potentes;
Est Aquila cælum scandens, thronumque tonantis.
Post quos bis septem Pauli sic bibli coruscant,
Quos iterum sequitant numero catholici septem.
Hic lepide Jacobus resonat, Petrusque gemellos;
Tres celsos Joannes habet, hinc paginæ Judæ,
Hinc & Apostolicus Actus, textosque decoros,
Qui retonat merito concludit altere florens
Visio Joannis parva, sed tensa figuris.
Hic Alpha recinens primum signatque supremum
$\bar{\bar{\omega}}$ quem græce vocat Dominum Regemque Deumque
Alpha & $\bar{\bar{\omega}}$ clare Deum hominem unumque serene
Explicans vivum semper *per* sæcula sæcli.
Hæc sunt sacra Dei donaque flore perenni
Fulgent æterno semper ut lumina Cæli.
Hæc pulchre gemmæ rutilat plus sole coruscę
Lumine dum mentes renovant, vel tetra revincunt.
Hæc retinent claves centri, vel præmia pandunt:

Hæc

(1) MS. *paradisi geno*.

Hæc paradisigena recreant florigera prati.
Mystice hìc claret quidquid sub litera pallet,
Storia simplex comit quos ethica format.
Hic potum dulcem bibit qui suavia sumit:
Hic cibus saciat corda pastuque refovet:
Hæc sunt clara Dei mundi qui certe tenebras
Vibranti radio vincunt, & fulva serenant.
Lex pretiosa nitet miro candore niveſcens
Lucidior sole fulgenti murice cicli.
Cuncta simul quidquid mundana fingitur arte
Hæc superant merito quo cælo culmine venit,
Inlustrat pietate Dei quos fusca tenebrat.
Hic textus uno milleno tramite pollet,
Explicat & verbis planis magnaque revelat.
Sic placide currit unda, ut alta figuret:
Sic alte resonat breviter, ut parva revisat:
Obscura sapiens centena sensu requirit,
Aperta simplex ambit mentique recondit.
Hæc doctrina potens ceneri [1] splendore coruscat
Turgens cui cedit illa quæ torque tumescit
Milleno pollet dono qui zelo fidei
Clara poli releget castus, justusque, piusque.
At quisquis hirsus cæcus hæc mente resolvit,
Milleno tetro fuscatur sensu retortus.
Lex fidei fideli currit semperque fidelis
Quam perverse viat [2] perversus corde rebellis.
Unio ut conclis claret, candetque, nivetque,
Sicque Deus Christus pollet sub litera tectus
Ipse Jacintus adest undose nobis aquescens,
Obscœna tergens, renovans albore redemptos.
Igneus hic Dominus fulgens carbunculus [3] ardet,
Dum purgat probra flammis & lumine [4] vibrat,
Æternoque virore vigens ut certa zmaragdus,
Quem duodenus ordo lapidum per sæcla decorat,
Quemque quaterque seni Seniores flexu venerat
Poplite [5] sic curbo dominumque, Agnumque, Deumque

Hæc

(1) f. *celeri.* (2) f. *vitat.* (3) MS. *canbunculus.* (4) MS. *humine.* (5) MS. *Populi te.*

Hæc lex æterna semper dum sæcla recurrit
Naviter sonans nullo sub termino clausa
Dum Sol luce sua Cælum vel terra serenat,
Cintia dum noctes comit & terra refugat,
Steligera centri varia dum sidera vibrant,
Dum ventus nubes format, dum unda resonat,
Dumque poli porta magna virtute retondat
Fulmina dum rutilant forti jaculata lacertu,
Dumque viret tellus, floret dum silvis opacis
Dumosa retinentque feras per lustra reclines,
Dum cervus leviter saltu vel cornu resultat,
Et torvus dente pugnat porcus ter obesus,
Et reptans fluida percurrit flumina piscis,
Dum volucres pennis saltu per inania tendunt,
Et rostro [1] pipant dulces per gutture cantus, [2] 1 2
Dum homines vivunt mundo, dum morte recidunt,
Dum sequitat corpus umbra, quam membra refingit:
Angeli dum Cælo clangunt, virtusque polorum
Æterna pietate Dei pangitque perennis,
Lex Christi vivit semper super æthera felix.
Hæc sola verba nescit cum mundo senescí
Dum resonat Sanctis cælo post termino vivens
Corporea moles tabo-resoluta ruebit
Spiritus nam vivit merito super æthera vectus [3] 3
Sermones vivi vitali flatu revivunt,
Et post ocasum mundi super astra resurgunt
Sic quidquid divi est numquam per fine putrescit
Sed missus terris semper virtute virescit.
Nunc restat promi quo sint conscripta jubente,
Vel cujus opere sunt adgregata, videri.
Hæc Leovegildi vigor obiter in uno redegit
Septuaginta duos mitens sub vargina [4] biblos: 4
Qui Getica luce fulget, vel copia fandi
Germina [5] vel lingua claret per tempora sæcli. 5
Post Sancta Domini jure laudata fidei

Ex-

(1) MS. *rustro.* (2) MS. *cantos.* (3) MS. *revectus.* (4) An *vaginâ?* (5) f. *gemina.*

Expedit ut cunctis noſtra hæc bucina ſonet:
Alvarus hæc metrice longa per ſecla reboat,
Et cinis in cinerem verſus, ſed lingua reſonat.
Tu qui legis noſtra quocumque tempore lector,
Te recole nobis ſocium per morte futurum.
Rumpe moras vitæ quæſo, tumbaque retruſus
Quanta ſalus noſtris maneat narrare ſub umbras
Nuntium ut mundi referas per ſedes opacas
Quis benè, quis malè, quis mediè gaudetque gemetque
Quid mundus ſceva falens nunc arte refingit
Qui maneat vivis error quantaque rebellis
Hæc vera refutans pugna conſurgat inanis
Qualis honorque cavus regia nunc corda deleret
Quæ ſint delicias fluxe liquideque caduce
Quæ dum ſtringuntur digitis ut limfa refugunt
Pronſas[1] noxas lacrimas tu fundere lector,
Sic culpas proprias careas ſub Judice Chriſto
Et centri valeas celſum ſcandere tribunal
Præſtet ille Deus trino qui nomine pollet
Chriſticolis nobis requiem per ſæculis amen.

IX.

ITEM VERSUS IN CRUCIS laudem.

E Cælo Domine clara virtute coruſca
Crux inſigne micat, fulgens ſuper æthera felix.
Hæc fortis palma credenti pectore Chriſtum
Teſte polo Chriſti firmat virtute trophæa.
Cedant Gentilium errorum perfida ſecta,
Ecce Chriſti ſigno centri convexa refulgent.
Non hæc humana cæleſti cardine pinxit,
Sed manus ætherea mundum virtute regentis:
Aurea namque die forma pulcherrima lunæ

In-

(1) f. *pro noſtros.*

Inlustrata Cruce pollet quo lumine pleno
Hebræorum populus solite deducere pascha
Respice gens misera signum fulgere redemptis
Et quarta decima farsum[1] sic lumine Christi
Cintia quo pandat signum quod fronte coruscat,
Resplendens mundo semper fulgore decorum
Nunc recoles dominum quæso mansisse tonante
Qui quarta decima ligno suspendi salutis
Hoc voluit signo quem cæli sidera mittunt
Ipsa die cælo lunæ refulgit imago
Pulcrificè radians quo gens perfida gaudens
Ergo pestiferos damnat hæc forma decora
Aspice quæso miser quisquis es mente maligna
Et rursum oculos ad[2] cæli sidera tolle
Conspice sidereo cur brachia lumine pollent
Quadrifide mundum quoniam hæc omnia mundat
Quæ cæli tellus retinet sub jure creata
Cuncta Crucis signo mundantur perfide crede
Infelix error quas nunc tu fingere sannas[3]
Hic vales argutè nobis vel murmura pande
Cur tibi contrarium signum nunc luna vigurat[4]
Cur dispecta diu cælo refulget imago
Cur frontis nostræ victrix sic aurea palma
Crux adversa tibi cæli convexa meretur
Hæc nostra fidei resplendet luce corona
Quam Christi famuli semper de cælo triumphat,
Sed cælo pollet quam tu persequeris armis
Impie crudelis oculis vel sidere crede.
Ecce Deus noster Christus ex æthere sioret,
Ecce venerandæque crucis super æthera signum
Astrifere lucens damnat nunc orbe profanos.
Perfida discedat turba fuscata dolore:
Agmina exultet Christi florenti decore,
Et sinagoga suo recedat nunc furva colore,
Ecclesia jubilet clarenti fulva colore,
Quam Christus pulcro semper sibi jungit amore.

VER-

(1) f. *fassum* pro *Phasen*. (2) MS. *ac*. (3) i.e. subsannationes. (4) l. *figurat*.

X.

VERSUS HEROICI IN laudem Beati Hieronymi.

Hieronymus fulget celsa virtute reboans,
Et celeber libris floret per cardina mundi.
[1] Hic paradisigena [1] Domini sic florea pinxit,
Ut rutilo celebri toto per cardine vibret.
Hic Sancta Domini rerum virtute tenentis
Æthereo dulci præstrinxit carmina legis.
Hic nova cum vetera profusit pectore mella

---

noli dubitare

---

[2] Quæ gemina luce resplendent [2] mistice sacra
Conscripsit, suavi magno confecta vigore.
Aurea dicta Dei centrum vel cuncta regentis
[3] Ostendit [3], magno possit quid munere linguæ,
Dum præpotens calamo diverso sole refulsit,
Attica, Hebræa, fulgenter orsu refundens,
Atque latine dedit quidquid hebraicè constat,
Necnon & Argolicos reseravit ordine fontes
Facunde meatim currunt per margine rivi.
Hæc propter Domini semper veneranda per ævo
Doctorem resonant Christi sub limine servi,
Fulgor Ecclesiæ, doctrinæ sanctæ lucerna,
Cælestis cultor multo præpinguis olivi,
Effugans hæreses vasto qui nomine pestis
Depopulant Christi famulos sub dente latrantes.
Hic dulcis vario resplendet tramite vates,
Et truncat falce frondes hirsute comantes:
Egregios imbres signat aurora rubescens,
Hic vitreus amnis, placidus, fulgore decorus,
Est rapidus torrens illis quos complicat error.

Quid-

(1) MS. *paradisii gene.* (2) MS. *resplendit.* (3) MS. *Hos tendit.*

Quidquid Hieronymi non sunt respersa sapore
Improbata manent, nutant, & flaccide marcent,
Pendent oracula quæ non sunt igne recocta
Flammiferi Sancti, rutilat [1] qui luce fidei
Clarior in cunctis pollet quo gratia linguæ
Ortatur potuis [2] milleno dogmate florens,
Dum Sol Luna polo serenant sub sole tenebras,
Dum Stellæ rutilo currunt lustrare latebras,
Invisa somnium volvent, vel certe revelant,
Ac cursu vario turres librare retractant,
Dum ventus nubes glomerat, dum æstus adurit,
Dum bruma gelide cana super herba viresçit,
Dum fulgit ignis, fluide dum limpha recurrit,
Dum maris unda sonat, turgens dum spuma liquescit,
Dum dumosa feræ retinent, dum æquora piscis,
Dum cervus velox palmato cornu resultat,
Dumque aper torvus lunato dente repugnat,
Dum volucres tremulas voces ex guture pipant,
Dum homines pereunt mundo, vel certè renascunt,
Dum sequitat umbra corpus, quam limina [3] formant,
Hunc fidei servi semper sub axe beabunt,
Cujus nunc lingua fulget per tempora sæcli,
Dum nova & vetera proprio formata per ore
Ecclesia retinet cantans sine fine dierum.
Ut mihi magne rogo doctor in sede superna
Prex tua digna locum tribuat post vita quietum.
Splenduit lucerna tua Domine [4] .....
..... insignis luciscque per omnia signis.
Optima factura Domini, decus, atque figura
Deliciis plena paradisi, luxque serena,
Fulgens fulgore nimio, perfecta decore,
Formâ vicisti superos, super astra fuisti

(1) MS. *rutilant.* (2) f. *ornatur, potius.* (3) MS. *quem limina.* f. *lumina.* (4) Hæc jam non de Hieronymo dicta videntur, sed de apostata Angelo, (alio subintellecto titulo) ut postremi præcipuè versus ostendunt.

Cunctis splendorem mirantibus atque decorem
Effigies prima cecidisti lapsus ad ima:
Te dejecisti, quia te super astra tulisti.
Gratia fulgoris fuit intima causa doloris.

DIVI EULOGIJ AD ALVARUM Epistolæ cum ejusdem rescriptis, & argumentis *Ambrosij Moralis.*

I.

MIttit ad Alvarum Documentum Martyriale, quod Virginibus Floræ & Mariæ scripserat priusquam eisdem legendum traderet, Christiana modestia & insigni circumspectione, ut in fine apparet, commotus.

CHARISSIMO FRATRI MEO ALVARO Eulogius.

SEmper mi frater recordatione peccatorum meorum compunctus, luctum non amitto quotidianum. Quoniam ex frequenti usu non deest à me peccandi affectus, super his quoque vehementi carceris mœrore confectus, non minus ex improviso tædium mihi occurrit: ex eo die quo me serenitas vestra prænonuit, ne à glorificatione militum Christi desisterem, ne primam de eis sententiam meam irritam facerem. Quia propterea quòd illi viriliter inimico justitiæ restiterunt crudelitas nos tyranni carceralibus mancipavit ærumnis, nostris deputando hortamentis, quod in eos divinitus inspiratum est. Quasi futura foret hæc nobis occasio facilis vituperandi (quod absit) quos olim laudaveram, laudandosque verbo & stylo extuleram. Qua de re coactus sum hujus opusculi laborem aggredi, quod fortè & nostræ credulitatis de victoria eorum futuris

ge-

generationibus redderet testimonium, & istis virginibus propter veritatis professionem nobiscum devinctis, spei certandi præberet adminiculum. Quod ego pro arbitrio meo Documentum Martyrij credidi appellandum. Tuum est autem, frater charissime, huic volumini auctoritatem donare, quia priusquam earumdem virginum adiret obtutus, tuo elimari eum judicio volui: ne fortè errore nescientiæ in aliquibus repugnaret catholico dogmati. Ave in Domino Jesu Christo frater charissime.

II.

ITEM ALVARUS AD EULOGIUM.

Laudat opus ad se missum, & judicium de eo ferre tum modestiæ causa, tum operis præstantia detrectat.

LUminosum vestri operis Documentum ex illis Orientalibus, de quibus legitur, pomis valde bonis eleganter collectum, atque ex vitalibus succis, & ex quadrifido fonte virtutum operosa arte confectum, juxta congenitum literarum studium mihi perlegi, & non discutiendo, sed admirando, textum totius opusculi laudabilis percurri. Et quod ex thesauro sapientiæ Dei à docto scriba nova, & veteri reconditione prolatum est, altè profundèque totum rimavi, nihilque dignum, quod tanto rependerem operi, in tenuissimo pectore pauperis tui inveni. Verè ad instar illius Joseph reconditum triticum tempore necessitatis dispensas, & fame veri laborantibus alimoniæ victum impertiris, atque adipe spiritali arida corda pingue facis. Quidquid enim de Sanctis Scripturæ fontibus à quoquam potuit unquam hauriri, à te assumptum, discussum est, atque digestum. Et planè nobis omnibus aliquid mutire volentibus silentium deinceps manet impositum. Eloquenter namque atque splendide Oratorum more, imò scholastica eruditione totum opus digestum, & humana pariter ac divina instructione perfectum, non discussione indiget, sed potius laudari inquirit. Nec egestate laborantibus scientiæ se ipsum discutiendum committit, sed in corda insularum præconiis

digna, & virtutum laude cothurnata alto se extollendum boatu infundit. Quod verò meo, quod sæpe probasti, scientia egeno judicio tantum fulgorem committis, licèt humilitati vobis congenitæ hoc notum sit assignari; tamen cavendum est, ne fulgor materiæ, & auctoris splendor furuo inficiatur horrore. Præsertim quia tenebræ discutiuntur à luce, & horrida semper caligo splendore fugatur nubium, quas densas grassedine aureum jubar serenat. Nec compertum est, ut vice contraria discutiant tenebræ lucem, aut densus aër suo subdat judicio solem. Ego verò, mi Domine, opusculum Dei Ecclesia dignum, & Christo opifici & coronatori Martyrum in primordio sui votiva cordis oblatione sacratum, non humano audeo subdere judicio, quod certum novi inspiratione divina ex arcano pectoris vestri prolatum. Et ideò sicut per vos Spiritus sanctus locutus est, ita & nomen, quod ipse auctor bonorum consensione, imò electione vestra imposuit ei, ut perenniter hæreat, & perpetua memoria vigeat, nostra quam consulis pusillitas videt. Raptim cursimque ipsum opusculum legi, sed ad rescribendum illud retinere dubitavi, ne fortè culpabilis vestro fuissem amori. Peto autem, ut in alio quaternione apertiori manu illis sororibus scribatur, & illud ad me pro describendo denuo revertatur.

III.

Martyrium duarum Virginum Floræ & Mariæ celebrat, quod libro secundo latius commemorat.

CHARISSIMO IN DOMINO JESU CHRISTO fratri meo Alvaro Eulogius.

Magnificavit Dominus misericordiam suam nobiscum mi frater, & facti sumus lætantes. Quia quibus verbum vitæ in lachrymis seminavimus, in gaudio victoriæ fructum metisse videmus. Videmus enim Virgines nostras debellato principe tenebrarum, conculcatis mundialium oblectamentis affectio-

tionum, accensis adorearum lampadibus, obviam prosiliisse sponso ac Regi Cælorum. Et quia semper se hostiam vivam, sanctam, Deo placentem præparaverunt, ideò cæleſtis aulæ limina adeuntes, intraverunt invitante Christo ad nuptias, cantantes canticum novum, atque dicentes: Dignus es, Domine Deus noster, accipere gloriam & honorem, quoniam redemisti nos de potestate tenebrarum, & fecisti nos condignas sortis Sanctorum tuorum, & transtulisti in regnum tuum æternum. Et cum hoc gaudium universalis Ecclesia de illarum victoriis habeat, præcipue tamen ego præ ceteris quodam tripudio jucunditatis extollor, quoniam non in vacuum eis, jam pene quorumdam exprobratione à gradu suo labentibus, Documentum illud Martyriale porrexisse conspicio. Quia licet ab initio mundi & vocatio & sanctificatio earum à Deo Patre nimirum processerit, habet tamen intentio nostra in earum instructione suam coram Domino mercedem repositam, qui largitionem algentis calicis remunerari promisit in nomine suo impensam. Nam decimo & amplius die priusquam ad martyrium duccrentur, solam dominam meam Floram, instinctu fratris sui judex ille iniquitatis auditioni suæ advocans, post agnitam ejus invictissimam professionem, qua ipsum judicem Christi ancilla denotans, adversarium fidei intrepida responsione dejecit: in carcerem eam jussit reverti. Quapropter claustra, quibus detinebantur, ego appropinquans, quæ judicis ad eam interrogatio fuerit, vel quæ ad judicem responsio ejus extiterit, Dominam meam humiliter scisitatus sum. Illa verò, ut erat angelico decorata aspectu, supernæ claritatis gratia fulgens, hilari vultu, ore pudico, jam quasi quibusdam cæleſtis patriæ gaudiis vegetata, subridens retulit mihi: Dum hodie judici præsentarer, præceptor, astante haud procul è contra fratre meo illo adversario fidei nostræ, cujus persecutione in hunc lacum decidi: exquisita sum utrum eum agnoscerem? Quem ego fratrem meum esse carnalem proferens, quare (inquit judex) iste cultor fidei nostræ probatissimus manet, & tu Christum profiteris? Respondi, ante octennium, ò judex, & ego tenebris ignorantiæ occupata paternis legibus serviens, gentilitio famulabar errori. Sed illuminante me pietatis auctore, elegi fidem Christianorum, propter quam certare disposui usque ad obitum. Et quæ est,

inquit Judex, hodie sententia tua, in illud quod dudum coram me professa es? Exprobrationem videlicet sui vatis abstrusis interrogationibus exprimens, qua ipsum auctorem sectæ perversitatis olim amota formidine detestata sum: cum iterum è latibulis meis ad passionem regrediens, forum petij, ac Judicem adij. Identidem ajo, Judex, quæ & primò me exponentem audisti: &, si me adhuc disquisieris, ingentiora prioribus de eo referam tibi. Tunc inflatis buccis, turgenti gutture, fridentibus lingua sermonibus de interitu me comminans; in ergastulum jussit reverti. Hæc postquam melliflua oris sui relatione mihi Domina mea retulit, verbis eam, quibus potui, confortavi, de spe promerendæ coronæ admonui, ejusque Angelicum obtutum reclinis cervicibus adoravi: deinde precibus ejus, & felicibus meritis me commendans, reverentissimis illius colloquiis recreatus, latibula carceris mei revisi. Unde quæso fraternitatem tuam, charissime Domine, ut ad posterorum memoriam gesta passionis earum brevi tantummodo ordinare digneris stylo, ita semper illarum protegi merearis suffragio. Ipso autem die, quo gloriosarum nobis relatus est sub confessione nominis Christi interitus, omnes ad orationum arma currentes, horam nonam in Dei laude persolvimus. Ac deinceps auctis tripudiis vespertinum, Matutinum, & Missale Sacrificium consequenter ad honorem & gloriam nostrarum Virginum celebravimus, cunctique nos illarum patrocinio tutandos, fovendósque commisimus. Et quia universorum spes non perfunctoriè in earum meritis collocata est; ideò, sicuti cernitis, favens Christus earumdem victoriis & interventibus gloriosis, post sextum diem, quo illæ coronatæ sunt, nos vinculis absolvit, & carcerali claustro exemit. Nam & quibusdam familiaribus hoc, antequam paterentur, condixerunt sororibus, ut mox, postquam Christo coronatori suo adsisterent, pro nostra liberatione intervenirent. Et sic quidem illæ octavo Calendas Decembris explentes martyrium, nos tertio earumdem Calendarum sole dimittimur: magnificantes & benedicentes nomen Dei nostri, qui confortavit in certamine Sanctas Virgines suas Floram & Mariam, & vicerunt: nosque per digna illarum merita liberavit in pace, qui est benedictus in sæcula sæculorum. Amen.

IV.

Opus Memoriale Martyrum *appellatum ad Alvarum mittens, quando cœptum, intermissum, & tandem finitum fuerit, memorat. Censuram & limam ejus exposcit. Primum autem ejus operis librum solummodo nunc missum; & hinc & ex Alcuini responso apparet, quando in carcere positus Divus Eulogius ad Alvarum scribit.* Vide Tom. X. cap. 12. n. 48.

CHARISSIMO IN DOMINO JESU CHRISTO fratri meo Alvaro Eulogius.

OLim, mi frater, tranquillitate vegetatus domestica, & pacatis familiaribus curis, cuncta mihi commodius prosperabantur. Verùm dum subito omnes ex martyrio Beati Isaac turbaremur, totaque urbs tantæ rei novitatem stupesceret; cœpere omnes, tam Clerici, quam laici, magnanimiter colere quod actum est, summóque honore tanti prædicatoris extollere constantiam. Sed dum coalescens calor divinus multos incenderet, agerétque catervas fidelium in forum descendere, ac præmissa fidei confessione, hostem Ecclesiæ detestari; illico iracundia tyranni sævientis omnes exterriti, inaudita versibilitate sententias mutant, detrahunt, maledicunt: auctoresque magni sceleris esse, & eos qui talia agunt, & qui eis favent, annuntiant: paucis admodum, sicut ipse non nescis, talium sacrilegio sequestratis, qui primam sententiam suam nullatenus à venerabilitate Sanctorum immutaverunt. Qua de re nisus sum huic insistere operi, & pro captu virium, Domino adjuvante, succinctam hujus mediocritatem formare libelli: ut suum de nobis rediens futuris generationibus testimonium, aut mendacij infamium, aut laudis ab eis susciperem titulum. Cum nos obtentu ejus præmium defensoris justitiæ nihilominus à Domino speremus accipere. Quod opus jam pene expeditum, cum me furibunda optio præsidialis horribilibus carceribus applicaret, turbata omni familia mea irruptione satellitum, ut erat cartulis & pittaciis diversis dispositum; arbitratus sum, quod per varia fuisset dispersum. Sed illud tunc Domino conservante, nunc

inter angustias carcerales, ipso demum juvante, non solum perfici, verum etiam alibi transcribi promeruit, seséque non prius alteri quàm tibi innotesci elegi. Quia ceteris magis non audet publicari, quam nolit: ne detrahendi occasionem inculta materies adversariis præbeat: ne ridiculum oratio impolita perosis exhibeat. Hinc ad te, frater charissime, arbitrum scientiolæ meæ justissimum, opus ipsum vilibus adhuc membranis digestum primò procuravi transmittere, ut fraterno elimatum judicio, si probaveris, pateat: si reprobaveris, taceat. Ac deinceps tunc jam illabili gressu cuneos susurronum armata dextera scindat, & ad fideles suos victoriando accedat: ut simplici exhortatione catholicum imbuens gregem, quidquid gloriæ promeruerit, vestris laudibus admittatur, vestræque parti tota ejus benedictio applicetur. Sin verò turbinibus suæ obvolutum segnitiæ silentio eum decreveris perenni sopire, nullus mutum irridere, nemo tacentem poterit infamare. Unde quæso serenitatem vestram, ut intuitu charitatis, qua utrique inconvulsibiliter copulamur, electione arbitrij nostri hoc opus Memoriale Sanctorum *vocatum percurrendo emendetis, recensendo excolatis. Et si nominis sui in ritum geret, vestro testimonio roboretis. Ita cùm eisdem ipsis, de quibus loquimur, Sanctis, adscripta nominis vestri memoria in cælesti pagina, gaudeatis, dum mihi, vel in ultimo angulo paradisi, gratia interventus eorum, situm præstiterit quiescendi. Amen. Vale in Domino Jesu Christo serenissime frater.*

V.

Superiori respondens Alvarus, opusque magno opere laudans, rerum præstantiam, & orationis extollit gravitatem. Ut ædat hortatur, sublimitatem vero dictionis affectans, in affectationem per Cacozeliam incurrit.

RESCRIPTUM ALVARI AD EULOGIUM.

Reverentissimo patri Eulogio Alvarus.

REprioraſti, mi Domine, emolumenta priorum: & anteriorem jamque obliteratum fulgorem catholicum, ceu fontem obturatum vitæ æternæ, faturum, ex Jesu pectore

sca-

scaturientibus profluens venis, reseraſti fidelibus universis. Ille enim, qui ætatis nostræ hujus miseratus errorem, athletarum suorum occultum propallavit agonem; ipse magnum præ omnibus inspiravit doctorem, quem talium verissimum accingeret laudatorem. Vigere nempe æthereo, non mundiali caduco, accinctus, & eloquentia pariter divina humanáque ornatus, & in hortatione martyrij primus accurris, & in defensione Ecclesiæ ante alios milites palestræ æternæ desudans, bella Domini prælians, præ cunctis assurgis. Verè namque ille spiritus corda vestræ prudentiæ tetigit, qui olim missus Apostolis Ecclesiam diversis donis ornavit. Et qui heroas, de quibus loquimur, armavit ad pugnam, aptavit ad gloriam, & ad perennem perduxit coronam; ipse fidei vestræ constantiam, ac linguæ disertæ facundiam, seu sapientiæ profluentem doctrinam plus solito acuens in rebus sibi placitis, eo dogmatis imbuit munere, quo sibi notum est soli placere. Et licèt philosophica dictio, & Tulliani fontis redundans oratio trimodum illud loquendi genus pro insita naturali cautela retentet; tamen majori laude habendum est, quod apostolico more digestum est. In uno enim & parvo, ut videtur, volumine, & lumen inenarrabile profers cæli, & venustatem sermonis non medie repræsentas humani: dum & oratorum florem aspergis rethoricum, & porrigis legentibus cibum divinum. Tibi lacteus Livij subditur amnis, tibi dulcis cedet illa sæcularis lingua Catonis, fervens quoque Demosthenis ingenium, & dives Ciceronis olim eloquium, floridúsque Quintilianus. Et dudum præconatus stylo in rebus perditis & caducis, & labilis ævi rotatu decursis, omnisque mille generibus exculta doctrina, comparata luculentissimo operi, obsoleta est, & infecta. Terrestris quippe nitor æquiparatur ex nulla parte cælesti, & immortale ingenium immortali extollitur laude. Nescit namque finiri cum sæculo, quod collatum est dono superno. Bonus enim homo de bono thesauro profert ea, quæ bona sunt, & doctus à Deo scriba de thesauro Dei profert nova, & vetera, de quibus summi patris regat familiam.

Or-

Ornasti (mi sanctissime) nostræ ætatis ultima tempora, & sequuturis generationibus odorem nectareum propinasti : ut à generatione in generationem nostra ætas laudetur, & nomen tuum redoleat in universis finibus terræ. Nec vigor divinus humano præconio indiget : & quod per se extat laudabile, haud dubium quin in prima glorioſum sit facie. Pulcher enim, mox ut videtur, licet à longè videatur, amatur : & ignicomus centri viator confestim ut oritur, Cæli oculus comprobatur : nec operoso indiget visu, qui non videntibus oriendo præbet aspectum.

Quod verò humilitati serviendo, meo subdis judicio, quod divino instruxisti oraculo ; licèt ob nostram ædificationem tua dicta inficias, & satius veritatem à suo tramitis gressu in obliquum mergas ; tamen cavendum est iterum, ne dum humilitati nimium servis, infringas judicium veritatis : dum infimum, & quem tu inscium multotiens comprobasti, tantæ materiæ superponis ; & pretioſum à vili non solum non secernis, sed quod magis est verendum, cœno limóque involvis. Verum quia nostræ censuræ (quæ nulla est) hunc tacendum, publicandúmve injungis ; patienter perfer nostram sententiam, & ipsum Codicem sydereo splendore coruscum ad multorum remedium solida, si dici fas est, literis in æternum. Egisti autem, beatissime Pater, carmen sonorum, quo mortis metus excantatus effugiat, & antiqua glacie duratus animæ stupor, frigidúsque pellatur: quo calor vitæ & ignis ille Deificus, quem Christus venit mittere, ardeat, & extincti carbones, vel corpora mortua, flante ex quatuor partibus mundi spiritu, vivant, & lumen Arabico dolo extinctum recipiant. Macte virtute, macte gloriæ semper habendus, qui non solum linguæ in laudibus Confessorum solvisti officium, verumetiam ob oris gratiam in præmium Confessorum ex parte sentis supplicium ; & inter sæva claustra & arcta custodiæ verbum regni serens, feliciori polles victoria. Præconandus sæculis universis, qui & in suppliciis positus linguam non cohibet, & pro omnibus solus non tacet. Splendesce, & ampliori lumine, quo fulges, claresce : quia repoſita tibi sunt præmia, & centupli-

plicata te manet corona, nósque tuo suffragio, quo semper fovisti, tuere.

VITA VEL PASSIO DIVI EULOGIJ.

Auctore Alvaro Cordubensi.

Vide Tomo præcedenti, sub Appendice VI. ubi ex editoine Ambrosij Moralis, & altera Hispaniæ illustratæ recusa est, in probationem eorum quæ in Vita Sancti Eulogij sunt dicta: utque in his duobus voluminibus omnia Alvari Opera, quæ ad rem nostram pertinent, reperiantur.

CAPITULO III.

VIDA Y ESCRITOS INEDITOS DEL ABAD Samson.

§. I.

Patria, estudios, y primeros sucessos de Samson.

OTro ilustre Varon, cuyos Escritos se hallan tambien ineditos, es el que aqui tomamos por assunto, deseando manifestar originalmente su Vida segun lo que resulta por sus Obras, y algunos otros monumentos de aquel tiempo.

1 Nació en Cordoba, segun èl mismo declara en el cap. 6. del libro 2. donde hablando de la grave persecucion, que en aquella Ciudad movieron contra èl sus enemigos, dice escogiò ausentarse, posponiendo al amor de Dios el de la patria y padres: *Ob amorem nominis tui Patriam & parentes contemnens, exilium elegi subire*: y como el sitio donde residia, y de donde se ausentò, era Cordoba; debe esta ser reconocida por su Patria. El tiempo en que naciò fue al principio del Siglo nono, esto es, muy cerca del año 810. como se explicarà al hablar de su muerte.

2 El nombre de *Samson* le publica por sì mismo en sus Escritos, expressandole no solo en la frente de la Obra, sino en el texto del capitulo 10. del libro 2. *Num Samson ego multa corpora, & diversas animas habeo?* y en vista de que en Cordoba hallamos otros nombres del Testamento viejo, como Isaac, Geremias, y Salomon; no hallamos mas mysterio en este de Samson, que el ser uso del pueblo, donde como en Ciudad famosa en todo el Orbe, se hallan nombres de todas las Naciones, de Hebreos, Griegos, Latinos, y de Barbaros.

3 Desde los primeros años se aplicò al estudio de las sagradas letras, aprovechandose de los muchos Doctores Eclesiasticos, que entonces flo-

florecian en Cordoba. Los progreſſos que hizo en ſus eſtudios no neceſsitan, ni pueden tener mejores teſtimonios, que los de ſus Eſcritos, los quales califican lo mucho que ſobreſaliò en el cimiento de todos, que es la Latinidad; en la Divina Eſcritura, en la Theologia, y en la leccion frequente de los Santos Padres.

4 Acerca de la Grammatica debe tenerſe preſente la decadencia à que la havian conducido las continuas, y prolongadas turbaciones de las guerras: y que dominando en Cordoba los Arabes, no fuera de eſtrañar la ignorancia de lo que muy pocos ſabian, ſegun Alvaro ſe quejaba en el fin del Indiculo: y aun nueſtro Autor, burlandoſe de un Obiſpo que hablaba mal el latin, previno que llegaria tiempo en que renacieſſe en Eſpaña el arte grammatical, y entonces ſe verìan los errores del que era tenido por literato entre los ignorantes: *Adhuc reddetur Hiſpaniæ notitia artis grammaticæ &c.* libro 2.cap.7. al fin. Pero eſto miſmo es realce de la aplicacion y talentos de Samſon: pues quando era muy raro el que podia ſaludar à otro en el vulgar latin, y quando no ſe conocia el arte grammatical, ſobreſalia tanto en la Latinidad, que le eſcogia la Corte para traducir en Latin las Cartas que debian dirigirſe al Rey de Francia, dandoſelas en Arabigo à Samſon, para que las tradugeſſe, como refiere en el Prologo del lib. 2. num.9. Los libros que eſcribiò, dàn firme teſtimonio de ſu latinidad: pues à veces no podràs diſtinguir, en virtud del eſtylo, haſta adonde llegan las autoridades de los Padres antiguos de que ſe vale, por haverles imitado nueſtro Autor. De ſuerte que entre lo bajo, lo mediano, y lo bueno, no pudiera derogarle lo abatido, ſino realzarle lo decente: porque aquello era proprio del tiempo; eſto de la aplicacion.

5 En la Sagrada Eſcritura, y uſo de los Santos Padres, tuvo el continuò eſtudio que vemos en ſu Eſcrito, donde lo mas eſtà tomado de las Divinas Letras: moſtrandonos la aplicacion y ſingulares progreſſos que logrò en la Theologia Poſitiva, Dogmatica, ò Polemyca, y en la Eſcolaſtica, pues à veces habla de las coſas divinas con tanta particion de formalidades, qual

qual pudiera el mas delicado Theologo de estos tiempos, explicando lo que es proprio de la Naturaleza, lo que toca à las Relaciones, la identidad del Atributo y la Essencia, el modo de las comunicaciones eternas y temporales, *ad intra*, y *ad extra*, con otras cosas bien delicadas de que abunda su Escrito: por el qual debe quedar graduado y reconocido por Doctor; pues defendiò à la Iglesia, instruyendo à los Fieles con doctrina sana, y rebatiendo à los enemigos que la contradecian.

6 El estado que siguiò, fue el Eclesiastico, como mas conforme con la honestidad de sus costumbres, mas cercano à las cosas de Dios, mas separado de las turbulencias mundanas, y mas oportuno para el cultivo de las letras. Desempeñò tan dignamente los primeros grados, que llegò à ser Sacerdote, como vemos en su libro 2. cap. 6. y en otros lugares de la Obra: y aunque Hugo Menard no se contentò con el honor de Presbytero, y le publicò *Obispo* en el Martyrologio Benedictino sobre el 21. de Agosto; no tuvo razon en esto: pues no solo no hay fundamento para darle aquel titulo, como escriben los Padres Jesuitas Antuerpienses sobre el dia 21. de Agosto en los *Prætermissos*; sino que hállo yo pruebas de que nunca fue Obispo: pues hablando èl mismo con Hostegesis, que era Obispo de Malaga, dice se dedignò recibir la doctrina de Samson, por ser éste inferior en el grado; como escribe en el *lib. 2. cap. 6.* lo que no sucediera, si ambos fueran Obispos. Consta pues con certeza, que Samson era mero Presbytero en tiempo de la controversia con Hostegesis: y que no ascendiò despues à mas honor, se prueba por el Epitaphio (que luego propondrèmos) donde el Arcipreste Cyprian no le trata como Obispo, sino precisamente como Abad: *Samson clarissimus Abba*: y quando despues de su muerte insisten en el titulo de Abad, es prueba que nunca llegò al empleo de Obispo.

7 En virtud de aquel dictado podrà alguno deducir, que Samson siguiò el Estado Monacal: pues no solo en el Epitaphio mencionado, sino en otros que perseveran (y darèmos despues) con nombre de Samson; se le intitula Abad. Añadese, que en el año

año de 858. paſsò Samſon de de Cordoba à ſer Abad de el Monaſterio Pinamelarienſe, que eſtaba cerca de la Ciudad, como todo conſta por el documento de Aymon, pueſto en el Apendice VI. de el Tomo X. num. 8. y 9. Segun lo qual no debemos dudar, que con razon puede Samſon ſer reputado entre los que florecieron en el Monaſterio Pinamelarienſe.

8 Pero en orden à ſi fue ſu eſtado y profeſsion de Monge (como aquellos à quienes San Eulogio dà eſte titulo) puede alguno decir, no le convino, ſino que el eſtado fue de Clerigo. Los fundamentos ſon, que en el documento mencionado de Aymon, leemos con expreſsion, que Samſon era Presbytero de Cordoba en el año de 858. y que eſte Presbytero fue entonces electo por Abad del Monaſterio Pinamelarienſe. Si antes de aquel año fuera Monge Samſon, no inſiſtiera tanto aquel Autor en el preciſo titulo de Presbytero. Añade, que fue milagroſa la eleccion de el Presbytero Samſon en el cargo de Abad del expreſſado Monaſterio, por quanto con eſte Presbytero comunicò el Caballero *Abadſolomes* la idéa de que el Monge Uſuardo llevaſſe à Francia los Cuerpos de los Martyres, que eſtaban en aquel Monaſterio: y viendo que inopinadamente fue electo por Abad el Presbytero de Cordoba, que favorecia el intento, con razon ſe tuvo por diſpoſicion particular del Cielo. Nadie ignora, que entonces pendian los Monaſterios de los Obiſpos, los quales promovian al mayor bien; corregian lo que deſdecia de la Regla, y ponian Abad, como expreſſa el Concilio quarto de Toledo tit. 51. Conociendo pues Saulo (Obiſpo actual de Cordoba) los meritos del Presbytero Samſon, le puſo por Prelado de aquella Santa Caſa, ſin que para eſto neceſsitaſſe haver profeſſado antes el inſtituto Monacal.

9 El ſegundo, y aun mas urgente fundamento, es, que el miſmo Samſon refiere en el Prologo de ſu libro 2. num. 8. que en el año de 862. le pidieron los Clerigos, y los Fieles de la Igleſia de San Zoyl de Cordoba por ſu Cura, ò Rector: y el Obiſpo Valencio (ſucceſſor de Saulo) le puſo en aquel cargo: *Sed & petitionem Clericorum, & plebium audiens Eccleſiæ S. Zoyli, ubi ejuſ-*

ejusdem beatissimi Martyris nosçitur corpus conditum esse, eorum elegit minus idoneo mihi curam injungere. Esta Iglesia de San Zoyl no era Monacal, sino de Clerigos, como la intitula aqui Samson; y lo mismo consta por San Eulogio, pues el Santo fue Clerigo de la misma Iglesia, y no Monge. Viendo pues, que Samson era Presbytero de Cordoba en el año de 858. en que fue enviado por Prelado del Monasterio Pinamelariense, y que quatro años despues le hicieron Cura de San Zoyl de Cordoba; parece que su estado era Clerical, y no de Monge. El titulo de Abad le provino, por haver presidido en el Monasterio Pinamelariense, ò acaso por el empleo de Cura de San Zoyl, que constituyendole Padre de almas traìa consigo el titulo de Abad, como hoy se verifica en muchos, que no tienen profesion de Monges. De este sentir fue Yepes sobre el año 859. de las Chronicas de San Benito, donde refiriendo, que Arnoldo le hace Monge Benito; no subscribe: porque podia ser (dice) Cura de la Iglesia Parroquial de San Zoyl [como en efecto lo fue] Ni aprueba el que por el dictado de Abad se le haga Monge: porque en España llamamos Abades à muchos Prelados de Iglesias Colegiales, è infinitos Curas de Parroquias. Vease en el lugar citado.

10 El primer sucesso que acerca de sus acciones nos proponen los antiguos documentos, es, que en el año de 858. en que Usuardo (Autor de el Martyrologio) vino à Cordoba, le favoreciò el Presbytero Samson, movido de Leovigildo Abadsolomes, poniendose los dos de parte de la pretension de Usuardo, en quanto à sacar de alli los Cuerpos de los Martyres San Aurelio, y sus compañeros. Este negocio debia ser promovido con arte, y con eficacia, pues Leovigildo se hallaba muy empeñado por parte del Obispo de Barcelona, y otro Procer, sus amigos, que le escribieron sobre el buen éxito del intento. Manifestò Leovigildo su secreto al Presbytero Samson, declarandonos por ello el concepto que tenia formado de sus prendas, especialmente de la perspicacia, prudencia, actividad, y zelo sobre el mayor culto de los Santos, que eran las mas necessarias para el logro. Estando deliberando sobre los medios, aconteciò por especial

cial providencia del Cielo, que el Presbytero Samſon fueſſe electo Abad de el Monaſterio Pinamelarienſe (de que tratamos en el Tomo precedente) en el qual eſtaban ſepultados los Martyres, cuyos Cuerpos deſeaban los Monges de Parìs. Con eſta oportuniſsima providencia de Dios quedaron muy gozoſos ſus animos, como que los miſmos Santos les abrian la puerta, para ſacar ſus Cuerpos. Lo que à eſto ſe ſiguiò queda ya referido en el Tomo precedente, al hablar de la traslacion de San Aurelio.

11 Que el Presbytero Samſon nombrado por Abad del expreſſado Monaſterio, ſea el miſmo que eſcribiò los libros de que luego hablarèmos, ſe infiere por la identidad de el nombre, por ſer uno miſmo el tiempo, el grado del Sacerdocio, y el lugar de la reſidencia, que era Cordoba, haſta que le hicieron Abad: y aun es creìble, que deſpues de aquella eleccion frequentaſſe algunas veces la Ciudad, por eſtàr muy cercana, y neceſsitar conferir con el Obiſpo. Lo cierto es, que à poco mas de tres años deſpues de ſer electo por Abad, le encontramos reſidiendo en Cordoba, defendiendo à la Igleſia contra los errores de Hoſtegeſis, por cuya conſtancia fue ſentenciado à deſtierro: lo que prueba, no haver durado la Abadìa mas que tres, ò quatro años; ò que ſin embargo de cuidar del Convento, podia paſſar à la Ciudad. Yo me inclino à que quando compitiò con Hoſtegeſis, no era ya Abad: aſsi porque no ſuena tal cargo en el proceſſo de aquella competencia, como porque es mas conforme que mientras durò la Abadìa, vivieſſe en el Monaſterio: y aſsi vemos, que Aymòn notò de caſual la auſencia del Venerable Abad Samſon, que al tiempo de querer los Franceſes recibir los Cuerpos de los Martyres, no eſtaba en el Monaſterio: *Abbatis ſui venerabilis Samſon abſente præſentia: contigerat enim illum abeſſe, num.* 10. Eſta auſencia no era por eſtàr en Cordoba, donde reſidian los Monges Franceſes, y el Obiſpo que paſsò con ellos al Monaſterio: ſino à ſitio mas diſtante, por negocio proprio, ù del Convento. Viviendo pues en la Ciudad, quando decretaron ſus enemigos que fueſſe deſterrado, ſe infiere, que ya no era Abad: y aſsi como le llevaron de

Cordoba al Monaſterio, quando le eligieron por Prelado; aſsi tambien ſe reſtituyò à la Ciudad, quando ſe acabò el tiempo de la Abadìa. De eſte paſſage no hablaron Morales, y otros Eſcritores Eſpañoles, por no haver tenido preſente el documento mencionado de Aymon: y ſi alguno eſtrañare, que el que havia ſido Abad de Monges ſe volvieſſe à la Ciudad; debe tener preſente, que el miſmo documento donde leemos aquel cargo, nos dice fue eſcogido para èl, hallandoſe Presbytero en Cordoba: *Abadſolomes, quodam ejuſdem Civitatis Preſbytero, bonæ indolis, vocabulo Samſon, adſcito, ſolicite cum ipſo indagare cœpit, &c. Dum hæc revolvuntur, divinitus (quod ſine dubio fatendum eſt) contigit, ut memoratus Samſon Presbyter eidem loco... Abbas præficeretur*: y el que ſiendo Presbytero de la Ciudad fue hecho Abad del Monaſterio, bien pudo reſtituìrſe à ſu Igleſia de Cordoba, deſpues de concluìr el tiempo de aquel cargo: porque el ſuceſſo referido declara no ſer preciſo que el Abad de un Monaſterio fueſſe tomado de uno de los Monges de tal Caſa; viendo que un Presbytero de Cordoba paſsò à ſerlo en Peñamelaria. (acaſo porque los Monges ſerìan legos) Del modo pues que ſin ſer Monge los preſidiò; pudo volverſe à ſu Clerecìa deſpues de haver cuidado de los Monges.

12 La Igleſia en que era Clerigo, no la encuentro expreſſada: pero podemos dejarle atribuìdo à la de S. Zoyl de Cordoba, en virtud de lo que èl miſmo nos refiere, haver ſido electo por Rector de aquella Igleſia à peticion de ſus Clerigos y Feligreſes, que por tenerle tratado, y conocer ſus buenas prendas, pedirian por Padre al mas aventajado entre los ſuyos, eſto es, entre los Clerigos de aquella miſma Igleſia.

§. II.

DEFIENDE SAMSON la Igleſia contra la mala doctrina del Obiſpo Hoſtegeſis, y otros herèges Antropomorphitas, ſiendo muy perſeguido por eſto.

13 El cargo que acabamos de mencionar, ſobre haver ſido electo Rector de la Igleſia de S. Zoyl, no le tuvo Samſon haſta el año de 862. y entonces ſe le confirieron en

en premio del excelente merito de ſu fé, zelo, y ſana doctrina, manifeſtada en el lance oportuno de hallarſe la Chriſtiandad de Cordoba funeſtamente invadida por un mal Prelado foraſtero, y por otros enemigos domeſticos: contra los quales ſe opuſo como muro firmiſsimo por la caſa y cauſa de Dios eſte iluſtre Varon.

14 Fue el caſo, que en el año de 862. (ò muy poco antes) paſsò à Cordoba un Obiſpo de Malaga, llamado *Hoſtegeſis*, à quien por ſus maldades nombra nueſtro Eſcritor *Hoſtis Jeſu*, y otros varios Autores *Hoſtigeſio*. Eſte aſcendiò al honor por malos medios; y aumentando maldades ſobre maldades, llegò à tanto grado de iniquidad, qual no es razon referir. Veaſe el miſmo Samſon en el Prologo del libro 2. donde viendoſe preciſado à declarar à los Fieles quien era el enemigo, que tan duramente le perſeguia (al modo que Tertuliano arguyò la ſantidad de la Ley Evangelica, por haver ſido Neròn el que empezò à perſeguirla) y haviendo referido graviſsimas maldades de Hoſtegeſis, no ſe atreviò à explicar otras. La que hace à nueſtro aſſunto es la mala doctrina: pues haviendo paſſado à Cordoba (como Corte que era de los enemigos de la Igleſia) para introducirſe con los del Palacio, y egecutar libremente las violencias de ſu inſaciable avaricia, ſembrò errores contra la fé, aliandoſe con dos malvados hombres, llamados *Romano* y *Sebaſtian*, padre y hijo, los quales eſtaban manchados con el error de los Vadianos, ò Antropomorphitas: y aunque entre nueſtros Autores ſe les imputa, que negaban la verdadera humanidad de nueſtro Redentor Jeſu Chriſto, no encuentro tal error en eſtos hombres, ni en los antiguos Antropomorphiſtas: conſiſtiendo la fuerza de ſu mal en atribuir à Dios figura humana, ſegun lo dicho en el Tomo precedente.

15 De alli reſultaba el error de que Dios no eſtà en todas partes, como correſponde à lo que ſea cuerpo. Ponianle exiſtente en lo ſumo del Cielo, deſde donde decian que miraba las coſas fuera de ellas; y como ſe vieſſen arguìdos de que el Criador de todo debia eſtàr en todo, querian ſoſtener el primer yerro, añadiendo otro, con la expreſsion de que *por ſuti-*

leza estaba dentro de las cosas. Pero se conocia la rusticidad y torpeza de su discurso, en fuerza de que reputaban este predicado como accidente, distinto en realidad de la Naturaleza, pues para que no huviesse duda en tal error, afirmaban aquel modo de existir en las cosas, contraponiendole, y excluyendo la existencia por essencia: *Per subtilitatem, & non per essentiam, Deum credimus intra omnia esse.* Si les estrechaban con textos de que debia estàr en todo por presencia de la naturaleza, distinguian de cosas, admitiendola en algunas, y especialmente en Christo, Angeles, y Prophetas, aunque en estos no siempre reconocian la presencia del Espiritu Santo, confundiendo la substancia con el modo de obrar este, ò aquel efecto. Si les persuadian que la Deidad no podia ser corporea, ni ceñida à lugar; todavia exceptuaban algunas cosas, que les parecian indecentes, por ser muy tosca y rustica su imaginacion. Si finalmente les instaban con que no debe exceptuarse nada à quien lo llena todo, recurrian à que *todo* se halla en el hombre: intentando salvar por este efugio, que no estuviesse Dios en las moscas, pulgas, y lugares immundos: de cuyo error con capa de respeto, nacìa otro, no queriendo confessar, que el Hijo de Dios encarnò en el purissimo vientre de la Virgen, sino en el corazon.

16 Oìda esta mala doctrina entre los Christianos de Cordoba, no faltò quien la contradigesse, sin embargo de ser formidable el poder de sus Patronos: pues sobre la circunstancia del titulo de Obispo en Hostegesis, y sobre lo introducido que estaba en el Palacio, se añadia el enlace con *Servando*, Conde de los Christianos en Cordoba, hombre malvado, sobervio, mal nacido, avariento, cruel, y por tanto muy dispuesto para emparentar con Hostegesis, como se verificò, casando con una Prima carnal del mal Obispo. Hallabase pues la iniquidad en boca y manos del poder y de la autoridad: pero con todo esso proveyò Dios antagonistas, que salieffen à defender su causa.

17 El principal de todos fue Samson, que intrépido por el honor de la Fè, contradijo al Obispo y sus aliados con tanta constancia en la verdad, que ningun respe-

to

to temporal, ni amenazas intimadas por el mayor poder, baſtaron para removerle de ſu oficio: ſiendo mas recomendable el zelo intrépido del Presbytero, à viſta del ſilencio con que intimidados los Obiſpos, no ſe atrevian à ladrar contra el lobo. Terco éſte en ſus errores, y firme Samſon en impugnarlos, ſe propaſsò la arrogancia à decir que era herege el docto y catholico Sacerdote: y como por parte de ſu enemigo militaba el poder y autoridad, creciò tanto la voz de aquella infamia, que tuvo Samſon por conveniente purificarſe de una impoſtura en que no tanto ſe intereſſaba la propria reputacion, quanto el merito de la Fè Catholica: porque ſi prevalecìa el enemigo en puntos tan ſubſtanciales; ſin duda ſe extinguiria la Fè entre los Chriſtianos de la Betica. Era pues graviſsimo el negocio.

18 El primer medio que tomò para aquel fin el buen Presbytero, fue eſcribir una breve, pero viva, conceptuoſa, y enérgica Confeſsion de ſu Fè, en que no ſolo declarò lo que creìa, ſino que mirando principalmente à los puntos de la actual controverſia, alegò oportunos textos de la Eſcritura y Santos Doctores, para que ſe vieſſe era ſu Fè Catholica. Sucediò, que à la ſazon concurrieſſen à Cordoba algunos Obiſpos de la Betica à un Concilio (convocado à eſte fin) corriendo la Era de novecientos, eſto es, del año 862. en que empezò à preſidir en Cordoba el Obiſpo Valencio: y procurando Samſon aſſegurar la cauſa, entregò ſu Confeſsion à los Obiſpos tres dias antes de juntarſe el Concilio, à fin que la examinaſſen atentamente, como eſcribe en el cap. 2. de ſu ſegundo libro. Conocieron los Obiſpos que no havia coſa reprehenſible en aquella Confeſsion, ſiendo un compendio laudable de la Fè Catholica, en quanto ſe neceſsitaba para el eſtado actual: *Ab eis non ſolum irreprehenſibilis, verum etiam approbaretur laudabilis.* Y para que ſiempre conſtaſſe la verdad, diò Samſon el mayor teſtimonio, ingiriendo originalmente la miſma Confeſsion en el cap. 1. de ſu libro 2. donde ſe puede vèr.

19 Con aquella aprobacion de los Obiſpos parece que debia haverſe egecutoriado la cauſa: pero muy lejos de eſſo, empieza deſde aqui lo mas funeſto de la tra-

gedia, viendose mas infamada la inocencia, à impulso del odio y violencia que reynaba en Hostegesis, protegido de la arrogancia del Conde su pariente Servando, cuyo encono puesto en manos de potestad tyranica, fue causa de consternar los animos de los Prelados juntos en el Synodo, obligandolos no solo à no impugnar la maldad, sino à firmar por sus manos una iniqua sentencia, dictada anticipadamente por el errante Obispo, en que poniendo en nombre del Concilio sus errores, añadia la condenacion del inocente, excomulgandole, desterrandole, y privandole para siempre del Sacerdocio, y de todo oficio de Clerigo. Este iniquo decreto llegò à ser firmado por los Obispos, seduciendo à unos con el arte, y consternando à todos con el terror. El de Cordoba, (cuyas prendas declaramos en el Tomo precedente pag.280.) aunque conociò bien la injusticia, mirò à la prudencia humana de no contradecir à los que acababan de consagrarle: haciendose cargo de que dominando alli la violencia, no podia contrarrestar: y que era mejor fiar al trato familiar el informe puntual de la verdad en cada Obispo, descubriendo el veneno à los incautos; que no contradecir al sobervio endurecido, en ocasion que las armas del mayor poder no permitian librarse de la primera fuerza.

20 De hecho se efectuaron las dos cosas. Saliò el decreto firmado por la indiscreta simplicidad, y por la violencia; y luego se contuvo lo que no era posible al primer impetu. Enviò Hostegesis el egemplar de esta primer sentencia à la Iglesia Tuccitana (que hoy llamamos *Martos*) acaso porque à la sazon vacaba aquella silla, y no queria el triumphador que se ignorasse en ninguna Diecesi su arrogancia. Viniendo despues Samson à aquel lugar, encontrò alli el remitido egemplar, y persuadiò que algunos le copiassen, para que en virtud de aquellas copias constasse siempre del hecho, à fin que nunca se presumiesse que èl le havia fingido (pues luego mudò Hostegesis de parecer) y con esto le ingiriò Samson en su obra *lib.2. cap.* 3.) haciendola un processo autentico de la Causa, por medio de exhibir en ella los instrumentos originales.

21 El Obispo de Cordo-

ba

ba Valencio promoviò lo que havia meditado, tratando la coſa mas de aſsiento con los Obiſpos, y conduciendola al eſtado que deſeaba, de que todos conocieſſen la buena fé, y la inocencia de Samſon: alargandoſe à dar parte à algunos Obiſpos que no ſe havian hallado en el Concilio, quales fueron *Ariulfo*, Metropolitano de Mérida, *Saro* de Baeza, *Reculfo* de Egabro, y *Beato* de Ecija. Eſtos, viendo la Confeſsion de Samſon, declararon ſer buena, y por medio de cartas ſentenciaron à ſu favor, ſin mas variedad, que la de haver pueſto el de Ecija ſu voto en manos del Obiſpo de Cordoba. Por viva voz declararon la inocencia del Presbytero los Obiſpos, *Geneſio* de Urci, *Theudeguto* de Ilici, y *Miro* Aſidonenſe, el qual viſtas las Cartas de los Prelados auſentes, y juntandoſe con *Valencio* de Cordoba, ſentenciò que debia ſer declarado por nulo el primer decreto, quedando Samſon en el grado en que eſtaba. Aſsi lo hizo ſin dilacion el Obiſpo de Cordoba, que era el Juez privativo del Presbytero.

22 No ſolo recobrò Samſon ſu honor y ſu reputacion, ſino que al miſmo tiempo la aumentò: pues vacando por entonces el empleo del Curato de la Parroquia de S. Zoyl de Cordoba, le pidieron los Clerigos y Feligreſes por ſu Padre: y como Valencio conocia bien el merito del Presbytero, le confiriò aquel cargo, quedando de eſte modo mas condecorado, en premio de la buena doctrina y la conſtancia.

23 Viendo los enemigos ſus deſeos fruſtrados, y enſalzado al competidor, ſe deſenfrenaron mas furioſamente contra el Obiſpo, contra el Sacerdote, y contra todos los Fieles: pues el mal Conde Servando tratò de exigir el inhumano tributo de cien mil ſueldos, cargados à los Chriſtianos de Cordoba, como que por no tener à ſu arbitrio el animo de algunos, ſe queria ſaciar con la ſangre de todos. Contra el Obiſpo deſcargaron ſu rabia, penſando deponerle del honor, y practicandolo conforme lo penſaron: pues ſacaron decreto del Rey Moro para quitar aquel Obiſpo, y poner otro, como ſe egecutò, apadrinando la violencia à la injuſticia. Eslabonaronſe unos yerros con otros, y no contentos con las violencias y deſordenes de forzar à los

Consagrantes del indigno intruso, y de introducir à la funcion Judios y Mahometanos en lugar de Catholicos; alargaron su cadena hasta querer prender con ella, y quitar la vida à Valencio y Samson; para cuyo designio inventaron diabolicas astucias.

24 La una fue imputar à Samson el delito de lesa Magestad, con motivo de que siendo docto en las lenguas Arabiga y Latina, se valia de èl la Corte quando havia que tratar por escrito con personas que no entendian el Arabigo. Sucedió pues, que en la Era de 901. año de 863. necesitò el Rey de Cordoba escribir al de Francia; y al modo que otras veces havia Samson traducido en latin las Cartas que dictaban en arabigo; assi tambien fue orden del Rey en este lance para que concurriesse à la traduccion. Fue, y la hizo. Pero como entonces estaba mas enconada la rabia de los enemigos, le querian morder, hasta en las sombras, fingiendo que havia propalado el secreto del Rey, descubriendo à sus enemigos sus consejos. Pero sin embargo de ser tan precipitativa de las iras de una Corte (y de tal Corte) la propuesta de tan fea traicion; quiso Dios que no resultasse daño al inocente.

25 Frustrado aquel malvado intento, sugeriò el diablo otro à su aliado el Conde Servando, en que adelgazando su infernal astucia, juzgò tener ya levantado el alfange, para descargarle en los cuellos del Obispo Valencio, y de Samson. Iban à degollar à un Martyr, por la confesion de la Fè, y de las maldades de Mahoma, que acababa de publicar: y viendo el enemigo tan oportuna coyuntura para su designio, dijo que Valencio y Samson havian incitado al tal Christiano sobre que maldigesse al que el Rey veneraba como gran Propheta: y en prueba de ello, añadió: „ Mande vuestra Alteza, que „ se presenten, preguntando- „ les si este reo ha dicho la „ verdad, ò si ha faltado à „ ella? Si responden, que ha „ testificado la verdad, mue- „ ran ellos con èl. Si acaso, „ conteniendoles el miedo, di- „ geren que hablò falsamente; „ mande Vuestra Gloria, que al „ punto tomando ellos el al- „ fange le maten: y si rehusa- „ ren hacerlo (como el Co de „ sabià lo rehusarian, por no „ ser licito quitar la vida al „ inocente) advertid que fue

„ inf

„ inſtigado por ellos. Y ſi à „ mi me concediereis la eſpa- „ da, para que los caſtigue, „ yo con el orden de Vueſtra „ Serenidad, no ſolo quitarè „ la vida à eſte, ſino à los „ otros dos

26 Con tan formidables armas ſe armaron los perverſos, no ya contra el honor, ſino contra la vida de Samſon, y del que convenìa con èl en la conſtancia de la Fè, el Obiſpo Valencio. Pero Dios, que tiene en ſu mano el corazon de los Reyes, no permitiò que aquel condeſcendieſſe con el depravado intento de quitar la vida à los que eran tan neceſſarios para confortar à ſus Fieles. Convirtieronſe entonces à la maldad, que ſiguiendo el texto y orden de Samſon mencionamos, de arrojar al Obiſpo de ſu Sede.

§. III.

AUSENTASE SAMSON de Cordoba: eſcribe contra los hereges, y concluye el curſo de ſu vida.

27 Viendo Samſon el odio implacable de ſus perſeguidores, cuya obſtinada dureza no daba eſperanza de que cedieſſen à la verdad, reſolviò tomar por ſu mano el deſtierro, que havian meditado contra èl, teniendo por mejor mudar lugar, que no mudar la Fè: pues ya la coſa havia llegado à tal eſtado, que ò ſe havia de condeſcender con la fuerza, ò ſe havia de reſiſtir con armas indecentes: y ni uno, ni otro correſpondia à la conſtancia y manſedumbre Sacerdotal. Eſcogiò pues dejar ſu patria, y aunque en el Conciliabulo del año 862. havian publicado ſus enemigos, que fueſſe deſterrado, con todo eſſo, como luego los Obiſpos volvieron ſobre sì, ſabemos que no tuvo efecto aquel decreto, y que no ſolo ſe mantenia poco deſpues en Cordoba Samſon, quando fue nombrado Rector de la Parroquia de S. Zoyl, ſino que en el año de 863. perſeveraba alli, pues le mandò la Corte, que puſieſſe en latin las Cartas, que en aquel año ſe eſcribieron à Francia. En el año ſiguiente 864. es quando puede ſeñalarſe ſu deſtierro, ò muy poco deſpues, como ſe infiere de la ſegunda ſentencia, que Hoſtegeſis enviò à Tucci paſſado el año de 864. por hallarſe alli Samſon en aquel tiempo. Era Tucci una Ciudad ſita al Oriente de Cordoba, con diſtan-

tancia de catorce, ò quince leguas, (à que hoy llamamos *Martos*) Silla Episcopal en aquel tiempo: y sabiendo Hostegesis que Samson paraba alli, enviò otro egemplar, diverso del que arriba mencionamos, cuya diversidad consistiò en lo que se và à explicar.

28 En la Era de 902. año de 864. se hallaba en Cordoba Hostegesis, continuando en esparcir la cizaña de su mala doctrina: y no pudiendo sufrir tanto descaro un ilustre Varon, llamado *Leovigildo*, (cuya vida referirèmos despues) le reprehendiò, acusandole de herege. Lo que en esto ocurriò acerca de Leovigildo, se expressarà en su vida. Para la de Samson solo hace al caso la resulta, de que con aquel suceso mudò Hostegesis en parte su opinion, no usando mas de las voces perversas de que Dios no estaba en todas partes *por essencia, sino por sutileza*, y confessando que el Verbo havia tomado carne en el vientre purissimo de la Virgen. Ensobervecido Hostegesis con lo que le debia humillar, le pareciò que ya no havia mas que pedir, para lograr un triumpho cumplido de Samson, pues lo demàs en que discordaban, le parecia ser delirio del competidor; y que confessando èl lo expuesto, y pervirtiendo los dichos del Presbytero, lograria mayor reputacion por su parte entre los Christianos, y haria odioso el nombre de Samson.

29 En efecto atrajo à otros à su partido con el cebo de aquella credulidad, y con la fuerza del terror, pues à Leovigildo le obligò à que publicamente comunicasse con èl, tomando de alli ocasion para gloriarse y escribir vanamente à los ausentes, que havia reducido à otros à su sentir. Dictò una Sentencia en tono de Confesion de Fè, y como acordada por los Obispos, en que promulgando algunas cosas buenas, mostraba su maldad, negando otras con inconsequencia nacida de ignorancia, y de mala fé. Pervirtiò los dichos de Samson: y sabiendo que estaba en la Ciudad de Tucci, enviò allà el Egemplar, queriendo no tanto precaber lo que su mal juicio creeria ser infeccion, quanto deseando prevalecer en su dictamen, que es el móvil en las contenciones del sobervio. Puso Samson en su Obra este Decreto (*lib. 2. cap. 5.*) assi como para autorizar su

ſu proceſſo ingiriò alli el primero.

30 Viendo el Abad el daño que el mal Obiſpo podia cauſar en los Fieles con ſu Eſcrito, le pareciò preciſo ſacar la cara por la Igleſia abiertamente: y que ya que ſiguiendo los paſſos de Jacob, de David, y de Elìas havia huido de ſus homicidas, no debian aterrarle las ſombras de las phantaſmas, ni las voces de los Buhos y Lechuzas, ſino levantarſe à eſpantar de la caſa de Dios los Cuervos, Buitres, Milanos, y toda ave nocturna, como previene al fin del Prologo de ſu libro ſegundo.

31 Tomò pues Samſon la pluma contra Hoſtegeſis, formando un Apologetico de ſu fé, no ſolo para defender ſu fama, que el enemigo havia vulnerado desfigurando ſus dichos, ſino principalmente por declarar los myſterios de la Religion Catholica, que actualmente ſe hallaban ignorados y combatidos. Eſta Obra no la compuſo el Cordobès en Cordoba, ſino fuera de ſu Patria, eſtando en el deſtierro, y determinadamente en Tucci, como èl miſmo declara en el lugar citado, y en el cap. 6. del libro 2.

32 El metodo que guardò fue muy acertado: pues primero eſtableciò en general lo que ſe debia creer, y deſpues lo fue contrayendo en particular al eſtado de la controverſia. En el libro primero propone las alabanzas y merito de la Fè, expreſſando lo que ſe debe creer acerca de la Trinidad, y de la Humanidad del Redemptor, eſpecialmente en quanto à la Immenſidad de Dios, y que el Verbo encarnò en el vientre, y no en el corazon de la Virgen, por ſer eſtos los principales puntos en que erraban ſus enemigos. Explayòſe ſobre eſto en toda la Obra, ſin que nadie deba reparar lo que gaſta en referir los myſterios de Fè: pues con la dominacion y mezcla de los Moros deſcaeciò tanto en algunos la doctrina Chriſtiana, que paſsò à ignorancia, no ſolo en gente vulgar, ſino tambien en algunos del orden ſacerdotal, como expreſſa, y ſe lamenta nueſtro Autor en el *cap.* 1. *n.* 6. Viendo pues Samſon tan culpable deſidia aun en los que debian ſer Maeſtros del mundo, ſe aplicò laudablemente à explicar los myſterios de la Fè: haciendoſe por las circunſtancias mas recomendable lo

que

que acaso parecerà superfluo à quien no se haga cargo del estado en que por entonces gemia la Religion Christiana. Era pues del principal assunto quanto sobre la Fè se detiene en el libro 1.

33 El segundo contiene lo historial y dogmatico con individualidad. En el Prologo declara quienes fueron los que le persiguieron, sus maldades, y medios de la persecucion. Todo el libro se emplea en referir y rebatir la mala doctrina de los Hostegesianos, anteponiendo la Confesion, que èl presentò à los Obispos, y estos alabaron; en que gasta el cap. 1. y 2. El 3. contiene el Decreto que Hostegesis publicò contra Samson en nombre del Concilio: siguiendose la disputa de Leovigildo con Hostegesis, por la qual mudò éste en algo su heregia, conteniendose en malas locuciones, y escribiendo segun la nueva opinion otro Decreto (exhibido en el cap. 5.) La impugnacion de estos dos Decretos (contrarios entre sì) es el assunto del resto de la Obra. Contra el primero escribe en los capitulos 7. 8. y 9. burlandose de su mal latin, y poniendo la mira principal en declarar ser blasphemia, que Dios no exista en todas partes, como prueba en el capitulo 9.

34 Desde el cap. 10. examina por partes el segundo Decreto, que llama *Tomo*, por denotarse en esta voz las *Synodicas*: y otras veces le nombra *Pittacio*, que significa carta, ò membrana breve, principalmente quando se escribe en quadro, con tanto de largo como de alto: de cuya voz se valiò tambien San Eulogio en la Carta IV. puesta aqui pag. 295. *Ut erat cartulis & pitaciis diversis dispositum.* Combate dignamente el error de que el Verbo en quanto al efecto de encarnar estuviesse incluido dentro del corazon de la Virgen: y por quanto los Hostegesianos se valian de una Antiphona, en que se denotaba lo propuesto, y Samson impugnaba aquel sentido (arguyendole de aqui sus enemigos, que condenaba la Psalmodia instituida por los Padres) se detiene dignamente en el assunto. La Antiphona se propone en el cap. 5. num. 2. puesta por mì en letra bastardilla, para que se reconozca como texto. La mente de Samson, en el cap. 15. donde responde no estàr uniformes los Codices, hallandose bien en al-

algunos, mal en otros, acaso por vicio de los Arianos. En el cap. 12. dejò dicho, que algunos años antes hablò con un Presbytero acerca de aquella Antiphona, y sin embargo que el tal se preciaba de sabio, con todo esso le convenciò, y apuntò sobre la misma Antiphona: *mala*: porque realmente era malo, creer que Dios encarnò en el corazon de la Virgen. Todo lo demàs se ordena à explicar las ficciones de lo que le imputaban (diciendo que ponia como muchos Dioses, sin mas fundamento para tan fea impostura, que oìr identificaba la Naturaleza divina con los Atributos) y à probar con la Sagrada Escritura, y con los Santos Padres, que Dios està presente aùn en las cosas mas minimas, ò immundas: sobre lo qual procede con distincion, instituyendo capitulos para cada articulo de los que oponian, ò abusaban los Hostegesianos: v.g. por oìr que el Espiritu Divino viene, permanece, ò se aparta, inferian, que no estaba Dios en todo: contra lo qual explica nuestro Autor, el sentido en que se dice venir, ò apartarse el Espiritu Santo: y assi de lo demàs. De suerte que cada capitulo tiene conexion con el principal empeño, sin que haya nada superfluo, sino muy oportuno para el gravissimo fin de cerrar la boca à los hereges, y dejar instruidos à los Fieles.

35 Esta Obra la dividiò en *tres libros* el Autor. Pero hasta hoy no se han descubierto mas que los dos, que aqui damos. En el Prologo del libro 1. dice al num. 9. que determinò repartirla en tres libros: *Sanè tres libellos decrevi conficere*: y en el libro 2. cap. 8. num. 2. significa lo mismo, con motivo de oponerle su contrario que tenia por licitos los casamientos entre primos: à lo que dice responderà despues *al pie del tercer libro*, donde queria poner lo que mira à los grados de parentesco: *Quæ de gradibus sensi, in calce tertij libelli cogito publicare*. Esta expression de *pienso publicar*, denota que la publicacion de aquel punto se mantenia por entonces en la idèa: y acaso no llegò al efecto, por la urgencia que pedia no retardar los dos libros en que se contenian los puntos de la Fè, à fin de que la demora no aumentasse el peligro en las perversiones causadas por el Escrito del contrario. Lo cierto es, que si es-

crit-

cribiò el tercer libro, no se halla conocido hasta hoy: ni hay mas memoria de èl, que la expressada.

36 Desde Tucci, donde escribiò su Apologetico, le remitiria luego à Cordoba, por residir alli los enemigos que vulneraban la Fè, y la fama de Samson: el qual conocia bien, que en aquellos dos libros havia respondido suficientemente à sus contrarios, como expressa en el fin: y por tanto procuraria ocurrir sin dilacion à los daños causados por los hereges. Fue esto poco despues de la Era 902. año de 864. (que menciona en el capitulo 4.) sin que podamos referir los efectos: pues como lo expuesto se deduce de su Obra; con el fin de esta nos acercamos al fin de sus memorias.

37 Una pone Morales en el libro 15. cap. 7. diciendo, que Samson, Abad de la Iglesia de San Zoyl, ofreciò en el año de 875. una campana à una Iglesia de San Sebastian, que parece estaba en la Sierra de Cordoba à tres leguas de la Ciudad, donde se hallò, y se guarda en el insigne Monasterio de San Geronymo de Cordoba. Tiene un palmo de diametro, y no tanto de alto: por defuera es redonda: y sus letras no son de relieve, sino hundidas, con muchas abreviaturas y travazones, las quales fielmente sacadas por Morales, dicen assi:

OFFERT HOC MVNVS SANSON ABBATIS IN DOMVM SANCTI SABASTIANI MARTYRIS CHRISTI. ERA DCCCC ET XIII.

38 Tenemos tambien unos Versos latinos compuestos por el Abad Samson para Epitaphios de tres Varones ilustres, los quales Versos se mantienen en el famoso Codice Gothico de Azagra, despues de los del Arcipreste Cyprian, que se daràn al fin. El primer Epitaphio es al Abad Offilon, sin proponer Era de su fallecimiento. Este Offilon Abad parece ser el que Morales libro 14. cap. 32. dice se retirò de Cordoba con Vicente Presbytero, y Maria Monja, los quales llegando hasta Galicia, y hallando destruido el Monasterio de Samanos (hoy *Samos*) le obtuvieron de el Rey Don Ordoño I. segun refiere en virtud de un Privilegio del año de 862. cuyo tiempo conviene con el de Samson.

El

39 El ſegundo Epitaphio es al Abad Atanagildo, en que ſe expreſſa la Era DCCCCLXVIII. con un raſgo en la parte ſuperior de la X, el qual no ſolo ſe ha deſpreciado por algunos, ſino que Tamayo ſobre el 21. de Agoſto, y el Doctor Gomez Bravo, pag. 184. omitieron la L. poniendo ſolamente DCCCCXVIII. como parece preciſo reconocer, por quanto el Abad Samſon, cuyo nombre ſe lee en el titulo, muriò diez años deſpues (como ſe dirà) y por tanto en Obra de eſte Autor no ſe puede aprobar la Era 968. que reſulta, ſi ſe admite la L. Tampoco tenemos fundamento para decir, que eſtos Epigramas no ſon de nueſtro Autor, ſino de otro que ſe llamaſſe tambien Samſon: pues en Cordoba no conſta mas Abad Samſon, que eſte de quien tratamos: y ſi huviera dos, tuvieran algun diſtintivo. Pero lo mas es, que en tiempo de nueſtro Samſon ſabemos florecia en Cordoba el Abad Atanagildo: pues le hallamos mencionado en la Epiſtola XIII. de Alvaro, num. 4. la qual ſe eſcribiò cerca del año 861. en que florecia nueſtro Autor: y por tanto debemos entender el nombre de Samſon como proprio de el que conviviò en Cordoba con el Abad Atanagildo por los años de 861. y no aplicarle à otro poſterior al año de 930. en que no pudo morir el Abad Athanagildo, que florecia ſeſenta y nueve años antes. Debeſe pues excluir del Epitaphio que le hizo Samſon la L. ingerida ſobre los numeros de novecientos, y dejar la Era DCCCCXVIII.

40 El tercer Epitaphio es ſobre el ſepulcro del Presbytero Valentiniano: ſin que haya arbitrio para la congetura, que al margen puſo Tamayo, ſobre ſi acaſo fue el Obiſpo de Cordoba, mencionado en la Vida de Samſon: porque ni éſte ſe llamò Valentiniano (ſino *Valencio*) ni fue Obiſpo el ſugeto del Epitaphio, como prueba el preciſo dictado de *Presbytero*.

41 Eſto es lo unico que nos conſta ſobre la Vida y Eſcritos de Samſon, ſin que debamos hacer caſo de los demàs Epitaphios y Epigramas, que le atribuye Tamayo, pues no eſtàn en el Codice Toledano.

42 Cargado en fin de meritos y de años falleciò nueſtro iluſtre Varon en el dia 21. de Agoſto de la Era 928. que fue

fue el año de 890. como todo consta por el Epitaphio que hizo para su sepulcro el Arcipreste Cyprian, que ponemos al fin con los demàs Poemas de este Autor. Llamale clarisimo Abad, diciendo que era conocido en España por su doctrina: en lo que se conoce hablò del Escritor. Añade que muriò conocido en tierras distantes, y que falleciò lleno de dias: cuya expresion muestra que era ya muy anciano, y por tanto pusimos su nacimiento cerca del 810. de modo que abrazasse su vida el espacio de unos ochenta años, para salvar el texto de *Discessit plenus dierum.*

43 En orden à la fama de su virtud no hay mayor testimonio, que haver introducido su nombre en el Martyrologio Monastico los Benedictinos Wion, y Menard: pero este segundo advierte al margen de su texto, que no consta de su santidad: *An autem Sanctus sit habendus non satis liquet*: y si no consta de la santidad, no se debiò haver passado à introducir su nombre en el Martyrologio, dandole el titulo de Santo, como alli se propone: *In Hispania Sancti Samsonis Episcopi & Confessoris, doctrina & sanctitate conspicui*: pues quien formò este elogio no mostrò hallarse bien instruido, como se manifiesta por el dictado de *Obispo*, que no convino à Samson, como se ha prevenido. Lo mas es, que despues de haver fallecido no fue mirado en Cordoba como Santo, sino como uno de los que necesitaban oraciones, para que por ellas fuesse purificado de lo que podia retardar su bienaventuranza, segun vemos en el Epitaphio que compuso Cyprian:

Flecte Deum precibus Lector, nunc flecte peroro,
Aetherea ut culpis valeat conscendere tersis.

cuyos versos no solo prueban la falta de culto en Cordoba, como oportunamente infieren los Padres Antuerpienses, sobre el 21. de Agosto, sino que no fue reputado como Santo en aquel tiempo. Y como en el siguiente tampoco fue venerado por ninguna Iglesia, no tenemos fundamento para deferirle titulo de Santo, sino de un ilustre Varon, venerable por su doctrina, gravedad de costumbres,

bres, zelo de fé, y conſtancia en la tribulacion.

§. ULTIMO.
SOBRE LA EDICION preſente de las Obras de Samſon.

44 La fama de los Eſcritos de eſte Autor eſparcida por los que hablaron de èl, y la falta de ſu publicacion al cabo de tantos Siglos de antiguedad; excitaron tan vivamente mi deſeo ſobre obtenerlos, y darlos à la luz, que quiſo Dios facilitarme un egemplar de la Obra de Samſon por medio del Rmo. Fr. Diego Mecolaeta, Benedictino, reſidente en el de Monſerrate de eſta Corte: el qual haviendo eſtado en Toledo à coordinar con el Rmo. Fr. Martin Sarmiento, el Archivo, y Bibliotheca de la Santa Igleſia, obtuvo de el Dean y Cabildo una Copia del Manuſcrito Gothico, que ſe conſerva alli de las Obras de Samſon: y viendo mi buen deſeo, me franqueò ſu egemplar para copiarle.

45 Pero como en las copias ſuele desfigurarſe algo el original, procurè aſſegurarme, ſabiendo que el traslado ſe hizo por el de Toledo, unico Manuſcrito Gothico conſervado, ò conocido haſta hoy, el qual es muy parecido al de las Obras de Alvaro en ſu material caracter y antiguedad. Diòme aliento para eſto el tener en aquella Santa Igleſia à mi gran amigo y protector de eſta Obra, el Señor Doctoral Don Juan Antonio de las Infantas, quien con ſu infatigable zelo y propenſion à promover lo que ſea de mayor utilidad, tomò à ſu cargo eſte moleſtiſsimo trabajo de cotejar la Copia con el MS. Gothico, ſiendo no de uno, ni de dos pliegos, ſino muy prolongado: y eſto entre muchas y graves ocupaciones de perſona, y de Oficio: circunſtancias todas que realzan el merito de la accion.

46 La Copia por quien ſe hizo la mia, tenia corregidos en la mayor parte los vicios de latinidad uſados en el tiempo en que ſe eſcribiò el Codice Gothico, conſervado en Toledo. Otras veces dejò el texto como le hallò: y en la miſma conformidad volviò à mis manos deſpues de hecho el cotejo, pero prevenida tambien eſta advertencia, de que no ſe hizo empeño en reſtituir el conocido yerro gramati-

cal, que estaba ya emendado en los casos de prepositiones y verbos. Yo tampoco he querido alterar mas que algunas cosas leves del latin en que añadiendo, ò quitando una letra, logra la prepositicion el caso que la toca: y aun esto suele denotarse por letra bastardilla. En lo demàs se advierte al pie la correccion del texto: pues por evitar el fastidio del lector, và el texto como debe, expressàndo al pie la voz del manuscrito, para que conste su genio. Por lo mismo se dejan otras cosas intactas: ya porque en algunas sabemos haver sido originales, ò porque puede dudarse del sentido.

47 En los capitulos 3. y 5. del libro 2. propone el Autor unos Decretos en que culpa, no solo el latin, sino la orthographia de Hostegesis (*cap.* 7.) Si alli huviera examinado todas las partes, pudieramos assegurarnos de su mente: pero como despues (en el cap. 11.) dice passa en blanco solecismos, y otros defectos de latinidad, queda duda de lo que reprobaba: aunque me inclino à que culpò alli el solecismo immediatamente precedente: *inter ecclesiasticis regulis*, lo que prueba que era mejor su grammatica: pero no alteramos los casos en el texto de Hostegesis, por deber conservar lo que el Autor mantuvo.

48 En lo comun tiene este MS. los defectos prevenidos sobre el de Alvaro, pero menos incomparablemente. Sigue el estylo Africano de *ipsud*, que damos corregido en *ipsum*. Las prepositiones *de ex*, y *sub*, las usa con acusativo: *de reliqua*: *sub genera*; *ex ea*; por *ex eis*, *de Reliquis &c. Per qua*, en lugar de *quæ*.

e. por *i*: contremesco: expremit: adsedent: heresem: Esidorus. Baselica.

i por *e*: audit, por *audet*: mulcit, por *mulcet*. La voz *malivolus* la dejamos assi por quanto la defiende San Isidoro en el libro X. Etym. litt. B.

f. por *v.* y al rebès: como *referentia* por *reverentia*: *ficiatus* por *vitiatus*: *provectibus* por *profectibus*: *reveratur* por *referatur*.

f. por *t. infra* en lugar de *intra*, como usaron otros muchos. Vease Du Cange.

g. por *i*: *agendo* en lugar de *ajendo*.

o por *u*: adolatio, exolare, latibola.

En la orthographia mante-

tenemos por lo comun la particula *in* en las compoſiciones de *inlumino*, *inluſus* &c. por haver ſido practica de los Godos.

Mantieneſe tambien la S liquida en Srael, Smael, Spania. *Storia*, voz contracta de hiſtoria. Y ſe reduce à S liquida lo que en ſu lugar tiene ex, como expeculare por *ſpeculare*.

El *h* le usò Hoſtegeſis por *f*, eſcribiendo *humus* en lugar de *fumus*: y por ſi fue algo de lo notado por Samſon, tampoco lo alteramos. Pero añadimos la aſpiracion en las voces que la tienen, *Cherub*, *ſcheda*, *ſchema*, como ſe dijo en Alvaro.

Corrigeſe el uſo de *mp* en los verbos contempno, y tempto, reduciendolos à *contemno*, y *tento*: y en *adicere*, *obicere*, ſe añade la *i*: *adjicere*, *objicere*. *Extimo* le corregimos en *æſtimo*.

El copiante cometiò yerros en algunas citas, eſcribiendo Lamuel por Salomon: Paulo por Juan: Ana por Eſdra; como convencen los textos de que habla.

GRAMMATICA DE ALVARO.

49 La grammatica de eſte Autor conviene con la de Alvaro en el uſo de los verbos deponentes, uſando como activos los paſsivos, *fare*, *fruere*: y poniendo tiempo paſsivo por activo, como *congrui* por *congruere*: *Hæc ab aliis utitur*, en lugar *de alij ea utuntur*.

En el cap. 7. del libro 2. num. 3. reputa dativo al ablativo: y ſuele poner acuſativo por ablativo, como *viſionem fruere*: y dativo por acuſativo, como *mihi attinet*. Tal vez ſe halla, como en Alvaro, el neutro plural con verbo ſingular: *membra eſt*: lo que por ſer texto de San Pablo corregimos en *ſunt*. Uſurpa tambien en ſingular los nombres plurales, *divitia*, *valva*. Al *dogma* le hace de la primera declinacion, dogma, ae. Por *infamia* uſa ſegun ſu tiempo *infamium*: y aſsi no lo mudamos. *Dogmatiſtem*, *Presbyterem*, *Gabrielum*, pueden deferirſe al copiante, aunque tambien ſe hallan en otros MSS. de aquel tiempo. *Voce preconia* es tambien de aquel Siglo. Los acuſativos de plural de la quarta declinacion los termìna en *os*, eſcribien-

do *actos*, *censos* &c. y en lugar de *apostasis*, *apocalypsis*, escribe *apostasin*, *apocalypsin*.

TEXTOS DE LA SAGRADA Escritura.

50 En esta classe no alteramos nada: porque, como prevenimos en Alvaro, se arreglaron nuestros antiguos à la Version que tenian, y se mantiene hasta hoy en Biblias Gothicas. Pero añadimos las citas, no sin algun trabajo, por la material diferencia de las voces, que tal vez hace inutil el socorro de las concordancias. Poneſe en letra diversa lo Canonico, para que se conozca, quándo habla nuestro Autor, y quándo el Espiritu de Dios, como se previno sobre el MS. de Alvaro pag. 60. Vease tambien el Prologo.

En quanto à los textos que alega de los Santos Padres, se verifica, como en Alvaro, la mutua causalidad de que à veces se mejora por las ediciones de los Santos Doctores el texto de Samson, y tal vez éste añade algo, ò corrige el de aquellos, segun andan impressos.

IN NOMINE PATRIS, ET FILIJ, & Spiritus Sancti.

Samson servorum Domini servus pio lectori salutem.

PLurimorum intentioni, Deo placere studentium, satisfacere cupiens; & multis ea, quæ piè credi decent, & prædicari [1] conveniunt, pandere malens; illius animor oraculis, & instigor monitis, qui summum, & præcipuum in Christi membris Apostolum Petrum replens, his officio oris ejus exorsus est verbis, dicens: *Dominum Jesum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe secundùm modestiam cum timore Dei.* Et quia eodem nihilominus dono refertus [2] Vas electionis Apostolus Paulus sic fidem spei congeminat, ut eam ejus substantiam adstruat, dicens: *Est fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium*: meritò de ea, quæ in nobis est spes, poscenti nos rationem satisfacere non absurdè confidimus: cum ea, quæ inluminante Deo, de illo piè sentimus, cum reverentia [3] publicamus. 1 Petri 3. v. 15. 2 Heb. 11. v. 1.

2 At quia magna à Magnis sunt differenda, & subtilia ab spiritualibus, & Dei amicis narranda, ego nec ingenij fretus audacia, nec meriti succinctus fiducia alicujus altitudinis, tento profunda petere, & impenetrabilia multis adire: sed de sola ipsius ingenita bonitate fiduciam trahens, qui sine necessitate visibilia, atque invisibilia condidit, & inæstimabili potentia in Cælo, & in terra, & in mari, & in abyssis, quæcumque vult, sine molestia facit: qui non solùm linguas balborum, rubigine dempta silentij, effabiles redit, verùm etiam & brutum subjugale, cum voluit, clarè loqui instituit. Is enim interdum propter importunitatem petenti indigno clementiæ januam Num. 22. 28.

(1) MS. *predicare*. (2) MS. *refertur*. (3) MS. *referentia*, f. pro v, seu *b*; ut etiam apud Alvarum.

Luc. 11. aperit, & trienos mysticos panes, quibus & ipse alatur, & supervenientes hospites pascat, misericorditer tribuit. Ad cujus abundantissimum fontem affectas suos (inter quos inveniri delector) Jacobus Apostolus mittens, ait: *Si quis indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, & dabitur ei.*

Jac. 1. *v.* 5.

3 Hujus rei gratia roboratus, qui diù petivi, & peto, rogavi, & rogo, supplicavi, & supplico, accipere desiderata confido: & distribuere conservis de micis mensæ Dominicæ, si qua attingere meruero, studebo sine infidelitatis typo, vel nævo. Nec quia pateræ in vasis templi supplere non sufficio officium, idcircò Ciathi ministerium explere vitabo, cum sacræ legis admitat oraculo. Scriptum denique est: *Pauperes evangelizantur.* Et: *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Et illud in Apocalypsi: *Spiritus, & Sponsa dicunt veni.* Et *qui audit dicat.* Ego verò, quia à præcedentum turba Doctorum ea, quæ credo, audivi; & cælestibus instructus oraculis, quæ à Prophetis sunt, & Apostolis dicta lectitando, pro modulò pusilli ingenioli aliqua capui, ea quæ discendo concepi, & ratiocinando didici, vel quæ, donante Deo, quivero reperire, prout tempori, & loco congruerint, attentabo exponere.

Matth. 11. *C.* 22. *v.* 17.

4 Interdum videlicet fratribus humiliter, quæ reperero, insinuans: interdum verò adversariis & sub fidei prætextu impietatis ignitis jaculis dirigentibus, fidei scutum opponens, & verbi Dei gladium ex utraque parte acutum ex adverso hostium dirigens.

5 Nam nonnullorum solet esse tam pervicax audacia, & procax pervicacia, ut dùm ea quæ nesciunt, audiunt, priùs in detractionis malum linguam exerant, quàm ad discutiendum, quæ vera sunt, sensum apponant. Et dum lippis oculis mentium solem justitiæ non amittuntur[1] aspicere, plectrum palati difluto ore in maledictis non pertimescunt torquendo cassos minare. Quibus, si quoquo pacto deinceps ratio fuerit manifesta, eligunt justitiæ contradi-

ce-

(1) f. *adnituntur*, vel *admittuntur*.

cere, quam contra ea, quæ pravè dixerant, obvij [1] advenire. Quæ res maximè eos poteſt notare illius perfidi Zabuli filios eſſe, qui de malis nolens pœnitere, deterior quotidie non deſinit eſſe. [1]

6 Nam illi, quos gratia inluſtrat Spiritus Sancti, noverunt veritati cædere, & ſuas ſententias interdùm meliorare. E quibus Natham Propheta noſcitur eſſe: qui conſulenti David Regi, ſi deberet templum Domino conſtruere, in primùm dixit: *Omnia, quę cogitaſti, fac: quia Dominus tecum eſt.* Et ſecundò in virtute Spiritus Sancti ait: *Non tu ædificabis mihi domum, ait Dominus, in æternum:* Nec erubuit contra oris ſui dictum obvius advenire, ſicut ſolent erubeſcere ſiniſtro ſpiritu pleni. Quibus & hoc addit inſana æmulatio, ut dum invidia torquente proximos oderint, veritatem ab eis audire recuſſent, & impugnare non dubitent: neque quod diſpendium Eccleſiæ generetur intendant; dummodo eos, quos malè oderunt, falſa dixiſſe mentiantur, quos vera docuiſſe, non neſciunt. Sicque accidit eis, ut odientes fratres, odiant etiam veritatem, quæ Deus eſt. Et malè ſanis dentibus rectitudinem lanient, non guſtent: lacerent, non ruminent. In quibus beati Joannis comprobatur ſententia: *Qui odit*, inquiens, *fratrem ſuum, in tenebris eſt, & in tenebris ambulat, & neſcit quò eat; quoniam tenebræ excæcaverunt oculos ejus*: è quibus ſunt æmuli mei carnales, aut quod pejus eſt, animales homines; qui ea, quæ ſunt ſpiritus neſciunt. Nec enim ſcire poſſunt; quia ſtultitia eſt illis, qui Fidei Catholicæ, quas cum aliquibus docibilibus tractavi, regulas audientes, dum non intelligerent, reprehenderunt: & in furoris vecordiam verſi, opum privilegio, vel adminiſtrationibus tumidi, ſuperbia inflati, elatione diſtenti, ratione vacui, ſcientia Scripturarum privati, latinitatis ignari, bonitate nudi, ſtoliditate pleni, præſumptione adtracti, novas inducere, quas corde gerebant, ſectas, poſſe crediderunt; dum parvipendentium multitudinem, quæ in ſenectute puereſcit, metu cædere conſpexerunt: atque coacti-

2. *Reg.* 7. 3.

3. *Reg.* 8. 19.

Jo. 1. *c.* 2. *v.* 11.

1. *Cor.* 2. 14.

X 4

(1) *Obvij*, id eſt, adverſarij.

titiè aliquos sibi, ex Pontificali officio, consentire coegerunt; & idcircò suspicantur Fidei Catholicæ enervare invictum statum, & subvertere municipium in perpetuum permansurum.

7 Tandem, auxiliante Deo, opponere murum pro domo Israel non parcam: & si quomodo potuero, illorum arma, in ipsos retorqueam. Nec patiar gregem pusillum Domini mei, à lupis vexari, in quo benè placuit Patri; & quibus se pollicitus est hæreditandum dare. Nec terroribus cædam, quia in Domino confido, & non timebo quid faciat mihi homo. Et si quid passus fuero propter justitiam, beatus ero. Nec mihi erit ad ignominiæ notam, perfidos cum Christo substinere: nec illis laudabile cum persecutore Juda insontem punire. Nam ut ait beatus Cyprianus: Sacerdos Dei Christi Evangelium tenens, occidi potest, vinci non potest.

Luc. 12. 32. *Ps.* 55. *v.* 11. *Matth.* 5. *v.* 10.

8 Quamobrem Lectorem pium submisso vultu deprecor, ut libelli hujus seriem, non ante præjudicet, quam legat: nec prius maledicis consentiat, quam justitiæ trutinam ejus verbis adhibeat. Quod si (quòd Divina pietas avertat) in aliquo me senserit deviasse, amicali more corrigat humilimum, non scillaico [1] ore conrodat, nullis malis pro simplicitate dignum. Nam syncerum cor, & puram mentem gerens, sicuti sum paratus impietati contradicere; ita per omnia justitiæ contentus sum obedire.

9 Sanè tres Libellos decrevi conficere: in quibus fidem meam non cunctabor publicare, & Hæreticorum stultiloquiis resistere. Ubi utrum victorem in me Christum, an palantem [2] pusilitatis meæ ingenium videat, illi trado decernere, laudare, vel vituperare, quem ad legendum studiosa intentio invitaverit, & ad discernendum Catholicam fidem ab hæretica pravitate malorum exempla multis reddiderint doctiorem. Explicit.

In-

(1) *Scylax* græca vox, qua *Canis* significatur. *Ore* ergo *scilaico*, seu scilaceo, aliquid conrodere, caninum dentem indicat: quod Cangeano addendum Glossario. (2) *Palantem*, seu *Palans* neutrum, à verbo *Palor, aris*.

Incipit Oratio Samsonis Peccatoris atque pauperrimi.

10 DEus semper idem atque idipsum; qui cum alius, atque alius sis; aliud atque aliud non es: Deus cujus excelens natura, nec cœpit esse aliquando, nec deest. Deus cujus indeficiens lumen sic mentes inluminat, ut sine coloris fulgore resplendeat; dum eos, quos inluminat docet, & subitò ex aliis alios facit: inlumina mentis meæ arcana claritatis tuæ verâ scientia. Arce ea quæ obsunt mihi obscura & nubila nescientiæ: ut declaratio sermonum tuorum inluminet me: Et intellectum dà parvulo mihi, ut cognoscens te, & cognoscens me, agnoscar ipse à te. Adaperi os meum in confessione nominis tui, ut te adjuvante, tua valeam jura defendere. Imò per os parvitatis meæ dignare, quæ tua sunt, ipse vindicare. Neque enim meo studio, sed potius tuo ex dono confido arma suscipere: in quibus improbum hostem à tuis queam juribus expellere: aut superatum, si jusseris, mecum paritèr tuis pedibus subjugare. *Ps.* 118. *v.* 130.

11 Tu ergo Domine Deus, qui peccatores salvare venisti, non perdere; qui inenarrabili claritate in tenebris agnosceris à fidelibus lucère, quem tenebræ non possunt comprehendere, da ori meo sermonem, qui sine fuco mendacij veritatem valeat pandere. Da sensibus audientium mecum charitatem tui; per quam valeant comperta justitia, vanitatum nugas respuere: & veritatis privilegia vindicare. Si enim auxiliando adfueris ipse; & insipientiæ nænias facilè potero evitare, & prudentia verba quamtocius imperitis exponere. Quos si tu Doctor intimis inspirando docueris, & extremitatis meæ sermonem mentibus eorum præscribendo cudueris, non mihi, qui nihil sum, sed nomini tuo gloriam dabis. Nec enim volo esse meus: sed hoc totum expeto, ut sim per omnia tuus. Tolle ergo piissime Pater, me ex me, & restitue tibi. Tolle velle meum, ut sit totum in me velle tuum. Tunc enim esse incipere [1] me credo, cum tuus & non meus esse initia-

(1) MS. *incipi.*

tiavero ; quia esse meum mihi ad non esse cerno me trahere : cum utique beatus esse nisi participando per pium adfectum bonitati tuæ, non me possum opperiri : inde nec ad resistendum hostibus fortis, nisi ex ingenita fortitudine mihi subrogatæ fuerint vires. Exurge ergo in me pro te, defensor vitæ meæ, & adversarios meos, imò tuos, scabellum pedum tuorum effice: ut dum cœperint levi jugo tuo sua colla submittere, unà cum ipsis curram post te in odorem unguentorum tuorum, adepturi te in præmium rectæ credulitatis : quem unum in Trinitate Sancta credit Ecclesia, manentem in gloria Deitatis. Explicit Oratio.

Incipunt capitula Libri primi.

Primum de Fidei laudibus.
2. Quibus testimoniis adprobatur Omnipotentem Patrem [1] Deum esse.
3. Quibus testimoniis pateat Divinitatem [1] Filij Dei ex Paterna essentia natam esse.
4. De Spiritu Sancto, quod ex Patre procedat & Filio.
5. De unione essentiæ totius Trinitatis.
6. De Humanitate Filij Dei, quod creata sit.
7. De una persona, & duabus naturis in uno Filio Dei.
8. Quòd Humanitas Filij Dei in utero fuerit Virginis creata.
9. Quòd inconclusibilis sit Deus.
10. Quòd ubique sit Deus.

In nomine Domini incipit Liber primus.

CAP. I.

DE FIDEI LAUDIBUS.

1 OPusculi hujus adgressurus initia, te Sancte Spiritus, mihi in auxilium supplico : sine quo nullum bonum, vel incipere, vel proficere, vel finiri posse cog-

(1) MS. *Omnipotens Pater.... divinitas.*

cognoſco. Te enim inluminante, omnibus Orthodoxis datur fidei donum, & veræ credulitatis initium. De te enim Salvator noſter in Evangelio ait, quòd tu omnia doceas, & ventura ſcire facias. Proinde in laudem veræ fidei, id eſt, inſpirationis, vel revelationis tuæ, aliqua cupiens dicere, te obſecro tota mentis intentione, ut adſis mihi per doctrinam veram effugando à ſenſibus meis ignorantiæ nebulam: quatenus quæ dixero, ſic veridicis teſtimoniis vera eſſe adprobem, ut & diſcere cupiens nil inveniat ambiguum, & cavillator nil reperiat cavillationibus aptum. Verum jam nunc incipiam dicere: & quæ, te inſpirante, invenero, pulſabo publicare. *Jo.* 14. 26.

2 *Credidit*, ait Scriptura, *Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad juſtitiam, & amicus Dei appellatus eſt.* O res omni laude digniſsima! Quæ ſic juſtificat hominem, ut ex ſervili conditione ad jus transferat amicale. Per Prophetam quoque dicitur: *Juſtus ex fide vivit.* Nec immeritò juſtus ex fide adprobatur vivere, cum idcircò primos homines legamus mortis diſpendium incurriſſe, quia hæſitaverunt in fide, non credendo vivis rebus mortem poſſe ſubintrare, quam nulli ſpiritum habenti viderant accidiſſe. *Gen.* 15. 6. *Habac.* 2. 4.

3 Quid verò de ipſius eximia gratia debeat Chriſtiana Religio ſentire, beatiſsimi Pauli Epiſtolæ facilè poſſunt intentum lectorem erudire. Romanis enim dicit: *Juſtificati ex fide pacem habeamus ad Deum* [1]: *per quem & acceſſum habemus fidei in gratia iſta, in qua ſtamus, & gloriamur in ſpe gloriæ filiorum Dei.* Cum enim dicit: juſtificatos ex fide in ſpe gloriæ filiorum Dei proveheri, quo illi bono [2] careant, non invenio, quos juſtos & Dei filios audio. Nam filij Dei hæredes erunt indubitanter Patris, & cohæredes Chriſti. Verum quia, ut dixi, unuſquiſque ſibi ex hujus viri clariſsimo fonte ſufficientèr ſiti ſuæ puriſsima poteſt fluenta haurire, unum adhuc tantùm de Epiſtola ad Hebræos malo teſtimonium ponere, quod ſolùm laudi *c.* 2. *v.* 1. 1 2

ejus

(1) *Deſunt hìc verba*: per Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum, *quæ apud Apoſtolum extant, & ad perfectum orationis ſenſum deſiderantur.*

(2) MS. *quid illi boni.*

ejus credo posse sufficere. Denumeratis etenim omnibus idem beatissimus Apostolus Patriarchis, qui per fidem variis refulsere virtutibus, talem conclusionem suis intulit verbis: *Omnes Sancti per fidem vicerunt regna, adepti sunt repromissiones, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladij, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra cœperunt exterorum, acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.*

Hebr. 11. v. 33.

4 Si enim omnes Sancti *per fidem regna vicerunt*, consequens est, ut omnes infidi, mortis, & diaboli habeantur servituti subjecti. A quo enim quis superatur, ejus & servus est. Si enim quæritur, quæ regna superaverunt, constat, juxta historiam, Chananæorum, & reliquarum gentium. Juxta mysticam verò intelligentiam, illa regna 1 de quibus 1 dicebat: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut serviatis concupiscentiis ejus.* Quod autem sequitur: *Adepti sunt repromissiones*: sive illæ, quæ dicebantur, terram lacte, & melle manantem, quam juxta literam Josue illis divisit: vel potius Spiritu Sancti gratiam, qua Prophetæ ditati Trinitatis essentiam, non solum crediderunt, verùm etiam nuntiaverunt. *Extinxerunt impetum ignis*, tam illius Babylonici, à quo tres fuerunt Pueri liberati, quàm æstus carnalium passionum, quem superant Sancti. *Effugerunt aciem gladij*: Hoc juxta historiæ simplicem sensum, Samuel, & David eveniſſe nullus nescit, qui Saulem ad necem eorum venientem tota die nudum in Ramatha cecinisse 2 cum prophetis legit. Aliter verò Sancti aciem effugiunt gladij, dum scuto fidei muniti, gladium illum evadunt, de quo Psalmista dicit: *Nisi convertamini, gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis: Sagittas suas ardentes effecit.* De quo etiam evasisse se gratulans, in gratiarum actione erupit, dicens: *Deus canticum novum cantabo tibi: in Psalterio decem cordarum psallam tibi. Qui das salutem Regibus; & liberas David servum tuum de gladio*

Rom. 6. v. 12.

1. Reg. 19. v. 24.

Ps. 7.

Ps. 143.

(1) MS. de *qua*. (2) Infra etiam lib. 2. c. 27. n. 2. *cecinit* legimus. Vulgata *cecidit*. Vide in Prologo prænotata.

dio maligno. Convaluerunt, ait, *de infirmitate.* Tàm beatus Job, quam Rex Ezechias de infirmitate, secundùm historiam convaluerunt. De mystica verò valetudine dicitur ab his, qui ab ea convaluerunt: *Fortitudo mea & Laudatio mea Dominus: & factus est mihi in salutem. Fortes* Ps. 117. v. 14. *verò facti sunt in bello*, Reges Asà & Josaphat, vel ceteri multi Davidica stirpe progeniti: qui multitudines adversantium prostraverunt, tam prece, quàm ense. Sed illi præcipuè fortes fuisse creduntur, qui cum Diabolo dimicantes, dixerunt: *Pone me juxta te, & cujus vult manus pugnet contra me*: cum quibus, & Apostolus dicit: *Nobis non* Job 17. v. 3. *est colluctatio adversus carnem, & sanguinem: sed adversus* Ephes. 6. 12. *principatus, & potestates: adversus mundi rectores tenebrarum harum: contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus. Castra cœperunt exterorum*: tàm temporibus Elisei cum 1 Syro- 1 rum terrente Deo exercitus fugit, quam etiam cum Cusan 4. Reg. 7. rasathaim multitudinem populus Juda cum suo Rege diripuit. Castra sanè inimicorum illi spiritualiter diripiunt, qui ex mundi opibus regna sibi cælorum adquirunt: quibus Dominus dicit: *Facite vobis amicos de mammona ini-* Luc. 16. *quitatis: ut cum defeceritis recipiant vos in æterna taberna-* 9. *cula. Receperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.* Sive illæ, quarum filios Elias, & Eliseus suscitaverunt: seu quibus Dominus mortuos suscitatos in Evangelio dedit. Vel etiam, juxta alium sensum, animæ illæ, quæ corpora sua cum vitiis mortificantes dicunt: *Vivo autem, jam* Gal. 2. *non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem vivo in car-* 20. *ne, in fide vivo Jesu Christi, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.*

5 Ecce quot, & quanta bona fides inviolata parturit: sine qua nihil bonum quisquam adipiscit, dicente Apostolo: *Sine fide impossibile est placere Deo.* Fides enimvero Hebr. 11. 6. est, ut ait beatus Fulgentius, *bonorum omnium fundamentum.* Fides salutis initium. Sine hac nemo ad filiorum Dei potest numerum pervenire; quia sine ipsa, nec in hoc sæculo quisquam justificationis consequitur gratiam, nec

in

(1) MS. *quam* pro *quum*, i. e. *cum*.

in futuro vitam possidebit æternam. Et si quis hìc non ambulat per fidem, non pervenit ad speciem. Sine fide omnis labor hominum mortuus est. Tale est autem sine fide velle Deo placere, quale si quis ad patriam tendens, in qua felicitèr vivere sperat, viam deserat, & per devium in interitum ruat. Attamèn fides illa vera est, uti idem ait, quæ non est ficta. Quam Apostolus commendans,
1. *Tim.* 1. *v.* 5. ait: *Finis autem præcepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Quam fidei gratiam, non nostro merito, sed divino potimur dono, dicente Domi-
Jo. 6. 66. no: *Nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.* Quique etiam dicenti Petro: *Tu es Christus Filius*
Matth. 16. 16. *Dei*, sic ait: *Beatus es Simon Bar-Iona, quia non caro & sanguis revelavit tibi; sed Pater meus, qui in Cælis est.*

6 Sed sunt nonnulli in tantum desidiæ dediti, ut Sacramenta fidei suæ negligant discere. Et quod pejus est, ex Sacerdotali ordine, per quos omne corpus Ecclesiæ fidem veram debebat agnoscere. Nec hoc sibi reputant ad delicti contagionem pertinere, quòd constat eos, veritatem fidei ignorare. Quorum cœtum Psalmista considerans
Ps. 35. ait: *Noluit intelligere, ut benè ageret. Iniquitatem meditatus est in cubili suo.* Illos autem de Deo constat benè intelligere, qui & personas in Trinitate, ut decet, discernunt; & unam substantiam nullatenùs dividunt: nec diversas naturas in una, & summa Trinitatis essentia credunt: qui filium Dei, filium hominis gratuita miseratione factum, veracitèr natum, veracitèr passum, & mortuum, virtute propria à mortuis suscitatum, & super omne nomen quod nominatur, exaltatum non ambigunt. Qui in Ecclesia Catholica omnia dimitti peccata confidunt. Qui mortuorum resurrectionem omni humano generi evenire credunt. Qui Sanctis pro meritis regnum; & impiis pro malegestis æternum non denegant evenire supplicium. Qui ipsos esse fide plenos sentiunt, qui non carnalitèr, sed spiritualiter intra Ecclesiam degunt. Qui virginitatem & castimoniam nuptiis præponunt: & non solùm innuptis, nisi voto se constrinxerint, verùm etiàm viduis nubere licere, si voluerint, dicunt. Qui non solùm reprobis,

sed

sed etiam Justis, ut se peccatores profiteantur (quia inter Sanctos nemo est immaculatus) necessarium esse dicere: *Dimitte nobis debita nostra*, veridice adstruunt. Qui Deum Censorem, non tantum operum, sed etiam cogitationum, quorum testis est, fideliter confitentur. Qui nil esse creatum, quod Deus non fecerit: nil non creatum, quod essentialiter constet, & Deus non sit: nil per se stare, quod ipse non contineat: nullam naturam esse quam non Divina essentia repleat, præsideat, sustentet, atque circumdet, ore patulo omnibus quærentibus produnt. Quique cum illum sibi præsentem omni tempore sentiunt, cum Beatissimo Job ex intimo mentis affectu dicunt: *Semper Deum quasi tumentes fluctus habui super me.* Et tali metu compulsi, quasi hospites, & peregrini super terram viventes, ad æternam patriam suspirantes tendunt: in qua metum se deposituros credunt, cum jam expugnato hoste, securi cum Christo regnabunt. *Matth. 6. 12.* *Job 31. 23.*

CAP. II.

QUIBUS TESTIMONIIS APPROBATUR Omnipotentem Patrem Deum esse.

1 CUM sit unus, & verus Deus ab omnibus credendus, colendus, atque adorandus, dicente Domino per Moysem: *Audi Srael Dominus Deus tuus, Deus unus est.* In capite 1. nihilominus Genesis dicitur: *In principio creavit Deus Cælum, & terram: terra autem erat inanis, & vacua. Et tenebræ erant super faciem abyssi. Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Quibus verbis lex divina tres in una Deitatis natura Personas inducit: quas unum Deum, qui solus colendus est, adstruit, Deum scilicet, quem Patrem decet intelligi: Principium, quem Filium debemus credere: sicut ipse interrogantibus Judæis, quis esset, legitur respondisse: *Principium quod & loquor vobis.* Spiritum quoque superpositum aquis, quem Spiritum Sanctum non dubitamus prædicare. Idcirco autem *Deuter. 6. 4.* *Joan. 8. v. 25.*

cla-

elaborandum primò omnium mihi est, ut proprietatem uniuscujusque personæ inducens, quæ dixero ex propheticis libris, & Evangelicis verbis, atque Apostolicis sententiis valeam confirmare. Unde Patrem Deum fontem, & originem totius Divinitatis cupiens approbare, congruum duco Doctorem Gentium testem citare, cui impium est discredere. Ait quippe Ephesiis: *Unus Deus, una fides, unum Baptisma. Unus Deus & Pater omnium, qui super omnes, & per omnia, & in omnibus nobis est.* Et *super omnia* quidem non loco; sed potestate: quia Deus inlocalis est. *Per omnia*, sive sæcula, quia nec ante eum, nec sine eo, nec post eum, aliquid fuit, est, vel erit, qui semper idem, ipse persistit: sive creatura, quia omnia gubernat, & præsidet: *Et in omnibus nobis est.* Qui licet in omnibus sit per naturam, in Sanctis tamen habetur per gratiam. Idem quoque Apostolus his verbis, Patrem approbat Deum: *Flecto*, dicens, *genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi; ex quo omnis Paternitas in Cælo & in terra nominatur.* Quique & Thessalonicensibus scribens, ait: *Conversi estis ad Deum à simulacris servire Deo vivo, & vero: & spectare Filium ejus Jesum de Cælis, quem suscitavit à mortuis.* Quem quia verum Deum dixit, à falsis Diis segregavit: & Patrem nominans, à personis Filij, & Spiritus Sancti discrevit. At quoniam ex eo omnem paternitatem, nominari in Cælo, & in terra veridicè confirmavit, opus est eum definiendo ostendere, quatenus possit personæ ejus proprietas agnosci, in quantum potest inenarrabilis à caducis & mortalibus investigari.

Cap. 4. v. 5.

Ephes. 3. v. 14.

1. Thes. 1. v. 9.

2 Est enim Pater Deus à nullo ortus Deo, ex quo Filius Deus. Est vera lux à nulla luce, ex quo Filius vera lux. Est omnipotens propria omnipotentia à nullo natus, vel factus omnipotente, à quo nata est omnipotentia Filij, & processit omnipotentia Spiritus Sancti. Est quoque inæstimabilis à nullo inæstimabile, genitor inæstimabilis Filij. Est nihilo minus Veritas, & Auctor veritatis, à nulla præcedente veritate originem trahens. De cujus Divinitate, Divinitas Filij pariter & Spiritus Sancti: illius verò Divinitas, nec à Filio, nec ab Spiritu Sancto. Unde Pater, omnium

Crea-

Creator, genuit Filium Creatorem, ipse à nullo genitus Creatore: is denique à nullo originem ducit, ex quo Filius nativitatem, & Spiritus Sanctus processionem accepit. Quod Dominus & Salvator noster his verbis monstravit, dicens: *A me ipso non veni; sed est verus, qui misit me Pater.* Joann. 7. 28. Et iterum: *Pater enim diligit Filium, & omnia dedit in manu ejus,* Joann. 5. v. 20. quem tunc misit, & cui tunc omnia dedit, cum veraciter genuit. Generare autem Filium omnia est dare Filio. Quod Et 13. v. & aliis verbis designat dicens: *Amen amen dico vobis: non* 3. *potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem. Quæcumque enim ille fecerit, hæc similiter & Filius facit. Pater enim diligit Filium, & omnia demonstrat ei, quæ* Joann. 5. *ipse facit.* Non enim à sé Filius facit, quia non à se, sed à 19. Patre est. Cui Pater omnia quæ facit demonstravit: quia sapientiam suam, quæ est Filius, sine Filio genuit, & non quasi minus docto nato, postmodum aliqua docuit. Idipsum adprobat, cum diceret: *Mea doctrina non est mea:* Joann. 7. *sed ejus qui misit me. Si quis voluerit voluntatem ejus face-* 16. *re, cognoscet de doctrina, utrum ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.* Qui enim non est à se, nec ad se doctrinam ejus docet, à quo & cujus est: Patris enim doctrinam Filius docet: quia Patris originem in se habet. Ipse enim Deus Pater est solus à se, sed non ad se, videlicet quia non ab alio Patre, nec à Filio, neque ab Spiritu Sancto ille est, sicut Filius & Spiritus Sanctus, cum sint unum cum ipso, ab ipso sunt: non autem ad se est: quia non sibi ipsi Pater est: sed potius ad Filium, quia Pater Filij est.

3 Quod autem lux vera sit, & veræ lucis exordium, Joannes Apostolus designat, dicens: *Hæc est adnuntiatio,* 1. Joann. *quam audivimus à Deo, & adnuntiamus vobis, quoniam* 1. v. 5. *Deus lux est, & tenebræ non sunt apud eum.* Et post pauca: *Quod si in lumine ambulemus, sicut & ipse lux est, societa-* Vers. 7. *tem habemus cum eo, & Sanguis Jesu Christi purgat nos ab omni peccato.* De quo similima Jacobus adnuntians profert: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum,* Jac. 1. 17. *desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio;* cujus vox, licet per subjectam creaturam secundò, super Filium ta-

Matth. 17. *v.* 5. men audita est, dicens: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Huic etiam orans *Marc.* 14. *v.* 36. Dominus dicit: *Pater omnia possibilia sunt tibi: transfer calicem hunc à me.* Licet tamen, & alia multa super Personam Patris in sacris voluminibus sunt testimonia, verùm ne fastidium generet legenti prolixa oratio nostra, singula aut bina testimonia, sufficiant à nobis adjici ex epistolis Petri, Joannis, & Judæ. E quibus beatissimus Petrus sic in- *1. Petr.* 1. tonat dicens: *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundum magnam misericordiam suam regeneravit nos in spem vitæ, per resurrectionem Jesu Christi ex* *Cap.* 4. *v.* 11. *mortuis.* Et post aliqua: *In omnibus honorificetur Deus, & Pater Domini nostri Jesu Christi, cui est gloria, & imperium in sæcula sæculorum.* Joannes quoque sic clamat di- *1. Joann.* 2. 1. cens: *Advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum justum, & ipse est exoratio pro peccatis nostris.* Est enim Pater Deus, apud quem advocatus noster est Christus, sicuti adprobat discipulus iste dilectus; qui & alibi dicit: *Cap.* 4. *v.* 9. *In hoc aparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum unicum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.* In mundum ipse Filium misit, qui eum ex propria substantia ante omnia sæcula genuit.

4 Quòd autem Pater Deus sit, sic Judas in principio Epistolæ suæ dicit: *Judas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis & in Jesu Christo conservatis, misericordia vobis, & pax, & charitas adimpleatur.* Quibus testimoniis novi Testamenti voluminibus dictis concordant oracula Prophetarum, sic ante prædicta. David quippe Personam Patris inducens ait: *Psal.* 44. *Eructavit cor meum verbum bonum*, id est, *unicum filium.* *2. Reg.* 7. *v.* 14. Et iterum: *Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mihi in filium.* 1 Ille enim Pater dicitur, qui Filium habet, cui veracitèr Pater sit. Nam qui non habet Filium, vanè nomen sibi usurpat paternum. Sed quia Deus verax est, veracitèr Pater dicitur, qui ex propria substantia verum genuit Filium, sicut ex persona ejus in Psalmis Filio perhi- *Psal.* 109. betur: *Tecum principium in die virtutis tuæ: ex utero an-*

(1) MS. *in patre... in filio.*

ante luciferum genui te. Genuit Pater Filium *ante lucifer-um* ; ante conditionem, scilicet Angelorum, & omnium rerum. *Ex utero*, id est, ex Divinitatis inæstimabili arcano. Quem Deum & Patrem Esaias Propheta aperto sermone, pronuntians, sic inquit: *Vox Domini reddentis retributionem inimicis suis. Ante quam parturiret, peperit: & ante quam veniret partus ejus, peperit masculum.* Ante quam parturiret Pater, Filium peperit. Quia nec voluntate, nec necessitate Filium genuit. Nam nec Deo necessitas accidit, nec voluntas Filij nativitatem præcessit, qui semper natum esse proprium habet, sicut fides Catholica credit. Cap. 66. v. 7.

CAP. III.

QUIBUS TESTIMONIIS PATEAT, Divinitatem Filij Dei ex paterna essentia natam esse.

1 JAM quidem Deo adminiculante, qui ait: *Aperi os tuum, & ego adimplebo illud*, quoniam quæ è vicino inveni de persona Patris, exponendo præmisi, nunc de proprietate personæ Filij Dei, in ejus prima nativitate, ipso administrante, qui verbum Patris est, quæ animo occurrerint, curabo proferre. Christus enim Dei Filius, qui nunc in lege principium, nunc verbum, nunc Dei brachium, nunc Sapientia, nunc etiam Angelus nominatur, Deus est, sed ex Deo, à quo etiam Deus. Æternus ab æterno, ex quo coëternus. Immortalis de immortali, à quo immortalis. Genitus ab ingenito, ipse nullum generans. Incommutabilis, & inlocalis ab incommutabili, & inlocali, ex quo incommutabilis, & inlocalis processit. Natus de non nato, ex quo processio est Dei, nec generantis, nec nati. Perfectus de perfecto, à quo perfectus. Totus Deus, de toto Deo, ex quo totus Deus. Hoc ipsum quod Pater, non tamen ipse qui Pater. Qui sic natus est de Patre, ut non segregetur à Pa- Psal. 80. v. 11.

tre. Sic habitat in Patre, ut non confundatur Patri; quem sine Filio Pater genuit, qui numquam sine Filio fuit. Nam sine eo Pater genuit eum; quia non fuit ejus generare se ipsum cum Patre, cui semper fuit, esse cum Patre. Natura enim illa perfecta, nec augmentum recipit, nec detrimentum sentit. Proinde in se creditur habuisse, quem genuit: quia eum ex propria essentia generavit. Unde nec augetur Deitas, crescente numero personarum, nec minuitur in unaquaque persona.

2 Nam quia Deus de Deo est, Psalmista pronuntiat dicens: *Benedictus qui venit in nomine Domini, Deus Dominus & inluxit nobis.* De cujus æterna nativitate Joannes Evangelista testatur, dicens: *In principio erat verbum, & verbum erat apud eum, & Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Quibus verbis, & Deum Dei Filium manifestavit apud Deum: & fuisse in principio non factum esse, declaravit verbum. Quod etiam ipsa Veritas ore proprio docet dicens: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo novit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis novit nisi Filius; & cui voluerit Filius revelare*; dicendo etenim: *Nemo novit Filium nisi Pater, nec Patrem quis novit nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare*, hoc nobis insinuat, quia nulla creatura sic Patrem cognoscere potest, vel potuit, aut Filium, sicut ipse novit se ipsum. Nam in illa essentia hoc est nosse, quod esse. Hinc est illud: *Ego & Pater unum sumus.* Dicendo namque *unum*, naturam signavit; ajendo *sumus*, personas distinxit. Cum autem suam ex Patre nativitatem idem Deus voluisset ostendere, ait: *Sic enim dilexit Deus mundum, ut Filium suum unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat; sed habeat vitam æternam. Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per eum. Qui credidit in eum, non judicabitur; qui autem non credit, jam judicatus est; quia non credit in nomine unigeniti Filij Dei. Hoc est judicium, quia lux venit in mundum: & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem.* Qui enim se Filium unigenitum dixit; non ex nihilo, ut Angeli, qui & ipsi adoptivi

Psal. 117.

Joan. 1.

Matt. 11. v. 27.

Joan. 10. v. 30.

Joan. 3. 16.

tivi sunt Filij Dei: sed de Patris usia [1], ex qua nullus alius [1]
natus est, se perhibuit natum fuisse: sicuti & Psalmista de
eo pronuntiat dicens: *Quis in nubibus æquabitur Domino?* *Ps.88. 7.*
aut quis similis erit Deo inter filios Dei? Ipse verò Dei Fi-
lius de se ipso tale testimonium profert, qui non solum
se esse, sed Patrem secum, & in se manentem adstruxit:
Ego ex Patre processi, & veni. Qui & alibi ait: *Ego sum* *Jo.8. 42.*
lux mundi. Dicendo namque, *ex Deo processi*, non se *cap.8.12.*
creatum, se de Creatore Patre genitum fuisse monstravit.
Cum vero se *lucem mundi* esse docuit, non utique istam
visibilem, sed illam invisibilem se esse perhibuit, de
qua Propheta ait: *Quod oculus non vidit, nec auris audi-* *Isai. 64.*
vit, nec in cor hominis ascendit. Ipse denique est resur- 4.
rectio & vita, qui Philippo ait: *Qui videt me, videt &* *Jo.14. 9.*
Patrem (Non oculis utique carnis, sed mentis) *quia ego*
in Patre, & Pater in me est. Quod est dicere: ego Deus
plenus, & perfectus. Et Pater Deus perfectus & plenus.
Non quia natus sum à Patre, recessit à me Pater, aut
ego à Patre: sed est in me Pater, & Spiritus Sanctus, cùm
tamen non sim ego Pater, vel persona Spiritus Sancti.

3 Parabolam quoque vineæ, & colonum præponens,
Filium unicum Patris se docuit, dicens: *Adhuc ergo unum* *Marc.*
habens filium charissimum, & illum misit ad eos novissi- 12. v. 6.
mum, dicens: Verebuntur filium meum. Quem Dei Filium
his verbis Paulus comprobat dicens: *Fidelis Deus, per* *1. Cor. 1.*
quem vocati estis in societatem Filij ejus Jesu Christi Do- v. 9.
mini nostri. Et iterùm: *Ipsis autem vocatis Judæis, atque* *Vers. 24.*
Græcis, Christum dicimus Dei virtutem, & Dei sapientiam.
Qui de se ipso per Salomonem testatur dicens: *Necdum* *Prov. 8.*
erant abyssi, & ego jam concepta eram. Necdum fontes aqua-
rum eruperant, necdum montes gravi mole constiterant, an-
te colles ego parturiebar. Adhuc terram non fecerat, &
flumina, & cardines orbis terræ. Quando præparabat cælos
aderam, quando certa lege, & gyro vallabat abyssos, quan-
do appendebat fundamenta terræ, cum eo eram cuncta
componens. Illa Sapientia, quæ cum Patre cuncta, quæ

(1) i. e. *substantia*, quæ græcè *usia*.

facta sunt, composuisse se dicit; non utique ipsa creata, sed à Creatore creatrix substantia nata fuit. De
Job 28. *v.* 21. qua apud Job sic legitur: *Sapientiam Dei Patris unde invenies, latet enim ab oculis hominum, & à volucribus Cæli abscondita est*, id est, ab Angelis. De hac quippe
1. *Cor.* 2. *v.* 7. sapientia Vas electionis dicit: *Loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram.* Identidem etiam: *Testificor*
2. *Tim.* 4. 1 *coram Deo, & Christo Jesu, qui judicaturus est vivos & mortuos, per* 1 *adventum ejus, & regnum ipsius.* Qui enim vivos & mortuos *judicaturus* dicitur, Deus necesse est ut credatur. Nam idem Apostolus imaginem Dei invisibilem Christum sic signat dicens: *Gratias agimus Deo Patri, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ, in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum: qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis creaturæ, quia in ipso condita sunt universa in Cælis, & in terra, visibilia, & invisibilia, sive Throni, sive Dominationes, sive Principatus, sive Potestates, omnia per ipsum, & in ipso creata sunt. Et ipse est caput corporis Ecclesiæ, qui est Principium, primogenitus ex mortuis: ut sit in omnibus ipse primatum tenens. Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem divinitatis inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum.* Hunc, quem primogenitum omnis creaturæ dixit, & principium designavit, factorem cælestium virtutum, & terrestrium creaturarum nullatenus siluit. In quo etiam omnem plenitudinem divinitatis habitare perhibens, omnem scilicet, Paternam potestatem habere eum monstravit. Acsi aliis verbis diceret: Omnis potestas divinitatis in filij potestate consistit:
Joan. 16. 15. sicut & Christus de se in Evangelio inquit: *Omnia, quæ habet Pater mea sunt.* Hoc ipsum Apostolus signabat dicens: *Quoniam in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.* Hebræis equidem scribens is ipse sic incipit:
Hebr. 1. *Multifarie, multisque modis olim Deus loquutus est Patribus nostris in prophetis, novissimis autem temporibus loquutus.*

(1) MS. & *adventum*.

tus est nobis in filio, quem constituit hæredem universorum, per quem etiam fecit sæcula. Qui est splendor gloriæ & Imago substantiæ ejus. Cui Pater dicit: *Filius meus es tu, ego hodie genui te. Et iterum: Adorent eum omnes Angeli Dei. Et ad Angelos quidem dicit: Qui facit Angelos suos Spiritus, & ministros suos ignem urentem. Ad Filium autem Thronus tuus Deus in sæculum sæculi, virga æquitatis, virga regni tui. Dilexisti justitiam, & odisti iniquitatem, propterea unxit te Deus Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis. Et tu Domine initio terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt Cæli. Ipsi peribunt, tu autem permanes.* Quem Sanctus Apostolus Dei filium dixit, hunc iterum & fundatorem terræ, & Deum veracitèr manifestavit, & permansurum in æternum adjunxit. Sed & Princeps Apostolorum beatissimus Petrus sic Dei verbum Christum nominat dicens: *Renati enim estis non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei permanentis. Quoniam omnis caro fœnum, & omnis gloria ejus, quasi flos fœni. Exaruit fœnum, & flos ejus decidit; verbum autem Domini permanet in æternum. Hoc est verbum quod evangelizatum est in vobis.* Qui etiam ait: *Non enim doctas fabulas sequuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, & præscientiam; sed speculatores facti illius magnitudinis. Accipiens enim à Deo Patre honorem, & gloriam, voce dilapsa ad eum hujuscemodi magna gloria: Hic est Filius meus dilectus in quo benè complacui.* Cui & ille dilectus præ ceteris Discipulus talem reddit in prima sua Epistola testimonium: *Hinc cognoscimus quoniam diligimus Filium Dei, cum diligimus Deum, & mandata ejus servamus.* Quam Epistolam terminans, sic concluſit dicens: *Scimus quoniam Filius Dei venit: & dedit nobis sensum, ut cognoscamus verum Deum, & simus in vero ejus Filio Jesu Christo. Hic est verus Deus, & vita æterna.* Quem Dei brachium, & Deum verum Esaias sic denuntiat, plenus Spiritu Sancto: *Consurge, consurge; induere fortitudinem brachium Domini: Consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus sæculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti Draconem? Numquid*

1. Pet. 2. v. 23.

2. Pet. 1.

Cap. 2. 3.

Cap. 5. 2.

Cap. 5. 20.

Isai. 51. 9.

non tu exsicasti mare, aquam abyssi vehementis? Qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati. Dicendo propheta, *Dei brachium: tu exsicasti mare*; Deum illum confirmat esse. Nam Psalmista sic dicit: *Qui divisit mare rubrum in divisiones, quoniam in sæculum misericordia ejus.* De nominibus verò ejusdem Filij Dei tam propriis, quæ sunt naturalibus divinitatis ejus naturæ congruentibus, quàm etiam appellativis, id est accidentalibus, non mihi aliquid videtur necessarium huic operi inseri. De quibus beatum Isidorum constat mirificè disputasse. Quem lector, interrogando ejus opera, ad liquidum poterit cognoscere cælesti fuisse dono refertum.

Ps. 135. 13.

CAP. IV.

DE SPIRITU SANCTO QUOD DEUS SIT, & ex Patre procedat, & Filio.

1 SAncti Spiritus definiturus personam, ipsum mihi adesse prece submissa postulo: qui ignitas discipulorum linguas suo reddidit vehementi adventu. Cui non fuit adveniendo Patrem relinquere, aut Angelorum agmina deserere, per quem illa multitudo in amorem Patris, & Filij intenta non desinit, felicitèr vivere, & beatè durare. Nec localiter veniens terris novus adfuit, quibus non deest ex ipsa sui immensitate, aliquandò nec defuit. Sed illud est ejus venire, tanto Sanctæ Trinitatis desiderio credentes animare, ut contempta corporali morte pessulo sublato ostij domum relinquerent, & in
a competa [1] prædicarent Evangelium Christi, quod propter metum Judæorum, obice oppositio in qua commorabantur Lari, nullis aliis quàm sibi audebant ullatenùs prodere. Quique & ipse Deus Deorum est, & Dominus Dominorum, sed ex Deo Deorum Patre, & Domino Dominorum *filio originem trahens.* De quo nec Deus Pater, nec

(1) i. e. *compita.*

nec Dominus Filius est. Est altissimus ab altissimo, & altissimo: nec tamèn ab ipso altissimus, vel altissimus est. Est perennis, à perenne, & perenne; ex quo nullus ei consubstantialis perennis. Est procedens à genitore, & genito; ipse verò nec generans, nec generatus ab ullo. Est ex nonnato, & nato; ipse verò nec nativitatem deitatis filio præstans, nec cum eodem Filio nativitatem à sola Patris persona servans. Est ex Donatore, & Donatore non dispar donantibus donum. Missus à Patre, & Filio, non minor Patre, nec Filio; procedens ab ipsis, compar eis. Nec posterior tempore, nec minor majestate, nec dissimilis virtute, nec inferior gloria, nec degener naturâ, nec diversus essentia. Cujus processio intemporalitèr ex eo fuit à Patrè & Filio, ex quo fuit Pater, & Filius. Sicut numquam non fuit Pater, & Filius; ita numquam non fuit Spiritus Sanctus. Nam sicut Deo non attinet non esse, sic Spiritui Sancto non pertinet non processisse. Quia enim Pater, & Filius numquam se non dilexerunt; sine Spiritu Sancto, quia amborum Charitas est, numquam fuerunt. Est certè utrisque sine initio Charitas. Est proinde & sine initio Spiritui Sancto cum ipsis naturalis unitas, & una æternitas. Præterea est Spiritus Patris & Filij, non tamen est Pater Filio, nec Filius Patri. Est manens in Patre, nec habet unam personam cum Patre. Manet in Filio, cum non sit ipse Filius. In quo cum Pater habeatur, & Filius, numquam à propria persona in ipsis personis est ipse mutatus. Nam cum ad creaturas Dominus habeatur & Pater, inter personarum relativis vocabulis numquam dicitur ipse Pater. Sicut & tota Trinitas spiritus creditur per substantiam esse, cum non sit Trinitas Spiritus Sancti persona in eadem vera & inseparabili Trinitate.

2 Hunc Spiritum Sanctum commemorans Salomon inter alia dicit: *Spiritus Sanctus unicus, simplex, multimodus, subtilis, incoinquinatus, clarus & suavis.* Quem *unicum* dicens, unam esse è Trinitate personam adstruxit. *Simplicem* addens, divinam ejus naturam perhibuit, docens non esse eum aliud, atque aliud; ut aliud ibi dicatur Sap. 7. v. 22.

tur quod est, & aliud quod habet. Sed quod habet, & quod est, id ipsum est. *Multimodus* autem, quia multa confert, vel diversas revelationes in diversis ostendit. Nam hunc designans Esaias super hominem Christum descensurum, & in Deo, & homine Christo inextricabiliter permansurum, ait: *Exiet virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet: & requiescet super eum Spiritus Domini; spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientiæ & pietatis, & replebit eum spiritu timoris Domini.* Quem in septem cornibus & septem stellis Apocalypsis figuraliter cernit, & dicit: *Qui sunt septem spiritus Dei, missi per orbem terrarum.* Cujus etiam beatissimus Paulus, Corinthiis scribens, non tantum septem, sed multa potius membra describit. *Subtilis* autem, quia nihil est ei impenetrabile. Nam cum idem egregius Gentium Doctor diceret: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus his, qui diligunt eum*, continuò subjunxit: *Nobis autem revelavit Deus per spiritum suum. Spiritus enim omnia perscrutatur, etiam profunda Dei.* Et infra: *Et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei. Incoinquinatus* autem dicitur; quia cum bonis, & malis præstò sit, non coinquinatur ab eis, quos mala facere sinit. De ipso quoque scriptum est: *Attingit enim ubique propter suam munditiam.* Nam præsto est malis, sinendo, non jubendo; sciendo, non juvando. Bonis autem præsto est inspirando, adjùvando, & conservando. Hinc enim scriptum est: *Spiritus Sanctus adjuvat infirmitatem orationis nostræ. Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus. Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, quæ verbis exprimi non possunt. Quod est dicere: facit nos supra nos in amorem æternæ vitæ flagrare, & peregrinationem nostram sic gemere, sicut non valemus edicere. *Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret spiritus.* Ipse *scrutatur*, & juvat, qui bonum in nobis, quod inveniat, formet. *Clarus*, quia charitas vera est, quæ lumen intelligitur. Unde & Joannes: *Qui diligit fratrem suum, in lumine manet, & scandalum in eo non*

Isai. 11.

Apoc. 5. *v.* 6.

1. *Cor.* 2. 9.

Sap. 7. 24.

Rom. 8. 26.

1. *Joan.* 2. 10.

non est. Suavis autem, quia ipse Prophetis, & Apostolis, quæ dicerent docuit. Unde & Simon Petrus: *Non enim voluntate humana adlata est aliquando Prophetia: sed Spiritu Sancto inspiranti loquuti sunt Sancti Dei homines.* 2.Petr.1. 21. Hinc est illud, quod Psalmista *eloquia* Spiritus Sancti *casta*, & suavia, comprobans ait: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel & favum ori meo.* Psf. 118. v.103. Quem Deum Sanctus Job suo testimonio confirmat, dicens: *Spiritus Domini fecit me: & spiraculum omnipotentis vivificavit me. Ecce enim me, sicut te, fecit Deus.* Job 33. 4. Quem vir inlustris, & justus, Spiritum Sanctum, & factorem suum dixit, hunc Deum patule demonstrans, inquit: *Ecce enim me, sicut & te, fecit Deus.* Hujus Deitatem, sic alius Propheta demonstrat. Inducens enim Filij personam, sic dicit: *Audi me Jacob, & Srael, quem ego voco, ego ipse... Non à principio in abscondito loquutus sum: ex tempore, antequam fieret, ibi eram. Et nunc Dominus misit me, & Spiritus ejus.* Isai.48. v. 12. & 16. Qui enim illum cum Patre mittit, qui ante quam fierent tempora est, Deus plena fide credendus est. Dominus autem in Evangelio pronuntiat, dicens: *Spiritus est Deus; & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate opportet adorare.* Joann. 4. v.24. Vas quoque electionis dicit: *Dominus Deus spiritus est. Ubi spiritus Domini, ibi libertas.* 2. Cor. 3. 17.

3 Hactenus de Spiritu Sancto, quod Deus sit, nos dixisse sufficiat: ab hinc jam quod ex Patre, Filioque procedat, quibus potuero testimoniis pandam. Suum denique esse, & à se procedere, Dominus his insinuat verbis, dicens: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut ait Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ.* Joann. 7. 38. Quod recuba pectoris Dominici, qui ea, quæ dicebantur, liquidius intellexit, sic exposuit: *Hoc autem dixit de Spiritu Sancto quem accepturi erant credentes in eum.* Patris verò esse, & à Patre prodire, sic demonstrat: *Si diligitis me, mandata mea servate: & ego rogabo Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum: Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere: quia non videt eum, nec scit eum; vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, & vobiscum erit.* Joan. 14. v.15. Suum

esse

eſſe inſinuans, inſuflavit in Diſcipulos, dicens: *Accipite*
Verſ. 26. *Spiritum Sanctum.* Patris eſſe declarans, ait: *Paraclytus Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & ſuggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.*
Act. 1. A ſe eſſe, ſic adprobat: Vos teſtes horum eſtis, & ego promiſſum Patris mei in vos mittam. Vos autem ſedete in Civitate, quoadusque induamini virtutem ex alto. A Patre procedere, & à ſe mitti, ita manifeſtat: *Cum*
Joan. 15. 26. *venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille teſtimonium perhibebit de me.* Et poſt aliqua: *Expedit vobis, ut ego vadam.*
Joan. 16. 7. *Si enim non abiero, Paraclytus non veniet ad vos; ſi autem abiero, mittam eum ad vos.* Item: *Cum venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim ille, loquetur à ſemetipſo, ſed quæcumque audiet, loquetur; & quæcumque ventura ſunt, annuntiabit vobis. Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis.* Non enim à ſe loquitur, ſed quæ audit, dicit, qui non à ſe, ſed à Patre & Filio procedit. Accipere ejus à Filio, & audire à Patre, eſt proceſsionem ex utroque habere, & originem trahere, ſicuti & Paulus ait: *Vos autem in car-*
Rom. 8. 9. *ne non eſtis, ſed in ſpiritu: ſi tamen Spiritus Dei habitat in vobis. Si quis autem Spiritum Chriſti non habet, hic non eſt ejus.* En ipſum Spiritum Sanctum Apoſtolus, Chriſti Spiritum deſignavit: quem qui non habuerit, Chriſti non erit. Proſequitur autem, eum Patris etiam Spiritum demonſtrans, & dicit: *Quod ſi Spiritus ejus, qui ſuſcitavit Jeſum Chriſtum à mortuis, habitat in vobis: qui ſuſcitavit Chriſtum à mortuis, vivificabit & mortalia corpora veſtra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis.* Hinc etiam dicit: *Quoniam eſtis Filij Dei, miſit Deus Spiritum*
Gal. 4. 6. *Filij ſui in cordibus veſtris, clamantem: Abba, Pater.* Cujus miſsio illa proculdubiò eſt dilectionis veræ plenitudo in Deum, & proximum. Non enim quia minor eſt, mittitur: ſed quia bonorum omnium inſpirator eſt, idcirco à Patre, & Filio ad inluminationem creaturæ mitti perhibetur. Nam ſicut Filius ad redemptionem hominum à Patre eſt miſſus, & Spiritu Sancto; ita ad inluminationem,

&

& corroborationem credentium Spiritus Sanctus missus est à Patre & Filio. Cujus adventus quid operetur in nobis Paulus declarat dicens: *Implemini Spiritu Sancto, loquentes vobis metipsis in Psalmis, & Hymnis, & Canticis spiritualibus, cantantes & psalentes in cordibus vestris.* Ephes. 5. 18. Princeps quoque Apostolorum Petrus per Spiritum Christi Prophetas prophetasse designat, dicens: *De qua salute exquisierunt atque scrutati sunt Prophetæ; qui de futura in nobis gratia Dei prophetaverunt: scrutantes, in quibus vel quale tempus significaret, qui in eis erat Spiritus Christi.* 1. Petr. 1. 10. Hunc identidem Dei Patris adprobans, dicit: *Si exprobramini in nomine Christi, beati estis: quoniam gloriæ Dei Spiritus in vobis est.* Cap. 4. v. 14. Sed & Filius tonitrui infert, & dicit: *Hinc scimus, quoniam Deus manet in nobis, de Spiritu Sancto, quem dedit nobis.* 1. Joann. 3. 24. Cui enim datur idem Spiritus Sanctus, habet in se charitatem, sicut scriptum est: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Rom. 5. 5. Et qui habet charitatem, habet in se Patris & Filij mansionem. Ergo sine eo, nec Patrem quis habet, nec Filium: sine quo, nec Pater diligetur, nec Filius. Quorum adventum in illis invisibiliter, & insensibiliter creditur, gratuitum esse, dando augendam charitatem, aut augendo meram dilectionem. Quibus id concedit gratiam Paraclyti, ut fugiant amicitiam hujus mundi, quæ inimica est utique Dei. Quia Jac. 4. 4. jam Deo jubente, quantum sufficere putamus Lectori de Spiritus Sancti persona diximus, restat, ut ad alia calamum inflectamus.

CAP. V.

DE UNIONE ESSENTIÆ TOTIUS Trinitatis.

1 UNUM sanè Deum in Trinitate credere, & tres personas in una essentia confiteri, in ipso docemur Sacramento Baptismatis, per quod nobis pandi-

tur

Joan. 14. 6. tur via salutis. Salvator enimverò noster, qui via, veritas, & vita est, hisce Discipulos suos informare dignatus
Matt. 28. 19. est verbis: *Euntes*, inquit, *docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti: docentes eos servare omnia, quæcumque mandavi vobis.* Qui enim non in nominibus, sed in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, gentes baptizare instituit, unum Deum in tribus Personis colendum monstravit. Nam tribus naturis unum nomen non convenit; nec diversis essentiis, & Personis unione nominis ratio circumplecti finit. Sed inde uno nomine Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus censentur: quia una majestate, omnipotentia, ac Divinitate junguntur. Nec est æquum diversas essentias in Sancta Trinitate suspicare, cum ab ipso verbo Dei, tres Personas singulari audiamus numero censeri. Si enim ut sunt tres Personæ, essent & tres naturæ, in nominibus diceret, non in nomine. Nec restaret quidpiam in quo veracitèr crederetur, id posse consistere, quod idem Dominus tentatori legitur respondisse: *Scriptum est, Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies.* Sed quia verum est uni Deo debere servire, verum nihilominus est, Trinitatem una essentia jungi. Nam juveni dicenti sibi: *Magister bone*; sic constat Dominum respondisse: *Quid me dicis bonum! Nemo bonus nisi solus Deus.* Nec enim dicendo, nemo bonus nisi solus Deus, se bonum esse negavit, quia alibi dixit: *Ego sum Pastor bonus*: sed hoc potius scire monstravit, quia Deus unus erat cum Patre. Cujus summa bonitas in hoc potest quàm maximè ostendi, quia nec ea despicit creare, & gubernare, quæ etiam hominibus despicabilia, atque immunda opinantur esse. Una denique est Sanctæ Trinitatis incomprehensibilis, & inæstimabilis gloria: una inconfusa, & impassibilis usia: in qua nihil diversum, nihil prorsus invenitur, aut additum, aut mutatum, aut minuitum. Quia simplex, & perfecta natura, nec quo proficiat habet, nec mutabilitati subjacet, nec est aliud ipsa, & aliud quod in se ipsa habet. Hoc solum in summa & vera Trinitate invenitur distinctum, quod in relativis nominibus unaquæque Per-

Matth. 4. v. 10.

Marc. 10 17.

Joan. 10. 14.

so-

sona habere dignoscitur proprium. Est denique proprium Patri habere Filium, & non esse Filius. Est proprium Filio ab ingenito genitus esse, & non generare. Est proprium Spiritui Sancto ab utroque procedere, non tamen generare, vel gigni. Unde habet Pater, quod Filius non habet. Et Filius habet, quod Pater non habet. Et Spiritus Sanctus habet, quod nec Pater habet, nec Filius. Sed Pater habet æternitatem sine nativitate. Filius nativitatem cum æternitate. Spiritus quoque Sanctus processionem sine nativitate cum æternitate.

2 Verumtamen in hac individua Trinitate, ut beatus ait Augustinus, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum; nihil majus, aut minus: nihil ex parte bonum, & ex parte melius: nihil ex parte corruptum, & ex parte incorruptum. Nihil ex parte corporeum, & ex parte incorporeum: nihil ex parte mortale, & ex parte immortale. Nihil ex parte visibile, & ex parte invisibile; nihil ex parte verum, & ex parte falsum: nihil ex parte creatum, & ex parte increatum: sed æqualia omnia: immortalia omnia: invisibilia omnia: increata omnia. Nihil adversum, aut separatum: majus, aut minus: bonum, aut melius. Nec enim Pater, quia genuit, aut anterior tempore, aut melior dignitate, aut præstantior Filio gloriâ dignoscitur esse. Nec Filij Majestas, æternitas, aut perpetuitas, æternitatem, majestatem, aut omnipotentiam præcellit Spiritus Sancti: sed est ibi summa æqualitas, ubi una est naturalis indiscreta veritas, & vera unitas. Ibi quoque æternitas, atque immensitas tanta est unicuique personæ, quanta & tribus simul personis. Quia & in Patre totus Filius: & in Patre, & Filio totus est Spiritus Sanctus; juxta illud Propheticum dictum: *Tu es Deus: & in te est Deus: & praterte, non est alius Deus:* Isai. 45. 14. Patrem sanè in Filio, & Filium in Patre, Salvator designat dicens: *Ego in Patre, & Pater in me est.* Joan. 14. v. 11. Spiritum quoque Sanctum à se, & in se insinuat, dicens: *De meo accipiet, & annuntiabit vobis.* Cap. 16. v. 15. In hac denique Trinitate, ut Sanctus, ait Fulgentius, sunt quædam singularium personarum propria, quibus propriæ personæ monstrantur, sed

sed non separantur : quarum naturale hoc est , ut cum inseparabiles sint , confundi non possint. Sed ad hoc in singulis personis singula maneant , ut & naturalem unitatem veræ Trinitatis , & personale Trinitatis verè unitatem ostendant. De Dei enim Patris æternitate , quæ sine initio manet , talis est utique nativitas Filij , & processio Spiritus Sancti , ut & illa nativitas , & illa processio , coëterna sit illi origini , in qua initium nullatenus potest inveniri. Unum enim Deum in tribus personis inæstimabiliter esse , Seraphim clamant sine cessatione dicentia: *Sanctus , Sanctus , Sanctus Dominus Deus Sabaoth.* Isai.6. 3. Quæ enim tertiò Sanctus , & semel Dominus Deus, dicunt, nec personas confundunt , nec substantiam dividunt. Quibus hoc est dicere ; Sanctus , Sanctus , & Sanctus, ac si dicant: Sanctus Pater , Sanctus Filius , Sanctus & ipse Spiritus Sanctus ; quæ personæ quia unum sunt , rectè subditur: Dominus Deus Sabaoth , & non Domini Dij Sabaoth. Sed licèt sint unum in natura , non potest dici , una trium esse persona. Patris enim persona Deus est ; sed Trinitas non est. Similiter & Filij persona Deus , & Dominus est, sed una persona de Trinitate est. Spiritus quoque Sancti persona Deus est , Dominus est , Omnipotens est , sed una substistentia tantum de Trinitate , & non tota Trinitas est. Nec Patris personæ deest persona Filij,cum tamen non sit ipse Filius : nec Filius est unquam sine Patre , nec est ipse Pater , cum sit tamen ipsum, quod Pater ; Spiritus quippe Sanctus & in Patre est , & in Filio , & ex Patre est & Filio, & in eo est Pater , & Filius , ipsumque est quod Pater, & Filius , non tamen est ipse , qui Pater, vel Filius. Nam Moysi Dominus loquens sic ait : *Ego sum Deus Abraham,* Exod. 3. 15. *& Deus Isaac , & Deus Jacob.* Dicendo namque : *Ego sum* , & non , *nos sumus* Deus Abraham , Deus Isaac , & Deus Jacob , & unionem naturæ addendo , *ego sum* , intulit , & diversitatem personarum Deus , Deus , & Deus dicendo , demonstravit. Nam Deus est Pater , Deus Filius , & Deus Spiritus Sanctus , non verò tres Dij , sed in tribus personis unus est Deus. Omnipotens Pater , Omnipotens Filius , Omnipotens etiam Spiritus Sanctus : sed

unus

unus Omnipotens, non tres Omnipotentes. Cum enim Spiritus Sanctus per fidelissimum Moysem mundi conditionem credentibus panderet, ait: *Dixit Deus: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & fecit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam; ad imaginem Dei creavit illum.* Quod exponens Beatus Augustinus ait: Alius est qui dicit; alius qui facit. Non est Solitarij dicere *faciamus.* Nemo enim faciamus, ad se ipsum dicit. Habes Deum dicentem; habes facientem; non disparis est naturæ dicens, & faciens. Neque externi generis Deum ad societatem vocat operationis, qui non ad imagines, sed *ad imaginem* suam creat figmentum sui plasmatis. Non est imago una, nisi ubi una habetur natura. Nam ubi sunt diversæ essentiæ, sunt nihilo minus & imagines ibi diversæ. Habes unum Deum, cum unam audis imaginem: habes trinum, dum faciamus audis ad nostram. *Genes.1.*

3 Tres itidem personas, & unam dominationem promulgans, inquit: *Apparuit Dominus* Abrahæ *in convalle Mambræ sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.* Et quasi inquisitus quomodo apparuerit, ait: *Cumque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri.* Vidit autem tres viros quantitate æquales, qualitate pares, natura similes. Et hij tres Dominus est, cui & dicit: *Obsecro Domine, si inveni gratiam in oculis tuis.* En tres personas, quas non in propriam naturam, sed per subjectam creaturam Abraham cernit, legislator, essentiæ unionem suspiciens, unum Dominum confirmat, dicens: *Apparuit Dominus Abrahæ in convalle Mambræ.* Nec dicendo *apparuerunt ei tres viri*, personarum diversitatem silentio texit: nec singularem naturæ proprietatem ajendo: *Obsecro Domine*, & non *Domini*, insinuare distulit. Unus est enim Dominus, quem adorat, qui tres personas in trium virorum specie numerat. Adst, [1] ne putarentur Angeli, & non potius ipse Angelorum, & Archangelorum Dominus fuisse, ait Scriptura: *Dixit Dominus Abrahæ: clamor Sodomorum, & Gomorrhæorum pervenit ad me, & peccatum eorum ad gravatum* *Genes.18.* 1

(1) i.e. *Ast*, seu *At*.

tum est nimis. Et post hæc, Urbium perditionem adfuturam Abraham sentiens, legitur Domino respondisse: *Non est hoc tuum, qui judicas orbem, ut perdas justum cum impiis.* Audivimus viros tres Abrahæ apparuisse; cognoscamus personas: audivimus Dominum, cui peccantium clamor pervenit; advertamus naturam: audivimus Judicem orbis esse; cessemus illum creaturam suspicare: sed potius esse ipsum confiteri, cui Hymnidicus conatur dicere: *Domini est terra & plenitudo ejus, orbis terrarum, & universi qui habitant in ea. Ipse super maria fundavit eam:* ipse est enim orbis fundator & Dominus: ipse Judex & Deus, sicut ipse David dicit: *Quoniam judicabit Dominus populum suum, & in servis suis consolabitur.* Unde liquidò patet, quod ille Dominus, qui in tribus viris ab Abraham adoratus est, Judex omnium sæculorum, & Deus est Paulus sanè Apostolus his verbis *Deum* nobis insinuat trinum esse, & unum. *Quis*, dicens, *cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius* 1 *ejus fuit? Aut quis prior dedit ei, & retribuetur illi? Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Ipsi gloria in sæcula sæculorum.* Quod ne quis de una persona dictum putet, audiat eumdem Apostolum dicentem: *Nam si sunt, qui dicuntur dii, sive in Cælo, sive in terra: nobis tamen unus Deus Pater, ex quo omnia; & nos ex ipso: & unus Dominus Jesus Christus, per quem omnia, & nos per ipsum.* Si enim nos ex Patre sumus, & per Filium creati sumus, sine Spiritu Sancto non est nostra conditio, cujus una cum Patre, & Filio noscitur operatio. Ait nempe Psalmista: *Verbo Domini Cæli firmati sunt: & spiritu oris ejus omnis virtus eorum.* Qui enim in supernis cælestes virtutes condidit, is etiam in imis omne, quod quoquomodo subsistit, & Deus non est, creavit. In quo ejus omnipotentia idcircò maximè commendatur, quia eâdem facilitate condidit Angelos, qua condidit bestias, aves, pisces, atque vermiculos. *Deus autem noster*, ut ait Psalmista, *in Cælo, & in terra omnia quæcumque voluit, fecit.* Et quia alia Scriptura dicit: In mensura, numero, & pondere Deus omnia fe-

Psal. 23.

Ps. 134. 14.

Rom. 11. 34. 1

1. Cor. 8. 5.

Psal. 32. v. 6.

Ps. 113.

Sap. 11.

(1) MS. *consolarius.*

fecit; ipse est inappensibile pondus, innumerabilis numerus, & immensurabilis mensura. Qui utique sic est Trinus, ut semper sit unus; sic unus, ut indubitanter credatur & Trinus. Quod ita credens Hymnidicus ait: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus: & metuant eum omnes fines terræ.* Dicendo enim, benedicat nos Deus, Deus, & Deus, personas ostendit. Subdendo metuant *eum*, & non *eos* omnes fines terræ, naturam designavit. *Tria sunt*, ut Joannes Evangelista dicit, *quæ testimonium reddunt in Cælo, Pater, Filius & Spiritus Sanctus; sed hęc tria unum sunt.* Sanctus autem Gregorius sic Trinitatem definiens, ait: Deus Trinitas est in gignente, genito, & procedente, id est in Patre, Filio, & Spiritu Sancto, in appellativis videlicet, vel relativis nominibus: in propriis verò, Deus, Deus, & Deus, hìc triplicatio non admittitur, quia unus est Deus. Sed quia plures, & Doctissimi de Sancta Trinitate disputavere viri, nos tandem sufficiat ista dixisse.

Psal. 66.

1. Joan. 5. 7.

CAP. VI.

DE HUMANITATE FILIJ DEI, quod creata sit.

1 DOmini & Salvatoris nostri Jesu Christi duas substantias in una esse persona fides confitetur Catholica: quarum una Creatrix, alia noscitur creata. Sed quia de creatrice substantia, quæ memoriæ occurrerunt, jam dixi; restat, ut de creata natura, quæ Domino largiente, è vicino reperero, incipiam enarrare.

2 Christus denique Jesus, secundùm formam servi est homo verus, sine humano semine conceptus, & editus, à tota Trinitate creatus, sed à sola Filij Persona assumptus. Est enim sine peccato conceptus, sine peccato & mortuus, qui fuit *inter mortuos liber* solus; qui solus dicere veracitèr potuit: *Ecce venit Princeps hujus mundi, & nihil in me inveniet suum.* De quo Petrus Apostolus

Psal. 87. v. 6.

Joan. 14. v. 30.

1. Pet. 2. 21. lus ait: *In hoc vocati estis: quia Christus mortuus est pro peccatis nostris, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia ejus. Qui peccatum non fecit, nec dolus inventus est in lingua ejus.* Id ipsum & Joannes approbat, dicens:

1. Joan. 3. v. 5. *Scimus, quoniam ille apparuit, ut peccata tolleret, & peccatum in illo non est.*

3 Hunc denique Christum virginitas intemerata concepit, & inviolata peperit. Quia nullo libidinis ardore vexata, nullo viri desiderio inlecta, nullâ carnis oblectatione adtracta, sed divinis tantum obsequiis obedire parata, non recusavit Trinitatis adventum ad novum signum in se faciendum suscipere, quam sibi vivificatricem, protectricem, & inspiratricem bonorum omnium sæpè noverat adfuisse. De cujus substantia humanitas Filij accepit initium, cum crearetur ab Auctore omnium rerum. Non enim ex nihilo, nec ex cælesti, vel aëreo corpore formatus: sed ex Abrahæ semine idem natus est Christus:

Hebr. 2. 16. cui tale testimonium beatus perhibet Paulus: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrahæ apprehendit.* In hoc enim semen Abrahæ veracitèr creditur esse, in quo veram carnem suscepit ex Virgine. Alioquin Abrahæ Auctor & Dominus, non semen esset, nisi ex Filia Abrahæ formam, & non personam suscepisset. Qui Verbum caro factum est, ut habitaret in nobis. Quod iterum

Hebr. 2. v. 9. Vas electionis sic signat, dicens: *Vidimus Jesum propter passionem mortis gloria & honore coronatum, ut gratia Dei pro omnibus gustaret mortem. Decebat enim eum, propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, Auctorem salutis eorum per passionem consummari. Qui enim sanctificat, & qui sanctificantur, ex uno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare dicens: Nuntiabo nomen tuum fratribus meis. In medio Ecclesiæ laudabo te.* Et post aliqua: *Unde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum, ut expiaret peccata populi. In eo enim, in quo passus est ipse tentatus, potens est, eis qui tentantur*

Cap. 3. *auxiliare. Unde fratres sancti vocationis cælestis participes, considerate Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ*

Je-

Jesum, qui fidelis est ei, qui fecit eum. Ecce factus, & ex semine Abrahæ creatus Apostolico ore pronuntiatur, nec ex aliqua alia creatura quam ex ea, qua omnes homines constant substantia. Hoc ab omnibus creatis hominibus in sui conditionem habens diversum, quod nullus hominum nasci potest à Matre, nisi præcedente matris mentis & corporis corruptione. Quæ corruptio virginitatis non caret æstu libidinis, & ideo nec maculâ criminis, quæ non abluitur, nisi gratiâ sacri Baptismatis, aut ob amorem Christi proprij effusi cruoris. Ipse verò sicuti sine concupiscentiæ malo fuit conceptus; sic sine peccato est ab omnipotente creatus. Proinde & sine mortis debito, sponte mortuus, solus curvavit mortem, solvens à mortis Chirographo morti obnoxios. Quique suæ humanitatis proprietatem ostendens, ait: *Deus Deus meus, quare me dereliquisti.* Qui enim factus est homo, hunc habet Deum, cujus opificio se novit creatum. Unde & Mariæ sic legitur dixisse: *Noli me tangere: necdum enim ascendi ad Patrem. Sed vade & dic Fratribus meis: ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum: ad Deum meum, & ad Deum vestrum.* Ex ea enim substantia Christus Deum habet, ex qua non solum Patri, sed & Matri subditus fuit. Quæ utique substantia vera humanitas est, ex anima, scilicet, & carne creata. Neque enim ex increata anima, aut increata carne creditur esse. De quo Pater per Esaiam Prophetam sic legitur dixisse: *Aperiatur terra, & germinet Salvatorem. Et Justitia oriatur simul. Ego Dominus creavi eum.* Quem enim terra corporis virginalis germinavit, hunc Dominus Deus creavit.

Ps. 21.

Jo. 20. 17.

Isai. 45. 8.

3 Cui denuò per eumdem Prophetam dicit: *Ecce intelliget servus meus, & exaltabitur & elevabitur, & sublimis erit valdè. Sicut obstipuerunt super te multi: sic inglorioſus erit inter viros aspectus ejus, & forma ejus inter filios hominum. Iste asparget gentes multas: super eum continebunt Reges os suum. Quia quibus non est nuntiatum de eo, videbunt. Et qui non audierunt, contemplati sunt. Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui revelatum est? Et ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de ter-*

Cap. 52. 14.

Cap. 53.

terra sitienti. Non est species ei, neque decor. Et vidimus eum, & non erat aspectus. Et desideravimus eum, despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem ferre infirmitatem, & quasi absconditus vultus ejus, &
1 *despectus, unde nec reputavimus eum. Vere languores* 1 *nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. Et nos putavimus eum quasi leprosum, & percusum à Deo, & humiliatum. Ipse autem humiliatus est propter iniquitates nostras: & attritus est propter scelera nostra. Disciplina pacis nostræ super eum, & livore ejus sanati sumus. Omnes*
2 *nos quasi oves errabimus,* 2 *unusquisque in viam suam ambulavit: & Dominus posuit in eo iniquitates omnium nostrorum. Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum. Sicut ovis ad occisionem ductus est: & quasi Agnus coram tondente se, sic non aperuit os suum. De angustia & de judicio sublatus est. Generationem autem ejus quis enarrabit! Quia abscisus est de terra viventium. Propter scelus populi*
3 *mei percussi eum* 3, *& dabit impios pro sepultura, & divites pro morte sua, eo quod iniquitatem non fecerit, neque dolus fuerit in ore ejus. Et Dominus voluit conterere eum in infirmitate. Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longævum: & voluntas Domini in manu ejus dirigetur, pro eo quod laboravit anima ejus, videbit & sa-*
4 *tiabitur. In scientia sua justificabit ipse justus servus meus* 4 *multos, & iniquitates eorum ipse portabit. Ideo dispertiam ei plurimos, & fortium dividet spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam, & cum sceleratis reputatus est: & ipse peccata multorum tulit, & pro transgressoribus ora-*
Cap. 42. *vit.* Item apud eumdem: *Ecce servus meus, suscipiam eum, electus meus, complacuit sibi in illo anima mea.* Servum eum per Prophetam Pater dicit, quia cum ipso secundum Deitatem Filio, atque cum Spiritu Sancto in Virginis utero ex Matris conditione eum formavit: unde & creatus ostenditur fuisse, & talis creatura, quæ veram haberet animam, quam posset ponere. Ex qua natura dicit
Jo. 14. v. 28. Discipulis suis: *Si diligeretis me, gauderetis utique, quia va-*

(1) MS. *langores.* (2) MS. *errabamus.* (3) MS. *eos.* (4) MS. *servos meos.*

vado ad Patrem, quoniam Pater major me est. Major eo est Pater, quia Deus immortalis, impassibilis, incommutabilis, invisibilis, incomprehensibilis est, hæc verò, quam [1] diffinimus natura homo est: cui testimonium Baptista perhibet Joannes: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.* De quo iterum in Evangelio dicitur: *Ille homo qui dicitur Jesus, lutum fecit ex sputo, & aperuit oculos meos.* Comprehensibilis, quia molis quantitate. Circumscriptus, qui utique & sedit, & discubuit, & de loco ad locum transivit. Visibilis, quia homo verus factus, à pastoribus visus, octava die circumcisus, ut verè de semine Abrahæ, & David prosapia natus: cui Apostolus tale reddidit testimonium: *Vidimus Jesum ministrum factum circumcisionis ad confirmandas promissiones Patrum:* quem Simeon ulnis amplectens, positum esse in ruinam, & in resurrectionem multorum, & in signum, cui contradicetur, dixit. Commutabilis, quia per ætates ab infantia incipiens usque ad perfectum virum crevit: qui & esuriit, & sitivit, & fatigatus est, & dormivit, & lacrymatus est, & doluit, & indignatus Petro, *Vade post me Satana* dixit. Passibilis autèm in hoc maximè apparet, quia ligatus, colaphis cæsus, alapis verberatus, sputis delinitus, à Militibus inlusus, spinis coronatus, arundine percussus, flagris verberatus, amaro cibo pastus, acerbo poculo propinatus, cruci adfixus, & lancea est confosus, veluti sacra testantur Evangelia. Mortalis, quia spiritum emisit, quem Patri commendans ait: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Animam quoque posuit, quam tertia die resumpsit, videlicet, ut nos à morte perpetua liberaret; & adimpleret ea, quæ ante prædixit: *Idcircò diligit me Pater, quia ego animam meam pono pro ovibus meis.* Et iterum: *Potestatem habeo ponendi animam meam, & potestatem iterum adsumendi eam.* Quæ omnia, quemadmodum Christi conveniunt humanitati; ita inconvenientia sunt ejus ineffabili, atque inæstimabili divinitati. Quia Passio Christi, ut ait Beatus Isi-

1

Jo. 1. 29.

Cap. 9. v. 11.

Rom. 15. 8.

Luc. 2. v. 34.

Matth. 16. v. 23.

Luc. 23. 46.

Joan. 10. 17.

Vers. 18.

(1) MS. *quæ.*

dorus, corporis fuit: Divinitas verò exors injuriæ mansit. Unde ergo homo mortalis, passibilis, commutabilis, visibilis, & comprehensibilis; inde utique minor Patri, & servus dicitur Patris. Cui & Pater per Prophetam loquitur, dicens: *Parum mihi est, ut sis mihi servus ad suscitandas tribus Jacob, & fæces Israel convertendas. Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ.* Sed licet hactenus servum adseruerim Christum, quem constat *factum ex muliere, & factum sub lege*, unio tamèn abhinc inducenda est à me, in utraque natura personæ, per quam constat eum, eos qui sub lege erant rationabiliter potuisse redimere.

Isai. 49. 6.

Gal. 4. 4.

CAP. VII.

DE UNA PERSONA, ET DUABUS naturis in uno Filio Dei.

1 QUod verò ex duabus naturis unus credatur Redemptor noster & Dominus, Mariæ Virgini sic effatus est Angelus: *Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur: & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris sui; & regnabit in domo Jacob in æternum, & regni ejus non erit finis.* Non enim unius substantiæ est, Filium David, & Filium Altissimi esse, cum unius Personæ sit Filium David, & Filium Altissimi esse. Ipse enim est ex Deo & homine natus, cum aliud ex Patre, atque aliud ex Matre sit genitus. Dum utique Pater consubstantialem sibi, non hominibus genuerit Verbum: Mater verò tam sibi, quàm Patri consubstantialem edidit Filium. Cujus nativitatem sic Matri Cælestis prædixerat nuntius: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: Ideòque & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* Non enim ait Angelus: *qui nascentur* ex te *vocabuntur* filius hominis, & Filius Dei; ut sicut sunt geminæ naturæ, duplicarentur & per-

Luc. 1. v. 31.

so-

ſonæ : ſed *quod naſcetur*, ait, ex te, vocabitur Filius Dei. Videlicet, ut unam Perſonam in utraque natura perhiberet confiteri debere. Unam ſanè habet Chriſtus verè Perſonam ex utraque natura inconfuſibiliter compactam. Nam ſicut anima & corpus cum ſint diverſæ ſubſtantiæ unam faciunt perſonam in unoquoque homine ; ita Deitas & humanitas unum faciunt Chriſtum in unione perſonæ. non verſibilitate cujuslibet ſubſtantiæ, ut aut Verbum Dei in anima vel carne, aut humana caro, vel anima mutata putetur in Deitate vel divina origine: ſed manente proprietate uniuſcujuſque eſſentiæ, ſic diverſæ unitæ ſunt naturæ in unione perſonæ, ut dicatur veridicè: Chriſtus qui fecit legem, ipſe factus eſt ſub lege. Qui eſt immortalis, ipſe & mortuus : cum aliud ſit immortale, aliud mortuum: qui impaſſibilis, paſſus : non tamen quod impaſſibile paſſum. Qui fecit ſæcula, in ſæculo natus. Creator Matris & Filius. Suſtentans Matrem, & ſuſtentatus à Matre. Angelis prælatus, & Parentibus ſubditus. Gubernans omnia, & potum petens à femina. Dans cum Patre vitam, & habens cum Matre mortalem ſubſtantiam. Conditus ſub ſole, auctor Solis. Sine tempore natus, & in tempore factus, & natus. *Primus*, ut ait in Apocalypſi, & *noviſſimus* : & vivus fuit mortuus : & vivit in ſæcula ſæculorum. *Apoc. 22. v. 13.*

2 In quo ſic duæ naturæ habentur unitæ, ut non ſine impietate, aut in unam ſubſtantiam verſæ, aut in duas quiſquam perſonas præſumat diviſas aſſerere. Nam Dei Filius hominis ſe filium dicit : cujus unionem nullus melius eo cognoſcit. Is nempè ait : *Nemo aſcendit in cælum, niſi qui deſcendit de Cælo, filius hominis qui eſt in cælo*: quique per humanitatem in terra erat poſitus, & hominibus manifeſtus. Verum quia idem erat & Deus, & in Cælo totus erat cum Patre, & in terra totus erat cum Matre. Sacratiſsima denique Virgo Deum accepit, & Deum humanatum genuit : undè & Ancilla, & Mater dicitur Dei. In qua Deitas aliquando ſine humanitate fuit : humanitas verò ſine Divinitate nec fuit, nec erit. Nec enim propter inhabitantem Deum adoratur homo, *Joann. 3. 13.*

aut

aut cum habitante Verbo adoratur caro, sed glorificatus in Deum, & unitus Deo colitur, & adoratur Christus homo & Deus. Qui unum in utraque natura se ipsum commendans dixit: *Amodò videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis, & venientem cum nubibus Cæli.* Quod per Joannem eodem sensu, sed aliis verbis designat dicens: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivit propter me. Hic est panis qui de Cælo descendit. Non sicut manducaverunt Patres vestri manna, & mortui sunt. Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Cum enim se panem cælestem dicit, & carnem suam de cujus esu vita mutatur, de Cælo descendisse adstruit, unam personam inconfusam & inseparabilem in utraque se habere natura ostendit. Hinc etiam ait: *Panis Dei est qui descendit de Cælo, & dat vitam mundo.* Se ipsum dicens, *descendisse de Cælo*, & se nihilominus *hominem factum*, unde carnem habebat, quam edi jubebat generi humano; non duas personas, sed in utraque natura unam se habere personam docuit: per quam videbatur in mundo, & regnabat, ac regnat in Cælo. Unde dicentibus Discipulis: *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* Respondit: *Hoc vos scandalizat? Si enim videritis filium hominis ascendentem ubi erat prius?* in Cælo quippe ante conceptum puerperæ filius hominis perhibetur fuisse, ad unionem, videlicet personæ, ex qua ad humana referuntur divina; & ad divina æquè humana: non tamen ad discretionem naturæ, unde alia divinitati alia demonstrantur convenire formæ servili. Justa quam unionem personæ Christus Deus & homo de Cælo venit. Christus Deus & homo de Virgine originem traxit. Christus Deus & homo, *& me scitis, & unde sim scitis*, dicit. Christus Deus & homo: *Nec me scitis, nec unde sim scitis*, ait. Christum Deum & hominem sub Herode natum Sacra Evangelia tradunt. Cui tempore passionis, cum Judæi dixissent: *Quinquaginta annos nondum habes, & Abraham vidisti?* Ipse Deus & homo eis veraciter respondit: *Antequam Abraham fieret, ego sum.* Vox namque ejus in Evangelio hominem eum,

Matth. 26. 64.

Joan. 6. 58.

Vers. 33.

Vers. 61.

Joann. 7. *v.* 28.

Cap. 8. *v.* 14. & 19.

Jo. 8. 57.

&

& Deum ostendit dicens: *Cum venerit filius hominis in majestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem, sicut Pastor segregat oves ab hædis.* Ante Abraham se esse, & ad judicandum cum Angelis venturum se pollicens in majestate, Deum cui judicium omnium, & esse ante omnia pertinet, se insinuat esse. De quo Psalmista ait: *Mater Sion dicet, homo, & homo factus est in ea; & ipse fundavit eam altissimus.* Et factus est, & altissimus est: quia & Deus, & homo est. Qui enim Sion Matrem dicit, ex ea stirpe ortus est, ex qua Apostolus designans ait: *Cognati mei sunt Sraelitæ quorum adoptio est filiorum & gloria, & testamentum, & legislatio, & obsequium, & promissa, quorum Patres, & ex quibus Christus secundum carnem:* quem nihilominus etiam altissimum asserit, *qui est*, dicens, *super omnia Deus benedictus in sæcula.* Habes ex Sraelitis secundum carnem genitum Christum, & eumdem super omnia Deum benedictum in sæcula.

Matt. 25. 31.

Psal. 86.

Rom. 9. v. 3.

3 Noli ergo personas dividere. Noli duos Christos propter duas in uno Christo substantias æstimare: quia ipse est unus cum homine, qui est unum cum Patre. Sed cum Patre unum, non unus. Cum homine verò unus, non unum. Cum Patre est alius, non aliud. Cum homine aliud, non alius. Ipsum quod Pater, non ipse qui Pater. Ipse verò qui homo, non ipsum quod homo. Nam cum Patre una natura est, & duæ personæ; cum homine quoque duæ naturæ, sed una persona. Verumtamen ipse est Deus in Patre, qui est Deus in homine. *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo: sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, & habitu inventus ut homo. Humiliavit se usque ad mortem, mortem autem crucis.* Non enim rapuit formam Dei, qui semper Deus fuit, est, & erit cum Patre. Nec ipsam immutabilem divinitatem in sua essentia exinanivit, quando hominem pro nostra salute suscepit. Sed manens in propria usia æqualis Patri hominem suscepit, in quo æstimatus est minor Patri. Hunc Dominum & Salvatorem nostrum in æmulationem Hebræis proponens Vas electionis,

Philip. 2. 6.

nis, effatus est dicens: *Considerate Pontificem confessionis vestræ. Jesum qui fidelis est ei, qui fecit eum, sicut & Moyses in omni domo ejus. Amplioris enim gloriæ iste præ Moyse habitus est, quanto ampliorem honorem habet domus,* Hebr. 3. *qui fabricavit eam. Omnis namque domus fabricatur ab aliquo. Qui enim omnia fabricavit, Deus.* Unum Beatus Apostolus, eumdemque Jesum Pontificem dicit, & fidelem ei, qui fecit eum: Unum iterum eumdemque fabricatorem omnium comprobat, & Deum, quem non Patrem, nec Spiritum Sanctum, sed tantum Dei Filium docens adjecit: *Et Moyses quidem fidelis erat in tota domo ejus, ut famulus in testimonium eorum, qui dicebantur: Christus vero tamquam filius in domo sua: quæ domus sumus nos.* Domum nempe Dei, id est Christi, se Paulus 2. Cor. 13. docens, dicebat: *An experimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus.* Non enim ex humana natura, sed ex divina substantia in Paulo erat Christus. Sed hunc unum in utraque forma designans, non ait, experimentum quæritis divinitatis Christi, quæ in me loquitur: sed experimentum quæritis ejus qui in me loquitur Christus. Matt. 28. 20. Noverat namque eum dixisse: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem sæculi.* Et iterum Cap. 26. 11. dixisse: *Pauperes semper habebitis vobiscum, me autem non semper habetis.* Qui enim per humanitatem mundo deest, per divinitatem incircumscriptam semper ubique adest. Joann. 7. 28. Ex eo enim deest, ex quo dicebat: *Et me scitis, & unde sim scitis.* Cap. 8. 14 & 19. Ex eo adest, ex quo ajebat: *Neque me scitis, neque unde sim scitis.* Verùm idem unus Deus & homo Joann. 1. v. 14. est *plenus gratia & veritate.* In quo justitia & pax complexæ sunt se. De quo etiam Joannes Baptista turbis dicebat: Matth. 3. v. 11. *Qui post me venturus est, fortior me est: cujus non sum dignus calceamenta portare; ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igni. Cujus ventilabrum in manu, & permundabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum. Paleas autem comburet igni inextinguibili.* Post eum venit, quia secundum carnem nativitatis ejus tempus Joannes nascendo præcessit: sed fortior eo est, quia Deus verus est. Qui manifestus ad purgandum aream, id est ad ju-

judicandum omnem Angelicam,& humanam veniet creaturam. De quo David sic prophetat: *Deus manifestè veniet, Deus noster, & non silebit. Ignis ante eum ardebit, & in circuitu ejus tempestas valida. Advocabit Cælos sursum, & terram discernere populum suum.* Cujus judicij significationem Dominus his verbis commendat dicens: *Tunc plangent super se omnes tribus terræ: & videbunt filium hominis venientem in nubibus Cæli, cum virtute multa, & majestate. Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna, & congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis Cælorum, usque ad terminos eorum.* Quibus verbis veritatis ore prolatis liquidò patet hominis Filium esse Deum, cui Angeli ad collectionem electorum famulatus sui persolvent officium. Cujus imperium in Cælestibus sic denuntiat Beatissimus Petrus; tempora denique Noè & octo animas nominans in arca salvatas, adjecit: *Et vos nunc similis formæ salvos faciet Baptisma, non carnis depositione sordium, sed conscientiæ bonæ,* (1) *renovatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi, qui est in dextera Dei, profectus in Cælum subjectis sibi Angelis, & Potestatibus, & Virtutibus.* De quo & Paulus: *In hoc Christus mortuus est, & resurrexit, ut & vivorum & mortuorum dominetur.* Cui enim subjecti sunt Angeli, Principatus, & Potestates, & dominatur vivis, & mortuis; ipse est Dominus, & Deus creaturis prælatus universis.

Psal. 49.

Matt. 24. 30.

1. *Petr.* 3. 21.

Rom. 14. 9.

4 Huic soli servire debere necesse est: quia non possumus duobus Dominis servire; sicuti Dominus ait: *Non potestis duobus Dominis servire.* Verumtamen is Dominus unus mortuus est, & resurrexit, atque in dextera Patris sedet: quia omnem virtutem paternæ dominationis in se habet, sicuti ait: *Omnia, quæ habet Pater, mea sunt*: in cujus nomine omne genu flectitur, tàm in Cælo, quàm in terra, atque in inferni horrendis secretis. (2) Nam illi *data est*, ut idem ait, *omnis potestas in Cælo, & in terra.* Ipse enim à Patre venit, qui à Matre originem carnis, non divinitatis, accepit. Quam carnem cum rationali anima suæ

Matth. 6. 24.

Joan. 16. 15.

Philip. 2. *v.* 10.

Matt. 28. *v.* 18.

(1) MS. *conscientiam bonam.* (2) MS. *horrenda secreta.*

suæ divinitati univit, non duplicavit: quod etiam Joannes Baptista silentio non præterivit. *Qui misit me*, ajendo, *baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris spiritum venientem, & manentem in eo, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto, & igni: & ego vidi, & testimonium perhibeo, quia hic est Filius Dei.* Quem etiam de Cælo veniſſe insinuat verbis: *Qui desursum venit, supra omnes est: qui est de terra, de terra est, & de terra loquitur. Qui de Cælo venit, supra omnes est.* De Cælo venit, & Spiritum Sanctum baptizatus à Joanne accepit: quia & carnem habuit veram, quam Joannes baptizaret, & deitatem nihilominus veram, per quam super omnia esset, qui in utraque natura & Deus & Dominus est: quod præcipuè atque evidentius Thomas confitetur Apostolus: qui fixuras clavorum, quæ non nisi in carne fuere, & locum lanceæ cernens in sacratissimo latere, *Dominus meus, & Deus meus* diffuso confessus est ore. Ipsum videlicet Deum in unione personæ asserens, quem ante non multos dies pupunxerat miles, cujus & manifestationem futuram in judicio Propheta sic adstruit: *Videbunt*, inquiens, *in quem transfixerunt.* Et iterum: *In illa die dicetur ei: quæ sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum! Et respondebit, dicens: Ecce quomodo plagatus sum ab his, quos diligebam. Et nunc consurgam & suscitabo gladium super virum cohærentem mihi.* Quæ omnia & Deum hominem qui possit plagari, & hominem Deum, qui à mortuis resurgens, vivis & mortuis deberet dominare, & Angelis atque Archangelis præesse, lectori possunt ostendere. Sed non ex ea natura homo est, unde Deus: nec ex ea Deus, unde homo. Sed Deus de essentia Patris, & homo ex substantia Matris, unus creditur Christus in utrisque naturis.

Joann. 1. v. 33.

Joan. 20. v. 28.

Zach. 12. v. 10.

Cap. 13.

CAP.

CAP. VIII.

QUOD HUMANITAS FILIJ DEI *in utero Virginis fuerit creata.*

1 QUia, Deo favente, de unione personæ in utraque Christi natura, quæ attingere potui, dixi: restat, ut illa inferre pulsem, ipso opitulante, quæ eum adstruunt ex utero Virginis carnem suscepisse, quam illi incommutabili suæ univit Personæ: ut dum patuerit eum in materno alvo fuisse creatum, ibi proculdubiò cognoscatur secundum hominis assumptam naturam fuisse inclusum: ne dum dicitur intra cubiculum cordis non tantum esse, sed etiam inclusus fuisse; aut sine corpore autumetur in Virgine extitisse, & ex ea nihilominus sine corporea veritate natus fuisse, quod impium est vel tenuiter suspicare: aut non *carnem & ossa*, sicut se ipse dixit *habere* ex eadem sumpsisse, quæ intra cor Virginis constant non posse formari; sed cæleste, aut aëreum corpus malitiosè fingatur se eum ex ipsis elementis fantasticè suscepisse. Esaias sanè Propheta plenus Sancto Spiritu, oculo mentis, ipso inluminante, purgato, cernit, & dicit: *Adjecit Dominus loqui ad Acaz dicens: Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, sive in excelsum supra. Et dixit Acaz. Non petam & non tentabo Dominum Deum. Et dixi: audite ergo Domus David: nunquid parum est vobis molestos esse hominibus, quia molesti estis, & Deo meo! Propterea dabit vobis Dominus ipse signum. Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet filium, & vocabitis nomen ejus Emmanuel.* In utero Virgo accepit, & ex utero genuit; quæ sola Virgo & concipiens, & gestans, & pariens, mansit. Nam ipsi soli possibile fuit Virginem concipere: quia non ex concupiscentiæ æstibus & viri amplexibus, qui virginitate mentis, & corporis norunt privare: sed Divino munere & Spiritus Sancti obumbratione Filium Dei creditur concepisse, & ineffabiliter generasse. Unde veraciter Virgo extitit ante conceptum: & *Luc.* 24. 39. *Isai.* 7. v. 10.

& Virgo cum conceptu : Virgo quoque duravit pariens, & Virgo natum uberibus alens. Nec accidit illi corpoream virginitatem amittere, quam constat mentis integritatem aliquando non amisisse : id ipsum Matthæo Evangelista his verbis docente : *Christi generatio sic erat.* *Matth.* 1. 18. *Cum esset desponsata Mater ejus Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. Joseph autem vir ejus cum esset justus, & nollet eam traducere, voluit eam occultè dimittere. Hæc illo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit Joseph in somnis dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam uxorem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Quibus verbis liquidò patet, quod & intacta conceperit Virgo, & conceptio ipsa Spiritu Sancto cooperante patrata, non intra cordis fuerit claustra sub crescentibus membris formata ; sed in uteri aula regia, ubi verbis Evangelicis habuisse docetur inventa.

2 Quamobrem & juxta Ezechielis vaticinium porta *Cap.* 44. 2. virginei pudoris non fuit aperta : nec quisquam transivit per eam, cujus transitus, aut violare possit aut corrempere illam : sed Dominus Deus egressus per eam, servavit ipsam clausam. Cujus potentiæ fuit, & hominem factum nasci, & virginitatis signaculum non designare: nam cordis porta, juxta aliam significationem, ubi cor pro anima dicitur poni posse, non una habetur, sed multæ. Id est, oculi, aures, os, pariterque & nares. Quæ utique portæ & ante conceptum, & in partu, & post partum puerperæ, patulæ non negantur fuisse. Nam in utero habens Dominum cum Elisabeth diceret, Ave, meruit illicò audire : *Beata es tu inter mulieres : & benedictus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut Mater Domini mei veniret ad me! Ecce ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit infans in utero meo.* *Luc.* 1. *v.* 42. Cujus denique vocem Elisabeth audivit, certum est, quod apertum os habuit, unde verba protulit : nec aurium meatus obtrusos habere ratio credi sinit, illi, quæ resalutantem audivit, aut oculorum lumine caruit, vel olfandi officium amisit, quæ ad probanda, quæ audierat, ad Judææ Mon-

ta-

tana præpeti curſu pervenit. Sed quia ſuo tempore de hac diſceptare diſpono quæſtione, hoc mihi video congruere, ut illa inferam quæ beatiſsimus Lucas meminit Gabrielem dixiſſe. Ait enim: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Domino in Civitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem deſponſatam viro, cui nomen erat Joſeph, de domo David, & nomen Virginis Maria. Et ingreſſus ad eam, ſalutavit eam, dicens: Ave Maria gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu inter mulieres*: & poſt nonnulla ſubjunxit dicens: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jeſum.* Ecce enim Evangeliſtarum præconia conſonâ voce concordant dictis Propheticis, & Dominum Jeſum Chriſtum concretum aſſerunt in utero Matris. Quibus etiam vir eloquio nitidus, & in poematibus clarus Juvencus metricè Evangelica verba comprehendens ait: *Cap.1. v. 26.*

Et magnum clamans felix ò femina ſalve
Felicem geſtans uteri ſinuamina [1] *fœtum.*

Et iterum:

Interea Mariæ Sponſo miracula mentem
Sollicitant manifeſta uteri quia [2] *pondera vidit.*

Sed & Sedulius, Doctor ſine ambiguitate Catholicus, hoc ipſum approbans, dicit: Alvus tumeſcit Virginis, clauſtra pudoris permanet. Sed quia nunc fidem propriam pandere, & in alio loco adverſus vaniloquia de hoc decrevi capitulo uberius loqui, competit huic capitulo hunc finem indicere.

(1) lege *ſinuamine* ex lib.1. Juvenci v.86.
(2) lege *quòd* ex verſu 133.

CAP. IX.

QUOD INCONCLUSIBILIS SIT Divinitas.

PRæmisi capituli verbis designatum est, Christum ex utero Virginis incarnatum fuisse, ex qua natura noscitur localis, conclusibilis, passibilis, & mortalis extitisse. Sed quia Deus & homo est, habet cui hæc attinent unam naturam cum Matre: aliam vero inlocalem, impassibilem, inconclusibilem, atque inæstimabilem, communem cum Patre. Nam summa atque indesecabilis Trinitas, sicut non est temporalis, sic non est & localis. Et sicut nullum habet initium, sic coarctantem se nullum patitur locum. Nam si loco concluderetur, localis & mensurabilis, non inlocalis, aut immensa veraciter diceretur. Quidquid enim, ut ait Beatus Gregorius, concluditur, à concludente exterius continetur. Qui verò omnia infra se continet, nulli prorsus conclusioni subjacet. Quamobrem necessario inconclusibilem credi decet: quia & quæ continenda sunt, ut salva sint; & quæ amputanda, ut pereant, infra majestatis suæ omnipotentiam coarctando ipse concludit. Nam quod loco nullo contineatur talis de eo Salomonis sententia in templi dedicatione scripta habetur. *Si enim*, inquit, *Cælum & Cæli Cælorum, non te capiunt, quanto magis domus ista, quam ædificavi?* Quod enim non capitur, nec metitur: quod vero non metitur, nec includitur, ut à quolibet exterius contineri dicatur. Et qui omnia juxta Esaiæ præconium palmo metitur, tribus digitis librat, pugillo complexat; super omnia, subtus omnia, & extra omnia permanens incircumscriptus, incorporeus, atque inæstimabilis est. De quo etiam & David pronuntiat dicens: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis ejus non est finis.* Et iterum: *Magnus Dominus noster, & magna virtus ejus, & sapientiæ ejus non est numerus.* Res ergo illa, quæ fine & numero caret, nec circumscriptioni nec conclusioni sub-

3. *Reg.* 8. 27.

Cap. 40. *v.* 12.

Psal 144. *v.* 3.

Psal 146. *v.* 5.

subjacet. Nam omne quod concluditur, finitum opus est ut credatur. Quod verò innumerabile, & infinitum prophetico ore perhibetur esse, quis, nisi impius, & ministro Spiritu plenus, audeat conclusibilem suspicare? Gratia enim Dei ditatus Paulus, clamat, dicens: *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Si *omnia* in ipso, extra ipsum nihil est: sed ipse potius extra omnia est, ut omnia potius concludantur ab ipso: sicut & de se Sapientia inquiens, ait: *Gyrum Cæli circuivi sola.* Dicendo quippe se gyrum Cæli sola circuire, non locali, vel temporali motu opinanda est Cæli ambitum discurrendo peragrasse, sed perpetua stabilitate sinu suæ omnipotentiæ omnia infra concludere. Quam & Apostolus admirans, ait: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Quis enim eum æstimare potest conclusibilem, aut mensurabilem esse, cujus judicia incomprehensibilia, & vias inæstimabiles Paulum audit non sine magno mentis stupore suis adseclis patulè prædicare? Quod enim non investigatur, nec comprehenditur. Quod autem non comprehenditur, nullo modo concluditur. Quod verò à nullo concluditur, à nullo comprehenditur, à nullo investigatur, ratio admonet, ut absque hæsitatione incircumscriptum credatur. Trinitatis essentia hæc omnia caret: [1] nullique investigationi comprehensioni vel conclusioni subjacet. Idcirco autem ejus definiens excellentiam Beatus Isidorus, ait: Immensitas divinæ magnitudinis ita est, ut credamus eum intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum. Sed quia in hoc libello fidei Catholicæ textum decrevi pandere, & non contra hostem improbum exerto, ut dicunt, brachio dimicare, adversus quem secundi libri aciem dispono ordinare, libet animo hæc ex parte taxata, ad ea, quæ restant, imperantibus articulis pennam inflectere.

Rom. 11. 36.

Eccli. 24. 8.

Rom. 11. 33.

[1]

(1) f. *hæc omnia habet.*

CAP. X.

QUOD UBIQUE SIT DEUS.

DEum esse ubique, & omnem à se conditam creaturam ineffabiliter replere, memorati Doctoris Isidori sententia facillimè potest docibilibus suadere, & sine labore monstrare. Qui enim eum intra [1] omnia, sed non inclusum, extra omnia docuit esse, sed non exclusum; nihil esse perhibuit, quod Deo impenetrabile dici possit. Exclusus enim dicitur extra clusus. Qui enim excluditur à nullo, constat eum inlocaliter esse intra omnia, quæ sunt creata ab ipso, tam in Cælo, quàm in terra, vel etiam in ultimo maris sinu. Quia sicut ipse cælestia inluminando replet, ac possidet, atque ad perfruendam contemplationis suæ beatitudinem ardentiora efficit; ita etiam terrestria format, vivificat, gubernat, moderatur, & regit. Inferna quoque nullatenus per justitiam dimittit, quæ utique per misericordiam deserit: ibi enim sine molestia sui tantò in unumquemque ardorum æstus exagerare sinit, quantò eum gravioribus criminibus implicatum, non alterius relatione, sed proprio testimonio ipse cognovit. Sicque ibi est ultor culpæ, qui hìc habetur testis nequitiæ, uti per Prophetam dixit: *Ego sum testis & judex.* Et alibi: *Tacui semper, silui, patiens fui: sicut pariens loquar.* Quod enim diu sine passione sustinuit, hoc justè judicans sine ulla mentis perturbatione severissimè penès inferos punit. De quo Salomon [2] dicit: *Infernus & perditio coram Domino, quanto magis corda hominum?* Et iterum: *Lucerna Domini in spiraculum hominis, quæ investigat, omnia secreta ventris.* Sed & alibi dicit: *Fili in omni loco oculi Domini contemplantur bonos & malos.* Si enim scrutatur occulta ventris, & bonos, malosque nutibus contuetur assiduis, infernumque, & perditionem coram se posita cernit oculis indefessis; quod ei impenetrabile est in omnibus creaturis?

Jerem. 29. 25. *Isai.* 42. 14. *Prov.* 15. 11. *Cap.* 20. *v.* 27. *Cap.* 15. 3.

Nec

(1) MS. *infra.* (2) MS. *Lamuel.*

2 Nec enim usu nostro illa incorporea, & incomprehensibilis essentia bonos & malos à longè aspicit, aut localiter, vel temporaliter omnia secreta ventris scrutando cognoscit, vel renes, & corda per intervalla interrogando comperit; sed potius vis illa divinitatis, quæ præstò est rebus omnibus à sua bonitate creatis, oculus dicitur Creatoris. Neque enim in illa simplici & incircumscripta essentia aliud est oculus, & aliud manus, aut aliud scire, atque aliud esse. Ut enim quidam nostrorum dixit; Deus natura simplex est, non conjuncta, atque composita, cui nihil accidit, sed solùm, quod divinum est in natura habet sua. Complens omnia, nusquam ipse confusus. Penetrans omnia, nusquam ipse penetrandus: eodemque tempore, vel in cælo, vel in terra, vel in profundo maris præsens. Quem quoque ubique præsentem sic Hymnidicus adstruit dicens: *Intelligite nunc insipientes in populo, & stulti aliquando sapite: qui plantavit aurem, non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? qui corripit gentes, non arguet? qui docet hominem scientiam? Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.* Ille enim hominem sapientiam docet, qui ipsam suam sapientiam à se ipso habet, non mutuatam, aut ab aliqua alia natura largitam accepit. De quo in libro Job Scriptura inquit: *Sapiens corde est, & fortis robore. Quis contradicet ei, & pacem habebit?* Quam sententiam Sanctus Gregorius exponens ait: Quid mirùm, si conditorem Sapientium Sapientem dicimus, quem ipsam esse sapientiam scimus? Et quid mirum eum fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? Sed Sanctus vir duobus verbis in laudem auctoris prolatis id nobis intimat, unde nos ad agnitionem nostri trepidos reddat. *Sapiens* quippè Deus dicitur, quia occulta nostra subtiliter agnoscit. Et esse *fortis* adjungitur, quia valenter agnita percutit. Nec falli ergo à nobis, quia sapiens; nec vitari, quia fortis est, valet. Nunc ut sapiens omnia invisibiliter aspicit. Tunc ut fortis, quos reprobat punit. *Ps.93.* *Cap.9.vr 4.*

3 Si enim omnia scit, per suam sapientiam utique novit, cujus sapientiam nullus fallit, quia abscondi ab eo

non valet, quem ubique præsentem Beatissimus Augustinus in libris de Trinitate sic docuit: Attende, ait, animo, & ea, quæ te movent, demonstrabo. Et licèt omnem creaturam spiritalem, atque corporalem virtute Dei, & præsentia contineri doceamur, secundùm hoc quod
Jer.23.v.24. Deus Pater dicit: *Cælum & terram ego impleo.* Qui enim Cælum & terram implet, nihil est in cælo, nihil in terra, nihil in qualibet natura, quam ipse fecit, quod per substantiæ suæ immensitatem ille non repleat, qui cælum &
2. Cor.5. v.6. terram implet. Licèt Beatissimus Paulus dicat: *Quamdiu in corpore sumus, peregrinamur à Domino. Audemus ergo, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentes esse ad Dominum.* Quod noster Claudianus exponens ait: Quoniam sancta anima affectu casto in Deum rapitur, animadverte, nec peregrinationem illi localem esse, nec patriam. Numquid in hac vita Deus cum anima non est, etiam si ipsa anima cum Deo non sit? Aliud enim est esse cum Deo, aliud non esse sine Deo. Quia non localiter ad illum venitur, nec localiter ab illo disceditur. Proinde anima illa cum Deo est, quæ videt, hoc est, intelligit Deum. Et illa cum Deo non est, quæ utique non intelligit Deum. Deus autem & intelligenti, & non intelligenti adest inlocaliter. Sed in tantum isti à Deo peregrinantur, in quantum per voluntatem ad dolores corporis, per loca, vel tempora, per phantasias, & phantasmata à summi boni contemplatione revocantur. Quod tunc ad plenè non erit, cum corruptibile hoc induerit incorruptelam: & mortale hoc induerit immortalitatem. Nulli ergo Deus deest, qui & se intelligenti, & non intelligenti inlocaliter adest. Nam cum Salomon di-
Sap.1. 4. cat: *In malivolam animam non intrabit sapientia, nec habitabit in corde subdito peccatis*, solicitè requirendum est, quomodò ibi non intrat, unde se numquam absentat. Nam si se absentaret, & deesset. Quod si deesset, num-
Isai. 1. 16. quam diceret: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Sed si jam Lectori patuit, quomodo Apostolus Paulus, qui dicebat: *An experimentum quæritis ejus,*
2. Cor. 13. *qui in me loquitur Christus?* Peregrinari se iterum ingemis-

co-

cebat ab ipso; non multum nobis laborandum est in hujusce quæstionis multis nota absolutione. Nam cui naturaliter attinet totum continere, & implere, nec recedere per naturam aliquatenus potest, nec venire: cum utique per gratiam, & recedat aliquando, & veniat. In malívolam ergo mentem sapientia non intrat, dum inluminando eam, ad Charitatem Dei, & proximi non inflammat. A malívola verò mente non recedit, dum omnes cogitationes ejus pravas conspicit: & qua eas ultionis sententia percellat, non nescit. Nam ipse in cujuslibet meretricis vulba ex sceleste commixtione sobolem finxit; cui Psalmista confitens canit: *Non est occultatum os meum à te quod fecisti in occultis.* Cui nihilominus etiam Sanctus Job ait: *Nonne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum coagulasti me?* Mulgetur semine, & coagulatur omnis homo in carne vi illa divinitatis, quæ omnia sine fatigatione creat; sine despectu præsidet, & sine solicitudine regit. Nam unimodum omnium hominum initium Salomon ita confirmat, dicens: *Unus est omnium hominum introitus ad vitam, & similis exitus.* Verùm quia hic Libellus finem petit, in quo ea, quæ credo corde, non solùm professus sum ore, sed etiam litteris exaravi; Altissimo de consummato opere gratias agens, in auxilium mihi illum imprecor esse ad debellandas omnes nænias hostis Ecclesiæ suæ. *Psal.138. 15. Job 10. 10. Sap.7. 6.*

Explicit libellus primus. Deo gratias.

INCIPIT LIBER SECUNDUS Apologeticus contra perfidos.

PRÆFATIO SEQUENTIS OPERIS.

EXposito credulitatis meæ textu, præmissoque fidei veræ indiculo, per quod omnibus Catholicis, ut reor, communico, omnibusque Orthodoxis concordo, atque Hæreticis, & perfidiæ ulco tabidis contradico; tibi omnipotenti Domino grates, quas posse tua clementia

præstitit, refero, tuumque nomen super omne nomen, quod nominatur, vel dici potest, extollo. Tu enim inæstimabilis ac perennis Domine, in præmissis laboribus auxiliator adfuisti servulo tuo, & pauli humunculi animo credulitatis veræ insinuasti mysterium, per quod Orthodoxiæ, ut quivi, reseravi arcanum. Idcirco autem, & ego bonitatis fiducia animatus, ad clementiæ sinum festino de tuis miserationibus fisus, ut more solito hostes proteras meos, vel potius tuos. Occurre, occurre obsecro nunc etiam mihi in auxilium, ut queam, te amminiculante, illis respondere, qui nituntur æternæ Jerusalem
1 muros suffodere, & scylaico 1 ore inter scopulos charibdum situm liburnum Ecclesiæ lacerando consumere. Ad-
*Ps.*34. 2. prehende, quæso, invicte victor arma & scutum, & exurge, non localiter, vel temporaliter, sed potius potentialiter in auxilium mihi: & dicito animæ meæ, quam pro tuo nomine inimicorum insidiæ coegerunt exulare, auxiliator tuus sum, noli timere. Conforta flagito, me in te defensor vitæ meæ, ut adjectus abs te non paveam persequentum maledictis, quæque sunt vera respondere, ac
*Ps.*26. 3. cum Hymnidico dicere: *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum.* Et: *Si insurgat in me prælium, in hoc ego sperabo.* Vel certe illud Jeremiæ vatis oraculum: *Do-*
Jerem. 20. 11. *minus mecum est, quasi bellator fortis: idcirco, qui persequuntur me, cadent; & infirmi erunt. Confundantur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium sempiternum.* Ast quia illi perituraram opum viribus fisi, & de rapinis pauperum locupletati, non sinunt miserum in propria degere; sed barbarico ritu incunctanter certant inopem, exulem redditum, persequendo vexare, ne audeam tua jura cum eis vivo sermone altercando defendere, sed à conspectu illorum remotus cogar perituroram animas illis invadendas relinquere, quas possint gehennæ secum barathro mancipare: ideo quod præsens situs facie ad faciem non patior disceptare; quia sermo tuus, nec exilium patitur, nec compedibus vincitur, nec vinculis alligatur; elon-

(1) *Vide supra in præcedentis lib. Prœm. n.* 8.

elongatus ab ipsis, sed proximus mentis affectu tuæ potentiæ, incipiam, te inluſtrante, de te pro te reſpondere, quæ tu immensa clementia, mihi præſtiteris poſſe. Verum prius ipſas Perſonas, per quas ſerpens ſibilat, Sirena deceptioſis modulationibus cantat, lupus rapax ſuperbis rictibus gutture patulo ululat, leo ravidus apertis faucibus rugiens minat, & prædam ſuis catulis tua fore templa inſultando denuntiat; prout valuero prodam, eorumque geſtus, vel mores, quibus multis nocuere humillimis, & idcirco ignotos eſſe perparvis admodum ſuſpicor, ſi fieri poteſt, ut nulli lateant, producam in meditullium. Non quia omnes impietates eorum ſufficiens ſum prodere, ſed quia ex eis, quæ protulero prudens lector, cujus membra ſint hoſtes mei ex fructibus eorum abſque ulla difficultate valebit conjicere.

2 Primus namque auctor ſceleris, & hæreſis renovator iſticine *Oſtegeſis*, qui melius *hoſtis Jeſu* poteſt appellari, Malacitanus dignoſcitur eſſe. Qui peſsima inlectus cupiditate, & turpi inſtigatus fraude, non aliter rabiei ſuæ putavit ſatisfacere, niſi indepto à viceſimo circiter anno contra decreta ſacrorum canonum apice Epiſcopij ex rebus miſerorum in miſeriam animæ ſuę cœpiſſet theſaurizare. Sicque malè adepto ordine, pejus non deſtitit utere: & ſimoniacè emptum cœpit ſacerdotium Chriſti diſtrahere; ut illos faciat ſacerdotij (ſi ſacerdotium dici fas eſt) officium agere, quos ſibi prius conſtiterit muneribus interceſiſſe. Et qui gratiam Spiritus Sancti multis numis ſuſpicatur adquiſiſſe, ex illius diſtractione non cunctatur argenti metallum aggerare, cum jam Dominus facto de funiculis flagello, tales projiciens è templo: *Domus mea*, dixerit, *domus orationis vocabitur, vos autem feciſtis eam ſpeluncam latronum.* Deinde præfatus hoſtis, malo incitatus philargyriæ [1], non pavit quemdam Dei ſervum ſacerdotij dignitate ornatum, nomine..... fuſtibus, & taureis tundere, putans ab illo numeroſos ſolidos quos quidam Cercilio prodiderat, non illi ſed ſibi profuturos, poſſe extor-

Matt. 21. 13.

1

que-

(1) *philargyria*, avaritia, i. e. argenti aviditas.

quere, donec eum seminecem solvens, infra pauciſsimos dies mortis (ut ferunt) fecit dispendium immaturum subire. Sed & Tertiam oblationum Eccleſiæ, quam Episcopi legaliter solent accipere, & in restauratione basilicarum, sumptusque pauperum consumere, is ut sacrilegus, & tyrannus non recipit datas, sed extorquet suis codicibus institutas: ut non jam Tertiam credatur recipere, sed vectigalia potius exigere. Quibus opibus ditatus, regibus & prioribus palatij xenia & dona tradens, & delicatos cibos, ac flaventia pocula instituens cum ipsis regiis filiis, fratribus, vel palatinis non parcit usque ad nauseam crapulis inservire, quos constat inter ipsas epulas effrænata libidine in alterutrum insurgere, & immunditias perpetrare: quoniam, ut ait Apostolus, ubi ebrietas, ibi libido dominatur, & furor. Et quia impiorum est, in malis actibus gloriari, quidam impuriſsimus *Ibincalamauc* dictus à nomine, jactari dicitur, se eo numerosis vicibus prostitisse. Unde accidit, ut qui debuerat de saturitate inopum nomen sibi bonum acquirere, ex concrapulatione scelestum credatur illis scelestior esse. Nam hos jungit fortuna, quos viderit æquos. Cum enim fores illius armatorum præsideat militum manus, esuriens inde procul abest in membris propriis Christus. Sed cur multa prosequar, cum præsidali manu fultus clericos in foro fecerit à militibus verberum ictibus sulcatos, decalvatos, per plateas sub voce præconis atrahi, ac nudos hoc patiantur clamantes, qui Episcopo non solvunt debitos census. Taceo de reliqua. Nam ad hoc ab omnibus fidelibus creditur hunc ordinem rapuisse, quatenus ex divino sacrario ditior habitus Crœso, universæ plebi Malacitanæ facillimè possit insidias prætendere. Denique discurrens omnes Eccleſias, ut adsolent visitationis obtentu agere Episcopi, cœpit singulorum Christianorum nomina requirere, & puerorum, ac Juvenum diligenter requisita, quasi pro eis oraturus, liquidè scrutare. Deinde notatis penes se, ut omnis testatur provincia, singulorum vocabulis, Cordobam urbem patriciam Spaniæ petiit, & comprovinciales plebes, ut censu publico ultra

Ephes. 5. 18.

mo-

modum vexarentur civilis hostis expetiit: & Simon novus, Sanctorum sancta accusaturus accesit: sicque omnium Consulum, & Eunuchorum domos quotidie maturius seroque adsidere non distulit, ut etiam ipso die, quo vespertinis officiis in honorem genitricis Domini solemniter consuevit Ecclesia celebrare, ille spreta administratione sui officij, & postposito venerandæ solemnitatis honore, quod palàm factum est omnibus filiis Cordobensis Ecclesiæ, fores insideret cujusdam prioris domus regiæ *Hescim* nomine. Hoc denique actum est opus notabile sub Era DCCCCª. XVI. Kalendarum Januariarum die. 2. *Machab. cap.* 3.

3 Verum quia hunc, qui non noverat, ex hac mea poterit advertere relatione, ejus congruum arbitror, fœdam prosapiem denudare, ne non originalis, sed fortuito casu immersa hæc eum iniquitas suspicetur subrepsisse. Ortus denique est Patre *Auvarno*, cujus olim malitia vexati, attritique pauperes gregis Christi, dum Deo permittente, ad solvendas traheretur pœnas pro nequitia fraudis suæ, ad apostasim suffragium versus, Muzlemitam se dixit futurum esse: ac deinde, ut mos est ipsius sectæ, omnia per ordinem cœpit implere. Sicque jam, ut auditu comperi, canescentem pectinem nudans, & senilia pudenda puero circumcisori tractanda manibus inverecundus canifer non denegans, cum magno labore durissima præputij pelle caruit; & vulnus, quo evidenter monstraretur Christum negasse, alter Hemor Pater Sichem, quod in latinum sonat asinus pater ægritudinis, infandus, ut jam dictum est, veteranus in sua carne suscepit. *Gen.* 34.

4 Matris verò illius patruus *Samuël* pessimus fuit: qui sub prætextu Episcopij Eliberitanam Ecclesiam diuturno tempore immundissimè presit; & semitas quas hic insequitur, & generis, & criminis auctor, utpotè præcursor instituit. Nam omnibus flagitiis serviens, veluti qui futuram mortuorum resurrectionem incredulus erat, non solum ipse male vixit, verùm etiam sequuturo nepoti, & ordinem, & scelus hæreditandum transmisit. Cujus denique finis isto ordine terminavit. In ipso quip-

pe

pe Paraſceve die, dum ante parum tempus pro malegeſtis à Pontificali officio fuiſſet remotus, Judas Scarioth novus Cordobam petiit, & tonſo tenus cute capite, Chriſtum denegans, Muzlemitis, quia jam circumciſus erat, facilè adhæſit, & ritui eorum poſt Sacerdotium inſervivit. Deinde Dominum Jeſum in ſuis membris, non eſt veritus perſequere: & Sacerdotes, ac Miniſtros ejus carceri mancipare, altariaque Dei vectigalia coëgit exſolvere. En qualibus extitit natalibus propagatus hic, qui me inſequitur hoſtis cruentus. Nam ut Scriptura teſtatur: (licèt ego non ſim huic comparationi idoneus)
Prov. 29. 27. *Abominatio juſtorum vir impius. Abominantur autem impij eum, qui recta graditur via.* Atque ut beatus refert Hieronymus, malorum ſolatium eſt bonos detrahere, dum putant multitudine peccantium culpam minui peccatorum.

5 Auxiliator denique, & Collega ipſius Hoſtis Jeſu ſæviſsimi ſtollidus, & procax, elatus, & arrogans, avarus, & rapax, crudelis, & pertinax, ſuperbus, & ſuper Dominum audax *Servandus* noſcitur eſſe. Qui licèt diſpari ordine, non tamen diſsimili crudelitate, calumniatur Eccleſiam Dei. Nam propter peccata populi indepto Comitatu Cordobæ urbis patriciæ, nulla præditus generis dignitate, nulla decoratus originis nobilitate, ſed ex ſervis potius ortus Eccleſiæ, ipſius Hoſtis Jeſu conſobrinam
Eccli. 27. 10 in matrimonio accepit. Quia juxta Salomonis ſententiam, omnis avis ſimilem ſui quærit: & ſic malus peſsimo inextricabiliter concatenatus inhæſit: ut alter ab altero in nullo diſcrepet, dum in malis actibus unus fulcitur ab alio: & in pravis adinventionibus alius beatificat alium. Sicque in diverſis urbibus uno perſecutionis animo inſequentes plebiculam Dei Hoſtis Jeſu Malacam, & Servandus Dominam ſuam Cordobenſem infeſtatur Eccleſiam. Nam præcoquam crudelitatis ſuæ inſidiam adeò
1 prætendit, ut cenſu[1] publico addicens miſeros infinitum Chriſtianorum numerum prævaricationis diſpendio ſubde-

(1) MS. *cenſo.*

deret. Illos verò quos miseratio Divina intrepidos reddidit, & ad perferendum mala præsentia ob spem vitæ æternæ fortes fecit, vectigalia solvere Smaelitis regibus compulit. Deinde vivorum mortibus non contentus, quiescentium, quorum animabus impedire non potuit, ne vel ipsis parcere videretur, corpora, ut fuerant sub aris Dei posita, è suis loculis insignis vespilio traxit, & fidelibus regis, ut fuerant ancipiti ense truncata, monstravit; ut hoc facto animos regios in nostrorum perniciem excitaret; quatenus probarentur penes eum debito mortis obnoxij, qui ausi essent humare illius prostratos pugione. Exin omnes basilicas urbis prædictæ tributarias fecit esse, & impurus hostis de purissimis oblationibus fidelium in usibus conlatis[1] templi Dominici, the- 1
sauros fisci inhiatus est ampliare: ut expediando mensam Christi, & ditando palatia fisci, videretur aquam sitientibus auferre, & amplissimo maris sinu infundere. Sicque actum est, ut venale sacerdotium sustinentes, ipsæ basilicæ non more solito dignos recipere, & indignos queant Sacerdotes repellere; sed potius illos habeant, quos contingerit eas à Servando conducere. Unde misera turba imprudentum cogitur invita, vera silentio præmere, & falsa sub voce præconia prædicare. Et ex Pastorali officio ad adulationis malum conversi, facti sunt ut canes muti, latrareque nescij; adplaudentes videlicet lupis, & latrantes Pastoribus suis.

6 Talibus quoque victoriis fretus, & triumphis elatus, junctis sibi *Romanum*, & *Sebastianum* Antropomorfitano errore infectos, vitiorum sordibus pollutos; quorum alter, qui Pater est, ferme octogenarius, post multas reticendas immunditias, quibus dicitur eunucho genero abutisse contra naturam, parvipendens Evangelica monita, concubinas ad dilatandam luxuriam aggerat. Alter verò, qui proles dignoscitur esse, legitima uxore superstite, filium ex adulterina commixtione traditur suscepisse, quem secum hactenus commanentem nullatenus po-

(1) MS. *conlatas*.

potest negare. Quique etiam contempto Patre, & spreta ceremonia Dei, qui, ut se, parentes censuit honorare, inutiles Patris canas inutilior filius non expavit evellere. Et ut illorum, qui adfuerunt, sana probat relatio strictis dactylis mentum auctoris nudavit pilo.

7 Hij autem ad hoc usque, insania impellente, fuere perducti, ut me hæreticum conarentur asserere, & veritatis assertorem, ut sacrilegum publicè condemnare. Sicque actum est, ut post ordinationem Domini mei Valentij Episcopi, quem Cordobensis Ecclesia sub Era D. CCCC. meruit Rectorem suscipere, virum fide plenum, virginitate ornatum, abstinentiæ deditum, humilitate fundatum, charitate fervidum, veritatis zelo succensum, scripturarum scientia gnarum, justitiæ, ac rectitudinis amicum, audientes à me Deum in maximis, & in minimis rebus per immensitatem essentiæ esse, & à nulla posse natura in ipsa æterna substantia concludi, invidia coacti, & stultitia adtracti, atque ex præcedentium malorum pœna justè ab omnipotente Domino excæcati surrexere in perniciem mei, qui non cum eis Deum solummodò supra Thronum in Cælis residentem, ab alto, utpotè vinitorem, crederem creaturas sub se positas respicere, & per subtilitatem eum intra omnia, non per substantiam esse. Eumque intra cubiculum cordis virginei inclusum fuisse, sicut Doctor erroris Hostis Jesu extento brachio, & extricto intra pugnum pollice imperabat fateri, auderem denegare. Nam cum Deum mea extremitas esse intra omnia diceret, & ad unionem personæ intra uterum Virginis, non in corde inclusum, voce libera prædicaret, præfata bestia vipereo veneno repleta, & lumine scientiæ cæca, digitos extringens, & pugnum cludens, aut dicturus es, ait, intra cor Virginis Christum sic fuisse inclusum, aut anathemate perculsus proprio carebis officio. Cui cum nec ad momentum cedens huic blasphemiæ consensissem, illicò dictatam adversum me ante dudum tomi sententiam hæresis suæ, sicut à me ex ejus textu ostendetur, felle oppletam, legi præcepit. In qua ceteros circumsedentes Episcopos, utpotè indiscreta simplicitate

pos-

possessos, & metu impiorum in superbiæ fascibus sedentium, & in malis actibus gloriantium, territos, roborare coegit cum suorum manu invitos. Et quia unà cum eis jam præmissus residebat Valentius, ad roborandum in ipso pittacio, [1] idcircò est inlectus, ne videretur illis contradicere, à quibus nuper fuerat consecratus: putans melius illis posse quotidiano colloquio veritatem insinuare, & ad regulæ tramitem eorum corda, præpaliter à Deo durata, reducere, meque ad proprium ordinem revocare, quàm resistendo superbis, in sua superbiâ confidentibus, contraire, eosque in sua cæcitate dimittere: quique post aliquod tempus insensatum cor eorum prospiciens veneni felle saucium, invidiæ vermibus conrosum, elationis tumore distentum, ad malum tantummodo paratum, consensum illorum Episcoporum, qui in ipsam, quam non persenserant, hæresim roboraverant, licèt inviti, expetere non piguit in absolutionem mei. Cui alij lingua, alij propriis annuentes epistolis, ab omnibus ego Catholicus affirmatus, illis in proprio sum visus reformari officio, & nulli penitus obnoxius damno. 1

8. Fuere autem Episcopi, qui Epistolis me censuerunt suis absolvi, hi: Ariulfus videlicet, qui Concilio non adfuerat, Emeritensis Sedis Metropolitanus Episcopus. Saro Beatiensis Sedis Episcopus, qui & ipse in priori Collegio non fuerat inventus. Reculfus quoque Egabrensis Sedis Episcopus. Sed & Beatus Astigitanus Episcopus, qui sententiam suam in Valentij Episcopi posuit manus. Joannes verò Bastitanus Episcopus. Genesius quòque Urcitanus nihilo minus Episcopus. Sed & Tendegutus Pontifex Illicitanus ore proprio injustam damnationem justa censuerunt Valentio Episcopo absolutione sanare. Miro verò Asidonensis Sedis Episcopus suorum Coepiscoporum Epistolas legens, & ad sensum perpendens, una cum ipso Domino meo Valentio residens, priorem definitionem decrevit infringere, & maturo consilio usus, me in pristinum gradum maluit restaurare. Quod inlustris vir mente be-

(1) *Vide in Samsonis Vita num.* 34.

benigna non distulit agere. Sed & petitionem Clericorum & plebium audiens Ecclesiæ Sancti Zoyli, ubi ejusdem beatissimi Martyris noscitur corpus conditum esse, eorum elegit minus idoneo mihi curam injungere. Quæ res malivolos signatarum bestiarum animos ampliori flamma cremavit, & inormi pyro adusit. Videntes namque justi innocentiam impij, & Catholici mentem hæretici à veritatis regula non posse subtrahere, [1] consilio armati Patris sui Zabuli per Smaelitæ Regis Imperium, qui non fatetur Christum esse altissimi Filium, illum tentaverunt pontificali honore privare. Depositoque eo, ut illi putant, sayonum Muzlemitum obsequente manu, *Stephanum*, cognomento *Flacconem*, importunum, nullo petente electum, nullo quærente advocatum, nullius Metropolitani [2] præsentia vel informatu ordinatum, quem sibi sola jussione Regia fecerant, Metropolitanum Episcopum Cordobam venire jusserunt, & unà cum eo Reculfum Egabrensem, & Beatum Astigitanum, quorum mentes multis terroribus reddiderant pavidas, multisque minis tremebundas, in Basilicam Sancti Aciscli fecerunt residere. Et quia derant omnes Catholici Cordobensis Ecclesiæ, qui tempore Concilij vocabantur ex nomine, ad vicem eorum aliqui residere Judæi, nec non & sayones Muzlemiti. In quo conventu territi concusique Presbyteri, & Ministri, qui ab ipso infando hoste conducunt altaria Christi, in depositionem Valentij Episcopi, qui sic se professus est credere, & prædicare, ut omnis confitetur, & prædicat toga Catholicæ Ecclesiæ, quorum ultimum me fateor esse, [3] dictatam sententiam Scamaranis limfatici 3 spurcissimo ore suis signis imperaverunt roborari. Sicque actum est, ut *Ps. 13.5.* in senectute pubescentes multi illic trepidarent timore, ubi non erat timor. Et dum non metuunt unum rerum omnium herum, timerent hominem perditionis, & diaboli fi-

(1) Ut sensus pateat, verba sic construenda: *Videntes impij innocentiam justi, & hæretici mentem Catholici à veritatis regula non posse subtrahere &c.*

(2) MS. *Metropoli.*

(3) Bravo pag. 174. legit *Linfatiel.*

filium. Interea pestifer Servandus ipse succensus ignitis jaculis Patris sui, consilio inito adversus Dominum, & adversus corpus ejus, quod est Ecclesia, omnes Christianos præfatæ Urbis Patriciæ in centum millia solidos dari sibi postulavit à Rege, ut eorum carnibus insatiabilis homicida se satiaret, & suos, quorum animos perstitisse viderat in fidei veritate intrepidos. *

9 Et ut mea oratio retrogradet paululùm, dum Epistolæ Regis Hispaniæ ad Regem Francorum essent sub Era DCCCCI. dirigendæ, appellatus ex Regio Decreto ego ipse, quatenus ut pridem facere consueveram ex chaldæo sermone in latinum eloquium ipsas Epistolas deberem transferre, adfui & feci. Quod cum factum esset, avida mente me anhelans perdere, delatorem consilij Regij apud hostes illius me mentitus est esse. Sed & dum quidam Christianus ob blasphemiam in illum quem gens Chaldæa Prophetam colunt, esset puniendus, ille venenato sermone Valentium, & Samsonem incitatores ejus inficiatus est fore. Addens etiam, sacrilego inquit ore: Faciat eos vestra Celsitudo adesse; & scisciteutur, utrum vera an falsa dixerit iste. Quod si dixerint istum veritatis assertorem esse, pariter puniantur & ipsi. Sin autem metu territi eum denuntiaverint falsa dixisse, jubeat vestra gloria illicò ipsos acceptis pugionibus eum interficere. Si autem recusaverint talia agere, advertimini illum ab eis missum fuisse. Mihi quoque dignamini ensem porrigere, atque in ipsos irruere: & ego accepto à vestra serenitate permisso tam istum, quam illos amarissimam faciam mortem luere. Adfuit tamen tua pietas Deus Cæli, quæ novit pios à diversis tentationibus eripere; impios verò in die iræ servare; quæ & cor Regis sævire non sinuit, & scelesti hominis insidias ad nihilum usquequaque redegit. Nam cum insurgeret in nos, forsitan vivos deglutisset nos; & cum irascceretur animus ejus adversum nos, forsitan velut aqua obsorbuisset nos. At quia ista implere non potuit; ad illa, quæ memoravimus se ipsum convertit,

Psal. 123.

(*) *Aliquid deest.*

tit, ut acciti ab eo Episcopi & Clerici dictarent sententiam in depositione Domini mei Valentij. Verum quia jam ego, ut potui, & homines, & eorum fructus patefeci, supereſt prudenti lectori, ut dum curiosè requirens, vera invenerit cuncta, quæ dixi, sciat pro certo, quis nostrûm sit adversarij, quisve ex sorte Christi. Et sic demum agnita veritate, judicet quem è nobis Catholicum, quem quoque hæreticum debeat prædicare.

10 Sanè tempus incumbit, cum jam adversus eorum nænias me deceat exerto palati plectro dimicare, & patulo oris officio agere: præsertim cum, ut Beatus ait Julianus, pro fide nolle asserere, id ipsum sit, quod negare: nec quia cum Jacob, David, & Elia homicidarum insidias aufugiens, melius putavi locum mutare, quàm mentem, amœnitatem domorum relinquere, quàm fidei veritatem amittere, cum aut cedendum erat eis, aut non jam verbis agendum erat, sed gladiis, non legalibus sententiis, sed manibus erat dimicandum, aut accusationibus pessimis, quod agere non convenit Christianis; idcircò lemurum ac larvarum terrendus sum umbris, vel noctuarum, bubonumque modulationibus diris, ut non saltim, vel scriptis decertem adversus improbos hostes? Consurgam, consurgam planè, & importunos corvos, ac vultures, miluos, & nocuas alites ab ejus, qui me redemit, abigam ostiis, donec vespereſcente fervore nequitiæ, igne Spiritus Sancti crementur animæ, crucis ipsius venerabili Ara impositæ. Quamobrem illa primò omnium ponens, quæ ego recitavi, vel adversum me dictata sunt tempore ipsius Concilij, ad singula quæ male de Deo sentiunt, curabo respondere, illorumque insaniam non parcam refutare. Sed & fidem eorum, cui obedire jusserunt filios Tuccitanæ Cathedræ, penes quos ego videor peregrinari, in prima parte inserens hujus meæ opellæ, quæ tua Christe posse dederit gratia, non verebor respondere.

Explicit præfatio sequentis Libelli.

INCIPIUNT CAPITULA LIBELLI secundi.

1. CRedulitatem quam Samſon in Concilio Epiſcopis dedit.

2. Quia hanc fidem Epiſcopi in nullo reprehenderunt, verùm etiam laudaverunt.

3. Sententia ſub nomine Epiſcoporum ab Hoſtegeſi dictata.

4. De adventu Hoſtegeſi, & ejus cum Leuvegildo diſputatione.

5. Exemplar credulitatis eorum, qui ei communicant ad Sedem Tuccitanam directum.

6. Oratio.

7. Verba primæ ſententiæ ponit, & quæque ſunt prima fronte errata reprehendit.

8. Sequentia ponuntur latæ ſententiæ : & ea quæ ei videntur obvia eſſe.

9. Quod ſimplex natura ſit Deus: & quod blasphemiæ ſit dicere: Nos autem per ſubtilitatem Deum credimus intra omnia eſſe, & non per ſubſtantiam.

10. Contra ea, quæ in tomi principio poſita ſunt.

11. Sequentia verborum tomi, uſque ad expoſitionem Antiphonæ.

12. Reſponſio adverſus ea, quæ dicta ſunt.

13. Quia in ea parte corporis, quæ cor dicitur, Chriſtus non fuit incluſus, & quibus exemplis pateat, quod cor cubiculum cordis ſit appellandum.

14. Quia per fidem Majeſtas includi non poteſt, quæ utique incomprehenſibilis eſt.

15. Quod multa ſint oſtia per quæ corporales res hauriat anima, quæ tamen Beata Maria non ſemper habuit clauſa.

16. Sequentia verborum tomi, ubi Deum intra omnia dicit: ſed intra minuta animantia nefas eſſe prædicare aſſerit.

17 Reſponſio in qua criminationes ejus falſas adſtruit,

truit, & specialiter Divinitatem in Unigenito Christo permanere docet.

18. Quod Spiritus Sanctus per gratiam dicatur accedere & recedere : per naturam verò totus ubique est.

19. Quid sit venire, quidve manere Dei.

20. Quid Cælum appelletur.

21. Quod omnia quæ fecit omnipotens, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.

22. Quid sit omnia.

23. De differentiis creaturarum.

24. Quod qui primi gradus creaturas implet, tertij, qui utique melior est, naturas non deserit : cui utique de omnibus cura manet.

25. Quod nihil sit Deo malum, nisi nequitia rationalium creaturarum, cui putent vitia, & flagrant virtutes.

26. Quod dum quis stuprum committit, Deum per essentiam ab eo loco, ubi malum agitur, expellere nequit : qui est & nequitiæ testis, & creator hominis.

27. Quod etiam malis præstò sit Deus. *Finit.*

INCIPIT LIBER SECUNDUS.

CAP. I.

CREDULITAS, QUAM SAMSON in Concilio Cordobensi Episcopis dedit.

1 CRedo, & confiteor Sanctam, atque individuam Trinitatem, Patrem, & Filium & Spiritum Sanctum, unum Deum naturaliter esse, unius essentiæ, unius omnipotentiæ, unius majestatis, uniusque virtutis, nullo cœpisse initio, nullo concludendum termino, nulli circumscriptioni subjectum, nulla in Divinitatis essentia vallatione inclusum : hoc ipsum Patrem, hoc Filium, hoc etiam Spiritum Sanctum. Et Patrem quidem non genitum, non creatum, non ab aliquo initium ducen-

centem; sed sempitèrnum, & permanentem, & totius Divinitatis originem esse. Filium verò secundùm Divinitatis essentiam à Patre sine tempore genitum, & Patri per omnia virtute, omnipotentia, & incircumscriptione, atque inlocalitate unitum. Spiritum etiam Sanctum ex Patre & Filio procedentem sine extensione, vel defectione. Et ideò hanc Trinitatem unum confiteor Deum, quia una natura est; neque ampliatur in tribus personis, nec minuitur in una persona: sed tanta perfectione Deitatis suæ, unaquaque persona abundat, quanta in illis tribus personis Deitas ipsa exuberat. Pater enim in Filio totus est, & in se ipso totus: Filius quoque totus in Patre, & totus habetur in se. Spiritus etiam Sanctus totus in Patre, totus in Filio, & totus manet in se ipso. Quæ Trinitas auctrix omnium visibilium, & invisibilium, cum sit, implet omnia, quæ creavit, & ambit. Continet cuncta, quæ fecit, & regit. Est tota in singulis, & una in totis. Et tota quidem in singulis, quia indesecabilis: & una in totis, quia incircumscripta, & inconclusibilis. Penetrat omnia, quæ fecit, sciendo, quæ in eis sunt. Inlabitur creaturæ visibili, atque invisibili vivificando ea, quæ condidit. Etenim cuncta, quæ fecit, per id quod facta sunt, bona sunt; & ideò à bono Deo omnia scrutantur. Neque cum dicitur intra omnia esse, æstimandus est creaturis commisci, aut confundi, ut careat quopiam puritatis suæ. Sed quia per ipsum omnia vivunt, omnia scrutantur, omnia cognoscuntur, idcircò intra omnia esse dignoscitur. Per se enim omnia scit, non per internuntios cognoscit. Per se omnia sine molestia & fatigatione sui creat, non per subjectas creaturas creare mandat, ut sit alius cum Deo creator, à quo quælibet natura creata subsistat. Neque est ulli creaturæ absens, qui est ubique totus, ubique præsens.

2 Credo quoque, & confiteor ipsum Dei Filium, qui est 1 Dei virtus, & Dei sapientia secundùm tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum,

(1) *Infra cap.* 12. *num.* 2. *additur* essentialiter.

& natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere; sed includi non potuere; quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus cum homine una persona habetur, pro qua includi dicatur. Sed ipse Dei, & hominis filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est in eadem una persona, in Virginis utero, non in corde, fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique: de nostro unde posset includi. Enim verò humanitas ejus, ex qua ad distinctionem naturæ includi potuit; in utero, non in corde fuit, ut Beatus comprobat Ildefonsus, signando Filij Dei creationem in Matris visceribus. Humana quidem ait nativitate, humana lege, humano usu, humana conditione, humana veritate. Divinitatis verò ipsius natura, quæ credulitatem, & conceptum in Virgine fecit, in corde esse potuit, includi non potuit. [Alibi Ildefonsus: Hunc teneri in loco, quem non continet locus: hunc esse intra locum, qui est omnium locus.] * Sanctus enim Augustinus in libro Sermonum ita de eo dicit: Quomodo ergo in Virgine tale Verbum? quomodo Verbum Dei in utero Virginis? Angelos non deseruit, Patrem non deseruit: quomodo in illo utero includi potuit? absit. Esse potuit, includi non potuit. Et post aliqua: Qui per humanitatem, ait, gignebatur in carne, per Divinitatem cum Patre regnabat & regnat ubique. In utero Virginis esse potuit, includi non potuit. Sed quia idem Deus & homo est, ex eo est inclusus, ex quo passus & mortuus. Qui dicit de se: *Ego sum primus, & ego novissimus, & vivus. Et fui mortuus, & ecce sum vivens in sæcula sæculorum.*

* num

Apocal. 1. v. 18.

3 Doctor namque egregius, meritis & facundia clarus

(*) *Hæc ad oram præcedentium verborum Codex Gothicus: quæ nos uncis inclusa inserenda putavimus, ubi prætermissa videntur.*

rus Isidorus in libris Sententiarum ait: Non ideò Cælum, & terram implet Deus, ut contineant eum, sed ut ipsa potius contineantur ab ipso. Nec particulatim Deus implet omnia; sed cum sit idem unus, ubique tamen est totus. Immensitas divinæ magnitudinis ista est, ut intelligamus eum intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum. Et ideò interiorem ut omnia contineat, ideò exteriorem ut incircumscriptæ magnitudinis suæ immensitate omnia concludat. Per id ergo, quod exterior est, ostenditur esse Creator. Per id verò quod interior, gubernare omnia demonstratur. Ac ne ea, quæ creata sunt, sine Deo essent, Deus intra omnia est. Verum ne extra Deum essent, Deus extra omnia est, ut omnia concludantur ab eo. Per Prophetam sanè dicit: *Cælum & terram ego impleo.* Et de Sapientia dicitur: *Attingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* Et alia Scriptura dicit: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* In Psalmo quoque dicitur: *Quo ibo ab spiritu tuo? & à facie tua quò fugiam? Si ascendero in Cælum, tu ibi es, & si descendero in infernum, ades. Si sumpsero pennas meas ante lucem, & habitavero in postremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Sanctus etiam Augustinus sic ait: Ideò totus Deus dicitur esse in omnibus, quia non per partes rerum partem suam præsentem præbet, & alteri parti alteram partem, æquales æqualibus, minori verò minorem, majorique majorem. Sed non solùm universitati creaturæ, verumetiam cuilibet parti ejus totus pariter adest. Beatus verò Gregorius in libris Moralium de Deo sic ait: Deus ipse manet intra omnia: ipse extra omnia, ipse super omnia, ipse subtus omnia, & superior est per potentiam, & inferior per sustentationem, & exterior per magnitudinem, & interior per subtilitatem. Sursum regens, deorsum continens, extra circumdans, interius penetrans. Nec alia ex parte superior, alia inferior, aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus, idemque totus ubique: præsidendo sustinens, sustinendo præsidens: circumdando penetrans, penetrando

Jerem. 23 24.
Sap. 8.
Sap. 1.
Ps. 138.

circumdans: unde superius præsidens, inde inferius sustinens: & unde exterius ambiens, inde interius replens. Sine inquietudine superius regens, sine labore inferius sustinens. Sine extenuatione interius penetrans, sine extensione exterius circumdans. Est itaque inferior, & superior sine loco. Est amplus sine latitudine. Est subtilis sine extenuatione. Quo igitur exitur ab eo, qui, dum per molem corporis nusquam est, per incircumscriptam substantiam nusquam deest?

CAP. II.

QUOD HANC FIDEM EPISCOPI *in nullo reprehenderunt, verumetiam laudaverunt.*

1 HANC meæ confessionis fidem compendio brevitatis pauciſsimis verbis comprehensam; & non multis, sed certissimis admodum testimoniis munitam, dum per triduum ante Concilij diem omnibus Episcopis, qui adfuerant, traderem relegendam, & maturè cum omni scrupulositate tractandam; atque ab eis non solùm irreprehensibilis, verumetiam approbaretur laudabilis; ille homicida cruentus, & bonorum omnium inimicus, utpotè Zabuli primogenitus, accusator fratrum, & Civium prodigus, Hostis Jesu, hæreticus impurissimus, manu cognati sui Servandi suffultus, subter notatam adversum me sui cœnosi pectoris ex nomine Concilij dictavit judicialem sententiam, criminibus obpletam, & pravo hæresis suæ veneno perfusam: quam etiam ad Tuccitanam post dies paucos transmisit Ecclesiam. Ubi cum eam in cujusdam fratris manibus comperissem, ejus exemplar nonnullis hortatus sum conscribere, & ad testimonium illius vecordiæ in crastinum reservare, ne me quisquam suspicetur aliqua sub nomine ejus vitiatum fuisse; cujus schedulæ textus talis est.

CAP.

CAP. III.

EXEMPLAR SENTENTIÆ SUB nomine Concilij ab Hoſte Jeſu dictatæ.

IN nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos omnes puſilli famuli Chriſti præſidentes in Concilio Cordobenſi minimi Sacerdotes, cum in noſtro Conventu Eccleſiaſtica diſcernerentur negotia, & divinitus diſpenſata contempti eſſemus ſimplicitas chriſtiana; ex improviſo quidam corrupta peſtis, Samſon nomine, ſponte proſiliens multas impietates in Deum, multaſque ſententias contra regulam prædicavit: in tantum ut imò idolatrix, quàm Chriſtianus aſſertor eſſe videretur. Adeò ut prima fronte aſſertionis ſuæ licentiam daret, inter conſubrinis conjugia profligare: [1] ut dum carnalia carnalibus homi- 1
nibus profligaret, ad ceteras impietates illicò proſiliens, adjutores ſibi de trivio coacervaret. Unde ad cetera progrediens, damnare conatus eſt quædam opuſcula Patrum, quæ canendi uſus eſt in Eccleſia, & in tantum impietatis, & perfidiæ lapſus eſt, ut tam inſanè de Deo ſentiret, ut quæ nefas eſt dici, Divinitatem, inquit omnipotentis ſic aſſerit diffuſam, ſicut humus, [2] aut humor, aut 2
aër, aut lux iſta diffunditur. Ita ut aſſerat, æquali eum ineſſe eſſentia tam in Propheta, dum vaticinatur, quàm in Diabolo, qui in aera dilabitur, aut in Idolo, qui ab infidelibus colitur, donec eum intra minutioribus vermiculis eſſe prædicet, quod nefas eſt dici. Nos autem per ſubtilitatem eum credimus intra omnia eſſe, non per ſubſtantiam. Et in tantum de hinc in ceteris delapſus eſt malis, ut præter tribus Divinitatis Perſonis, id eſt Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, qui una non ambigitur eſſe ſubſ-

(1) Profligare *quandoque* exigere, *ut in Cangiano Gloſſario editionis Congregationis S. Mauri. Hic autem pro* ligare, *ſeu* præligare *ſumi videtur, ut infra cap. 5. num. 1. apertius ſignificatur* (in utramque profligans partem.)

(2) *fumum* intellige, non *humum*, i. e. terram.

substantia, alias nescimus quas similitudines, non creaturas, sed esse asserat creatores, ut imò quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum introducat. Et tam nefariæ, tamque perfidæ mentis ab una in alia dilapsus est vana assertio, ut videretur omnem scindere regulam. Quas præstigias & vanitatum voces anticipantes, ipsum Auctorem cum suo errore damnavimus, ut simplicitas christiana, quæ errori & garrulitatibus cedere nescit, tam nefario errore à membris suis abscindat. Et ideò exulem, & nudatum eum à Sacerdotali obsequio sanximus; & in perpetuo ab omni Clericatus officio abdicamus: imòque à totius Ecclesiæ membro severius separamus: ne unius membri tabe pestis corrupto, cetera sana, & syncera pestis involvat. Pro eo cauterio eum canonico abscidendum elegimus, & illius vanas assertiones vitavimus, contenti Apostolico documento: *Hæreticum*, inquit, *hominem post unam & aliam commonitionem devita.* Si quis ergo post nostra salubria monita ei se sociaverit, aut illi adhæserit, si quis illius vanas, & inutiles commentationes observaverit, audierit, aut assensum præbuerit. * Et hæc cum aliis hujuscemodi stultiloquiis ipsa inridenda ab omnibus Christianis pagella tenens, post hæc subscriptionum Episcopalium consignatur.

Ad Tit. 3. v. 10.

*

CAP. IV.

DE ADVENTU HOSTEGESI, ET EJUS cum Leovegildo disputatione.

1 SAnè quia sub Era DCCCCII. idem sacrilegus Hostis Jesu Cordobam petens à quodam Leovegildo, Ansefredi filio, cum fuisset reprehensus pessimam hæresim induxisse, dum aliud subtilitatem in Deo, aliud naturam non puduisset prædicare, aliam credulitatem ex sua & Coepiscoporum suorum persona visus est scri-

(*) *Aliquid ad perfectum orationis sensum desideratur.*

scribere præfatis Plebibus Tuccitanæ Cathedræ, in qua inserens multa risui digna, & subsannationibus apta, nil jam se arbitratus est errasse, aut minus fecisse: sed illa potius expressisse, quæ nullus posset ultra Catholicus reprehendere; præsertim cum ille inibi omnes vires adhibuerit prævalidi ingenij sui, floribusque eum ornaverit multiplicis, ut sibi videbatur, suæ scientiæ; cœpitque ex illius Leovegildi coram longè positis ad se redditu gloriari, tacito viri nomine. A quo etsi non ut decuit, in omnibus, tamen in aliquibus reprehensus, atque convictus, initiavit illa male cauto silentio tegere, quæ olim præsumptuosa stoliditas non pavitaverat prædicare: Nos, ajendo, Deum per subtilitatem, non per substantiam, intra omnia credimus esse. Sed prætermissa subtilitatis, & essentiæ mentione, acsi invitè, confessus est Deum intra omnia esse. Verum ne hæresis suæ laqueis ad integrum sineretur ab aucupe suo evadere, postquam eum habitare intra omnia se credere dixit; intra rationales spiritus, & irrationales pecudes, atque insensibiles creaturas illum fore negavit. Sed ne mea fictione, & non ejus ineepto calamo, & cancerosо ore, hæc quispiam autumet exarata fuisse, ipsam per se tomi seriem huic operi, ut destinata est, non pigebo conscribere: & sic illius rancidolis dictis obvias Patrum sententias cum meis qualibuscumque sermunculis respondendo contexere: ubi obnixè peto lectorem totum sese conferre, meamque, vel illius orationem mentis trutina imponendo pensare: & sic unum hæreticum, alterum è nobis, quem viderit Catholicum, censeat nuncupari debere.

CAP.

CAP. V.

EXEMPLAR CREDULITATIS EORUM, qui Hosti Jesu communicant ad Sedem Tuccitanam directam.

SUmmo studio, sagacique indagatione Ecclesiam nobis à Domino traditam, & ad regendum fideliter creditam speculantes, omne conamur scandalum abdicare, omnesque garrulitates abjicere: ut ipsa nihilominus sancta Ecclesia, quæ alienis appetitur hostibus, saltim domesticis consoletur concordiis: ut dum uno fidei merito coalescit, unaque connexione regulæ conservatur, non solum charitate, verum etiam virtutibus augeatur. Novimus, novimus, & certi equidem sumus, hujus nos negotij debitores existere: hujus sanctæ fidei regulam cautè attendere, devotè prædicare: & inter ipsa fidei merita terminos Patrum omni custodia observare. Siquidem Propheta loquente, terminos, inquit, Patrum tuorum ne transgrediaris. Et quia sunt nonnulli, qui ambages causarum suo velint judicio sauciare, & Patrum regulas præterire, non advertentes in ipsis regulis, Patres divino siquidem spiritu esse afflatos: suo quippe judicio non verentur, aut transgredi, aut incongruè uti, more procacium & garrulorum, qui majorum libris infamando, sibi incauta moderatione velint nomen acquiri. Siquidem nuper exortam quorumdam controversiam fidei regulis obviam justè anticipavimus, & eos qui in obstinatione sua durarunt, in perpetuam mancipavimus æquè sententiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum regulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus, & in Charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium revocavimus. Nec nos in hoc victores attollimus; qui non nobis, sed divinæ credimus veritati. Utrarumque ergo partium est victoria, dum Christus in nobis vincens mutuam charitatem in utramque profligans partem uno articulo fidei te-

Prov. 22. v. 28.

tenère disposuit. Et ut patulò, & ab obscuris ad lucem venire festinet, ea quæ ambigua obviaque in pleraſque mentes turbo congesserat, ipsis nihilominus causis è parte contexímus, ut interjecta nube calore Sancti Spiritus possit, optamus hanc nebulam dissipare.

2 Primò eatenus in hujus latæ sententiæ in fronte contexímus, quæ primitus malè, & incautè, ac præceps vulgata sunt: Scilicet psalmodiam, quam ab anterioribus Patribus hactenus inter Ecclesiasticis regulis canuerunt; in qua quippe antiphona, non solum psallendi virtus ab Auctoribus est expressum, verum etiam fomes hæresum abdicatum, hi incautè & immaturè damnaverunt. Nec prætereiendum est hujus antiphonæ textum exprimere, ut illicò ex ea ostendatur fidei meritum: quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. *O quàm magnum*, inquit, *miraculum inauditum, virtus de cælo prospexit; obumbravit uterum Virginis, potens est majestas includi intra cubiculum cordis januis clausis.* Credimus, credimus Verbum Dei Omnipotentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem Personæ fuisse januis clausis. Et ut cædat Nestorij dogma, non ambigimus eum esse inclusum juxta unicum denique filium, nec in Jordane flumine, sed in utero credimus incarnatum. Prætereà lineas Patrum temptantes, prosapiam affinitatis inusitatæ utentes, inter consobrinos conjugia profligare sanciebant. Quibus motibus pressis, hoc ab Ecclesia dogma abscidimus, & ad veram Patrum tenendam auctoritatem pleroſque tali sentientes accedentes, prædicatione equidem revocavimus. Prætereà verò in plurimis distenti assertionibus ea sunt conati discutere, quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis, cum omni cautela, non tam dispositum, quàm quidem cum omni formidine, quantum in eis fuit, conarunt edissere: cum & de tali quæstione divini equidem libri plerumque tacuerunt.

3 His de ipsis nihilominus scripturis utentes, quæ nobis divina inlustratione suggerit, de præsentia etenim Dei multa, & varia autumantes, certam de hoc, non nostram, sed divinam, & auctorum dispositionibus firma-

mus

mus sententiam. Credentes quippe incorporeum & inlocalem Deum, qui omnia suo moderamine justo disposuit, regit, & ambit, sic omnia in omnibus esse, ut non difussus, sicut humus, aut humor, aut aër, aut lux ista diffunditur, qui in parte sui minor est quàm in toto: sed esse plenum in omnia, ut intra eum etiam coarctentur universa. De illius quippe præsentia sic ita affatur divina Scriptura: *Cælum*, inquit, *& terram ego impleo.* Et illud: *Gyrum Cæli circuivi sola.* Prætereà inquit: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* Hinc est etiam quod Dominus ait: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum.* Rursumque de eo scriptum est: *Cælum metitur palmo, & terram pugillo concludens.* Inquit Beatus Gregorius: Ostenditur quod ipse sit circumquaque cunctis rebus, quas creavit, exterius. Id namque quod interius concluditur, à concludente exterius continetur. Et infra: Quia enim ipse manet intra omnia, ipse extra omnia, ipse supra omnia, ipse subtus omnia. Superior videlicet, per potentiam, inferior per sustentationem, & exterior per magnitudinem, & inferior per sublimitatem. Et ut breviter nihilominus Beatus Gregorius suam præsentiam texeret, ait: Est itaque inferior, & superior sine loco. Unde ergo si inlocalis credendus est, cur à quibusdam otiosis fauctoribus inter stupra, & idola, & muscarum, & vermium, imòque cimicum, & culicum specialiter habitaturum fatetur? Nos autem generaliter ubique & inlocaliter summam confitentes Trinitatem, etsi eum generaliter intra omnia credimus, tamen specialiter solummodo in Dominum Jesum Christum fatemur. De hoc enim singulari dono in Dominum Jesum Christum, ita denuò in libro Moralium secundo Beatus affatur Gregorius: Si prophetiæ, inquit, spiritus Prophetis semper adesset, David Regi de templi se constructione consulenti nequaquam Natham Propheta concederet, quod post paululùm negaret. Unde benè in Evangelio scriptum est: *Super quem videritis spiritum descendentem, & manentem super eum, ipse est, qui baptizat.* In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in so-

Jerem. 23. *Eccli.* 24. 8. *Sap.* 1. *Isai.* 66. *Cap.* 40. 12. *Jo.* 1. 33.

lo

lo mediatore singulariter permanet, quia ejus humanitatem numquam deseruit, ex cujus divinitate processit. In illo igitur manet, qui solus & omnia semper potest. Nam fideles, qui hunc accipiunt, cum signorum dona habere semper, ut volunt, non possunt, hunc se accepisse quasi in transitus ostensione testantur. Igitur si Spiritus Sanctus, in solo mediatore permanens, à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum inter vermiculos, stupraque, & idola ac Dæmones prædicare. De tali enim cavenda assertione beatus in explanatione Esaiæ loquitur quidem Hieronymus. Domus, inquit, Dei, quæ sursum est, gloria plena conspicitur. Hæc verò quæ deorsum est, nescio an plena sit gloria; nisi fortè secundùm Psalmistæ sensum dicentis: *Domini est terra, & plenitudo ejus.* Cur ergo à quibusdam remisse otioseque prædicatur in stupris, unde Sancta Scriptura conticuit? Sed & ipsi etiam nihilo minus illustrissimi viri de plenitudine ejus, ac præsentia cautè loquentes, idolorum, & vermium, & muscarum prætereuntes, hoc solummodo generaliterque confessi omnipotentiam summæ Trinitatis intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum, liberaliter prædicarunt. Præmissa quidem cimicum & cuhcum memoria de hac speciali Sancti Spiritus in Domino Jesu Christo mansione, denuò beatus sic loquitur quidem Hieronymus in explanatione Epistolæ Pauli Apostoli: Excepto etenim, inquit, Domino Jesu Christo in nullo Sanctum Spiritum permansisse; quod signum & Baptista Joannes acceperat, ut super quem vidisset Spiritum Sanctum descendentem, & manentem super eum, ipsum esse cognosceret. Ex quo ostendit quidem super multos descendere Spiritum Sanctum, sed propriè hoc esse Salvatoris insigne, quia permanet in eo. Sed & beatus adhuc Gregorius in Moralium libro decimo nono ita denuò loquitur: Deus, inquit, intelligit viam ejus; & ipse novit locum illius. Hæc coeterna Deo sapientia aliter habet viam, atque aliter locum. Locum verò si quis intelligat, non localem, nam teneri corporaliter non potest Deus, sed sicut dictum est, locus intelligitur non lo-

Psal. 23.

ca-

calis. Locus sapientiæ Pater est: locus Patris Sapientia,
Joan. 14. 10. sicut ipsa sapientia attestante dicitur: *Ego in Patre, & Pater in me.* Vocem etenim juxta divinum eloquium Sanc-
Joan. 3. 8. ti Spiritus audivimus, sed unde veniat & quo vadat ignoramus. Et quem inlocalem & incomprehensibilem confitemur, otiosè intra idola, & stupra, & cloacas nequaquam proferre habitatorem audemus. Absurdum valde
1 est, ut habitator [1] Dæmonum Dei habitatio prædicetur, cum sæpè in Prophetis dictum equidem sit: quia in manufactis ipse non habitat Deus, quem etiam in sanctis viris permansisse non credimus: quia quem inlocalem fatemur, amplius transcendere non possumus. Nec enim ambigimus nos Sancti Spiritus lumine fultos, de quo Evangelista Joannes loquitur dicens: *Erat*, inquit, *lux*
Cap. 1. *v.* 9. *vera, quæ inluminat omnem hominem in hunc mundum ve-*
Vers. 16. *nientem.* Et illud: *De plenitudine ejus nos omnes accepimus*: Sed ita eum inluminare cunctos credimus, ut inlocalem fateamur, & incomprehensibilem, & aliquando à Sanctis quidem viris subtractum: sed ut nobis se orandi panderet viam, & plenam domum gloriæ suæ ostenderet, sic ipse nihilo minus Dominus Jesus Christus suos informa-
Luc. 11. 2. vit discipulos: *Cum oratis*, inquit, *dicite*: *Pater noster, qui est in Cælis.* Et rursum de eo divinum eloquium ita
Deut. 33. 27. affatur: *Habitatio ejus sursum.* Et illud: *Cælum mihi se-*
Isai. 66. 1. *des est: terra autem scabellum pedum meorum.* Et infra ei dicitur: *Qui sedes super Thronum, & judicas æquitatem.*
Ps. 148. Et illud: *Exaudi de Cælo Domine.* Et alibi: *Laudate Do-*
Ps. 122. *minum de Cælis.* Et multis sæpè in locis: *Ad te*, inquit, *levamus oculos nostros, qui habitas in Cælis.* Et: *Unus est,*
Matth. 23. 9. inquit, *Pater vester qui in Cælis est.* Salomon autem ut locum ostenderet habitationis illius, ait: *Si quis cogno-*
3. *Reg.* 8. 38. *verit plagam cordis sui, & expanderit manus suas in domo hac, exaudies in Cælo, in loco habitationis tuæ.* Et alibi
Vers. 27. ipse nihilominus Salomon: *Ergone reputandum est*, inquit, *quod verè Deus habitet super terram? Si enim Cælum,*
&

(1) *Perperam* habitator *pro habitatione hic ponitur, ut infra emendat Samson cap.* 16.

& Cæli Cælorum te capere non possunt, quantò magis domus ista, quam ædificavi? Cumque etiam de templi consecratione illustrissimi viri benedictionem texerent generalem, sic inquiunt: Deus qui cum in manufactis ipse non habitas, hominum tamen manufacta benedicis. Unde & Dominus Jesus Christus à Sancto Spiritu incarnatus, qui in unione personæ localiter est credendus, ille, qui inlocalis est, non in terris, sed ad dexteram suam locavit in Cælis. Sed & ipsa nihilominus spiritualis Angelorum creatura indefessis vocibus, juxta Esaiam, ter Sanctus in Cælis canere non cessant. Hac etenim confessione contenti, sufficiat cunctæ Ecclesiæ incomprehensibilem summæ Trinitatis divinitatem supra omnia,& subter omnia,& ante omnia,& post omnia esse. Oculos verò,ac mente,manibusque ad Deum in Cælis levare,& tota mentis intentione confiteri. Si quis verò præmissa hac confessione de porcis, culicibus, cimicibusque, idolis, vel stupris, Dæmonibusque, otiosam fecerit quæstionem, aut specialiter divinitatem habitatricem amoto pudore prædicaverit, iste à nobis perpetua damnatione feriatur, & à membro Ecclesiæ severius excludatur. Sufficiat autem ad credulitatem nostram, omnipotens Dominus omnia in omnibus esse, & omnium rerum conditorem existere: nec duo principia, sed unum conditorem cunctarum rerum liberaliter confitentes, magnis & minutis animantibus, & omnia quæ in Cælis, & quæ moventur & fiunt in terris, ipsius conditione cuncta fatemur, & credimus.

4 Abdicamus ergo vanas & garrulorum hominum quæstiones; quas vitandas commendat Apostolus: *Stultas*, inquit, *& sine sensu quæstiones devita.* In nullo enim proficiunt, nisi ad subversionem animarum. Sufficiant nobis voces Prophetarum, & Sancti Evangelij verba, contenti nihilominus Doctorum sequentes vestigia. Taceatur de his, quæ nec dicta sunt, nec ullo modo ad fidem proficiunt. Hi enim talia prædicantes aura favoris, & ut ita dicamus torporis otio circumacti, nequaquam verentur auctorem omnium idoli habitatorem existere, locumque hunc habitationis illius prædicare. Unde benè 2. *Timoth.* 2. 23.

sub Judeæ specie per Prophetam torpens otio anima defletur, cum dicitur: *Viderunt*, inquit, *eam hostes, & derisérunt Sabbata ejus.* Præcepto etenim legis ab exteriore opere in Sabbatto cessatur. Hostes ergo Sabbatta videntes irrident, cum maligni spiritus ipsa vacationis otia ad cogitationes illicitas pertrahunt. De tali enim hominum otio beatus ait Gregorius: Plerumque contingit, ut quanto securius ab extremis actionibus animæ cessant, tanto latiùs immundè in se cogitationis strepitum per otium congerant. Sed & ipse nihilo minus beatus Gregorius de magnitudine, & incomprehensibilitate divinæ omnipotentiæ sic loquitur: Invisibilia quippe, quæ per omnipotentem sunt condita, humanis oculis comprehendi non possunt. In rebus ergo creatis, discimus creatorem omnium, quanta humilitate veneremur, ut in hac vita usurpare sibi de omnipotentis Dei specie mens humana nil audeat: quod solum electis suis præmium in subsequenti, æterna videlicet remuneratione, servat. Unde bénè dictum est: *Abscondita est ab oculis omnium viventium.* „Et si à nobis Sanctus Spiritus cum omni timore profitendus est in sanctis viris aliquandò infundi, aliquandò subtrahi, quo ordine specialiter prædicandus est, in sues, delubris, ac Dæmonibus habitare, qui omnia inlocaliter amplectit, & ambit; & *non habitat* etiam *in corpore subdito peccatis?* Habitationem illius ubique sine loco confitemur, & credimus, qui *pertingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter*; qui etiam, juxta usum nostrum, dicitur principium, & finis: tamen est principium sine principio, & finis sine fine.

Thren. 1. 7.

Job 28. *Greg. lib.* 19. *c.* 1.

Sap. 1. 4.

Sap. 8. 1.

5 Ovantes denique jam amplectimur cunctam in pace solidatam Ecclesiam, & orantes cum gaudio dicimus: *Confirma hoc Deus, quod operaris in nobis.* Necnon, & illud: *Firmetur manus tua Deus; & exaltetur dextera tua.* Credimus quippe exaltatam dexteram tuam in virtute, cum nos unanimes cernimus: cum divitias charitatis tuæ mutuò abundamus: & nunc laudamus sanctum, & ineffabile nomen tuum votivè, ac perpetim cum Propheta di-

Psal. 67. 29.

Psal. 88. 14.

dicentes : *Benedictus Dominus de die in diem. Prosperum iter faciat nobis Dominus Deus noster.* Et optamus ut gradiatur nobiscum prosperè in fide, & moribus in hujus vitæ anfractibus pergentes, donec ad terram repromissionis æternam, distribuente nobis Jesu æterno, hæreditatem capiamus cum eo perpetuam ; qui vivit cum Patre, & Spiritu Sancto una admodum, & coæqualis substantia per infinita semper sæcula sæculorum. Amen. *Psal. 67. 20.*

CAP. VI.

ORATIO.

ADesto, adesto inlustrator, atque protector mihi Sancte Spiritus, & ad fidei normam, si placitum est tibi, hos revoca inimicos tuos, & meos : aut certè ut lutum platearum universo cœtui Ecclesiæ demostra calcandos. Ego denique te largiente, à quo omne bonum initium scio trahere, ob amorem nominis tui Patriam, & Parentes contemnens, exilium elegi subire : & ob defensionem justitiæ, quæ Te non hæsito esse, paratus sum, si juvaveris dispendium mortis sufferre. Tu ergo, defensor vitæ meæ, & patientiam animi servo tuo largire dignare, & rubiginem linguæ meæ levigando absterge : eamque, si placitum est in oculis clementiæ tuæ, in necem perfidiæ, & laudem veræ fidei elimando acue. Tua enim per te volo castra defendere, nominique non meo, sed tuo gloriam dare. Ingredere aciem mecum, victor invicte, & ora leonum oppilans, molares illorum confringe, deglutitamque prædam Leviatanis ore per maxillæ ejus foramen ejice, & ad stabulum proprium quassatos insanorum dentium ictibus curandos attrahe. Etenim hostis tuus, & idcircò meus, in pontificali ordine se cernens prælatum, non tibi, à quo ei, non ad salutem, sed ad sui perniciem est honor indultus, cor suum subdidit : sed imitator factus Cherub primi, ut loco, sic merito, & scientia se jactans cunctos præire posse, non est dignatus ab inferioris ordinis gradu posito homine

veritatem, quam necdum didicerat, auditam accipere: sed potius cuncta, ut illius mentis didascalus Behemoth intra se reputans esse, non solum veritatis assertorem, sed & ipsam veritatem, quæ tu es, non expavit nidente ore appetere, & spurcis rictibus blasfemare; dum & includi corde te posse ausus est dicere; & per subtilitatem, non per substantiam, asseruit esse ubique.

CAP. VII.

VERBA PRIMÆ SENTENTIÆ sub nomine Concilij ab Hoste Jesu dictatæ ponit: & quæque fuere prima fronte errata reprehendit.

[1] AIT nempè idem Hostis Jesu crudelis: „In nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos omnes pusilli famuli Christi præsidentes in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discernerentur negotia, & divinitus dispensata contempti essemus simplicitas Christiana, ex improviso quidam corrupta pestis, Samson nomine, spontè prosiliens multas impietates in Deum, multasque sententias contra regulam prædicavit. In tantum ut imò idolatrix, quam Christianus assertor ésse videretur. Hæc sunt verba versus primi ab impurissimo ore sub nomine dictata Concilij. Ubi si latinitatem quis quærat, difficilè poterit invenire. Si orthographiæ disciplinam, nullam sentiet esse. Si sensum discutiat, insani capitis verba mox poterit censere. Quis, non dicam grammaticus, non rhetoricus, vel Dialecticus, non Philosophus, aut Orthographus, sed ut ita dicam, tantummodo litterarum, utcumque imbutus, non illum risui dignum poterit definire? Non à pueris subsannandum perhibere? Quem confidentem in stultitia sua, & mentem cuaterno fuco inflatam conspicans habere, adhuc ordinem syllabarum ignarum, nec tempora verborum doctum

tum, tam rancidola orsa inflatis buccis sub nomine Episcoporum aniliter audet dictare: cum constet eum magis barbarum, quam oratorem latinæ fecundiæ esse. „ Prælidentes enim, ait, in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discerentur negotia, & divinitus dispensata *contempti* esse„ mus *simplicitas* christiana.

2 Huc mecum occurrite, oro, omnes latinitatis gnari; & si valetis, quod nequeo, risum cohibete: sin autem cachino mecum elicito, ut mos est ridentium, utramque volam fricate. O admiranda eloquentia! O expavenda, ut de aliis modo taceam, verborum pompa! Sacerdotes, ait, Christi contempti sunt simplicitas christiana. Iste sanè, iste Doctor est, de quo Beatus Efren ait: Antequam subdatur pro remedio animæ suæ, vult habere subjectos: & antequam noscat ordinem syllabarum, philosophare incipit. Quomodo dicendi sunt Sacerdotes, & non potius, ut tu ipse, flamines? O virorum infelicissime, si Christianam non ut tu dixisti, sed ut dicere forte cogitasti, quod tamen stultitia præpediente explere distulisti, contempti sunt simplicitatem! Quid est *contemnere* per *m*, ut tu scripsisti, nisi despicere? Ut est illud: Contempserunt Sancti vitam mundi. Et Paulus contemni discipulum prohibet, dicens: *Hæc loquere & exhortare, & argue cum omni imperio. Nemo te contemnat.* Tit. 2. 15. Sed & Dominus conqueritur per Prophetam, dicens: *Quomodo si contemnat mulier amatorem suum; sic contempsit me domus Israel.* Jerem. 3. 20. Quod si & isti Christianam simplicitatem contempserunt; à Domino recesserunt: & illius fidem despicientes, viam suam, ut illi, quos reprobat, iniquam fecerunt. An fortè contenti quod est, sufficientes, voluisti scribere juxta illam Joannis Baptistæ militibus imperantis sententiam: *Neminem concutiatis, neque molestiam faciatis: & contenti estote stipendiis vestris.* Luc. 3. 14. Quod est dicere: Sufficiant vobis dativa, quæ militaturi accepistis. Quod tamen per *n* scribitur, non per *m*, ut tu indocte Doctor tentasti scribere.

1 3 At [1] si ipsum tibi propter similitudinem nominis elementi *contenti*, quod & *contempti* videtur esse; poteris tali exemplo inlectus, id oleum quod odium, ipsum *ovium*, quod *ordeum*, propter principia nominum, & exitus finalium syllabarum facilè suspicare. Quis etiam mutationes casuum tam insolitas audiens, non illico rugata fronte, contracto nasu, abducto supercilio justa determinatione te idiotam audeat appellare? Nam ut dicere*s contenti essemus simplicitati Christianæ*; *contempti* dixisti *simplicitas Christiana*: & mutato casu nominativo loco dativi, qui ante barbarismum per mutationem litteræ, nunc solecismum fecisti per casus mutationem. Nam, ut pateant, quæ dico, non dixit Evangelista per nominativum casum, *contenti stote stipendia vestra*, sicut tu novæ latinitatis inventor ais: sed *contenti stote stipendiis vestris*, 2 per dativum casum pronuntiavit. [2]

4 Quamobrem ignorantiæ tuæ consulendum est tibi, 3 & sub palla [3] silentij tuas debes nugas occulere. Qui enim vitia, & schema nescis, cur docere præsumis? Cur adulatoribus, imò derisoribus tuis effectus sensu, credis, & non potius Magistro te subdens, quæ quandoque docere valeas, discere studes? Sed subjungis, & dicis: „ Ex „ improviso quidam corrupta pestis. *Quidam* dicitur vir, & *quædam* mulier. Etenim pestis ejusdem generis est, cujus & mulier, id est feminini. Nam sicut dicimus hæc mulier, sic & hæc pestis: acproinde *quædam* pestis, & non, ut dixisti, *quidam*, debueras dicere. Dicto etenim quidam corrupta pestis, adnectis, & dicis: „ Samson nomi„ ne, sponte prosiliens multas impietates in Deum, mul„ tasque sententias contra regulam prædicavit. Fidem meam, ò omni fallatia subdite, in brevi collectam, & paucissimis verbis, & testimoniis succintam; & tunc omnis qui adfuit Cœtus audivit, & antea tam Christianorum, quam Judæorum, atque Arabum, quicumque mecum disputare voluit, novit: & nunc in principio hujus opus-

(1) MS. *adst.* (2) *Vide supra cap.* 3. *num.* 49. *in Samsonis Vita.*
(3) MS. *sub pullam.*

opuſculi, apologeticè editi, quiſquis voluit, vult, aut voluerit; & legit, & legere poterit, quæ ibi contra regulam ſententiæ, quæ in Deum impietates habentur inſertæ. An fortè illud, quod piè, quod juſtè, quod, veraciter dixi, quia mendacis pignus haberis, videtur tibi impium eſſe, quod Deum intra cubiculum cordis credo non poſſe includi, cum eum inter omnia, & extra omnia veraciter fatear eſſe? Si enim hoc reputas impium eſſe, adverſus columnas poſt Apoſtolos Catholicæ Eccleſiæ, Auguſtinum dico, Fulgentium, Gregorium, Iſidorum, atque Eucherium, & omnes penè Eccleſiæ Præſules debes conſurgere, & novus dogmatiſta [1] eorum oraculis contradicere, qui Chriſtum uno ore prædicant ex Divinitatis eſſentia, per quam in corde Virginis vivificando, inſpirando, inluminando, ac protegendo fuit, & ubique totum, & inconcluſibilem eſſe.

5 Nec me tuo falſo figmento auctorem prædices veritatis iſticine, cum non ego auctorem, ſed ultimum prædicantum adſeclam me non abnuam eſſe. Poſt hæc addis: „ In tantum ut imò idolatrix, quam Chriſtianus aſſertor „ eſſe videretur. Miramini, miramini, obſecro omnes viri periti, qui ſcholaſtica verba noſtis penſare in hujus dictis auctoris linguæ novellæ, ubi iſta didicit? De Tulliano ea, an Ciceronico fonte libavit? Cypriani, Hieronymi, Auguſtini, exempla ſequutus hoc inauditum nomen noſtris auribus intulit? An quod verius eſt, ſtultitia magiſtrante proprio corde dictavit? Idolatrix, ait, magis quam Chriſtianus aſſertor. Si latinus ſermo, ò baburre! [2] hoc recipere non recuſaret, ſi Romana facundia caperet, ſi urbanum labium fari poſſe monſtraret, idolator vir, & idolatrix mulier dicere quiſquam poſſet, ac per hoc quem in maſculino genere Chriſtianum, & non Chriſtianam, quod ſexum exprimit femininum, aſſertorem, & non aſſertricem dixiſti: idolatorem, & non idolatricem, blaſphemiæ obtentu poteras appellare. Sed cum omnes penè

(1) MS. *dogmatiſten.*

(2) *baburrus*, idem ac *ſtultus*, *ineptus*. S. Iſidor. lib. X. Etymol. litt. B.

nostrorum codices paganorum memoriam facientes, idolorum cultores viros, & cultrices appellent gentiles mulieres, nec idolatores uspiam nominent vel idolatrices; advertendum tibi est, quam sit commoti verticis illa proferre, quæ nec dicta aliquando, nec audita fuere alicubi: cum etsi essent, ut docui, latinitati faventia, debueras, si nosses, nominum discernere genera, & non in communi sermone unam personam sub genere taxare diverso. Quod si ab oculis tuis cæca ignorantiæ nebula nominum, pronominum, & participiorum cælans genera, verborum abscondit personas, & tempora, debueras tubam inarticulatæ vocis dentium comprimere serâ, & non risui ob alias verborum falleras litteris mandare in sæcula post futura. Nam crede mihi, quia hæ ignorantiæ tenebræ abolebuntur quandoque: & adhuc reddetur Hispaniæ notitia artis grammaticæ, & tunc omnibus apparebit quantis erroribus subjaceas ipse, qui hodie à brutis hominibus putaris litteras nosse. Verum caveo ne dicatur mihi: Oleum perdit, & impensas, qui bovem mittit ad ceroma. Inde ad propositum recurrens, sufficiant mihi hæc hosti dixisse, & illius imperitiam hucusque refutasse. Quem in parvis versiculis monstravi barbarum, & exclusum à latinitatis facundia esse. Nec jam libet ejus rusticitatem ad singula reprehendere, cum constet, eum aut parva, aut nulla non ex scientiæ radice, sed fortuito casu recta conscribere. Quia qui se à vitiis non novit servare, nec nitorem Romani sermonis sufficit invenire. Unde cum Virgilio dicendum est illi: *Qui* Bavium [1] *non odit, amet tua carmina Mævi. Atque idem jungat vulpes, & mulgeat hircos.* Sanè labij illius asperitatem, & sermonis dumeta recusantes attalare, ad ea, quæ de Deo male sentiens, etsi non valuit, tamen maluit dicere, omnia arma colligam eloquij mei, quatenus nugæ illius in favillam versæ ventilabro pellantur crucis ab area Domini mei.

Eclog. 3. v. 90.

(1) MS. *Fabium.* Bavium *verò ex Virgil. legendum Ecloga* 3. *v.* 90. *Fuit autem* Bavius *ineptissimus quidam Poeta.*

CAP.

CAP. VIII.

SEQUENTIA PONUNTUR LATÆ Sententiæ, & quæ ei videntur obvia esse.

1 IGitur quia sylvam vitiorum hujus murmurantis, potius quam loquentis Centauri, quem utique sub brevi textu sermonum nil scire monstravi, in tantis rhamnis cerno crevisse, tantisque vepribus inligatam, atque contextam esse, ut valde otiosum sit, omnes radices errorum ejus, quæ non parva expetunt opera, scholasticis rastris insequi, aut tridenti urbanæ eloquentiæ arma evertere, quam sic constat barbarismis, solœcismis, metaplasmis, acyrologiis, macrologiis, amphiboliis, vel omnibus vitiis rectæ scriptionis, ac dictionis contrariis constipatam, ut doctas nihilominus aures offendat, & bestialem potius, quàm humanum sonum exprimat. Idcircò autem ego prudentibus ea, ut prolata sunt, trado reprehendi; ut ad ea, quæ de Deo malè sensit, vaccem respondere; atque omnes orationis meæ nervos in ejus sugillationem extendere. Sanè ubi risum me contigerit non posse compescere, ibi sub brevitate nimia calamum patiar angariare. Hoc denique præmisso noster antifrasius [1] doctor sub nomine Pontificum irrisos in jam capitulo præcedente versiculos subjungit; & ait: „ In tantum impietatis, „ & perfidiæ lapsus est, ut tam insanè de Deo sentiret, „ utque nefas est dici, divinitatem, inquit, omnipotentis „ sic diffusam asserit, sicut humus, aut humor, aut aër, „ aut lux ista diffunditur. Ita ut asserat, æquali eum in- „ esse essentia tam in Propheta, dum vaticinatur, quàm „ in Diabolo, qui in aëre dilabitur, aut in idolo, qui ab „ infidelibus colitur; donec eum infra minutioribus ver- „ mi- 1

(1) Antiphrasius, *non qui antiphrasibus in sermonibus uti amat (quemadmodum Cangius interpretatur) sed cui re id non competit quod nomine significatur. Vide Tomo 5. pag. 555. Hinc* antiphrasius doctor *dicitur Hostegesis, id est, doctor per contrarium sensum, quasi qui nullo sit doctrinæ munere decoratus.*

„ miculis esse prædicet, quod nefas est dici. Nos autem
„ per subtilitatem credimus eum intra omnia esse, non
„ per substantiam. Et in tantum dein, in ceteris delap-
„ sus est malis, ut præter tribus Divinitatis personis, id
„ est Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, qui una non
„ ambigitur esse substantia, alias nescimus quas simílitu-
„ dines non creaturas, sed esse asserat creatores, ut
„ imò quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum
„ introducat.

2 Verùm ne quis me putet illa, quæ de conjugiis profligandis inter proximos me mentitus est, jussisse prætermittere, aut antiphonæ reprehensionem silentio astutè occulere, sciat me de Antiphona tunc velle respondere, cum adversus fidem tomo insertam cœpero disputare: ubi idem antiphonam, & ejus expositionem arbitratus est ponere. Ea verò quæ de gradibus generis sensi, in calce tertij libelli cogito publicare. Denique quia mendacij vestigia prudentibus, & quorum cor intimus inspirator tangit, non possunt latere, precum mearum calcariis, & supplicationum stimulis mentem lectoris opto solicitam esse, ut prudenter veritatem à mendacio queat discernere. Nam quis non ibi mendacij figmenta inveniet? Quis linguam criminatoris plenam iniquitate, & dolore non advertet? Cum & diffusam Divinitatis essentiam ut humum, aut humorem, aut aërem, aut lucem istam visibilem, & æqualem esse audit in Prophetis, & Dæmonibus, idolis, & vermiculis me dixisse. Humum enim, humorem, atque aërem res corporeas nullus ignorat esse. Dæmones vero spiritus esse, non corpora, & ratio instruit, & evangelica veritas docet; quæ legionem de uno hominis corpusculo Dominum ejecisse perhibet. Et quomodo Divinitatem ego, ut corpoream quamlibet rem, in incorporeis & corporeis rebus putandus sum dixisse, quam sæpè prædicavi, & prædico per propriam incomprehensibilem naturam æqualiter Angelis, & Dæmonibus, justis, & impiis semper adesse? Prophetæ enim corpus quantitati subjacet: & molis porrigitur magnitudine, aut contrahitur brevitate. Si Deum ut rem corpo-

Marci 5.

poream dixi; æquali ineſſe eum eſſentia corporeis, & incorporeis rebus dicere non potui. Nam omne corpus ex corporea natura, juxta quantitatem ſui poteſt capere, & diverſa corpora non una molis terminatur quantitate: cum multum diſtet molis inter belluinis, & hominum, ac cimicum membris. Nam ſi diffuſum, ut ipſe mendax fingit, ego dixiſſem Deum, non utique ut dixi, dicerem: Et totus eſt in ſingulis, & unus in totis. Nam in multis res corporea diffuſa, non poteſt in uno comperiri tota: nec auri metallum, æris, vel ferri, marmoris, aut plumbi, vel etiam ligna ſylvæ, ex quibus ſimulacrorum formantur effigies, humi, humoris, aut aëris penetrare poſſunt naturæ: ut & diffuſum ad inſtar horum elementorum Deum dicam: & omnia eum implere, continere, ac circumdare aſſeram. Sed quia eſt incorporeus, idcircò indeſecabiliter in omnem creaturam idem eſt unus: & in qualibet parte creaturæ ipſe eſt totus. Nam ſi ſicut aër diffunderetur; plùs de eo haberent belluæ, quam Prophetæ, cum ſint majore corporum mole diſtentæ. Verum ego majorum ſequens veſtigia, in ſingulis rebus ab eo creatis Deum totum eſſe per ſubſtantiam, & credidi ſemper, & credo: & diverſa operare in diverſis dicere non formido. Siquidem id ipſum Beatus ſic deſignat Gregorius. Ait nempè: Omnipotens Deus in ſemetipſo habet ſine mutatione ſui mutabilia diſponere: ſine diverſitate ſui diverſa agere: ſine cogitationum viciſitudine diſſimilia formare. Longè ergo diſſimiliter operatur diſſimilia: nuſquam ſibi diſſimilis Deus, qui & ubique eſt, & ubique totus eſt. Qui enim & ubique eſt, & ubique totus eſt, non ut lux, aut aër, humor, vel humus diffuſus eſt. Nam hæ creaturæ, cum ſint corporeæ, & loco continentur, & de loco ad locum moventur, & in toto pluſquam in parte ſui habentur, & partibus terminatæ, ſecabiles eſſe abſque ulla ambiguitate monſtrantur. Unaquæque enim earum, ut verè corporea, atque inanimata creatura, habet longitudinem, latitudinem & altitudinem, unde & his partibus cingitur: habet denique ſurſum, & deorſum: ante & retro: dextero & ſiniſtro: ſicuti

&

& Claudianus Presbyter dicit. Patet enim liquidò quòdlibet unum corpus paris corporis adjunctione duplicari. Esse illic sursum, deorsum: dexterum, sinistrum: anterius, atque posterius. Esse illi pro modo magnitudinis, longitudinem, latitudinem, & altitudinem. In Deo verò ipsa Trinitate hujus secabilitatis, & localitatis partes, & spatia esse non dicimus. Et post aliqua. Omne porrò corpus, quamlibet magnum, quamlibet parvum, secari profecto potest. Quod idcircò illi accidit, quia partibus constat. Nam quidquid partem habet, potest utique dividi, quia pars potest à parte divelli. Deus autem nec loco continetur, nec de loco movetur ad locum, nec partibus terminatur: nec longitudine, latitudine, vel altitudine definitur: nec superiorem, aut inferiorem: anteriorem, aut posteriorem partem habere dignoscitur, sicut sæpè taxatus, ut jam olim diximus, Beatus Gregorius inquit. Non est alia ex parte superior Deus, alia inferior: aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus idemque totus ubique præsidendo sustinens, sustinendo præsidens; circumdando penetrans, penetrando circumdans. Unde superius præsidens, inde inferius sustinens. Et unde exterius ambiens, inde interius replens. Tota porrò lux, totusve aër, & intus, & extra esse non potest. Tota sursum præsidere, & deorsum sustinere, nec telluris naturæ attinet, nec aquæ. Ubique autem pervenire non pertinet luci: cum etiam sub hora diei sexta multa inveniantur loca aliis minus lustrata, & nonnulla etiam tenebris cæca. Quamobrem patet jam, ut arbitror lectori, quid ego dixerim, quidve ille mendax de proprio hauriens, aut de Patris sui visceribus mutuò sumens, vitiatus [1] sit me dixisse.

3 Etenim ego à Beato Augustino eruditus, sine hæsitatione ajo: Dei templum simul omnes, & singuli, templa sumus: quia & omnium concordiam, & singulos habitare dignatur; non in omnibus, quàm in singulis major; quoniam nec mole distenditur, nec participatione minuitur;

(1) MS. *fitiatus*.

tur. Cui definitioni concorditer consonant verba etiam Beati Gregorij; ait siquidem: Non ita putandus est esse in omnibus Deus, ut unaquæque res pro magnitudine portionis suæ capiat eum; id est, maxima majus, & minima minus: dum sit potius ipse totus in tota, ipse totus in omnibus, sive omnia in ipso. Quibus verbis Sanctissimus Doctor non in maximis tantum creaturis, quæ sunt ignis, aër, humus, & humor, aut etiam Cæli, & quæ sunt in eis, verùm etiam in minutissimis rebus, quæ versantur in aëre, aqua & terris inesse dicit per propriam naturam præsentia Creatoris. Huic ego gratè obediens totum Deum per naturam æqualiter esse credo in Dæmonibus, hominibus, & bestiis, quem tamen per gratiarum dona diversa fateor agere in diversis Sanctis: cum juxta Pauli sententiam unusquisque proprium habet donum à Deo, alius quidem sic, alius verò sic. Attamen ipse donorum dator, & quibus dat, & quibus negat, omnes præsentia suæ substantiæ æqualiter replendo ambit, & ambiendo replet: hoc ipsum affirmante venerabile Presbytero Claudiano, qui dicit: Administrat irrationalis anima corpori animali, in salutem scilicet ejus; & administrat animæ rationali intellectus rationis capax, in salutem videlicet animæ rationalis, operante atque administrante Deo principali potestate, & stabili motione atque in initiato substantiarum cardine primo: ut sic deinceps unaquæque res pro modulo, vel merito suo sit, qualiter esse debere ille constituit, qui non nisi justè universa disponit. Nam quia de loco ad locum Divinitatis summa usia non transfertur, Beatus Eucherius sic sub dialogo refert. Interrogantis denique Personam inducens ait: Interrogatio. Spiritus Dei quomodo fertur super aquas? R. Non per vagationem: sed per potestatem, dum creaturæ suæ supereminet regentis imperio. Divinitas quippè omnia implens non transfertur de loco in locum. Sed & præfatus Claudianus de Deo ita sentiens inquit: Immutabilis, & stans sempiternitas includit afficiens aliqua salubriter, aliqua judicialiter, aliqua affici finens, ipsa ab omni affectu, vel motu temporis, & loci satis aliena. Prædita tantum illo

1. *Corint.* 7. 7.

illo motu, qui stabilis dicitur: ex qua, & per quam, & in qua est omne, quod solo tempore, & ab ipsa tantum movetur: & omne quod per tempus, & locum movetur ab illa, quæ sola tantum tempore movere dicitur. Qui quoque post pauca hoc quod præmisserat sic præmunivit dicens: Tres ergo esse motus, stabilem, inlocalem, localemque, jam notum est. Stabilis motus Dei est, inlocalis animæ, localis corporis. Stabilis motus est, quod Deus creaturam non semper fecit, & tamen eamdem voluntate non nova, tunc creare voluit, cum creavit: quia semper tunc voluit creare, cum fecit. *Tunc* temporis significatio est. *Semper*, non ad tempus pertinet. Tunc ergo istud, ad principium temporis pertinet, non ad tempus: quia temporaneum motum stabilitas sempiternæ voluntatis includit, ac per hoc semper tunc velle, stabilis motus est. Hic oportet accipias nihil moveri posse, nisi ab immoto, atque ut id doceamus exemplo, digitum certè nisi stante manu movere non possumus. Motus autem brachij ab humeri stabilitate est. Et ut non diutius immoremur, in gradiendo utique pes unus figendus est, ut alter promoveri queat. Hoc ipsum quoque, & Beatus Isidorus paucis verbis ostendit, dicens: Movetur sine loco, & tempore Deus. Movetur per tempora sine loco spiritus. Movetur localiter, & temporaliter corpus. Qui enim de loco non movetur ad locum, & juxta Prophetæ vaticinium, Cælum & terram implet; nec ab Ecclesia, nec à cloaca deest, quia nec localiter venit, nec localiter recedit: cum & ibi vermes creando vivificet, & hic corda scrutando, orationes acceptet. Nec alibi majus, alibi minus de illa indefecabili essentia est: quæ & ubique est, & ubique tota est. Is etiam Beatus Claudianus Philosophorum de statu animæ mentionem faciens, de prudentia ipsorum dicit: Vidit, quod nisi ab immoto moveri nil posset. Itaque necessario stare animam ut moveat corpus per tempus, & locum. Stare vero in se ipso Deum, qui moveat animam per tempus, corpus verò per locum pariter, & per tempus. Deus ergo, qui semper stat, nec accedit aliquatenus, nec recedit, sed in se ipso permanens,

nens, & animas & corpora tam rationalium, quam irrationalium sine molestia, vel fatigatione sui præsens ubique movet. Jam denique, ut arbitror, lectori satisfaciens mendacem eum, qui me maculare disposuerat, ostendi: & ex ejus frigida cautè per excussorij mei inlisionem latentem veritatis ignem elicui, quo possit maxillarum ejus duritia reverberata pudoris rubore perfundi. Nunc verò, juvante Deo, illa incipiam aggredi, quæ fassus est credere ipse.

CAP. IX.

QUOD SIMPLEX NATURA SIT DEI.

Et quod blasphemiæ sit dicere: Nos autem per subtilitatem Deum credimus intra omnia esse, & non per substantiam.

1 SIcut enim sunt tenebræ æmulæ luci, mors vitæ, & nox diei; ita nihilo minus falsitas veritati: stultitia sapientiæ, & impietas justitiæ. Et quia gentium Doctor plenus Paraclyti gratia, sic in sua ait Epistola; *Scriptum est videlicet, quod Abraham duos filios habuit, unum de ancilla, & unum de libera.* Et adjecit: *Sed quomodo tunc, qui secundum carnem natus erat, persequebatur eum, qui secundum spiritum; ita & nunc.* Opportunum idcirco est horum hominum genus intendere, & quali sint geniti Patre sagaci mente trutinare. Ait enim Filius Matris Domini Divino appellatus ore: *Qui natus est ex Deo, non peccat: sed generatio Dei conservat eum, & malignus non tangit illum.* Et iterum dicit: *In hoc scimus, quoniam ex Deo sumus, si mandata ejus custodierimus.* Et ut ejus mandati nobis notitiam innueret, adjecit: *Hoc est mandatum ejus, ut diligamus nos invicem.* Et alibi: *Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit, mendax est.* Qui autem mendax est, non ex Deo, qui verax est, & Pater veritatis: sed ex Diabolo natus est, qui mendax, Gal. 4. 22. 1. Jo. 3. Cap. 2. Cap. 4. 20.

dax, & Pater mendacij est. Cujus non solum filius, sed & servus est, dicente Apostolo: *Qui facit peccatum, servus est peccati*, & Diaboli. Jo. 8. 34.

2 Sane quia hi amici mei, invidia impellente, pauperiem meam contemnentes iniquo odio me conati sunt insequi, & dolosis linguis, tam coram Rege Smaelito sato genere, quàm coram Christi Ecclesiis accusare; videamus ad quem finem eos ipsa malitia non destitit trahere. Nam cum audissent me Deum, & in maximis, & in minimis à sua bonitate conditis rebus totum per inlocalem essentiam prædicare, addiderunt è suo, me eum, ut humum, humorem, aërem, aut lucem istam visibilem credere; quod illis, non mihi attinet dicere; qui eum inclusum in cubiculum cordis Virginis Genitricis non verentur asserere, & quemadmodum habeatur, stricto pugno designare, aut designanti credendo inhærere. Justo denique Dei judicio excæcati contra numinis ineffabilem potentiam linguæ jacula dirigentes, novum genus blasfemiæ spumantibus buccis Catholicas sparserunt per aures dicentes: „ Nos autem per subtilitatem credimus „ Deum intra omnia esse, non per substantiam. Deinde ad crimen assuetum repedantes, dixerunt: „ Et in tan- „ tum dein in ceteris dilapsus est malis, ut præter tribus „ Divinitatis Personis, alias nescimus quas similitudines, „ non creaturas asserat, sed creatores: ut imò quam „ gentilium vanitates pluralitate Deorum introducat. Quorum verbis solicitam debemus aurem apponere, & mentis nisum vigilem exhibere. Ac de singulis dictis scrupulosè tractando, & prudenter rimando, quæque ibi latitant referare, ut possit à nobis veritas à falsitate discerni. Ajunt enim: alias nescimus, quas similitudines, non creaturas, sed potius Creatores me dixisse. Si enim Jovem, aut Mercurium, Minervam, vel Saturnum, Cherubin, Seraphin, Michaelem, aut Gabrielem, Cælum, vel Abysum, Terram, Aerem, aut certè Solis vel Lunæ globum, Astrorum Chorum, aut aliquod Elementum non creaturas dixeram, sed creatores forsitan rerum, res ipsas quas perstrinxeram suis debuerant nominibus appel-

la-

lare', & non ; *neſcimus quas ſimilitudines* dicere. Unde liquidò patet, eos falſa prætendere. Nam ſi dixi, ſciunt: & ſi neſciunt, cur me dixiſſe mentiuntur? Porrò omnia, quæ creata ſunt, aut propriis aut communibus vocabulis appellantur. Ego verò non ignoro ea, quæ dixi, nec abnego me dixiſſe. Nam Divinæ omnipotentiæ mentionem faciens, dixi: Per ſe omnia creat, non per ſubjectas creaturas creare mandat: ut non ſit alius cum Deo Creator.

3 Verùmtamen ut ad illa veniamus, quæ dixi, quæ videlicèt, ipſi & fingunt ſe neſcire, & perhibent me dixiſſe, non abſque infidelitatis macula, & quodam impreſſo veſtigio mendacij ſui; hæc ſunt, ut puto, quæ ego tunc prompſi, & illi non neſciunt: ſed malè cauto ſilentio melius arbitrantur occulere, quam prodere, quod utique divina diſpenſante cenſura cæcata mente, non ſinuntur agnoſcere: & tamen non audent patulè infamare. Sed quia non credunt infido corde, impuro ore tentant negare. Sapientiam præſertim, fortitudinem, æternitatem, ſubtilitatem, & magnitudinem, manum, pedem, aurem, & oculum Dei. Quæ omnia id ipſum in illa ſimplici, impartibili, atque indeſecabili natura ego non abnego eſſe. Nam tota Trinitas, & non pars ejus, auris dicitur, quia tota audit. Tota oculus, eo quod omnia videt. Et ea quæ videt, tota videt; & non ut corporea natura per parva foramina luminum conſpicit. Tota manus, quia tota operatur: cum juxta Prophetæ vaticinium, alienum ſit opus ab eo, cui velle eſt perficere. Tota magnitudo, quia tota creaturas amplectitur: cum nulla molis corporeæ quantitate extenta credatur. Tota ſubtilitas, quia ſine aliqua exinanitione, parva, & maxima, corporea, & incorporea penetrat, ac ſine ſui extenuatione in parte qualibet creaturæ præſentiam ſui non denegat. Tota fortitudo, quia ſine fatigatione omnia portat. Sapientia verò Dei perſonaliter filius dicitur, veluti Paulo docente, docemur, quia *Chriſtus Dei virtus, & Dei ſapientia eſt*: cum & de Patre dicatur: *Sapiens corde eſt, & fortis robore.* Et de Spiritu Sancto: *Spiritus ſapientiæ & intel-*

1. *Cor.* 1. 23.
Job 9. 4.
Iſai. 11. 2.

tellectus. Sed licet Filius Dei dicatur sapientia per relativam personam, tota tamen Trinitas, & spiritus & sapientia est per naturam: quia tota omnia scit, quæ omnia includit infra se ipsam. Denique illi subtilitatem ab essentia segregantes; & Deum intra omnia per subtilitatem, & non per substantiam esse ore blasfemo nuntiantes, Deique naturam non simplicem esse, sed compositam delirantes, propria divinæ essentiæ congruentia nomina creaturis potius quam creatori autumant attinere, & relativa vocabula tantum divinæ essentiæ convenire. Quod ita esse liquido ibi potest unusquisque advertere, ubi eos conspicatur dixisse: Nos autem per subtilitatem credimus eum intra omnia esse, non per substantiam. Quid in Deo, oro, substantia est, si ibi subtilitas, magnitudo, æternitas, fortitudo, vita, & sapientia, substantia non est? Nam de Dei sapientia per Salomonem dicitur:

Sap. 7. 22. *Est in illa Spiritus intellectus, Sanctus, unicus, multiplex, subtilis, mobilis, dissertus, inquoinquinatus, suavis, amans bonum, acutus. Qui nihil vetat benefacere, humanus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus.* Si enim sapientia Dei habet in se, Spiritum Sanctum, unicum & multiplicem, subtilem, & ut multa prætermittam, omnem habentem virtutem, & omnes spiritus capientem, constat Spiritum Sanctum in Dei sapientia, quæ filius est permanere: & ipsum subtilem, & omnes spiritus capientem esse. Nec enim in hoc loco de eo dicitur habet subtilitatem: sed potius subtilis est. Hi vero aliud Dei essentiam, aliud subtilitatem prædicantes: quod cæcati malitiâ non cognoscunt, elationis tumore distenti dissutis rictibus blasfemare non pertimescunt. Cujus rei obtentu & me accusant quasi intromittentem multa numina, qui præter relativa nomina aliqua adstruo divinitati congruere vocabula, vi scilicet ipsius omnipotentiæ virtutes significantia: cum tamen non tot personas in Divinitate fatear esse, quot nomina: sed ex efficientiis indefecabilis Trinitatis nomina eidem Trinitati non abnuam convenire diversa. Illi quoque hæc omnia, aut accidentia Dei,

aut

aut creaturas credentes, non ſimplicem divinam naturam, ſed dignoſcuntur credere compoſitam: juſto videlicet Dei judicio excæcati, utpotè perdere ſitientes animam emptam pretioſo ſanguine Chriſti.

4 Sed quia dixerunt neſcimus quas ſimilitudines, non creaturas me, ſed aſſerere Creatores, prout poſſe à Deo accepero, fortitudinem Dei, ſapientiam, vitam, manum, pedem, brachium, oculum, & aurem ejus, Deum firmare curabo: ac totam illam ſubſtantiam ex ſententiis Patrum ſimplicem demonſtrabo, cui penitus nil queat accidere, nil adici, nilvè ullatenus minui. Nam ſi ei aliqua acciderent, profecto mutabilis eſſet, dum augmentum reciperet, & hoc amittendo detrimentum ſentiret, aut imperfectus crederetur, ſi aliquibus accidentibus eguiſſet. Deus quoque & perfectus ſemper, & incommutabilis permanens, nec accidentiæ, nec paſſioni ſubjacet. Nam omne quod accidentiæ ſubditum eſt, mutatur: dum illud ei accidit, quod non habuit. Et omne quod mutatur, eo quod ad aliud commutatur, ipſam mutabilitatem non agit, ſed patitur, ac per hoc non impaſſibile, ſed potius paſſibile comprobatur. Deus autem, ut ait Beatus Gregorius, ſolus in ſemetipſo incommutabilis eſt, quia ſolus habet immortalitatem. De quo per Jacobum dicitur: *Apud quem non eſt tranſmutatio, nec viciſſitudinis obumbratio.* Ac per hoc, quia in Deo mutabilitas non venit, nulla ejus lumen umbra viciſſitudinis intercedit. Quid mutabilitas rerum, niſi mors quædam eſt? Quæ dum rem quamlibet in aliud immutat, quaſi occidit quod fuerat, ut incipiat eſſe quod non erat. Nam de incommutabili Deo ſcriptum eſt: *Qui ſolus habet immortalitatem, & lucem habitat inacceſſibilem.* Jam Doctoris veridici ſententia Apoſtolicis verbis munita hoc Deo commendavit ſpeciale eſſe, ut ſolus immutabilis, ac per hoc immortalis ſolus poſsit fateri. Si enim Deus ſolus habet immortalitatem, eo quod ſolus habeat incommutabilitatem; quomodo ſubtilitas, ſapientia, aut voluntas, ei poſſunt accedere, fortitudo venire, aut æternitas naturalis non eſſe? maxime cum idem Doctor dicat:

Jacob 1. 17.

1. *Tim.* 6. 16.

Omnipotentis Dei esse est dissimiliter numquam esse. Solus quippe veraciter est, quia solus incommutabiliter permanet. Omne quod modo sic, modò aliter est, juxta non esse est. Permanere enim in statu suo non potest, atque aliquo modo ad non esse itur, dum ab eo quod fuerat, semper ad aliud per momenta temporum ducitur. Ut ergo in participatione illius essentiæ aliquid simus, cognoscamus nos metipsos, quia propè nihilum sumus. Patet jam, ut reor, omnibus Deum incommutabilem esse.

5 Sublata est ergo opinio illa, per quam subtilitas illi putabatur accidens esse: restat tamen in hoc nobis solummodo laborare, si quo modo, Deo donante, non composita, sed simplex ejus natura ex sententiis Patrum possit à nobis ostendi. Quidam enim nostrorum sic dicit: Deus natura simplex est, cui nihil accidit: sed totum quod divinum est in natura sua habet. Si enim totum, quod divinum est naturaliter habet, ut de aliis efficientiis modò taceam, hoc est ibi subtilitas, quod natura; hoc natura, quod Deus, nec pars Dei est ipsa subtilitas, quia indefecabilis Divinitas, ut jam manifestum est, partes habere non potest; quæ dona dividere, prout vult, unicuique potest. Illa tamen incommutabiliter, & ubique est, & ubique tota est. Sed dicamus & aliud. Si subtilitas Dei creatura est, & per hanc Deus intra omnia est, ipsa etiam inlocalis, atque inæstimabilis est, & omnia implens & penetrans: aut major Deo, aut ei similis est. Verum hoc tam Beatus Hieronymus in dogma Patrum, quàm etiam Cassianus in libro Collationum recusantes recipere; ingredi, inquiunt, & replere omnia, soli est possibile Trinitati. Quæ sic universæ intellectualis naturæ efficitur penetratrix, ut non solum circumplecti eam, atque ambire; sed etiam inlabi ei, & velut incorporea corpori possit infundi. Ceterum & si esset, quod absit, talis subtilitas creatura; cui penetrabilia essent visibilia, & invisibilia universa, nec sic Divinitatis essentiam à penetratione, ac repletione creaturæ à se conditæ excusaret: cum ipsi dicant: Nos autem per subtilitatem credimus

eum

eum intra omnia esse, non per substantiam. Quapropter si subtilitas creatura est, & Deus qui per eam ubique est, & ipsa nihilominus intra omnia esse, quod dici nefas est, credi potest. Sed hoc illi de gremio sui mendacij, non de Sanctarum Scripturarum, ubi dicitur: *Scrutans corda, & renes Deus*, hauserunt fonte. Sed fortasis compositum, ac per hoc volunt eum inæqualem adstruere: ut sit ei substantia ab omnibus rebus longè posita, utpotè res maxima, cui indignum sit, esse intra omnia, & sit ei subtilitas res despicabilis, & minima, cui attineat esse intra omnia; qui si hoc forte delirant, Beati Augustini sententiam in Sanctæ Trinitatis diffinitione attendant. In hac denique divina Trinitate, ait, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum, nihil majus aut minus: nihil ex parte bonum & ex parte melius. Si ergo is Doctorum Doctor, nihil, ait, est ibi bonum, & melius: nihil majus, & minus, constat hos in illa summa & simplici ac perfecta natura, non parvam blasphemiam dixisse, cum eum definierunt per subtilitatem & non per substantiam intra omnia esse: ac me detestati sunt, quasi multos Deos inducentem, qui hoc in Deo voluntatem, hoc sapientiam, hoc fortitudinem, hoc æternitatem, juxta voces Sanctorum Patrum; quod naturam non timui prædicare, è quibus Beatus Gregorius ait: Deus omnipotens, quamvis ipse sit æternitas, qualiter tamen sit ipsa ejus æternitas ignoramus. Et alibi, ut pridem jam retuli: Quid mirum si conditorem sapientium sapientem dicimus quem ipsam esse sapientiam scimus? & quid mirum & si fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? O virorum Sanctissime, cur non pavitas Dei æternitatem, sapientiam & fortitudinem, id ipsum quod naturam dicere, sed insuper addicis, hoc nullum omnino ignorare, cum hodie Hostis Jesu, cum suis, quia hoc dixi, me crediderunt damnare, eo quod multos viderer eis Deos induxisse, qui præter Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum, aliud quodlibet nomen divinæ essentiæ fassus sum posse aptari? Sed videamus an sit alius qui hoc tecum audeat affirmare. Venerabilis nempe Augustinus, *Ps.7.* 11.

compar tui, sic ausus est, in quæstionum libro dicere: Omnis causa creaturæ voluntas est creatoris. Voluntas itaque Creatoris, non est extra naturam Creatoris. Hoc est, ibi voluntas, quod natura: hoc natura quod Deus. Sicut æterna est natura, sic æterna voluntas, non accidendo aliqua nova cogitatio ad faciendam creaturam. Proinde omnia in se Trinitas Deus disposuit, quæ in se habuit cuncta, quæ fecit. Quique etiam in libris de Trinitate Dei dixit: Deus ad se ipsum dicitur vivus, habendo utique vitam, sed eadem vita ipse est. Propter hoc itaque natura dicitur simplex, cui non sit aliquid habere, quod vel possit ammittere: vel aliud sit habens, aliud quod habet. Item ibi: Spiritus Sapientiæ multiplex, eo quod multa in se habeat; sed quæ habet, hoc & est, & ea omnia unus est. Neque enim multæ, sed una sapientia est, in qua sunt infiniti quidam, eique finiti thesauri rerum intelligibilium; in quibus sunt omnes invisibiles, atque immutabiles rationes. En & iste voluntatem, vitam, & Sapientiam Dei id ipsum quod Deus est dicit: sed à nullo reprehensus est, quod multos Deos docuerit: quamquam etiam dixisset, quia Spiritus Sapientiæ multa habet: & quæ habet, hoc & est. Sed quia Hostis Jesu ista capere non sufficit, alias cum ipsis, qui eum sapere aliquid æstimant, nescimus quas similitudines non creaturas, sed potius Creatores me dixisse cabillant: cum hæc omnia nomina unam signare creatricem substantiam sine ulla ambiguitate, ipsi soli ignorent.

6 In libris verò etymologiarum sic Beatus Isidorus inter alia inquit: Simplex autem dicitur Deus, sive non amittendo quæ habet, seu quia non aliud est ipse, & aliud quod in ipso est. Sicut in homine, cujus aliud est esse, & aliud sapere: Nam esse potest, & sapiens non esse. Deus autem habet essentiam, habet & sapientiam: sed quæ habet, hoc & est; & omnia unus est, ac proinde simplex est, quia non in eo aliquid accidens est: sed & quod est, & quod in ipso est, essentialiter est: excepto quod relativè ad quamcumque personam est. Immensus dicitur, quia cuncta concludit, & ipse à nullo concludi-

tur,

tur, sed omnia intra ejus omnipotentiam coarctantur. Manus Dei est filius, eo quod omnia per ipsum facta sunt. Hunc & dexteram, propter effectum operis totius creaturæ, quæ per ipsum formata est. Brachium, quia ab ipso omnia continentur. Virtus, pro eo quod omnem potestatem Patris in se habeat: & omnem Cæli, terræque creaturam gubernet, contineat, atque regat. Si rationi vellet adversarius cedere, debuerat his testimoniis superatus, tam ipse, quam illi, qui ei consentiunt, Deo gloriam dare, & simplicem Dei naturam confitentes, non aliud ibi essentiam, aliud subtilitatem dicere; nec Sapientiam, voluntatem, ac fortitudinem Dei creaturas suspicare, atque prætermisso eorum nomine, nescimus quas similitudines appellare. Verum adjiciam adhuc aliqua testimonia ex libris Beati Augustini: quibus si ipsi noluerint credere, poterunt saltim lectori prodesse. Ait namque in libris præfatis de Civitate Dei: Deus est vera æternitas, æterna veritas, æterna & vera charitas. Estque ipsa æterna, & vera, & chara Trinitas, neque confusa, neque separata. In his quidem rebus, quæ infra nos sunt, quoniam & ipsa, nec aliquo modo essent, nec aliqua specie continerentur, nec aliquem ordinem, vel appeterent, vel tenerent, nisi ab illo facta, qui summè est, qui summè sapiens est, qui summè bonus est, tamquam per omnia, quæ fecit mirabili stabilitate currentis, quasi quædam ejus alibi majus, alibi minus impressa vestigia colligamus. Identidem etiam in libro quæstionum, ubi exponit, quid sit Deo dicere, *pœnitet me fecisse hominem super terram*, ita inquit: Manus Dei dicitur vis, quæ operatur; & pedes Dei, vis, quam in omnia constituenda, & gubernanda prætendit. Et aures vel oculus Dei, vis, qua omnia percipit, atque intelligit. Et facies Dei, vis, qua se manifestat, atque dignoscitur. Et alia in hunc modum. Et in alio loco ait: Deus itaque quod habet, & est: & quod est habet. Habere enim illi, esse est. Tamen sufficiant nobis ista adversus primam sententiam cursim dictasse: nunc verò adversus aliam scripturam, quæ Dominus administraverit proferamus.

CAP. X.

CONTRA EA, QUÆ IN TOMI principio posita sunt.

QUia ipso auxiliante, qui via, veritas, & vita est, vanitates latæ adversum me sententiæ, ut potui publicavi: & publicatas irridendas potius quàm pavendas patulè ostendi, atque hæresim illorum ignotis notam feci; nunc lectori prævidendum est, utrum vera sint ea, quæ volo adversus fidem illam, quam sub nomine Episcoporum Bæticæ Hostis Jesu scriptitans Tuccitanæ plebi jussit sine hæsitatione credere. Nam idem mendax, & mendacij progenitus Patre, qui ex improviso me asserverat surrexisse, & impietates multas in Deum dixisse, immemor post tempus modicum facti sui, in secunda super inserta credulitate sua adjecit post pauca verba rectæ scripturæ siniſtra. „ Et quia sunt (dicens) „ nonnulli qui ambages causarum suo velint judicio sau- „ tiare, & Patrum regulas præterire, non advertentes „ in ipsis regulis Patres divino siquidem spiritu esse af- „ flatos: suo quippe judicio, non verentur, aut trans- „ gredi, aut incongrue uti, more procacium, & garru- „ lorum, qui majorum libris infamando sibi incauta mo- „ deratione velint nomen acquiri. Siquidem nuper exor- „ tam quorumdam controversiam fidei regulis obviam, „ justè anticipavimus, & eos qui in obstinatione sua du- „ rarunt, in perpetuam mancipavimus æquè senten- „ tiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem „ Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum re- „ gulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus; & „ in charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium re- „ vocavimus. Hucusque me risisse, satis est. Nunc ve- rò magis lugere, quàm subridere eligo, cum tanta orbitate ignorantiæ eos, qui regere debuerant Christi sponsam pressos cerno, ut illi tradant ex nomine suo decreta dictare, qui nescit, quæ præpositio, cui de- beat

beat casui deservire, & inter verum & falsum discernere, in tantum ut ex suis litteris comprobetur falsa semper procudere. Quem libet animo interrogare, utrum solus damnatus fuerim ipse, an & alij mecum damnati fuere? Quod si responderit cum aliis; primam sententiam impugnabit. Si autem dixerit, solus; dicam ei; si ego, ut pridem scripseras (ò bilinguis, & ex utroque falsiloco originem trahens Patre, quorum unus Christo, si se adorasset, omnia Regna Mundi poliicebatur dare: alter verò Christi glorioſum nomen abnegans, Muzlemitam publicè se professus est fore) ex improviso solus surrexi, & multas impietates in Deum, multasque sententias, ut tu scripsisti contra regulam prædicavi; qui sunt hi, qui in secundo pittacio à te dicuntur ambages causarum, pro dubias causas, suo voluerunt (ut dicere forte cogitasti, quod tamen imperitia obsistente explere nequivisti) judicio sautiare, & Patrum regulas præterire? Num Samson ego multa corpora, & diversas animas habeo, ut sim unus, qui ex improviso surrexerim, ut olim dixisti; & plures, qui nonnulli, ut modo ais, queam dici? Ibi enim me solum putasti exauctorare: hic tamen multos, quorum nomina malè conscio silentio tegis, damnatos dicis fuisse. E quibus aliquos ad te conversos non te pudet fingere, & in Ecclesiæ gremio susceptos esse: cum potius illum, de quo gloriaris, Leuvegildum nullus dubitet esse. Qui multis persecutionibus, insidiis, ac blasfemiis Servandi fatigatus, complicis tui, rigorem justitiæ vidit in aliquo inflectere; & tibi tuisque communicare: quos impios, & persecutores Ecclesiæ non ignorat esse. Alioquin alias non se putavit insidias ejus posse evadere. Qui tamen non ante hoc fecit, quàm te, & Sebastianum antropomorfin vestram in cœtu totius Ecclesiæ negare ex parte compulit. Nam ut firmum constet esse, quod dixi, jam silentio illud tradidisti, quod olim dixeras: Nos per subtilitatem credimus eum esse infra omnia, non per substantiam. Nonne utræque litteræ sibimetipsis contrariæ te omnibus hominibus produnt mendacio, hæreditario jure possesso, in

om-

omnibus inservire? Si solus surrexi, & solus sententiam excepi, cur illi, qui numquam recesserant, in Ecclesia à te dicuntur suscepti esse? Quorum, ut asseris, controversiam fidei regulis obviam justè anticipastis: & eos, qui in obstinatione durarunt perpetuam mancipastis æque sententiam. Veritatem miser, veritatem profiteri, & sine labore poteris credi. Nam quis mente sanus tuis poterit frivolis fabulis credulum cor adhibere, cum tu ipse repugnes tibi, & ex tuis litteris publiceris commenta falsa confeciisse, dum sint sibi utræque schedæ contrariæ?

CAP. XI.

SEQUENTIA VERBORUM TOMI USQUE ad expositionem Antiphonæ.

1 SEquitur denique & dicit: „ Et ut patulo, & ab „ obscuris ad lucem venire festinet, ea quæ „ ambigua, obviaque in pleraſque mentes turbo con„ gesserat, ipsis nihilominus causis è parte contexi„ mus, „ ut interjecta nube, calorem Sancti Spiritus possit opta„ mus hanc nebulam dissipare. O satis irridenda, aut potius dolenda stoliditas! Ad lucem dicit venire festinet. Per numerum, videlicet, signans singularem, & nesciens ambiguum, & obvium generis esse neutri, & numeri singularis, adicit, & infit per numerum pluralem: ea, quæ ambigua, obviaque in pleraſque mentes turbo congesserat. Et quod pejus est, per immutationem casuum solœcismum faciens, si nosset quid dixerat, blasphemus Spiritus Sancti adjudicandus erat. Optandus denique erat Spiritus Sanctus, ut calore suo interjectam solveret nubem. Hic vero interjectam nubem optat, ut calorem Sancti Spiritus possit solvere. Si nubes, ò miserande cum sis miser, Spiritum Sanctum potuisset solvere, fortior illo crederetur esse. Sed cum calor Sancti Spiritus facillimè cæcitatis, aut caliginis nubem solvit, clementer, ac potentialiter more solito facit.

Ve-

2 Verum prætermissa illa, quæ contra latinitatis regulas malè fuerunt exarata, ad ea tendamus, quæ conjector opinare potest, voluisse dictare notarium idiotam. Id est, optamus Spiritum Sanctum, ut suo calore interjectam caliginis nubem non differat solvere. Additur deinde: „ Primo eatenus in hujus latæ sententiæ in fron„ te conteximus, quæ primitus malè, & incautè, ac præ„ ceps vulgata sunt, scilicet, Psalmodiam, quam ab an„ terioribus Patribus hactenus inter Ecclesiasticis regulis „ canuerunt. Solœcismos, quos lector me vides prætermittere, brevitatis, non ignorantiæ causa id me scito patrare.„ In qua quippè antiphona non solùm psallendi vir„ tus ab auctoribus est expressum, verumetiam fomes „ hæresum abdicatum. Heu proh dolor! tam inculta cogor conscribere, ut *psallendi virtus ab auctoribus expressum* impellar exarare, cum *virtus expressa* possit, non *expressum* ullatenus dici.

Adjungitur post hæc: „ Hi incautè, immaturèque dam„ naverunt. Nec prætereundum est hujus antiphonæ tex„ tum exprimere, ut illicò ex ea ostendatur fidei meri„ tum, quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. „ O quam magnum, inquit, miraculum inauditum: Vir„ tus de Cælo prospexit, obumbravit uterum Virginis, „ potens est majestas includi intra cubiculum cordis, ja„ nuis clausis. Credimus, credimus, verbum Dei omnipo„ tentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem „ personæ fuisse januis clausis. Et ut cædat Nestorij dog„ ma, non ambigimus esse inclusum: juxta unicum deni„ que Filium, nec in Jordane Flumine, sed in utero cre„ dimus incarnatum.

Hucusque quia textum retuli scripti pittacij, in quo dicitur fides vera contineri, cui contradicere liceat nulli, abhinc incipiam hunc dogmatistam interrogare, & ei modestè respondere.

CAP.

CAP. XII.

RESPONSIO.

1 DIcito mihi, ò amice, qui unà mecum dicis hodie Christum Dei & hominis Filium in utero Virginis incarnatum, ac per hoc etiam ibi ad unionem personæ fuisse inclusum, cur non id canis, quod te credere dicis? Et ad instar illorum exemplariorum, ubi intra cubiculum regni, vel uteri [1] habet, ceteros corrigis? Et ut aliud inferam, si tu, ut modo à Leuvegildo correctus te asseris credere, & benè facis sic credendo, Deum in Matris utero, & non in corde semper confitebaris inclusum fuisse, cur me damnabas hæreticum, & multis, addebas, impietatibus fuisse loquutum, quem credulitatis meæ breve indiculum hoc semper credidisse asseverat in cœtu omnium in Concilio collectorum? Sed & ut ea, quæ dico, vera adstruam, ante ipsum diem Concilij aliqui prædicti indiculi penes se exemplaria scribentes hactenus sana habent, & suis codicibus retinent. Cui de hoc negotio hæc inserta sunt verba. [2]

2 Credo, & confiteor, ipsum Dei Filium, qui est essentialiter Dei virtus, & Dei sapientia, secundum tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum, & natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater, & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere, sed includi non potuere. Quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus una cum homine persona habetur, per quam includi dicatur. Sed ipse Dei & hominis Filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est, in eadem una persona in Vir-

(1) *Vide infra cap. 15. num. 2.* (2) *Supra cap. 1. num. 2.*

Virginis utero, non in corde fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique, de nostro unde possit includi. Ego, ut liquidò patet, hoc tunc dixi, quod hodie. Et si non tu intra cubiculum cordis, ubi Divinitas esse potuit, sed includi non potuit, Dei Filium cogebas fateri inclusum, & stricto pugno, quod omnibus notum est signabas quemadmodum; cur ego ut blasphemus detestabar, qui ea, quæ tu modo dicere incipis, tunc dicebam? Nonne interroganti mihi utrùm ne majestas possit corde includi, & ego recolo, & mecum multi, & quid est, quod impossibile sit majestati, te dixisse? (Interroga super ea quæ dico, omnes qui tunc adfuere: si, quod non existimo, oblitus es ipse. Nam, ut puto, quia tunc Leuvegildus adfuit, & quæ dico, non nescit.) Ad quod ego ex Libro Beati Isidori fidenter tibi respondi: Omnipotens dicitur, faciendo quæ vult: non patiendo quæ non vult. Quod etiam Claudianus noster sic comprobat, dicens: Nihil potuit Deus velle quod non debuit facere. Qui etiam infra dixerat: Igitur nec nihilum affici aliquo pacto potest, quia substantiam non habet, nec Deus, quia detrimenta non sentit, augmentumve non recipit. Addidi etiam: Num quia omnipotens veridicè fatetur, idcircò putandus est aut meliorem se posse facere? Aut cum sit veritas mentiri? Aut missa Divinitatis essentia, Dæmon esse? Aut in illa immortali natura sibi mori? Aut Patris personam Filius, vel Spiritus Sanctus sibi usurpare? Aut Filij substantiam Pater vel Spiritus Sanctus? cum naturaliter proprium sit Divinitati incommutabilem esse? Sicut enim hæc omnia, nec congruunt, nec accidunt divinæ naturæ, quæ omnia quæcumque voluit fecit, & cuncta quæ fecit in sapientia fecit; ita nec congruunt, nec possunt accidere illi, ut cum sit inlocalis, loco possit constringi: aut cum sit incircumscriptus, corde possit includi. Nam cum ante aliquos annos, audita ego hac antiphona quemdam Presbyterum, qui sciolus videbatur, interrogassem, quid sibi vellet hoc esse, numquid potest majestas corde includi, & ille tecum sentiens, & quid non potes Deus? respondisset mihi: qui enim Omnipo-

tens

tens est, omnia possibilia sunt illi: nam si quippiam esset, quod ille non potuisset, omnipotens, nec esse, nec dici posset: Illicò victo rationabiliter eo, hanc antiphonam signans, superscripsi ei: mala. Et reverà juxta hunc sensum valdè est mala. Sed quia ab illo errore mutatus jam, Deo favente, qui tunc ut stabilires, Deum corde posse includi, hoc proponebas, quia potens est, etiam in per parvo acus foramine omnem molem mundanam arctare, mecum dicis: Credimus, credimus, verbum Dei omnipotentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem personæ fuisse januis clausis. Aperi jam, quam olim incluseras manum, ne accepta Angelus Dei ab eo sententia abscidat illam ab humero, aut arefactum pariter cum oris plectro dignam ultionem consequaris pro tam immani blasphemia. Confitere quoque, quia non potest corde includi, & da gloriam Deo, ne quid fortè pro blasphemiæ malo ad præsens ingerat tibi, & faciat te in signum omnibus esse.

CAP. XIII.

QUIA IN EA PARTE CORPORIS, quæ cor dicitur Christus non fuit inclusus, & quibus exemplis pateat, quod cor, cubiculum cordis sit appellandum.

1 JAM denique quia Christi præsidio fultus mē docuit illa, quæ isti modò se asserunt credere, semper credidisse, & intemeratam Ecclesiæ confessionem ab ipsis rudimentis infantiæ observasse, aptum duco illis respondere, qui puerili more, & flacidola contentione, aut omnia possibilia prædicantes divinæ naturæ conantur in ea parte corporis, quæ cor dicitur, verbum caro factum fuisse: aut aliud cubiculum cordis, quam cor volentes intelligi, dicunt antiphonam gratam esse. Quibus è vestigio hoc meum est confidenter respondere: A Lege & Prophetis, ab Evangelistis, Apostolis, & Doctoribus quæ-

quærendum est sacramentum rei hujusce, & non ab imperitis hominibus expectare, nec vulgi opinionibus consentire, & ea quæ vera sunt præterire: cum non sit nostrum à veritate auditum avertere, & aurem fabulis inclinare. Cum enim Esaias, ut præmissum est in præcedenti libello, dicat: *Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet Filium.* Et Evangelista tradat dixisse Gabrielem: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jesum.* Et illud: *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto*: necnon & ex ore Elisabeth dicatur Virgini: *Benedictus fructus ventris tui*, qua ratione cogemur ista posponere, & anilibus sermunculis adsensum dare, ut non potius in utero credamus Divinitatem humanitati inextricabiliter, & inconfusè compactam, & unitam fuisse, ubi membra certè noscuntur formari; & illud credere, quod nulla potest ratio demonstrare: ut dicatur Christus ex eo quod omnipotens est, potuit novo ordine in corde se ipsum formare, & ibi includi. Cor enim, ut Doctor ait egregius in libris Etymologiarum Isidorus, à Græca appellatione derivatum est, quod illi coridiam (1) dicunt, sive à cura. In eo enim omnis solicitudo & scientiæ causa manet. Non ergo membra, sed cogitationes concipit: & per linguæ officium, aut manuum obsequium corparit. Unde & Dominus in Evangelio ait: *De corde exeunt cogitationes malæ, furta, homicidia, adulteria, fornicationes: & hæc sunt quæ coinquinant hominem.* Quique à solicitudinibus mundi discipulos prohibens, inquit: *Videte ne quando graventur corda vestra in crapula, & ebrietate, & in curis hujus mundi.* Qui enim cogitationibus, & curis gravatur, per opus, & linguam, parere necesse est, ut credatur. Nam sicut humana membra proprium est vulvæ generare per ostia pudicitiæ; ita cordis cogitationes per organum linguæ. Quamobrem si ipsa Dominica membra in cor Virginis fuissent compacta, per os potius natus fuisse Dominus crederetur, quam per portam virgineam, & ob hoc falsum esse crederetur, quod ait Ezechiel Propheta: Vidit scilicet, portam in domo Domini clausam.

Isai. 7. v. 10. *Luc. 1. 26* *Matth. 1. 18.* *Luc. 1. 42*

Matt. 15. 19. *Luc. 21. 34.*

Et

(1) imò cardiam *scripsit Isidorus lib. 4. cap. 6.* καρδίαν.

Ezech. 44 Et dixit ad me Angelus : Porta ista, quam vides, non aperietur : nec aliquis per eam transibit : quoniam Dominus Deus Srael egredietur per eam, & erit clausa. Nam & ante conceptum, & cum conceptu, & in partu, & post partum apertum fuit os Dominicæ Matris, & multa peperit verba, & cibum sumpsit, ac potum, & quæquæ sunt naturæ humanæ pastui convenientia transierunt per eum. Illa vero porta mansit perenniter clausa, quam ad generandi officium habilem habere dignoscitur vulva. Quæ ideò sic vocitatur, quia est concipiendi, & nascendi valva. Non ergo secundum carnem per os Matris natus est Christus, qui inde egressus est, unde nullus aliquando fuit egressus, cum per os Virginis multotiens laudatus fuerit Deus. Sed neque in cordis fuit clausus claustra, qui per uteri egressus est valvam.

2 Ast quia habentur aliqui, aut non intelligunt, aut fingunt se non intelligere, & cubiculum cordis pro corde ajunt non potest dici, his ego exemplis possum eos coercere. Nempè Hymnidicus est, qui dicit : *Si introiero* Ps. 131. 3 *in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum stractus mei.* Qui enim non se ingressurum in tabernaculum domus suæ dixit ; non aliud tabernaculum domus, quam ipsam domum nominare voluit. Nec lectum stratus se perhibens non ascendere, aliud quam lectum stratum maluit nuncupare. Quod sequens venerabilis Doctor Julianus in Missa quotidiana * dicit : Accepturi fratres charissimi intra mortalia viscera cæleste sacrificium, & intra cubiculum humani pectoris hospitem Deum, mundemus corda nostra ab omni labe facinorum. Cum enim dicit, intra cubiculum pectoris nos accepturos hospitem Deum, per corporis, videlicet ac sanguinis ejus pretiosissimum Sacramentum, non parietes vel pavimenta hospitia pectoris docet esse, sed potius ipsum pectus & animum, quod & jubet mundare. Ergo dicamus & nos intra cubiculum regni, vel uteri Christum inclusum fuisse, ubi ipsa membra dicata sunt ab omnipotentia Dei:

(*) Scripsit S. Julianus *librum Missarum de toto anni circulo. Vide Tome V. pag.* 487.

Dei: quæ utique potuerunt includi signato virginitatis pudore, cujus unam tantum novimus portam esse, quam & incorruptam Dei Filius conceptus adiit, & editus intemeratam reliquit. Et desinamus cubiculum cordis, carnis & osium, cutis, & nervorum, quæ utique in veritate Dominici corporis creduntur fuisse, habitaculum prædicare: nam humanitatis suæ veritatem ostendens ait: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere.* Quod etiam Beatissimus Augustinus sic approbat dicens: Christus Jesus secundum tempus conceptus & natus ex virgine: ejus carnem non cælestem, non aëream, non alterius cujusquam putes esse naturæ, sed ejus cujus est omnium hominum caro. Id est, quam ipse Deus homini primo plasmavit, & ceteris hominibus plasmat, quos per propagationem ex hominibus creat. *Luc.* 24. 39.

CAP. XIV.

QUIA PER FIDEM MAJESTAS includi non potest, quæ utique incomprehensibilis est.

SEd quia sunt nonnulli, qui Catholicæ sanitati opiniones inimicas stultè concipiunt, vanè proferunt, superbè adstruunt, cum temeritate produnt, cum intentione defendunt, dum sicut in cor Virginis Deus esse potuit, ita nihilominus per fidem inclusus fuit ajunt; illud eos à me opto audire, quod beatum fortè recolunt Paulum dixisse: *Charitas Deus, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda, & corpora vestra, & intelligentias vestras.* Si Charitas, quæ Deus est, omnem exuperat sensum, hominum, videlicet & Angelorum, quomodo potest includi res, quæ omnia dicitur exuperare? Hinc est & illud, quod admirans ait: *O altitudo divitiarum sapientiæ & scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Et alibi inquit: *Phil.* 4. 7. *Rom.* 11. 33.

Major est Deus corde nostro. Si corde major est, utique & fide: quæ alibi non potest, quam in corde, hoc est, in animo esse. Fides enim gratuita miseratione Dei datur: quæ etiam ipso largiente ampliatur. Quam nisi scirent Apostoli crescere posse, supervacuè viderentur
Luc. 17. 5. Domino dixisse: *Domine adauge nobis fidem.* Verum quia inspirante Deo illa crediderunt petere, quæ ipso conferente meruerunt adipisci, absurdum satis est, ut à re imperfecta, & quandoque peritura, rem perfectam, & æternam credere posse includi, atque à circumscripta, licet ad imaginem Dei creata natura incircumscriptam & creatricem rerum omnium essentiam quoquo pacto ambiri: cum Beatus Gregorius in Libris Moralium, ita legatur dixisse. Excelsior quoque cælo est, quia ipsi electi spiritus visione*m* tantæ excelsitudinis perfectè non penetrant. Profundior inferno est, quia malignorum spirituum astutias longè subtilius, quam ipsi putaverunt, judicans damnat. Si electi spiritus visione*m*, id est, agnitione*m* tantæ excelsitudinis perfectè non penetrant, quomodo cor Virginis per fidem includit, quod, ut est, penetrare perfectè non valuit? Nam si omnis, qui credit, per hoc quod credit, intra cubiculum sui cordis majestatem includit, non solum in corde Virginis, sed etiam intra cor Dæmonis, quod impium est suspicare, majestas includi potest, & potuit. Nam Beatus Jacobus dicit: *Tu*
Cap. 2. v. 19. *credis in unum Deum. Benefacis. Et Dæmones credunt, & contremiscunt.* Non ergo fides Deum includit. Sed Deus omnia concludit, & replet. De quo in libris Moralium hoc Scriptura dicit: *Forsitan vestigia Dei comprehendens*
Job 11. 7. *cognovisti?* Angelica ait Doctor, vel humana mens, cum ad incircumscriptum lumen inhiat, eo ipso se quo est creatura, coangustat. Et super se quidem per profectum tendit; sed tamen ejus fulgorem comprehendere nec dilatata sufficit; quia & transcendendo, & portando omnia, & implendo concludit. Cum humanas, & Angelicas mentes ad luminis incircumscripti scientiam anhelantes, ex eo quod circumscriptæ creatæque sunt, coangustari præfatus Doctor veridicè adstruat, & ab ipso etiam

om-

omnia arctari non taceat; quid est impudentius dicere, quàm utcumque fide eum posse includi? Nam & in libris Sententiarum suarum Deum intra mentis arcanum plenè comprehendi non posse, ita insinuat: Adnisus animi, dicens, dum in visione Dei tenditur, immensitatis ejus coruscante circumstantia, reververatur. Ipse quippe cuncta implens, cuncta circumstat. Et idcirco mens nostra nequaquam se ad comprehendendam incircumscriptam substantiam dilatat, quia eam inopia suæ circumscriptionis angustat: unde & ad semetipsam citius labitur, & prospectis quasi quibusdam vestigiis ad se anima revocatur: quæ inops appellatur, & angusta ex eo, quod creata est, & circumscripta. Quomodo illam fas est dicere, divinitatis incircumscriptam substantiam intra se angustando posse concludere, aut concludendo angustare?

2 Nempe & Beatissimus Augustinus ait: Philosophi substantiam Dei nec includunt, nec determinant, nec distendunt loco: sed eam, sicut de Deo sentire dignum est fatentur vi incorpoream, præsentem ubique. O dolenda orbitas, & lugenda stoliditas! Paganorum Philosophi, sine Evangelio, & lege inconclusibilem, immensumque perhibent Deum, & Episcopalem hodiè Cathedram occupat, qui in cœtu totius Ecclesiæ in corde eum dixit inclusum fuisse: & pollicem ceteris digitis arctans in hunc non est veritus dicere modum. Denique & ut jam diximus, sic Sanctissimus Augustinus refert in libro Sermonum: In utero Virginis Dei Verbum esse potuit, includi non potuit. Sed hoc ad naturarum distinctionem, non ad personæ fassus est unionem. Beatus quippe Hilarius, Pictaviensis Episcopus, inquit: Sermo in eo deficit, non natura concluditur. Cujus natura non concluditur, certum est, quia neque corporeis, neque incorporeis rebus aliquando vallatur. Verum ad unionem, ut præmissi personæ in utero semper Virginis Matris, & creatum eum & inclusum non nego fuisse. Cui ex persona Paterna sic intonat Esaias Propheta: *Ego Dominus creavi te, ut plantes cælos, & fundes terram; & dicas Sion: populus meus est tu*: cum utique ad Divinitatis ejus naturam pertineat *Isai. 51. 16.*

cælos plantare, & humanitatis illius ſubſtantiis creatas
4. *Eſdr.* eſſe. Huic quippe Anna confitens, dicit: *Domine, qui*
8. v. 21. *regnas in æternum, cujus oculi elati, & ſuperiora in aere: cujus thronus inæſtimabilis, & gloria incomprehenſibilis.* Qui verò incomprehenſibilis, Spiritus Sancti revelante gratia dicitur, quomodo in cordis cubiculo includi poſſe prædicatur? Id denique, ut in primo præmiſi libello, poteſt includi quod utique comprehendi poteſt, & teneri. Aſt qui pleniſsime non cognoſcitur, quomodo ſine erroris crimine fidei ſinu incluſus perhibetur? Cum tamen ipſe tam Matrem & omne genus humanum, quam etiam ſupernorum civium cœtum ſine exceptione alicujus præ-
Matth. ter ſe pleniſsime perhibeat neſcire Deum: *Nemo*, dicens,
11. v. 27. *novit Filium, niſi Pater: nec Patrem quis novit, niſi Filius, & cui voluerit Filius revelare.* Cum ipſe Patrem ſciat pleniſsimè, & pleniſsimè ſciatur à Patre, creaturis dat de ſe, & de Patre cognoſcere quantum meretur unaquæque ſcire. Et cum una plus, & altera ob meriti differentiam cognoverit minus, nulla tamen ſic Deum novit, ſicut ille novit ſe ipſum: cum in illa utique natura hoc ipſum ſit ſcire quod eſſe. Quælibet verò natura, licet dicatur ſcire Deum; idcirco ſicut ille ſe novit, non poteſt eum cognoſcere; quia ad comprehendendum incircumſcriptum, anguſtatur inopia circumſcriptionis ſuæ; dum aliud eſt ipſa, aliud quod vult ſcire. Denique Beatus Fulgentius ſic incluſibilem prædicat Deum: Nulla, inquit, mole terminatur, quia nulla concluditur. Et alibi: Divinitas illa, quæ naturaliter una eſt, Patris & Filij, & Spiritus Sancti, ſic loco non concluditur, ſicut nec tempore variatur. Et poſt aliqua. Deus itaque orſus eſt ineffabilis, & omnino mirabilis: ineffabiliter ipſa ſuæ immenſitate naturæ: & totus eſt in ſingulis, & non concluditur ab univerſis. Illuſtriſsimus quoque Iſidorus ſic intonat dicens: Immenſitas divinæ magnitudinis ita eſt, ut intelligamus eam intra omnia, ſed non incluſam: extra omnia, ſed non excluſam. Quamobrem opportunum eſt falſitatis pruinam tantorum virorum ignitis teſtimoniis reſolutam deſpicere, & ad aperiendum manum tabe conſumpturam Hoſ-

tem

tem Jesu provocare : illique libere cum magna constantia dicere: Veritati consentiendum est. Noli intra cubiculum cordis Deum includi posse delirare : sed intra cubiculum uteri ; ubi Verbum caro factum est, sicut cœpisti credere , incipe & cane*re*. In quo cum sint duæ naturæ, non tamen sunt duæ personæ : sed est ex utraque inconfusa substantia idem unus Dominus & Salvator noster Dei, & hominis Filius Jesus Christus , sicuti sententia comprobat Sancti & venerandi Concilij Ephesini. Inconvertibilis enim ibi scriptum est , & incommutabilis : idemque ipse juxta scripturas jugiter permanens visus est autem & parvulus positus adhuc incunabulis , & in finibus genitricis Virginis constitutus universam creaturam implebat , ut Deus genitori suo indivisus existens. Quod divinum est enim , sine quantitate & mole cognoscitur , nec ullis terminis continetur : quod enim non continetur, utique nec concluditur : quia incorporeus , & inæstimabilis Deus ab omni circumscriptione, & localitate est penitus alienus.

CAP. XV.

QUOD MULTA SUNT OSTIA , PER quæ corporeas formas hauriat anima , quæ Beata Maria non semper habuit clausa.

1 QUod si illam vanitatem mihi quispiam tentaverit objicere , ut dicat potuit absque dubio intra cor Maternum ad unionem personæ includi , cum constet cor in Scripturis Sanctis interdum pro parte carnis , interdum pro anima poni juxta illum psalmi versiculum , ubi dicitur : *Cor meum & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Ubi non aliud cor , quam anima nuncupatur ; illico frivolam dissipaturus accedam næniam , & veluti aranearum tela sine labore musitationem evacuabo insanam ; docens verum esse, quod in primo libello contexui, [1] scilicet , ostia diversa esse per quæ [1] ani-

Ps.83. 3.

(1) *Supra lib,1. cap.8. num.2.*

animi uterus rerum corporalium ſpecies conſtat concipere. E quibus oſtiis primo loco ponuntur oculi; qui colorum ſpecies diſcernentes, ea quæ longe poſita cernunt, ad notitiam tradunt memoriæ. His ſuccedunt aurium cocleata foramina, per quæ aliena comperuntur verba, & tumultum plebium, fragores tonitruorum, voces pecudum, & tinnitum diſcit ipſe animus metallorum. Tertio loco nares ſuccedunt patulæ, per quas thimi fragrantia, ciborum criſpantium vapores, fumi odoriferi, vel unguentorum diverſorum genera, ſeu fœtorum diverſitatem horrendam, ad agnitionem animus atrahit ſuam. Quartum officium, ut de aliis taceam locis, os perſolvit: cujus obſequio dulcia mens ab amaris dirimit; & acorem aceti à ſuavitate favi dignoſcendo ab alterutro diſcernit: per quod etiam cogitationes in verbis parit: atque juxta Jacobi ſententiam, Deum, & Patrem benedicimus, & in homines ad imaginem Dei factos maledicta congerimus. Quæ tamen oſtia, ut jam prolatum eſt, tempore Conceptionis puerperæ non duraverunt oppilata in Domini Genitrice: ſed aut cognoſcenda adminiſtraverunt animæ, aut ea, quæ mens conceperat, produxerunt per organum vocis ad multorum agnitionem, ut eſt utique illud: *Magnificat anima mea Dominum. Et exultavit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo.* Ecce anima per oris meatum laudes in verba formatas genuit: cum necdum Virgo Verbum caro factum parturiret. Idcircò autem apparet; & hoc verum non eſſe, ut pro domo animæ, id eſt, toto corpore, antiphona id dicat, & credibile prudentibus pateat; cum ibi dicatur: Potens eſt majeſtas includi intra cubiculum cordis januis clauſis [1]; & ratio doceat, hæc omnia in Virgine aperta fuiſſe oſtia mentis, per quæ corporeas homines adſueti ſunt cognoſcere rationes.

Jac. 3. v. 9.

Luc. 1. 46.

2 Unde juſtum eſt, ut depoſita feritate animi, hi amici mei, non mihi, ſed illis codicibus conſentiant, ubi ſcriptum eſt: Intra cubiculum regni; aut certe illis ubi ha-

(1) *Supra cap. 5. num. 2.*

habetur: Intra cubiculum uteri: quod utrumque pro vulva facile potest intelligi: quod utique in eorum exemplaribus non ego conscripsi, sed auctor fortè, aut corrector ipsius antiphonæ. Quod si auctor sic edidit, ut aut cubiculum regni, aut uteri (quod utrumque rem unam designat) poneret, Notarius est culpandus, à quo constat invitiata [1] fuisse. Sin forte ab antiquis edita, qui sub Arriano errore positi pridem occupabant Hispaniam, asserentes divinitatem Filij Dei creatam, ac proinde localem, & circumscriptam, & idcircò non inconclusibilem æstimantes, dixere eam in corde Virginis Matris fuisse inclusam. Postquam verò, Deo tribuente, pax est largita Ecclesiæ, & ad unionem catholicam cum Regibus, & Principibus plebes conversæ sunt universæ, concupita ab Sraelitis, id est ducibus catholicæ catervæ impositio calvicio, introducta est in lectulo Matris nostræ, & sanctificata canitur ibi, dum dicit: Potest Majestas includi intra cubiculum uteri vel regni. Ab aliis verò parvipendentibus, ut fuerat ab Arrianis edita sine ulla correctione hactenus utitur vitiata; opus est omnibus ibi consentire, ubi videtur orthoxia [2] in nullo vacillare, prætermissis quæstionibus, quæ non possunt prodesse.

3 Quod si (quod non puto) Latinus Sermo, aut includi esse, aut uterum cor permisserit appellare; poterit ipsa antiphona irreprehensibilis forsitan credi. Nam si uterus Virginis cor dici licet, bene & utiliter auctor edidit. Sin verò hoc includi credatur, quod esse, licèt in nullo discrepet à sana religione, desinit tamen inauditum miraculum dici, cum dicitur in corde Virginis totus, qui est totus ubique. Nam nullum est in tota antiphona miraculum inauditum, nisi Verbum Dei in uterum Virginis humanatum, propter unionem personæ dicatur inclusum. Sanè virtutem de cælo prospexisse, sæpè in Scripturis legimus: ut est illud: *Dominus de cælo prospexit super filios hominum.* Et: *Qui respicit in terram, & facit eam tremere.* Vel: *Respice in me, & miserere mei:* Et:

Ps. 13. 2. *Ps.* 103. 32. *Psal.* 24. 16.

(1) i. e. *vitiata.* (2) i. e. *sana doctrina.*

Psal. 79. 15. Et: *Respice de Cælo Domine Deus, & vide.* Et alia multa hujusce. Obumbrare quoque Deum homines sic legimus: *Isai. 49. 2.* *In umbra manus suæ protexit me.* Et: *Psal. 16. 8. Psal. 90. 4.* *Sub umbra alarum tuarum protege me.* Atque *in scapulis suis obumbrabit tibi.* Hoc enim solum habetur ibi miraculum inauditum, si dicatur Deus in utero Virginis intemerato pudore fuisse inclusus. Quamobrem consentiendum est veritati, quia bona est. Et proximus ille Deo est, qui scit ratione tacere. Et aut doceant ex veteris vel novi testamenti, aut etiam ex priscorum Patrum scripturis, uterum cor dici posse, sicut propter capacitatem maximam memoriæ cor uterum dicitur habere, utpote res concipiens, & pariens Spiritum salutis, vel è contrario concipiens dolorem, & pariens iniquitatem: Aut quia aliqui emendandi sunt libri, cum non sint omnes unimodi, illis emendatis, qui Deum intra cubiculum cordis dicunt posse includi, & ad illorum instar redactis, qui intra cubiculum regni dicunt, aut uteri; efficiantur omnes similes sibi. Nam constat esse falsum, quod docetur esse diversum. Et cum omnis anima propter capacem memoriæ sinum possit dici uterus, non puto, ut omnis uterus recte cor in quibuslibet scripturis habeatur exaratus.

CAP. XVI.

SEQUENTIA VERBORUM TOMI ubi Deum intra omnia esse dicit, sed intra minuta animantia nefas esse prædicare asserit.

IN ipso denique pitacio post expositionem antiphonæ dissidentem persequitur & dicit: „ Præterea verò in „ plurimis distenti assertionibus ea sunt conati discutere, „ quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis, cum omni cau„ tela non tam dispositum, quam quidem cum omni for„ midine, quantum in eis fuit, conarunt edissere, cum „ & de tali quæstione Divini equidem libri, plerumque

„ ta-

„ tacuerunt, his de ipsis nihilominus scripturis utentes, „ quæ nobis divina inlustratione suggerit, de præsentia „ etenim Dei multa & varia autumantes certam de hoc „ non nostram, sed divinam, & auctorum dispositioni„ bus firmamus sententiam. Et his dictis, sicut qui legere voluerit, in exemplari prædicti pitacij invenire poterit, confirmat esse Deum omnia in omnibus & inlocalem ex sententiis Beati Gregorij audiens, otiosos dicit, qui eum intra minutis animantibus dicunt. Sed specialiter Spiritum Sanctum docens esse in Christo; per tempora accedere in prophetis asserit: & iterum per tempora ab ipsis recedere dicit: habitare autem eum confirmans in cælis, & ibi orari, & credi oportere suadens à creaturis. Postquam autem impium dixit esse habitatorem Dæmonum, pro habitatione Dæmonum, Dei habitationem prædicare; & eos qui quæstionem de Dæmonibus, stupris, vel animantibus minutis fecerint, à corpore Ecclesiæ debere separari; „ habitationem, dicit, illius, ubi„ que sine loco confitemur, & credimus.

CAP. XVII.

RESPONSIO IN QUA CRIMINATIONES ejus falsæ adstruuntur, & specialiter divinitas in Christo permanere docetur.

1 OMnium rerum præscius, & cordium, ac renum scrutator Omnipotens herus, cui præsentia sunt omnia, quæ nos habemus præterita, aut futura, cum fidelissimo Abrahæ Sodomiticam subversionem futuram perhiberet: *Clamor*, inquit, *Sodomæ, & Gomorrhæ pervenit ad me; & peccatum eorum aggravatum est nimis.* Gen. 18. 20. *Descendam itaque, & probabo utrum clamorem qui pervenit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.* Qui enim descendere se dixit, & probare, non aliud quam exemplum servo videtur innuere, ut Sanctus videlicet vir nil antequam probaret præsumeret judicare, qui son-

fontem totius scientiæ *descendam*, & *probabo*, audiebat dicere. Quamobrem si Filij volumus Abrahæ coram Domino inveniri, probare debemus omnia quæ quisque alteri conatur intendere: & postquam vera patuerint esse, tunc illis sinceram mentis credulitatem adhibere. Nam & Beatissimus Paulus maxima columna templi Dei, id ipsum nobis insinuat facere. Dicit enim idem ipse: *Noli-*
1. Jo. 4. *te omni spiritui credere: sed probate spiritus, qui ex Deo sunt.*

2 Ergo probanda sunt ea, quæ isti mei amici dixere: & sic eorum litterulæ aut approbandæ, si veræ, aut reprobandæ sunt, si inventæ fuerint falsæ. Denique asserunt me, & aliquos nescio quos, illa discussisse quæ numquam præter nos discussere ulli. De præsentia, videlicet, Dei, quæ inlocaliter constat ubique. Qui tamen cum multis testimoniis firment eum quod verum est, esse intra omnia, & extra omnia, super omnia, & subtus omnia, linitum nihilominus falsitatis melle poculum utentes, hoc conati sunt fare: „ Ergo si inlocalis credendus „ est, cur à quibusdam otiosis fautoribus inter stupra, „ & idola, & muscarum, & vermium, imoque cimi„ cum, & culicum specialiter habitaturum fatetur? Nos „ autem generaliter ubique, & inlocaliter confitentes „ summam Trinitatem: etsi eum generaliter intra omnia „ credimus; tamen specialiter in Dominum Jesum Chris„ tum fatemur. Huc libet pedetentim per utrasque litte-
1 ras [1] illorum currere: & ex eorum dictis veritatem scis-citare, & quæ minus vera ibi habentur, evidenter cognoscere. In prima denique sententia me solum reprehendentes ajunt ipsi super officium oris mei: „ Asserit æqua„ li eum inesse essentia tam in Propheta, dum vaticina„ tur, quam in Diabolo qui in aere dilabitur: donec eum
2 „ intra minutioribus vermiculis prædicet. [2] Denique apponenda auris est verbis eorum solicita: nec prætermittendum quod ajunt esse eum per essentiam intra Dæmonem, & Prophetam: & non specialiter intra muscas, & ci-

(1) id est, *per ea quæ cap.* 3. & 5. *continentur.* (2) *Supra cap.* 3.

cimices habitat. Hìc vero dicunt ab otioſis fautoribus inter ſtupra, & idolis, vermibus, & muſcis Deum ſpecialiter habitaturum fateri. O admirandæ ſententiæ unius ſpurci ac vecordis ore dictatæ tantum inter ſe ipſas falſitatis veneno diſcretæ! Huc Lector ſolers evidentem mendacium cerne. Huc dictorum varietatem conſiderans pſalmi verſiculum meminere: *Odiſti Domine omnes, qui operantur iniquitatem, perdes eos, qui loquuntur mendacium.* *Pſ. 5. 7.* Addens etiam dicito: *Diſperdat Dominus univerſa labia doloſa, & linguam magniloquam.* *Pſ. 11. 4.* Idem enim ipſe, qui utraque dictavit, poſtquam contra me primam ſententiam protulit, faciem meam vigilando non vidit, nec ullum ex ore meo ſermonem audivit. Si tunc ſpecialiter habitare eum intra minutis animantibus dixi, ut quid diſtulit ſcribere; cum multa me mentitus fuerit dixiſſe, quæ ego aliquando nec mente concepi?

3 Quod ſi tunc per ſubſtantiam, ut ſcripſit, eſſe eum intra Angelos, & Dæmones, homines, & vermiculos aſſerui, quod utique hactenus dico, ut dixi; cur hodie non recolit ſeriem ſui pitacij, ſed mentitur, me illum intra ſtupra, & idola, & muſcarum (ut ejus verbis utar) & vermium, imoque cimicum, & culicum ſpecialiter habitaturum fateri? An quia me vigilando non vidit, in ſomnis à me hæc quæ refert audivit? Verum ſæpe mendax oblivioſus ſuis capitur laqueis inretitus. Sed forte vecors Doctor id arbitratur fore, *eſſe*, quod *ſpecialiter habitare*, cum tamen à ſcitis nihil aliud *ſpecialiter*, quam *ſingulariter* conſtet intelligi. Enim verò cum id ſit ſpeciale, quod ſingulare, cui non apparet, eum falſa objicere; dum audit illum intra diverſas, & diſſimiles creaturas ſpecialiter me Deum habitare dixiſſe? Qui pridem non plurimum à veritate diſcrepaverat, dicendo: Me illum per ſubſtantiam eſſe inter res nominatas adſtruxiſſe. Cum autem multa ſtupra, multa idola, multæ habentur muſcæ, & infinitus ſit numerus totius creaturæ, quomodo conſequens eſt, ut dicat eum intra taxatas creaturas ſpecialiter habitare, qui non denegat eum intra omnia eſſe?

esse? Ceterum quia mendacij ejus causas opinor me oppido denudasse, debeo iterum, suspenso (ut ajunt) vestigio, eloquentiæ illius novam latinitatem, quasi iter incognitum potius tentare, quàm currere. Ac, ut mos est nobis, in illa loca incedere, quæ vel subter lubione cædentia, vel cavo pendula, vel saxis in sublime erectis abrupta, vel sudibus habentur asperata, nitentes ungulis transmeare, & conjectionem potius, quam lectionem adhibere, si quo modo valeat ad ea, quæ voluit multas adhibendo opiniones, aliquatenus pervenire. Constat enim inexpertum sciolum aliud velle, & aliud dicere: ut non incongrue dicatur de illo illud tritum proverbium vulgi: Quidam figulus volens urceolum[1] fingere, finxit amphoram manus. Videamus ergo, ne forte genuino[2] errori inserviens, cum specialiter inquit, nominatim cogitaverit dicere, ut me reprehenderet audacter loquutum fuisse, quia ausus sum dicere, per essentialem præsentiam totum Deum in Angelo, & in homine bono: totum in Dæmone, & in homine malo: totum in cælo & in terra: totum etiam in animalibus brutis, & in cunctis viventibus esse: & tamen per gratiarum dona in diversis diversa patrare. Sane si hoc voluit forte prætendere, ego hoc sub voce præconia omni confiteor catholico convenire, ut interrogatus quilibet de præsentia Dei, totum esse Deum respondeat in sanctis Angelis sua judicia mirabiliter revelantem: & totum antiqui hostis vias intra cogitationum illius sinum scientem & reprobantem, reprobatasque fortiter increpantem. Neque per quoslibet sonos ulli in sua natura loqui: sed tantum in mente, quæcumque elegerit agere.

4 Quod quidem verum esse, Beato didici Gregorio docente: ait nempe in Moralium libro secundo: Hoc ergo nobis est solerter requirendum, quid sit, quod vel ad Sathan loqui Dominus dicitur: vel quod Sathan Domino respondere perhibetur. Discutienda quippe est, quæ-

(1) MS. *ortiolum*. (2) f. *gemino*.

quænam sit ista loquutio. Neque enim à Domino, qui summus, atque incircumscriptus est spiritus, vel à Sathana, qui nulla est carnea natura vestitus, humano modo aëris flatus folle ventris adtrahitur, ut per organum gutturis vocis expressione reddatur. Sed dum naturæ invisibili natura incomprehensibilis loquitur, dignum est, ut mens nostra qualitatem corporeæ loquutionis excedens, ad sublimes atque incognitos modos loquutionis intimæ suspendatur. Nos namque, ut ea quæ sentimus intrinsecus, extrinsecus exprimamus, hæc & per organum gutturis, & per sonum vocis ejicimus. Alienis quippe oculis intra secretum, quasi post parietem corporis stamus. Sed cum manifestare nos metipsos cupimus, quasi per linguæ januam egredimur; ut quales sumus intrinsecus, ostendamus. Spiritualis autem natura non ita est, quæ ex mente & corpore composita dupliciter non est. Sed rursum sciendum est, quia ipsa etiam natura incorporea cum loqui dicitur, ejus locutio nequaquam una atque eadem qualitate formatur. Aliter enim loquitur Deus ad Angelos, aliter Angeli ad Deum. Aliter Deus ad Sanctorum animas: aliter Sanctorum animæ ad Deum. Aliter Deus ad Diabolum: aliter Diabolus ad Deum. Nam quia spirituali naturæ ex corporea appositione nil obstat, loquitur Deus ad Angelos Sanctos, eo ipso, quo eorum cordibus occulta sua invisibilia ostentat: ut quidquid agere debeant ipsa contemplatione veritatis legant; & velut quædam præcepta vocis sint ipsa gaudia contemplationis. Quasi enim audientibus dicitur, quidquid videntibus inspiratur. Unde cum eorum cordibus Deus contra humanam superbiam animadversionem ultionis infunderet, dicit: *Venite descendamus, & confundamus ibi linguas eorum.* Dicitur eis qui aderant *venite.* Quia nimirum hoc ipsum numquam à Divina contemplatione decrescere, in Divina contemplatione semper adcrescere est: & numquam corde recedere, quasi quodam stabili motu est semper venire. Quibus & dicit: *Descendamus, & confundamus linguas eorum.* Ascendunt Angeli in eo, quod Creatorem aspiciunt: descendunt Angeli in eo, quod Gen. 11. 7.

quod creaturam se se *in* inlicitis [1] erigentem examine dis-
[2] trictionis premunt. Dicere ergo *Dei* [2] est descendamus, &
confundamus linguas eorum, in se ipso eis hoc quod
rectè agitur, ostendere: & per vim internæ visionis eo-
rum mentibus exhibenda judicia occultis motibus inspirare. Aliter loquuntur Angeli ad Deum, sicut per
Apoc. 5. *12.* Joannis Apocalypsim dicunt: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & divinitatem & sapientiam.* Vox namque Angelorum est in laudem conditoris ipsa admiratio intimæ contemplationis. Virtutis Divinæ miracula obstupuisse, dixisse est: quia excitatus cum reverentia motus cordis, magnus est ad aures incircumscripti spiritus clamor vocis. Quæ vox se quasi per distincta verba explicat, dum sese per innumeros modos admirationis format. Deus ergo Angelis loquitur, cum eis vo-
[3] luntas ejus intima [3] manifestatur. Angeli autem loquuntur Domino, cum per hoc, quod super semetipsos respiciunt, in motum admirationis surgunt.

5 Jam, ut reor, omnibus hominibus patet, quia ille qui sine vocis sono in sola mente Angelis loquitur, ibi est, ubi inspirat ea, quæ ipsi de illo capessunt. Restat ergo ut & de ipsius Doctoris fonte sumamus unde eum etiam Dæmonibus sine voce loquentem docentes, ibi
[4] eum, ubi loquitur esse monstremus. Aliter enim, ait [4] Deus loquitur ad Diabolum, aliter Diabolus ad Deum. Loqui enim Dei est ad Diabolum, vias ejus, ac negotia animadversione occultæ districtionis increpare: sicut hìc dicitur: *Unde venis?* Diaboli autem ei respondere est omnipotenti majestati ejus nil posse celare. Unde hic ait: *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Quasi enim dicere est ejus, quid egerit scire, quod actus suos illius oculis occultare non possit. Sciendum verò est, quia sicut hoc loco discimus, quatuor modis loquitur Deus ad Diabolum, & tribus Diabolus ad Deum. Quatuor modis loqui-

(1. 2.) In MS. desunt *in*, & *Dei*, quæ extant apud Gregor. lib. 2. c. 5. (3) Apud Greg. ibi additur *videnda* manifestatur. (4) *Gregor. lib. 2. Mor. cap. 7.*

quitur Deus ad Diabolum, quia & injuſtas ejus vias arguit, & electorum ſuorum contra illum juſtitiam proponit, & tentandam eorum innocentiam ei concedendo permittit, & aliquando eum ne tentare audeat prohibet. Injuſtas enim vias ejus arguit, ſicut jam dictum eſt. *Unde venis?* Electorum ſuorum contra illum juſtitiam proponit: *Conſideraſti*, diſcendo, *ſervum meum Job, quod non ſit ei ſimilis ſuper terram?* Tentandam eorum innocentiam concedendo permittit, ſicut dicit: *Ecce univerſa quæ habet, in manu tua ſunt.* Rurſumque eum à tentatione prohibet cum dicit: *Tantum in eum ne extendas manum tuam.* Tribus autem modis loquitur Diabolus ad Deum, cum vel vias ſuas inſinuat, vel electorum innocentiam fictis criminibus accuſat: vel tentandam eamdem innocentiam poſtulat. Vias quippe ſuas inſinuat, qui ait: *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Electorum innocentiam accuſat, cum dicit: *Numquid fruſtra Job timet Deum? Nonne tu vallaſti eum, ac domum ejus, univerſamque ſubſtantiam per circuitum?* Tentandam eamdem innocentiam poſtulat, cum dicit: *Extende manum tuam, & tange cuncta quæ poſsidet, niſi in faciem benedixerit tibi.* Sed dicere Dei eſt, *unde venis?* ſicut & ſupra inſinuavimus, vi ſuæ juſtitiæ itinera malitiæ ejus increpare. Dicere Dei eſt: *Conſideraſti ſervum meum Job, quod non ſit ſimilis ejus ſuper terram*: tales electos ſuos juſtificando facere, qualibus nimirum apoſtata Angelus poſsit invidere. Dicere Dei eſt: *Ecce univerſa quæ habet, in manu tua ſunt*: ad probationem fidelium contra eos occulta vi incurſum illum ſuæ malitiæ relaxare. Dicere Dei eſt: *Tantum in eum, ne extendas manum tuam*: ab immoderatæ tentationis impetu eum etiam permittendo reſtringere. Dicere autem Diaboli eſt: *Circuivi terram, & perambulavi eam*; ſagacitatem ſuæ malitiæ inviſibilibus ejus oculis occultare non poſſe. Dicere autem Diaboli eſt: *Numquid fruſtra Job timet Deum*; contra bonos intra cogitationum ſuarum latibula conqueri, eorumque profectibus invidere, atque invidendo reprobationis rimas exquirere. Dicere Diaboli eſt: *Extende paululum manum tuam,*

& tange cuncta, quæ possidet; ad afflictionem bonorum malitiæ æstibus anhelare. „

6 Si enim intra cogitationum ejus latibula præsens adest auris divina, quæ non solum conquerentem eum contra bonos audit, verum etiam ad voluntatem illum, licet non ad profectum, exaudit; cur ego illa, quæ nullus dixit, dicor dixisse; qui ea loquor, quæ ab isto didici? Qui huic immundo spiritui in mentis arcano vias ejus reprehendendo increpat, quas vi suæ omnipotentiæ considerat; quomodo per naturam se ab eo absentat, qui nihil longe à se positum humano usu, aut videre dicitur, aut audire dignoscitur, aut increpare suspicatur? Præsertim cum ille, qui omnia intra se includit, nihil habeat extrorsus quod per oculorum foramina videre possit. Sed cum totus videat cuncta quæ videt: totus audiat cuncta quæ audit: totus sine sono loquatur cuncta quæ dicit; totus ibi absque ambiguitatis hæsitatione est, ubi occulta malitiæ cernit, querimonias audit, & auditas exaudiens, incursum eum suæ malitiæ ad probationem electorum finit: eumque ne ultra modum tentet, potentiæ fræno constringit. Nempe quia jam patet, me nihil novum induxisse, sed egregij Papæ vestigia ut posse conlatum accepi imitationis obtentu calcasse, constat mendacio eum involutum esse, qui illa, quæ nullus dixit, me cavillatur docuisse. Quamobrem libet animo, brevitatis compendio ad illa festinare, quæ de speciali habitatione Spiritus Sancti in humanitate Christi cum firmissimis Sanctorum Patrum testimoniis, maluit innodare. Quæ utique ego & certissimè credo, & firmissimè teneo, & fideliter prædico. Specialiter quippe in ea Divinum Verbum credimus habitare, quia nulli alteri naturæ unitum est, ut ipsi. Specialiter igitur ibi manet, quia inextricabiliter eam sibi adjunxit: & in suæ unione personæ glorificando adsumpsit: quod nulli umquam virtuti cælesti, nullique naturæ creatæ concesserit. Unde
Hebr. 2. 16. & benè Paulus scribens Hebræis ait: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrahæ*, hoc est Christi humanitatem, *apprehendit*. Licet enim ille exercitus Ange-

lo-

lorum sæpè Deo adhæreat, & illius secreta judicia contemplando admiretur, & admirando cognoscat; tamen non unam subsistentiam cum qualibet de Trinitate persona facit: sicut hæc Domus, quam sibi sapientia in Virginis utero, cum Patre & Spiritu Sancto formavit. Unde ipsa sola humanitas de illa incomprehensibili natura, quantum ipsa de se novit, cognoscit: licèt aliter sciat, quàm ipsa se novit. Cum enim in divinitatis essentia hoc sit nosse, quod esse; aliud tamen est humanitatis natura, quæ novit, & aliud divinitatis essentia, quam sicut est, novit: cum tamen non sit alius homo, qui novit, quam ipse Dei Filius, qui cum se & Patrem, atque Spiritum Sanctum novit, ipsum est utique, quod novit. Specialiter in eo Pater manet, quia ipsi soli dedit cuncta quæ habet. Sicut scriptum est: *Omnia quæ habet Pater mea sunt.* Et iterum: *Nec enim Pater judicat quemquam, sed judicium omne dedit filio.* Specialiter etiam Spiritus Sanctus in eo dicitur habitare, quia de illius divinitate creditur processisse. Unde & potest eum dare, quod nullus alius ex creatis sufficit facere. De Filij ergo Dei humanitate, nec Patris, nec Spiritus Sancti persona defuit aliquando, deest, aut deerit: quia ei omnia, quæ in cælis, & quæ in terra, & quæ sub terra sunt indesecabilis Trinitas subdens, in nomine ejus omne genu curvari instituit, quemadmodum & Vas electionis commendans ait: *In nomine ejus omne genu flectatur cælestium, terrestrium, & infernorum.* Quique etiam dicit: *In ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. De cujus plenitudine*, juxta Joannis oracula, *nos omnes accepimus gratiam pro gratia.* Qui enim de sua plenitudine omnibus dedit, omnes divitias plenissimè habet: è quibus, cui vult, ut vult, & cum vult, & largitur, & subtrahit.

Joan. 16. 15. *Joan. 5. 22.* *Phil. 2. 10.* *Colos. 2. 9.* *Joan. 1. v. 16.*

7 Porrò hoc attendendum restat, ne dum dicitur tota Trinitas in Christo habitare, & specialiter permanere, putetur aut plus ibi de illa indesecabili essentia, quam in ceteris creaturis per naturam esse, aut ab ipsa humanitate, quæ utique creata est, creatricem omnium rerum, & incorpoream Deitatis essentiam circumdari: sed in

hoc potius ejus specialis habitatio esse, quia numquam illi quælibet spiritualium Charismatum gratia aliquando defuit, deest, aut deerit: ut quodlibet plenissime malens implere nequivisset, aut nequeat, cum patrare voluerit, cui omnem potestatem in cælo & in terra divinitas dedit: cum omnium Sanctorum nulli, nec tota collata sint, nec ea, quæ in ostensione accipit, possit semper habere: dum tamen ipse virtutum administrator spiritus nec recedere per naturam aliquando valeat, nec venire: cui naturale est, & totus & semper ubique esse.

8 Christus autem, qui omnia, quæ Pater habet, sua esse perhibuit; quæcumque vult in cælo, & in terra, in mare, & in abyssis, & fecit, & facit. Unde & caro illa, & anima quam sibi divina assumpsit Filij Dei persona, vivificat, & mortificat, gubernat, & regit, disponit, & ordinat omnia, & est super omnia Deus benedictus in sæcula. Et hæc est specialis illa habitatio Trinitatis in hac assumpta forma humanitatis. Hinc est quod Mariæ quærenti non permisit se tangere, quæ necdum credebat, hominem videns eum, ut Pater omnia posse. Quem si mentis ore volumus contingere, credamus eum omne divinitatis imperium, ut datum accepit, per unionem personæ in perpetuum retinere.

CAP. XVIII.

QUOD SPIRITUS SANCTUS per gratiam dicatur accedere & recedere: per naturam verò totus ubique esse.

1 ADhibitis igitur indiscretus Orator, & novæ sectæ inventor, aut certe veteris Antropomorfiæ excitator, Sanctorum Patrum testimoniis, quibus comprobatur plenitudo Spiritus Sancti specialiter in solo mediatore Dei, & hominum Christo permansisse, hoc juxta conceptum morbum suæ perfidiæ contra nos in defensionem sui, non distulit objicere, quod illi rectè sentientes,

tes, rectè probantur docuisse. Cum enim veraciter ab ipsis Sanctis Patribus, Spiritus Sanctus per gratiam in Prophetis, & Apostolis accessisse, & in omnibus penè Sanctis per diversa Charismatum genera accedere, & recedere, dum aut docet prædicanda, & operatur stupenda, aut doctrinæ administrationem, vel virtutum ostensionem subtrahit, quatenus quid per eum valeant, quidve per se sint, intelligere possint; hic siniſtro spiritu suggerente inlectus, hoc per ea conatur lenocinare, ut credatur Spiritus Sanctus per naturam, in solo Christo mansisse, atque per eamdem naturalem suæ divinitatis essentiam in Sanctis accessurus recedere: & recessurus venire: in nullo tamen eorum per naturam durare. Nam sic infert dicens: Igitur si Spiritus Sanctus in solo mediatore permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum intra vermiculos, stupriſque, & idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et post aliqua: Quem etiam, ait, in Sanctis viris permansisse, non credimus. Et iterum: Ita eum inluminare cunctos credimus, ut inlocalem fateamur & incomprehensibilem & aliquando à Sanctis viris subtractum.

2 Itaque dum eum in solo mediatore asserat permanere, & ab aliis Sanctis ad tempus recedere, & idcircò otiosum valde esse dicat, eum in idolis & dæmonibus prædicare; constat eum per naturam Deum à Sanctis prædicare recedere, & per naturam in Dæmonibus suspicare non esse: dum idcircò asserit eum non esse in illis, quia recedit ab istis. Nec tantum per gratiarum dona Prophetis deesse, per quæ nullus eum unquam perhibuit idolis inesse: putans Deum ab illis deesse per essentialem præsentiam, quos ille deserendo continet per naturam pariter ad pietatis clementiam, juxta illam Beati Gregorij expositionem, ubi dicit: „*Carne, & pellibus vestiti me: ossibus & nervis compegisti me.* Ac si aperte dicat: foras me ad probationem desseris: sed tamen intus, ne peream virtutibus adstringendo custodis. „ Et ejusdem electum suum divina dispensatio custodiendo deserit, deserendo custodit. Qui nisi eos quodammodo per mani- *Job 10. v. 11.*

festationem miraculorum, quam neque cum volunt, neque ut volunt, semper habent, ad eorum utilitatem desereret, fortè elationis morbo corrumperentur: ob quod eos in perpetuum justè deserendo puniret. Tunc quippe mirabili modo electis suis Dominus consulendo eorum mentibus, ut in humilitatis divitias crescant, præsidendo regit, dum eos & ut petant, vi occulta subcendit, & ea, quæ petunt, vel ostendere sitiunt, nec tribuit, nec ostendere sinit. Beatissimo siquidem Paulo in tertij Cæli secreta, quæ nulli hominum dicere licent, ostendit: & rursum eum tentari à maligno spiritu sinit. Quem ter rogantem, ut purgaretur ad perfectum exaudiens, ad voluntatem exaudire distulit. Idem quoque Apostolus à Christo electus, per Christum instructus, atque ad Evangelij prædicationem destinatus, & habitare in se veraciter perhibet Christum; & iterum queritur quod in carne sua non habitet bonum. Quibus verbis quæstio oritur, utrum is, qui & habet in se habitantem Dominum, & queritur quod in carne sua non habitet bonum, per momenta temporum venientem recessurum, aut recedentem venturum, in se habeat Deum. Si enim accedit divina substantia, & recedit, ergo motibus subjacet. Si localibus, vel temporalibus, Deus subjacet motibus, mutabilis est putandus. Atque ex hac opinione non solum localis, verum etiam suspicandus est fore passibilis. Qui si ita esset, ubique semper non esset: sed ibi tantum esset, ubi accederet: cum deesset, unde recederet. Et aut extenderetur, ut impleret, quod antea vacuum fuerat: & contraheretur, ut evacuaret, quod impleverat: aut agilitate nimia circumferri diceretur, ut discurrens perveniret, ubi non erat, & recederet ab his, in quibus erat. Verum per momenta eum nec recipit, nec amittit: sed semper in se, & per naturam & per gratiam habet: cum & miraculis coram eis, qui crediturí erant, claret: & passionibus, ne extollatur, subjacet. Ad hoc enim dilatatur in donis, ut prodesse valeat multis. Ad hoc non habitare bonum in suis queritur membris, ne securitate inflectus, ex improviso prostraretur ab Apostatis Angelis.

Utrum-

Utrumque enim misericorditer, utrumque clementer in illo operabatur præsentia Salvatoris, quæ dum alios ad profectum per gratiam deserit, aliis eamdem gratiam, ut inexcusabiliter pereant, habere non nisi juste concedit. Sciendum autem est, quia qui dicit, *Deus est qui operatur in nobis, & velle & perficere pro bona voluntate*, tunc fortè illo caruit, cum bonum noluit. Sed quando bonum non voluit, qui huic Mundo mortuum se esse glorians: *Mihi*, dicit, *mundus crucifixus est, & ego mundo.* Et iterum: *Vivo autem jam non ego; vivit vero in me Christus.* Et illud: *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque instantia, neque* (ut multa præteream) *futura, poterit nos separare à Charitate Dei.* Cum autem Deus charitas sit, & talis Charitas, ut nec ipsa diligere nisi bonum, nec per eam diligi possit quidpiam nisi benè, à Deo non disjungitur, qui à charitate non separatur. Dignum est ergo, ut quia Deum Sancti semper diligunt, semper Sanctum Spiritum in se habeant per quem diligunt. Quia juxta Apostoli documentum: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* *Phil.* 2. 13. *Gal.* 6. 14. *Gal.* 2. 20. *Rom.* 8. 38. *Rom.* 5. 5.

3 Licèt enim non semper Sancti miracula, ut volunt, ostendant, quæ tamen interdum etiam ex sola corporis eorum umbra patrantur; tamen quia & Deum, & proximum semper diligunt, sine Sancto Spiritu numquam sunt. Sed quia ipse Spiritus Sanctus, & simplex dicitur, & multimodus, & mobilis, & stabilis, qui juxta Salomonem, & disciplinæ effugit fictum, & avertit se à cogitationibus quæ sunt sine intellectu, & corripitur superveniente iniquitate. Et iterum juxta eumdem: ipse *Spiritus Domini replet orbem terrarum, & hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium. In cogitationibus enim impij interrogatio erit: Sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correctionem iniquitatum illius: quoniam auris zeli audit omnia, & tumultus murmurantium non abscondetur*: Considerandum idcircò magnoperè est, si quomodo nobis, aperiente Christo, detur scire quemadmodum moveatur *Sap.* 7. 22. *Sap.* 1. 5. *Sap.* 1. 7.

spiritus iste stabilis: aut quomodo se subtrahat à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & non prætereat eum corripiens judicium, vel qualiter auris zeli tumultum audiat murmurantium. Qui enim impiis, & *Non novi vos,* *Matth.7.* *23.* *& Discedite à me, qui operamini iniquitatem*, dicturum se perhibuit, utique ad reprobandum novit, quos ad justificandum nescit. Ad cujus formæ exemplum, & qui loquitur iniqua, non potest illi latere, ut ultionem effugiat; & disciplinæ fictum effugit, dum cogitationes, quæ sunt sine intellectu, nec inspirat ipse, nec adjuvat, licèt eas fieri sinat, quas tamen ulciscendas in posterum servat. Nam quia idem Spiritus Sanctus, nec localiter movetur, nec temporaliter, utpote rerum omnium creator, gubernator, ac Dominus, in libro suarum quæstionum ita comprobat Beatissimus Augustinus: Spiritus Sanctus, dicens, Deus est: qui nec loco tenetur, neque de loco ad locum descendit, neque temporum motibus subjacet: sed est ubique totus. Cui annuens Sanctus Fulgentius ait: Cui naturale est totum implere, nec recedere potest aliquatenus, nec venire. Natura quippe illa divinitatis immensæ nec tenditur, ut impleat, quod antea vacuum fuerat; nec contrahitur, ut evacuet, quod impleverat. Si ergo nec contrahitur, nec extenditur, nec de loco ad locum movetur, præsens adesse, & præsens subtrahi dignum est, ut credatur. Quod quidem egregius Papa Gregorius ita confirmat dicens: Quasi reddit Deus ad bonorum memoriam, quam tamen numquam deserit: & quasi nequaquam malos recipit, quorum facta considerat: sed super hæc damnationis judicium in ultimis servat. Non ergo illa stabilis essentia, ut Hostis Jesu vult, in solo permanens Christo naturaliter à Sanctis se subtrahit, si, ut hi testantur, eos numquam deserit. Quod etiam idem Beatus Gregorius in expositione Ezechielis sic perhibet: Tenendo igitur Omnipotens Deus repellit: & repellendo tenet, quando cum his, quos judicat, simul in tribulatione mittit quos amat. Quique etiam murmuranti po-
Deuter.1. *42.* pulo per Moysem dicit: *Nolite ascendere, neque pugnetis: non enim sum vobiscum: ne cadatis coram inimicis vestris.*

Qua

Qua in re pensandum est, si cum ipsis non erat, cur eos ne caderent, ascendere prohibebat? Si autem cum ipsis erat, quid est quod ait: Non enim sum vobiscum? Sed mira dispensatione disciplinæ, ac misericordiæ, & cum ipsis erat, & cum ipsis non erat. Cum ipsis non erat, ut vincerent: sed tamen cum ipsis erat, ne ab hostibus perirent. O ineffabilia pietatis viscera! Culpas insequitur, & tamen peccantes protegit. Iratum se indicat, & tamen ab hostibus defendit. Quamobrem scire jam competit, quomodo cum Sanctis Deus non esse dicitur, qui etiam cum peccatoribus semper esse perhibetur. Verum sicut in Prologo præfati libri edidit, quia aliquando spiritus prophetiæ ex præsenti tangit animum prophetantis, & ex futuro nequaquam tangit. Aliquando ex futuro tangit, & ex præsenti non tangit. Aliquando verò ex præsenti, & futuro tangit. Aliquando autem ex præterito & ex præsenti, atque ex futuro pariter animus tangitur prophetantis. Aliquando tangit ex præterito prophetiæ spiritus, nec tangit ex futuro. Aliquando autem tangit ex futuro, & non tangit ex præterito. Aliquando verò in præsenti ex parte tangit, & ex parte non tangit. Aliquando in futuro ex parte tangit, & ex parte non tangit. Sed & plerumque contigere solet, ut Propheta prophetare non possit, qui tamen in custodiam sui Spiritus Sancti præsentiam habet. Non ergo ineffabilis natura aliquando se subtrahit: sed tunc subtrahi dicitur, cum docendo non tangit. Inde ergo habere eos constat, unde tanguntur. Inde carere, unde etiam scire cupientibus non discunt.

4 Neque enim Esaias qui in ipsis diebus, quibus Ozias lepra percussus in domo separata sedit, prophetare non potuit, idcirco sine Spiritu Sancto fuit: qui utique de charismatibus ejusdem Spiritus Sancti, ut alia reticeam, & fidem veram habuit, & charitatem meram possidens, cordis munditiam servavit, ob quam Dei visione frui [1] meruit. Constat ergo Spiritum Sanctum illo tantum

(1) MS. *visionem fruere.*

motu esse contentum, qui stabilis dicitur: ut & totus sit in omnibus, & per gratiarum plenitudinem in nullo hominum præter Christum permanet totus. Cujus humanitas, & semper eum habuit, & septiforme non caruit. Alij verò Sancti licèt ejus naturalem præsentiam non amittant, nec cum volunt tamen, nec ut volunt omnibus per eum gratiarum charismatibus abundant. Quod verum esse, Beatus Gregorius commendat dicens: Non enim uni dantur omnia, ne in superbia elatus cadat: sed huic datur, quod tibi non datur: & tibi datur, quod illi denegatur: juxta Apostolum, qui dicit: *Habentes autem donationes secundum gratiam, quæ data est vobis differentiæ: sive prophetia secundum rationem fidei; sive ministerium in ministrando: sive qui docet in doctrina: qui exhortatur in exhortando: qui tribuit in simplicitate: qui præest, in solicitudine: qui miseretur in hilaritate. Dilectio sine simulatione.* Quæ utique dona, quia uni Sanctorum simul in hac vita habenda non dantur, alibi perhibet dicens: *Divisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, & divisiones ministrationum sunt, idem autem Dominus. Et divisiones operationum sunt, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Unicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ. Alij autem sermo scientiæ. Alteri fides in eodem spiritu. Alij gratia sanitatum in uno spiritu. Alij operatio virtutum. Alij prophetatio. Alij discretio spirituum. Alij genera linguarum. Alij interpretatio sermonum. Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis, prout vult.* Et iterum dicit: *Quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia. Primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores: deinde virtutes; exin gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum. Numquid omnes Apostoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores? Numquid omnes virtutes? Numquid omnes gratiam habent curationum? Numquid omnes linguis loquuntur? Numquid omnes interpretantur?* Ergo si hæc omnia dona, cum sint divisa per omnes, uni non dantur, & tamen unusquisque eorum quibus hæc dicit, templum est Spi-

Rom. 12. 6.

1. Cor. 12. v. 4.

Spiritus Sancti, ſicut ipſe in præcedentibus exaravit, cum eiſdem Chorinthiis loquens, poſtquam eos zelum amarum habere arguit, & vituperabilia eorum opera increpans adjecit: *Neſcitis, quia templum Dei eſtis, & Spiritus Dei habitat in vobis? Si quis templum Dei violaverit, diſperdet eum Deus. Templum enim Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos.* Et iterum: *An neſcitis quia membra veſtra templum ſunt Spiritus Sancti, quem habetis à Deo, & non eſtis veſtri? Empti enim eſtis pretio magno. Glorificate & portate Deum in corpore veſtro, quia vos eſtis corpus Chriſti, & membra de membro.* Hic pes neceſſe eſt, ut figatur: & per quædam dona ineſſe Spiritus Sanctus; per quædam verò deeſſe, opus eſt, ut advertatur: qui tamen per naturalem immenſitatem nuſquam abſens habetur: illamque eſſe ejus ſpecialem manſionem in Chriſto quod omnes virtutes ejuſdem Sancti Spiritus pleniſsimè ſint in illo. Neque enim Spiritus Sancti cuſtodia aliquando Zacharias caruit, quem Evangeliſta Lucas, juſtum fuiſſe ante Deum perhibet. Nemo quippe ſine divina cooperante gratia juſtitiam conſequitur: quia per ipſam & cuſtodienda innocentia datur, & conlata cuſtoditur. Verumtamen cum ei prophetiæ donum, quod necdum habuerat eſſet conlatum, impletus fuiſſe Spiritu Sancto ſcribitur. Nec enim plus quidpiam de illa indefecabili ſubſtantia, quam in ſe habebat, accipit, qui eam totam in ſui juſtificationem ſecum habuit: ſed plus per eam, quam ſcire conſueverat, novit. Unde & prophetans, dicit: *Benedictus Dominus Deus Srael, quia viſitavit & fecit redemptionem populi ſui.* Eliſeus ſanè plenus erat Spiritu Sancto, quando duplum Spiritum Magiſtri petens accipere meruit: ſed æquali ut fuerat, manente in eo per naturam divino Spiritu, non plus ex eo, quam Elias habuit: ſed plus per eum quam Elias fecit, cum ille ſeptem, hic quatuordecim miraculis claruit. Nempe & Dominus Jeſus diſcipulis optantibus ut ignea ultione Samaritas, qui ſe non ſuſceperant, conſumeret, ait: *Neſcitis cujus ſpiritus eſtis? Filius hominis non venit animas perdere, ſed ſalvare.* Ipſi utique Apoſtoli Spiritum Dei, cujus erant, ſine diminutione ſui integrum habebant, per

1. Cor. 6. 19.

1. Cor. 12. 27.

Luc. 1. 68.

4. Reg. 2. 15.

Luc. 9. 55.

per quem virtutes, & signa hominibus ostendebant, & appropinquasse regnum Cælorum evangelizabant: sed ab ipso necdum didicerant quod multi adhuc Samaritanorum salvandi erant. Quem Spiritum Sanctum jam Romani acceperant, quibus Apostolus dicebat: *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis, in quo clamatis Abba, Pater.* Et tamen necdum per eum in humilitatis gratia plenissime fundati erant, qui se alterutro præferentes ad invicem discordabant, unde & ab Apostolo informari indigebant, quibus & dicebat: *Justificati ex fide pacem habeamus ad Deum.* Docens, scilicet, illos ad pacem Dei posse pertingere, quos constat fraternam charitatem amplecti.

Rom. 8. 15. *Rom.* 5. 1.

5 Ephesiis quoque scribens ait: *Unicuique autem vestrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. Propter quod dicit: Ascendit in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Tamen solicitudinem eorum se prodens non carere, inquit: *Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi, ex quo omnis Paternitas nominatur in Cælo, & in terra, ut det vobis secundum divitias gloriæ suæ virtute corroborari per spiritum ejus in interiore homine habitare Christum per fidem in cordibus vestris in Charitate radicati & fundati.* Si enim Spiritum Sanctum Ephesij non habebant, cur eis Apostolus dicebat: *Unicuique vestrum data est gratia, secundum mensuram donationis Christi?* Et si omnem plenitudinem operationum ipsius unusquisque habebat, quomodo dari eis, quæ jam habebant, flexo poplite supplicabat? Verum qui aliis donis abundabant, & aliis donis indigebant; ex parte Spiritum Sanctum habebant, & ex parte non habebant. Unde & accedere Spiritus Sanctus dicitur, & recedere, dum dona & tribuit, & subtrahit: cum ipse semper ubique sit, & ubique totus sit. Quod quidem & Beatissimus Gregorius, juxta abundantem in se gratiam ejusdem Spiritus in Ezechielis expositu his verbis docuit. Sed quia Spiritus Sanctus Deus ante sæcula est Patri, & Filio coæternus, quærendum nobis est, cur discurrere dicitur? Omnis etenim, qui discurrit, accedit ad locum in quo non

Ephes. 4. 7. *Cap.* 3. 14.

non fuit, & eum desserit, in quo fuit. Qua igitur ratione discurrere Spiritum dicamus, dum cuncta intra ipsum sint, & locus nusquam sit, ubi non sit? Sicut scriptum est, Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & tamen cum laus sapientiæ describeretur adjunctum est: Est enim in illa spiritus intellectus unicus, multiplex, subtilis, mobilis. Et paulò post: humanus, stabilis. In quibus rursum verbis magna nobis quæstio oritur. Cur iste spiritus, qui implet omnia, simul mobilis, & stabilis dicitur? Sed si ad usum consuetudinis humanæ recurrimus, sensum citius loquentis invenimus. Homo quippe qui in ea regione, in qua est, ubique discurrit, proculdubiò ubique obviam venit: & repente ubi non creditur, invenitur. Omnipotentis ergo Spiritus, ut ubique præsentia signaretur, simul & mobilis, & stabilis dicitur. Stabilis, quia per naturam omnia continet. Mobilis autem dicitur, quia ubique etiam nescientibus occurrit. Et post aliqua dicit: Potest autem discursus atque mobilitas Spiritus requisitione alterius considerationis intelligi. In Sanctorum quippe cordibus, juxta quasdam virtutes semper manet: juxta quasdam verò recessurus venit, & venturus recedit. In Fide etenim, Spe, atque Charitate, & in bonis aliis, sine quibus ad cœlestem patriam non potest perveniri, sicut est humilitas, castitas, justitia, atque misericordia, perfectorum corda non desserit. In prophetiæ verò virtute, doctrinæ facundia, miraculorum exhibitione, electis suis aliquando adest, aliquando se subtrahit: adest, ut releventur; & semetipsum subtrahit, ut humilientur. Adest, ut eos ostensa virtute glorificet; recedit, ut semetipsos subtracta ejus virtute cognoscant. Adest, ut ostendat, quid per ipsum sint: recedit, ut patefaciat, qui vel quales remaneant sine ipso. In his itaque virtutibus sine quibus ad vitam minime pervenitur Sanctus Spiritus in electorum cordibus permanet: in his verò per quas sanctitatis virtus ostenditur, aliquando misericorditer præsto est, & aliquando misericorditer recedit. Patet jam, ut reor, quia naturaliter Spiritus Sanctus nec accedit umquam, nec recedit. Patet, quod per quasdam vir-

virtutes à Sanctis se nusquam subtrahit. Specialiter ergo in mediatore Dei, & hominum idcircò est, quia per omnes virtutes illi semper inest.

CAP. XIX.

QUID SIT VENIRE, QUIDVE manere Dei.

1 PER diversos enim modos in Sanctarum Scripturarum serie Domini adventus describitur, ut aliquamtulum ad considerandam incomprehensibilem divinitatis essentiam mortalis animus instigetur. Hinc est quod & Abrahæ per subjectam creaturam Deus apparuit, & apud Loth subversurus Sodomam mansit, & cum Jacob luctavit. Quique etiam & Moysi per visibilem ignis elementum sese ostendit: & cum Salomone de nebula Sermonem auditibus habilem fecit. Sed & in fine temporum miseriæ profuturus humanæ, quam serpens prima corruperat in origine formam dignatus est servi suscipere, & illi incomprehensibili divinitati unire. Licèt denique Abraham, juxta Salvatoris sententiam, videns gavisus fuerit Dominum: & Jacob facie se dicat ad faciem cum Deo loquutum: & Moyses vultuatim cum eo se perhibeat sermonis habuisse comercium, ut adsolet homo cum amico suo, atque Salomon de nebula audierit loquentem Deum; nullus tamen eorum, aut in propria eum essentia audivit, vel vidit: aut naturam per quam se veteris Testamenti Patribus Deus ostendit, personæ suæ idem Deus univit. Sed per quasdam ipse Deus Dei filius mox soluturas species venit, qui venturus erat in plenitudine temporum per hominem, quem sibi inseparabiliter copularet. Non enim illi incommutabili & semper manenti divinitati per propriam usiam pertinet temporaliter, aut localiter, in mundum venire, quam constat à mundo numquam discedere: sed aut per subjectas creaturas præsentiam suam exhibere; aut rationalium creatura-

rarum mentes in amorem ſui inviſibiliter, & inæſtimabiliter ſuccendere, aut per unionem perſonæ in ſuſcepto homine ſeſe monſtrare, ſicuti ait Beatus Fulgentius: Proinde, inquiens, quia ſecundum Divinitatem Deus non tranſit de loco ad locum; hoc habet veritas Fidei Chriſtianæ, ut in eo Filius Dei credatur in mundum veniſſe, in quo formam ſervi cognoſcitur accepiſſe. Et hæc quidem de Filio. De Spiritu verò Sancto dicit: Non enim ſicut formam ſervi accepit Filius: ita formam columbæ accepit Spiritus Sanctus. Et iterùm: Spiritus, ait, Sanctus veniens in ſpecie columbæ, non columba factus eſt, ſicut Filius factus eſt homo, ſed per columbæ ſpeciem donandam nobis oſtendit ſuo munere charitatem. Et poſt aliqua addidit: Illa ergo columba in cujus ſpecie ſuper Chriſtum baptizatum venit Spiritus Sanctus, ad aliquid ſignificandum facta eſt, & continuò reſoluta. De cujus adventu etiam Beatus Gregorius dicit: De adventu Sancti Spiritus ſcriptum eſt: *Factus eſt de cælo repente ſonitus, tanquam advenientis Spiritus vehementis, & replevit totam domum, ubi erant ſedentes. Et apparuerunt illis diſpertitæ linguæ quaſi ignis: ſeditque ſuper ſingulos eorum*: per ignem quidem Dominus apparuit, ſed per ſemetipſum loquutionem interius fecit. Et neque ignis Deus, neque ille ſonitus fuit: ſed per hoc, quod exterius exhibuit, expreſsit hoc, quod interius geſsit. Spiritus Sanctus, quia Diſcipulos, & zelo ſuccenſos, & lingua eruditos intus reddit, foras linguas igneas oſtendit. In ſignificatione igitur admota ſunt elementa, ut ignem, & ſonitum ſentirent corpora. Igne verò inviſibili, & ſonitu ſine voce docerentur corda. Foras ergo fuit ignis, qui apparuit: ſed intus qui ſcientiam docuit, quia cum per ſemetipſum Dominus loquitur, ſola nobis vis internæ inſpirationis aperitur. Cum per ſemetipſum loquitur, de verbo ejus ſine verbis, ac ſyllabis cor docetur: quia virtus ejus intima quadam ſublevatione cognoſcitur. *Act. 2. 2.*

2 Sed Dei non ſemper unimodum fieri adventum, ita commemorat Beatus Fulgentius: Non enim, dicens, adventus filij Dei uno, eodemque modo ſemper accipitur:

Ali-

Aliter namque venit mittente Patre: aliter dignatur venire cum Patre. Cum Patre dignatur venire æqualis: à Patre autem missus venit minoratus paulò ab Angelis. Missus à Patre semel venisse cognoscitur: cum Patre autem innumerabiliter venire dignatur. Neque enim numerum, aut modum veniendi, possuit, quando ait: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diligeet eum; & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Et ut ejusdem Sanctæ Trinitatis adventum pariter & mansionem proderet, post nonnulla subjunxit: Unus est enim apud dilectorem suum Sanctæ Trinitatis adventus, quo Deus invisibiliter venit, & mansionem invisibiliter facit. Manendo autem apud dilectorem suum, ipsam multiplicat dilectionem suam, propter quam facit in homine mansionem: ob hoc quippè venit, quia diligitur. Hoc autem veniens facit, ut amplius diligatur. Et iterùm: Pater ergo, & Filius ad dilectorem suum sine Spiritu Sancto nullatenus veniunt: quia ut veniant, charitatem qua diliguntur dono Sancti Spiritus largitur. Invisibiliter itaque communis semper adventus est Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Non transeunt de loco ad locum, sed in eo quod ipsa Trinitas unus Deus dignatur gratiam charitatis, vel donare quam augeat, vel augere quam donat. De hac quippè mansione, & Filius toritrui jam pridem præmisserat dicens: *Vos quod audistis ab initio, permaneat in vobis. Si in vobis permanserit, quod ab initio audistis, & vos in Patre, & Filio manebitis. Et hæc est repromissio quam ipse pollicitus est nobis, vita æterna.* Et iterùm: *Qui servat mandatum ejus in illo manet, & ipse in eo. Et in hoc scimus quoniam ipse manet in nobis de spiritu, quem dedit nobis.* Identidem etiam: *Deum nemo vidit unquam. Quod si diligimus invicem, Deus in nobis manet, & charitas ejus in nobis perfecta est. In hoc intelligimus, quoniam in eo manemus, & ipse in nobis, quoniam de spiritu suo dedit nobis.* Hanc quippè mansionem summæ atque individuæ Trinitatis omnes irrationales & insensibiles creaturæ neque habuere unquam, nec habent. Quia quibus non est agnoscendi Deum facultas, de-

Joan. 14. 23.

1. *Joann.* 2. 24.

Cap. 3. 24

Cap. 4. 12

deeſt illis diligendi voluntas. Et idcircò, neque augetur in eis divinitatis dilectio, quia deeſt illis per quam ament rationalis diſcretio. Quod ſæpè memoratus Beatus Fulgentius ita commemorat: Non eſt, dicens, natura, quæ in æternum poſsit ſive miſerè, ſive beatè vivendo durare, niſi quæ poteſt de Deo ipſius Dei munere cogitare.

3 Hæc autem natura intellectualis, & in animabus eſt hominum, & in ſpiritibus Angelorum. Deus quippè cognoſcendi ac diligendi ſe non niſi Angelis & hominibus indidit facultatem. Unde & hoc poteſt iterùm colligi: Quia cum per naturam Deus inſenſibilibus, atque irrationalibus rebus fideliter eſſe pronuntietur, per charitatis tamen gratiam in eis manere non dicitur, nec advenire ullatenus perhibetur. Sed neque in illis rationalibus creaturis, quæ divinis minimè parent præceptis. Quiſquis enim juſſa non complet, Deum non diligit: ad eum Trinitas non venit, nec manſionem apud eum facit. Quæ utique non niſi in diligentibus ſe gratiam charitatis, & confert, & nutrit. De his denique, qui non ex mentis arcano ſimpliciter diligunt, ſcriptum eſt: *Populus iſte labiis me honorat, cor autem ipſorum longè eſt à me.* Inde & premitur ab eis Jeſus, & non tangitur: ſicut ibi apertiſsimè comprobatur, ubi dicit: *Quis tetigit veſtimenta mea?* cum populi multitudine cingeretur idem veritas, & vita. Sed quia non omnes purè amabant, nec fideliter credebant, inde nec charitate, nec fide tangebant. Hinc quoque per Salomonem dicitur: *Clara eſt, & quæ numquam marceſcit ſapientia: & facilè videtur ab his, qui diligunt eam: & invenietur ab his, qui quærunt illam. Præoccupat qui ſe concupiſcunt, ut illis ſe priorem oſtendat. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit. Adſedentem enim illam in foribus ſuis inveniet. Cogitare ergo de illa ſenſus eſt conſummatus. Et qui vigilaverit propter illam cito erit ſecurus: quoniam dignos ſe ipſa circuit quærens, & in viis oſtendit ſe illis hilariter, & in omni providentia occurrit illis. Initium enim illius veriſsima eſt diſciplinæ concupiſcentia. Cura ergo diſciplinæ dilectio eſt: & dilectio cuſtoditio legum illius eſt. Cuſtoditio autem legum conſumma-*

Iſai. 29. 13. Marc. 5. 30. Sap. 6. 13

ma-

matio incorruptionis est. Incorruptio autem facit esse proximum Deo. Concupiscentia itaque sapientiæ ducit ad Regnum perpetuum. Non ergo illi spiritus apostatitij, nec homines pravis operibus dediti, possunt hanc in se Dei mansionem aut proximitatem habere, vel visionem consequi, quam constat, non nisi per charitatem, & munditiam cordis attingi. *In malivola denique anima, non intrabit*, ut ait Salomon, *Sapientia: nec habitabit in corde subdito peccatis.* Est enim in omnibus præsens Divinitatis natura, sed in solis Angelis & hominibus sanctis habitat, per charitatis Dei & proximi præcipuam gratiam: sicuti & Dominus dicit: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem*, ut subaudiatur, dignè, *in me manet, & ego in illo.* Nam *qui manducaberit*, ut ait Apostolus, *indignè, judicium sibi manducat, & bibit.* Declaratum est, ut reor, quid Dei venire, quidve sit manere, vel habitare, qui semper est totus ubique.

Sap. 1. 4.

Joann. 6. 57.

1. Cor. 11. 29.

CAP. XX.

QUID SIT CÆLUM, UBI DEUS dicitur habitare.

1 MAximum in terrigenis est arrogantiæ vitium, quo lenocinante incipiunt imperiti docere, quod nesciunt. Et qui debuerant mystica Scripturæ Sacræ eloquia à Doctoribus discere, ex ipsius Scripturæ historia, malunt contra regulam fidei, quæ Deo non attinent applicare. Quia res quæ figuraliter accipiendæ sunt, nisi solerter introaspiciantur, non ad vivificantem spiritum venitur, sed in occidente littera remanetur. Sequitur, scilicèt, ut incontaminabilem præcelsæ Divinitatis essentiam mutabilem fore credamus, si oracula Scripturarum allegoricis animata secretis in litteræ tantum corpore cogitemus; cui vitio inserviens filius proselyti, & Spiritum Sanctum ausus est per essentiam mobilem prædicare, & Deum in corde posse includi; & per subtilita-

litatem eum, non per essentiam intra omnia esse: & locum inlocalis Dei ubi credatur habitare, & debeatur manibus expansis orari, insensibilem & irrationalem, & licèt magna mole distentum, tamen localem, utpote corporeum, Cælum istud visibile confirmare, dum audit Dominum dixisse: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum.* Et illi à Propheta dicitur: *Qui sedes super thronum, & judicas æquitatem.* Vel certè cum dicimus: *Pater noster qui es in Cælis*, cum aliis multis Scripturæ sacræ sententiis, quæ perhibent Dominum non in animantibus corporibus per maximam Charitatis gratiam, sed in illis spiritualibus præsidere Cælis, qui Deum & sciunt, & diligunt. De quibus dicitur in Psalmo: *Cæli enarrant gloriam Dei: & opera manuum ejus annuntiat firmamentum.* Quorum sonus in omnem terram exivit, & verba usque ad fines orbis terræ pervenerunt. Qui utique discretionis munere præditi, & Deum dignoscuntur per dilectionis studium in se habere, & ipse in illo manere. Quique etiam non solum Cæli, sed uniti Angelorum agminibus cælorum cæli possunt appellari, sicut scriptum est: *Cælum Cæli Domino: terram autem dedit filiis hominum.* In hoc denique corporeo Cælo, quod sacri apices firmamenti appellari nomine censuerunt, dicentes: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Et iterum: *Fecit Deus Solem & Lunam, & Stellas, & posuit eas in firmamento Cæli*; non per gratiarum dona Deus dignoscitur habitare, cum sit inanimatum corpus, & insensile: sed per immensitatem tantum inlocalis essentiæ: per quam dignoscitur totus in terra, totus in mare, & totus semper apud inferos esse. Nam illi Cæli tam solium Dei, quàm sedem, ac templum non immeritò possunt dici, in quibus Deus per diversa gratiarum spiritualium dona noscitur habitare: & qui Deum perpetim possunt diligendo habere, & sine fastidij typo contemplando, aut per motum desiderij deprecare, aut per nimiam admirationem sine syllabis conlaudare.

Isai. 66. 1. *Ps. 9. 5.* *Psal. 18.* *Ps. 113. 16.* *Gen. 1. 6. & 16.*

2 Quod quidem Sanctus Gregorius sic instruit esse, cum dicit: Isaias Propheta inquit: *Vidi Dominum sedentem* *Isai. 6. 1.*

tem super solium excelsum, & elevatum. Solium Dei est creatura Angelica, vel humana, cui per intellectum, quem dedit, præsidet. Quod videlicet solium excelsum, & elevatum dicit, quia & natura humana ad cæleſtem gloriam elevata proficit; & Creatura Angelica, dum multis spiritibus cadentibus jam solidata est in cælo, ne cadat, inde elevata est, unde confirmata. Templum verò ejus, hoc est quod solium: quia æternus Rex ibi habitat, ubi sedet. Idem quoque iterum dicit: Throni quoque illa agmina sunt vocata, quibus ad exercendum judicium semper Deus Omnipotens præsidet. Quia enim throni latino eloquio sedes dicuntur, Throni Dei dicti sunt hi, qui tanta divinitatis gratia replentur, ut in eis Dominus sedeat, & per eos sua judicia decernat. Unde
Ps.79. 2. & per Psalmistam dicitur: *Sedes super thronum, qui judicas æquitatem.* Cui iterum dicitur: *Qui sedes super Cherubin.* Manifestè enim is Sanctissimus Doctor ostendit, quia Deus per gratiam rationalibus tantum creaturis, non in irrationalibus habitat aut præsidet. Idcircò ille stultissimus virorum erubescere debet; qui nescions quid dicat, nescit de quibus affirmet, & vano errori consentiens inanimatum corpus specialem Dei habitationem ostendere cupit. Denique & noster eloquentissimus Cassianus id ip-
Ps.75. 2. sum sentiens, inquit: „ *Notus*, ait David, *in Judæa Deus.* Id est animâ, quæ adhuc sub peccatorum confessione retinetur. Judæa autem *confessio interpretatur. In Srael autem*, id est in eo, qui videt Deum, sive (ut quidam interpretantur) rectissimus Dei est, non solum notum, sed etiam *magnum nomen ejus* est. Deinde ad sublimiora nos provocans, ac volens etiam locum ipsum, quo Dominus
Versu 3. delectatur, ostendere: *Et factus est*, inquit, *in pace locus ejus*: Id est, non in conflictu certaminis, & conluctatione vitiorum: sed in castimoniæ pace, & cordis tranquilitate perpetua. Hunc igitur pacis locum extinctione carnalium passionum si quis meruerit obtinere, ex hoc quoque proficiens gradu, ac [1] Sion spiritalis, id est, specula Dei,

(1) MS. *ad* Sion.

Dei,consequenter [1] effectus,erit etiam habitatio ejus:Non [1]
enim in conflictu continentiæ, sed in jugi virtutum specula Dominus commoratur: ubi jam non retundit,non comprimit, sed in perpetuum confregit potentias [2] arcuum, [2]
ex quibus videlicet adversus nos libidinum quondam jacula dirigebantur ignita. „ Apparet jam omnibus habitationem puto Dei,non in inanimatum corpus tam visibilis Cæli, quàm calcabilis montis Sion, ubi hodie multi inhabitant Muzlemitæ, sed in rationales spiritus per pacis gratiam esse. Nam & cum alio loco dicat: *Quoniam elegit Dominus Sion: prælegit eam in habitationem sibi. Hæc requies mea*, dicens, *in sæculum sæculi, hic habitabo quoniam prælegi eam*; non hoc de terrestri urbe æstimandum est dictum esse, ubi, ut diximus, gentes dignoscuntur hodie dominare: sed de illis potius, qui per gratiam Paraclyti inluminato oculo interiore, & nunc Deum speculantur in ænigmate, & post visuri sunt eum sicuti est, in ipsa agnitionis veritate. *Ps.* 131. 13.

3 Quod autem Cæli nomine mens Deo adhærens nuncupetur, Julianus egregius Doctor approbat, ubi Paradisum designat dicens: Legimus in Beato Augustino, cum verba illa Beatissimi Pauli enucleatissimè definiret, quibus se in tertium Cælum idem Apostolus raptum fuisse commemorat, quod in tertio Cælo sit Paradisus, in quo fuerit Apostolus raptus: & ubi animæ Beatorum locantur exutæ corporibus. Definiens idem Doctor primum Cælum esse corporeum. Secundum spirituale. Tertium mentale: in quo mentis ascenditur contemplatione, ita asserens: Si Cælum primum rectè accipimus omne corporeum generali nomine, quidquid est super aquas, & terram: secundum autem in similitudine corporali, quod spiritu cernitur, sicut illud unde animalibus plenus in extasi Petro discus ille submissus est: tertium verò quod mente conspicitur, ita secretum, & remotum & omni- *2.Cor.12.*

(1) MS. *consequetur.* Casianus verò, Coll.12. c. 11. uti à nobis notatur in textu: *ac Sion, consequuter.* (2) MS. *potentie.*

no abreptum à sensibus carnis, atque mundatum, [1] ut eâ, quæ in illo Cælo sunt, & ipsam Dei substantiam, verbumque Deum, per quod facta sunt omnia, in Charitate Spiritus Sancti ineffabiliter valeat videre, & audire; non incongruè arbitramur, & illuc esse Apostolum raptum, & ibi fortasis esse Paradisum omnibus meliorem, & si dici oportet, Paradisus Paradisorum. De quibus Apostoli verbis, & noster Claudianus sic visus est disputare: Cum Apostolus dicat, raptum se in tertium Cælum, nescio quid audisse divinum, quod homini loqui non liceat. Ita ne tandem Apostole per loca Deus quæritur, aut non nisi in loco veritas invenitur? Si istud ita est, & Deus igitur localis erit, & tu Deum, quem localiter invenis, localiter amittis. Qui si non nisi in tertio Cælo est, ibi ergo tibi relictus, ubi repertus est. At cum non de Cælo corporeo, sed de Cæli Domino sis beatus [2], & totus ubique sit Dominus Cæli, qui nec localiter quæritur, nec localiter invenitur, hæc vera profectò ascensionis tuæ causa dabitur, si ab inferioris substantiæ Cælo, ad Cælum substantiæ potioris ascendis. Quia quærentibus Deum à corporeis ad corporea nullus ascensus est, qua versum nunc corporalitas inclusa diffugiat. Et post aliqua: *Cælum Cæli*, dixit, *Domino; terram autem dedit filiis hominum.* Quid ergo dicimus? Numquid hoc Cælum visibile non hominibus datum est, aut solaris fulgor, & calor, vel Lunaris globi, per incrementa, ac detrimenta variatio, vel Astrorum vagos, gratosque circuitus; vel per magnos orbes congressus syderum, & statuta congressio, sive cum dierum, noctiumque vices variant, sive quia caloris, ac frigoris alterno fotu mundum temperant: seu quod dimensis limitibus articulos temporum signant, eodemque in termino linearum tramitem in idip-

(1) MS. habet *secreta*, *remota*, *abrepta*, *mundata*, cum tamen apud Julianum lib. 2. Progn. cap. 2. legatur ut in textu. (2) Restitui hinc potest Claudiani textus *lib. 2. de Statu Animæ cap. 13.* vbi non ita congruenter, ut apud Nostrum legimus: *At cum nondum sit cælo corporeo, sed de cæli domino beatus, &c. nondum* pro *non de*; ac *sit* pro *sis.*

ipsum sine fine redeuntia per easdem circulorum vias revehunt. Vel quod distinctis numeris, & horis, & musicis intervallis ætherem pingunt. Sunt ne hæc omnia genti mortalium, vel convenientia usui [1], vel jucunda [1] spectamini? Ac per hoc ita tenus corporeum cælum, quia, videlicet, hominibus datum est, terra dicitur, sicut aquarum, & aeris corpora, non utique ejusdem corpulentiæ sunt, cujus terra: tamen quoniam filiis hominum data sunt, terra dicuntur, adjecto eo, quod omnium sensualiter viventium principaliter tactus ex terra est. Porro autem sicut sine igne videri nihil, sic tangi absque terra nihil potest: quia & ignis tactui subjacet, & æther ignis est, non abhorret aliquid illic esse terrenum. Quapropter quoniam omne corporeum terræ nomen includit, ratoque judicio incorporeis comparatum [2] terra dici- [2]
tur omne corporeum: quia hic sensibilis mundus cum visibili [2] Cælo terra est, quæ filiis hominum data est: quid [2]
de illo cælo dicemus, quod Domino datum est, non filiis hominum? Ergo identidem ad eloquia divina recurramus: idem nempè Psalmographus dicit: *Confitemini Domino,* *Ps.* 135. *qui fecit Cælos in intellectu*: quo circa si in intellectu sunt Cæli, quos habitat Deus, nec nisi incorporeum Cælum est, quod Domino datum est, videlicet, cui terra est omne corporeum, liquido claret omne quod intelligit, non esse corporeum. Porrò substantialiter animus humanus intelligit: incorporeus igitur est animus humanus. En tibi terram omnem corpoream creaturam: en tibi cælum incorpoream, intellectualemque substantiam. Nunc igitur ut possis per duos Cælos usque in tertium cælum Paulo præeunte raptari, incorporeo tui universum transmitte corporeum. Postque etiam incorporeum creatum, idemque mutabile acriori admodum nisu, & volatu perniciori transcende, atque abhinc in tertium Cælum; in ipsius immutabilis incorporei beatissima contemplatione requiesce: teque humana anima incorpoream nosce: cui pro naturæ excellentia promptum est simul & congruum,

(1) MS. *visui.* (2) Apud Claud. ubi sup. *compositum...* & *invisibili.*

inter imam vel summam tui tamquam mediante substantia, vel infra despicere corpus imum, vel supra conspicere Deum summum. Habes humanam mentem, non tantum Cælum, sed Cælum Cæli vocatam.

4 Sanctus quoque Augustinus in libris Confessionum ait: Nimirum Cælum Cæli, quod in principio fecisti, creatura est aliqua intellectualis, quamquam nequaquam tibi Trinitati coeterna, particeps tamen æternitati tuæ: valdè mutabilitatem suam præ dulcedine felicissimæ contemplationis tuæ cohibet, & sine ullo lapsu, ex quo facta est, inhærendo tibi excedit omnem volubilem vicissitudinem temporum. Et post aliqua: Hæc est, ait, domus Dei, non terrena, neque ulla cælesti mole corporea: sed spiritualis, & particeps æternitatis tuæ, quia sine labe in æternum. Statuisti enim ea in sæculum sæculi: præceptum posuisti & non præteribit. Nec tamen tibi coæterna, quoniam non sine initio. Facta est etenim. Nam etsi non invenimus tempus ante illam, *prior* quippè *omnium creata est sapientia*, nec utique illa sapientia tibi Deus noster Patri suo plane coeterna, & æqualis, & per quam creata sunt omnia, & in quo principio fecisti cælum, & terram; sed profectò sapientia, quæ creata est, intellectualis natura scilicet, quæ contemplatione luminis, lumen est. Et iterum: Ergo quia prior omnium facta est quædam sapientia, quæ creata est, mens rationalis, & intellectualis castæ Civitatis tuæ, matris nostræ, quæ sursum est, & libera est, & æterna in Cælis, quibus cælis nisi qui te laudant Cæli Cælorum? quia hoc est & Cælum Cæli Domino. Manifestum est jam credo, & luce clarius patet, quod in intellectuales Cælos, qui hoc cælo corporeo & irrationali multo præstantiores natura sunt, per charitatem, & cetera gratiarum dona inæstimabilis habitet Deus; cujus tamen naturali præsentia nec ullum caret corpus, nec ullus spiritus.

Ps. 148. 6.

Eccli. 1. 4.

CAP.

CAP. XXI.

QUOD OMNIA QUÆ FECIT OMNIPOtens, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.

1 CUM novæ sectæ inventor, aut veteris, quod verius est, perfidiæ innovator, Deum intra omnia habitare generaliter dicat, atque specialiter in Christo permanere, & in Cæli regione ejus locum esse adstruat, quasdam tamen creaturas, immemor quæ dixerat, aut ignarus quod docuerat, segregat: in quibus Deum habitare, aut esse absurdum, & impium judicat: & talia prædicantes ab Ecclesiæ membris abscindendos asseverat: qui utique cum suis complicibus Ecclesiam Christi aperta fronte rinoceroticè impugnat; hunc libet animo interrogando perquirere, & scisitando percontare, utrum ne summa & indeficiens bonitas à malis, an à bonis debeat absens esse? An fortè nec bonis, nec malis per essentiam præstò fieri? Cui inquisitioni illius sermonem mox comperimus consonanter respondere: Habitatio autem illius ubique sine loco confitemur, & credimus. Jam enim confessus est, Deum ubique habitare: & qui pridem dixerat, Cælum corporeum locum Dei esse, nunc sine loco agnoscit eum ubique non solum esse, verum etiam habitare. Jam hoc dixit quod ad naturalem præsentiam, non ad donorum attinet gratiam, ut Deus intra omnia habitet sine loco, cum (ut præmisimus) ibi definiatur à Sanctis Patribus habitare, ubi charitatis maximam gratiam constiterit eum manere. Verum paulatim sequamur hunc, qui plus dedit quam debuit: ne forte illa deneget, quæ negare ratio prohibet. Prætermittamus habitationis mentionem, quæ utique pertinet ad charitatis gratiam, quam omnibus noscimus donis fore præcipuam. Et hoc solum ab illo incipiamus quærere, si in irrationabilibus creaturis eum non deneget esse? Sed quia nostram interrogationem alto usus ingenio jam pridem

prævenit, intendamus quid nobis respondit.

2 „ Igitur, inquit, si Spiritus Sanctus in solo mediatore permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, „ otiosum valde est, eum inter vermiculis, stupriſque, „ & Idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et iterùm, quia hoc confitetur habitare quod esse, præsentiam ipsius sic denegat Idolis adfore: Absurdum, inquiens, valde est, ut habitator Dæmonum Dei habitatio prædicetur. In alia Scriptura sua jam dixerat, quia Diabolus in aëre dilabitur. Quod si ubicumque Diabolus habitat, Deus esse non potest, non solum in Idolo, verum etiam in aëre non est, quia ibi, ut ipse definivit, habitatio Dæmonum est: incipitque maxima pars mundi à Divini Numinis præsentia vacare, & solis Dæmonibus apta remanere. Deinde sequitur, ut omnes energumeni careant vivificatrice rerum essentia Dei: cujus præsentia cum Dæmone, haud potest in quolibet corpore esse. Et ubi erunt illa exorcismi verba ex libris Beati Cypriani collecta, ubi dicitur illi Apostatæ: Ecce nunc salvat homines, quem solum hominem æstimabas. Ac post pauca: Ipse te nunc latentem atque absconsum intra medullas corporis persequitur extorquendum. Sed & inferno Deus derit, si ubi Satanas est, ille non fuerit, cum eum ignibus mancipaverit. Verum quia jam & aliter nobis eum interrogare licet, dicendum est ei: Si ubique habitationem ejus sine exceptione alicujus rei perhibes, quid est hoc, quod absurdum esse dicens, intra sues, aut vermiculos, Dæmones, & eorum habitationes, non ut ipse dixisti, sed ut dicere utique maluisti, Deum habitare dícere prohibes? Nisi fortè aut homo est omnia, ut Sebastianus dicit, cogitas dicere. Ei idcircò Deum intra omnia asseris habitare, aut nominatas substantias autumas malas fore, & idcircò præsentiam boni Dei penitùs illis decesse.

3 Sed quia de eis, quæ dicuntur *omnia*, in sequenti capitulo malo differere, nunc considerandum est, si aliquid naturaliter sit malum, ubi Deo non conveniat esse, aut cujus essentiam attineat Deo odisse. Denique Moyses di-

dicit: *Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valdè bona.* Si non solum bona, sed valdè bona sunt, quæ Opifex edidit, cum hæc sententia nec eloquio eludi, nec argumento falli, nec virtute vinci, nec arte possit vitari, qua ratione summum bonum à rebus valdè bonis aberit? Sed forsitan, licèt sint bona, odiuntur contra fas à summo & incommutabili bono? Absit. Tali enim suspicioni Sapientissimus Salomon sua verba objicit, cum auctori omnium dicit: *Diligis enim omnia, quæ sunt & nihil odisti eorum, quæ fecisti; nec enim odiens aliquid constituisti. Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses, aut quod ante te vocatum non est, conservaretur?* Quod sequens Beatus Fulgentius dicit: Talis est virtus Creatoris, talisque conditio creaturæ, ut quemadmodum nisi ille conderet, nulla substantia posset existere: ita nisi ille contineat, nulla possit substantia permanere. An dicturus est subitò: Diligitur ab eo omnis substantia, & substentatur: tamen impium est ut Deus intra ipsam esse credatur? Cui respondeat necesse est Edidia. [1] *Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.* Et iterùm: *Sunt spiritus qui ad vindictam creati sunt: & in furore suo confirmabunt tormenta sua. In tempore consummationis virtutem effundent: & furorem ejus, qui fecit illos, effundent.* [2] *Ignis, grando, fames, & mors. Omnia hæc ad vindictam creata sunt. Bestiarum dentes, & scorpij, & serpentes, & ronfæa vindicans in exterminium impiis. In mandatis ejus epulabuntur, & in temporibus suis non prætcrient verbum. Propterea ab initio confirmatus, & consiliatus sum, & cogitavi, & in scripta dimisi, omnia opera Domini bona: & omne opus bora sua subministrabit.* Salvo denique mystico horum dictorum sensu, quia & historialiter possunt sine errore perquiri, quærendum est, quemadmodum irrationales creaturæ verbum Dei non prætereant: quæ utique hoc non acceperunt

Gen. 1. 31.

Sap. 11. 25.

1

Sap. 19. 6

Eccli. 39. 33.

2

(1) f. *Idida*, juxta superius dicta pag. 207. hæc enim responsio ex sententia Salomonis sumpta est. (2) Vulgata nostra: *placabunt.*

runt à Deo, ut sint rationis capaces, qua valeant obedire ei qui fecit eas. Sed quia idem Deus per naturalem essentiam ipsis ineſt; idcircò cuncta, quæ vult, in illis faciens, in madatis ejus, quia non tristantur, epulari dicuntur. Nec verbum prætereunt, quia in se operanti non contradicunt. Hinc de Deo scriptum est: *Qui conturbat fundum maris. Motum autem fluctuum ejus quis sufferet?* Hinc in Evangelio dicitur: *Et surgens imperavit ventis, & mari, & facta est tranquilitas magna.* Neque enim sine quadam vi divinæ essentiæ mare & venti obtemperaverunt voci humanæ, quam utique & si intellectuales essent naturæ vicinè positæ possent audire; & non illæ quæ aberant longè; sed quia Deus & homo erat, qui jussit, idcircò & insensata elementa quieverunt ad ejus imperium, quæ temperantem se numquam non habent Deum; qui & lilia vestit, & alites pascit. Qui juxta Apostoli vocem, mortificatum semen vivificat: & unicuique semini, prout vult, corpus dat. Qui, sicut in Genesi legitur, omnia animantia Adæ attulit, quibus idem Adam, inspirante Deo, nomina dedit. De quo scripturæ loco Sanctissimus disputans Augustinus, ait: Non acceperunt animalia, aut volatilia, ut sint rationis capaces, per quam obedire possint Creatori suo. In suo tamen genere obtemperant Deo: non rationalis voluntatis arbitrio, sed sicut movet ille omnia temporibus oportunis, non ipse temporaliter motus. Hinc rursus idem Beatissimus in Libris de Civitate Dei, dicit: Deus sicut naturarum bonarum optimus Creator est: ita malarum voluntatum [1] justissimus Ordinator: ut cum illæ malè utantur naturis bonis, ipse benè utatur etiam voluntatibus malis.

Ps. 64. 8. *Matth.* 8. 26. 1. *Cor.* 15 38.

4 Dicendum est ergo, ut Sacra Scriptura admonet in confessione, opera Domini universa bona valdè. Et omnia bona à bono Deo implentur, & continentur; de quo Beatissimus Paulus ait: *Vivus est enim sermo Dei, & efficax: & penetrabilior omni gladio ancipiti: & pertingens usque ad divisionem animæ, & spiritus, compagum quoque &*

Hebr. 4. 12.

(1) Ita Aug. lib. XI. cap. 17. MS. autem *voluptatum*, & *voluptatibus*.

& medullarum, & discretor cogitationum, & intentionum cordis. Et non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus. Omnia enim nuda, & aperta sunt oculis ejus, ad quem nobis sermo. Hic denique Dei sermo, qui utique Deus est, cum oculos habere, & vivus esse, & nihil illi abscondi posse dicitur, non solum Angelicas, & humanas, sed etiam diabolicas, & pecudinas mentes scrutatur, cum & ipsæ sint creaturæ; & non est, ut scriptum est, ulla creatura invisibilis in conspectu ejus.

5 Ergo aurum, argentum, æs, & ferrum, lapis, & lignum, è quibus imagines fingit, & adorat diversas vana superstitio hominum; non idcircò sustentatorem, & agnitorem non habent Dominum: ante cujus conspectum nihil manet occultum: quia ea numina appellat insensatum genus mortalium. Cum utique omnia in propriis metallis bona habeantur, & ad usus hominum confracta proficiant. Et quia omnipotens Dominus ea scit in idolo, quæ ipsum cum sit inanimis imago, nescit in se ipso, nec fictor ejus potest cognoscere, cujus oculi, utpotè mortales, non aliud queunt, quam superficiem considerare; cur non dicendus est, ubi scit, esse? An fortè putanda sunt, cum in usus Sanctuarij, ex auro, vel quolibet metallo Altaria, vel vasa fuerint facta, habere intra se, & extra se, super se, & sub se Deum; & eadem, ut adsolet, in vastitatem data & in idolum versa, ut crimini obnoxia per essentialem præsentiam sustentatorem, & scrutatorem amittere Deum? Aut cum dicitur non est ulla creatura invisibilis coram eo, id æstimandum est ut credatur more mortalium extra se videre; & non potius omnia ab ipso extra circumdari, & intra penetrari? Nam interdum malorum Dæmonum mentes, quas sæpè scrutat, vi suæ majestatis infrænat. Interdum verò in appetitu malè voluntatis relaxat: ut ex eorum malo desiderio voluntatem suam, quæ non nisi bona est, compleat. Sicut & in Libro Moralium à Beato Gregorio dicitur. Tractans enim locum illum ubi Job Domino dicit: *Si dixero: Consolabitur me lectus meus*, sic exponens ait: Hostis insidians, quo evigilantes minimè superat, eo dormientes *Job 7.13.*

gra-

gravius impugnat. Quem tamen hæc maligna agere, superna dispensatio benignè permittit; ne in electorum cordibus ipse saltim à passionis præmio sonus vacet. Benè ergo rectori omnium dicitur: *Si dixero, consolabitur me lectus meus, & relevabor loquens mecum in strato meo; terrebis me per somnia, & per visiones horrore concuties.* Quia nimirum Deus mirabiliter cuncta dispensat, & ipse facit, quod malignus spiritus injustè facere appetit; qui hoc fieri non nisi justè permittit. Quod autem & irrationalium creaturarum animos scrutet, atque instiget, idem Doctor Jonæ mentionem faciens, hoc dicit: Jubente Deo, ministrare prophetiam homo noluit. Adspirante Deo belua prophetam vomit. In expositione quoque Libri Ezechielis ait: Conditor enim noster longè impariliter creaturæ suæ præsidet: & quædam operatur, ut sint, nec tamen vivant. Quædam verò, ut sint & vivant; nec tamen discernere aliquid de vita valeant. Quædam autem ut sint, vivant, atque discernant. Et operatur unus omnia: sed in omnibus non divisus. Addens post hæc inquit: Ipse est ergo interior, & exterior. Ipse inferior & superior. Regendo superior: portando inferior: replendo interior: circumdando exterior: sicque est intus, ut extra sit. Sic circumdat, ut penetret. Sic præsidet, ut portet. Sic portat, ut præsideat. Et alibi: Transeat ergo animus, & transcendat omne, quod creatum est: & in solo Creatoris sui lumine fidei oculum figat. Quod unus vivificet omnia qui creavit Deus; quod ubique est, & ubique totus est; quod incircumscriptus, & incomprehensibilis, sentiri potest, & videri non potest: quod nusquam deest, & tamen ab iniquorum cogitationibus longè est: quod nec ibi deest, ubi longè est. Quia ubi non est per gratiam, adest per vindictam; quod omnia tangit, nec tamen omnia æqualiter tangit. Quædam enim tangit, ut sint, nec tamen ut vivant, & sentiant, sicut sunt cuncta insensibilia: quædam tangit ut sint, vivant & sentiant, nec tamen ut discernant, sicut sunt bruta animalia: quædam tangit ut sint, vivant, sentiant & discernant, sicut est humana, & Angelica natura.

Et

Et cum ipse nusquam sibimetipsi sit dissimilis, dissimiliter tangit dissimilia. Quod ubique præsens est, & inveniri vix potest. Quod stantem sequimur, & apprehendere non valemus. Ponamus ergo ante oculos mentis, quæ illa natura sit, quæ tenet hæc omnia, implet omnia, circumplectitur omnia, superexcellit omnia, sustinet omnia. Nec alia ex parte sustinet, atque ex alia superexcedit. Neque alia ex parte implet atque alia circumplectitur: sed circumplectendo implet, implendo circumplectitur. Sustinendo superexcedit, superexcedendo sustinet.

6 Jam audivimus ab isto Doctorum summo, quod insensibilibus elementis, & brutis animalibus præsideat Deus, tangat & impleat eos. Cur ergo criminor illa dixisse, quæ nullus umquam dixit, cum illa dico, quæ iste me docuit? Aut cur otiosum est eum intra vermiculos dicere, quem hic perhibet insensatis & sensatis rebus præsidere, & replere? Nam & Ursum ipse designat, inspirante Deo, gregem pavisse, & Leones Beato Paulo sepulchrum legimus, Sancto perhibente Hieronymo, effodisse: & vitulam auream in nativitate Elisei vocem dedisse: & Asinam stulti Prophetæ vecordiam corripuisse. Sed & Leonem interemptum ob inobedientiam Vatem, & integrum servasse; & ejus subjugale contra naturam in nullo læsisse. Et ut paulò altius gesta contingam, illud necesse est mente pensare, quod tempore diluvij legitur gestum fuisse; ubi ille, qui movet omnia, temporibus, ut ait Beatus Augustinus, opportunis, invicto brachio omne, quod super terram movetur, & vivit, aut in aëreum cito volatu discurrit, sub unius arcæ tecto collecta concluſit. Ubi nec sævus Leo juvencam, nec torvus Lupus capellam, nec lyciſca timidam damam, nec agilis Tigris agnam, nec rapax accipiter parvam aut terruit, aut læsit ortygometram: sed pacatæ divina in illis cooperante virtute quievere insignes belluæ à genuina feritate: & lepuſculi, ac chirogrylli [1] ab assueto pavore. Quis enim hoc

3. *Reg.* 13. 24.

(1) MS. *chirocrilli*: chirogrylli scribendum, i. e. *Cuniculi*. Vide Du-freine in Gloſſar. med. & inf. latin.

hoc gerebat in illis, nisi is qui omnia bona fecit, & cuncta, quæ fecit, præsidet, & subsistinet, circumdat, & implet? Sanè si ad illa mentis obtutum retorqueamus, quæ quotidie coram posita cernimus, & in ipsis auctoris opera admirantes, præsentiam ejus intelligere facillimè poterimus. Si enim omnia ipse creat; ibi præsens est, ubi creat, qui per se utique creat. Si verò ibi est, ubi creat, à nullis rebus deest, cum omne quod movetur, & est, ex aliquo sit. Habent ergo Sues, Canes, & Vulpes sui in se Creatoris operantem præsentiam, quæ non unum tantum gignunt, sed interdum animatorum filiorum turbam. Denique si horret eum intra Dæmonem inspectorem nequitiarum ejus fateri, & in inferni ima censoria potestate unicuique pro contractis respondere, ut horreat; consequens est, illos æstus atrocis incendij intra eum arctari, & multitudines Dæmonum ab ejus immensitate ambiri. Sed quia ista non catholico congruunt dogmati, quod Deum intra omnia, & extra omnia non hæsitat prædicare, sed antropomorfitano errori, qui perhibet eum extra se omnia posita in alto situm speculare; idcircò nostrum est dicere, propter naturæ eum propriæ puritatem non posse sordibus pollui, aquis humectari, ignibus uri, aut quolibet putore fœdari, non propter remotum ab his omnibus locum puritatem jugem obtinere. Qui enim intra se omnia continet, & Paradisi secreta, & Inferni profunda, & terræ lata spatia, & sali alta undivaga, sicut sine molis magnitudine cingit; ita sine extenuatione in cujuslibet creaturæ parte totus præsens consistit. Quod autem opera Domini universa bona sint valdè, idcircò ex Doctorum Libris superfluum duxi adstruere, quod constet eos, unimoda voce omnes clamare, opera Domini universa bona valdè. E quibus Beatus Isidorus sic asserit: Quia, qui unum saltem vermiculum per naturam dixerit malum esse, universæ conditæ videtur creaturæ injuriam irrogare: quemadmodum, qui unum supercilium homini rasisset, toto videretur corpori fœditatem incusisse. Sanè unam quæstionem ex Libro Antichimen. almi Juliani huic curavi operi innodare, per

quam

quam non ſolum bona, ſed & quæ dicuntur mala, bona poſsit lector advertere.

7 Interrogatio. Cum Deus Auctor, vel Creator mali non ſit, dicente Scriptura in Geneſi de his, quæ à Deo creata fuerant, *omnia valde bona*; quomodo ipſe Dominus per Eſaiam loquitur, quaſi è contrario dicens: *Ego Dominus, & non eſt alter formans lucem, & creans tenebras: faciens pacem, & creans mala*? Reſponſio. Si à bono Creatore bona cuncta creata ſunt, quomodo creare mala Dominus proteſtatur? Sed hæc duo ſi diligentius attendantur, contraria ſibi non erunt. Dominus enim Creator creaturarum bona creavit omnia, quæ utique mala dici non poterunt per naturam. Ecce ergo bonus Deus, ſecundum quod in Geneſi legitur, bona cuncta creavit. Mala autem quare creare dixit, non ſimiliter per naturam ſe creare perhibuit. Nec enim mala, quæ nulla ſua natura ſubſiſtunt, à Deo creantur: ſed creare ſe Dominus mala indicat, cum res benè conditas nobis malè agentibus in flagellum format: ut ea ipſa, & per dolorem, quo feriuntur delinquentibus mala ſint, & per naturam, qua exiſtunt, bona. Unde & venenum mors quidem eſt homini: ſed tamen vita ſerpenti. Benè itaque dicitur *formans lucem, & creans tenebras.* Quia cum per flagella exterius doloris tenebræ creantur, intus per eruditionem lux mentis accenditur. *Faciens pacem, & creans mala.* Quia tunc nobis pax cum Deo redditur, cum ea quæ benè ſunt condita, ſed non benè concupita, in ea quæ nobis ſunt mala, flagella revertuntur. Per culpam quippe Deo diſcordes exiſtimus. Dignum ergo eſt, ut ad pacem illius per flagella redeamus: ut cum unaquæque tamen res benè condita nobis in dolorem vertitur, correcta mens ad auctoris pacem humiliter reformetur.

Iſai. 45. 7.

CAP.

CAP. XXII.

QUID SIT OMNIA.

1 JAm verò quia, Deo imbuente, omnia quæ à Deo creata sunt, per naturalem essentiam docui bona esse, & idcircò Creatoris præsentia non carere; considerandum est, quæ inlustrissimi Patres censuerunt *omnia* appellari, vel quibus dixere rebus hoc vocabulum posse congruere: ut cum manifestè claruerit, hoc universitatis nomen esse, saltim aut sopita, aut testimoniis obruta adversantium perfidia cessabit Deum ab his, quæ creavit, falsiloco ore fœdare, & eos qui orthodoxè credunt malivola mente persequi. Sanè & ipsi dicunt, „ inlocaliter „ omnia amplectitur & ambit. Habitationem autem il- „ lius ubique sine loco confitemur, & credimus. „ Sed quia illorum Doctor stolidus, aut quæ sunt omnia nescit, aut humanam tantum naturam omnia appellare contendit: ut est illud: *Euntes in universum mundum prædicate Evangelium omni creaturæ.* Ubi utique Evangelium regni solis jussum est hominibus prædicari; Patrum debeo super hanc quæstionem sententias quærere: & ab ipsis nihilominus, quæ sint omnia, quæ omnipotens repleat, atque contineat, sciscitare.

Marc. 16 15.

2 E quibus prima fronte Sanctissimus Augustinus est testis citandus, qui coram omnibus Catholicis sufficere poterat solus. Ait nempè in libro quæstionum [1]. „ Cum omnia Deus fecerit, quare non æqualia fecit? Quia non essent omnia, si essent æqualia. Non enim essent multa rerum genera, quibus conficitur universitas, primas & secundas, & deinceps usque ad ultimas ordinatas habens creaturas. Et hoc est quod dicitur omnia. „ Semper tua in catholico cœtu Sanctissime Pater resonet lingua; quæ non unam creaturam, sed à prima quæ est Angelica, & humana, per medias quæ sunt sensibiles, & insensibiles, tamen vitam habentes, usque ad ultimas transiens creaturas,

(1) *Octoginta trium, quæstione XLI.*

ras, quæ sunt vita carentes, appellare censuisti omnia. Constat ergo muscas, pulices, cimices, & vermiculos, herbas, arbores, terram, Cælum, & cuncta elementa numerari posse in omnia. Sed adhuc aliud adsumam testimonium tuo super hanc quæstionem ore prolatum. In libello sanè de Trinitate, quem ex duodecim capitulis confeciſti, capitulo tertio sic visus es dicere. Ab hac enim summa & incommutabili Trinitate creata sunt omnia. Et ut ostenderes, quæ erant omnia, quæ à Sancta Trinitate, consitebaris creata, adjeciſti: Sive visibilia, sive invisibilia: Sive corpus visibile animatum, & inanimatum, vivens & inane: sive corpus invisibile, quod ipsum inanimatum est: Sive spiritum incorporeum rationalem, & intellectualem: Sive Spiritum irrationalem. In his quinque generibus arbitror contineri omnem creaturam: primò visibilia, & invisibilia nominans juxta symbolum, parvis verbis omnes creaturas comprehendisti. Sed adnectens; sive corpus visibile, animatum, & inanimatum, vivens & inane; tam homines quàm pecudes, tam aves quam reptilia, quæ repunt in terris, & aquis, tam immanes belluas, quàm vermes, muscas, & culices, quæ utique spiritus habent, corpora sua vivificantes; tam herbas, quàm arbores quas perhibes ipse viventes; tam Cælum & terram, quàm mare, astra, vel lapides, quos ipse appellas inanes: sive corpus invisibile, quod ipsum inanimatum est, quod ego aërem autumo esse: sive spiritum incorporeum, rationalem & intellectualem, quem Angelos & Dæmones, atque homines in interiori parte: Sive spiritum irrationalem quo moventur omnes, qui sine discretione vivunt, tam in aëre quàm in terris, & aquis, à Sancta & individua Trinitate creata, & inter omnia deputas numeranda. Verum utrúm his omnibus præsens sit Deus, tuo velim testimonio discere. Dicis enim: Non solum universitati creaturæ, verum etiam cuilibet parti ejus totus pariter adest. Ergo non solum culici, cimici, vel vermi non deest; sed quia partibiles, ut corpora sunt, cuilibet parti eorum totus pariter adest.

Quia cum sit incorporeus & inlocalis nulli corpori, vel spiritui invenitur absens.

3 Veniam etiam ad Beatum Hilarium, & audiam, quid omnia Spiritus Sanctus definiat esse per illum. Ait enim: Intelligentiam commove, & totum mente complectere. Nihil carens, totum hoc habet. Reliquum autem hoc, semper in toto est. Ergo neque totum, ei cui reliquum est; neque reliquum, cui est omne, quod totum est. Reliquum enim portio est: omne verò, quod totum est. Deus autem, & ubique est, & ubique totus est. Sed & iste mirifice disputans id appellat omne quod constat nil carere. Quidquid enim quipiam caret, omnia dici subtiliter satis non potest. Ergo si illa sunt omnia, quæ carent nulla, & Deus totus est inter omnia; nulla restat creatura extra Deum, vel sine Deo locata, quæ dicatur à divina essentia remanere aliena.

4 Beatus verò Fulgentius Ruspensis Episcopus nullum mihi loquendi locum reliquit: sed totum quod cogitare poteram jam ipse præmisit. Quem si quis plenissime vult audire, in libellis ad Petrum & ad Scarilam destinatis debet perquirere, & intenta mente cognoscere. Ego verò brevitatis gratia pauca admodum hauriens ex ejus clarissimo fonte huic Capitulo curabo inserere. Ait quippe: Joannes Evangelista, Dominici pectoris recuba, clamat dicens: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Quisquis ergo muscas, pulices, vel scorpiones, vel si qua alia sunt, quibus humanus sensus offenditur, à Deo facta negare contendit, ut dicat ea, omnino non facta, aut si facta dicit, non tamen à Patre per Filium; quid restat, nisi ut Evangelistam Joannem dicat in sua prævaricatione mentitum? *Omnia enim per ipsum*, inquit, *facta sunt.* Non est ergo aliquid, quod Pater non fecit: qui *omnia* fecit. Neque est aliquid quod Pater non per Filium fecerit, per quem omnia fecit. Proinde quidquid est naturaliter aliquid, necesse est, ut inter ejus opera deputetur per quem facta sunt omnia, & sine quo factum est nihil. Quid Beate Fulgenti dicis? Quid

Dis-

Discipulo Scarilani & credere doces, & prædicare jubes? Evangelista omnia à Deo creata dixit: non muscas, pulices, cimices, vel scorpiones nominavit. Cur tibi non sufficit omnia dicere, & ea quæ à veritatis Discipulo plus ceteris dilecto didicisti, Discipulum docere? Sed specialiter creaturas conaris suis nominibus appellando inter omnia deputare? Cur non terreris horum monstrorum minis, qui eos qui intra culices, aut cimices Deum esse dixerint, separandos dicunt ab Ecclesiæ membris, postquam eum fatentur intra omnia habitare literis simul & linguis? Sed fortè idcircò hæc adstruis, quia scis non esse omnia, si defuerint muscæ, vel cimices: cum constet tunc omnia veraciter posse dici, cum constiterit de his quæ substantialiter aliquid sunt, nihil deesse. Nam cui vel minima pars deest, totum esse non potest. Totum autem esse, nil minus extat habere. Hinc est, quod alio loco dixisti: Nihil est in Cælo, nihil in terra, nihil sub terra, nihil in qualibet natura, quam fecit non factus, ubi deesse possit idem unus Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Cimex ergo, musca vel culex, aut aliquid sunt, & ab eis Deus non deest; aut si deest, nihil sunt. Sed quia unicuique eorum forma inest, membrorum parilitas, & vivificans, acsi irrationalis anima, docet ea divina esse opera, cujus sunt omnia opera bona. Quamobrem constat ea annumerari posse inter illa quæ Dominus fecit, implet, circumdat, præsidet, ac sustinet; sicut tu ipse alio loco dixisti, omnia inquiens quæcumque fecit, idest Spiritus & corpora, summa & ima, Cælestia atque terrestria, viventia, & quibus facultatem vivendi non dedit, ineffabiliter ubique totus Dominus Deus, & implet, & continet. Neque in his quæ dividuntur, ipse dividitur. Nec in his quæ mutantur ulla mutatione variatur. Abscultanda jam nunc sunt sinceriſsima tua eloquia, & intenta mente singula trutinanda, & considerandum, quid ipse vocites omnia. Jam pridem dixisti, quod muscas, pulices, scorpiones, & cimices, & si quæ sunt alia, quibus mortalis sensus offenditur, inter ejus opera debeant computari, à quo docentur omnia creata

esse. Nunc vero ut insinues nihilominus, quæ sunt ipsa omnia, adjungis, & dicis: Id est, Spiritus, & Corpora. Quidquid enim creatum est, aut spiritus est, aut corpus est. Quæcumque enim videntur, audiuntur, olfantur, gustantur, aut sentiuntur, corporeæ creaturæ sunt. Quæ autem his quinque sensibus non attinguntur, Spiritus sunt. Sed adjicis, & dicis: Summa & ima, cælestia & terrestria: viventia & quibus vivendi facultatem non dedit, ineffabiliter ubique totus Dominus Deus & implet, & continet. Quid debueras dicere, quod non dixisti, qui sic omnia nominasti? Nam & beati & apostatici Angeli, atque animæ humanæ, Spiritus dignoscuntur esse: & bruta animalia, sicut & hominum genus, atque omnia, quæ moventur in terris & aquis, vivunt & sentiunt. Arbores æquè & herbæ, licèt non sentiant, vivunt. Supersunt autem Cælum, & Sidera, aër, terra, & aqua, lapides, & cuncta metalla, quæ appellas non viventia, quæ tamen omnia à Domino Deo fateris esse plena. Et ut eorum dictum evaquares, qui dicunt: Si in pulice est, interficitur cum eo: & si in ligno, dividitur cum illo; aut si in mœcho, vel fure, peccat cum ipso; prosequeris, ac dicis: Neque in his, quæ dividuntur, ipse dividitur; nec in his, quæ mutantur, ulla mutatione variatur. Ut autem illorum stultitiam argueres, qui totum per naturalem essentiam in Christo, & non totum esse credunt in alio quolibet corpore, vel Spiritu, alibi dicis: Ideò ipse unus Deus Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, totum implet, totum continet. Sic totus in singulis, sic totus in cunctis, sic totus in parvis, sic totus in maximis: ita per naturam, non ita per gratiam. Noveras enim Paulum de divisione gratiarum dixisse. *Alij datur per Spi-*
1. Cor. 12. 4. *ritum sermo sapientiæ. Alij sermo scientiæ secundùm eumdem spiritum. Alij gratia sanitatum in uno spiritu. Alij operatio virtutum. Alij prophetiæ. Alij discretio spirituum. Alij genera linguarum. Alij interpretatio sermonum. Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis prout vult.* Qui enim indivisus singulis prout vult, & cum vult, dona distribuit; & in maximis, & in minimis

sem-

semper adest. Quia sicut præsens totus, non omnes taxatas, quas in se habet, divitias uni tribuit; ita etiam totus præsens nullam, nisi voluerit, concedit.

CAP. XXIII.

DE DIFFERENTIIS CREATURARUM.

t DIfferentias autem creaturarum quinque esse, ita habetur Beato Augustino in libris de Civitate Dei, diffiniente. Inquit enim: In his quæ quoquo modo sunt, & non sunt quod Deus à quo facta sunt, præponuntur viventia non viventibus, sicut ea quę habent vim gignendi his, quæ isto modo carent. Et in his, quæ vivunt, præponuntur sentientia non sentientibus; sicut arboribus animalia. Et in his, quæ sentiunt, præponuntur intelligentia non intelligentibus: sicut homines pecoribus. Et in his quæ intelligunt, præponuntur immortalia mortalibus: sicut Angeli hominibus. Sed quia mirificè disputans, quinque nobis gradus in creaturis esse monstravit, quorum inferiorem illum perhibuit, qui utique vita caret; quærendum est ab eo, in quo gradu cælum hoc corporeum consistat, ubi nos hostis Jesu Deum quærere, & adorare mandat? In libro siquidem quæstionum de Evangelio disputans, ait: *Quod factum est, in illo vita est.* Omnia igitur quæ facta sunt, & vitam non habent, in ipso verbo Dei vita sunt: in se ipsis vita non sunt. Cælum, terra, lapis, vitam non habent: & tamen in Deo vita sunt. Vivunt igitur in Deo, sine initio, atque incommutabiliter omnes rationes creaturarum, ac per hoc plus videntur ab Angelis Sanctis in verbo Dei, ubi sunt vita, quam in se ipsis. Sed & egregius Doctor Isidorus in libro differentiarum dicit; Quot sunt gradus, vel differentiæ rerum? Sex. Quæ? Non viventia, viventia, sentientia, rationalia, immortalia, novissimum quod est super omnia Deus. Primus gradus eorum, quæ non crescunt, vita motuque carent: qualis est in lapidibus. Secundus in his, quæ crescunt, vitam motumque sine sensu habent: qualis est in herbis vel

Arboribus: quibus si minime vita insensibilis, motusque inesset, nec germinare utique, neque crescere potuissent: adeò ista, quia vitam sine sensu habent, lapidibus præponuntur & terræ. Tertius gradus est in his quæ non solum crescunt, vel vivunt, sed sentiunt; qualis est in pecoribus. Quartus gradus est in his, quæ crescunt, sentiunt vel intelligunt; tamen mortales, ut animalia sunt: qualis est in hominibus. Quintus in his, quæ sentiunt, intelligunt, immortalesque sunt: qualis est in Angelis. Sextum id, quod immutabile, & infinitum, & simplex est, quod est Deus: à quo omnis hæc natura inspiratur, gubernatur, regitur, atque moverur. Quæ omnia, sicut gradibus crescunt; ita sibi qualitate naturæ præcellunt: nam arbor præfertur lapidi: & pecus arbori: & homo pecori: & Angelus homini: & Deus præponitur Angelo. Denique & Claudianus de hac opinione sic dicit: Omne enim incorporeum corporeo, & inlocale locali, & insecabile secabili, & vivens non viventi in naturæ dignitate præponitur. Ergo si ita sibi hæ præferuntur naturæ, melior est auro cicuta, & smaragdo urtica, & palma cælo corporeo, & omni vita carenti elemento. Deinde præcellit originis dignitate sus cinnamum, & patens cimex fragrans balsamum; atque perparvus pulex odoriferum lilium, & quilibet homunculus omne quadrupedum genus. Quod ita sentiens idem vir eruditissimus Claudianus post aliqua inquit: Gratias ergo, etsi non quantas debet, tamen quantas potest, Creatori suo omnis homo referat: qui illi ineffabilis benignitatis largitate essentiam cum lapidibus, vitam seminalem cum herbis, vitam sensualem & animalem cum pecoribus, vitam rationalem cum Angelis dedit.

2 Hinc etiam Beatus Gregorius gradatim creaturas nominans, quædam communia cum illis hominem dicit habere: Habet, inquiens, commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis. Ergo si juxta sententiam Beati Isidori, omnes hæ creaturæ inspirantur, gubernantur, reguntur, atque moventur ab stabili & perenni

ni divina essentia (intra quam currunt Angeli, & consistunt, juxta illud Beati Gregorij dictum, qui & mittuntur, ait, Angeli, & assistunt. Quia etsi circumscriptus est Angelicus Spiritus, summus tamen spiritus ipse, qui Deus est, circumscriptus non est. Angeli itaque & missi, ante ipsum sunt: quia quolibet missi veniunt, ante ipsum currunt) nulla earum est [1], quæ Deum per naturam in se totum non habeat: cum ipse eam regit & movet. Quod etiam his verbis Sanctus Julianus in Missa quotidiana [2] nobis insinuat, cum dicit: Dignum & justum est, nos tibi gratias agere omnipotens Deus: Cujus divinitatis immentitas sic ineffabiliter circumplectitur omnia, ut in singulis creaturis maneat tota, & in omnibus habitet universa. Non minoratur in minimis, non augetur in magnis, qui nec augetur, nec minuitur in ullo; & tamen dona auget, & minuit potenti imperio. Per dona, & adesse dicitur & deesse, & discedere & venire, non per stabilitatem propriæ naturæ. Sicut & Beatus Gregorius dicit, ubi illa verba Job exponit: *Si venerit ad me, non videbo: & si abierit, non intelligam.* Sæpè enim donum est gratiæ quod homo iram putat: & sæpè divinæ districtionis ira est, quod gratiam putat. Nam plerumque gratiam æstimat dona virtutum, & tamen eisdem donis elatus corruit. Plerumque velut iram metuit adversa tentationum, & tamen eisdem tentationibus pressus ad virtutum custodiam auctior exurgit. Quis enim Deo se propinquare non æstimet, cum supernis se muneribus excrescere agnoscit? Cum vel prophetiæ donum vel doctrinæ magisterium, vel ad exercenda curationum genera convalescit? Et tamen sæpè mens dum de virtutis suæ securitate solvitur, insidiante adversario inopinatæ culpæ telo perforatur. Si mentis auditum ad hujus Sanctissimi verba viri convertimus, facilè scire possumus, quia tunc Deus venire dicitur, cum in amorem sui nos servat: & tunc discedere perhibetur, cum inimico, ut perdat, relaxat. [1] [2] *Job* 9. 11.

(1) Subintellige *creatura*. (2) Missæ hujus quotidianæ à Divo Juliano compositæ meminit etiam supra cap. 13. n. 2.

CAP. XXIV.

QUOD QUI PRIMI GRADUS CREATURAS implet, tertij (qui utique melior est) naturas non deserit: cui utique de omnibus cura manet.

DEfinitis denique ac terminatis ex sententiis Venerabilium Patrum differentiis creaturarum, & quæ quam creaturam gradu præcellat; hoc nunc mihi arbitror opus incumbere, ut ostendam à prima incipiens de omnibus illis Deo curam manere, & ipsas creaturas continendo præsidere, & ambiendo replere: ut dum patuerit (ut jam multoties pronuntiavimus) eum intra vitæ non experta bono [1] per inlocalem essentiam totum esse, facilè suadeatur tardioribus, in viventibus & non sentientibus similiter esse: ac maturiori properando processu, absque difficultate inveniantur ea quæ vivunt & sentiunt, ab ipso vivificari, sensificari, moveri ac modificari. Denique cælum, & terram, elementa, & lapides, primi & inferioris gradus naturam esse tradunt doctissimi, quos præmisimus, Vates, utpotè res nullam vitam habentes. Sed quia Divina essentia quæ nihil condidit nolens, etiam ipsas res implet, quas ut maluit, fecit inanimes; ita nobis sacri innuunt apices. De se quippè Pater dicit in illis: *Cælum & terram ego impleo.* De Filio etiam ibi legitur: *Replebitur majestate ejus omnis terra, fiat, fiat.* Et in Salomone de Spiritu Sancto: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* Atque in Esaia de tota pariter Trinitate: *Pleni sunt cæli & terra gloria ejus.* De cujus cavenda præsentia admonemur ita: *Ne dicas: abscondar à Deo: & ex summo quis mei memorabitur? In populo magno non agnoscar. Quæ est enim anima mea in tam immensa creatura? Ecce cælum, & cæli cælorum, abyssus, & universa, quæ in eis sunt, in conspectu illius commo-*

Jerem. 23 *v.* 24. *Ps.* 71. 19 *Sap.* 1. 7. *Isai.* 6. 3. *Eccli.* 16. 16.

(1) i. e. *intra non viventia.*

movebuntur, montes simul, & colles, & fundamenta terræ: & cum conspexerit illa Deus, tremore conquutientur. Cujus etiam vias Psalmista designat, dicens: *In mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis.* Scilicèt, quia permanens in se, innovat omnia: & juxta voluntatem suam facit in cælo & in terra. Ps. 76. 20

2 Quod si inanes primi ordinis creaturas sine despectu regit, & opplet, ut legum ejus series docet; constat eum eas, quibus vitam sine sensu potentialiter dignatus est inserere, similiter præsidendo nutrire, & unicuique earum proprium corpus fingere. Nec enim à se herbæ, vel arbusta putanda sunt gigni: sed potiùs illo disponenti formari. De quo dignoscitur Apostolus dicere: *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Et iterùm: *Insipiens, tu quod seminas, non vivificatur, nisi prius mortuum fuerit. Et quod seminas, non corpus, quod futurum est seminas, sed nudum granum, ut puta tritici, aut alicujus seminis, Deus autem dat illi corpus, sicut vult: & unicuique seminum proprium corpus.* Si enim ipse omnium Creator corpora inanimata modificat, & vita sine sensu intra modicum corpusculum seminis arctat, ut (verbi gratia) in parvissimo semine fici, ubi nascitur folium, lignum, librum; 1 ipse qui productурus est ea, novit: quæ tamen nullus alius prospicere sufficit, qua ratione inde est, unde ista promovit. Idem quoque Beatissimus Paulus clamat: *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed qui incrementum dat Deus.* Et dicitur hodie, ab illis deesse, quibus noscitur incrementum dare. *Qui producit*, Psalmista canit, *in montibus fœnum: & herbam servituti hominum.* Non enim à se exeunt, quæ ab alio producuntur. *Ut educat panem de terra, & vinum lætificet cor hominis: ut exhilaret faciem in oleo, & panis cor hominis confirmet.* Quæ omnia licèt spiritualem habeant intelligentiam, sunt nihilominus vera, & juxta simplicem litteræ storiam. Vis enim illa quæ non subsistentia in principio quivit formare, hæc eadem hodie præsens ubique facit ea virtutis sui decore terram ornare, & diversis flos-

Rom. 11. 36. 1. Cor. 15. 36. 1. Cor. 3. v. 7. Ps. 146. 8 Ps. 103. v. 14.

(1) i. e. cortex, *liber* masculino genere.

1 flosculis pingere. Hæc [1] enim tantum illis exterius adest, verum etiam sine extenuatione sui interius inest; qui cum quibusdam lignis medullam inserit, nonnulla verò mira dispositione solida esse decernit. Et diversa arbusta non uno germine vestit: sed & quod cui præparet novit: cui tamen hoc est nosse, quod esse: quia in illa usia, ut jam multis testimoniis docui, non est quippiam diversum vel accidens novum: sed & quod habet, & quod est, id ipsum est.

3 Verum videamus, an & brutorum spirituum curam gerit, qui singulis singula vivificanda corporea finxit. Beatus denique Fulgentius dicit: In eo verò ejus omnipotentia intelligitur, quia omnem creaturam visibilem atque invisibilem, id est corporalem atque spiritalem, de nihilo fecit. In quibus ipsa rerum diversitas multo magis commendat bonitatem atque omnipotentiam Creatoris. Nisi enim omnipotens esset, non una, eademque facilitate, summa atque ima fecisset. Et nisi summè bonus esset, non se gubernandis rebus quibusque infimis præstitisset. Igitur tam in magnis, quam in parvis quibusque rebus conditis magna est bonitas atque omipotentia Conditoris. Omnia enim sapienter fecit summa veraque sapientia: cui naturaliter hoc est esse, quod sapiens esse: hoc facere, quod sapienter facere. De quo
Sap.6. 8. per Salomonem dicitur: *Pusillum, & magnum ipse fecit: & æqualiter pro omnibus cura est illi.* Cum enim de omnibus cura sit illi, cunctis corporibus, quibus vitam inservit, & pabula prævidet. Cui sic per Psalmistam dici-
Ps.103. 27. tur: *Omnia à te expectant Domine: & tu das escam illis in tempore opportuno.* De quo etiam per eumdem adjicitur:
Ps.135. 25. *Qui dat escam omni carni: quoniam in sæculum misericordia ejus.* Et iterùm: *Qui dat jumentis escam ipsorum: & pul-*
Ps.146.9 *lis corvorum invocantibus eum* Cujus *sunt omnes feræ*
Ps.49.10 *silvarum, jumenta in montibus, & boves.* Qui *cognovit*
Matth.6. 26. *omnia volatilia cæli*: & juxta Evangelium *pascit ea.* Cujus-
Ps.23. que *est orbis terræ, & plenitudo ejus.* Qui cum *taurorum*
Ps.49.13 *carnes* non comedat, nec *hircorum sanguinem* bibat, non ta-

(1) l. Nec.

tamen in vano illa creavit, aut creat: sed alia condens vescenda dedit: alia ad medendum disposuit: nonnulla verò in tyrannizantium correptionem constituit, ut discat humanus tumor in subjectione magnorum animantum beneficium conditoris: & in molestia pulicum, & cimicum, cinomium, & scinifum[1] vindictam admissi erroris: quo cum divina cooperante clementia domare valeat Leones, & Ursos, Tauros, Camelos, & agiles Equos, necnon etiam robustissimos Elefantes, & immanes bestias ad usus redigere suos; perparvos tamen culices, quos uno conterere digito sufficit, nequit habere subjectos. Quis, quæso, his minutissimis rebus tam indomabilem spiritum inserit? Nonne ille qui præsens ubique, belluinos animos mansuescit? Aut quid horret in musca, ut dicatur Deus intra omnia habitare, & non esse in ipsa, cum dignitate conditionis lapides præcellat, & terram? Interdumque etiam ultionem in contumacibus per eam exerceat divina censura, sicut nos instruit lex sacra, ubi dicitur: *Immisit in eos muscam caninam, & comedit eos; & rana exterminavit eos.* Et illud. *Dixit & venit Cynomia & Scinifes in omnibus finibus eorum.* Et iterum: *Dixit, & venit Locusta, & bruchus, cui non erat numerus.* Quæ etiam Deus fortitudinem suam appellat dicens: *Locusta & bruchus, fortitudo mea magna, quam misi in vos.* Cum Deus hæc omnia protestetur se mittere, num intellectualem Spiritum constat eas habere, ut audito auctoris imperio optemperent ei? An potius illa vi qua ipse movet omnia, moventur & ipsa? Nam cum manifestum sit, illa quæ agunt nescire, ad vicem virgæ sita in manu Domini, ille voluntatem suam in eis operatur, qui per Job dicitur, *nihil in terra sine causa* patrare. Sane si in eis exerceat opifex placita sibi, inest sine dubio illis, qui voluntatem suam justam complet in ipsis. An non voluntatem Dei in Herode impio, & Antiocho pessimo, parvi explevere vermiculi, qui unum coegerunt Deo cedere; alterum verò gladij animadversione vitam sibi ex-

Psal. 77. 45. *Psal.* 104. 31. *Vers.* 34. *Joel* 2. 25. *Job* 5. 6. *Act.* 12. 23. 2. *Mach.* cap. 9.

(1) i. e. *cynomyarum*, & *cynipbum*.

extorquere? Et quos militum manus expavet ferrata, hos consumere non pavitavit vermium inermis, & teterrima [1] turba. Quis hoc quæso tunc egit? Nonne ille, cujus Ecclesia misericordiam & judicium canit? Sed & vermem Jona correctorem sustinuit: sicut Scriptura dicit; *Et paravit Dominus vermem ascensu diluculi in crastinum: & percussit hederam, & exaruit.* Qui utique paravit, non absens instituit. Et qui illum succidere hederam [2] instigavit, intra eum esse non horruit. Sed ut alias [2] inferam, multis aliis creaturis videntur prodesse illa, quæ nobis solent nocere.

Jona 4. 7.

4 Quid dicam? Num de solis hominibus cura est Deo? Et non potius de omnibus rebus formatis ab eo? absit. [3] Beatus Julianus dicit. 3 Interrogatio. Cum Psalmista dicat: *Homines & jumenta salvos facies Domine*: quomodo Paulus Apostolus, quasi è contrario videtur dicere: *Numquid de bobus cura est Deo?* Responsio. Hæc Sanctus Augustinus ita distinguit, dicens: Ecce dicitur, quod de bobus non sit cura Deo. Rursumque dicitur: Homines & jumenta salvos facies Domine. Numquid contraria sunt ista? Non. Ad præcepti ergo tenorem non est de bobus cura Deo. Ad providentiam universitatis cura est illi de omnibus. Quid ergo ait Apostolus? Numquid de bobus pertinet ad Deum? Ubi præceptum dedit: *Bovi trituranti os non infrænabis*; ibi de bobus non cogitavit Deus? Itaque quosdam boves voluit significare. Non enim hoc curat Deus monere, quid agas cum bobus. Habet hoc natura ipsa humana. Sic factus est homo, ut norit consulere jumentis suis, nec inde à Deo præcepta accepit: sed insinuatum est illi in mente à Deo, ut possit & sine præcepto facere, fecit illum talem Deus. Sed quomodo regit pecus, regendus ab alio: ab eo qui regit, præceptum accepit. Ad præcepti ergo tenorem non est de bobus cura Deo. Ad providentiam universitatis qua crea-

Psal. 35. 7.

1. Cor. 9. 9.

Deut. 25. 4.

(1) melius forte *teterrima*, (2) f. *alia*. (3) *Hæc ex opere* Antikeimenon *Divi Juliani Toletani desumpta sunt: sed in Tomo XV. Bibliothecæ Veterum Patrum, editionis Coloniensis, ubi Sabotus suo Auctori opus illud restituit, desiderantur.*

creavit omnia, & mundum regit, homines, & jumenta salvos facies Deus. Intendat charitas vestra. Hic forte aliquis dicat mihi: De novo testamento est, quia de bobus non pertinet ad Deum. Homines & jumenta [salvos facies Domine] [1] de veteri testamento est. Sunt qui calumnientur, & dicant, non sibi consonare ista duo Testamenta. Ne forte aliud dicat in Veteri, aliud in Novo; & flagitet de me sententiam de Novo talem [2], qualis est hæc: Homines & jumenta salvos facies Domine; quid facio? Nihil tam in capite novi Testamenti, quam Evangelium. In Evangelio invenio, quia omnia ista pertinent ad Deum. Nemo erit jam, qui contradicat. Numquid enim Apostolus Evangelio contrarius erit? Audiamus ipsum Dominum, Principem & Magistrum Apostolorum. *Respicite*, inquit, *volatilia Cæli, quia non seminant, neque metunt, neque congregant in horreum, & Pater vester Cælestis pascit illa. Et de vestimento quid soliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt. Non laborant neque nent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni vita sua coopertus est, sicut unus ex istis. Si enim fœnum agri, quod hodie est, & cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit, quanto magis vos modicæ fidei?* Ergo & præter hominem animalia, & herbæ [3] pertinent ad curam Dei, ut pascantur, non ut legem accipiant. Quod ergo ad legem dandam attinet, de bobus cura non est Deo. Quod autem ad creanda, pascenda, gubernanda, & regenda, omnia ad Deum pertinent. „ [4] Hinc etiam in Evangelio dicitur Matthæi: *Nonne duo passeres asse venient, & unus ex illis non cadet sine Patre vestro super terram?* Lucas verò sic dicit: *Nonne quinque passeres venient dipondio uno, & unus ex illis non est in oblivione apud Deum?* Quos enim recordatur & pascit, gubernat & regit, & sine quo

Matth. 6. 26.

Matth. 10. 29.

Luc. 12. 6.

(1) *Desunt verba illa in nostro Codice MS. Extant apud Augustinum super Psalmum CXLV. n. 13. edit. Paris.* (2) MS. denotabilem. *Augustinus verò, sicuti restituimus.* (3) *Augustinus ibidem*: animalia ista pertinent: *nec enim ex Evangelio alia intulit verba, quam quæ pertinent ad volatilia.* (4) *Hucusque Augustini verba sunt, loco superiùs memorato.*

quo unus ex illis super terram non cadit; non solum cum ipsis, & intra ea est, verum etiam in illis, unde ea pascere potentialiter ipse disposuit, cui æqualis de omnibus cura manet.

CAP. XXV.

QUOD NIHIL SIT DEO MALUM, nisi malitia rationalium creaturarum; cui putent vitia & fragrant virtutes.

1 CUM mali natura nulla sit, & tamen ipsum malum res Deo odibilis sit, id datur intelligi, quia & per se non est, & in aliis esse potest. Quamobrem principium hujus nominis à nobis solicitè est quærendum, ut sciri liceat quis primus invenit id ipsum, quod dicitur malum. Salvator denique omnium tale de Diabolo protulit testimonium: *Mendax est utique*, dicens, *& Pater ejus.* Quod mendacium requisitum, tale invenitur à Propheta signatum: *Dixisti in corde tuo: super sydera ascendam: ponam ab Aquilone sedem meam, ut similis altissimo fiam.* Quod pro certo constat falsum. Quia natura circumscripta & facta de nihilo, non potest comparari incircumscripto auctori suo. Enim verò si Diabolum inventorem comperimus mendacij, constat ipsum mendacium malum esse, & ex superbia originem trahere, seu ex malo cupiditatis natum fuisse. Quæ utique vitia ita sunt sibi perplexa, & inextricabiliter innodata, ut unum sic inhæreat alteri, ut neutrum facilè possit ab altero segregari: sicque alterum alteri sit unitum, ut vix discernatur quid à quo sumat initium. Denique per Salomonem dicitur: *Principium omnis peccati superbia.* Apostolus autem pronuntiat, quod *radix omnium malorum cupiditas* habeatur. Ergo quia certum est, utraque vera esse, & unum inventorem utriusque mali apostatam Angelum nullus valet negare; apparet eum non superbisse, nisi quod contra naturam Deitatis concupivit imperio frui. Nec concupisse illicita, nisi superbiæ fastu mente tumida,

Joan. 8. 44.
Isai. 14. 13.
Eccli. 10. 15.
1. Tim. 6. 10.

per

per quod divina à se dejicere maluit jura; & appetere ausus est potestatem privatam. Evam verò primam hujus mali Discipulam in hoc fuisse serpentino ore inlectam, ut & per superbiæ malum divinum calcaret præceptum, & cupiditatis obtentu, parum reputaret totius creaturæ terrestris imperium, nisi esset ut Dij sciens bonum & malum. Cujus rei gratia ostenditur, illis tantùm creaturis malum inesse, quæ discretione præditæ superbire possunt, concupiscere, & mentiri. Illas verò vacare ab eo ipso, quibus propter brutum insertum spiritum, aut forte nullum à Deo concessum, nec paradisi pollicetur regnum, nec gehennæ minatur incendium. Nec in aliis, quàm in ipsis, in oculis ininitiatæ essentiæ regnat malum, qui tales conditi sunt, ut discernere possint inter ipsum & bonum. Nam quas Deus privavit scientia sui, nec concupiscere contra auctoris imperium sufficiunt, nec superbire: sed illis tantum sunt rebus contentæ quas Divina providentia dignata est illis largire. Inde est, quod scriptum est: *Videns autem Deus quod cuncta cogitatio hominum esset ad malum, pœnituit eum fecisse hominem super terram.* Gen. 6. 5.
Hinc per Prophetam clamat: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Isai. 1. 16.

2 Hinc Psalmista dicit: *Dominus interrogat justum, & impium. Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.* Ps. 10. 6.
Hinc per se Veritas dicit: *De corde exeunt cogitationes malæ.* Matth. 15. 19.
Hinc per Prophetam jubetur: *Lava à malitia cor tuum.* Jerem. 4. 14.
Hinc rursus per Psalmistam dicitur: *Ne tradas me Domine cum peccatoribus: & cum operantibus iniquitatem ne perdideris me. Cum his, qui loquuntur pacem cum proximo suo; mala autem sunt in cordibus eorum. Da illis Domine secundum opera eorum, & secundum nequitiam studiorum ipsorum: & secundum opera manuum illorum retribue illis: redde retributionem ipsorum ipsis. Quoniam non intellexerunt in opera Domini, & in operibus manuum suarum, non consideraverunt: destrue illos, neque ædificabis eos.* Ps. 27. 3.
Hujus rationalis creaturæ mala sic se odisse per Joannem perhibet divina censura: *Odisti*, dicens, *facta Nicolaitarum, quæ & ego odi.* Apoc. 2. 6
Cui etiam ab Hymnidico dicitur: *Odisti* Ps. 5. 6.

Do-

Domine omnes, qui operantur iniquitatem. Et in alio loco
Ps. 106. 11. dicitur: *Exacerbaverunt eloquium Domini: & consilium altissimi irritaverunt.* Per Salomonem quoque dicitur:
Prov. 15. 8. *Victimæ impij abominabiles Domino.* Sunt sanè & alia multa in sacris litteris inserta, quæ displicere docent Deo rationalis tantum creaturæ adinventionem pravam, non cujuslibet substantiæ à se conditæ naturam. Quamobrem aliud constat, nihil ei fœtere, quàm malum, nec fragrare, quàm rationalium creaturarum obsequium indefessum. Nisi enim nosset Apostolus opera justitiæ ac pietatis Deo fragrare, Corinthiis scribens non diceret utique:
2. Cor. 2. v. 14. *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu: & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus Deo in his, qui salvi fiunt: & in his qui pereunt. Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam.* Quique etiam Philippensium eleemosynas dignis laudibus attollens,
Phil. 4. 18. dicit: *Habeo omnia, & abundo: repletus sum acceptis ab Epafrodito, quæ misisti, odorem suavitatis, hostiam acceptam, placentem Deo.* De quo odore & Psalmista dicit:
Psal. 140. 2. *Dirigatur oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo. Elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.* Hinc &
Psal. 44. 9. Ecclesiæ dicit: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis.* Hinc iterum dicit: *Laudabo nomen Dei mei cum cantico: magnificabo eum in laude; & placebit Deo super vitulum novellum cornua producentem, & ungulas.* His
Psal. 68. 31. etiam odoribus fragrantem Ecclesiam prævidens Spiritus
Cant. 1. 1. Sanctus in canticis Canticorum dicit: *Meliora sunt ubera tua vino fragrantia.* Et iterum: *Quæ est ista, quæ ascendit*
Cap. 3. 6. *à deserto sicut virgulta fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & universis pulveribus pigmentarij? Quàm pulchræ sunt mammæ tuæ soror mea sponsa. Pulchriora sunt ubera*
Cap. 4. 10. *tua vino: & odor unguentorum tuorum super omnia aromata: & odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.* Ubi non ea laudantur utique quæ terreni negotiatores venalia solent in compitis distrahere; quæ quidem humano olfatui interdum solent grata esse: quæ utique in regias thecas possunt nimia operiri: aut in principum ædibus,

qui-

quibus pretium ſuppetit, quo queant ad ſuum illa libitum emere: ſed illa potius attolluntur, quæ nulla metallorum inopia quit auferre, quorum abundantiam, vel potius impedimentum, Petrus & Joannes ſe negabant habere, dum opem petenti non diſtullerunt reſpondere: *Aurum & argentum non eſt nobis: ſed quod habemus damus tibi. In nomine Jeſu Chriſti ſurge & ambula.* Talibus virtutibus reſperſa Eccleſia, quæ pro Chriſto pauperrima, ſed in Chriſto ſupramodum inclyta eſt effecta, dicit ſub voce præconia: *Dum eſſet Rex in accubitu ſuo, nardus mea dedit odorem.* Sic utique & per Joannem dicitur: *Stetit Angelus ante altare, habens thuribulum aureum: & data ſunt ei incenſa multa, ut daret orationes Sanctorum omnium ſuper Altare aureum, quod eſt ante thronum. Et impoſitis incenſis aſcendit fumus incenſorum de orationibus Sanctorum per manum Angeli in conſpectu Dei.* Et infra: *Quatuor animalia, & viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno habentes ſinguli citharas, & fialas aureas plenas incenſis odoramentorum: quæ ſunt orationes Sanctorum.* Act.3. 6. Cant. 1. 11. Apoc.8. 3 Cap.5. 8.

3 Cui enim Sanctorum opera, & orationes fragrant huic impietates & malitiæ Dæmonum, & hominum putere quis neſciat? Sic utique docemur Beato Auguſtino docente, ubi de quadriduana morte noſcitur tractaſſe. More namque ſuo tam ſpiritualiter, quam moraliter, quadriduanam mortem ediſſerens, nihil aliud fœtorem maluit definire, quàm vitia, ac crimina animæ. Nam & eos, qui originali peccato ſubditi, nec naturalis legis, nec veteris teſtamenti cenſuræ, nec novi obediunt gratiæ, fœtidos, & quadriduanos perhibet. Similiter & illos, qui cogitato, dicto, vel facto, atque peſsimæ conſuetudinis opprimuntur malo, ac per hoc putido reſperguntur infamio, quadriduanos cenſuit, & fœtentes in vitiorum ſepulchro: quorum tamen maximum cœtum, & veſtibus nitet, & unguentis ad augendum vitiorum fomitem ſeſe crebrò perfundit: ut odoribus criſpans, facillimè ſcelus committat, quod incircumſcriptis naribus putet. Sed quis inſanus hoc poterit vel tenuiter ſuſpicari, cum uxor Job dicitur halitum ejus horruiſſe, illum etiam Job 19. 17.

etiam Deus despexisse, & è medio ejus adjuvans defuisse? Aut cum vermium ebullire agmina eum quispiam legat, non illius mentem Deo fragrare adstruat, licèt mortalibus membra ejus fœtisse audiat? Non enim tantum incircumscriptæ essentiæ ullum putens cadaver horret, quantum Pharaonis perfidia, licèt sæpe bisamo [1] sese unxerit, & aromatibus vaporarit. Idcircò autem individua Trinitas nec in medio leonum Danielem deseruit, quia fœtor cadaverum, bestiarum videlicet cibus, illius essentiam non offendit. Ideò & cum Jona protector & custos in ventre cœti adfuit: quia vitium illi, non fimum putet. Proinde in medio sulfurei, & picei camini cum Anania, & sociis ambulavit, quia virtutes, & laudes eorum delectabatur: qui etiam impurissimi Regis oculos ad se videndum licèt per subjectam creaturam aperuit. Qui Ninivitas miris vestibus, & pigmentis ornatos perdere dixit: quorum facta punienda censuit: & tamen ciliciis, & cineribus in pœnitudine delectatus sententiam temperavit. Quis nostrum non Lazarum [2] ulceribus plenum, canum linguis litum [3], utpote cadaver fœtidum, Deo prædicet carum, spirituque unitum; & in purpura, & byssо, cinnamo, & libano, ungula, & balsamo divitem luxuriantem divino olfatui asserat fœtidum?

Dan. 6. *Jon. 3.* *Luc. 16. 21.*

4 Quod cum ita sit, non nostras nares debemus consulere, & illa mendaciter, quæ nobis sunt grata, Deo placita æstimare: ea verò quæ nos offendunt, illi despicientia [4] censere: cum constet multis aliis fragrare, quæ nos vix longe posita propter inconvenientiam nasu valeamus *h*aurire: multa etiam nobis optima esse, quæ aliis creaturis magis possunt officere, quam prodesse. Nam non sic Vultur delectatur amomo, sicut cane mortuo: cum & hoc constet redolere, & illum nobis supra modum fœtere. Fimo quoque, ut fruges pariat, sterilis pascitur arva, non pecudum arvinis, vel olei, aut mellis li-

(1) *bisamo* unguenti quædam magnæ suavitatis species denotatur; cum in Vita Eulogij Alvarus dicat: *amomo, balsamo, bisamoque commiscens*, n. 19. (2) MS. *Eleazarum.* (3) f. *linctum*, à lingo. (4) f. *displicentia.*

liquore. Sane cui de omnibus cura manet, cuncta opportuna condere debuit: qui utique nihil nolens fecit, aut superfluum condidit, quod in nullo mutatum auctor horreret, aut despiceret. Si enim illi fragrantia volumus adhuc experimento cognoscere, animam debemus conspicere, in qua nos credimus ad imaginem Dei creatos esse. Quam cum verum sit in toto nostro corpore totam esse, & in qualibet parte corporis totam consistere: nec polluitur, si bona est, in intestinis ex simi proximitate, nec in renibus ex fœdo humore. Deinde juxta sententiam Claudiani aliquid debemus advertere in hac Dei imagine, per quod ad Creatricem ejus substantiam gradatim valeamus ascendere. Ait nempe: „ Intellectum tuum, si potes, intellige: cui soli cum Angelo hoc videre concessum est. Num quippiam in intellectu tuo longum, latum, aut altum vides? Num splendor ullius corporeæ lucis ibi rutilat? Num aliquid cantilenæ modificatius, & per tempus fluens illi insonat? Aut evanescentis fragrantiæ suavitas halat [1]? Aut aliquid istic corpulentum sapit? [1] Aut aliquid molle, vel durum localiter tangitur? Visus illius clarescit prudentia, tenebrescit insipientia. Auditus illius fallacia offenditur, veritate mulcetur. Inlocaliter illi fragrat æquitas: fœtet iniquitas. Vanitate tabescit: virtute pingueſcit: miser est contubernio stultitiæ: beatus complexu sapientiæ. Totus igitur oculus est, quia totus videt, & totum, quod inspicit videt. Quodlibet autem corpus nec totum videtur, nec totum videt. Totus auditus est, quia totum, quod audit, totus audit. Corpus autem nihil totum audit: & totus odoratur, gustat, ac tangit. „ Si audivimus, quid imagini Dei lucet, mulcet, halat, vel fœtet, debemus scire, quid illi substantiæ incongruum sit, ad cujus imaginem animus conditus fuit. Nec putemus res benè conditas Deo displicere, quem novimus *Omnia in sapientia fecisse*: & ea quæ sa- *Ps.* 103. 24.

(1) Apud Claudian. lib.1. de Statu animæ cap.21. sic legimus: *Num aliquis cantilenæ modificatus & per tempus fluens cangr illic insonat, aut evanescentis fragrantiæ suavitas halatur, &c.*

pienter fecit, diligere, gubernare, continere, & implere. Illa verò fœtida coram ejus omnipotentiam esse; quæ ille rationalibus creaturis decrevit cavere. Unde & in animas Sanctorum per diversa charismatum munera totus permanens, nec animam in corde positam deserit, nec in intestinis dimittit, nec in renibus derelinquit, quia ubique propter suam munditiam attingit: & non propter absentiam à corporeis sordibus mundus permanet. *Jerem.*38 Nam & in lacu Jeremiæ adfuit, & per Martyres diversas virtutes fecit: cum & luto ab hostibus perfusi, & in spurcissimis locis dediti, & inter fœtores, ac tenebras fuissent locati.

CAP. XXVI.

QUOD DUM QUIS STUPRUM committit, Deum per essentiam ab eo loco, ubi malum agitur, expellere nequit: qui est & nequitiæ testis, & Creator hominis.

1 QUia verò immaculatum, & purum, incoinquinatum & mundum, & *cujus oculi*, juxta Abacuc, *non vident* (adprobando utique) *malum*, *Habac.*1. 13. & respicere ad iniquitatem nolentem Hostis Jesu audit Deum, quem constat, eos quos nescit scire, & eos, quos ad salvandum non videt, ad puniendum videre; hoc illi visum est justum, hoc apparuit rectum, ut ab eo loco per naturæ proprietatem extraneum confiteatur & prædicet eum, ubi contra jus legis fœdissimum patratur stuprum. Neque hoc ei videtur divinæ substantiæ convenire, ut tantum numen ibidem queat adesse, ubi & crimen admittitur, & immunditia exercetur. Unde pensandum est omni rectè credenti, & piè de Domino sentienti, si propter cujuslibet hominis sceleſtam commixtionem Deo liceat proprietatem suam aliquatenus immuta-

re;

re, cui proprium est ubique esse, & ubique totus esse: & sic Cælum & terram implere, ut nihil in Cælo, nihil in terra, nihil in aquis valeat substantialiter esse, quod non fecerit ipse: nihil queat consistere, quod non contineat ille. Quique etiam juxta fidei Catholicæ regulam, à Sanctis Patribus constitutam, sic tota quæ fecit, creditur implere, ut nec recedere per naturam aliquatenus valeat, nec venire, nec contrahi, nec extendi: sed in perenni incommutabilitate in perpetuum perdurare. Quamobrem orthodoxiæ non credo congruere, ut Spiritus Sanctus, qui ante culpam, & post culpam David Regi per prophetiæ donum legitur adfuisse per naturalem essentiam, dum culpæ inserviret, temporaliter, vel localiter, ab illo dicatur recessisse. Aut qui Samsoni in Dalilæ meretricis cubantis sinu, ut in incendio segetum, & nece Philistinorum, adfuit per specialem fortitudinis gratiam tertio post abrasionem crinium contraxerit se, aut recesserit per naturam ab illo, & extenderit postmodum, ut ad subversionem templi occurreret morituro: sed potius per donum gratiæ, & non dando defuit, & dando adfuit, qui per naturam nec recesit aliquatenus, nec accesit. Ut autem & alia inferam, nonne ille, qui amico Abrahæ promisserat in semine ejus omnes tribus terræ hereditario jure possidere, noverat humanitatis formam, per quam promissa decreverat implere, ex Judæ successione oriri, & Davidica pullullare radice: cum etiam Propheta dicat: *Exiet virga de radice Jesse: & flos de radice ejus ascendet.* Et quia juxta Apostoli dictum, in lumbis Abrahæ Levi commanens summo Sacerdoti Melchisedech decimas obtulit. Ergo & David in lumbis Loth fuit, cum filiæ sese commiscuit. Similiter & in Judæ corpore erat, quando cum Thamar nuru incestivè cubabat. Et quis eum tunc, oro, inter ipsa stupra noverat, & benedictum semen, in quo hereditandæ erant gentes ibidem disponebat? Nonne is per quem Pater omnia creat? Moab quippe, ex cujus Ruth est orta prosapia, de qua Deo per Prophetam dicitur: *Emitte agnum dominatorem terræ de petra deserti ad montem filiæ Sion*, Loth filius; &

Judic. 8 *cap.* 14.

Gen. 12.

Isai. 11. 1.

Hebr. 7.

Gen. 19. 36.

Gen. 38. 18.

Gen. 19. 37.

Isai. 16. 1.

& de Olla natus nepos fuit. Phares verò Judæ pignus ex
Gen. 38. nuru ejus Thamar, in incestu satus extitit; de cujus stir-
*v.*29. pe Salvator noster & Dominus formam servi susci-
*Matth.*1. piens
*v.*3. suæ divinitati univit. Num illius deitatis natura ibi de-
fuit, ubi ejus humanitatis substantia, per Judam & Tha-
mar seminariè creata fuit? Quis hoc, nisi incredulus un-
quam dixit? Quis nisi alienus à Deo suspicavit? Ut quid
humanum genus omne, ut vult, disponit; & Esau Jacob
in matris alvo posito serviturum præscivit, & præscitum
prædestinavit? Phares ex Judæ lumbis nascentem non ip-
se plasmaverit, qui utique pollicitationem suam ex qui-
bus natalibus compleret, ante sæcula benè novit? Quid
autem de Gepte dicam, super quem etiam ad debellan-
Judic. dos Ammonitas Spiritum Domini factum legimus, & per
XI. cujus manum salutem maximam actam cognovimus? Non-
ne & ipse ex adultera natus fuit? Ob quod etiam inter
filios Galaad sorte caruit, & hæreditatem amisit. Ipse ne
etiam absente Deo conceptus, & sine Deo arbitrandus
est fuisse formatus? Absit. Job denique dicit: *Nonne si-*
Job 10. *cut lac mulsisti me, & quasi caseum coagulasti me?*
10.

2 Quod tractans Papa Gregorius sine exceptione ali-
cujus personæ inquit: „ Plasmatus quippe homo ut lu-
tum factus est: propagatur autem, & sicut lac mulgetur
semine, & sicut caseus coagulatur in carne. Per lutum
1 ergo primæ conditionis [qualitas] 1 per lac verò sequen-
tis ordo conceptionis exprimitur. „ Unde datur intelligi,
quod licèt ad flagitia committenda liberi arbitrij duca-
mur deceptione, ipse tamen natos ex adulterina compin-
git commixtione, qui etiam illos format, qui ortum tra-
hunt ex promissione. Neque enim Samsoni ad alienige-
narum amplexus nimium æstuanti profuit facta promissio,
quin tonso crine, & cameratis luminibus æmulis trade-
retur inludendus. Nec Gepte obfuit, quod ex meretrice di-
citur natus, cum dono fultus Spiritus Sancti ab Ammoni-
tis contribules eruerit suos. Sed ut in aliis capitulis jam
præ-

(1) *qualitas deest in MS. Extat apud Gregor. lib. 9. in Job cap.* 37.

præmiſi, ubi ſæva [1] perpetrantur inceſta, adeſt ibi Deus, [1]
ut creet, non ut ad malum incitet. Adeſt teſtis culpæ, non adjutor in crimine. Adeſt ſinendo malè conceptum libitum explere, non particeps ipſe in ſcelere. Adeſt per naturam, ſed deſt per gratiam. Nec mirum cum Deum dicimus uno tempore adeſſe pariter & deeſſe, cum etiam ejus imagini hoc ipſum nonnumquam videamus accidere. Ut enim noſter ait Claudianus, animus humanus præſens ſubtrahitur: & ibi poſitus abeſſe invenitur. Hinc eſt, quod etiam dum corpori adminiſtrat, atque ſenſificat, ſi quando in ſumma eademque ſemper attollitur: ita quodammodo corporeos deſerit ſenſus: ab his denique inlocaliter abſcedit, ut coram poſita non videat: ut juxta ſonantia, non audiat, ut percurſam legendo paginam, non intelligat. Adeſt anima, ut per oculum litterarum ſigna colligat; eademque in ſyllabas ſociata conjungat, ac per verba diſtinguat: & non adeſt, ut quid per hæc fecerit ſciat. Lego clarè aliquid, pronuntiante me alter intelligit, qui in id mentis oculum figit, ego verò ipſe, quid legerim neſcio; quia in aliud anima inlocaliter intenta diſceſſit. Denique cum ad me metipſum, vel admonitus redeo, ego ipſe ſum, qui utique redeo: & ego ipſe ſum ad quem redeo; & mecum non fui qui ad me per intervallum, non loci, ſed temporis redij, & extra me non fui, quia ſine me eſſe non potui. Ipſa iſtic eſt anima, ut per oculum quæ leguntur videat: & ipſa iſtic non eſt, ut quæ leguntur intelligat. Sæpè enim evenit, ut ſive quibuſcumque lectionibus adcommodantes viſum, ſive relationi cuipiam adhibentes auditum, cum hæc eadem non minus intelligi, quam videri, atque audiri facillimum ſit, utroque tamen ſenſu ſonos, atque ſigna capimus, cum quid hæc ſignificent, non intelligamus: & tamen rurſum in id, quod intellectum non erat, animæ referentes obtutum, abſque ulla hoc idem difficultate comperimus: tota eſt ibi anima, ubi cogitat; quia tota cogitat. Quod enim cogitat accidens eſt: ſubſ-

(1) MS. *Sceva.*

tantia verò, quæ cogitat. Ergo & Creator animæ & totus ubique adest: & tamen illi, cui nihil tribuit, per hoc quod non largitur deest. Et sicut animam à se ipsam absentat affectus, sic Deum à creaturis, non affectus, qui ei nullus est, removet; sed potius gratiarum largitionis effectus. Tunc enim illum unusquisque habere dicitur, cum ab eo ne pereat conservatur. Tunc amittere perhibetur, cum ab illo ut pereat relaxatur. Qui tamen sæpè præsens, & justos ut proficiant adjuvat: & impios incursum malitiæ suæ non nisi justè sinendo condemnat.

CAP. XXVII.

QUOD ETIAM MALIS PRÆSTO sit Deus.

1 NON solum bonis, sed etiam malis Deum adesse hinc maximè possumus advertere, cum eos interdum videmus per donum Spiritus Sancti futura prædicere; & quæ necdum facta sunt, uti habenda sunt prophetare. Nam ut ea, quæ dicimus, facillimè dentur intelligi, personas bonum est prodere, qui & futura vaticinati sunt, & tamen pravè vixerunt. Lamech enim filius Matusael ex posteritate maledicti Cain fuit: qui tamen non sine dono Paraclyti prophetavit, quod in septuagesima septima generatione originale peccatum per Christi indebitam mortem finem acciperet: ait enim: *Audite vocem meam uxores Lamech: auscultate sermonem meum, quoniam occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in livore meo. Septuplum ultio dabitur de Cain: de Lamech verò septuagies septies.* Nec quælibet bona fuisse opera Pharaonis lex perhibet, qui tamen somnium exponens à Joseph audivit: *Somnium Regis unum est: quæ facturus est Deus, ostendit Pharaoni.* Ecce Deus sua secreta impio ostendisse perhibetur. Et qua ratione illi non confitebitur adesse per naturalem præsentiam, quem etiam, cum voluit, prophetare fecit rem post annos futu-

Gen. 4. 23.

Gen. 41. 25.

turam? Quid autem de Balaam ariolo dicam? Qui non solum futura in proximo narrat, sed etiam Christi adventum longè adfuturum contemplans clamat: *Videbo eum, sed non modò: intuebor illum, sed non propè. Orietur stella ex Jacob, & consurget homo de Srael.* Numquid non ipse est, qui postmodum consilium dedit, quatenus filij Srael insidias tendentes immolatitia eos facerent edere, & publicè fornicari, ut per Domini iram possit illis incumbere? Jam nunc ad Saul veniam, & propheticum sanguinem sitientem prophetare audiamus. Ait enim Scriptura: *Nuntiatum est Sauli à dicentibus: Ecce David in Najoth, in Rama. Misit ergo Saul Lictores, ut raperent David. Qui cum vidissent cuneum prophetarum vaticinantium, & Samuel stantem super eos, factus etiam est in illis Spiritus Domini, & prophetare cœperunt etiam ipsi. Quod cum nuntiatum esset Sauli, misit alios Nuntios. Prophetaverunt autem & illi. Et rursum Saul misit tertios Nuntios, quì & ipsi prophetaverunt. Et iratus est iracundia Saul, abiit autem etiam ipse in Ramatha, & venit usque ad Cisternam magnam quæ est in Soccoth: & interrogavit, & dixit: In quo loco sunt Samuel, & David? Dictumque est ei: Ecce in Najoth sunt in Rama. Et spoliavit se etiam ipse vestimentis suis, & prophetavit cum ceteris coram Samuel, & cecinit* (1) *nudus tota die illa & nocte: unde exiit proverbium: Num & Saul inter Prophetas?* Habes homicidam vaticinantem, & mutatum subito ab Spiritu Sancto, ut post futuris sit in proverbium versus.

Num. 24. 17.
Num. 31. 16.
1.Reg.19. 19.
1

2 Nabucodonosor quoque impium, & superbum, crudelem, & templi incensorem, ac plebis Dominicæ fuisse inimicum, omnibus penè est manifestum. Huic autem & in camino sese Dominus non dedignavit ostendere, & futura regna maluit demonstrare, & se nasciturum sine virili coitu revelare. Cui etiam Daniel sic non distulit fari: *Tu Rex cogitare cœpisti in stratu tuo quid esset futurum post hæc. Et qui revelat mysteria, ostendit tibi, quæ*

Dan.2. 29.

(1) Ita Biblia Gothica: Vulgata verò cum Hebræa, & Græca, *excidit.*

Vers. 44. *quæ ventura sunt.* Et ad finem interpretationis subjunxit: *In diebus autem regnorum illorum suscitabit Deus Cæli regnum, quod in æternum non dissipabitur, & regnum ejus populo alteri non tradetur, comminuet, & consumet universa regna hæc, & ipsum stabit in æternum. Secundum quod vidisti, quod de monte abscissus est lapis sine manibus, & comminuit testam, & ferrum, & æs, & argentum, & aurum, Deus magnus ostendit Regi quæ futura sunt postea. Et verum est somnium, & fidelis interpretatio ejus.* Ecce vera conspicit veritatis inimicus, & Regnum Cælorum venturum discit, qui nullam in Regno Dei portionem habet. Veniamus iterum necesse est ad Evangelium, & *Matth.7.* 22. ibi auscultemus dicentem Dominum: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus? Et in nomine tuo Dæmonia ejecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis quia numquam novi vos. Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Constat ergo multos dono virtutum pollere: sed in numero electorum à Domino non agnosci. Signa per Dominum facere: sed in judicio reprobari. De quorum numero ille erat, de quo Joannes Domino referebat: *Præceptor vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem Dæmonia, & prohibuimus eum, quia non sequitur nobiscum.* *Luc. 9.* 49. In nomine quidem Christi Dæmonibus imperabat, ut humani favoris auram sibi aggeraret, sed Dominum non sequebatur, ut depositio tumore cordis, quia mitis & humilis corde erat, discceret per quod ad suæ animæ requiem perveniret. Mirandum sanè de illis est valde, qui nolunt Deum per essentiam malis adesse, & impiissimum Caifam per Spiritum Sanctum legunt prophetasse. De quo in Evangelio Cata [1] Joannem scriptum est: *Unus autem ex ipsis Caifas, cum esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit nobis, ut unus homo moriatur pro populo, & non tota gens pereat.* *Joan. 11.* 49. Quem Evangelista non à se dixisse denuntiat, dicens: *Hoc autem à se metipso non dixit: sed cum*

(1) Præpositio græca, quæ apud latinos *secundùm.*

cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quia Jesus moriturus erat pro gente.

3 Audivimus prophetasse impium, & audet quis dicere essentialiter Deum ab omnibus malis sedatum, quorum & mentes conspicit, & cogitationes cognoscit, pariter & reprehendit? Ut est illud: *Quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Necnon & illud apud Lucam: *Pharisæus autem cœpit intra se reputans dicere: quare non baptizatus esset ante prandium? Et ait Dominus ad illum: Nunc vos Pharisæi, quod de foris est calicis, & catini mundatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapina & iniquitate. Stulti, nonne qui fecit quod de foris est, etiam & quod intus est, fecit?* Auctor & scrutator cordium non munditia membrorum delectatur: sed mentium; qui utique nil longè à se positum creat, nec per momenta & loca accedens quidpiam scrutatur. Quod etiam filius tonitrui sic dignoscitur commendare: *Ipse*, dicens, *Jesus non credebat semetipsum eis: eo quod ipse nosset omnes, & quia opus ei non erat, qui testimonium perhiberet de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine.* Neque enim suspicando putandus est omnia scire: sed potius præsens ubique malivolorum mentes, utpote creator, ita cognoscere, ut à nullo possit, vel vitari, vel falli. Nam & Matthæus Dominum inducens Pharisæorum hypocrisim discipulis prohibentem, sic dicit: *Cavete à fermento Pharisæorum, & Saducæorum. At illi cogitabant inter se dicentes, quia panes non accepimus. Sciens autem Jesus, dixit: Quid cogitatis inter vos modicæ fidei, quia panes non habetis? Nondum intelligitis, neque recordamini, quinque panum in quinque millia hominum; & quot cofinos sumpsistis? Neque septem panum, & quatuor millia hominum, & quot sportas sumpsistis? Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis, Cavete à fermento Pharisæorum, & Saducæorum? Tunc intellexerunt, quia non dixerit, Cavendum à fermento panum, sed a doctrina Pharisæorum, & Saducæorum.* Quam doctrinam paulò apertius Lucas explanans ait. Primò *attendite à fermento Pharisæorum, quæ est hypocrisis.* Hypocrita quippè duplici constringitur crimine, dum

Matth. 9. 4. *Luc. 11. 38.* *Joan. 2. 24.* *Matth. 16. 6.* *Luc. 12. 1.*

dum non corrigere, sed mavult scelus admissum cælare. Bonum verò, quod non habet, de se cupit jactare: aut si accepit, forte cenodoxia [1] corruptus, in suæ animæ perniciem vertere. Sicut Beatissimum Gregorium in libris Moralium legimus exposuisse, ubi inquit: Scirpi ergo, vel carecti nomine hypocritæ vitam signat, quæ speciem quandam viriditatis habet: sed ad humanos usus fructum utilitatis non habet: quæ sterilitate operis arida permanet, solo sanctitatis colore viresci: sed neque sine humore scirpus, neque sine aqua carectum proficit. Quia hypocritarum vita ad bona opera infusionem quidem superni muneris percipit: sed in cunctis quæ agit, exteriores laudes appetens à fructu perceptæ infusionis inanescit. Sæpè namque mira signorum opera faciunt. Ab obsessis corporibus spiritus expellunt: & per prophetiæ donum ventura quæque sciendo præveniunt: sed tamen à largitore tot munerum cogitationis intentione divisi sunt: quia per ejus dona non ejus gloriam; sed proprios favores quærunt. Cumque per accepta bona in sua laude se elevant, ipsis muneribus contra largitorem pugnant. Inde quippè contra dantem superbiunt, unde etiam amplius humiles esse debuerunt. Sed eo eos postmodum districtior sententia perculit, quo nunc superna bonitas, & ingratos largius infundit: fitque eis amplitudo muneris incrementum damnationis: quia irrigati fructum non ferunt, sed sub viriditatis colore vacui in altum crescunt. Quos benè per Evangelium Veritas exprimit dicens: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus? Et in nomine tuo Dæmonia ejecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis; quia numquam novi vos. Discedite à me qui operamini iniquitatem.* Scirpus igitur vel carectus sine aqua non vivit: quia nimirum hypocritæ non nisi ex superno munere viriditatem bonæ operationis accipiunt. Et iterum. Benè igitur dicitur: *Sicut tela aranearum fiducia ejus.* Quia apparente cordis teste, præterit omne, quod

Job 8. 31.

Matth. 7. 22.

Job 8. 14.

[1] i. e. *vanagloria.*

quod exterius de humano favore confidit. Et post aliqua de eisdem idem ipse dicit: *Super acerbum petrarum radices ejus.* Sed iste hypocrita scirpi appellatione signatur, cum corpus abstinentia edomat: cum largiendo quæ possidet, studio pietatis exsudat: cum notitia sacræ legis eruditur: cum verbo prædicationis utitur. Quis hunc tanta plenum largitate conspiciens à gratia æstimet largitoris alienum? Et tamen superna dispensatio largitur huic dona operis, & sortem denegat hereditatis. Operandi munera cumulat, & tamen vitam operantis ignorat. Identidem etiam: Sed Sanctus vir conspiciat, quia & qui summa jam dona percipit, si de acceptis extollitur, cuncta quæ acceperat, amittit. Hinc quoque Vas electionis omnibus donis Charitatem præfert, sine qua etiam omnes virtutes nil proficere suadens, dicit: *Æmulamini autem charismata meliora: & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, Charitatem autem non habeam, factus sum velut æramentum sonans, aut cymbalum tinniens. Et si habuero prophetiam, & novero mysteria omnia, & omnem scientiam; & si habuero omnem fidem ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum. Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas: & si tradidero corpus meum, ut ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest.* Has enim omnes virtutes, dona idem docuit Sancti Spiritus esse: & ab ipso omnipotenti Domino, qui unus est, dispensari, dicens: *Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis prout vult.* Sed quia hæc dona etiam illi habere possunt, qui Deum ex tota mente non diligunt, & proximos non ut se ipsos quærunt; idcircò illam his præponit, sine qua nemo Deum videbit. Nam juxta Beatum Gregorium, tanto unusquisque à conditore suo districtius in judicio non agnoscitur, quanto nunc ad reparationis gratiam, nec per dona revocatur.

1. Cor. 12. 31.

Vers. 11.

4 Sed si fortè calumniatores hos omnes ex Ecclesiæ membris dixerint esse, & baptismi unda perfusos fuisse, ac per hoc Spiritus Sancti dona, licèt sint sine charitatis per-

perfectione, habere; hoc illos volo audire, quod Vas
Rom. 13. 1. electionis Romanis ostenditur dixisse: *Non est enim*, ait, *potestas, nisi à Deo: quæ autem sunt à Deo ordinata sunt.* Quis, oro, tunc Romanis imperabat, & Rempublicam regebat, cum Apostolus ista scribebat? Nonne Paganorum manus sæva, quæ Apostolos & Martyres per totum orbem est persequuta? Sed sequitur, & dicit: *Vis autem non timere potestatem? Bonum fac, & habebis laudem ex illo. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malè feceris, time. Non enim sine causa gladium portat. Dei enim minister est, vindex in ira ei, qui malè agit. Ideoque necessitati subditi stote, non solum propter iram, sed propter conscientiam. Ideò enim & tributa præstatis: Ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes.* Sed & quod per
Sap. 6. Salomonem dicitur, auscultent. *Audite ergo Reges, intelligite. Discite Judices finium terræ: præbete aures vos, qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum. Quoniam data est à Domino potestas vobis, & virtus ab altissimo, qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur. Quoniam cum essetis ministri regni illius, non rectè judicastis, neque custodistis legem justitiæ, neque secundum voluntatem Dei ambulastis.* Ministri Dei dicuntur impij, qui non ambulant secundum voluntatem Dei: sed licèt illi ad suum velle abutantur subjectis, per eorum tamen voluntatem malam judicia sua exercet bonus & justus Deus, cujus sunt cuncta judicia recta. Nam & de Nabucodonosor dicitur, quod malleus ferreus fuerit in manu Domini ad conterendas omnes gentes. Hinc etiam in libris Regum habetur: *Irruebat in Saul Spiritus*
1. Reg. 18 10. *Domini malus.* Quod tractans in libro Antichimenon Vir egregius Julianus, dicit: A quibusdam quæritur: si Domini, cur malus? Si malus, cur Domini Spiritus dicatur? Ecce unus idemque Spiritus & Domini appellatur & malus. Domini videlicet, per licentiam potestatis justæ: malus autem per desiderium voluntatis injustæ. Omnis enim voluntas Diaboli injusta est, & tamen permittente Deo, omnis potestas justa. Ex se enim tentare quoslibet injustè appetit: sed eos qui tentandi sunt, non nisi tentari

Deus

Deus juſtè permittit. In his ergo duobus verbis, quibus & Domini ſpiritus dicitur, & tamen malus, comprehenſa eſt & poteſtas juſta in Diabolo, & voluntas injuſta. Nam & ipſe dicitur Spiritus malus, per nequiſsimam voluntatem, & idem Spiritus Domini per acceptam juſtiſsimam poteſtatem. De quo Spiritu etiam per Michæam dicitur: *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium ſuum, & omnem exercitum Cæli aſsiſtentem ei à dextris, & ſiniſtris. Et ait Dominus: quis decipiet Achab Regem Srael, ut aſcendat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba hujuſcemodi, & alius aliter. Egreſſus autem ſpiritus, ſtetit coram Domino, & ait: Ego decipiam illum. Et loquutus eſt Dominus: In quo? Et ille ait: Egrediar, & ero Spiritus mendax in ore omnium Prophetarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies & prævalebis. Egredere, & fac ita.* 3.Reg.22 19.

5 Nos verò ſi loquutiones Spirituum, ut à Beato ſunt Gregorio expoſitæ, recordamur; profectò nec per tubam vocis Deum Diabolo loquutum, nec per organum guturis Diabolum Deo reſpondiſſe putare debemus. Sed dicere Dei eſt, *quis decipiet Achab Regem Srael*, juſtam perditionem impij electis Angelis vi intima revelare. Dicere autem unus Angelorum verba hujuſcemodi, & alius aliter, eſt unuſquiſque tanto in motum admirationis magis conſurgere, quantum datur ei pro meriti dignitate plus divina judicia contemplari. Dicere autem Diaboli eſt, *Ego decipiam illum*, intra cogitationum ſuarum latibula perditionem illius ardenti niſu anhelare quem jam noverat ſibi complicem in crimine eſſe; ſed adhuc verebatur per pœnitentiæ lamenta amittere. Dicere autem Dei eſt, *In quo?* vi quadam intima mentis ejus agnoſcere, & pravas ejus cogitationes conſiderare. Dicere Diaboli eſt: *Egrediar, & ero ſpiritus mendax in ore Prophetarum ejus*, ſua opera & mendacia Deo cælare non poſſe, & incurſum ſuæ malitiæ à Deo relaxari expetere. Dicere autem Dei eſt, *decipies, & prævalebis*, in proprio eum appetitu dimittere, ut ex ejus pravo deſiderio ſuam ipſe juſtam ſententiam non cunctaretur implere. De quo etiam maligno Spiritu Sanctus Gregorius ſic dicit:

cit: Diaboli tentatoris licentia pactum Dei vocatur. In qua & desiderium tentatoris nostri agitur; & tamen per eum miro modo voluntas justi dispensatoris impletur. Erudiendos electos suos Dominus sæpe tentatori subjicit, sicut post Paradisi claustra, post tertij Cæli secreta, ne revelationum magnitudine Paulus extolli potuisset, ei Satanæ Angelus datus est. Sed in hac ipsa tentatione disponitur, ut qui elati perire poterant, humiliati à perditione serventur: secreto dispensationis ordine, unde sævire permittitur iniquitas Diaboli, inde piè perficitur benignitas Dei. Hinc Paulus ait: *Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me, & dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea. Nam virtus in infirmitate perficitur.* De hoc etiam maligno spiritu Beatus Julianus in Antichimenon dicit: Satan, qui mundo corde esse non potest, quomodo videndo, Domino adfuisse potest? Sed intuendum, quia adfuit coram Domino: non autem Dominum vidisse perhibetur. Venit quippè Satan, ut videretur à Domino, non ut videret Dominum. Ipse in conspectu Domini, non autem in conspectu ejus Dominus fuit. Sicut cæcus, cum in Sole consistit, ipse quidem radiis Solis perfunditur; sed tamen lumen non videt, quo inlustratur. Ita ergo etiam inter Angelos Satan adfuit, quia vis divina quæ intuendo penetrat omnia, non se videntem spiritum immundum vidit.

2. Cor. 12 v. 8.

6 Sed quia de immundis Spiritibus loquens longe à proposita quæstione mea vagavit oratio; ad ea, quæ cœperam recurrens, de hominibus gentilitati deditis prosequar, quæ invenero. Ait denique idem Beatus Julianus. Quæri rationabiliter potest, quomodo in hoc loco dicitur quod regnare hypocritam facit? Cum hac de re per Prophetam specialiter quæratur dicens: *Ipsi regnaverunt, sed non ex me. Principes extiterunt, & non cognovi.* Quis enim rectè sentiens dicat, quia facit Dominus quod minime cognoscit? Sed quia scire Dei approbare est; nescire reprobare; miro modo hypocritas Dominus & regnare facit, & nescit. Facit sinendo; nescit reprobando. Identidem ex verbis Beati Gregorij mutuatur, di-

Osee 8. 4.

dicens: Nil ergo in terra fieri sine causa, id est sine causa divinæ distributionis, vel permissionis. Et iterùm: Cum omnis qui proximum decipere conatur, iniquus sit; & iniquis Veritas dicat: *Numquam novi vos. Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem*: qualiter hoc in loco dicitur, quia Dominus decipientem novit? Sed quia scire Dei aliquando cognoscere dicitur, aliquando approbare; & scit iniquum, quia cognoscendo judicat; & nescit, quia non approbat. Neque enim iniquum quempiam judicasset, nisi cognoscceret. Et tamen iniquum nescit, quia ejus facta non approbat. Item ipse Paulus dicit: *Non est potestas nisi à Deo.* Et Propheta: *Regnaverunt, sed non ex me.* Quasi diceret: non me propitio, etiamsi me irato. Unde inferius per eumdem Prophetam dicit: *Dabo tibi Regem in furore meo.* Quo manifestius elucet, bonam, malamque potestatem à Deo ordinari: sed bonum propitius: malum iratus. Sed & Claudianus dicit: Doctor Gentium, non tam ignaros veri Philosophos judicat, quàm cognitos contemptores accusat, inquiens: *Revelabitur ira Dei de Cælo super omnem impietatem, & injustitiam hominum eorum, qui veritatem injustitiam detinent. Quia quod notum est Dei, manifestum est illis.* Et ut ostenderet, unde; adjecit: *Deus enim illis manifestavit. Invisibilia enim illius à creatura mundi per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur: sempiterna quoque virtus ejus, ac Divinitas; ut sint inexcusabiles: quoniam cum cognovissent Deum, non quasi Deum glorificaverunt.* Ergo cognoverunt & ingressa est Divinitatis abditæ mens humana secretum. Et ut ostenderet quamobrem; post nonnulla inquit: Ideircò, scilicet, lumine veritatis animas Philosophorum affiatas, ut in salutem generis humani toti quandoque mundo divinitus editum dogma, apud rudes gentium mentes veris testimoniis gentilium uteretur. Habes Philosophos Apostolico ore commendatos, quod divina secreta, Deo manifestante, cognoverint: & tamen evanescente insensato corde eorum, non quasi Deum coluerint, sed mutaverint gloriam ejus in similitudinem imaginis corruptibilis homi-

Matth.7. 22.

Rom. 13.

Osseæ 8. 4.

Osseæ 13. 11.

Rom. 1. 18.

nis, volucrum, & quadrupedum, & repentium. Nam absens divinitas sua eis secreta manifestavit, quæ terræ, & lapidi præsens nullum eis intellectum concedit. Nonne pejores judicandi sunt Philosophi qui idolis servierunt post agnitionem Dei, quàm illa idola, quæ colebant, quæ nec Deum noverant, nec se? Quæ utique in proprietate suæ naturæ à bono auctore condita bona, ab infandis hominibus in habitatione sunt Apostatarum Spirituum consecrata. Qui enim in pessimis, & sceleſtibus Dæmonibus atque hominibus esse monstratur, quos tamen ipse odisse perhibetur; illa proculdubio non deserit, quæ, ut voluit, edidit: & quibus nec meliorandi, nec deteriorandi facultatem concesit. Quid namque aliud Mathematicos [1], aut idolorum Artifices dicere possumus, quam impios? De quibus Psalmista dicit: *Similes illis fiant, qui faciunt ea, & omnes, qui confidunt in eis.* *Ps.* 113. 8.

7 Verumtamen de ipsis decet inquirere, quid Beatus Augustinus maluit diffinire. Ait enim in libro Quæstionum adversus Mathematicos: [2] „ Mens enim humana de visibilibus judicans, potest omnibus visibilibus se ipsam agnoscere esse meliorem. Quæ tamen cum etiam se propter defectum, profectumque in sapientia fatetur esse mutabilem, invenit supra se esse incommutabilem veritatem. Atque ita adhærens post ipsam, sicut dictum est: *Adhæsit anima mea post te*, beata efficitur, intrinsecus inveniens omnium visibilium & invisibilium Creatorem, atque Dominum, non quærens extrinsecus visibilia, quæ aut non inveniuntur, aut cum magno labore frustra inveniuntur, nisi ex eorum pulchritudine inveniatur artifex, qui intus est: & primus in anima superiores, deinde in corpore inferiores pulchritudines operatur. „ Et hæc quidem de Mathematicis dicit. In quo etiam libro de pulchritudine Idolorum inquit: „ Ars illa summa Omnipotentis Dei, per quam ex nihilo facta sunt omnia, quæ etiam *Ps.* 62. *v.* 9.

(1) *Non eos appellarunt* Mathematicos *veteres, qui nunc appellantur: sed illos qui temporum numeros motu Cæli ac siderum perveſtigarunt.* Verba sunt Augustini lib. 83. QQ. quæst. 44. (2) Aug. ibidem.

etiam sapientia ejus dicitur, ipsa operatur etiam per artifices, ut pulchra, & congruentia faciant, quamvis non de nihilo, sed de aliqua materia operentur, veluti ligno, 1
aut marmore, aut ære, 1 & si aliquod aliud materiæ genus manibus artificis subditur. Sed ideò isti non possunt de nihilo aliquid fabricare, quia per corpus operantur; cum tamen eos numeros, & convenientiam lineamentorum quæ per corpus corpori imprimunt, in animo accipiant, ab illa summa sapientia, quæ ipsos numeros, & ipsam convenientiam longe artificiosius universo mundi corpore impresit, quod de nihilo fabricatum est. In quo sunt etiam corpora animalium, quæ jam de aliquo, id est, de elementis mundi fabricantur; sed longe potentius, excellentiusque, quàm artifices homines easdem figuras corporum & formas in suis operibus imitantur. Non enim omnis numerositas humani corporis inveniuntur in statua: sed tamen quæcumque ibi inveniuntur ab illa sapientia per artificis animum trahitur: quæ ipsum corpus humanum naturaliter fabricatur. Nec ideò tamen pro magnis habendi sunt, qui talia opera fabricantur, aut diligunt. Quia minoribus rebus intenta anima, quas per corpus corporaliter facit, minus inest 2 ipsi 2
summæ sapientiæ, unde istas potentias habet, quibus malè utitur, dum foris eas exercet. Et illa in quibus eas exercet diligens, interiorem earum formam stabilem negligit; & inanior, infirmiorque efficitur. ,, Hæc denique Sanctissimus Augustinus de plaste idoli dixit: & talia de Mathematicis protulit.

8 Nunc verò pensandum est, si ego, quæ nullus alius effatus est, dixi, qui Deum juxta præfatorum Patrum sententias, intra bonos, & malos, secundùm hoc, quod omnia implet, asserui: ob quod & otiosus ab Hoste Jesu visus sum appellari; an ille stultitia occupatus, dum in proditione Civium intentus ad inquirenda pubescentium nomina currit: nec se sciens, nec Auctorem

(1) *Apud Aug. lib.* 83. QQ. *q.* 78. ebore *legimus.* (2) Pro *inest* ibidem extat *inhæret.*

suum, quod ipse malis intentus comperire non potuit, superba mente ab studiosis recipere recusans, impugnare non parcit: illud postponens dominicum imperium quo
Psal. 45. 11. dicitur: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Dominus:* nec ad illicitas gradui Episcopali desinit nequitias mani-
1 care. 1 Nec ad divinarum Scripturarum cum non novit seriem, sese studiosè mavult convertere: ac per hoc ab Auctoris notitia vacuus, arbitratur se vi quadam veritatem extinguere. Sed quia libellus iste portum petit, qui diutius navigans scopulosa loca transmeavit, Patri & Fi-
2 lio & Spiritui Sancto grates quas valeo 2 refero. Cujus munere adjutus sufficienter me respondisse hostibus credo. FINIS.

CAPI-

(1) *manicare* i. e. mane surgere. Du-Cange. Consonat etiam quod Samson supra in Procem. lib. 2. num. 2. in fine, de Hostegesi loquens inquit, eum *maturius, seroque* Consulum, & Eunuchorum domus adsidere quotidie. (2) MS. *valere*.

CAPITULO IV.

VIDA DEL PRESBYTERO LEOVIGILDO.

1 AL mismo tiempo que florecian en Cordoba los Varones ilustres mencionados; vivia alli otro muy recomendable, llamado *Leovigildo*. Hizo memoria de èl Ambrosio de Morales en el lib. 14. cap. 3. por estas palabras: „ Otro Sacerdote havia „ entonces en Cordoba, lla„ mado Leovigildo, cuya bue„ na doctrina parece en un su „ pequeño libro, que escri„ biò del habito de los Cleri„ gos y su significacion, el „ qual se halla en un libro an„ tiquisimo de letra Gothi„ ca, que està en la Libreria „ del Real Monasterio de San „ Lorenzo en el Escurial. Y „ tengo yo por cierto es este „ Leovigildo uno de quien „ hace memoria el Abad Sam„ son en su Obra,

2 D. Nicolàs Antonio en el lib. 6. de su Bibliotheca antigua, num. 144. reproduce lo mismo, añadiendo pertenecer à este los Versos que Alvaro compuso para la Bibliotheca de Leovigildo; y doliendose del mal hado de nuestras antiguedades, por no haverse llegado à publicar aquel y otros escritos.

3 Sabiendo yo dónde paraba aquella Obra, logrè orden de su Magestad para que se me franqueasse una Copia puntual, como en efecto obtuve por mano del Bibliothecario mayor del Real Monasterio de San Lorenzo, el R. P. Fr. Julian de Villegas. Segun esta, y las demàs Obras de Alvaro, y de Samson, en quienes se hace mencion de Leovigildo, podemos escribir su Vida en esta forma.

4 Fue Leovigildo de linage de Godos, como declara, no solamente el nombre, sino Alvaro en los Versos que le hizo: *Qui Getica luce fulget.* Su Padre se llamò *Ansefredo*, nombre tambien proprio de aquella gente: pues haviendo en Cordoba por entonces otro de aquel nombre, (como se dirà) distinguiò el Abad Samson à este de que hablamos, nombrandole *Leovigildo hijo de Ansefredo.* Dedicose al servicio de la Iglesia; y llegò à ser Presbytero, por la ciencia y honestidad que mostrò en

en sus costumbres. El Templo en que sirviò, fue el de S. Cyprian Obispo y Martyr, segun manifiesta èl mismo en el Exordio de la Obra que escribiò, dedicandola à los Clerigos de la expressada Iglesia, y confessandose su Compañero, ò *Sequipeda*: por lo qual, y por el hecho mismo de haverle escogido aquellos Sacerdotes para escribir el Tratado que le encomendaron, le reconocemos por uno de los Presbyteros Cordobeses que florecieron en la expressada Iglesia.

5 Deseoso de aprovechar en las Sagradas Letras, trataba mucho con los Doctores que vivian en Cordoba, segun afirma èl mismo al fin del libro: *Has quæsitas sententias, ut recolo, parte ex Patrum antiquorum monitis, parte quod à temporis hujus Magistris didici, vobis retexi, & arbitrio vestro tradidi.* Por tanto suponèmos la comunicacion que tendria con S. Eulogio, con Alvaro, con el Abad Samson, y acaso con Vicente, y Esperaindeo, famosos Doctores de aquel tiempo. Añadiò la leccion de las Obras de los Padres antiguos; y de este modo se hizo uno de los Eclesiasticos mas doctos, logrando tambien facundia en el decir, como refiere Alvaro elogiandole, por estos Versos:

Qui Getica luce fulget, vel copia fandi
Germina vel lingua claret per tempora sæcli.

6 El estudio de la Sagrada Escritura, que fue el continuo de los Padres antiguos, era el mas frequente de Leovigildo, segun muestra el uso familiar que hace de ella en su Obra: y hasta en lo material de la Biblia parece quiso esmerarse, poniendo en ella unos Versos Latinos, compuestos à su instancia por Alvaro, en los quales se declara la materia y excelencias de los Libros Canonicos, como verás entre las Obras de Alvaro en el Poema VIII. Puso Leovigildo los Versos en su Biblia despues del año 859. cerca del qual los escribiò el Autor, haviendo ya convalecido de la enfermedad de que habla en los Poemas precedentes; por lo que en este repite, verse ya hecho ceniza:

za : *Cinis in cinerem verſus.*

7 Hallabaſe por entonces muy perſeguida la Igleſia de Cordoba: y aunque à los Clerigos les permitian andar en ſu trage Eccleſiaſtico, le veſtìan los mas, ſin ſaber el myſterio de lo que ſe ponian. Creìan algunos que era preciſamente adorno corporal: y no conociendo lo que ſignificaba, eſtaban muy expueſtos à veſtirſe como los Infieles. Conſiderando los Clerigos de la Igleſia de San Cyprian el rieſgo de la ignorancia, encomendaron à Leovigildo que eſcribieſſe ſobre la ſignificacion de cada coſa, à fin que teniendolo todos por eſcrito, pudieſſen inſtruirſe en los myſterios, y conociendo las virtudes interiores, que el trage exterior ſignificaba, le retuvieſſen, y procuraſſen verificar el fin, ſin eſcuſa de que por la perſecucion no podian acudir à los Doctores. Hizolo aſsi Leovigildo, eſcribiendo un libro en el aſſunto, repartiendole en diez capitulos, y manifeſtando en el Prologo lo expueſto en eſte parrafo.

8 Por eſte hecho ſe conoce el merito y la eſtimacion en que eſtaba reputado Leovigildo, quando entre todos fue eſcogido por orden de ſu Cabildo para deſempeñar la cauſa del Habito de los Clerigos.

9 Sobreſaliendo aſsi Leovigildo en zelo y literatura, llegò à Cordoba la mala doctrina de los Antropomorphitas, ſoſtenida por el infeliz Hoſtegeſis, y ſus aliados, que abuſando del poder, perſeguian à quien ſe opuſieſſe à ſus errores, como ſe viò en la Vida de Samſon, deſterrado de Cordoba por defender la verdad de que Dios eſtà en todas partes por ſu eſſencia, y no preciſamente por ſutileza, como defendia Hoſtegeſis. Armado eſte mal Obiſpo del poder que tenia con los Proceres del Palacio, infundiò tanto miedo en los animos de los demàs Prelados, que los hizo firmar en el año de 862. un Decreto Conciliar contra el Abad Samſon, privandole del Oficio Sacerdotal, con excomunion y deſtierro, como ſe viò en ſu Vida.

10 A los dos años volviò à Cordoba Hoſtegeſis: y no pudiendo ſufrir Leovigildo la mala doctrina de eſte Obiſpo, le reprehendiò abiertamente, arguyendole del error en que vivia, teniendo por coſa diſtinta en Dios la ſutileza y la

naturaleza, pues negaba que Dios estuviesse en todas partes por essencia. El mal Obispo, viendose reprehendido, y que no podia rendir à Leovigildo por razones, recurrio à la fuerza del terror y amenazas del Conde Servando, que era uno de los pervertidos, y tenia el mayor poder entre los Christianos. La pretension era obligar à Leovigildo à que comunicasse con Hostegesis, y los de su partido, de cuyo trato se apartaban todos quantos conocian la peste de su mala doctrina. A este fin recurrieron al arte, y al terror, conociendo su astucia lo mucho que autorizaria su partido la reputacion de Leovigildo, si ya que no lograban pervertirle en el dogma, conseguian violentarle à que tratasse exteriormente con ellos. De hecho se conociò por el efecto haver sido este el motivo impelente de ordenar contra Leovigildo su rigor, pues luego que éste condescendiò à lo que le pareciò anteponible, por conseguir en ello las ventajas, que se diràn; al punto se empezaron à gloriar del triumpho, publicando por fuera de Cordoba, que Leovigildo seguia aquel partido.

11 En efecto viendose Leovigildo combatido por todas partes de assechanzas, rigores, y amenazas, hallò un medio, que le pareciò ventajoso: y fue, que mitigaria el rigor de la justicia, sugetandose à tratar con Hostegesis, con tal que éste, y sus compañeros, detestassen publicamente la heregia que havian publicado, de que Dios no estaba en todas partes por essencia, y que el Verbo no havia encarnado en el Vientre, sino en el Corazon de Maria Santissima. Puso en esto Leovigildo tanta fuerza, que consiguiò el deseo, haciendo que abjurasse publicamente en la Iglesia Hostegesis, y su compañero Sebastian (que era herege Antropomorphita) los referidos errores: y entonces cediò Leovigildo à la fuerza que le constringia à tratar con ellos: sin que de alli adelante sonassen en Hostegesis los expressados capitulos, sino la confession de que el Verbo Eterno encarnò en el purissimo Vientre de la Virgen, y que Dios estaba en todas las cosas.

12 Este triumpho se debiò à la gravedad, y eficacia de Leovigildo: pero como los perversos dificultosamente se cor-

corrigen, quedarón tan mal sanas las heridas, que luego se encanceraron con otras pestilencias. Contra ellas aplicò el Abad Samson eficaces remedios; declarando que Leovigildo no las aprobaba, pues dice conocia bien que Hostegesis, y sus compañeros en la doctrina eran impios, y perseguidores de la Iglesia; pero tambien echa de menos, que no le huviesse reprehendido y convencido en todos los puntos en que erraba. Veasse en prueba de lo referido el Apologetico de Samson lib. 2. cap. 4. 10. y 12.

13 Fue este sucesso en la Era de 902. año de 864. en que se nos acaban las memorias de Leovigildo, y por tanto no podemos referir mas acciones de su vida, ni el tiempo de su muerte.

14 En el año de 858. sabemos vivia en Cordoba otra persona ilustre, llamada *Leovigildo*, con el apellido, ò sobrenombre de *Abadsolomes*, que favoreciò al Monge *Usuardo* en la pretension de trasladar à Paris los Cuerpos de los Martyres Aurelio, y sus Compañeros, como se dijo en el Tomo X. pag. 388. Sin embargo de convenirle el mismo nombre, no le aplicamos à este la competencia, que Samson refiere entre Leovigildo y Hostegesis: lo 1. porque el mismo Samson parece declarò la distincion, quando al competidor de Hostegesis le nombra Leovigildo *de Ansefredo*, como para mostrar la distincion entre este y el que se apellidaba *Abadsolomes*: y quando los sobrenombres son diversos, suponen diversidad en las personas. Lo 2. porque aquel parece era Seglar, segun dà à entender la circunstancia de haver salido à la Campaña con el Rey, quando sabemos se quedaron en la Ciudad el Obispo, y los Presbyteros, què le asistieron al tiempo de la entrega de los mencionados Martyres: y la contradiccion hecha à la mala doctrina de Hostegesis, es mas propria de un Presbytero, que de un Seglar. Teniendo pues en Cordoba al Presbytero Leovigildo, Varon muy instruìdo en las Divinas letras; à este debemos atribuir lo que bajo aquel nombre nos refiere Samson.

15 El Tratado que escribiò *de Habitu Clericorum*, se divide en diez Capitulos, en que usa de muchos textos de la Sagrada Escritura, à fin de autorizar con ellos las especies que propone acerca de la significacion, que aplica al tra-

trage de los Clerigos. Pero comunmente proceden las deducciones de unos principios muy latos y remotos, sin aquietar el discurso para el assenso de la significacion pretendida, como quien escribia en tiempo muy obscuro sobre puntos que pedian unas luces mas vivas. Añadese, que la Copia es defectuosa: y no existe el MS. de letra Gothica antiquissima, que Morales menciona. Pero lo mas (para mi assunto) es, que no incluye materias historiales, como quien puso toda la atencion en la significacion mystica del trage Clericàl: por lo que finalmente resolvì no cargar este Libro con todo aquel Tratado, sino con el Proemio, ò Dedicatoria, que hizo à los Clerigos de su Parroquia: donde hay algunas especies conducentes, para comprobar lo apuntado en varias partes del Tomo precedente: à cuyo fin, y para que se vea el estylo del Autor, se pone aqui à la letra. Dice assi:

LEOVIGILDI, PRÆSBYTERI CORDUBENSIS, liber de Habitu Clericorum.

EXimiis atque almificis Clericis, Christo Domino sub tuitione Beati Cypriani Pontificis, seu Martyris deservientibus, Leuvegildus vester ubique sequipeda.

Cum in aliquibus Clericis fatuitatem vestra reperiret serenitas, & ab Ismaelitis oppressionem per universam Hesperiam Christicolarum cerneret, defuit alacritas per quam discernere quivissent auctoritatem habitus Clericorum. Quem aliqui
1 tantum ad compositionem corporis eorum antiqui[1] Patres putaverunt exercere, & necnon mysticè in exemplo fidelium unamquamque speciem nostris obtutibus referare; placuit clementiæ vestræ, cum supereminere Dei Ecclesiam in nostris partibus aspiceret gentilium sæva crudelitas, & ne disputando nobiscum liquidiùs pro habitu hujus ordinis nostra aliquatenus lacerata fuisset simplicitas, me ordinare expositum significationes Clericorum habituum; & exarare; & quidquid monitis

(1) *f. antiquos.*

tis Patrum de his officiis recolo, antequam pleniùs à noſtris dilabamur ſenſibus recitare, ut qui ex nobis ad remanentes Doctores imbecillitate corporis præpediente dirigere greſſus nequiverit, aut quem inquiſitio vel cenſus, vel vectigalis, quod omni lunari menſe pro Chriſti nomine ſolvere cogimur retinuerit; ſaltim nocturno tempore inter Eccleſiaſtica munia qui neceſſarium duxerit legat, ne forſan ignorando myſterium habitus ſui, quiſpiam ſpecimen impiorum induat, & habitudines infidelium, in quibus nulla eſt ſapientia, imitetur. O quam pia excellentiæ veſtræ fuit devotio, ſi imperato de talibus ineſſet apta loquutio! quis myſterium habitus Sacerdotum ſine titubatione audebit proferre! aut myſticum expoſitionis ejus patefacere abſque pavore! Melius mihi erat hoc opus à vobis audire cautè, quàm de eo hominibus ſermonem proferre incautè. Et niſi certè recolerem veridica dicentia Domini mei monita: *Aperi os tuum, & ego adimplebo illud.* Et: *Non vos eſtis qui loquimini, ſed Spiritus Patris veſtri qui loquitur in vobis*: poplitem equidem minime à [1] talia uncinarem. Sed de juvamine divino ob veſtram interceſsionem cum eſſem fiſſus, ad illicita [2] mihi non audacter, ſed obedienter ſalire, vel inflexi articulum proclamando, & cum intentione mentis dicendo, hanc viam juſtificationum tuarum Domine fac ut intelligam. Hoc enim quod de quæſitis minoravit mea ruſticitas; veſtra chariſsima cudere non repedat Sanctitas, compatiendo, cui non pigritiæ cauſa optata implere dimiſit, ſed adverſante delicto ſegnities menti adhæſit.

Pſ. 80. 11 *Matth.* 10. 20. 1 2 *Pſ.* 118. 27.

CAP.

(1) f. *ad talia.* (2) *illicita*, i. e. ſupra vires.

CAP. V.

INCIPIUNT EPIGRAMMATA Domini Cypriani Archipresbyteri Cordobenſis Sedis [1], ad petitionem Adulfi edita. [2]

I.

HOc opus illuſtri comitis clareſcit Adulfi,
Qui ſumptis propriis librorum teca novavit;
Qua novi habentur, vetereſque in ordine libri
Teſtamenti veri inhianti ad æthera victum
Pergere manſurum parat, & tollere clamat;
Hoc cibo quis fuerit paſtus, haud adgravat exta, [3]
Nec ventrem farcit, ſed crebre ſpiritum alit.
Hinc fons perſpicuis paradiſi ſurgit à limphis;
Hic dulcis hauſtus effluit in pectoris antro,
Hic largos latices per mundi compita mittit,
Hæc foriſque renidet argenti claro metallo,
Et intus cluit ſpiritalis gratiæ dono.
Obtulit nempe Deo prædictus comes Adulfus,
Memoriam penes Aciſcli martyris almi,
Cordoba ſacrata conditus qua ſiſtit in aula.
Vernulus patronus jam taſtus 4 teſtis alumnus,
Ut tantillo tantus dignetur impendere martyr,
Obtineat meritis Chriſtus ut ſcelera ſua
Tergat, atque ahuham carnali clauſtra relicta,
Cælicolis glomeret felici in ſede beata.
Oblatis bonis fueris dum lector adeptus,
Adſis pro me Deo adelinis poſco Adulfus:
Suſcipe nunc nate Fredenande Kare tuendam
Tecam, quam ipſe tuus comptam patravit Adulfus;
Ut legens relegas, & puro pectore ſerves,
Si illius præceptis libens conſenſeris ipſe,
Securus ad Aulam poteris conſcendere cæli.

ITEM

(1) *Vide ſupra cap.* 1. *num.* 14. *& ſeq.* (2) MS. *editi.* (3) MS. *exſas.* (4) f. *fauſtus.*

ITEM EJUSDEM AD PETITIONEM Zoyli filij ſui in finem Bibliothecæ,[1] quam ſcripſerat Saturnino Archidiacono.

II.

Laudum vota tibi Zoylus gratus perſolvere nitor
Chriſto Redemptori auctori, & domino meo:
Cujus fultus ope tantum explevi laborem.
Dum finem adieris iſtius thecæ legendo,
Pro me Deum preceris, lector, intente depoſco;
Sic valeas Chriſto poſt ævum frui ſecurus.

III.[2]

Terge luctum mœrens, prata virentia vides,
Aleique pipant, diverſo modulamine voces.
Et liquor meri currat in ore temeti.

EJUSDEM CYPRIANI CUJUS SUPRA.

IV.

Renidet in manu flabellum comitis almi,
Litteris conſcriptum aureis, ut competit illi,
Nomine Guiſtedus ex ſacro gurgite dictus.
Ut pellat æſtum aura ſuadente flabello,
Trade libens comes glorioſæ conjugi illud,
Simili ut modo incumbentem diſſipet æſtum
Guiſindæ dictæ, & tuo in latere nexæ.

ITEM

(1) *De* Bibliothecæ *nomine vide pag.* 9. (2) *Deeſt titulus in Codice MS.*

ITEM ALIJ EJUSDEM IN FLABELLO.

V.

Guiſindis dextram illuſtris adorna flabellè,
Præbe licet falſos ventos, ut temperet æſtum
Tempore æſtivo defluxa membra refovens,
Panſus & officium implens per [1] omnia tuum.

EPITAPHIUM QUOD ISDEM in ſepulchro Domini Samſonis edidit: Metro heroyco.

VI.

Quis quantuſve fuit Samſon clariſsimus Abba,
Cujus in urna manent hac ſacra membra in aula,
Perſonat Heſperia illius famine fota.
Flecte Deum precibus Lector nunc flecte peroro,
Æthera ut culpis valeat conſcendere terſis.
Diſceſsit longè notus plenuſquè dierum.
Sextilis namque menſis die viceſima prima.
Sextilis namque menſis primo & viceſimo Sole.
Era DCCCCXXVIII.

ITEM EPITAPHIUM AB EODEM editum.

VII.

Nobilis hìc extat Hermildis in buſto locata,
Quæ Chriſto famulans tempnendo ſæculi pompam.
Hic jubilans plaudenſque heroum conſcendit in aulam.

ITEM

(1) MS. *inper.*

ITEM SUPER TUMULUM Sancti Joannis Confeſſoris.

VIII.

Carceres, & dira Joannes ferrea vincla
Chriſti amore tulit: *hac* functus in aula quieſcit.

ITEM EPITAPHIUM A SAMSONE Abbate editum [1] ſuper Sepulchrum Offilonis Abbatis. [1]

I.

Offilo hìc tenuì verſus in pulvere dormit,
Fallentem mundum olim qui mente ſubegit:
Flagrantes dapes temſit, & pocula fulva,
Infeſtum virgo malens vitare celidrum
Laudetur talis multorum lingua ſacerdos
Optetur illi, & cæli portio dari.

EJUSDEM SUPER TUMULUM Atanagildi Abbatis.

II.

Occulit Abbatis magni hæc urna fabilas,
Quem *Athina* priſca vocitabant ſæcula *gildum*.
Hunc lector rogito Domino comenda orando;
Ablatus eſt ſubitò, ſcripta in marmore Era
DCCCCLXVIII. [2] [2]

ITEM

(1) *Vide cap.* 3. *à num.* 38. *pag.* 318. (2) *Vide pag.* 319.

ITEM CU JUS SUPRA [ſuper]
Sepulchrum Valentiniani Presbyteri.

III.

Tecta Valentiniani membra hæc continet aula;
Qui Chriſto famulans ornatus veſte ſacrata,
Ad heroas latus eſt, Sculpta in marmore Era. [1]

(1) *Exprimendus hic annus erat: ſed in Codice MS. deſideratur.*

FIN.

INDICE

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES de este Tomo XI.

A

ABadsalomes, Caballero de Cordoba. pag. 303. y 521.

Abanico de un Conde y Condesa de Cordoba. 9.

Adulfo Conde de Cordoba. 9. y 524.

D. Alfonso el Casto, envió embajadas à Carlo Magno despues de la victoria de Lisboa. 7.

S. Alvaro Garcia, y S. Alvaro de Cordoba, diversos de Alvaro Cordobès. 25.

Alvaro, hermano de S. Eulogio. 15.

Alvaro Paulo Cordobès. 10. Sus nombres. 11. Su nobleza. *alli.* Preciabase de ser hijo de Abrahan. 12. No solo por Fè, sino por linage. 13. Mezclòse su familia con otra de los Godos. 14. No fue pariente de S. Eulogio. 15. Fue intimo amigo del Santo. 16. Elogios que le diò S. Eulogio. 17. No fue Eclesiastico. 17. Defendiò la causa de los Martyres. 19. Instruyò à S. Aurelio para el Martyrio. 24. Sus virtudes. 26. y sig. Enfermedad en que recibiò la penitencia. 28. Tiempo de su muerte. 30. y sig. Sus Escritos. 31. y sig. Tiempo en que escribiò las Cartas. 37. Es Autor del *Indiculo Luminoso.* 43. y sig. Ponese esta Obra à la letra. 219. Por ella consta que era balbuciente, ò torpe de lengua. 46. col. 2. Escribiò versos latinos, y quando? 32. Ponense à la letra. 275. Es suyo el libro de las *Scintilas*, cuyos capitulos se expressan à la larga. 48 Antiguedad del Codice en que se mantienen sus Obras, y su caracter. 53. Ponense à la letra sus Obras hasta hoy ineditas. 66. y sig.

Anales Bertinianos. 20. V. en el Tomo X. Apendice VIII.

Atanagildo, Abad. 319. Su Epitafio. 527.

Antiphona pervertida por los Hereges. 316. col. 2.

Antropomorfitas en Cordoba. Sus errores. 307.
Antuerpienses, Padres Jesuitas. 17. y 320.
Arcediano de Cordoba. *V. Saturnino.*
Arcipreste de Cordoba. *V. Cyprian.*

B

BAsilisco, Escritor dogmatico. 6.
Bibliotheca, por este nombre se entendian los libros de la Sagrada Escritura. 9. Versos de Alvaro à la Bibliotheca de Leovigildo. 281.
Bodo, apostatò al Judaismo. *V. Eleazaro.*

C

CAmpana con el nombre de Samson. 318.
Confessor. Què significa? 168.
Cordoba. Sus hijos ilustres en tiempo de los Romanos. pagin. 1. En el siglo nono. 3. y sig.
Cyprian, Arcipreste de Cordoba. Su Vida. 8. Sus Poemas. 524.

D

DElgado (Don Francisco) 52. 53. 275.
Destina. Què significa esta voz? 106.

E

ELeazaro (antes Bodo) Su historia. 21. Fue impugnado por Alvaro bajo el nombre de Transgressor, y de Eleazaro. 23.
Esperaindeo, Abad de Cordoba. 3. Tiempo de su muerte. 38.

F

FRoila Embajador de España à Carlo Magno. 7.
Froisinda, Señora ilustre Sevillana. 34. col. 2.

G

SAN Geronymo. Versos de Alvaro en su elogio. 288.
Guifredo, Conde de Cordoba. 9. y 525.
Guisinda, Condesa de Cordoba. 9. 525.

H

HEbreos, tenian sumo estudio de sus Genealogias. 13.
Hermilde, noble Señora de Cordoba. 9. y 526.

Hos-

Hostegesis, corrigiò en parte sus errores. 314. Comunicò con èl el Presbytero Leovigildo. *alli.*

I

Idda. Què significa? pag. 207.
Infantas (Don Juan Antonio) 321.
Indiculo Luminoso, si es obra de Alvaro? 42.
S. Isaac Martyr, mencionado por Alvaro. 237.

J

Juan Confessor, mencionado por Alvaro. 227.
Juan Hispalense, amigo de Alvaro Cordobès. 18. Y paciente. 33. Era mas anciano que Alvaro. 36. Parece que fue Maestro de Retorica. *alli.*

L

Leovigildo Presbytero de Cordoba. Su Vida. 517. Contradijo à Hostegesis. 519. Escribiò de *Habitu Clericorum.* 519. Otro Leovigildo por aquel mismo tiempo en Cordoba. 521.
Lisboa. *V. D. Alfonso.*

M

MAbillon, impugnado acerca de Alvaro Cordobès. 15.
Mecolaeta (Fr. Diego) Benedictino. 321. y en el Prologo.
Menard (Hugo) impugnado. 302. y 320.
Morales (Ambrosio) mudò de parecer sobre el Autor del Indiculo Luminoso. 42.

N

Nonnus. Què significa? pagin. 233.

O

OFfilon, Abad. 318. Su epitafio. 527.

P

PEnitencia Eclesiastica en las enfermedades. 28.
S. Perfecto, Martyr, mencionado por Alvaro. 225.
Philocompos. Què significa? 274.
Philomela, versos de Alvaro. 275.
Pittacio. Què Significa? 316.

R

ROman, ò Romano, Medico assi llamado en Cordoba, fue Conde. 14.
Romanos, y Principe de los Romanos, què significa en las Obras de Alvaro. 39.

S

SAmson, Abad de Cordoba. Su Patria. 300. Poneſe ſu Vida. cap. 3. Fue Eccleſiaſtico. 302. No conſta fueſſe Monge. 303. Fue Abad del Monaſterio Pinamelarienſe. *alli*. Y de la Igleſia de San Zoyl de Cordoba. 304. Favoreciò al Monge Uſuardo quando vino à Cordoba. 304. Opuſoſe al mal Obiſpo Hoſtegeſis. 307. Perſiguiòle el Obiſpo. 310. Fue deſpues declarado inocente por los Prelados. 311. El Conde Servando quiſo quitarle la Vida. 312. Huyò Samſon à Tucci. 313. Eſcribiò alli contra los errores. 315. Mantieneſe ſu nombre en una campana. 318. Su Epitafio. 320. Poneſe à la letra ſu Apologetico. 325. Epitafios que ſe mantienen en ſu nombre. 527.
Saturnino Arcediano de Cordoba. 9. y 525.
Saulo Obiſpo de Cordoba. Su Carta à Alvaro de Cordoba. 165. Parece ſuya la decima entre las Obras de Alvaro. 39.
Scilax. Què ſignifica? 328.

V

VAlentiniano, Presbytero. 319. Su Epitafio. 528.
Vicente Doctor de Cordoba. 5.

Date Due

FACULTY

FACULTY